

109

A 120

177



R. 400

# Doctrina de re

ligiosos: cõpuesta por el maestro fray Humberto de romanis quinto maestro general dela ordẽ d los predicadores. En la qual se hallara ingeniosamẽte sacado y recogido lo mejor d todo lo bueno que en las otras instrucciones d religiosos se cõtiene: ahora nueuamẽte cõ grã diligẽcia buelta en romãce enel cõuẽto d Sãtisteuã d Salamãca: pa puecho d todos los sieruos de Dios q dessean apronechar en la vida Chri-  
stiana.

Este es el libro q en latin se llama: Humbertus de eruditone religiosorum.

1546.





# **D**octrina de re

ligiosos: cōpuesta por el maestro fray Humberto de romanis quinto maestro general dela ordē d los predicadores. En la qual se hallara ingeniosamēte sacado y recogido lo mejor d todo lo bueno que en las otras instrucciones d religiosos se cōtiene: ahora nueuamēte cō grā diligēcia buelta en romāce en el cōuēto d Sātisteuā d Salamāca: pa puecho d todos los sieruos de Dios q dessean aprouechar en la vida Chri. *No tiene precio*  
stiana. *expugnacione de Pa*

**E**ste es el libro q en latin se llama: Humbertus de eruditone religiosorum.

1546.



## Al letor.



De descuydo de los corretores ay en este libro algunos errores, que aun q̄ no son muchos mudan empero y escurecen la sentençia: y por tanto se pusieron aqui para que el diligente letor antes que comience a leello los emiende: y si fuere negligente no lo haziendo, quando los ballare pueda sin trabajo entender lo que leyere viêdo por aqui la emienda del error. Y para que mejor se entiêda quiero declarar las abreuiaturas. fo. quiere dezir foja/p: plana/ren. renglon / fi. final. Done se primero la parte segun que esta impressa: y la que despues de la señal se sigue es la que auia de estar.

### Errores.

fo. x. p. j. rē. xxix. ensaña/engaña. fo. xvj. p. ij. rē. xxx. de os escoger/de escoger. fo. xvij. p. j. ren. xxij. passar/pesar. fo. xxij. p. j. rē. xxi. Alcasse/Alcasse. fo. xxx. p. ij. ren. xvij. el q̄ q̄ el. fo. xliij. p. ij. rē. j. vras/veras. fo. xlvij. p. ij. reng. xi. manal/mortal. fo. xlvij. p. ij. rē. xxv. podemos ala virtud/podemos ser enseñados ala vtud. fo. lvij. p. ij. rē. fi. pueblo escogio/pueblo escogido d̄ dios escogio. fo. lvij. p. j. ren. viij. q̄ ay/q̄ no ay. fo. lxxij. p. ij. rē. iij. figurado/figura. fo. lxxij. p. ij. ren. iij. echo/es lo. fo. lxx. p. j. ren. xxv. ya pues/y dones. fo. lxx. p. j. rē. viij. pega/pega a. fo. xcj. p. ij. rē. iij. lo que de dezir / lo q̄ se ha de dezir. fo. cv. p. ij. ren. iij. libertad/liberalidad/ y en el ren. xxj. procede/pone. Y en el renglō. xxv. yda/cayda. fo. cxix. p. ij. rē. viij. do sanos / q̄ siêdo sanos. Y en el ren. ix. caron/pecarō. fo. cxx. p. j. rē. xvij. de la yza/del la yza. fo. cxxvij. p. j. ren. xxvij. spiritu sancto recibe del vida/del spiritu sancto recibe vida. fo. clv. p. ij. ren. xxj. hara/para. fo. clxij. p. ij. rē.

xvj. saber/sabor. fo. clxxij. p. j. rē. xxij. medianamēte/medidamente. fo. clxxij. p. j. reng. fi. supe / superior. fo. clxxij. p. ij. ren. xvij. estrecha/estrechada. fo. clxxvj. p. j. rē. vij. Do/Digno. fo. clxxix. p. j. reng. xvij. de los/y los. fo. cxci. p. ij. ren. xvij. alma/mal. fo. cxciij. p. ij. ren. v. maña / la manera. fo. cxci. p. ij. renglon. xx. con otros / con los otros. fo. ccj. p. ij. ren. xvj. varon/auaro. Y en el rengl. xx. o p̄ / Por. fo. ccij. p. ij. reng. xvij. no es / nos es. fo. ccvj. p. ij. reng. oraciones hazimiento / oraciones, peticiones, hazimiento. fo. ccxvij. p. ij. reng. xxix. otros con/otros tolerable con. fo. ccxxix. p. ij. ren. vj. pero ella/porque ella. Y en el reng. xj. espanta/ y que espanta. fo. ccxxij. p. ij. ren. xxvj. este gustando/este gozar gustando.

\* ij

Y xxvij

## Prologo al letor.



Toda buena intenció se deue agradecimiēto, y cōforme a ella se ha de estimar qlquier beneficio y obra: teniēdo en mas la volūtad cō q̄ se da q̄ la grādeza del dō: porq̄ no se dize dar mucho si no el q̄ da cō mucho amor. Por tātō para q̄ se tenga en algo la pobreza de este trabajo deue se recibir la intenció: q̄ fue de hazer comun a todos la doctrina deste libro: pues es tā necessaria y tā buena, q̄ cō dificultad se hallaria otra mejor. Porq̄ allēde de ser doctrina cōforme a la q̄ todos los santos muy prudētes nos enseñan: es tā llana y tā comū, q̄ ninguna flaqueza puede disculpar al q̄ toda no la cūplierē: y cō esto es muy bastāte pa llevar a qualquiera a lo sumo de la p̄ficiō. Y aun q̄ los mas de los q̄ se pueden aprouechar deste libro cō facilidad lo entēderā en latin, deue lo tener por bueno por el prouecho de los otros: pues la caridad (segū el apostol) no busca solo su prouecho. Quāto mas q̄ no son tā pocos los q̄ tienē necesidad de romāce y desta doctrina q̄ no merezcan qualquier trabajo q̄ en esto se aya puestō. P̄ues si como son muchos fuera solo vno, qualquiera estaua obligado a posponer todo trabajo por la salud espiritual de aquel solo: porq̄ de mayor valor es el alma q̄ el cuerpo. Y aun q̄ antes de ahora estaua romāçado: pero por ser el romance antiguo, y por estar entrexeridas las cotas de las autoridades, las q̄les quebrādo tā a menudo el hilo d̄ la leciō q̄ tauā el espū de lo q̄ se leya, y no dexauā tener la atēcion q̄ era necessaria pa gustar de la doctrina: no se tuuo por incōueniēte tornar se a hazer de nueuo: poniēdo lo en estilo mas comū y mas cōforme alo d̄ ahora pa q̄ se aficionē mas a el los q̄ menopreciā la bōdad de la doctrina por la b̄reza y humildad del estilo: porq̄ no seria cordura dexar morir de hābre a los q̄ tienē bastio por no dalles mājares apetitosos aun que los q̄ no lo son les seriā mas prouechosos. P̄uso se

## Prologo al letor.

allēde desto muy grā diligēcia en corregir el latin d̄ dō de se sacō este romāce: porq̄ vno necesidad d̄ passar todo lo q̄ algunos d̄ los autores q̄ alega escriuierō, y mucha parte d̄ lo q̄ otros. Lo q̄l aun q̄ fue grā trabajo, a sido muy necessario y puechoso assi pa el romāce como pa el latin: el q̄l estaua antes tā corrupto q̄ a penas auia autoridad q̄ o no estuuiesse errada, o en otra manera q̄ en su original. Y assi muchas partes del romāce no cōformā con el latin antiguo: aun que qualquiera cono cera el error del latin por la claridad d̄ la sentēcia d̄l romance. Verdad es que en algunas otras partes fue la causa desto no poder romāçar el latin palabra por palabra porque quedaua la sentēcia muy escura.

¶ Suma de lo que se contiene en cada libro.

**O** Judio toda su obra el autor en seys libros/q̄ es numero perfeto/porq̄ enseña en ellos la p̄feta religió del buē christiano. Y porq̄ nadie puede biuir en q̄etud/ ni gozar d̄ paz perpetua/ si primero no pone de b̄aro de su señorio a los q̄ le son enemigos o lo puedē ser: trata en los tres p̄meros libros como se ha de auer cada vno con el mūdo/ con la carne y con el demonio. El quarto le ordena el alma y costūbres/ enseña le el quinto como se ha de auer cō los proximos/ y el sexto como cō Dios. ¶ El p̄mer libro psuade d̄ verdad se d̄re el mūdo/ y mas de verdad sus cosas. Nuestra muy a la clara como el es falso, escuro/ y peligroso: y ellas pocas, dañosas/ y pe recederas. Dicho como es muy acertado d̄rar al mūdo y entrar en la religió, y los peligros y males q̄ se figuē de q̄ el religioso se buelua al siglo: trata se en la manera como lo deue d̄rar los q̄ q̄eren ser verdaderos religiosos, y desicā posseer a todo dios y ser del todos posseydos. ¶ El segūdo libro enseña seys cosas/ pa alcāçar la disciplina del cuerpo necessarias/ q̄ son doctrina/ buē exēplo/ cuydado d̄ la cōciēcia/ verguēça/ obediēcia/ y pseneran

## Suma de lo q se cõtiene en cada libro.

cia. Trata despues las q̄tro partes desta diciplina: diziendo en la p̄mera/q̄ vestidos cõuenē al religioso, q̄les son honestos/q̄les desonestos/q̄l limpieza es santa y q̄l vana. En la segūda da reglas, pa q̄ la manera d̄ los mouimētos d̄l cuerpo y miēbros sea tā cõcertada q̄ ni desonestē la persona/ni parezā mala los q̄ los vierē. En la tercera declara todos los peligros q̄ se figuē d̄ la negligēcia en la guarda de la lēgua/y los puechos de la q̄ es biē regida: enseña cõsideraciones q̄ cõuiene cõsiderar el q̄ hablādo no d̄re errar cõtra dios/ni ser tenido por imprudente d̄ los hõbres. Aq̄ se ap̄rende como ha d̄ hablar el plado y como el subdito/como el religioso, y como el seglar/como el viejo, y como el macebo/como el sabio, y como el ignorāte. Tābiē/como se ha de hablar con los mayores/como cõ los iguales/y como cõ los menores: quādo con los malos/q̄ndo cõ los prudentes, y q̄ndo cõ los q̄ no sabē. Que cosas se hā d̄ hablar, dõde, q̄ndo, y como. En la quartta parte pone la diciplina q̄ se deue tener en el comer: y reprehēde la muchedumbrie de los manjares/ los costosos/ los curiosos/ los apētosos/ los estraños/y los diuersos. Trata tābiē de la manera de los ayunos: poniendo quales son castos, limpios y religiosos: y quales supersticiosos, vanos y curiosos.

¶ El tercero libro muestra q̄ tiētā los demonios a los hõbres/ y quā necessarias son las tētaciones a los siervos de dios. Habla d̄ la diuersidad d̄ las tētaciones, y de la manera de resistir al demonio: y pone muchos cõfuegos pa animar a los xp̄ianos cõtra el gr̄a poder y saber de su contrario. Enseña como hā de pelear contra el diablo quando tienta con deleytes, y como quando con aduersidades, finalmente da seys auisos para poder triunfar de las tentaciones: y algunos remedios contra la tentacion de la pusilanimidad.

¶ El q̄rto libro trata el ordē y diciplina del alma: dõde

## Suma de lo q se cõtiene en cada libro.

se ordenā cõforme a la razõ/ los pēsamiētos/ los iuyzios/ la memoria/ el entēdimiēto/ la volūtad/ el d̄fseo/ el gozo/ el amor/ el odio/ el alegria/ la tristeza/ la yza/ la cõfiāca y el menosprecio. Aq̄ se enseña q̄ se ha d̄ q̄rer lo q̄ dios māda, y no atreuer se a lo q̄ el no d̄re: q̄l d̄ las virtudes es la p̄mera, y como se hā entre si vnas cõ otras: la manera y diciplina q̄ se deue tener en el coroz, la reuerēcia cõ q̄ emos d̄ estar delāte d̄ dios y d̄ sus sanctos, la deuociõ cõ q̄ se hā d̄ cātā y rezar los psalmos y hymnos, y la pureza q̄ se req̄ere pa tratar los sctos sacramētos. Enseña se otrosi el amor q̄ deuenos tener al lugar d̄ la correcciõ y castigo: como ha de castigar el plado, como ha de acuzar el zelador d̄ la virtud/ y como ha d̄ obedecer y ser humilde el achfado: como emos d̄ estar en el refetorio, como en el dormitorio y como en el locutorio. Ordena tābiē el animo respeto d̄ los t̄pos: enseñādo q̄ se d̄re hazer de dia/q̄ d̄ noche: antes d̄ comer y despues: en los dias festiuos/ y en los q̄ no lo son: en la p̄speridad, y en la aduersidad: en la vegez/ y en la mocedad: quando comēçares, quando aprouechares/ y quando fueres perfeto.

¶ El v. libro da la manera como cada vno se ha d̄ auer cõ sus primos: alabādo p̄mero la obediēcia y s̄ta cõpafita/ y la cõformidad d̄ los q̄ biuē jutos/ y psuadiēdo a todos la innocēcia, y mucho mas a los religiosos. Tābiē enseña/ q̄ se ha de hazer pa amar y q̄ para ser amado: como emos d̄ amar a los amigos y a los enemigos/ como emos d̄ hõrar a los mayores y no menospciar a los menores. Si fueres plado/ como te has de regir a ti / y como gouernar a los subditos: dādo a todos buē exēplo/ corrigēdo a los malos/ y hõrádo a los mejores: pueyēdo a los necessitados, y curando a los enfermos/ siēdo pa tí aspero y pa los otros muy tēplado. Si fueres subdito, aprenderas a obedecer a los plados, a no hazer tu volūtad/ a aborrecer el pecer p̄pio y a seguir el ageno:

## Suma de lo que se contiene en cada libro.

a no tener medida en la obediencia / y a cumplir luego lo que te mandaré. Sabras como te has de aver en el monesterio si en el siglo fuese rico, y como si fuese pobre: como de ues seruir siendo official sin falta / y como siendo seruido no has de murmurar de las faltas de los que siruen: como has de disponer de los bienes que te fueren encomendados, y como has de tener paciencia en las enfermedades.

El sexto y final libro auiendo declarado las cosas que impiden la quietud del alma / y dado los remedios para poder alcanzar la paz espiritual, trata de las tres partes de la contemplación / que son oración / lección / meditación. Dize la obligación y necesidad que tenemos de orar siempre / los efectos de la verdadera oración / las cosas que le ayudan y las que le son impedimento / que la oración no llega al cielo / que llega y no entra y que entra y es oyda / como emos de pedir lo espiritual, y como lo temporal / la manera de la oración, el lugar y el tiempo. Pone lo segundo la manera que se deve tener en el leer: para que la lección aproveche al alma / impida los pensamientos, y deseché la ociosidad. Cōvida nos al amor de la sabiduria con autoridad de la sagrada escriptura, con ejemplos de los sanctos, con los puechos del amor, y daños del menosprecio, finalmente ensena como se ha de meditar, y la diferencia que ay entre meditación / contemplación y pensamiento simple: para lo que trae lo que muchos sanctos muy exercitados escriuieron: donde podra cada vno segun el grado de perfección que tuuiere / aprovechar se dello / y todos hallará lo que conuiene a la qualidad de su estado. Los que comiença principios / los que aprovecharán medios / los perfectos / sin / pero tan leños que les pareciera segun los otros les van delante / nunca han salido de los principios. Pone se en el fin muchas cosas de la gloria de los sanctos / y algunos preuilegios de aquella bienauenturada ciudad de Hierusalem donde reyna el hijo con el padre y con el espiritu sancto en los siglos de los siglos amen.

## Tabla

### Tabla de la suma de todos los capitulos deste libro.

- Comiēça el libro primero de la erudicion de los religiosos / el que ordena el religioso quanto al mundo.
- Primera parte que muestra al varon religioso la gracia que dios le hizo en sacar le del siglo.
- Capitulo primero en el qual se declara ser necesario al que salio del siglo conocer la gracia que Dios le hizo en sacar le del. folio. v.
- Ca. ij. de siete consideraciones que a puechā para conocer la grandeza de la grā recibida de dios en sacar del mundo / y de las tinieblas del / y de los males que dellas se figuē. fo. v.
- Cap. iij. que trata de la falsedad del mundo. fo. ix.
- Cap. iiii. que son pocos los bienes temporales. fo. xij.
- Capitulo. v. que los bienes temporales son impedimento de los mayores / como son los espirituales. fo. xiiij.
- Capitulo. vi. que breuissimamente passan los bienes temporales. fo. xiiij.
- Capitulo. vij. del tormento del mundo. fo. xv.
- Capitulo. viij. del peligro del mundo. fo. xvj.
- Segūda parte del libro primero que contiene solamente vn capitulo, donde se trata que provechosa es la mudança del estado seglar en el de la religion. fo. xviiij.
- Comiēça la tercera parte: que amonesta al que fue sacado del siglo, que ni con el cuerpo / ni con el coraçō buelua a el.
- Ca. j. que se ha de temer mucho el boluer al siglo. f. xviiij.
- Capitulo. ij. que ay muchos remedios para dissuadir el boluer al siglo. fo. xix.
- Capitulo. iij. de algunas cosas que aprovechan para firmeza y perseverancia del varon religioso, principalmente para la de los nouicios. fo. xxi.
- Quarta parte que amonesta al religioso no tenga nada de las cosas del siglo.

## Tabla.

- C**apítulo primero: como el que entra en la religion no ha de tener nada del mundo. fo. xxiiij.
- C**apítulo. ij. que cosas ha de dexar el que entra en la religion. fo. xxv.
- C**apítulo. iij. quan abominable es el hurto del propietario en la religion. fo. xxvi.
- C**omiéca el libro segundo de la erudició de los religiosos/ el q̄l ordena el cuerpo, y tiene tres partes.
- C**Primera parte dōde se muestra q̄ nuestro cuerpo es disciplinable.
- C**ap. primero: q̄ el religioso ha de poner su cuerpo de baxo de la seruidumbrie del espíritu. fo. xxvij.
- C**ap. ij. q̄ el cuydado del nouicio p̄meramēte ha de ser cerca de la disciplina del cuerpo. fo. xxvij.
- C**apítulo. iij. en quātas maneras se toma este nōbre disciplina. fo. xxviii.
- C**api. iij. que trata de que cosa sea disciplina quāto a nuestro proposito, y ponen se otras dos difiniciones de Hugo de sancto vitorē. fo. xxviii.
- C**ap. v. de las alabācas de la disciplina, y de como es muy necessaria, y prouechosa a los religiosos / y los daños q̄ de menosprectalla se figuen. fo. xxix.
- C**Segūda parte dōde se ponē seys cosas q̄ puedē a puechar para alcācar la disciplina. Lo. i. la dotrina; lo. ij. el exēplo; lo. tercero la cōtinua cōsideraciō de las obras, lo. q̄rto la verguēca, lo. v. la obediēcia, lo. vj. la pseuerācia.
- C**api. primero que la dotrina aprouecha pa alcācar la disciplina. fo. xxxij.
- C**apítulo. ij. que el exēplo aprouecha mucho para alcācar la disciplina. fo. xxxiiij.
- C**a. iij. q̄ pa alcācar la disciplina a puecha mucho cōsiderar las obras y examinallas a menudo. fo. xxxv.
- C**apítulo. iij. que la verguēca aprouecha mucho para alcācar la disciplina. fo. xxxv.

## Tabla.

- C**apit. v. q̄ la obediencia es necessaria para alcācar la disciplina. fo. xxxvi.
- C**ap. vj. que a puecha pa alcācar la disciplina el pseuerar en el biē de la obediencia. fol. xxxvij.
- C**omiēca la. iij. parte dōde se trata de las quatro partes de la disciplina.
- C**ap. j. que trata de la disciplina en los vestidos, dōde se muestran quales conuengan al religioso/ y quales no. fo. xxxix.
- C**apit. ij. de doze cosas que puedē ser reprehēbiles en los vestidos. fo. xl.
- C**apítulo. iij. de la disciplina en el menco/ o mouimiēto de los miembros/ y de ocho maneras de mouimiētos reprehēbiles. fo. xliij.
- C**a. iij. quales son los menecos loables, y de la māera como se ha de vsar de los miēbros del cuerpo. fo. xliij.
- C**apitule. iij. de la disciplina que se ha de tener en la rifa. fo. xliij.
- C**ap. v. de la disciplina en el hablar, y q̄ la guarda de la boca es gurda del alma. fo. xliij.
- C**api. vj. de q̄tro razones porque se ha de poner gran diligencia en la guarda de la lengua. fo. xlvj.
- C**apitul. vij. q̄ cosas se han de cōsiderar en el hablar es capitulo notable. fo. xlvij.
- C**apitu. viij. de quatro cosas q̄ aprouechan mucho pa la guarda de la lengua. fo. lj.
- C**api. ix. que es muy prouechoso el silencio del monesterio pa la guarda de la lengua: y de muchos puechos que de guardar silencio se figuen. fo. lij.
- C**apit. x. de la quarta parte de la disciplina q̄ consiste en el comer y pone se primero en q̄ cosas se ha de guardar la disciplina en la mesa. fo. liij.
- C**apítulo. xxiiij. de la primera parte en q̄ consiste la disciplina del comer/ que es / que mājares seā licitos

## Tabla.

- a los religiosos: los quales no los há de buscar muy preciosos ni costosos. fo. lv.
- C**apit. xxiii. que no se han de buscar delicadezas ni d leytes con q recrear el cuerpo. fo. lvi.
- C**apit. xxv. que los religiosos no han de buscar má jares estraños y diferentes de los que comunmente se comen. fo. lviii.
- C**a. xxvi. q los religiosos no han de querer esten los májares muy biē guisados por muchas razones. f. lix.
- C**apit. xxvii. d la segúda parte d la diciplina d comer q consiste en quanto es licito comer. fo. lix.
- C**apit. xxviii. de la diciplina q se ha de tener en la manera del comer. fo. lx.
- C**omiénca el libro tercero: el q enseña como el religioso se ha de auer cantra las tentaciōes d dñio y diuide se en qtro partes
- P**rimera parte q trata como los demōios tiētā al hōbre / y mucho mas a los q nueuamente han drado el mūdo, y qn necessarias sean las tētaciōes
- C**apitulo. j. que son muy tentados los que dexan el mundo. fo. lxi.
- C**ap. ij. de dōde se prueua por muchas razones q tiētan los demonios a los hombres. fo. lxii.
- C**ap. iij. q las tentaciones son muy prouechosas a los amigos de Dios. fo. lxiii.
- C**Segúda parte dōde se ponē algunas maneras que tiene el demonio de tentar a los hombres.
- C**aapitu. iiii. q el demōio vsa d muchas mentiras y ponen se algunas en especial. fo. lxiiii.
- C**apitulo quinto de cinco maneras de mentiras cō q tienta el demonio a los nouicios y de los remedios para ellas. fo. lxxv.
- C**apitulo. vi. de quatro tentaciones principales del demonio. fo. lxxvi.

## Tabla.

- C**apitulo. vij. de cinco cosas que se há de considerar en las tentaciones del demonio. fo. lxxvii.
- T**ercera parte dōde se trata d la máera q se ha d tener ē resistir y vēcer las tētaciōes
- C**apitul. j. que para poder resistir ala serpiente infernal se le ha de quebrar la cabeça, y de como se han de desechar los malos pēsamientos. fo. lxxix.
- C**apitulo. ij. de algunas cosas que aprouechan mucho contra el demonio y sus tētaciones, y quā dañosa sea la ociosidad. fo. lxxxiiij.
- C**a. iij. que aprouecha mucho cōtra el demonio la vigilancia y cuydado dela conciencia / y de otras cosas y remedios para esto mesmo. fo. lxxxiii.
- C**apit. iiii. donde se ponen algunos consuelos para esforçar la flaqueza z ygnorancia humana cōtra el padre y saber del demonio. fo. lxxxviiij.
- C**apit. v. como se ha de resistir al demonio quādo tiēta cōdeleytes y como qndo cōdesabrimietos. f. lxxxvi.
- C**apit. vi. de seys auisos muy prouechosos pa en la batalla contra el demonio. fo. lxxxviiij.
- C**apitulo. vii. de las tentaciones dela pusilanimidad y de sus remedios. fo. lxxxviiij.
- C**omiença el quarto libro donde se trata de la diciplina interior del alma.
- P**arte primera q trata como se hade ordenar el alma quāto a sus virtudes z potēcias.
- C**apitulo. j. de las alabanças del orden y diciplina d anima. fo. lxxxiiij.
- C**apitulo. ij. como se ha de ordenar la razon a respeto de si mesma. fo. lxxxv.
- C**apitulo. iij. como se han de ordenar los pensamientos conforme ala razon. fo. lxxxv.
- C**apitulo. iiii. como se ha de ordenar la razon respeto del desseo de saber y que cosas se han de enseñar a



## Tabla.

- los nouelcios. fo. lxxxvij.
- Capitul. v. como se ha de ordenar la obra del juzgar conforme a la razon. fo. lxxxviii.
- Ca. vi. como se ha de ordenar la p̄mera potēcia d̄l aia q̄ es la memoria cōforme ala razon. fo. lxxxix.
- Ca. vii. como se ha de ordenar la potēcia del entēdi- miēto q̄nto a la virtud interpretatiua. fo. xcj.
- Ca. viii. como se ha de ordenar la volūtad. fo. xcj.
- Ca. ix. donde se declara q̄les seā las passiones del ani- ma q̄ p̄tencen a la virtud concupiscible, y q̄les a la irascible. fo. xciiij.
- Capitulo .ix. donde se pone la manera como se han de ordenar las passiones del alma q̄ procedē de la vir- tud concupiscible. fo. xcij.
- Capitulo diez como se ha de ordenar la virtud irasci- ble quanto a las passiones del alma q̄ della procedē, q̄ son/ambicion/esperança/ señorio/menosprecio/ y sus contrarios. fo. xcviij
- Segūda parte q̄ trata de la manera como se hā de ordenar las virtudes.
- Capitu. j. de tres maneras que ay de ordenar las vir- tudes. fo. cij.
- Cap. ij. en q̄ manera se ha la fe cō las otras virtudes: es capitulo notable. fo. ciiij.
- Capitulo .iij. como se ha la charidad con las otras virtudes. fo. ciij.
- Cap. iiij. de la manera como se ha la humildad a las otras virtudes. fo. cv.
- Capit. v. como se ha de ordenar el temor conforme a las otras virtudes. fo. cv.
- Parte tercera q̄ trata de la manera como se ha d̄ ordēar el animo respeto d̄ los lugares. f. cvj.
- Cap. j. que el frayle ha de d̄sscar estar siempre dentro del monesterio. fo. cvj.

## Tabla.

- Capit. ij. como se ha de ordenar el animo quanto al lu- gar de la oracion: y de cinco lugares respeto de los q̄les se ha de ordenar el alma. fo. cviiij.
- Cap. iij. que se ha de tener grā reuerencia al lugar de la oracion. fo. cix.
- Cap. iiij. de cinco cosas que pertenecen a la reueren- cia que se deue al lugar de la oracion: pone se la mane- ra como ha d̄ ser la cōfessiō: es capitulo notable. f. cix
- Cap. v. q̄ no se ha de tener dissolucion en el coroz/ y de doze abusiones de la religion. fo. cxiiij.
- Capitulo .vj. que se ha de tener mucha reuerēcia cer- ca del altar/ y que se ha de huyr mucho la irreueren- cia y desacato. fo. cxv.
- Capitulo .vij. como se ha de ordenar el animo respe- to del capitulo, que se llama lugar de castigo/ y d̄ qua- tro razones porque los religiosos han de amar mu- cho la reprehension. fo. cxvi.
- Cap. viii. q̄ especialmente ha de ser amada la prehen- sion del q̄sta en la religion. fo. cxviij.
- Cap. ix. en q̄ manera se ha de auer en el capto el q̄ juz- ga/ el q̄ acusa y el q̄ es acusado. fo. cxviiij.
- Ca. x. del orden q̄ se ha d̄ tener en el refetorio. fo. cxx.
- Capitulo .xi. del orden que se ha de tener en el dormi- torio. fo. cxxj.
- Capitulo .xij. como se ha de ordenar el animo en el lo- cutorio. fo. cxxij.
- Comiēza la q̄rta parte: dōde se trata como se ha ordēar el animo respeto d̄ los t̄pos. f. cxxij.
- Capit. j. del ordē q̄ se ha de tener segū la diuersidad de los tiempos. fo. cxxij.
- Cap. ij. como se ha de auer el sieruo de D̄tos en el tiē- po de la prosperidad / y como en el de la aduersidad. fo. cxxiiij.
- Capitulo tres / que orden se ha de tener en el tiempo

## Tabla.

- De la juventud, y que en el d la végez : y quan peligro  
 fa es en el mancebo la ociosidad / y en el viejo la obsti  
 nacion. fo. cxliij.
- C**apitulo quarto de las cosas que pertenecen a diuer  
 sos estados de la religion: y de la obligacion que tie  
 nen los religiosos a viuir sanctamēte, y de muchas  
 razones que engrandecen la malicia de la mala vi  
 da del religioso. fo. cxv.
- C**apitulo .v. de algunos desconciertos y desordenes  
 de los monesterios. fo. cxv.
- C**omiēça el qnto libro, q trata de la mane  
 ra como se ha d cōuersar cō el proximo.
- P**rimera parte q trata: d q māera los re  
 ligiosos se hā de auer entre si.
- C**ap. j. de las alabanças del estado de los q bien dba  
 ro de obediencia. fo. cxvi.
- C**apitulo .ij. de las alabanças de la sancta compañia  
 folio. cxviiij.
- C**api .iiij. que es muy necessaria la afabilidad y bue  
 na cōuersaciō al q esta en la religiō. fo. cxviiij.
- C**apitulo quarto de las alabanças de la cōformidad  
 y vnidad. fo. cxviiij.
- C**.iiij. d ocho cosas q a puechā pa la vnidad. f. cxviiij.
- C**apitulo quinto que la inocencia ha de ser de todos  
 guardada. fo. cxliij.
- C**apitulo sexto que principlmēte ha de ser guarda  
 da la inocencia de los que estan en la religiō por  
 doze razones. fo. cxliij.
- C**.viiij. d las partes d la inocēcia q son quatro. f. cxliij.
- C**apitulo ocho de los daños que los malos hazen a  
 los buenos. fo. cxliij.
- C**ap. ix. de muchas razones q puedē incitar al varō  
 religioso aq ame a sus hermanos. fo. cxliij.
- C**apitulo diez. de la manera como se bade amar el

## Tabla.

- proximo. fo. cxliij.
- C**api. xi. de las cosas que pueden aprouechar para q  
 el frayle sea amado. fo. cxliij.
- C**apitul. xij. del amor de los enemigos y de muchas  
 razones porq se han de amar. fo. cxliij.
- C**apit. xiiij. de la honra q se han de bazer los frayles  
 vnos a otros. fo. cxliij.
- C**apitulo .xiiij. de las alabanças del honrarse vnos  
 a otros. fo. cxliij.
- C**apitulo .xv. que se ha de tener discrecion en bazer  
 honra. fo. cxliij.
- C**apit. xvij. que se ha de buyr mucho la deshonra del  
 proximo. fo. cxliij.
- C** Sigue se la .iiij. parte q trata como se ha d auer el  
 plado cō los subditos / y los subditos cō el plado.
- C**apitu. j. que el perlado ha de tener discrecion en re  
 cebir los frayles. fo. cxliij.
- C**ap. ij. de la diligēcia q se ha de tener en doctinar y in  
 struyr los nouicios. fo. cxliij.
- C**ap. iij. que los nouicios no han de ser facilmente re  
 cibidos ala profession. fo. cxliij.
- C**api. iiij. que el prelado es obligado a dar buen exen  
 plo a todos / es capitulo notable. fo. cxliij.
- C**api. v. que el perlado no ha de ser negligente en cor  
 regir los malos. fo. cxliij.
- C**.vi. q pferiēdo el plado vno a otro ha d cōsiderar no  
 la nobleza d la carne, sino la bondad. fo. cxliij.
- C**apit. viij. que el plado ha de tener gran cuydado del  
 conuento. fo. cxliij.
- C**api. viij. que el plado ha de proueer a los enfermos  
 las cosas necessarias. fo. cxliij.
- C**ap. ix. que el perlado ha de pferir las cosas espūales  
 a las temporales. fo. cxliij.
- C**apitulo .x. que el perlado ha de preferir los mayores

## Tabla.

- bienes a los menores. fo. clxxij.
- ¶ Capitulo. xi. que el perlado no ha de dar facilmente las dispensaciones. fo. clxxij.
- ¶ Capitulo. xij. que el perlado ha de moderar todas las cosas. fo. clxxij.
- ¶ Sigue se la tercera parte que trata de la obediencia.
- ¶ Capitulo. xiiij. de las alabanzas de la obediencia y vituperios de la in obediencia. fo. clxxiiij.
- ¶ Capi. xiiij. de los grados de la obediencia. fo. clxxv.
- ¶ Capitulo. xv. de las cosas que ayudan para la obediencia. fo. clxxvij.
- ¶ Capitulo. xvj. de algunas cosas que son contrarias ala obediencia. fo. clxxix.
- ¶ Capi. xvij. de las partes de la obediencia. fo. clxxxi.
- ¶ Capi. xvij. q̄ trata de los ministros. fo. clxxxiij.
- ¶ Comiença la quarta parte en la qual se trata como se han de auer los que fueron ricos en el siglo y como los que fueron pobres. fo. clxxxiiij.
- ¶ Capitulo. xix. que trata de los enfermos y de doze consideraciones que han de hazer.
- ¶ Comiença el libro sexto en el qual se trata de la quietud del alma.
- ¶ Capitulo. j. que la verdadera quietud del alma no la ay en el mundo sino solo en dios. fo. cxc.
- ¶ Capitulo. ij. de muchas maneras de quietud que ay en dios. fo. cxc.
- ¶ Capitulo. iiij. de ocho cosas que impiden la quietud del alma en Dios. fo. cxci.
- ¶ Capitulo quarto de seys cosas que disponen a la quietud. fo. cxciij.
- ¶ Capitulo quinto de tres cosas que aprouechan para la quietud. fo. cxciij.

## Tabla.

- ¶ Capitulo seys / donde se encomienda y alaba la oracion. fo. cxciij.
- ¶ Cap. vij. q̄ trata de quando se ha de orar. fo. cxcvij.
- ¶ Capitulo ocho que habla de las siete horas canonicas. fo. cxcvij.
- ¶ Cap. ix. que es muy loable leuantar se a maytines de buena gana. fo. cxciij.
- ¶ Capitulo. x. que es muy reprehensible no leuantar se a prima. fo. cc.
- ¶ Capitulo. xi. que es muy prouechoso ballarse presente al completorio. fo. ccj.
- ¶ Ca. xij. que los religiosos son mas obligados a orar que los que no lo son. fo. ccij.
- ¶ Cap. xiiij. donde se ha de orar. fo. cciiij.
- ¶ Cap. xiiij. como se ha de orar. fo. cciiij.
- ¶ Cap. xv. de quantas maneras ay de oracion y qual se diga oracion fructuosa. fo. ccvi.
- ¶ Capitulo diez y seys en el qual se declara la oracion de pater noster. fo. ccix.
- ¶ Capitulo. xvij. en quantas maneras es la oracion fructuosa. fo. ccxiij.
- ¶ Capitulo. xviiij. que trata de la lecion que es camino para la sabiduria. fo. ccxiij.
- ¶ Capitulo. xix. de quatro causas porque la sabiduria es menospreciada. fo. ccxiij.
- ¶ Capitulo. xx. que el menosprecio de la sabiduria tiene mucha parte de locura. fo. ccxv.
- ¶ Cap. xxj. de seys condiciones de la sabiduria en que excede a las riquezas. fo. ccxv.
- ¶ Cap. xxij. que principalmente es reprehensible el menosprecio de la diuina sabiduria y de la sagrada escritura en los ministros de la yglesia. fo. ccxvij.
- ¶ Capitulo. xxiiij. que el menosprecio de la diuina sabiduria es muy reprehensible. fo. ccxvij.

## Tabla.

- C**ap. xxiii. que el menosprecio de la sabiduria ofen-  
de mucho a Dios. fo. ccxvii.
- C**ap. xxv. que ha de ser muy amada la sabiduria y la  
doctrina y la lecion. fo. ccxvii.
- C**apit. xxvj. de doze cosas necessarias para el aproue-  
chamiento de la lecion. fo. ccxix.
- C**apit. xxvij. en que diffiere la meditaci6 y simple pen-  
samiento. fo. ccxx.
- C**apit. xxviii. que la meditacion se ha de hazer c6 mu-  
cha discrecion. fo. ccxxi.
- C**apitulo. xxix. donde se ponen muchas cosas de las  
que san Bernardo escriuio de la consideracion y c6-  
templacion. fo. ccxxii.
- C**apitulo. xxx. de algunas cosas q̄ escriuio sant Augu-  
tin de la contēplacion. fo. ccxxv.
- C**ap. xxxi. de algunas cosas q̄ stan escriptas de la c6tē-  
placi6 en el libro de la vida solitaria. fo. ccxxvi.
- C**apitulo. xxxii. de la contemplacion de los imperfe-  
tos: y de doze cosas en que se conoce la grandeza de  
la gloria. fo. ccxxvii.
- C**ap. xxxiii. de doze p̄uilegios de los escogidos y bie-  
nauenturados. fo. ccxxix.
- C**ap. xxxiiii. de seys cosas q̄ son causa de los gozos de  
los bienauenturados. fo. ccxxx.

fin de la tabla.

Folio. j.

**C**omiença el libro de la doctri-  
na de los religiosos. C6puesto por el maestro fray  
Umberto de Romanis quinto maestro general  
de la orden de los frayles predicadores/ago-  
ra nueuamente romancado por vn fray  
le de la misma orden y del conuen-  
to de santisteuan de Sa-  
lamanca.

C Prologo.



**U**rende Jerusalem: porque  
no se aparte mi alma de ti, porque  
no te haga tierra desierta y inhabi-  
table, dezia el propheta Jeremias.

*Cap. 6. erudire Ierusalē  
ne forte recedat animus  
meus a te, ne forte ponā  
te deserta terram inhabitā  
bilem.*

Jerusalem (que segun la Etimolo-  
gia del vocablo es cosa pacifica/o visio de paz) espi-  
ritualmente significa la religion: la qual se occupa  
en la paz del coraçon/y trabaja alcanzar la paz per-  
petua. A esta amonesta dios en la autoridad dicha  
que sea enseñada: y si no quiere amenaza la c6 tres  
males (conuiene a saber) con el apartamiento de su  
coraçon della / con la falta de los bienes espiritua-  
les/y c6 la falta de las personas. Lo primero se prue-  
ua en aq̄llas palabras: porq̄ mi alma no se aparte.  
Lo segundo en aquello: porq̄ no te haga tierra de-  
sierta. Lo tercero en aquella vltima palabra: inhabi-  
table. Especialmente pide Dios el coraçon del  
varon religioso: segun aquello de Salom6. Dame  
hijo mio tu coraçon. Por tãto se ha de ocupar mu-  
cho en lo guardar. Dize el mesmo Salom6. Con to-  
da guarda guarda tu coraçon. Pero muchos reli-

*Ps. 23. 7. Domine Deus  
Ps. 20. 4. omni corde  
se tua est in manu  
ex 17. omni in prole*

## Prologo.

Sec. 7.

Ca. 29.

giosos se hizierō como la paloma engañada: q̄ no tiene coraçō. Porq̄ por falta de doctrina / y cō la mucha prolixidad de la vocal oraciō ha venido (como dize **Iſaias**) a q̄ muchos dellos solamente honrā a dios cō los labios, y se puede dezir d̄llos lo q̄ el mesmo propheta dize. Este pueblo honra me cō los labios: y su coraçon esta lexos de mi. Y porq̄ dios no tiene el coraçō deſtos: el coraçon / o alma de dios se aparto dellos. Los q̄ instituyerō religiones quisieron mucho, q̄ los fray les se dieſſen a la leciō. Por t̄nto el biēaueturado ſant **Benito** (segū se lee en su regla) para buyr la ocioſidad, enemiga del alma, ordeno: en todo tiēpo ouieſſe alguna parte del dia ſeñalada pa la leciō: y la otra parte fueſſe pa el trabajo de las manos: ſaluo en los dias del domingo / en los quales quiſo, todos se dieſſen a oraciō y leciō: ſi no los que eſtuyieſſen ocupados, cō diſerētes officios. Ordeno mas q̄ en el t̄po de la leciō / vno, o dos de los mas ancianos anduyieſſen por el monesterio, a ver ſi auita alguno q̄ menospreciasse la leciō, y impidieſſe a los otros en ella. Y ſi alguno tal fueſſe hallado, quiſo, que no le dexaſſen ſin caſtigo: ſi no que vna y dos vezes fueſſe reprehendido: y ſi no ſe emendasse / de tal manera fueſſe caſtigado, que los otros temiieſſen. Pero algunos (anteponiendo ſu parecer a la rectitud de la regla) en muchos monesterios (menospreciada la lecion: y dexado el trabajo de las manos) alargaron tanto el diuino officio: que caſi todo el dia ocuparon en el. En lo qual grandemente parecen auer errado / y locamente apartado ſe de la regla: pues que en ella meſma ſe dize / que en el conuento ſin cauſa juſta no ſe alargue la oracion. Estos quisieron hazer eſtā que ſin agua

eo q̄ appropinquat p̄  
pubus iſe breuius, et labi  
is ſuis glorificat me  
cor a uide meſi cogit  
ame.

## Prologo.

fo. ij.

de ſabiduria ſaludable: no considerando aquello de **Iſaias**. Podrir ſe han los peces ſin agua / y morirā con la ſed. Dize el **Psalmiſta**, que ſe ha de cantar a **Dios** ſabiamente. Como cantara ſabiamente el que menospreciando la lecion no tiene ſabiduria: porque como dize la gloſa ſobre aquellas meſmas palabras. Nadie haze ſabiamente lo que no entien de. Tambien dize ſant **Benito** de aquel que orando habla con **Dios**: que ſe ha de hablar con reuerēcia / y pureza / y deuocion. Que reuerencia es / quando enbadado el que ora con la prolixidad de la oracion buelue las eſpaldas a **Dios**: y ſuplicando le / le eſte atento / no tiene el a ſi, ni a **Dios** atenciō. Quando alguno orando habla todo el dia con **Dios**: a penas dexa de auer irreuerencia. Suele la mucha familiaridad cauſar menosprecio. La pureza del coraçon pierde ſe muchas vezes en la prolira oraciō: porque las mas vezes es como la de los rimios / q̄ por coſtumbre menean los labios ſin atencion del coraçon: y entre tanto el coraçon ſe hinche y enſuzia de malos penſamientos. Tambien con la muchedumbre de los **psalmos** / o prolixidad de la oracion el entendimiento ſe cauſa y la deuocion del eſpiritu ſe agota. La higuera q̄ tenia hojas y no fruto / con la maldiciō del ſaludador ſe ſeco: aſſi los que todo el dia tienē en la boca hojas de vocal oracion, muchas vezes ſe hallan ſecos del humor de la gracia. Tambien, donde ay muchedumbre de palabras de oraciō vocal: por la mayor parte ay allí falta de deuocion. Allende deſto, como hazer ſiempre vna meſma coſa ſea cauſa de baſtiao: los **Monjes** que ſolamente ſe dan a la oracion / las mas vezes eſtan enbadados y deſganados: por lo qual es po

Cap. 50. computreſcent  
p̄ ſeſ ſuſuſ  
p̄ 10. 46. et morientur  
in ſi.

Bar. 12.

## Prologo.

co agradable a Dios su seruicio. Dize sant Jerony  
mo. Mejor es la musica de cinco Psalmos con pu  
reza de coraçon / y serenidad / y alegria espiritual:  
que la de todo el psalterio con cōgora y tristeza de  
coraçõ. A dios mas agradable es el cãto de los psal  
mos cõ el coraçõ / q con la boca. Assi cãtaua el apo  
stol y amonestaua se cãtasse. Cantare (dezia en vna  
parte) cõ el spiritu: y cãtare cõ el coraçõ. Y en otra  
parte. Cãtad y dezid psalmos al señor en vros cora  
çones. Quãdo oramos hablamos cõ dios / y quãdo  
leemos el cõ nosotros: por tãto no parece ser nos cõ  
uiniẽte q orezmos siẽpre: de manera q no aya tiẽpo  
en q Dios nos hable: pues sin duda se ha de pferir  
su habla a la nra. Tãbien como seã tres obras las q  
pertenecẽ a la vida cõttemplatiua (cõtene a saber)  
lecion / oracion y meditaciõ: la leciõ endereça la ora  
cion y meditaciõ. Por tãto faltãdo ella, la oracion  
es aborrecible a dios: segun aqillo de Salomõ. El q  
aparta sus orejas por no oyr la ley: su oracion sera  
aborrecible / y la meditaciõ es a dios abominable:  
porq entrã en ella las moscas muertas, las quales  
estragã la suavidad del vnguẽto (esto es) los malos  
pensamientos que apartã de dios / o pensamiẽtos  
sin entendimiento q impiden el fructo del espíritu.  
De la falta de la erudiciõ se han seguido muchos  
males a la religiõ / y monesterios: de los quales ba  
stara dezir diez. El primero es / ceguedad de igno  
rancia: que entre las tachas por las quales era vno  
desechado del seruicio de dios se cuenta la pmera.  
Dixero dios a Arõ. El hõbre de tu linaje por sus fami  
lias q tuuiere tacha no offrecera panes a su Dios /  
ni se llegara a su seruicio: como si fuere ciego &c.  
La honra del rey de la gloria ama en sus ministros

1. ad Cor.  
14.

ad eph. 5.

Ps. 118.

Ecc. 10.

Leui. 21.

Ps. 92.

## Prologo.

So. iij.

el iuzgio de la discrecion. Dize Salomon. Agrada  
ble es al rey el ministro discreto: sentira su yza el inu  
til. Llãma inutil al ignorãte. El segũdo, muchas  
immundicias: segun aquello del propheta Oseas.  
No ay ciẽcia de Dios en la tierra (y añaade luego)  
la maldicion / la mêtira / y el homicidio / y el hurto / y  
el adulterio salierõ de madre. No es marauilla si  
hazian obras de tinieblas: los q estauã en tinieblas  
de ignorãcia. Como se auia de buyr la immũdicia:  
donde / que fuesse suzio no se conocia: Tãbien no  
era marauilla / si auia abundãcia de immundicia:  
donde faltaua agua de sabiduria. Como los pre  
ceptos de la regla se guardariã: donde no eran en  
tendidos: Como podriã no errar la senda de la reli  
gion: los que erã ciegos? Porq mas dificultoso es  
no errar la senda: que el camino ancho y publico.  
O locura digna de admiracion / queriã hazer vida  
contemplatiua los que con la ceguedad erã inhabi  
les para contemplar: no entendiẽdo que como el  
manco no es suficiẽte para la vida actiua / assi ni el  
ciego para la contemplatiua. Assi como el ojo cor  
poral sin luz corporal es inutil: assi el ojo de los con  
templatiuos (que es la yglesia) sin luz de sabiduria  
parece inutil. El tercero es / que los que con en  
fermedad espiritual entrauan en los monesterios /  
o despues enfermauan no eran curados. Porque  
assi como aura salud dõde ay muchos consejos: assi  
aura muerte donde ningunos ay. El quinto es q  
los pequeños que entrauan en aquellos moneste  
rios no aprouechauan: antes por falta de manjar  
espiritual perecian. Porque si pedian pan no auia  
quien se lo diesse: mas con la hambre y sed, su alma  
en ellos mesmos desfallecia. El quinto es / q los

Ps. 14.

Cap. 4.

Ps. 24.

## Prologo.

que en aq̄llos monesterios erã têtados (como no tuieffen el cuchillo del espiritu (esto es) la palabra d̄ dios: cõ la q̄l principaimête son vécidos los enemigos inuisibles) erã vécidos. Cõ este cuchillo vécio el saluador al têtador. Estos en lo mas fuerte de la batalla estanã sin cuchillo. Son los religiosos fortissimamente acometidos de los demonios. **¶** El festo es, q̄ los sacrametos erã acoceados. **¶** Porq̄ los q̄ no conociã la dignidad y virtud d̄ los sacrametos/ no les hazia la reuerẽcia deuida: assi como el puerco no haze honra a las piedras p̄ciosas / segũ aq̄llo del saluador. **¶** No querays dar lo santo a los perros: ni pongays v̄sas piedras preciosas delãte los puercos porq̄ no las pisen cõ sus pies. **¶** Lo septimo es la simonia, assi en recibir los frayles, como en elegir los plados. Este pecade de simonia en muchos monesterios no se tenia por pecado: siendo tan grãde/ que en su comparacion los otros delitos no son malos / como dize el papa Damaso. **¶** El octauo es/ que en aquellos monesterios biuiã carnalmẽte: porq̄ como los frayles no tuieffen deleytes espirituales/ buscauã los carnales. El anima racional criatura nobilissima, para los celestiales deleytes criada, no puede estar sin deleytes. **¶** El nono es/ que los bienes muy pequenos eran alli preferidos a los grandes: assi como la hermosura exterior (que es vana) a la interior, que es verdadera. **¶** El decimo es/ que los males muy grandes no erã temidos: como era celebrar indignamête: que es comparado a matar a Christo. Dize la glosa sobre aquellas palabras del apostol: Qualquiera que comiere el pan/ y beuiere el caliz del seõor indignamente / culpado sera del cuerpo y sangre del seõor.

Matt. 13.

Luc. 4.

Matt. 7.

1. a. 1. cor. 11

## Prologo.

So. iiii.

pagara las penas de la muerte de Christo (esto es) que sera castigado como si matasse a Christo.

**¶** El segundo mal que acaece a la religion que no quiere ser enseñada (segun la dicha amenaza del seõor) es, la falta de los bienes espirituales. Los hõbres ignozantes no conocen los bienes espirituales: por tanto ni los dessean, ni los buscan, ni los reciben de quien los da: el qual sin duda se los daria/ si los desseassen y buscassen como es razon. Que no es auariẽto para que no quiera dallos: ni pobre para que no pueda. **¶** Assi como ay verdura cerca de toda agua/ y a la orilla del rio mas facilmente se arraca todo heno: assi donde falta agua de sabiduria ay sequedad de bienes (esto es) falta de los bienes espirituales y casi desierto dellos. Del desierto por dõ de passarõ los hijos de Israel se lee: que ningunas aguas auia en el. Y salomõ dize. Los que no son sabios morarã en la pobreza de su coraçõ. **¶** Pero cõ la doctrina serã llenas las recamaras d̄ toda riq̄za hermosissima y de grã valor. Nuestras recamaras son n̄ros coraçones. Que aq̄llas recamaras q̄ no podemos llevar cõ nosotros/ no son nuestras: segũ aq̄llo de s. Ambrosio. No son bienes del hombre los que no puede llevar consigo. La riq̄za de grã valor es la grã de Dios: pues vna gota della vale mas q̄ todo el oro del mũdo. Es hermosissima como sea semejaça de dios. **¶** El tercero mal q̄ acaece a la religiõ q̄ no quiere ser enseñada es/ la falta d̄ las psonas: por que es hecha soledad/ morada de bestias y no de hõbres: de quiẽ se puede dezir aq̄llo de Jeremias. Adirado he y no auia hõbre. Dize. s. Augustin. Bestial es el hõbre amãdo las cosas q̄ las bestias. **¶** A medios hõbres son/ porq̄ en lo d̄ fuera tieuẽ forma humana,

Eccli. 4.

Deut. 8.

Pro. 10.

Cap. 4.

## Prologo.

Gene. 19.

Y en lo de dentro de bestia. Estos son estatuas de religiosos: cuya figura fue la muger de Loth conuertida en estatua. Estatua es cuerpo sin alma: que en lo de fuera es semejante a hombre/ y en lo de dentro le falta todo lo del hombre. Como la casa de la religion este instituyda / para q̄ sea lugar de salud (esto es) para que en ella los hombres adquirã facilme te su salud: haze se inhabitable quando es hecha lugar de condenacion: de manera que en ella, a penas alguno se salue. Pues la muchedumbre alli fuerça a la condenacion: y pocos o ningunos retraen de ella, o guian la saluacion. Assi que como sea muy agradable a Dios/ y conuenga mucho a la religion/ que ella sea enseñada: yo el mas pequeño en la orde de los frayles predicadores / confiado de la benignidad del saluador / y no de mis propias fuerças/ quise copilar la presente obra a gloria d̄ Dios y pro uecho de los humildes: en la qual breuemente colegi algunas cosas derramadas en las escrituras pertenecientes a la religion: para que los varones religiosos en las cosas que pertenecen a su estado, mas facilme puedan ser enseñados. La qual obra diuidi en seys libros: pa q̄ lo q̄ en ella se cõtiene/ con menos dificultad se halle/ y mejor en la memoria se retenga/ y el entendimiento del letor en alguna manera sea releuado del cansancio. Por q̄ dize. s. Augustin. Assi es recreada la inteciõ del letor cõ el fin del libro: como el trabajo del caminãte cõ la posada.

## Libro primero parte primera. Fo. v.

**C**omienca el libro primero de la erudicion de los religiosos/ el qual ordena al religioso quanto al mundo.

**P**rimera parte que muestra al varon religioso la gracia que dios le hizo en sacar le del siglo.

**C**apitulo primero en el qual se declara ser necessario al que salio del siglo conocer la gracia que Dios le hizo en sacar le del.

**N**o que no conoce la gracia recibida: y della no haze gracias, ni de su perdida se duele/ haze se indigno de tornalla a cobrar/ digno de grã pena y castigo de dios / e indigno de recibir otra grã. Dize sant Augustin sobre aq̄llas palabras del apostol. No lo glorificarõ/ ni hizierõ grãs como a dios. Lo q̄ dios auia dado a los agradecidos/ quito a los ingratos. Y sant Gregorio dize. No es digno de las cosas q̄ se hã de dar/ el q̄ no hizo grãs de las q̄ le dierõ. Dize tãbiẽ. S. Bernardo. La ingratitud es viẽto abrafador / q̄ a si mesma seca la fuẽte de la piedad. Luego necessario es aq̄l a quiẽ la misericordia de dios saca del siglo/ q̄ conozca la grãdeza de la grã q̄ recibio/ y haga muchas vezes por ella grãs a dios: para q̄ assi guarde la recibida/ y se haga digno de recibir otra: por q̄ dize Salomõ. Al lugar dõde salẽ los rios (esto es de las grãs) se buelue: pa q̄ otra vez corra. Quando saca el seõor a los hijos de Israel de Egipto/ dõde erã apremiados con aspera seruidũbre/ quiso tuiessen en la memoria tã grã beneficio diziẽdo les. Acordaos deste dia en el qual salistes de Egipto. Y muchas vezes les traya a la memoria este beneficio/ diziẽdo aq̄llas pa.

*Eccles. 1. ad locum exarunt flumina luxuriant, ut iterum ant.*

Exo. 13.



## Libro primero.

1<sup>o</sup> 3. 30.  
Exo. 20.

labras del psalmista. Yo soy el señor dios tuyo q̄ te saq̄ de la tierra d̄ Egipto. Sacar d̄l siglo menor preciado to/ y entrar en la religion: no es menor beneficio q̄ el sacar corporalmete d̄ Egipto. Poq̄ la vida de los amadores d̄l mudo (contiene saber de aq̄llos q̄ amalos bienes deste mudo/ basta menospreciar a dios) es cō aspa seruidūbre capmiada dize: s. Augusti. El malo a tantos señores sirve/ d̄ tantos vicios es seruo. El vicioso seruo es de su mesmo seruo (esto es de su cuerpo) a q̄n obedece aun q̄ le mada q̄ muera. La q̄ les seruidūbre aspera/ segū aq̄llo de Salomō.

1<sup>o</sup> 10. 30.

Por tres cosas se muere la tr̄ra/ y lo q̄rto no puede sufrir/ por el seruo q̄ndo comēcare a reynar zc. El auariēto seruo es d̄la auaricia: la q̄ lo fuerca a q̄ se veda y por vil p̄cio/ q̄ d̄l dize el sabio. Este tiene puesta su alma en almoneda. El soberbio es seruo d̄ la vanagloria: la q̄ le pide tā gr̄a tributo/ q̄ para lo pagar no basta vn cōdado/ oucado/ ni aun vn reyno.

Eccly. 10.

**Ca. ij. De siete consideraciones q̄ aprovechan pa conocer la grandeza de la gracia recibida de dios en sacar del mundo/ y de las tinieblas del/ y de los males que dellas se figuen.**

**P**ara conocer la grandeza de la gr̄a q̄ hizo dios al q̄ saco d̄l mudo/ puedē aprouechar niucho siete consideraciones. La. i. de las q̄ les p̄tenece ala escuridad d̄l mudo. La. ij. a su falsedad. La. iij. a la poquedad de sus bienes. La. iiij. al impedimēto d̄ bienes mayores. La. v. ala breuedad cō q̄ se gozā sus bienes. La. vij. al tormēto q̄ da el mudo. La. viij. a su peligro. Cayerō los muros de Jerico delāte los hijos de Jsrael despues de les auer dado siete bueltas: assi tābiē en el coraçō de

Josue. 6.

## Parte primera. 50. vi.

aq̄l q̄ entro en la religion en alguna manera cae el mundo por estas siete consideraciones: para q̄ nada pueda cōtra el/ y nada le sea en cōparaciō del reyno celestial. **C**erca de la escuridad del mudo es d̄ nota/ q̄ sus amadores padecē gr̄ades tinieblas: por lo q̄l cōmientemēte es entēdido por Egipto: porque Egipto quiere dezir tinieblas. Tābiē vna d̄ sus plagas fue de tinieblas/ segū aq̄llo q̄ esta escrito. **E**stēdio: **M**oysen la mano al etelo/ y fuerō hechas tinieblas esp̄tales en toda la tierra d̄ Egipto: pero dō de quiera q̄ morauā los hijos d̄ Jsrael auita luz. De las tinieblas de los malos dize el sabio: **E**l camino de los malos es escuro. **Y** el psalmista. **N**o conocieron ni entēdierō/ andā en tinieblas. La mesma luz de los amadores del mudo tinieblas son: segū aque llo del apostol. La sabiduria deste mudo es locura cerca de dios. **A** este proposito dize el saluador. **S**i la luz q̄ en ti esta es tinieblas/ las mesmas tinieblas q̄ tā gr̄ades serā? La causa d̄ estas tinieblas es/ q̄ de terminarō d̄ batar sus ojos a la tierra q̄ es cuerpo escuro/ teniendo las espaldas a Dios/ donde esta la verdadera luz. **A**cusando se desto dezia sant Augustin. **T**enia las espaldas ala luz/ y mi cara no era alū obrado: **Y** en otra parte. **S**uay señor de aquellos q̄ se apartan de tu luz. **T**ambien estos ponen la nu che de sus pecados entre si/ y el verdadero sol: por lo qual del no son alumbados. **D**ezia **I**saias. **Q**uestras maldades hizieron division entre vosotros/ y n̄o dios. **A**ssi como toda virtud haze pa alūbrar el coraçō: assi todo vicio pa escurecello. **D**e la soberuia es esto manifesto: q̄ es vna hinchazō del rostro interior q̄ ipide la vista espiritual. **D**e si dezia: s. Augustin. **C**ō mi hinchazō estava apartado de ti/ y mi

Exo. 10.

1<sup>o</sup> 10. 4.

1<sup>o</sup> 3. 31.

1. ad cor. 3

Cap. 59.

## Libro primero.

cara muy hinchada cerraua mis ojos. La soberuia es casi vn mōte q̄ impide los rayos del verdadero sol al coraçō. Este es aq̄l mōte en el q̄l el angel mas claro q̄ las estrellas fue escurecido: segū aq̄llo de .s. Bernardo. Por v̄tura no es este el mōte en el qual subio el angel/ y fue hecho diablo. De los soberuios dize .s. Gregorio. Tāto estā lexos de la luz de dios/ quāto cerca de si no son humildes. Y .s. Bernardo dize. La verdad no puede ser vista del ojo soberuio. Lo mismo se prueua de la embidia: la qual ciega los ojos del coraçō. Esta cega a los judios: segū aq̄llo del sabio. La malicia de los los cego. De los embidiosos dize Job. En el día andarā en tinieblas/ y como en la noche assi al medio día andarā a tientos. Lo q̄l declarādo .s. Gregorio dize. El alma d̄l embidioso q̄ndo se aflige d̄l biē ageno/ casi como cō rayo del sol se deslūbra. Y añade/ el día d̄la buena obra en el primo p̄mero da luz a fuera: pero como en la noche andā a tiēto los embidiosos q̄ ciegos con la embidia procurā buscar algunas cosas reprehēder. Estos son como lechuzas q̄ aborrecen la luz de las buenas obras/ y aman las obras oscuras. Las buenas obras d̄l primo son como cādelas q̄ nos dā luz de buē exēplo: por los embidiosos cō estas cādelas se sacā los ojos. Lo mismo se prueua d̄ la yza: la q̄l es impedimēto pa q̄ el alma no pueda ver la verdad. Dize Job. Legarō mis ojos cō la yza. Y el psalmista. Turbo se mi ojo cō el furoz. Dize mas. Cayo sobre ellos fuego y no vierō el sol. Este fuego es el fuego de la yza. Porq̄ la yza ciega/ assi como la vista se deslumbra mirādo al bacin encēdido. Semejātemēte se prueua del odio: el q̄l escurece el coraçō segū aq̄llo de sant Bernardo. El amor o el odio no conoçē

Sap. 2.

Cap. 5.

Cap. 17.

ps. 6.

ps. 37.

## Parte primera. Fo. vii.

el iurzio de la verdad. Lo mismo es de la pereza: la qual haziendo casi dormir al hōbre le cierra los ojos del coraçō/ segū aq̄llo de Salomō. Hasta quādo dormiras perezoso? Dize mas. La pereza carga sueño. Del vicio de la gula es lo mismo: porq̄ son apesgados los ojos del coraçō cō la glotonia y embriaguez: y algunas vezes los del cuerpo. Para lo primero haze aquello del saluador. Mirad no sean agrauados v̄ros coraçones cō la glotonia y embriaguez. Prueua se lo segūdo en aquello q̄ dize Salomon. A quiē sacará los ojos: por v̄tura no aq̄llos que morā en el vino/ y trabajā en agotar los vasos? De el excessō en el comer y beuer nacen humosidades q̄ impidē la vista espiritual. De la embriaguez esto es manifesto q̄ escurece los ojos del coraçon: porq̄ haze al hōbre casi loco. Dize el ppheta Oseas. Comēçaron los principes a enloq̄cer se cō el vino. Tābien dize Seneca. No es otra cosa embriaguez si no locura volūtaria. Del peccado de la luxuria tambien es lo mismo: pues el q̄ ama a alguna muger cō amor loco cree ser hermosissima a la que todos tiēnē por fea. Del peccado d̄ la auaricia y codicia es lo mismo: porq̄ cō el cuydado de las cosas tēporales los ojos del codicioso y auariēto son cubiertos: y atapados los ojos es llevado a la horca infernal. Pues vn poco de poluo de la tierra impide a la vista del ojo corporal: no es maravilla sea impedida la vista d̄l coraçō/ en el q̄l se recibe mucho d̄mbre d̄ cosas terrenas por el cuydado y d̄ordenado amor d̄llas. Tobias cego cō los estiercoles caliētes de la golōdrina: assi el ardiente amor a las cosas tēporales (a quien el apostol tiene por estiercol) ciega los ojos del coraçon. Dezia sant Augustin hablan-

ps. 6.

ps. 19.

Luc. 61.

ps. 23.

Cap. 7.

Cap. 21.

Ad phili.

pen. 3.

## Libro primero.

do con el señor. Derramas ceguedades penales sobre las codicias illicitas. El saluador auiedo de aluizar vn ciego de su nacimiẽto le puso sobre sus ojos lodo: dãdo a entẽder, la causa de la ceguedad espiri-  
*Joan. 9. Cap. 2.* tual ser el lodo de las riq̃zas. Por esto dixo el propheta Abacuc del auariẽto. Hasta quãdo carga sobre si esse lodo? Allende desto donde esta el amor/  
*Matt. 6.* alli estan los ojos: segun aquello del saluador. Dõ de esta tu tesoro / alli esta tu coraçon. Luego el codicioso y auariento tiene los ojos del coraçon en la bolsa, o en el arca, o en sus cãpos: por lo q̃l no veẽ lo que pertenece a la salud de su alma: assi como aq̃l q̃ perdio los ojos del cuerpo corporalmente no veẽ.  
*Eccles. 2. Ps. 10. 17.* De los q̃ siguẽ las cosas terrenas dize Salomon. Los ojos del prudẽte estã en su cabeza, el loco anda en tinieblas. Y en otra parte, Los ojos de los locos en los fines de la tierra (esto es) en las cosas terrenas. Los codiciosos y auariẽtos son cõparados al topo, de quien se dize tener los ojos tapados. El desseo en los malos hombres trae tras si al entendimiẽto: segun aq̃llo, fuerõ se tras el desseo del coraçõ.  
*Ps. 72. Ps. 10. 11.* Al desseo desordenado acompaña el entendimiẽto que yerra. Dize Salomon. La cãdela de los malos es el peccado. Prueua se tãbien esto porq̃ hablãdo  
*Cap. 5.* Zacharias de la maldad dize. Esta es el ojo de toda la tierra. Por tãto como el pecado sea cosa escura: permaneciendo el entẽdimiẽto dellos en los peccados yerrã. Assi dezia sant Augustin. Yerra qual quiera que piensa poder conocer la verdad: si aun biue mal. A los amadores del mundo los males / y los bienes ciegã. Los males / porque con la impaciencia casi los enloquecen. Los bienes / porque los ciegan las dadiuas: segun aquello, No recibas do-

## Parte primera. So. viij.

nes que ciegã a los prudentes. Y el sabio dize. Los presentes y dones ciegã los ojos de los juezes. Sõ tã grãdes las tineblas de los amadores del mudo / que assi mesmos no veẽ / ni cõsiderã lo q̃ comẽ / ni dõ de estã / ni a dõde van. No se veen a si mesmos: porq̃ se tienen por sabios siendo locos / piensan que son de gran precio siendo de ningun valor. Dize el apostol. Si alguno piensa que es algo como sea nada / a si mesmo se engaña. Estos parece no conocer la mejor parte de su cuerpo (esto es) el alma: creyẽdo les basta la hermosura y atauio del cuerpo quedando el alma fea / desnuda / y hambrienta. Muestra estos auer recebido su alma en vano. Tampoco conocen perfectamente su cuerpo q̃ no considerã su origen / ni su fin / ni lo que dentro contiene. Porq̃ si considerassen su origẽ y fin conocerian que es tierra y poluo / y ceniza / y podredumbre. Dize de lo primero el Psalmista. Sepã pues las gentes que son hombres: que quiere dezir hechos de tierra. Enojado Dios contra Adan le dixo. Poluo eres y en poluo te bolueras. Y hablando Abzaban con el dixo de si. Hablare al señor aun que sea poluo y ceniza. Haz tambien para esto aquello que dixo el sabio. Porque te ensoberueces tierra y ceniza? Lo vltimo se prueua en aquellas palabras de Job. A la podredumbre dixẽ / padre mio eres / madre mia y hermana mia a los gusanos. Si considerassen lo que dentro del esta: conocerian ser vn saco de estiercol. Por esso dezia vno. La gloria del malo es estiercol y gusanos es. No conocen las cosas de que se sustentan los que gozan de ganancias prohibidas (esto es) adquiridas por vsura, hurto, y robo / las quales son ponçoñosas. Del auariento dize el

*Eccles. 10.*

*Ad gal. 6.*

*Ps. 60.*

*Gene. 3. 1*

*Gen. 18.*

*Eccles. 10.*

*Cap. 17.*

*1. mach. 5.*

## Libro primero.

Eccles. 5.

**Eclesiastico.** Todos los dias de su vida come en tinieblas. No veẽ dõde està / porq̃ la justicia de dios (que por los muy pequeños bienes menospreciã) tiene el cuchillo defenuaynado sobre sus cabeças: y matar los ia / si su misericordia, q̃ los espera a penitencia, no lo impidiessse. Esto se prueua: porque dize Job. Huyd de la cara del cuchillo: porq̃ es cuchillo el vëgador de la maldad. No veen donde vã / porq̃ tapados los ojos los lleuã a la horca infernal. Dezia sant Gregorio. El q̃ se apacieta en la suauidad desta vida, como por deleytosos prados es lleuado a la muerte. **C** Es aqui de notar que la ceguedad de los amadores del mudo difiere en muchas cosas de la ceguedad corporal. Los ciegos corporalmente (aun q̃ no veẽ otras cosas) veen empero su ceguedad, duelẽ se della, desseã ser alũbrados, y buscã guia. Pero los amadores del mudo (q̃ menospreciã do los espirituales desseã los deleytes mūdanos) no conocẽ su ceguedad / y por esso està mas lexos de ser alũbrados, segũ aq̃llo del sabio. **C** iste al hõbre que se tenia por sabio (esto es cõ sabiduria mundana) mayor esperãça que el terna el ignorãte. Estos atribuyẽ la ceguedad suya al lugar dõde està / semejantes ay na loca q̃ dero su muger a Seneca, de quiẽ dize, que auia perdido la vista / y echaua la culpa de que no via a la casa dõde estava / importunando, la lleuassen a otro lugar. Assi los amadores del mudo no conocen sus vicios / y afirmã nadie poder bñuir en este mudo de otra manera. Los ciegos corporales entristecẽ se mucho de su ceguedad / como parece en Tobias, q̃ dezia. Que alegria puedo tener, que estoy sentado en tinieblas, y la claridad del cielo no veo? Pero los amadores del mudo no se duelen de la

10. 16.

## Primera parte.

So. ic.

len de la miseria de su ceguedad, y por esso son mas miserables. Dize sant Augustin. Que cosa ay mas miserable q̃ el malo que no a misericordia de si mesmo? Los ciegos corporales desseã mucho ser alũbrados como parece en aquel ciego, a quiẽ diziendo el señor: Que quieres q̃ te haga / entre todas las cosas escogio el alũbramiẽto, diziendo. Señor q̃ vea. Pero los amadores del mundo aborrecẽ la luz y huven la predicaciõ, cõ la qual podriã ser alũbrados segun aq̃llo de sant Juan. El que haze mal aborrece la luz. Estos no buscan guia / contra los quales dize Seneca. Los ciegos buscã quia y nosotros por falta della erramos. Destos ciegos se entiẽde aquello de Jeremias. Errarõ los ciegos en las plaças. Los amadores dl mudo amã las tinieblas, y uã a las tinieblas infernales / segũ aq̃llo de sant Juã. Este es el iuyzio (esto es la causa del iuyzio o cõdenacion) porq̃ vino la luz al mudo, y amarõ los hombres mas las tinieblas q̃ la luz. **C** Los q̃ passan del mudo a la religion biẽ ordenada, passan del lugar de las tinieblas al lugar de la luz, dõde desechado el amor del mudo con la pobreza del espiritu deshecha la nuue de los peccados por el sol verdadero, con meditacion, lecion, y oracion, son alũbrados. Aprovecha les tãbien pa este alũbramiento, las obras que dan luz (esto es los exemplos de la virtud que se veen en los frayles / segun aquello del saluador. Alumbre vuestra luz delã, te los hombres para q̃ vean vuestras buenas obras.

Luc. 18.

Cap. 3.

1ren. 4.

Cap. 5.

## Ca. iij. q̃ tracta de la falsedad del mudo.



erca de la falsedad del mudo es de notar, que el mundo es falso y engañador / y no se halla en el verdad, segũ aquello del psalmista. No ay en la boca d̃llos verdad. Y el pro

Mat. 5.

ps. 5.

b

## Libro primero.

Cap. 4. pheta Oseas dize . No ay verdad, no ay misericordia/ y no ay ciencia de Dios en la tierra. En la tierra no se halla fe/ ni verdadera amistad . De lo primero dize Salomon . Varon fiel quien lo hallara? De lo segundo dize vn sabio . Ante todas cosas me parece que no puede auer amistad si no entre los buenos : Como es possible amara a otro el que no ama a si mesmo? El Psalmista dize . El que ama a la maldad / aborrece a su alma . Y dize el Sabio . El que para si es malo / para quien otro sera bueno? Los amadores del mundo tampoco aman a sus parientes / y si alguna vez los aman carnalmente / aborrescen los espiritualmente / segun aquello de Jeremias . Qualquiera se guarde de su proximo / y en ningun hermano suyo tenga confianza / por que todo hermano que engaña engañara / y todo amigo andara con falsedad / y el varon burlara de su hermano / y no hablara verdad . Conforme a esto dezia el Propheta Michéas . No querays creer al amigo, y no querays confiar en el que guia , de aquella que duerme en tu seno guarda las puertas de tu boca / porque el hijo hara injuria a su padre , y la hija se levantara contra su madre / y la nuera contra su suegra , y los enemigos del hombre son los familiares de su casa . Y el propheta Oseas dezia . Ephraim (esto es el soberbio) llevara sus hijos al que mata . Dezia tambien sant Bernardo . No perdoná a los suyos los que a si no perdonan / matando juntamente y muriendo . falso y engañador es el mundo / por defuera de oro , y de lodo en lo de dentro . Por lo qual es llamado hypocrita / segun aquello de Job .

Pro. 20.

Ps. 10.

Ecc. 14.

Cap. 7.

Cap. 9.

## Primera parte.

So. 1.

El gozo del hypocrita es muy breuissimo . Hypocrita es (dize sant Hieronymo) el que finge otra cosa de lo que es . Son semejantes los mundanos al estiercol cubierto de nieue / y a los sepulcros blanqueados llenos de podredumbre / por que por defuera parecen muy hermosos y dedentro estan muy feos / quemados y en negrecidos con el fuego infernal ( conuene a saber ) con el fuego de la luxuria y codicia / segun aquello del Propheta Joel . Ati sefior dare bozes : por que el fuego ha comido las cosas hermosas del desierto , (esto es) del mundo de famparado de Dios . Como el mundo es suzio enfuzia a los que le abraçan con el amor . Lo primero se prueua en aquello de sant Augustin . O mundo suzio para que hazes alborotos / para que trabajas de me distraer ? Dize para lo segundo el sabio . El que tocara a la pez / della sera enfuziado . Es el mundo engañador con manera de engaño afrentosissima : por que es traydor , que a quien el halaga engaña . Por tanto dezia del Salomon . Antes se ha de escoger su yza que el halago . Y sant Augustin dezia . Este mundo mas peligroso es blando que aspero , y mas se ha de huyr quando halaga para ser amado , que quando amonesta y fuerça para ser menospreciado . Dize conforme a esto sant Gregorio . Aun que toda fortuna se aya de temer , mas se ha de temer la prospera que la aduersa / porque esta maltratando enseña , y la otra halagando enfaña . El mundo traga a los que le amán / segun aqillo de sant Augustin . Amas al siglo tragar te ha / sabe tragar a sus amigos / no beuellos . Tabié

Cap. 20.

Cap. 1.

Ecc. 15.

Ecc. 7.

b ij

## Libro primero.

el mundo a los que besa entrega a sus enemigos, al  
Matt. 26 qual conuiene aqlla palabra de Judas. A qualquie-  
ra que yo besare aqueles prèdelde: lo qual dize el mū-  
do a los demonios. Tábien mata el mūdo a quié be-  
sa, como Job a Amasán. ¶ Los amadores del mūdo  
1. reg. 20. son engañadores, y engañadores los bienes dellos  
amados. Ellos engañan y son engañados. Aborrecē  
las mas vezes a los q̄ muestrā con palabras amar ha-  
ziendo aq̄llo de Salomō. Los labios mētirosos escō-  
den el odio. Y a los q̄ amā en la prosperidad desampa-  
ra en la aduersidad: segun aq̄llo del sabio. Es amigo  
Eccli. 8. segun su tiēpo y no permanecera en el tiēpo de la tri-  
bulaciō. Estos cō pequeña ocasiō se hazen enemigos  
de los q̄ antes fueron amigos. Por esto dize el sabio  
Eccli. 6. del mundano. Es amigo q̄ se buelue a las enemista-  
des. Los bienes del mūdo son engañadores: por lo q̄l  
se llamā mentiras y assi los llamo David diziendo.  
¶ Para q̄ amays la vanidad y buscays la mentira? De-  
Eccli. 34. destas mentiras entēdio el sabio quādo dixo. Como  
el q̄ abraça la sombra yua tras el viento, es el que des-  
sea las mentiras visibles. Dezia tábien Isaias. Hezi-  
mos la mētura esperāca nuestra. Y Seneca dize. So-  
til es la mētura q̄ se trasluze si cō diligēcia la mirares.  
Engañadoras son las riq̄zas, engañadores los deley-  
tes, engañadora la grā del mundo, el poder, y la glo-  
ria. Las riquezas son engañadoras / segun aq̄llo del  
Matt. 13. saluador. El cuydado deste siglo, y los engaños de  
las riq̄zas ahogan la palabra de dios. Las riquezas  
engañan, porq̄ prometen abundancia / y causan neces-  
sidad nueva, o aumentā la que de antes auia. Tienē  
las riquezas sus faltas, como los amadores dellas /  
las quales lleuā consigo a donde quiera q̄ vān. Y assi  
es verdadero aquel dicho d̄ vn sabio q̄ los q̄ muchas

## Primera parte. Fo. ff.

cosas poseen / de muchas cosas tienen necesidad.  
Haze para esto aquello de Salomon. El auariento  
Eccli. 5. nunca se hartara de dinero / y el que ama las rique-  
zas no cogera fruto dellas. La hambre de las rique-  
zas y la hartura nunca estan juntas. El amor de las  
riquezas es vna hambre dellas / por tanto no esta jū-  
to con la hartura. La qual como fruto de las rique-  
zas creen los amadores dellas que alcançan. Dize  
sant Bernardo. No es mas possible hartar se el cora-  
con del hombre de oro q̄ el cuerpo de ayre. Dezia cō-  
forme a esto Seneca. Una codicia nace del fin de la  
otra. Esto es por el defecto q̄ los bienes q̄ vienē a al-  
guno traē cōsigo. Las riquezas a los q̄ en ellas estri-  
bā engañan, porque no los sustentan / segun aquello  
de Salomon. El q̄ confia en sus riquezas caera. Los  
Pto. 11. deleytes temporales son engañadores / porque traen  
siempre consigo amargura anera / segun aquello de  
Boecio. La dulçura de la felicidad humana con mu-  
chas amarguras esta rociada. Y Salomō dezia. Ha-  
Eccli. 7. llevna muger mas amarga que la muerte / que es el  
deleyte de la carne. Desta amargura se ha de dar cre-  
dito a los sanctos varones, que tienen el paladar del  
coraçon bien dispuesto / no a los pecadores que lo tie-  
nen con la fiebre de la maldad dañado. Mas amar-  
go es el deleyte de la carne, q̄ aparta el alma de dios /  
que la muerte temporal, que aparta el cuerpo del al-  
ma. El deleyte de la carne es como miel que se lame  
en las espinas. Dezia el psalmista. Los enemigos  
Pto. 17. del lameran la tierra. Son los amigos del mundo  
enemigos de dios. Assi como los rios corré a la mar /  
assi los deleytes tēporales guiā ala amargura eterna.  
De los deleytes dize Seneca. Los deleytes no son fie-  
les, no son perpetuos, porque ya q̄ no dañen buyen.

## Libro primero.

**C**La gracia del mundo es engañadora / segun aq̄llo de Salomon. Engañadora la gr̄a. Los q̄ buscá la gr̄a d̄l m̄do en muchas maneras son engañados. Lo primero porq̄ les cuesta muy cara, valiendo menos que nada. Hazen se tantos gastos por alcanzar la gracia o aplauso del mundo / que muchas vezes no bastan para ello condados ni reynos. Por esta se hazen los adereços costosos, de vestidos, d̄ camas, de caualllos, de apárazores llenos d̄ vasos d̄ oro y plata / por esta tã bien hazē suntuosos combites / tiene se mucha gēte de acauallo, y grandes familias. La gracia del mundo vale menos que nada / pues conuene mas al hombre, tener la yza del mundo, que el halago. Lo segundo son engañados / porque pierden la gracia de dios, (cosa p̄ciosissima) por la gr̄a del m̄do, q̄ les es inutil, o por mejor dezir dañosa. Prueua se esto en aquello q̄ dezia el psalmista. Cōfufos estã los q̄ agradã a los hōbres, porque dios los menosprecio. Tã bien dezia sãt Pablo. Si agradasse a los hōbres no seria siervo d̄ xp̄o. Y santiago dize. Adulteros, no sabeys q̄ la amistad deste m̄do es enemiga d̄ dios / luego el q̄ quisiere fer amigo deste siglo, haze se enemigo d̄ dios. Lo, iij. son engañados / porq̄ muchas vezes se piēsa ser la gr̄a deste m̄do d̄ellos posseya y no lo es / antes muy pocas vezes perfetamēte se posee. Esto se prucua en lo que de Christo esta escrito, que siēdo lleno de gracia, vn̄os dezia del q̄ era bueno, otros q̄ no, si no q̄ engañaua a las cōpañas. Lo quarto / son engañados por que, aun q̄ la gracia del m̄do algunas vezes, quanto a muchos se possea, pierde se muy presto / como parece en Christo, el qual, en el dia q̄ vino a Hierusalē a su passion, tuuo muy gr̄a gracia en el pueblo / pero presto la perdio. De lo qual esp̄atado dize sãt. Ber-

p20. vlt.

p25. 52.

Ad ga. 1.

Jaco. 4.

## Primera parte. Fo. xij.

nardo. Del mismo pueblo y en el mismo lugar / y en el mismo t̄po (passados muy poquitos dias) siēdo antes cō tã gr̄a triūfo recebido, despues fue crucificado. **C**El poder d̄l m̄do es engañador / q̄ engaña a los q̄ en el cōfiã. Es baculo de caña / de quiē se puede dezir aquello. Esperas en Egipto, baculo cascado y de caña: Sobre el qual si se recostare el hombre, hecho pedacos se le hincara por su mano, y se la horadara / assi es Pharaon Rey de Egipto a todos los que en el confian. El poder del siglo es comparado a la caña que nace en las aguas, por defuera resplandeciente, y dedentro hueca, que no tiene otro fruto sino flueco. Los poderosos del siglo crecē en las aguas de los deleytes, porq̄ las mas vezes son criados y biuē delicadamente. Por de fuera resplandecen por vanagloria / por dedetro estan vazios llenos de seruidūbre y flaqueza afrentosa. Por la mayor parte estan mas sujetos a los vicios y puedē menos resistillos, como es a la soberuia, a la yza, al odio, a la gula. El fruto q̄ de su poder tienē es, q̄ con mayor carga de pecados mueren, y uan a mayor tormēto / segun aquello de la sabiduria. Los poderosos poderosamente padecerã tormētos. Dize mas. A los muy fuertes muy fuerte tormēto los espera. **C**La gloria del mundo es engañadora / que engaña de muchas mañas a sus amadores. Lo primero por que la tienen por gloria siendo verdaderamēte afrēta / segun aquello de sãt Pablo. La gloria fera en confusio de aquellos que saben las cosas terrenas. El vestido del cuerpo, aquiē ellos tienē por glorioso, verdaderamēte es afrētoso / como remedio de la vergūēca, cubierta d̄ la torpeza, ayuda de la hermosura / afrentosamente pedido de las muy viles criaturas / el qual es señal de la culpa, como

4. Re. 18.

Sapi. 6.

Sap. 6.

Ad phi. 3.

## Libro primero.

antiguamente el cauterio en la frente del ladrõ, segun aquello de sant Bernardo. El q se gloria õl vestido, semejante es al ladrõ que se alaba del cauterio/porque por el pecado de Adan fue recibido el uso de los vestidos. Lo segundo la gloria del mundo engaña a sus amadores / porque las mas vezes muy presto se conuierte en afrenta/ segun aquello de Seneca. facilmente se buelue injuria la gloria del soberuio. Lo qual prometio Dios por el propheta Oseas diziendo. Adudare la gloria dellos en afrenta. Lo tercero porque la compra muy cara, no valiendo nada / segun aquello del saluador. Si yo me glorifico a mi mesmo mi gloria nada es. Si muchos gastassen tanto por la gloria eterna, quanto estos por la vana/ a penas auia quien no la alcãcasse. Lo quarto, porque les es muy dañosa, haziendo sus obras inutiles, priuado los de la gloria eterna, y obligando los a la perpetua pena. Prueua se lo primero, y segundo, en aqullo de nro saluador. Recebido han su galardõ. De lo tercero dize sant Juã/q õira Christo. Quãto se glorifico y estuuõ en los deleytes, tanto le dad de tormento y lloro.

### Capitulo. iiii. Que son pocos los bienes temporales.



Erca dela poquedad de los bienes tẽporales es de notar: q son pequenos respeto de dios, y respeto del alma, y respeto õl cielo. Respeto de dios son como gota del rocio segun aqullo del sabio. Como el fiel õ la balãca, afies delãte õ ti la redõdez de las tierras/ y como la gota del rocio delãte del sol. Y mas verdaderamente respeto de dios no tienẽ ser/q el mesmo dixo dellos. Hasta agora nada auẽs pedido. Porque nada pide el que

## Primera parte. Fo. xiiij.

pide cosas tẽporales segun aqullo de Jeremias. Tã a la tierra/ y digo os que estaua vazia. Respeto del alma son pocos, que no la pueden bencbir. Porque como el alma es capaz de Dios/ con otra cosa menor q el, no puede ser llena. Tambien respeto del cielo son pequenos/ porque la redõdez del mar y tierra respeto de la grandeza de los cielos, es como vn punto in diuisible/ segun aquello de Seneca. Punto es en lo que nauegay, en lo q guerreay, en lo que reynay. Dize mas el mesmo. Quanto pensay: que ay desde las vltimas riberas de españa hasta las indias? Espacio es de pocos dias/ si el nauio nauego con su vieto. Empero aqulla regiõ celestrial camino es de treynta años a vna estrella velõcissima. La bondad de las cosas temporales es pequena respeto de la de los bienes eternos/ porq mas verdaderamente son sombras õ los bienes q esperamos q verdaderos bienes/ segun aqullo de Salomõ. Todas las cosas passaron como sombra. La seña de su poca bõdad es que los da dios a sus amigos/ y enãmigos. Sp. tãbiẽ comunes a los buenos y a los malos/ y fuele tener dellos mas los malos q los buenos. A sus poseedores no los hacen buenos/ antes las mas vezes, o los hazẽ malos/ o les aumẽtã la maldad/ o en ella los detiene. Dañan a muchos mas q aprouechã/ segun aqullo de Salomon. Hasta quãdo los locos dessearan las cosas q les son dañosas? A sus amadores en fuzia / y pa yz al cielo les son carga. De los bienes tẽporales dize. s. Augustin. Desamparado el grã bien y de los buenos propio se hã abatido al mas pequeno/ no propio a los buenos, pero comũ a buenos y a malos.

Ca. v. Que los bienes tẽporales son impedimẽto õ los mayores/ como es õ los espirituales.

Cap. 4.

Joã. 8.

Matt. 4.

Alpo. 18.

Cap. 4.

Sapi. 5.

Prou. 1.

Sapie. 11.

Joã. 16.



## Libro primero.



**E**erca del impedimēto q̄ los bienes tēpora-  
 les haze a los espirituales/ es d̄ notar: q̄ cō-  
 uiene apartar se d̄ la criatura el q̄ d̄ere per-  
 fetamēte cōuertir se a dios/ y vaziar se de  
 las cosas terrenas, el q̄ d̄ere ser hēchido d̄ las celestia-  
 les. **Dezia. s. Augu.** Aprende a no amar al mūdo, pa  
 q̄ aprēdas a amar a dios/ apartate de pa q̄ seas cōuertido,  
 derrama pa q̄ seas lleno. **Asi** como el cielo no se  
 jūta cō la tierra/ antes d̄lla esta muy apartado, assi las  
 cosas celestiales en el coraçō humano no se jūta cō las  
 terrenas/ porque el que piēsa y considera las celestia-  
 les, no puede ocupar se en las terrenas. **Quiere** dios  
 como señor nobilissimō, y para la prouisiō de sus sier-  
 uos bastantissimo, tener siēruos propios desembara-  
 çados de otra seruidumbre/ los quales puedan del to-  
 do ocupar se en su seruiçio/ como **Abrahan** que tuuo  
 esclauos nacidos en casa que solo a el seruian. **Nadie**  
 puede seruir a dos señores/ segun aquello del salua-  
 dor. **Nadie** puede seruir a dios y a la maldad. La pa-  
 labra de **Dios** aproueche mas a los pobres, porque  
 estan mas libres de cūydados/ y como tienē aqui mi-  
 seria, buscan con diligencia la otra bienauenturāça.  
**Por lo q̄l** dize **Isaias**, q̄ el saluador fue embiado a dar  
 la buena nueua a los pobres. De los judios q̄ amauā  
 las cosas terrenas dize. **s. Pablo.** No les aproueche  
 la palabra que oyeron. Aquel mancebo que tenia mu-  
 chas heredades, oyendo que le aconsejaua el señor  
 las vendiēse, se fue triste. La simiente entre las espi-  
 nas es ahogada. Los cōbidados pa las bodas se esci-  
 san / porq̄ estan impedidos cō negocios temporales.  
 La abundācia de los bienes mūdanos, y el oluido de  
 dios, las mas vezes son cōpañeros. **Ephrain** y **Al-  
 nasses** fueron hermanos. **Ephrain** quiere dezir el q̄

Gen. 14.

Matt. 6.

Cap. 61.

ad heb. 4.

Matt. 19.

Matt. 13.

Luc. 14.

## Primera parte. So. liiij.

**frutifica/ Alnasses** oluido. Los que aumentan los  
 bienes tēporales/ sueñe olvidar a dios. **Por** tātō auisa  
 el mesmo dios a los judios antes que entrassen en la  
 tierra de promissio, dixiēdo. **Alira** q̄ quando te aya  
 dado el señor ciudades, y lugares, y abundancia de  
 todas riquezas, no te oluides del señor dios tuyo. **El**  
 copero d̄l rey **Pharaō** puesto en la prosperidad se olui-  
 do de **Joseph**, q̄ le interpreto el sueño. **Al q̄ d̄ere** y al  
 cielo conuiene dexar la carga de las cosas tēporales.  
**Esto** aconseja **sant Augustin** dixiēdo. **Desecha** de ti  
 la carga de las riquezas/ desecha de ti las ataduras  
 volūtarias/ desecha las cōgoras y descōtentos, que  
 muchos años ha te inquietan. **Dezia** tambien **sant**  
**Jeronymo.** Si tienes en tu poder tu haziēda, v̄de la/  
 y si no la tienes no cures della. **El q̄ menosprecia** las  
 riquezas facilmete se salua, y cō dificultad el que las  
 ama. **Por** tātō se dize ser el reyno del cielo de los po-  
 bres de espiritu. **El rico** dificultosamente entrara en  
 el reyno de los cielos. **Dezia** nuestro saluador. **Alas**  
 facilmete passara el camello por el ojo de vna aguja:  
 que entrar el rico en el reyno de los cielos. **Y** en otra  
 parte. **Quā** dificultosamente los q̄ tienē dineros entra-  
 rā en el reyno de los cielos. **Considerādo** esto. **s. Ber-  
 nardo** dezia. Dichosos los descargados q̄ sin emba-  
 raço siguē al señor. **Pues** estrechissima entrada nos  
 espera/ cōniene q̄ trabajemos poder entrar por la an-  
 gostura de la puerta. **Luego** tu camello, para que lle-  
 uas corcoba/ tu ricazo, para que lleuas los bolsones  
 de judas? **No** entraras assi maluado no assi, q̄ el ojo  
 del aguja no admite esas cargas.

Deut. 8.

Gen. 40.

Matt. 5.

Matt. 19.

Luc. 18.

**Capitulo. vi. Que breuissimamente pas-  
 san los bienes temporales.**

## Libro primero.



**E**erca de la brevedad cō q̄ passan los bienes del mūdo es de notar / q̄ assi como cōsiderada la firmeza de la ribera parece la velocidad de la corriente en el río / assi se conoce la brevedad cō q̄ passan los bienes tēporales, cōparados a los eternos. Esta brevedad conocen bien los soberbios q̄ estā cōdenados en el infierno a la pena eterna / los quales (segū el sabio) dizē. Passarō todas aq̄llas cosas como sombra, y como mē sajero q̄ mucho corre, y como nauio q̄ passa por el agua que esta ondeando, de quien despues que passare no queda rastro, ni en las ondas senda de su carena / o como el auē que va bolando por el ayre que no se halla señal de su camino, o como la saeta tirada al terrero / assi nosotros luego que nacimos dexamos de ser. (Añade mas.) La esperonça del malos: como la flor del cardo, que la lleva el viento, y como delicada espuma a quien la tempestad desfoaze / y como humo que del ayre es esparzido / y como la memoria del passajero buesped de vn dia. Lo temporal comparado a lo eterno es como cosa que passo / segun aquello del psalmo. *Al dil años delante tus ojos son como el dia de ayer que passo.* Tambien es como sueño / segun aquello de Job. Como sueño que buela no se hallara / passara como visio noturna. Los hombres duran poco / poco las cosas temporales / y en breue tiempo passan de vna persona en otra. De lo primero dizē santiago. Que pēsays q̄ es v̄ra vida? El por es q̄ tura poco. Dezia a este proposito el psalmista. *Et al malo muy ensalcado y leuãtado como los cedros d̄ libano / passe, y ya no era.* De lo segūdo dizē. s. Augustin. *Si algo pspero se me cōbi daua con pesadūbre lo tomava: porq̄ casi antes buya q̄ se tuuiesse.* Tambiē dizē d̄ lo tercero. s. Bernardo.

Sap. 5.

ps. 59.

Cap. 10.

Cap. 4.

ps. 36.

## Primera parte. Fo. xv.

Yerras si piensas para ti han de ser perpetuas, las riquezas q̄ por tantas manos de hombres passaron.

### Capitulo. vij. Del tormento del mūdo.



**Q**uanto al tormento del mundo es de notar que la vida mūdana es muy trabajosa / segū aquello que refiere la sabiduria de los mundanos. Casamos nos en el camino de la maldad y perdicio / y anduimos por caminos dificultosos. Causan este trabajo dos cosas. La muchedūbre de los negocios, y la muchedūbre de los impedimentos. Hallā los amadores del mūdo tātos impedimentos para las cosas q̄ hazen / que aun los hōbres muy poderosos no acabā lo que comieçā. Hazē para esto aquello d̄ sant Gregorio. La vida p̄sente llena esta de trabajos, biue se cō lloro, y dexa se cō lagrimas. No estan sin tormēto los q̄ abraçā las espinas de las riquezas amado las. Dizē del avaro Salomō. Todos sus dias estā llenos de dolores y trabajos / y en la noche no descansa cō el pensamiēto. No estan sin tormento los que estā echados en las espinas de los vicios / segun aq̄llo de sant Mattheo. *Por v̄tura cogē de las espinas vuas / o de los abrojos higos?* No estā sin tormento, a los q̄ el gusano de la cōciēcia roe. Dezia Jeremias. *Reprehēderte ha tu malicia.* Y. s. Augustin. dizē. *Discurre por todos / y hallaras tātos tormētos del alma quātos son los vicios.* El tormēto de la soberuia es como el de la horca. El ahorcado es atado con soga a vn palo alto / assi al soberuio cō la soga del amor propio es atado a la mesma alteza. Porque soberuia, segū. s. Augustin / es amor de la propia alteza. Y assi como el peso del cuerpo, cō el qual el ahorcado que esta colgado / o atado cō cuerda en alto, es atra-

Sap. 5.

Ecc. 2.

Mat. 7.

Cap. 2.

## Libro primero.

do hazia baxo, es causa de dolor / assi afligen al soberano los impedimentos de su ensalcamiento.

**¶** El tormento de la vanagloria es / que ella mesma inquieta a sus amadores / puestos al viento o la murmuracion y lisonja. Estos suben hasta los cielos / y decien den hasta los abismos. Ya les parece son pequeños, ya grandes, ya de ningun valor. El tormento de la yza / es ceguedad, porque la yza impide que el entendimiento no vea la verdad. El hombre ayzado es como loco / que vnas vezes pone las manos en si / segun aquello de la sabiduria. El hombre por la malicia mata a su alma. Otras vezes acomete a su proximo / otras vezes a Dios / o algunos de sus sanctos, blaffemando. Es el ayzado como endemoniado / el qual nunca sossiega / segun aquello del libro de los reyes. A tormentaua a Saul el espiritu malo del señor.

Sap. 16.

1. Reg. 16

**¶** El tormento de la embidia es muy grande. Dezia vn sabio. Quantos son los gozos de los hōbres proferos: tantos son los gemidos de los embidiosos. El embidioso pierde lo que los otros ganan / por tanto dezia vn filosofo. No hallaron los tyranos de Sicilia mayor tormento que la embidia / marchita se el embidioso con las cosas prosperas de los otros.

Pro. 21.

**¶** El tormento de la pereza es tan grande: que se compara a la muerte / segun aquello de Salomō. Los deseos matan al perezoso / porque nada quisierō obrar sus manos / y dessean y codician todo el dia. El perezoso todo esta hambriento estando ocioso, sus orejas hambrean nueuas, los ojos vanidades, la gula querria comer luego de mañana. **¶** El tormēto del goloso es grande. Padece el goloso quasi hambre continua. Quando no esta hambriento del manjar: esta hambriento de hābre. Porque si lleno el vientre,

## Primera parte. Fo. cvj.

tiene delante manjares sabrosos, entristece se por no tener, o gana / o el vientre vazio. La boz continua del goloso es aquella palabra de Esau. Ay que meuro. Tambien el tormento de la enfermedad muchas vezes acompaña al vicio de la gula / segun aquello del sabio. En los muchos manjares aura enfermedad. Del tormento deste vicio dezia vn sabio. Si vieses a los glotones como gordos bueyes rōncar y sudar, conocerias no alcanca los deleytes los q principalmente los siguen. **¶** El tormēto de la luxuria es grande: porque el deleyte deste pecado esta en medio de las amarguras. Procurasse con aflicion: y feneces en torpeza z hidiondez. Dize del Seneca. En el deleyte nada ay magnifico, ni que conuenga a la naturaleza del hombre muy cercano a dios. Cosa soez, que viene por miembros torpes y viles, y en la salida es hidionda. El amor de los q locamente se amā es como fuego infernal, que los atormenta.

Gene. 25.

Eccli. 37.

**¶** El tormento de la Codicia y Auaricia mucho es grande: como parece, en que la mesma verdad llama a las riquezas espinas. Abel, que quiere dezir llozo, fue hermano de Cayn (que significa possession) por que el llozo acompaña a la possession de las cosas temporales. Dize. s. Gregorio. Que ay en esta vida mas trabajoso q arder en desseos terrenos? O q mas descañado q no dessear cosa deste siglo? De aq es q Israel recibio el sabado en dō, y Egipto es afligido cō muchedūbre o moscas. Dixo tãbiē a este proposito vn sabio. Nada mas dañoso puede ser pedido pa qlquier enemigo q la auaricia: la ql en esta vida padece tormētos, y en la otra merece penas eternas. No ql sera assi: segun aqlla promessa q hizo Dios por Jsaias diziendo. Porne a Babilonia en poder del erizo (conuie-

Cap. 14.

Cap. 14. ne a saber) para q̄ sea puncada de las cosas q̄ posee: como lo es del erizo el que lo toca. Los ricos amadores de las cosas temporales en lo de fuera parecē dichosos: pero en lo de dētro son desuēturados/ segun aquello de Seneca. El alegría de estos, a quien llamā bienaventurados, alegría es fingida, o tristeza grave y llena de postema y por esso grave, porque no les es licito algunas vezes ser a la clara miserables/ si no que en medio de las angustias, mayores que su sufrimiento, tienē necesidad de hazer del dichoso.

Capitulo. viij. Del peligro del mundo.



erca del peligro del mūdo es de notar: q̄ el mūdo es muy peligroso: por lo qual lo llamo el psalmista mar grāde y espacioso. El peligro deste mar se puenā (segū sant Bernardo) en los pocos que del salē libres: y en los muchos que en el se abogā. En el mar de Marsella de quatro nauios no perece vno: y en este mar o quatro almas no se salua vna. Las olas deste mar son espantables, nunca en el ay bonança, corrē por el siēpre vientos/ y el q̄ en este mar perece, para siempre perece. Es este mūdo como lugar de diluuiο/ donde respeto de los que perecē, se saluā pocos/ por la grā creciente de las maldades que en el ay / segū aquello del propheta Oseas. La maldiciō y la mētura, y el homicidio, y el hurto, y el adulterio, salieron de madre. Este mūdo es como lugar pestilencial. Los lugares pestilenciales huyē los sabios: principlmēte q̄ndo se sientē enfermos/ o estā para enfermar. Y segū Seneca. No solamēte emos de escoger lugar saludable para el cuerpo / pero tambien para las costūbres: porque el mesmo en otra parte dize. Sin dūda haze mucho

ps. 103.

Cap. 4.

mucho la region para corromper la virtud. Este mūdo es lugar lleno de lazos: de los quales se libra sola la humildad. Sant Antonio vio todos los lazos del enemigo estendidos sobre la tierra, y gimiēdo dixo. Quien podrá passar? Y oyo vna voz que le respōdio. La humildad. Esto es cōforme aq̄llo del sabio. Las criaturas de dios (esto es los demonios) son aborrecidas y hechas tētaciō a las almas de los hombres, y lazos a los pies de los ignorātes. Infinitas son las causas de perecer en el mūdo: matā a los hōbres los bienes, y los males/ y ha mas los bienes q̄ los males, segun aq̄llo del psalmista. Cayrā de tu siniestra mil/ y diez mil de tu mano derecha. Sō en el muertos los hombres/ de los amigos, y de los enemigos. Unos perecen amando/ otros aborreciēdo/ otros temiēdo. Aun que en el mundo no vuisse otros peligros si no los de los descomulgados, y murmuradores, y mugeres, serā muchos. Porq̄ a penas ay alguno que se abstēga del todo de la comunicaciō de los descomulgados/ o dē la murmuraciō/ delaq̄l dize vna glosa. Este vicio haze peligrar casi a todo el genero humano. De los peligros dē las mugeres dize. s. Augustin. En cacissimo engrudo pa caçar las almas es la muger. Dize tābien sant Hieronymo. Yo digo q̄ no falta liga del demonio si las mugeres habitā con los varones. La primera vez que el genero humano fue caçado, con mugeres se caço. Este mundo es como el horno de Babilonia encendido en fuego infernal. Por lo qual lo ha de temer mucho el hombre, naturalmēte dispuesto para ser quemado/ q̄ al sonido de vna palabra se enciende con el fuego de la yra, a la vista de vna muger cō el fuego de la luxuria/ a la vista de vna cosa preciosa cō el fuego de la codicia y auaricia. El

Sapi. 14.

ps. 90.

pro. 14. 5.

## Libro primero.

pecado es enfermedad contagiosa: por tanto se ha de  
buyz la cōpañia de los malos. No es seguro al sano  
Eccli. 13. conuersar cō el lepro. Dize el sabio. El que tocara la  
pez sera della ensuziado/ y el que conuersare al sober-  
uio vestir se ha la soberuia. Dezia tambiē. s. Pablo.  
I. ad cor. 11. Corrompen a las buenas costūbres/ las hablas de so-  
nestas. Lo mesmo hazen las malas obras: segū aque-  
Pro. 13. llo de Salomō. El que anda cō los sabios sera sabio/  
y el amigo de los locos hazer se ha semejāte a ellos.  
El q quiere yz en romeria a Sātiago/ no se jūta en cō-  
pañia de aq̄llos que van a Roma: assi el q quiere yz  
al parayso ha se de apartar de la cōpañia de aq̄llos q  
caminan al infierno. Esto acōsejo el sabio diziendo.  
Pro. 1. Hijo mio no andes con ellos / porque sus pies corrē  
Eccli. 33. al mal. Jacob no quiso tener por compañero de su ca-  
mino a Esau. Dezia Seneca a este proposito. El com-  
pañero delicado poco a poco enflaquece y afemina:  
Eccli. 12. pego el malo a su compañero (aun que virtuoso y sin  
malicia) el orin d su maldad. Por esto dezia el sabio.  
Eccli. 13. Quiē sanara aquel que se acompaña con el varō ma-  
lo? Assi como no es seguro al cordero morar con el lo-  
bo/ tampoco al bueno biuir entre los malos. Dezia  
el ecclesiastico. Para lo q el lobo comunicara al cor-  
dero (las vezes que lo comunicare) comunicara el pe-  
cador al justo. Preguntando vn philosofho/ que era  
lo mas enemigo al hombre: respondio. Otro hom-  
bre. Por tanto es mas de temer biuir entre malos q̄  
entre lobos, quāto a esto, que el lobo solamēte daña-  
ria/ pero biuiēdo entre los malos se ha de temer, da-  
ñar y ser dañado, ver y ser visto/ oyz y ser oydo, matar  
y ser muerto. El ver fue ocasion de ser Dauid adulte-  
ro y homicida. Ser vistas las mugeres hermosas, es  
ocasion q̄ seā codiciadas, y pierden importunidas su

## Parte segunda. Fo. lviij.

onestidad. Dize para lo otro. s. Bernardo. Murmu-  
rar/ o oyz al q murmura no me atreuo a determinar  
qual dellos sea mas malo. Conocia Seneca la dificul-  
tad q̄ ay de biuir bien donde señorean los vicios, quā-  
do dixo. Ninguno de nosotros puede resistir el aco-  
metimiento de los vicios, que con gran fuerça aco-  
metē. Si vn poco de leuadura corrópe toda la massa/  
I. ad cor. 5. quanto mas la corrompera siendo mucha? Es gran  
dificultad a los buenos biuiēdo entre los malos (co-  
mo ellos seā pocos y ayā de subir a la virtud (resistir  
a la muchedūbre casi infinita de los malos / que con  
gran impetu deciede a los vicios. Por tātō conuie-  
ne alexar se mucho dellos: segū aquello d̄l sabio. No  
trabajes de esperar el golpe del rayo. Eccli. 4.

**C** Segunda parte del libro primero que  
cotiene solamente vn capitulo/ donde se tracta,  
quan prouechosa es la mudança del estado se-  
glar en estado de religion.



Quel, a quien la misericordia de Dios sa-  
co del mūdo, si con diligente considercion  
considerasse las cosas dichas, necessaria-  
mēte no le auia de p̄ssar de la mudāça he-  
cha, antes bolgar se mucho. Prouechoso trueco es,  
saliendo de las tinieblas entrar en lugar donde ay  
luz. Dize el sabio. Dulce es la luz / y deleytable a los  
ojos ver el sol. Prouechoso trueco es, pues se dexa el  
mundo engañador por dios fidelissimo/ y los bienes  
tēporales, pequeños, d poca dura, impedimēto d los  
mejores, por los muy grādes y pdurables. Prouecho-  
so tambiē es, passar del lugar de la afficiō y trabajo,  
al de la paz y quietud. Dezia del mundo el saluador.  
En el mundo terneys afficion, pero en mi paz. Y  
Joan. 16.

## Libro primero.

**Abatt. 11.** en otra parte. Venid a mi todos los que biuis en trabajos y estays cargados, q̄ yo os recreare. Los amadores del mundo / q̄ huyen los males de pena de quiẽ no se pueden librar / y siguen los bienes que huyen, no tienẽ paz. Es tãbien prouechoso passar del lugar lleno de peligros, al lugar de la seguridad. El que passa del mundo al monesterio bien ordenado ha se de holgar / como aq̄llos que fuerõ en el arca librados del peligro del diluuiio: y assi como Lotb libre õl fue go de sodoma: y como los hijos de Jsrael se holgarõ quando se libzaron de la seruidumbre de Pharaõ y de su exercito: y como los niños q̄ quedarõ libres del horno encendido de Babylonia. Si los q̄ dexarõ al mundo por dios, viessen aquello porq̄ lo dexaron, no les pesaria, ni creeria auer sido engañados. Dixerõ al mundo / del q̄l esta dicho en figura de Ninive. Todo aquel que te viere saldra presto de ti. Y Salomon dize de la muger fuerte. Despues q̄ gusto / vio / que su negociacion es buena. El reyno de los cielos semejante es al tesoro escondido en el campo, el qual escõde el hombre que lo halla y holgando se con el / va / y vende todas las cosas que tiene, y compra aquel campo. El que por comprar el reyno del cielo agora biue triste, trabajando, y padeciendo males / holgar se ha quando lo vuiere alcançado: segun aquello del sabio. Malo es / malo es dize todo comprador / pero despues que comprare / holgar se ha.

**Comienca la tercera parte: que amone-  
sta al que fue sacado del siglo, que ni cõ el cuerpo,  
ni con el coraçon buelua a el.**

**Capitulo primero: que se ha de te-  
mer mucho el boluer al siglo,**

## Parte tercera. Fo. tit.



Elcho ha de temer aq̄l, a quiẽ la bondad de dios sacõ del siglo, boluer a el / cõ la voluntad / o cõ el cuerpo / antes ò la professiõ / o despues de hecha. Quã peligrosa sea la buelta despues ò la professiõ / prouena se / en q̄ el q̄ assi buelue al siglo aparta se de dios / y perece. Dize. s. Augustin. Apartar se alguno de dios, esto es perecer. Este apartamiento ò dios trae cõsigo grã cõfusiõ: segun aq̄llo de Jeremias. Señor todos los q̄ te dexã serã confundidos. Lo q̄l es muy justo / q̄ verdaderamente es digno de cõfusiõ, el q̄ dexa por temor òl mal, aquel en quiẽ ningun mal ay / ni lo aura en quiẽ lo siguiere: segun aq̄llo òl sabio. El q̄ guarda la ley de dios nada de mal experimentara. Porque lo q̄ a otro seria malo, a el es bueno. Verdaderamente digno es de cõfusiõ el q̄ prefiere algun biẽ aquel / en el qual esta todo el bien, y el qual perdido / ningun otro bien se retiene. Dixo el señor a moysen. Mostrat te he todo el biẽ. Todo el biẽ es dios / y el pdido, todo biẽ es perdido. Dizia el propheta Oseas, porq̄ Jsrael dexõ a dios. Arrojo Jsrael el biẽ. Assi q̄ el q̄ dexa a dios desecha vniuersalmẽte el bien. Dize Seneca. Nada ay bueno para el hõbre / si el no es bueno. Con dios va biẽ al hombre / y sin el no: segun aquello de Jsayas. Dizeid al justo que le yza biẽ / pero ay del malo q̄ sigue el mal. Y sant Augustin dize. Es dios tal bien / q̄ a nadie va bien que lo dexa. Verdaderamente es digno de cõfusiõ el que dexa a aquel / por quiẽ tiene ser / y biue, y fue redemido: segun aquello q̄ Moysen dixo. Dexaste a dios engedrator tuyo: y has olvidado al señor q̄ te criõ. Dexar a quiẽ lo liberto es ò hõbre desagrado. Desagrado es (dixõ el sabio) el que desampara a quien lo libro. Es otro si digno de gran castigo el q̄ dexa bonissimo

Cap. 3.  
Prouer.  
ultimo.

Abatt. 13.

Pic. 20.

Cap. 17.

Eccly. 8.

Epo. 33.

Cap. 8.

Cap. 3.

Deut. 32.

Eccly. 19.

## Libro primero.

señor por señor en extremo malo. La malicia grande del señor/a quié va el que dera a dios, lo auia grãde-  
mēte de retraer deste proposito. Conociēdo esto sant  
Pedro quãdo el señor pregunto a sus dicipulos/si se  
querian yr/le diro. Señor a quié yrēmos? Principal-  
mente seran confundidos del/los que se apartan de  
dios/en la otra vida: porq̄ sera a todo el mūdo a nif-  
sto, ser ellos los q̄ dixeron. Aparta te de nosotros. Y  
entōces dios/derado dellos, pagãdo les cō lo mesmo/  
les dira. Apartaos de mi los que obrays maldad. Y  
lo otro de. f. Adattheo. Apartaos malditos de mi pa  
el fuego eterno. En grã manera prouoca la indigna-  
ciō de dios el q̄ del se aparta, y con razō, pues vn gu-  
fano miserable dera al señor de la magestad. Aca los  
grãdes señores suelen despedir algunas vezes a sus  
criados/ pero la bōdad d̄ dios nūca dera a los q̄ le sir-  
uē si dellos no es orado. Dize. f. Augustin. Ninguno  
te pierde, si no el q̄ te dera. La grãdeza de la indigna-  
ciō de dios algunas vezes se muestra, en la grã mise-  
ria q̄ p̄mite tēgan los apostatas en este siglo. Lo qual  
tiene p̄metido por Jeremias diziēdo. Cargara sobre  
vosotros todo mi enojo/ q̄ndo entrardes en Egipto.  
Los apostatas (q̄ son los q̄ dexã la religiō) son arbo-  
les sin fruto/dos vezes muertos, como dize. f. Judas.  
Quãdo vno sale del siglo muere al mūdo / y quãdo se  
buelue al mundo muere a dios. El fruto o prouecho  
de la vida con q̄ se biue en el mūdo perdio en la entra-  
da del monesterio/ y el prouecho de la vida cō q̄ se bi-  
ue a dios/ quando se salio del. De manera q̄ queda rã  
sin poder ser pa nada prouechoso, q̄ dize con grã ver-  
dad el sabio. El hombre apostata varon inutil.

**Capitulo segundo: que ay muchos re-  
medios para dissuadir el boluer al siglo.**

## Parte tercera. Fo. ii.

**E**l religioso / a quié el rētador persuade que  
buelua al mundo, deue considerar para su  
firmeza las cosas siguiētes. Nuestro salua-  
dor llora a. f. Lazaro q̄ ha de boluer a la vi-  
da del siglo: de manera que a quien no lloro quando  
ouo de morir, lloro auiendo de boluer al siglo. Dize  
Seneca. Mayor es el peligro d̄ biuir mal, que de mo-  
rir presto. Item/ el saluador nūca quiso hazer lo que  
los judios le persuadian, que decendiesse de la cruz/  
ni para ello lo pudo mouer la lastima de la madre,  
cuya anima traspassaua el cuchillo de la passion/ ni  
la promessa de los mesmos judios, que dezian decen-  
diendo de la cruz creerian en el. Tambien, despues  
que nuestro saluador se aparto del mundo ( aun que  
aparecio a algunos buenos para confirmar la fe de  
la resurreciō) no empero quiso mezclar se con el mū-  
do. Grandemente se ha de temer de aquel, que siguiē  
do al angel del gran consejo dexo las cosas terrenas  
desamparado su consejo, siga el consejo de los malos,  
y buelua a aquello que dexo. Dize el sabio, en nom-  
bre de Dios contra los que desamparan su consejo.  
A denospreciastes todos mis consejos rē. Yo tambie  
me reyre en vuestra perdicion. Tambien contra el q̄ si-  
gue el consejo de los malos dize David. Bienauen-  
turado el varon q̄ no siguió el cōsejo de los malos/ se-  
ra luego desdichado el que lo siguió. A tambien mu-  
cho de espantar a aquel q̄ le pesa de auer dexado las  
cosas terrenas por las celestiales/ aq̄llo q̄ se lee en la  
vida de. f. Juã euangelista d̄ dos hermanos personas  
honradas, q̄ oyda su predicaciō, vendierō todas sus  
possessiones y las repartieron a los pobres/ los q̄ les  
viēdo vn dia los sieruos q̄ auia tenido, ricos y en habi-  
to muy bōrado, y q̄ ellos estauã pobres y mal vestidos/

## Libro primero.

entrístecierō se dō lo q̄ auia hecho: conocido esto por.  
 l. Juā auiedo buelto muchas varas en oro/ y las pie-  
 dras comunes en piedras p̄ciosas/les dixo. Y d̄ y cō-  
 prad con esto las tierras q̄ vēdistes, q̄ perdido auēys  
 los galardones del cielo/ y resuscitando a vn mance-  
 bo q̄ muerto lleuauā a enterrar/ hizo q̄ dixesse a aque-  
 llos h̄ros quāta gloria auia pdido, y en q̄n grā pena  
 incurrido. La paloma de Noe viendo q̄ no auia cessa-  
 do el diluuiο se boluio al arca. Luego pues el diluuiο  
 de los pecados nūca dexa d̄ estar en el siglo/ q̄rer bol-  
 uer a el no parece ser de paloma celestial, mas antes  
 de cueruo infernal/ del q̄l no se lee despues q̄ salio del  
 arca auer buelto a ella. Aq̄l, a quiē el espiritu de dios  
 traxo al desierto del monesterio, ha de creer ser espi-  
 ritu maligno el q̄ le persuade buelua al siglo/ porq̄ se-  
 gun dize sant Bernardo. El spiritu sancto q̄ traxo  
 no boluiera/ pues no se halla en su boca/ si/ y no. Amon-  
 nesta el angel a Loth diziendo. No quieras mirar a  
 tras, ni pares en toda esta regiō comarcana/ pero haz-  
 te saluo en el mōte. A d̄iro la muger a tras y fue buel-  
 ta en estatua de sal. Estatua es cuerpo sin alma / que  
 tiene semejança de hōbre/ y no ser. Assi el que buelue  
 a mirar las cosas que dexō tiene semejança de religio-  
 so y no lo es/ que teniēdo el cuerpo en el monesterio,  
 y el coraçō en el mūdo, se haze vna estatua. Deste exē-  
 plo vsa el saluador diziendo. Acordaos de la muger  
 de Loth. Dize tambien en otra parte, contra el que  
 esto haze. Nadie q̄ tomare el arado y mirare a tras/  
 es y doneo para el reyno de los cielos. Los hijos de  
 Jsrael libres del poder de Pharaō/ y passado el mar  
 bermejo, no buelue a Egipto/ mas huelgā se d̄ ver se  
 libres/ y alabā a quiē los libro. fuera grā locura si a  
 Egipto boluierā/ y cōtra lo q̄ dios les mādō diziēdo.

Gen. 8.

Gene. 19.

Luc. 17.

Luc. 9.

Exo. 15.

## Parte tercera. 50. cxi.

No bueluas a Egipto. Y en otra parte por Jeremias. Cap. 42.  
 No q̄rays entrar en Egipto. Los magos, enseñados Gene. 26.  
 por el sp̄u scto/ no boluierō a Herodes, enemigo del  
 saluador. El sancto Joseph temio tābiē boluer al lu-  
 gar dōde auia oydo rey naua Archelao. Assi tābiē el Matt. 2.  
 dessea la propia salud ha de temer boluer al mundo,  
 donde reyna y mora entre los que le firuen Satanas,  
 enemigo de la saluacion: segun aq̄llo q̄ mando dios  
 se dixesse a vn sancto que biuia entre los malos. Apo. 2.  
 Bien se que moras donde esta la silla de Satanas.

**Cap. iij. De algunas cosas que aproue-  
 chan para firmeza y perseverancia del varon religio-  
 so, principalmente para la de los nouicios.**



Quatro cosas puedē mucho aprouechar/ pa-  
 ra q̄ el nouicio perseuere en la religiō / si cō-  
 atēcion las considera. Lo primero el temor  
 de la cōfusiō/ lo segundo el temor del peli-  
 gro/ lo tercero el amor de la propia salud/ lo quarto la  
 esperança del socorro. Cerca de lo primero es de  
 notar, que pocas vezes boluer al siglo se haze sin cō-  
 fusiō. A penas el q̄ buelue dexa de ser tenido/ o por li-  
 uiano/ o por infame/ o por temeroso. A liuidad se  
 atribuye, q̄ aya comenzado a hazer lo q̄ no pudo aca-  
 bar/ y jūtamente cō la liuidad es notado de locura / q̄  
 fuele ser su cōpañera: segū aq̄llo del sabio. El loco co-  
 mo la luna se muda. Y seneca dize. Aq̄l es loco / que  
 en nada tiene cōstācia/ ni d̄ere cosa mucho tiēpo. Los  
 locos dessea lo q̄ no tienē, y enbasta los lo q̄ posseē.  
 Lo cōtrario es d̄l sabio. Dize el mesmo seneca. Que  
 es sabiduria? Un siēpre q̄rer/ o no q̄rer. Aun q̄ no aña-  
 da aq̄lla excepciō/ q̄ sea iusto lo q̄ d̄eres: nada puede  
 a nadie siēpre agradar no siendo bueno. Dize tābien  
 aq̄llo del sabio. La malicia no vēce a la sabiduria. La

Eccii. 27.

Cap. 7.



## Libro primero

malicia del tentador no echa fuera del monesterio al sabio. Dize Salomō. Hizo firmes a los cielos la prudencia. Porque la prudencia haze sean constâtes los varones celestiales. Quâdo el q̄ pelea huye fuera del lugar de la batalla / no queda sin deshonra porq̄ es juzgado por vécido. Lugar d̄ batalla es el monesterio. En tâto q̄ vno esta en el monesterio ay esperança de su vitoria/aun q̄ algunas vezes lo vêça su enemigo/ porq̄ vemos muchas vezes/vêce al vécidozel vécido.

**Job. 3.** Por tâto acōseja el sabio diziêdo. Si el espiritu poderoso subiere sobre ti no le dexes tu lugar. No carece de cōfusiō el q̄ solo huye de la batalla, quedâdo otros muchos peleâdo y vécidiêdo. Pocas vezes dexa vno el monesterio, q̄ no aya primero dexado a dios y d̄l aya sido desamparado. Sue le seguir se d̄l apartamiêto d̄ dios/el temer sin porq̄: segū aq̄llo q̄ d̄los malos dize el psalmista. Tēblarō d̄ miedo dōde no auia de q̄. Parece tâbiē esto ser assi en Cayn/q̄ despues q̄ peço le tēblaua la cabeza. Con este miedo incōsiderado amenaço dios a los judios si del se apartassen pecando diziendo. Espātallos ha el ruydo de la hoja q̄ buela / y assi huyrà della como d̄l cuchillo. Por tâto dixo el sabio.

**Eccli. 10.** Huye el malo no yêdo nadie tras el. Es tâbiē de notar/q̄ el que de la religiō buelue al siglo tuuo alguna maldad/q̄ no le dexo permanecer. Assi como las picaduras de las moscas/o espinas/hazen a los animales correr aca y alla/assi las picadas de los vicios hazē el alma inquieta. Dezia Jeremias de Hierusalē. Cometio pecado Hierusalē/ por lo q̄l se ha hecho inconstâte. Es el coraçō del malo como mar cō tormenta/q̄ no puede fofsegar: segū dize Isaias. El espiritu de razō/q̄ es muy noble/no puede reposar en la cama de la cōsciēcia suzia. Por tâto el q̄ nueuamēte entrã

## Parte tercera. Fo. rrii.

en la religiō ha de cōfessar se generalmēte/ y a exēplo de David/lauar cada noche su cama cō lagrimas/ pa q̄ pueda en ella descãsar cō dios: y assi podra ser perseuerãte/ segū a q̄l cōsejo q̄ dio vn su amigo a Job/ diziēdo. Si la maldad q̄ esta en tu mano quitares d̄ ti/ y en tu morada no q̄dare injusticia, entōces podras lauar tã cara sin mãcha, y seras cōstãte. ¶ Lo segūdo, el temor del peligro puede mucho aprouechar/ pa hazer perseuerãte al nouicio en la religiō. Este mundo esta encēdido cō fuego infernal (cōuiene a saber) de yra, d̄ codicia/ de auaricia/ y de luxuria. Por tâto cō enojo se ha de alãçar la persuasiō del demonio/ cō q̄ persuade boluer al siglo/ diziendo le aq̄llo de. s. Bernardo. Arde la casa, y el fuego da por las espaldas pziessa, y al q̄ huye impides q̄ no salga, al q̄ ya se libro persuades que torne a entrar? Hijo de perdiciō parece ser el q̄ estãdo en el lugar de la salud, se buelue al lugar del peligro/ donde parecera: de quiē se podra dezir aque llo de Judas. Ninguno de los que me diste perrecio si no el hijo de perdiciō. Este tal parece que ama su peligro: por tâto no es marauilla que perezca en el. Dize el sabio. El que ama el peligro perecera en el. El temor deste peligro es como clauo que enclaua el desseo carnal, para que instigando al nouicio no le haga boluer al mundo: segun aquello del psalmo. Enclaua con el temor mis carnes, porque temí tus juyzios. Es tambien como peso que apesgando detiene/ assi como los maderos de los tejados son detenidos con la carga de las tejas. Y por esto dezia el sabio. El temor de dios puso se sobre todas las cosas. Sin este temor no puede pmanecer la casa d̄l alma/ segū aq̄llo del Ecclesiastico. Si no te conseruares siēpre en el temor del señor/ p̄sto sera trastroada tu casa. ¶ Lo. iij.

## Libro primero.

la esperança aprouechar mucho/ para q̄ el nouicio perseuere. Porq̄ la esperança es como ancoza q̄ detiene, no sea cō la uehemēcia de la tētaciō apartado de dios y se buelua al siglo. Ancoza llamo. s. Pablo a la esperança diziēdo. Tenemos la como ancoza segura y firme d̄ nra alma. Desta ancoza se entiēde aq̄l cōsejo de. s. Augustin. No q̄ras ser desatado d̄l ancoza antes q̄ entres en el puerto/ a la nao con ancoza/ aun q̄ las ondas la meneē no la apartan de la tierra. El demonio procura hazer caer al nouicio en desconfiança / o desesperaciō cō la continuydad y uehemēcia de la tentaciō/ o con la perpetuydad del trabajo de la religiō. Para contra esto yltimo aprouechar pensar / tura el galardón para siempre. Dezia sant Bardo. Si te espanta el trabajo, combide te el galardón. La cōtinuaciō del trabajo en alguna manera haze/ que con menos pesadūbre se sufra, por razón de la costūbre/ q̄ se sigue de la cōtinuaciō. Dize Seneca. A se de escoger la mejor manera de biuir/ la q̄l hara ser muy agradable la costūbre del continuo trabajo. Tambiē aprouechar para que ser los trabajos continuos no atemorize/ la esperança del ayuda y socorro diuino, que da fuerças para todo. Dezia David. El señor es amparo de mi vida, a quien temere? Esta el señor enderredor de su pueblo como muro q̄ lo defiēde. La uehemēcia de la tētacion tambiē es ocasion para q̄ mas facilmente se sufra/ porq̄ es para q̄ la gracia se aumente, segun lo del apostol. Justo es dios, que no permitirá scays tentados con mayor tētaciō que v̄ra resistēcia/ y hara que tãbien se siga de la tentacion prouecho (q̄ es el aumēto de la gracia) pa q̄ la podays sufrir. A se de tener tãbiē confiāca pa contra esto en los ruegos de los sanctos, y ayuda de los h̄ros espirituales. Pa

Ad heb. 6

ps. 16.

1. Ad cor.  
rinth. 10.

## Tercera parte. So. ctiij.

ra lo q̄l es de notar, q̄ ayuda dios a sus siervos segū q̄ ellos tienē en el esperança. Dize. s. Bernardo. Quãto estēdiēres el pie de la confiāca en los bienes del seño/ tanto poseerás dellos. Hazē tãbien aq̄llo de Jeremias. Bueno es el seño a los q̄ en el esperan. Y lo otro del psalmista. Al q̄ espera en el seño cercar lo ha la misericordia. Cerca deste pposito dize en otra parte el mismo Jeremias. Bendito sea el varon q̄ confia en el seño/ y el seño fuere su esperança/ sera como arbol plantado a la ribera de las aguas/ q̄ echa rayzes en lo humido, y no temera quãdo viniere el estio (cō viene a saber) de la tentaciō uehemēte. El ecclesiastico dize tãbien. Cōfia en dios y no te mudes de tu lugar/ que facil es a sus ojos honrar al pobre (esto es) enriqueciendo lo. Lo tercero/ aprouechar mucho para la perseuerancia del nouicio el amor y desseo de su saluaciō/ assi como el arrygamiēto del arbol haze que este firme. Para q̄ el nouicio y el religioso pueda dezir con el sabio: Eche rayzes en el pueblo honrado/ q̄ es la congregaciō de los siervos de dios/ a de alañar el amor del mundo y poner en su lugar el de dios/ el de su saluaciō/ y el d̄l proximo. Alcañasse el del mundo/ quando sus riquezas/ deleytes/ y honras se menospreciā. Las riquezas cō el voto de la pobreza/ los deleytes con el de la cōtinēcia/ y con la humildad de la obediēcia las honras. No echādo primero este amor vano imposible es entre el verdadero/ por aq̄llo de sant Augustin. Si el amor del mundo tiene tomada la posada no ay dōde este el amor de dios. Las plātas adulteras no echarā rayzes hondas ni haran fundamēto q̄ durē, dize la sabiduria. Plātas adulteras son aq̄llos de quiē dize Satiago. Adulteros/ no sabēys q̄ la amistad deste mūdo es enemiga de dios?

Treno. 3.

psalm. 3.

Cap. i.

Cap. ii.

Eccli. 14.

alcañasse

Sapie. 4.

Cap. 4.

## Libro primero.

**E**l amor de dios, el de la sancta cōpañia / y de la propia saluaciō / jūtos puedē mucho a puechar pa la perseveraciā dīl nouicio. **D**ize el sabio. La cuerda tresdo blada cō mayor dificultad se q̄bra. **E**l amor dī dios se ha dē enclauar en la cruz dī la religio el q̄ entra en religion. **N**ro saluador mas enclauado estuuō cō el clauo dī nro amor q̄ cō los dī hierro. **A**ssi como la piedra de la puerta dīl monumēto no lo pudo detener q̄ no saliese: t̄apoco lo tuuierā los clauos cōtra su voluntad en la cruz / pero detenia le el clauo dī nro amor. De la mesma manera es justo detenga al nouicio en la religio el amor dī dios. **E**l amor dī la scta cōpañia lo ha t̄abiē de detener / pues della dize el psalmista. **A**dirad q̄ es muy bueno y muy alegre morar los h̄ros en vno. **Y** de los q̄ estā en ella dize Salomō. **E**l h̄ro a q̄n ayuda su h̄ro es como ciudad fuerte. **S**eñal luego es quiete ser yēcido el flaco y de pocas fuerças q̄ pelea cō vn fuerte, si antes escoge estar entre aq̄llos q̄ ayudā a su enemigo q̄ entre los q̄ a el focorrē. **T**abiē lo ha dī detener el amor de su saluaciō. **E**l q̄l ha de ser en el hōbre muy grāde / pnes en los brutos vemos ser t̄ato. **P**or el amor q̄ tiene a no perder la vida, naturalmēte buye la oueja del lobo / el perro si cae en el rio sale nadādo a la ribera / cō astucia se desuiā las aues del lazo, y se defienden de las piedras que les tiran / y tomadas en los lazos rebolean por soltar se. **C**onsiderādo esto dize sant Bernardo. **E**rguēça es no haga la razō en el hombre, lo que la naturaleza en las aues. **A**l amor de la propia saluacion y perseveraciā ha de mouer el amor que se tiene a la salud del cuerpo. **A** este proposito dize sant Augustin. **C**on alegria deue hazer el que ha de ser immortal todo aquello / que haria auiendo de morir / para dilatar la muerte. **A** tam

Eccles. 4.

Ps. 133.

Ps. 119.

## Parte tercera. Fo. xliij.

bien de mouer a este amor el amor q̄ dios y los angelles tiene a nra saluacion. **E**spātado dezia. s. Bernardo. **Q**ue cosa es señoer el hōbre q̄ te le has dado a conocer, o porq̄ pones cerca dī tu coraçō? **P**ones tu coraçō cerca dī / hazes sus cosas cō diligēcia / tienes dīl cuydado / finalmēte le embias tu vnigenito hijo / infūdes le tu spiritu sancto / pmetes le tu cara. **Y** porq̄ no aya en el cielo descuydo dī nro cuydado, t̄abiē embias por nosotros aq̄llos biēauenturados espíritus pa q̄ nos siruā / q̄ dīllos dize el apostol. **T**odos los espíritus son administradores. **N**o q̄ mas pncipalmēte aprouecha pa la p̄seueraciō es la grā / y por esso se dize dīl spiritu sancto, q̄ es constāte. **E**sto nos enseño. s. Pablo quādo dixo. **A**uy bueno es fortalecer el coraçō cō la grā. **A**ssi como la tierra a quiē falta el humor se buelue en poluo / y es llevada del viēto / y el cuerpo si dīl se aparta el spiritu se torna en ceniza / assi el nouicio falto dī la grā dīl spiritu sancto se haze incōstāte y liuiano como el poluo. **N**o son assi los malos no assi dize el psalmo, mas como el poluo q̄ lleva el viēto de encima de la tierra. **P**or t̄ato, cōtinua y deuotamēte a dī llamar al spiritu sancto para q̄ confirme lo que en el obro.

Ad heb. 1

Sapi. 7.

Ad he. 13.

Ps. 1.

**Q**uarta parte que amonesta al religioso no tenga nada de las cosas del figlo.

**C**apitulo primero: como el que entra en la religion no ha de tener nada del mundo.



**D**e huyr en todas maneras el que dexado el mundo viene a la religion no retenga nada del. **L**o primero para que lo tenga a el Dios todo. **L**o segundo porque no pierda grandes cosas por poco. **L**o tercero porque pueda tener la paz del coraçō. **S**i retiene algo del mudo, el

## Libro primero.

Joã. 14.

Att. 6.

el príncipe del mudo tiene parte en el y no es todo de dios. Quiere Christo no téga nada en sus siervos el príncipe del mundo/assi como no lo tuuo en el/segun aq̃llo. Cúno el príncipe deste mudo y en mi no tiene cosa. Nadie puede seruir bien a dos señores. Christo bastatissimo es para amparar/ y proueer, y verdaderamente remunerar a sus siervos. Demasiado parece de codicioso el q̃ no se contéta con dios. No siente bien del señor el q̃ cree q̃ o no quiere/ o no puede proueer a sus siervos. Auerguença en alguna manera a dios el q̃ sirue en parte al diablo: temiedo si ól todo se ocupasse en seruir a dios, no podria tener las cosas necessarias. Cõtra el qual dize sant. Hieronymo. Por vçtura no tiene Christo con q̃ sustentar sus pobres? Locura muy grãde es/ si el q̃ dexa al mundo por dios retuuo algo por lo qual pierde a dios. Este semeja te es al mercader q̃ busca piedras preciosas, y por comprar vna q̃ hallo vède toda su hacienda, y despues de cõprada la pisa y trae entre los pies/ y la da por nada. Hazetãbien ser mayor esta locura, que no cessa cada dia de la cõprar/ cõ ayunos/ con velas/ con oraciones/ como en ninguna manera pueda en semejante estado alcãcalla. Itẽ/ auiedo lo el señor librado de la tormeta del siglo y puesto en la nao d̃ la religiõ como en lugar seguro/ el a hurto mete agua en el nauio con q̃ se ahogue. Del qual se puede dezir aquello que dixerõ los barbaros de sant. Pablo, quãdo libre del peligro d̃l mar se le pego vna biuora en la mano. Sin duda q̃ este hõbrẽs es homicida: pues auiedo se librado del mar, la iusticia diuina no lo cõsiente biuir. Este tal del lugar de la saluaciõ hizo para si lugar de perdiçõ/ que siendo muerto teme morir de hãbre si no retiene algo propio. Si (segũ Seneca) es cosa mon-

Actu. 8.

## Quarta parte. Fo. lxx.

sa monstruosa la auaricia del viejo/ q̃ sera la del hombre ya muerto/ el qual solo ha d̃ buscar y dessear la vida eterna? El religioso quãto al mudo muerto es/ segun aquilloe del apostol. Vosotros muertos soys r̃. Arsenio abad/ a quiẽ dexado vn logrero por eredero de muy grã hacienda y siendo lleuado el testamento, respõdio. Yo primero mori q̃ este como me hizo eredero? Y no quiso aceptar la erẽcia ni tomar della nada. El q̃ viene a la religiõ no tiene paz si algo tuuie re del mudo/ assi como ni aq̃l que escõde en su seno espinas. Por tãto acõseja Seneca diziẽdo. Desecha de ti las cosas que despedaçã tu coraçõ: las quales si en otra manera no se pudiessen sacar, se auia de arrãcar el mesmo coraçõ con ellas. Renunciãdo vno al mundo vedio todo lo q̃ tenia y dio lo a los pobres, dexando algunas cosas para si/ y fue a pedir el habito para ser monje al abad Antonio. Conociendo el varõ sancto que queria retener algo de su hacienda le dixo. Si quieres ser monje ve y compra carne y desnudo me la trae acuestas. Hizo lo assi, y viniendo por el camino con ella los perros y aues de rapiña por se la comer lo mordieron y rascuñaron todo. Quando lo el sancto Abad tã mal tratado, le dixo. Qualquiera q̃ renuciãdo al mundo quiere despues poseer dineros en esta mesma manera sera despedaçado de los demonios.

Ad col. 3.

### Capitulo. ij. Que cosas ha de dexar el que entra en la religion.

**E**l que entra en la religiõ todas las cosas ha de dexar pa q̃ pueda dezir aq̃llo d̃. s. Pedro. Señor d̃xado emos todas las cosas. Dize sobre esto. s. Bernardo. Dexarõ los apostoles todas las cosas/ no solamẽte las q̃ possenyã/ mas tãbiẽ las codicias dellas, y estas principalmẽte: porq̃ mas

Att. 19.

## Libro primero.

dafia la codicia del mundo q̄ la hazieda. Y la principal causa de buyr las riquezas esta es/porq̄ pocas vezes, o nunca, sepueden poseer sin amor. Es lodosa y muy pegajosa n̄ra naturaleza/assi la interior como la exterior, y facilm̄te el coraçõ humano se pega a lo q̄ trata. Si el religioso tuviere algo propio no terna a dios. Dize cõtra si. s. Augustin. Yo no quise perder te por mi auaricia / pero quise cõtigo poseer a la riq̄za y perdi te/porq̄ te desdenas ser poseydo cõ la m̄tira. El buẽ religioso no solo ha d̄ dexar sus cosas/mas tã bien sus parietes y amigos/y asi mesmo. De lo p̄mero nos dio el saluador dotrina diziẽdo. Ninguno de vosotros q̄ no renũciare todas las cosas q̄ posee puede ser mi dicipulo. ¶Para lo segundo haze lo q̄ el mesmo dixo por. s. Mattheo. El q̄ ama a su padre/o a su madre mas q̄ a mi/no es digno d̄ mi. Dixo tãbiẽ por. s. Lucas. Si el q̄ viene a mi no aborrece a su padre/y madre r̄c. No puede ser mi dicipulo. Haze pa lo tercero aq̄llo d̄. s. Mattheo. Si alguno me q̄siere seguir niegue se a si mesmo. Aq̄l se niega a si mesmo, q̄ en alguna manera de si mesmo se desnuda/dexãdo su propio parecer y volũtad y tomãdo la volũtad agena/como auia hecho. s. ¶Dablo el q̄l dezia. Bivo yo/mas ya no yo: pero biue en mi Ch̄ro. Tãbiẽ aq̄l se niega a si mesmo q̄ no se tiene por suyo si no por d̄ Christo/ por cuya voluntad quiere obzar, acordãdo se de aq̄llo del apõstol. ¶Por todos fue muerto Christo, pa q̄ los q̄ biuen ya no biue pa si mas pa aq̄l q̄ murio por ellos. Y que dize. s. Bernardo. ¶Para quien puedo yo mas iustamente biuir, q̄ para aq̄l/que si el no muriera yo no biuiera? No sin razõ pide pa si como propia n̄ra vida el q̄ por ella puso la suya. Y tambien de aquello de. s. Hieroymo. El p̄feto seruo de Christo no tiene otra

## Parte quarta. Fo. cxxvi.

cosa q̄ a Chriyo/y si la tiene no es perfeto. Guarde se el q̄ vino a la religiõ no trayga de baro del habito religioso animo seglar, n o se diga por el aq̄llo d̄. s. Bernardo. Cõsidera cõ diligẽcia/lo q̄ amas/o lo q̄ temes, de q̄ te alegras, y de q̄ te entristeces/y hallaras de baro del habito de religiõ el animo seglar/y de baro de los paños de cõuersiõ, el coraçõ no cõuertido. Y aña de luego.) cõuerta se pues q̄ assi es tu amor/pa q̄ ninguna otra cosa ames q̄ no sea dios/ o verdaderamente por el/cõuerta se tãbiẽ a el tu temor/porq̄ todo aq̄l temor es peruerso, cõ q̄ temes a lo q̄ no es dios, y no por dios. Tu alegria, y tu tristeza/ sũtamẽte tãbien se cõuertan a dios/ esto se hara no te alegrãdo ni entristeciendo si no segũ dios. Hurto Rachel los ydolos de Labã. Hurtados tiene los ydolos del mũdo el religioso/quãdo tiene en mas o en tãto las cosas perecederas como a dios. Escudriñara ch̄ro al varõ religioso: po en otra manera q̄ Labã. Porq̄ le escudriñara no solo las cosas esteriõres mas las interiores/ segun aq̄llo de Sophonias propheta. Escudriñare a Hierusalẽ cõ cãdelas. Dixo cõ cãdelas/ para dara entender/q̄ en el dia final no solamẽte se verã las obras exteriores: pero rãbiẽ los secretos del coraçõ. Deste escudriñamiento nos auisa Salomõ diziẽdo. Tener se ha por sabio el rico (cõtiene a saber el propietario que sin volũtad del superior tiene riq̄zas en la religiõ) pero el pobre prudẽte lo escudriñara, esto es christo.

### Capitulo. iij. Quan abominable es el hurto del propietario en la religion.

**H**ãdemẽte es maldito y abominable el hurto d̄l p̄pietario. El q̄l hurta entre los buenos buyẽdo d̄llo entre los malos/ comete hurto en lu

## Libro primero.

gar sagrado no lo ha ziendo en el siglo/comete hurto el religioso dōde teme d hurtar el ladrō publico. Este pecado ofēde mucho a dios/poz tātō ha d ser cōtra el muy zeloso el q̄ p̄side en la cōgregaciō. Quāto sea lo q̄ cōtra el hurto se enoja dios/mostro lo en el pecado de

**3o iue. 7.** Achā. El q̄l hurto parte del despojo maldito de Die rico cōtra la prohibiciō del señoꝝ, por lo q̄l mostro estar ofendido del y tambiē del pueblo, y nūca se quiso aplacar hasta que el autor del hurto fue del pueblo apedreado. **Actu. 5.** Mostro tambiē esto en el tiempo de gr̄a contra Anania y Saphira / que subitamente fueron muertos, porq̄ de lo que auia de ser comū guardarō a hurto para si cierta cātidad. Dio nos tambien exēplo desto sant Gregorio en lo que cōtra vn religioso boticario de su monesterio hizo. El qual estando enfermo y muy cercano a la muerte descubrio al frayle que le seruia/q̄ tenia tres ducados escōdidos/lo qual no pudo ser encubierto a los frayles, y buscando las caras y vasijas de la botica hallaron los entre ellas. Sabido esto por. s. Gregorio no q̄so perdonallo sin q̄ biuo y muerto fuesse castigado. En tātō q̄ biuo mando q̄ los frayles no le visitassen, y despues de muerto no cōsintio lo enterrassen cō los otros frayles/si no solo a el cō sus tres ducados en otra parte / cātado por respōsoꝝ todos. Tu dinero q̄de cōtigo en perdiciō. Cō este exēplo quiso mostrar a los perlados de las religiones quāto zelo son obligados a tener cōtra este pecado. Es este pecado total destruyciō del fundamēto de la religiō (cōtine a saber) de la pobreza del espiritu/q̄ fue lo primero q̄ encomēdo nro señoꝝ dando

**Mat. 5.** ley nueva, diziēdo. Bienaventurados los pobres de spiritu, que dellos es el reyno de los cielos.

¶ Fin del primer libro.

## Libro segundo. So. xxvij.

¶ Comienca el libro segundo de la erudicion de los religiosos/el qual ordena el cuerpo, y tiene tres partes.

¶ Primera parte donde se muestra que nuestro cuerpo es diciplinable.

¶ Capitulo. i. Que el religioso ha de poner a su cuerpo de baxo de la seruidūbre del spiritu.

**E**N la parte passada se mostro: como aquel que dexa el mūdo y entra en la religion se ha de auer al mūdo. En esta se mostrara: como se ha de auer a su propio cuerpo. El mūdo tiene enemistad a dios, y a sus siervos/ segū aq̄llo de sant Juā. Si el mundo os aborrece: sabed que primero que a vosotros, aborrecio a mi. El cuerpo tambien es enemigo del spiritu: segun aquello del apostol. La carne dessea lo contrario q̄ el spiritu. Estos enemigos son dessemejantes. Las enemistades del mundo no se puedē aplacar y tiene innumerables cōbatiētes: por lo qual conuiene a los siervos de Dios huyr este enemigo. Pero al segūdo enemigo, esto es, el cuerpo/ no puedē huyrlo, o abufetarlo. Que necessariamente lo ha de traer consigo/ porque esta atado al spiritu: y por mandado de dios, son obligados a prouelle las cosas necessarias. Pero con trabajo y diligēte cuydado ha de hazer esto el que esta en la religion/ para que pueda cōuertir este enemigo en seruo concertado y fiel. Y es de notar que el cuerpo fue dado para que siruiesse al spiritu: y la rebellion del cuerpo cōtra el spiritu/ no fue al principio/ si no por vicio: por tanto puede el cuerpo ser buelto a la seruidūbre del spiritu. Esto/ al principio es enojoso, y di-

Cap. 15.

2d gal. 5.

## Libro segundo.

Cap. II.

ficuloso: pero con la ayuda de la diuina gracia, y cō la costūbre larga/ se buelue en alegría. Y assi la glosa sobre sant Mattheo dize. Como es suaue el yugo de Christo, pues se dize/ estrecho es el camino que guia a la vida? Es angosto, porque tiene el principio estrecho/ pero andando el tiempo se ensancha con dulçura de inefable deleyte. Y en el libro de la vida solitaria se ponen tres generos de hombres/ de los quales esta compuesto todo el estado de la religion/ cōuiene a saber de los que comiençan/ de los que aproueçhā, y de los p̄fetos. En el estado destes ay tres grados: en la conuersion del que comienza el principio bueno es la perfeta obediencia/ del que aproueça, sujetar a su cuerpo y boluello a la seruidumbre/ del perfecto/ con el yso del bien obrar auer buuelto la costumbre en delectacion. Dize mas el mesmo. La naturaleza de sordenada por el pecado, y fuera d̄ la retitud natural, si fuere conuertida a dios: cobra presto/ segun la grādeza del temor o amor que tiene a dios, todas las cosas que perdio estando apartada. Y quando comēçare el espiritu a ser reformado a la ymagen de su criador: luego t̄biē/ tornādo a florecer la carne/ de su propia volūdad comēça a conformar se cō el espiritu reformado. Porq̄ contra su sensualidad se deleyta con lo q̄ deleyta al espiritu. Dize mas el mesmo. Facilissimo y deleytable sería, jūta la salsa del amor d̄ dios, biuir segun la naturaleza/ si nuestra desordenada sensualidad lo pmitiessa. Por tanto esta corregida: la naturaleza luego se holgaria con las cosas naturales.

**Capitulo segundo: que el cuydado del nouicio primeramente ha de ser cerca de la diciplina del cuerpo.**

## Primera parte. Fo. lxxviii.



El cuydado del nouicio, lo p̄mero ha de ser cerca del cuerpo y cōpōsicion del hōbre exterior. Assi como Dios primero formo el cuerpo de Adā y despues crio el alma / y assi como en el vientre de la madre es formado p̄mero el cuerpo, y despues le es infundido el espiritu racional: assi el que es nueuo en la religion, primero ha de entender en la reformaciō y diciplina del cuerpo. Dize sant Pablo. I. ad co. 15 No es primero lo espiritual si no lo corporal, y despues lo que es espiritual. Al nueuo cauallero de christo, a quien esta aparejada fuerte batalla / es le necessario tener el cauallo bien enseñado: no floxo/ no desenfreadado/ no estp̄tadizo/ ni en otra manera vicioso: pero obediente al q̄ va encima, sufridor de trabajo y heridas/ y q̄ no tema el estruendo. Esto hecho/ dara el señor la vitoria: segū aq̄llo de Salomō. El cauallo es ps. 21. aparejado pa el dia d̄ la batalla: pero el señor dara la salud. No ha de menospreciar el espiritu el cuydado de su cuerpo: por el q̄l aun en el estado d̄ la culpa difiere del angel malo. Porq̄ se puede recōciliar cō Dios por la penitēcia en t̄to q̄ esta jūto cō la carne: segū aq̄llo q̄ dixo dios. Gene. 6. No me enojare cō el hōbre para siempre/ porque naturl̄mēte es inclinado a pecar. En este solo estado puede recibir la primera gracia: y en el solo ay lugar de merecer. Tratando de la diciplina del cuerpo. Lo p̄mero diremos q̄ cosa es diciplina: pa que sea conocida. Lo segūdo encomēdar la emos: pa q̄ sea amada. Lo tercero mostraremos el camino pa ra alcançalla: porq̄ en la busca della no se trabaje em balde. Lo quarto trataremos de sus partes.

**Capitulo tercero: en quantas maneras se toma este nombre de diciplina.**

## Libro segundo.



Arca de lo primero es de notar: que este nombre disciplina se toma en muchas maneras. Disciplina en vna manera se dize ciencia de qualquier cosa. Y difiere de la doctrina en esto, que doctrina se dize respeto del que enseña: y disciplina respeto del que aprende. En otra manera es parte de justicia/ con la qual se paga al inferior lo que se le deve: assi como la obediencia es parte de justicia, con la qual se paga al superior lo q se le deve. Disciplina en esta manera es desseo de corregir a los inferiores: y parece ser lo mesmo que zelo: de quien dize la glosa de sant Augustin sobre los psalmos. Zelo es heruor del alma con el qual la voluntad, menospreciado todo temor humano, se enciende por la defension de la verdad. Es del comido: aquel que procura de corregir todas las cosas que viere malas: y si no puede sufre las y gime. Otras vezes disciplina se dize, aquello que se haze para correccion de algunos: y assi se toma en aquellas palabras del apostol. Hijo mio no quieras menospreciar la disciplina. Y en aquellas otras. Perseuerad en la disciplina. Y en aquello. Si estays fuera de la disciplina, de quien todos se han hecho particioneros / luego soys adulteros y no hijos. En la quarta manera se dize disciplina, el efecto de la disciplina en la segunda y tercera manera tomada: y en esta manera parece que la define sant Cipriano.

Mat. 23.

Ibidem.

Ibidem.

**C**apitulo quarto: que trata de que cosa sea disciplina quanto a nuestro proposito. Y ponen se otras dos definiciones de Hugo de sancto victor.

## Primera parte. Fo. trii.



Disciplina es prudente manera de corregir las costumbres: y guarda de las reglas de los antiguos padres. Tambien dize Hugo de sancto victor. Disciplina es conuersacion buena y onesta: q tiene en poco no hazer mal, pero procura en todo lo bueno q obra no aya q repreheder. Esta definicion parece ser tomada de aquellas palabras de sant Augustin. En el andar y estar y costumbres y en todos vros movimientos no se haga cosa q a nadie parezca mal si no q conuega a vna santidad. En otra manera disciplina es movimiento concertado de todos los miembros: y conueniente postura en toda costumbre y obra. Sant Bernardo define por sus efectos la disciplina diciendo. La disciplina abara la cabeza, adereca las cejas, compone el rostro, ata los ojos, refrena las risadas, modera la lengua, tiempla la gula, amasa la yza, concierta el andar. Esta disciplina parece ser lo mesmo que la modestia: de la ql habla el philosopho, d quien es propio en la conuersacion exterior guardar el decoro y autoridad respeto de lo q veen los hombres. Para conocer si alguna cosa es decente, y en ella se guarda el decoro no, ha se de considerar si es conforme a su naturaleza, si es digna de la persona q la haze, o de aquella con quien se haze. Tambien se ha de considerar la oportunidad del tiempo y del lugar. Aquello es decente en el hombre, q es conforme a su excelente naturaleza. Ay cosas indecentes en el hombre: q no lo son en vn bruto. Tambien ay cosas indecentes en la persona del perlado, que no lo son en otra particular. Y lo que es indecente en vn religioso/ no lo seria en vn seglar. Tambien se dize alguna cosa ser indecente porq le falta la oportunidad del tiempo, segun aquello del sabio. El razonamiento de la boca del loco sera reprobado: porque no lo dize en su tiempo.

Ecc. 26.



## Libro segundo.

po. Dize se tambien vna cosa indecente por razõ del lugar: como en el lugar sagrado, q̄ lo que hecho en el es indecente en otra parte no lo sería.

**C**apitulo.v. De las alabanças de la disciplina y de como es muy necessaria, y prouechofa a los religiosos, y los daños que de menospreciarla se figuen.

**E**l yugo de sancto vitorre encomienda la disciplina cõ estas palabras. La disciplina es grillos ò la codicia/carcel ò los malos desseos, freno de la luxuria, yugo ò la soberuia/ atadura de la yza/ estada mala destēplança, ata la liuidad/ y aboga todos los mouimiētos del alma desordenados z illicitos. Assi como el fuego se muere quando es apretado y no se dexa salir la llama/ assi la desorden del alma casi se aboga, quando por la guarda de la disciplina no se dexan salir fuera sus movimientos. La virtud natural destruye se quando esta mucho tiempo sin hazer su operacion: como la vista que se pierde en las tinieblas. Tambien la virtud, que se adquiere con la costumbre, defallece si no haze sus operaciones: porq̄ cõ ellas se cõserua, fortifica, y aumēta. Assi los vicios del animo defallecē: quando por la disciplina son refrenados de las obras exteriores. Puede tãbien hazer a las alabanças de la disciplina si se muestra quanto conuenga y sea decente al varon religioso/ y quãto la falta della le sea indecēte/ y a si/ y al proximo muy dañosa. **C**erca ò lo primero es de notar q̄ por la disciplina el cuerpo humano se desnuda la semejança brutal q̄ tiene: segun aquello del psal mista. El hombre como estuuiesse en honra no entēdio, y fue cõparado a las bestias irracionales, y hecho

## Primera parte. Fo. rre.

femejante a ellas. Y sant Bernardo dize. Pienso dirian las bestias si pudiessen hablar. Ya Adan esta hecho como vno de nosotros. Los que van tras la carne, dize sant Hieronymo, inclinados al viētre y a la luxuria/ casi son tenidos por bestias sin razon. El hombre por corrupcion de la naturaleza tiene inclinacion brutal a los deleytes carnales: segun aquello. El entēdimiēto y pensamiento del cozaçõ humano son inclinados a mal desde su niñez. Esta mala inclinacion es indecente al cuerpo del hombre. Porq̄ de otra manera se ha ò auer el cuerpo a q̄n rige el espíritu racional, q̄ aq̄l a quien rige solo el espíritu brutal: y ò otra manera se ha ò auer el cuerpo a q̄n rige el espíritu sc̄to, q̄ aq̄l a quiē rige el espíritu maligno. La disciplina casi buelue el cuerpo humano al estado de la inocencia: haziendo lo sujeto y obediente al espíritu. Assi como cõuiene al espíritu cuerpo de otra manera dispuesto en el estado de la gloria/ q̄ en el de la gracia: assi le conuiene cuerpo de otra manera dispuesto en el estado de la gr̄a/ q̄ en el estado de sola la naturaleza corrupta. La disciplina del cuerpo es hermosura de la honra, esto es, del estado. Tiene el cuerpo gran honra por estar en cõpañia del espíritu: que por esto es nro cuerpo nobilissimo: y para el ordenados todos los otros cuerpos. Y desta compañia aun espera mayor honra. Tambien recibio grandissima honra en Christo, por el espíritu a quiē se junto. Porq̄ esta junto con la diuinidad, z ya glorificado cõ la nobilissima anima ò Christo. Por tãto es muy cõueniente que se conserue en la honra: porque menospreciando la no haga a aq̄l espíritu sin gloria q̄ a el haze tan glorioso. El cuerpo humano es morada en la qual dios mora con el espíritu racional segun aque

## Libro segundo.

I. ad cor. 6. llo del apostol. No sabeyz que vuestros cuerpos son  
 tēplo del espíritu sancto q̄ esta en vosotros? Por tãto  
 conuiene estar hermosa y adereçada: segū aq̄llo del  
 ps. 25. Señor ame la hermosura d̄ tu casa y el lugar  
 de la morada d̄ tu gloria. Y en otra parte. A tu casa se  
 ñor conuiene la santidad para siempre. Quiso Dios  
 Job. 26. fuesse hermoseada su morada celestial: segun aque-  
 llo de Job. Su espíritu atauio los cielos. Assi conue-  
 ne ser atauada su morada d̄ la tierra. El espíritu ma-  
 ligo conoce se en sus posadas / como se conocia en  
 I. Reg. 16. Saul, a quien atormentaua: assi tambien Dios se co-  
 noce en sus casas. Sō los cuerpos disciplinados mo-  
 radas donde el espíritu sancto / amador de la discipli-  
 na / mora: el qua se llama espíritu de disciplina.  
 Cerca de lo segundo es de notar: q̄ la disciplina es  
 muy prouechosa al varon religioso. Porque con-  
 uierte en siervo vtil: al enemigo muy poderoso para  
 dañar. Es gran perversidad el cuerpo dañe al espí-  
 ritu siendo le tan prouechoso. Quando se aparta el es-  
 piritu del cuerpo da a entender que le era prouecho-  
 sa su presencia. Si el cuerpo cōtraria al espíritu pue-  
 de dañalle mucho, como le sea muy familiar, q̄ en to-  
 do tiēpo y en todo lugar esta cō el / y no ay pestilencia  
 mas poderosa pa dañar q̄ el enemigo familiar. Tie-  
 ne otrosi / necesidad cada dia d̄ sus obras: sin las q̄les  
 no puede estar ni vn dia. Por tãto si le son dañosas cō-  
 tinuamēte / es muy grãde el daño. Al cōtrario si se ha-  
 zē ordenadamēte, d̄ manera q̄ al espíritu seã pruecho-  
 sas / es muy grãde la ganacia. De solo el fruto d̄ la bo-  
 ca podria el espíritu enriquecer se, si fuesse regida co-  
 mo es razon / segū aq̄llo del sabio. Del fruto de su bo-  
 ca fera cada vno hēchido de bienes, esto es, podria  
 ser lleno, y segū las obras de sus manos fera galardō

## Primera parte. So. cccj.

nado. Assi si es mal regida podra ser lleno de males.  
 El espíritu ha de tener a su cuerpo como a hermano  
 querido si fielmente le siue: segū aq̄l cōsejo del sabio.  
 Si te es fiel el siervo tēlo como alma tuya: assi lo tra-  
 ta como a hermano. La disciplina no solamente es pro-  
 uechosa al espíritu / pero tãbien al cuerpo. Dize sant  
 Bernardo. Nada tãto conuiene al ignorante como  
 seruir al sabio. Y nada mejor es al cuerpo, q̄ pcurar  
 la salud del alma. Porque procurado la salud del al-  
 ma, procura tãbien la suya: procurado la cōdenacion  
 della / tãbien procura la suya: si fuere compañero fiel  
 en el trabajo ser lo ha en el galardō. Cerca de lo ter-  
 cero es de notar: q̄ la falta de la disciplina es muy in-  
 decēte en el varon religioso. Porq̄ es vna desnudez:  
 con la qual muestra su torpeza a los hombres. Desta  
 vestidura entēdia sant Juã quando dixo. Bienauē-  
 turado el q̄ guarda su vestidura: porq̄ no ande desnu-  
 do, y veã los hōbres su torpeza. El que aquí no auer-  
 guença de su desnudez: despues estara con ella auer-  
 gonçado delante de todo el mūdo: segun aquello del  
 propheta Maun. Descubrire tus verguēças en tu pre-  
 sencia / y mostrare a las gētes tu desnudez, y a los rey-  
 nos tu afrēta. Principalmēte se ha de tener verguen-  
 ça d̄ la torpeza espiritual. Dize Seneca. Cree q̄ todas  
 las cosas son tolerables si no el pecado. El religioso  
 sin disciplina / es como animal dessollado / al qual fati-  
 gan las moscas q̄ le chupan la sangre, y con cuya vi-  
 sta son ofendidos los ojos de los que le mirã. Assi el  
 religioso sin disciplina es molestado de la sanguisue-  
 la infernal / sediēta de la sangre humana: segū aque-  
 llo del sabio. Tiene dos hijas sanguisuelas las qua-  
 les siēpre dã bozes: trae trae. Y los hōbres son escan-  
 dalizados. El que en las bodas fue visto del rey que

Ecc. 33.

Apoc. 16.

Cap. 3.

Job. 30.

## Libro segundo.

no tenia vestidura cõforme a ellas, entre los cõbida-  
 dos recibio cõfusión, y despues condenaciõ/ segun aq-  
 uo de. s. Mattheo. Atadas las manos &c. Assi en la re-  
 ligiõ, el q no tiene vestidura cõueniẽte a ella/ esto es/  
 conuersaciõ ordenada / escãdalizãdo a los otros con  
 su manera de biuir / en esta vida tiene cõfusiõ y en la  
 otra condenacion/ segun aquello de Jsaías. La vesti-  
 dura ensangrentada sera abrasada. Donde falta la  
 diciplina el espiritu naturalmente señor / es sieruo  
 del cuerpo/ el qual le fue dado para su seruicio, lo q̄l  
 es muy indecẽte. No conuienen al loco riq̄zas/ ni al  
 sieruo señoreara a los principes dezia Salomõ. Esta  
 seruidũbre es al espiritu muy afrẽtosa/ aspera/ costo-  
 sa/ y peligrosa. Es afrẽtosa, pues el espiritu natural-  
 mẽte es criatura muy noble/ en cõparaciõ de la q̄l es  
 el cuerpo criatura vil y flaca. Assi dize. s. Jeronymo.  
 No ay cosa mas vil q̄ ser de la carne vécido. Es aspe-  
 ra, porque no ay cosa mas aspera. **El q̄ hõbre baro quã-  
 do fube a mucho. No ay mas cruel fiero/ dize vn phi-  
 losopho/ que la rauia del sieruo/ q̄ se embrauece con-  
 tra los libres. Por esto dezia el sabio. Por tres cosas  
 se altera la tierra, y la q̄rta no puede sufrir/ por el sier-  
 uo quando començare a reynar. El cuerpo como vil  
 sieruo/ si señorea/ manda vilezas/ conuienea saber, q̄  
 se entienda en la recreacion de vn saco, y en bencir  
 el lugar suzio del vientre. Es costosa la seruidumbre  
 de la señora/ la gula / para la qual cada dia, y en el dia  
 muchas vezes, se le aparejan diuersos manjares, de  
 los quales nada retiene, mas despues q̄ dellos vult-  
 re gustado echa los en el lugar d̄ la torpeza y pdiciõ:  
 segun aq̄llo del propheta Joel. Bullad todos los que  
 os deleytays en beuer vino, porq̄ perrecio passãdo de  
 v̄sa boca. Y sant Bernardo dize. El deleyte del gara-**

Cap. 12.

Cap. 9.

Pro. 19.

que el

Pro. 30.

Capit.

## Primera parte.

So. rtrij.

guero q̄ es oy tenido en tãto, a penas tiene dos dedos  
 de largo. No dura este deleyte si no quãto dura aquel  
 passar por el garguero/ y por aquello solo sea derecan-  
 tantas y tan diuersas cosas a la señora gula. Es peli-  
 grosa esta seruidũbre: porq̄ el cuerpo como mal sier-  
 uo manda cosas dañosas, y algunas vezes la muer-  
 te del espiritu. **Cerca de lo quarto es de notar: que**  
 la falta de la diciplina daña mucho: como la falta de  
 la cerca en la viña. Es la diciplina como valladar. **El**  
 padre celestial cerco de valladar su viña/ q̄ es n̄ra al-  
 ma, segun Jsaías. Donde este valladar falta los bie-  
 nes son robados. Dize el mesmo Jsaías en nõbre de  
 Dios. Quitar le he su valladar: y sera robada. Y el sa-  
 bio. Donde no ay valladar sera robada la heredad.  
 Donde este valladar falta entra la culebra infernal  
 y mata: segun aquello eclesiastico. A quien destruye  
 el valladar mordelle ha la culebra. Lo p̄mero muer-  
 de con el bocado de la culpa, lo segundo con el boca-  
 do de la pena interior / lo tercero con el bocado de la  
 pena eterna. Deste bocado se entiẽde aq̄llo de Adoy-  
 sen. Tragallos hã las aues con amarguissima mor-  
 dedura. Tambien, el defeto de la diciplina daña al re-  
 ligioso: mostrando la falta de su bondad, segun aq̄llo  
 del sabio. La vestidura del cuerpo, y la risa de los diẽ-  
 tes, y el andar del hombre dan muestra del. Y sant  
 Gregorio dize. El que perdio el sosiego del alma, en-  
 lo de fuera con mouimiento inconstãte no reposa, y  
 muestra cõ el desassosiego exterior que ninguna ra-  
 yz de perseuerancia ay en lo interior. **Tambien**  
 la falta de la diciplina daña al proximo: a quien con  
 el mal exemplo corrompe. **La diciplina del varon**  
 religioso glorifica a Dios, edifica al proximo, alegra  
 a los angeles/ y entristece a los demonios. Glorifica

Jsa. 5. et

Mat. 21.

Capit. 5.

Eccle. 36.

Cap. 10.

Deut. 32.

Eccle. 19.

## Libro segundo.

1. ad cor. 6. a dios/ como adereço de su templo: segun aquello del apostol. Glorificad y traed a Dios en vuestro cuerpo. Sobre esto dize la glosa de sant Augustin: si no tienes cuydado de ti por ti/ ten cuydado de ti por dios que te hizo casa suya. Edifica al proximo a quien da buen exemplo/ baziendo aquello del saluador. Assi resplandezca vuestra luz delante los hombres, que vean vuestras buenas obras y glorifiquen a vuestro padre que esta en los cielos. Alegra a los angeles/ a los quales muestra la bondad de aquellos, cuya salud dessean, y a quien tienē en guarda, y por quien estan en este valle de miseria. Entristece a los demonios. Assi como aquel que da a la carne todo lo que le pide se haze gozo de sus enemigos: assi el que la refrena de sus desseos lo entristece. La disciplina en el varon religioso agrada mucho a dios. El patriarca Ysaac luego como sintio el olor de las vestiduras de su hijo lo bēdixo. El olor de las vestiduras de la esposa tambiē es alabado del esposo: segun aq̄llo. El olor de tus vestidos como el olor del incienso. La falta de la disciplina en el varon religioso ofende mucho a dios. De lo qual fue figura lo q̄ se lee en el genesis q̄ viendo Jacob la vestidura de su hijo Joseph, a quien mas q̄ a todos amaua, ensangrentada grandemente se enojo. La falta de la disciplina blaffema a dios. Dize la glosa sobre. s. Pablo. Si la medida conueniente de la naturaleza excedes con la demasia del comer, y te sepultas en el vino/ todo lo que alaba la lēgua, blaffema la vida. No es honra del rey celestial que su esposa este vestida de vestidura vil, cōuiene a saber/ de vestidura vieja remendada con algun pedaço de paño nuevo. Esta manera de vestiduras no es de reynas: si no de personas viles.

Segunda

## Segunda parte. Fo. lxxiij.

**C** Segunda parte donde se ponen seys cosas que pueden aprouechar para alcanzar la disciplina. Lo primero la doctrina, Lo segundo el exemplo. Lo tercero la continua consideracion de las obras. Lo quarto la verguença. Lo quinto la obediencia. Lo sexto la perseuerancia.

**C** Capitulo primero: que la doctrina aproueche para alcanzar la disciplina.

**L**a doctrina es muy necessaria para alcanzar la disciplina. Dize Seneca. Presto inficiona la maldad: hallo se la virtud dificultosamente, y de guia y gouernador tiene necesidad. Dize mas el mesmo. No se tenga confiãça/ que tan gran bien se nos puede infundir a caso. Si en las artes mecanicas/ pertenecientes a la necesidad corporal/ no pueden los hombres alcanzar lo que dessean sin maestro/ segun dize sant Hieronymo/ quãto mas es necessaria la doctrina para la virtud de la disciplina? Dize sant Bernardo del nouicio. Si es o soutil ingenio, si en saber es excelente, si tiene grã entēdimiento/ instrumentos tiene tã propios de los vicios como de las virtudes. Luego no huya ser enseñado a vsar bien de aquello, de lo qual se puede vsar mal/ porque esta es la primera obra de la virtud. Dize mas el mesmo sant Bernardo. La virtud quiere ser aprendida cō humildad, buscada cō trabajo, posseya cō amor. Dize mas. Lo primero ha de ser enseñado, segun la doctrina del apostol, como haga de su cuerpo sacrificio, sancto, agradable a dios, y su seruicio discreto. Sacrificio biuo ha de ser el cuerpo: para q̄ se mortifiquen los vicios, y se conseruē la naturaleza, baziendo aq̄llo del apostol. Mortificad vros miēbros q̄ estan

e

## Libro segundo.

*Ad gal. 5.* sobre la tierra: esto es, los miembros del hombre vivo que son los vicios. Y en otra parte. Los que son de christo crucificarō su carne cō los vicios, y malos deseos. Ha de estar el cuerpo muerto, cōviene a saber, a si/ y al mūdo/ y viuo a dios. El sacrificio es viuo, si ay charidad q̄ es vida del alma/ y vida de las obras q̄ della proceden. Sacrificio muerto es en aq̄llos, que estan sin charidad/ y afligen su cuerpo en seruicio de dios/ ayunando/ o en otra manera. Sacrificio sancto es/ si esta sin mancha de culpa. Agradable a dios/ si la intencion es recta/ q̄ puramēte se haga por dios. El seruicio es discreto/ quando se procura no aya exceso. Esto se da a entender en aquellas palabras del leuitico. Todo qualquier sacrificio q̄ ofrecieres guisar lo has con sal. Y sant Marcos dize. Todo sacrificio con sal sea salado. Cerca desto dezia sant Bernardo. Si las vigiliās, si los ayunos/ y las otras cosas, por falta de discreciō de tal manera se hazen/ que por flaqueza del alma/ o del cuerpo sean impedidas las cosas espirituales/ el que assi se debilita/ a su cuerpo quita el fruto de la buena obra/ al espiritu la deuociō/ al proximo el exemplo/ a Dios la honra/ sacrilego es y culpado a Dios en todas estas cosas. El q̄ es nuevo en la religion/ tiene necesidad/ como aquel que ha de hazer gran jornada, de cauallo que baste para el trabajo de su camino, conuiene a saber, de su cuerpo bien dicitinado, para que sea ayuda al espiritu, y no impedimento del camino. No es loable en el cauallo que no coma su mātēnimiento/ ni en el nouicio que no coma bastantemente para sustentacion del cuerpo de aquellas cosas que le son puestas en la mesa. Dize mas el mesmo. s. Bernardo. Asperamente se ha de tratar el cuerpo/ para q̄ no sea rebelde ni so-

## Parte segunda. Fo. tctiij.

beruio/ pero de tal manera/ que pueda seruir/ que para seruir fue dado al espiritu: ni assi se ha de tratar q̄ para el biuamos/ mas como que sin el no podemos biuir. Porque la confederacion q̄ tenemos con el no podemos en queriēdo quebrantalla, pero conuiene nos esperar con paciencia hasta que se desaga a su tiempo/ y entre tanto guardar las cosas que son de verdadera amistad. Dize mas el mesmo dñ nouicio. Ha de ser enseñado que tenga cuydado de su cuerpo/ assi como de enfermo muy querido/ a quien/ aun q̄ muchas dessec/ no se le han de dar cosas dañosas: y han se le de dar las prouechosas/ aun que no las quiera: assi tratallo como que no sea suyo, si no de aquel de quiē fuemos comprados por gran precio. Dize mas. Ha de ser enseñado a huyr aq̄llo/ q̄ el señor increpaua al pueblo pecador diziēdo. Desechaste me por tu cuerpo. Y ha de trabajar mucho no dexe por las cosas necessarias o puechosas desta vida/ vēcido del amor de su cuerpo/ apartar a su espiritu en algo/ de la retitud de su proposito/ o de la dignidad de su naturaleza.

*Eszech. 28*

**Capitulo. ij. Que el exemplo aprouecha mucho para alcançar la diciplina.**



El exemplo aprouecha mucho para alcançar la diciplina. De mayor eficacia es el exemplo que la palabra. Dize Seneca. Largo es el camino por los preceptos, breue y eficaz por los exemplos. Dize tambiē sant Bernardo. Mas eficaz es la boz de la obra/ que la boz de la palabra. La palabra muestra como se ha de hazer/ el exēplo como se pueda hazer/ y anima para obrar, y esfuerça al que obra. A este mesmo proposito dixo Hugo de sancto Victore. En los buenos esta escul-

## Libro segundo.

pidela forma de la semejança de dios / y por tãto, quãdo en ellos somos imprimidos por la imitaciõ / tambien somos figurados a la ymagen de la semejança de dios. Pero es de saber, q̃ si la cera primero no fue reablandada / no recibe la forma / assi el hombre no se dobla por el exemplo de la obra agena a la forma de la virtud, si primero no es ablandado por la humildad de toda la naturaleza de soberuia y contradiciõ. Por el exemplo de otro nunca podra ser reformado en mejor, el que por el vicio de la soberuia / aun cõtra dize a las buenas obras agenas / y defiende las suyas malas. Luego es necessario, si queremos imitar verdaderamente a los buenos: que aparejemos ños coraçones por la verdadera humildad para la obediencia: para q̃ tanto mas presto nuestra vida buelua a la nouedad, quanto con mayor presteza se inclinare por la obediencia voluntaria a toda forma de virtud que viere / y tanto mas profundamente comience a imprimir se le la semejança de la bondad agena, quãto mas estrechamente procurare las obras de los otros, antes imitallas, que reprehendellas. En la cera caliente facilmente se imprime la forma del sello / por tãto los que son nuevos en la religion han de ser encendidos al amor de Dios, al desseo de çer la vida vieja, y de tomar vida nueva: para que puedan los buenos exemplos dalles nueva forma. Y para encendellos aprouecha mucho la palabra de dios: que della dize el psalmista. *Ahuy encendida es tu palabra.* Y en otra parte. *La palabra del señor lo encendio.* Tambien dize el sabio. *Toda palabra del señor es escudo encendido.* Escudo / porq̃ defiende de lo malo: encendido / porq̃ enciende pa lo bueno. En nõbre de dios dezia Jeremias. *Por yçtura mis palabras no son como fuego?*

ps. 118.

ps. 104.

ps. 30.

Cap. 23.

## Parte segunda. Fo. cccv.

Pero assi como el buen exemplo es muy prouecho: so para alcançar la diciplina / assi el mal exemplo daña mucho: principalmente en aquellos / en los quales biue el amor del siglo / que los ablanda para que facilmente reciban su fealdad. Por esto en muchos monesterios no se alcança ni tiene la diciplina: porque lo que persuade la doctrina, destruyen los exemplos. Con la palabra son guiados los hombres a la salud / con la mano, esto es con el mal exemplo / son cõpeltidos, o llevados por fuerça a la condenacion. Dezia por esso el sabio. *Edificando vno y destruyendo otro que prouecho sacan si no trabajo.*

Eccli. 34.

**C**apitulo tercero: que para alcançar la diciplina aprouecha mucho considerar las obras y examinallas a menudo.



**A**prouecha tambien para alcançar la diciplina: si el que esta en la religion cada dia examina particularmente, los pensamientos, las hablas, y juntamente sus obras: diligentemente considerando, no solamente que haga, pero con que intencion lo haga p̃sando muchas vezes / si haze lo que es obligado, o mezcla con la buena obra algomalo, o lo bueno q̃ haze lo cumpla con toda la deuocion que conuiene / si ama el bien de otro como el suyo / y si reprehende sus faltas como las agenas. Cada dia ha de llamar a su vida a iuyzio: considerando en la mañana / que aya hecho en la noche / en la tarde, q̃ aya hecho en el dia / si ha dexado por negligencia de hazer algo de las cosas que era obligado, o si se atreuió a hazer algo de e iij

## Libro segundo

las cosas que no deuia: y si en alguna obra ha sido en-  
gafiado con las asechanças del enemigo/pensar co-  
mo podria huyr de allí a delante sus engaños: que se-  
gun la exortacion del apostol, es obligado con dili-  
gencia a guardar se a si mesmo. Y para que esto pue-  
da mejor hazer, con cuydado ha de quitar sus ojos  
de los otros, y con sus propios vicios tener batalla,  
y huyr la contienda con los agenos. Dize vn sabio.  
Propio es de la locura cõsiderar los vicios agenos/  
y olvidar los suyos. Dixo dios a Moysen. Adete la  
mano en tu seno: la qual como la metiessse saco lepro-  
sa. Dixo le otra vez. Torna a meter tu mano en el se-  
no: metio la, y saco la, y estaua semejante a la otra car-  
ne. Aquel a quien saco el señor del mar del mundo  
para la religion mete la mano en su seno, quando en  
el coraçon considera sus obras: en las quales al prin-  
cipio halla la lepra del pecado, pero continuado este  
examen, al fin viene a alcançar la pureza.

### Capitulo quarto: que la verguen- ca aprouecha mucho para alcançar la di- ciplina.



Ara alcançar la diciplina aprouecha  
mucho la verguença. Lo qual parece/  
en que el philosopho definiendo la mo-  
destia, que dezimos ser lo mesmo que  
la diciplina, dize. Modestia es, por la  
qual la verguença onesta adquiere au-  
toridad verdadera y no mudable. La verguença/que  
es temor de no hazer cosa fea/ o huyr lo que mal pa-  
rece, apartando se de la desonestidad en lo de fuera,  
perficiona la composicion exterior/ que es la mode-

## Parte segunda. Fo. lxxvi.

stia. Y desta manera se cobra autoridad o grauedad  
verdadera/que no tiene mezcla de su contrario, esto  
es, de vileza/ o liuitandad. Porque la mesma vergue-  
ça que es causa della la conserua. Y llama se verguen-  
ça onesta, a diferencia de la verguença indiscreta: cõ  
la qual algunos neciamente se auerguençan de lo q̃  
se auian de honrar. Es tambien de notar que la ver-  
guença/ segun sant Juan damaceno, es muy buena  
passion del alma: principalmẽte en el q̃ es nuevo, y co-  
mo mancebo en la religion. Dixo vn philosopho de  
vn mancebo que reprehendido vuo vergueça. Auer-  
gonçosse/ no ay que temer. Y seneca dize. La vergue-  
ça en el mancebo buena señal es. Cerca desto dize tã  
bien sant Bernardo. No se si ay cosa que de mas gra-  
cia a las costumbres de los hombres/ que la verguen-  
ça. La verguença hermosura es de todas las eda-  
des: mayormente de la edad juvenil/ donde mas, y  
mas hermosamente resplandece. Que cosa ay mas  
amable que el mancebo vergonçoso? o que son mas  
hermosos los colores del rostro vergonçoso que los  
encendidos rubies: y verdaderamente ciertos mensa-  
jeros, que dan nuevas de lo virtuosamente que biui-  
ra. Que cosa ay que assi estrafie las palabras torpes/  
ni que con mas furia abuyente los vicios/ que la ver-  
guença? Ella es propia y especial gloria de la con-  
ciencia, guarda de la fama, honra de la vida, silla  
de la bondad, primicias de las virtudes, alabãça de  
la naturaleza/ estandarte de la onestidad.

### Capitulo quinto: que la obediencia es necessaria para alcançar la diciplina.

## Libro segundo.



A obediencia otrosi aprouecha mucho para alcanzar la disciplina. El que entra en la religion ha de tener vna buena voluntad/ como materia de toda religion: la qual deue ofrecer al padre espiritual q̄ tiene lugar de Dios, para que la ponga en forma. Dize cerca desto sant Bernardo. Qualquiera que tuviere buena voluntad/ consigo tiene todo lo necessario para bien biuir/ aun que no siempre conuiene creella, pero ha de ser refrenada, y regida/ principalmente en el que comiēca. La regla de la sancta obediencia rija la buena voluntad: y ella al cuerpo. La simplicidad la qual tiene algun principio en si de criatura de Dios, esto es, voluntad buena y simple, como materia sin forma de hōbre que ha de ser virtuoso, la ofrece en el principio de su conversion/ para que sea reformada del superior. Dize mas el mesmo/ que assi como el vaso del ollero/ ha de ser el hōbre nuevo hecho y formado en toda paciencia en la rueda ligera de la obediencia con manos ajenas, y con alguna ley de mandamientos. Y que tal aya de ser la obediencia deste, dize lo el mesmo sant Bernardo con estas palabras. Perfecta obediencia/ en el que comiēca principalmente, es la indiscreta, esto es, no juzgar que le es mandado/ o porque / pero solo trabajar de cumplir fiel y humilmente lo que el superior le manda. Porque es arbol de la sabiduria del bien y del mal en el parayso, el juyzio de la discrecion entre los religiosos cerca del padre espiritual/ el qual ha de juzgar todas las cosas, y de nadie el ha de ser juzgado. Solo al superior pertenece discernir, y ha los sudietos obedecer. Gusto por su mal del arbol vedado Adā enseñado de aquel que engañando dixo, Porque os mando Dios no co-

Gene. 3.

## Parte segunda. Fo. CCCVII.

miessedes deste arbol? Teyrs aqui la vna discrecion, porque se manda. Dixo luego. Porque sabe Dios, que en qualquier dia que comiessedes del seriá vuestros ojos abiertos y sereys como dioses. He aqui la otra parte de la discrecion, que sea lo que se manda, que es, no consentillos ser hechos dioses. Supo el que/ y porque/ como/ fue inobediēte / y echado del parayso. Assi tambien es imposible perseverar el no uicio resabido en la religion. Ha se de hazer ignorante para que sea sabio, y esta sea toda su discrecion, en esto no tener ninguna / este todo su saber, quanto a esto no saber nada. Es aqui de notar que como el cuerpo, segun la orden de la naturaleza/ ha de obedecer al espiritu / muchas vezes y mas seguramente obedece al de otro / conuiene a saber, a algun varon espiritual / que al suyo propio. Justamente deue tener el cuerpo la gouernacion de aquel espiritu, que tan continuamente lo ha regido mal. Tambien se ha de tener por sospechoso juyzio el de aquel espiritu, que tan mucho quiere a su cuerpo, porque siempre errara. Dize sant Bernardo. El amor/ o el odio no conocen el juyzio de la verdad. Esta tal obediencia limpia el alma de la luxuria de los vicios: segun aquello de sant Pedro. Hazed castas vuestras almas con la obediencia de la charidad. Esta enxere las virtudes y las conserua. Dize sant Gregorio. Sola la obediencia es virtud que las otras virtudes enxere, y enxertas las conserua. Finalmente la obediencia, como sant Augustin dize, mas es madre de las virtudes / que virtud. Y esto baste auer dicho de la obediencia que principalmente es necessaria para alcanzar la disciplina.

1. Pe. 1.



## Libro segundo.

**C**apitulo sexto: que aproueche para alcanzar la disciplina el perseverar en el bien de la obediencia.

Ad Ro. 6

**L**a perseverancia en la obediencia dicha arriba, aproueche mucho para alcanzar la perfeccion de la disciplina: segun aquella amonestacion del apostol. Cosa muy possible os mado por la flaqueza de vuestra carne: assi como acostumbraistes vuestros miembros a servir a la inmundicia y maldad/para ser malos/assi ahora los acostumbrad a que sirvan a la justicia, para que seays perfectamente buenos. Cerca desto dize sant Bernardo. Oya estas cosas muy atentamente el esclavo amigo de su cuerpo / el hombre carnal que ya comieça a sujetar el cuerpo al espiritu / y ha aparejar se a si mismo para entender las cosas que son de Dios: que para desnudar la necesidad de la fea seruidumbre / y para que se esfuerce contra la costumbre de la carne que señorea, necessite se contra la necesidad / y contra la costumbre y desseo / tome desseo y costumbre / hasta que perfectamente merezca recibir delectacion contra la delectacion / para que se deleyte / alomenos tanto / segun el consejo del apostol / encarecer de los deleytes del figlo y de la carne / quanto antes se deleytava en los tener / y tanto se deleyte en servir con sus miembros a la justicia / para ser bueno: quanto se deleytava antes en servir con ellos a la torpeza y maldad / para ser malo. Porque esta es la perfeccion del hombre aun sensual en su estado / o del novicio q comieça. La obediencia perseverante lleva al novicio a la perfeccion de la santidad. Dezia el mesmo sant Bernardo. Los remedios mudados a menudo dañan / remueven

## Parte segunda: Fo. cccviii.

los humores / y del todo descocierta al enfermo. Por que el q va a alguna parte / si siempre sigue vn camino derecho llegara presto alla / y al camino / y al trabajo / porra fin: pero si va por muchos caminos yerra / y nunca su trabajo terna fin / q el error no tiene fin. Conviene luego no mudes el remedio / ni dexes vno por otro / si no q hasta llegar al fin de la sanidad perfecta / vses el remedio de la medicinal obediencia. ¶ Y es de notar / que la perseverancia / que es confirmar el bien / o permanecer en lo bueno por mucho tiempo / o hasta el fin / es de muy gran eficacia / segun aquello de Seneca. Haz se de perseverar / y con el continuo trabajo añadir fuerza. Haz tambien aquello de sant Bernardo. El rustico tiene nervos duros, y fuertes murezillos / esto causa lo el exercicio / que si falta / luego se hara muelle. La voluntad haze uso / el uso exercicio / o costumbre, el exercicio da fuerzas para qualquier trabajo. La perseverancia haze las cosas asperas y dificultosas / faciles y suaves. Dize mas el mesmo. Parece le graue todo lo q comiença al que subitamente passa de lo escuro a lo claro / del ocio al trabajo: pero despues q comieçare a perder la costumbre de lo vno / y poco a poco se acostumbrare a lo otro, el uso quita la dificultad: y halla ser facil lo q antes pso ser imposible. ¶ La perseverancia nada otra imperfecto: segun aquello de Seneca. Aun endurecida la maldad no dexo de tener esperanca: porq no ay cosa q no vega el trabajo porfiado / y el cuydado muy grande y diligente. Vemos las flacas mugeres y de edad mayor perseverado acabar largas peregrinaciones. Vemos tambien la naturaleza obrado siempre / o vna pequena nuez criar grande arbol con aumentos q no se pueden por su pequenez percibir: y el agua que es tan blada / hazer boyo en la pie-

## Libro segundo.

dra muy dura con la perseverante gotera. **C**La perseverancia en esta vida vence al enemigo, y recibe consolacion: la qual no alcanza el que no persevera. Al que venciere/dize Dios/dare el mana escondido. Tampoco el hombre remisso vence: antes se queda en la seruidumbre de los vicios/segun aquello del sabio. La mano perezosa servira con tributos. La perseverancia en la otra vida recibe corona / segun aquello del apostol. Uno lleva el premio/esto es/el perseverante.

**A**d cor. 9. Dize cerca desto sant Bernardo. Sepas que el demonio a sola la perseverancia siempre assecha: porque conoce / de las virtudes sola ella ser coronada. Por esto fue dicho a la serpiente. Assechar le has su calcañar. Dize mas el mesmo. Aprended la perseverancia, que de las virtudes sola ella es coronada. Quita la perseverancia (dezia sant Chisostomo) y el servicio no sera galardonado. Muy prouechosa es la perseverancia en el bien, o la continuacion de lo bueno/ porque haze costumbre/que es casi otra naturaleza/ y es mucho necessaria. Pero la perseverancia en el mal/es muy dañosa, y muy de temer/ que haze mala costumbre, que es como cadena de hierro con la qual el malo esta atado: y a todo es poseydo del demonio. Acusando se dezia. s. Augustin. Sospiraua atado, no con hierro ageno/ mas con mi voluntad de hierro/ tenia mi enemigo mi querer/ y auia me hecho del vna cadena/ y apretado me con ella. Por que de la puerfa voluntad nacio el desordenado apetito, y siruiendo a este apetito hizo se la costumbre/ y no resistir la costumbre hizo se necesidad. Dezia tambien Salomon. Sus maldades catican al malo: y es atado con las cuerdas de sus pecados. De manera que de lo que sirve el que peca al diablo es, que con su mala obra se ata, y atado entre

## Parte segunda. Fo. cccii.

ga al demonio para que sea atormentado. La mala costumbre dificultosamente se quita, porque es casi como naturaleza. Dezia vn philosopho. Aun que con la horca deseches la naturaleza, conuiene a saber, la manera como naturalmente nace el arbol/ pero aun tornara, esto es, a crecer como antes quitada la horca que lo impedia. Tambien dize Salomon. Refrã es: el mancebo segun fuere acostubrado, aun despues que enuegeciere/biuiua. Reprehendiendo Jeremias a los que se acostumbrauan al mal les dezia. Si el de Ethiopia puede mudar su pelleja, y el tigre sus manchas/ tambien vosotros hareys bien/ auiedo apredido el mal. En la resurreccion de. s. Lazaro: que es figura del que esta acostubrado en los pecados / gimo el señor, llorando algo la voz: para dar a entender, dificultosamente se leuata a quien la carga de la mala costumbre tiene de baxo/ segun dize alli la glosa. La mala costumbre es como enfermedad enuegecida: que con dificultad se cura/ segun aquello del sabio. La enfermedad muy larga fatiga el medico. Por tanto aconseja el mesmo diziendo. Cura te antes que la enfermedad te debilita. A este proposito dezia tambien Seneca. Menos que hazer ternia el medico si se llamasse luego al principio de la enfermedad. Esto tambien significaua aquello que cuenta. s. Marcos, que los dicipulos de Christo nunca pudieron alacar de vno el espiritu maligno, en el qual auia esta do desde su nizez. Por lo qual dize. s. Basilio. Assi como ninguno puede olvidar su proprio lenguaje/ assi la costumbre larga del pecado a penas se desecha. Es la mala costumbre como gota: la qual se entra en los huesos / y con gran dificultad se saca. Dezia por esto Job hablando del malo. Sus huesos estaran llenos de los pecados de su mocedad. Los

Ps 10. 22

Cap. 13.

Joan. 11.

Eccli. 10.

Eccli. 18.

Mar. 9.

Cap. 20.

## Libro segundo

78.20.24. que con la mala costumbre son llevados a la cōdenacion / con dificultad se bueluen al camino de la salud / por esso dezia Salomon. Nunca cesses de librar a los que son llevados por fuerça a la muerte. Con dificultad se detiene el cauallo que ha comenzado su carrera: y con dificultad se puede corregir el que esta acostumbrado en el mal: segun aquella quera que hazia dios por Jeremias. Nadie ay que haga penitēcia de su pecado diciendo, que he hecho / todos se han buelto a su carrera: como el cauallo que con furia corre a la batalla.

Cap. 8.

**Comiença la tercera parte donde se trata de las quatro partes de la diciplina.**

**Capitulo. j. Que trata de la diciplina en los vestidos, donde se muestra quales conuengan al religioso / y quales no.**

**D**ize Hugo de sancto victore. En quatro cosas principalmente se ha de guardar diciplina, en el vestido, en el mouimiento, en el hablar, y en el comer. Quanto a lo primero ha de huyr el sieruo de Dios que esta en la religion de no auergonçar se de la vileza del vestido que su orden requiere, y de no querer con los vestidos agradar en mala parte / ni dessee cerca de los hōbres gloria dellos, ni procure cosas suaues a la carne siguiendo la discreciō carnal. Pero deue tener los vestidos bastantes segun la necesidad, la qual determinan sant Bernardo diciendo. Diuidian los apostoles a cada vno segun cada vno tenia necesidad, conuiesse a saber, quanto al vestido, que cubriessse la desnudez, y amparasse del frio. Dize tambien sant Augu-

## Parte segunda. Fo. xl.

stin. Eliste te vestido comun / no para hermosura, si no para el amparo necesario / porque vestido en otra manera no adquieras nueva fealdad. Teniendo mantenimientos / y con que nos cubrir, estemos con ello contentos: dezia el apostol. En la religion la humildad de los vestidos es honrosa / y afrentosa la soberuia. Conociendo esto dezia sant Augustin de si. Confieso que me auerguenço de la preciosidad en el vestido / a esta profession no conuiene / no conuiene a esta amonestacion, no conuiene a estos miembros / ni conuiene a estas canas. Semejante a esto es aquello que dixo Hester quando se vio ricamente vestida. Tu sabes señor / que aborrezco la señal de soberuia y vanagloria. El sieruo de dios no ha de buscar adereço corporal para agradar al mundo: si no espiritual para contētarse a Dios: segun aquel consejo de sant Augustin. No desseeys agradar cō los vestidos si no cō las costūbres. Los que en esta manera agradan a los hōbres son cōfundidos / porq̄ los menosprecia dios. Tā poco el sieruo de Dios ha de buscar gloria de los vestidos. Dize el sabio. Nunca te glories en el vestido. Dize tambien sant Bernardo. El q̄ se gloria del vestido semejante es al ladron que se gloria del cauterio / o señal que por su maldad le han puesto / q̄ por el pecado de Adan se introduxo el vso de los vestidos. No es gloria del hōbre / siendo criatura tan noble / el vestido / pues lo pide y mēdiga a las criaturas viles, esto es, a las irracionales y q̄ no tienē alma. La gloria toda de la hija del rey, que es el alma, de lo de dētro ha de ser. El adereço conuiene al alma / q̄ es señora / y no a la carne / que es esclaua. Lo contrario de lo qual reprehende san Bernardo diciendo. Grande y muy gran descōcierto es, la señora ser esclaua, y la es-

1. adtin. 6

Cap. 14.

clava señora. Propio es del soberuto querer ser adereçado en lo de fuera: cōtra la cōdició del humilde, que ama lo interior. Por tanto será echados del reyno de dios/segun la glosa q̄ dize. Del soberuto es ser echado fuera, el qual no tiene cosa del biē interior/ní en esta vida/ní en la otra. Uozando esto dezia. s. Bernardo. Estamos derramados en lo d̄ fuera y del reyno de dios q̄ esta en nosotros/desamparados los verdaderos y perdurables bienes/ en lo de fuera buscamos la vana consolacion de las vanidades y locuras falsas: y la virtud de la antigua religiō/ ya no solo la emos pdido, pero ni aun figura della nos ha quedado. Dirad q̄ este nuestro habito/lo qual digo cō do- loz/q̄ solia ser estādarte de la humildad/de los mōjes de nuestro tiēpo es traydo en señal d̄ soberuia. Ya no se hallá en estas prouincias paños de que nos precie mos vestir/q̄ de vn mesmo paño corta el monje la cogulla/ y el cauallero la capa. finalmente la suavidad no se ha de buscar para la carne si no para la conciencia. Dize esse mesmo. s. Bernardo. Christo que no se engaña, escojo lo q̄ es mas enojoso a la carne: aq̄llo luego es lo mejor/aquello lo mas prouechoso/ y lo q̄ mas se ha de escoger. Dize mas. Acuerda te q̄ el car- do mas aspero haze el paño mas blando: y haze sua- ue conciencia la vida trabajosa.

**Capitulo. ij. De doze cosas que pueden ser reprehensibles en los vestidos.**



uchas cosas pueden ser reprehensibles en el vestido: de las quales bastara dezir doze. Lo primero es/la mucha preciosidad. Lo se- gundo/la mucha delicadeza. Lo tercero/la bladura. Lo quarto/la mucha limpieza. Lo quinto, la be-

la hechura irreligiosa segun la vanidad del siglo. Lo sexto/la compostura desonesta/q̄ es respeto de la ma- nera del traer en el vestido. Lo septimo/la curiosa es- trañeza. Lo octauo/la inmūdicia. Lo nono, ser muy cortes. Lo decimo/ser muy largos. Lo vndecimo/la superflua muchedumbre de los vestidos. Lo duode- cimo/quando con peligro se adquiere el vestido/esto es/o con pecado de aquel cuyo es/o de otro. Algunas cosas desto toco Hugo de sancto vitoze cuyas pala- bras son. Los amadores de la religion mas han de amar los vestidos pobres/q̄ los ricos/mas los grues- sos/que los delgados/mas los asperos/q̄ los blados/ mas los oscuros/que los resplādecietes/ mas los he- chos y adereçados cō descuydo/que los curiosos. Di- ze cōforme a esto. s. Bernardo. Al alma ocupada en las cosas interiores/ mejor le está las exteriores tos- cos y descuydadas. Es la diligencia cerca de la van- dad del adereço exterior señal de la negligencia de lo interior. No se haria tãto caso del adereço del cuer- po/si primero el alma falta de virtudes no fuesse olui- dada/dezia. s. Bernardo. Por tãto el adereço corpo- ral es impedimento d̄l espiritual. Cipriano dize. Las que está vestidas de algodō y carmesi no puedē vestir a Christo/ las arreadas cō oro y perlas perdido han los arreos del coraçō y del alma. **C**ontra la precio- sidad de los vestidos dize la glosa sobre. s. Lucas. Si el adereço de los vestidos preciosos no fuesse culpa- ble/la palabra de Dios no exprimiera tã particular- mente/q̄ el rico auariēto vestido de carmesi y olanda era en el infierno atormentado. Cōforma cō esto aque- llo de. s. Gregorio. Nadie busca vestidos preciosos si no para vanagloria/esto es, para q̄ parezca mas hon- rado q̄ los otros/que ninguno quiere ser ricamente

Cap. 16.

## Libro segundo.

**1. Rd. 11. 2.** vestido donde de nadie puede ser visto. No queria el apostol que orassen las mugeres cō vestidura preciofa: sera luego permitido a los varones? El prudente mercader a su mercaderia/ aun que d mucho precio, con paños viles la cubre/ de lo q̄l se p̄ueua, haze locamente el q̄ viste al cuerpo de muy preciosos. P̄ueua se lo mesmo, en q̄vintēdo el rey d la gl̄ia al mūdo, q̄nī so en el saco de nuestra carne parecer mortal a los hō bres: segun aquello que el d̄ixo a su padre. Mas rom pido mi saco zc. P̄ues dios vistio el espiritu preciosissimo de carne vil: de creer es no querra sea la vileza de la carne vestida preciosamēte. ¶ La sotileza de los vestidos reprehende sant Bernardo cō estas palabras. Busca se para vestir, no lo mas prouechoso, pero lo mas delgado que se halla / no lo que ampare del frio/ si no lo q̄ fuerce ha ensoberuocer/ no segun la regla/ lo q̄ se puede compr̄ar mas barato/ si no lo que puede parecer mas hermoso/ o por mejor dezir mas vano. El mesmo sant Bernardo dize hablādo de la blādura del vestir. Los vestidos blādos muestran la blādura del alma. No conuenē a los q̄ buyerō al desierto de la religiō los vestidos blādos. Los q̄ se vistē/ dezia el saluador, de cosas muelles en las casas d los reyes andā. Y la glosa sobre. s. Mattheo dize. El siervo de dios no ha de tener el vestido para hermosura o deleyte/ si no solo para cubzir la desnudez. Tāpoco estā biē al varō vestidos femeniles. Dize. s. Hieronymo. La simpleza del alma/ no la blādura del vestido, haze al clerigo hermoso. P̄oresto se mādaua en la ley vieja q̄ el varō no vistiese vestido d muger. ¶ Del resplādor: q̄ parece ser respeto d̄l color: dize seneca. La vestidura ni resplādezca, ni este suzia. Y. s. Hieronymo dize. Y gualmēte se hā de buyr la mucha limpieza

## Parte tercera. Fo. cliij.

y suziedad: porq̄ lo vno buele a deleyte, y lo otro a vanagloria. Dize mas. Mas las suziedades muy pcuradas/ ni las dlicadezas estrañas/ merecē alabācas. De. s. Augustin se lee, q̄ sus vestidos y calçado/ ni erā muy resplādecietes/ ni muy abjetos. El color natural parece ser el q̄ mas cōuiene a los varones religiosos/ segun aq̄llo de. s. Augustin. La oueja/ cūpliēdo el mādamiēto del euāgelio/ de dos vestidos da el vno al q̄ ninguno tiene/ luego bastar d̄uria al hōbre/ q̄ pide limosna/ el color q̄ basta a la oueja / q̄ da limosna. La estrañeza d los vestidos es reprehēsible/ segū aq̄llo d̄l propheta Sophonias. Visitare a todos los q̄ estan vestidos d̄ ropa peregrina. Ser los vestidos muy cortos no cōuiene al varō religioso. El seño de los hijos de Amō/ q̄riēdo afrētar a los siervos de David, les acorto los vestidos. Ser muy largos parecē reprehēsibles/ por aquello que d̄ixo el seño. Guardaos de los escribas/ que quieren andar con estolas: que son vestiduras largas. Y comunmente la cola de la ropa que trae tras si/ a q̄n el poluo d̄ la vanagloria deleyta, haze a los otros poluo. De la muchedūbre superflua de los vestidos dize sant Bernardo. Dan bozes los desnudos/ dan bozes los hambriētos/ y queyan se diziēdo. Passando, nosotros miserablemente hambre y frio, que aprouechan tātos vestidos para remudar, o estendidos en varales / o doblados en las fundas? Reprehendiendo esto dezia Santiago. La ricos llorad ahora dando aullidos en vuestras miserias que os suceden porq̄ estan v̄ros vestidos, comidos de polilla. Tambiē ha de procurar el que esta en la religiō no tenga vestidura sangrienta con sangre de pecado: no se diga por el lo de Jeremias. En tus alas se halla sangre d̄ almas. Estas alas se puedē entēder por las

Cap. 1.

2. Re. 10.

Luc. 10.

Cap. 5.

1. Hier. 2.

## Libro segundo.

estremidades de los vestidos soberuios: con las quales no se buela al cielo/ mas al infierno. En estas alas se hallá dos maneras de sangre. La vna es de los pobres/ esto es/ sus despojos/ de los quales se hizo aqlla vestidura: q segú la escriptura/ es sangre y vida d los pobres. Dize el sabio. El pá de los necesitados vida de los pobres es: el q se lo quita hóbze es derramador de sangre. La otra es la sangre d la psona q la viste sabiédo q es de cosa injustamente adquirida: porq las mas vezes esta en ella su muerte espiritual.

**Capitulo. iij. De la diciplina en el me-  
neio o mouimiento de los miembros / y de ocho ma-  
neras de mouimientos reprehensibles.**

**L** mouimiento o cóposició de los miémbros del cuerpo es dicho en latin: gestus corporis. El qual muestra tábien/ q tales sean la disposicion y mouimiéto del alma: como el efeto a la causa. Dize. s. Bernardo. Del tesoro del coraçon procede sin duda todo lo malo q de fuera parece. El coraçon vano haze liviano al cuerpo. Ha el sieruo de dios de buyz la desonestidad en lo interior deláte de dios/ y deláte del proximo en lo exterior. Si eres continéte, también procura los mouimiéto de tu animo y cuerpo no seá desonestos: dezia Seneca. Es empero de notar, que entre los mouimiéto del cuerpo ay reprehensibles, y loables. De los reprehensibles basta dezir ocho maneras dellos. La primera es, la de los soberuios/ q traen el cuello estirado/ y los ojos altos/ lo qual aborrece mucho dios. De lo primero dize Isaias. Porq las hijas de Syó se ensoberuicieró y anduueró el cuello estirado &c. Hablá do Job del soberuio dize, Corrio cótra el señor el cue-

## Parte tercera. Fo. cliij.

llo estirado. Haze para lo segundo aquello de Salomon. Seys cosas aborrece el señor: y lo septimo abo- bina su alma, los ojos altaneros. La segúda es/ la de los ayzados. Quando el animo esta turbado có el enojo: el coraçon encendido da saltos con los aguijones de la yza, tiembla el cuerpo, traua se lengua, y enciende se el rostro. Por tanto es verdadera aquella sentencia de vn philosopho. Conocerás los tormentos del animo escondido en el cuerpo apassionado.

La tercera es la de los viciosos, o luxuriosos: que es aquello de Isaias. Dauan palmadas de plazer, y passeauan se, y andauá con sus pies muy mesuradas.

La quarta pertenece a la pereza: quando es con demasiada tardança. La qual en el que sirue es muy de sagradable al señor, segun aqillo de Salomó. Assi como el vinagre a los diétes, y el humo a los ojos/ assi el pe rezoso a los que lo embiaró. Porque les da desabrimiéto, como el vinagre a los dientes, y el humo a los ojos. Por lo qual dixo el sabio en otra parte. El pere zoso apedreado esta có estiercol d bueyes/ qquiera q lo tocara, esto es cóuersando le, sacudira sus manos, porq buyza del. Al cótrario, la mucha diligéncia le es muy agradable. Dize Salomó. Glifte al hóbze en su obra muy diligéte: seruir se há del los reyes. La. v. pertenece a la incóstacia de quié son propios aqllas meneos q dize Salomó. El hóbze inconstante es va ron inutil, anda con la boca torcida, guña los ojos, juega có el pie, habla có el dedo. La sesta pertenece a los muelles, q son los tiernos o delicados, q no sufren las cosas duras semejátes a las mugeres de qen dize Moyses. La muger tierna y delicada: q no podia andar sobre la tierra, ni dexar señalada pisada có los pies por la delicadeza y ternura, auia embidia de

Eccli. 34.

Pto. 6.

Cap. 6.

Pto. 14.

Eccli. 22.

Pto. 22.

Pto. 6.

Deut. 25.

Cap. 3.

Cap. 16.

## Libro segundo.

su marido. Lo q̄ es gr̄a falta y afrenta, segū aq̄llo de  
Isayas. No seras llamada delicada y tierna. Dezia  
cerca d̄sto el sabio. El q̄ es muelle y dissoluto es h̄o  
del q̄ destruye las obras. El muelle dera se v̄cer d̄ la  
durezza q̄ndo le acomete en la obra / y dera la por aca-  
bar. El dissoluto ningū amor tiene a lo q̄ haze. ¶ La.  
vij. manera ptenece a la negligēcia. En aq̄l ay negli-  
gēcia q̄ falta la diligēcia y no tiene cuydado si lo q̄ ha-  
ze lo acaba biē o mal: mas de solamēte desembarracar  
se dello. Cōuiene mucho q̄ el q̄ sirue al rey de la glo-  
ria ponga diligēcia en lo seruir: q̄ la diligēcia es la q̄  
honra a Dios, segū aq̄llo de Salomō. La muger di-  
ligēte es corona pa su marido. Como si dixera. El al-  
ma diligēte hōra a su esposo Christo. A la diligencia  
somos amonestados cō aq̄llo de Salomō. Diligēte  
mente labra tu cāpo. ¶ La octaua pertenece a la dis-  
solucion, que es atreuimiēto demasiado: segū aque-  
llo del sabio. Suay de los dissolutos de coraçon: que  
no creen a dios, y por esso no son del amparados.

**Capitulo quarto: quales sean los me-  
nos loables, y de la manera como se ha de vsar de los  
miembros del cuerpo.**

**M**ara que los mouimiētos seā loables cōuiene  
guardar aq̄llo q̄ dize Hugo de sancto vitor,  
cuyas palabras son. Lo primero se ha d̄ tener  
muy gr̄a auiso, q̄ cada miembro haga su officio y no  
yse del ageno. Lo otro / q̄ lo haga cō t̄ta onestidad y  
tēplança: q̄ por falta d̄ disciplina no ofenda a los ojos  
de los q̄ lo vierē. Dize mas. Ha se de guardar en los  
mouimiētos de los miēbros discreciō: pa q̄ cada vno  
dellos haga aq̄llo para q̄ fue hecho / de manera / q̄ ni  
hable la mano / ni oya la boca / ni el ojo tome el officio

## Parte tercera. Fo. cliiij.

de la lengua. Porque ay algunos que no saben escu-  
char si no abierta la boca. Otros quādo hablan estiē  
den el dedo / alcā las cejas / trayendo los ojos al derre-  
dor / o con vna manera de profunda consideracion te-  
niēdo los sin menear / muestrā mouimiētos de vn se-  
ñorio interior. Otros meneā la cabeza / sacudē los ca-  
bellos / cōponen doblādo los vestidos / y recostādo se  
de lado, y estēdiēdo los pies / fingē vna manera d̄ gra-  
uedad / biē digna de escarnio. Otros / como q̄ ambas  
orejas no fuesen pa oyr, ponē sola la vna a lo q̄ les di-  
zē torcido el pescueço. Otros / q̄ndo andā remā cō los  
braços / y en vn mesino tiēpo andā hazia baxo cō los  
pies en la tierra / y buelā en el ayre hazia riba con los  
braços. Que manera de monstruosidad te suplico es  
esta / q̄ vno mesino ande como hōbre, reme como gale-  
ra / y buele como aue: De manera q̄ lo q̄ se ha de guar-  
dar en la disciplina d̄l moui° d̄ los miēbros sea: q̄ cada  
vno d̄llos no se desmāde a hazer otra cosa d̄ aq̄llo pa  
q̄ fue criado: y q̄ lo q̄ haze lo haga como lo ha d̄ hazer  
no mas / ni menos / ni en otra manera. Y pa q̄ breuemē-  
te lo expliq̄mos / ha se de reyr sin abzir los diētes / ver  
sin bincar los ojos / hablar sin estēder las manos / ni tē-  
tar cō los dedos / andar sin menear los braços / y sin ha-  
zer visajes cō las espaldas, sentar se sin cruzamiēto  
de las piernas / sin estēdellas / ni meneallas / sin tener  
vn pie sobre otro / y sin recostar se d̄ vn lado ni d̄ otro.

**Capitulo quarto: de la disciplina que  
se ha de tener en la risa.**

**R**is vna d̄ las cosas en q̄ cōuiene mucho al va-  
rō religioso tener disciplina es / ē la risa. qual  
risa sea reprehēsible dize lo Seneca cō estas  
palabras. Aldeclaras algunas vezes en las

Veras

cosas de vsas burlas: pero repladas, y sin detrimento del estado y verguença. Porque reprehensible es la risa / si fuere demasiada, si liuitana como de mocho / si quebrada como de muger. La risa soberuia / o hueca / o la maliciosa y dissimulada / o la que nace del mal ageno haze se a el hōbre aborrecible. Dize mas. La risa sea sin carcajada. En este valle de miserias el lloro ha de ser mucho, y cōtinuo / y la risa poca, o ninguna. Para esto tenemos exemplo en Christo: de cuyo llāto se dize en muchos lugares de la escriptura, como en. s. Lucas, en. s. Juā, en. s. Pablo: pero no leemos q̄ en esta vida jamas se riesse. A la risa el mesmo la maldixo, diciendo por. s. Lucas. Guay de vosotros los que abora reys. Ahas el lloro esta bendito, segun aquello. Bienauenturados los que lloran. La diferencia que ay entre la risa disciplinada ⁊ indisciplinada puso la Salomon en aquellas palabras. El loco en la risa alza la boz: pero el varon prudente a penas se reyrá callando. Y en otra parte. La boca de los locos bulle locura. Dize mas. Como el sonido d̄ las espinas que estallan de baxo la olla, es la risa del loco. La risa desonesta y sin disciplina algunas vezes es de embidia / otras de malicia, otras de locura. Lo primero se prueua en aquello que dize el poeta del embidioso. No tiene otra risa si no la que le causarō los males que vio. Lo segundo prueuan aquellas palabras de Salomō. El malo casi riendo comete la maldad. Para lo tercero haze lo d̄ sant Augustin. Ahas quieren los sabios llorar estando sanos, que reyr siēdo freneticos.

Luce. 19.  
Joā. 11. et  
ad Ioh. 5  
Luc. 6.

Matt. 5.

Ecc. 12.

Ps. 10. 16.  
Ecc. 7.

Ps. 10.

**Capitu. v. De la disciplina en el bablar**  
y que la guarda de la boca es guarda del alma.



La tercera parte d̄ la disciplina corporal pertenece a la manera del hablar / cerca d̄ lo q̄l es de notar / q̄ es muy necessaria la disciplina d̄ la boca: porq̄ la guarda della es guarda del alma. Dize Salomon. El q̄ guarda su boca guarda su alma. La boca es como puerta d̄l hōbre: por esso la guarda d̄ la boca en el hōbre es tā necessaria, como en el castillo la guarda d̄ la puerta. El q̄ tiene vna fortaleza cercada solamēte de muro / pa guardalla toda haze ēla puerta vna torre: assi tābiē esta el alma guardada cō la guarda de la boca. Aprouecha tābiē pa la guarda d̄l coraçō la guarda d̄ los ojos: porq̄ muchas vezes entra por ellos la muerte al alma. Por los ojos entro al alma d̄ nra madre Eua. Dize la escriptura. Tūdo q̄ fuesse bueno pa comer el arbol fermoso a los ojos, y deley table a la vista / tomo d̄ su fruto y comio. Lo mesmo acaecio a David / a q̄n la vista d̄ vna muger hizo ser adultero, y homicida. La guarda de las orejas haze tābiē pa la guarda del alma: porq̄ no menos vezes le entra la muerte por ellas: segū Jeremias. Las orejas son puertas muy d̄ temer / y cō diligēcia se hā d̄ guardar: pues estā siēpre abiertas. La manera como se hā d̄ guardar es / cercādo las d̄ espinas / segū aq̄l cōsejo d̄l sabio. Cerca tus orejas cō espinas: y no q̄eras oyr la mala lēgua. Cercā se las orejas q̄ndo mostrādo el rostro triste se alāca y ahuyēta el murmurador. Porq̄ dize Salomō. El viēto cierço d̄rrama los fiublados: y el rostro triste a la lēgua murmuradora. Y la razō desto es aq̄llo d̄. s. Hieronymo. Nadie cuēta algo d̄ buena gana a q̄n lo oye de mala. Principal mēte la guarda del coraçō depēde d̄ la guarda d̄ la boca: porq̄ no solo daña al alma lo q̄ por ella entra / po tābiē lo q̄ sale / segū aq̄llo del saluador, Las cosas q̄ sale

Ps. 19.

Gene. 3.

2. Re. 11.

Cap. 9.

Ecc. 15.

Ps. 25.



## Libro segundo.

del coraçõ / y se dizẽ por la boca, estas enfuziã al alma. Dos officios tiene la boca: cõuiene a saber: officio de tomar mätenimiẽto ò comer y beuer pa todo el cuerpo / y officio ò hablar: y en ambos puede auer peligro. Quãto al p̃mero es mas peligrosa la negligẽcia en la guarda ò la boca / q̃ en la ò los ojos. Por los ojos entrã las semejãças ò especies ò las cosas: po por la boca las mesmas cosas q̃ se hã de q̃dar en el cuerpo y ha zer cõ el vna mesma cosa: las q̃les son causa ò mucha mudãça en el hõbre. Por tãto el q̃ guarda su boca / q̃n to al comer y beuer / guarda su alma: porq̃ guarda la vida ò la naturaleza, y la ò la grã. La ò la naturaleza / porque es muy prouehoso para la sanidad. Dize el

*Eccli. 37.* sabio. El que es abstimente añadira vida. Y en otra parte. En los muchos mājares aura enfermedad. La de la grã / porq̃ la tẽplãça es cõpañera de la cõtĩnẽcia.

*Mat. 4.* Por esto dize la glosa sobre. s. Mattheo. Encido el demonio ò gula / no tiẽta de luxuria. Si alguno es tẽtado de yza / ò ò luxuria / ò de parleria despues ò auer comido y beuido mucho / facilmete cõsiẽte: po no es assi en el q̃ guardare tẽplãça. Ha de ser la boca guardada ò las comidas y bebidas como ò traydores / q̃ q̃n ta cõ mayor alegria son recebidos, tãto mas dañan.

*Ps. 23.* Del vino dize Salomõ. Entra blãdamẽte y en el fin mordera como culebra. Para esto haze aq̃llo ò Seneca. Principalmẽte desarrayga los deleytes, y tẽ los muy aborrecidos, q̃ abraçan como ladrones pa ahogar.

¶ Pero la guarda ò la boca / q̃nto al officio òl hablar / especialmete aprouecha pa la guarda del alma. Y desta especialmete parece q̃so entender el sabio en aquellas palabras. El q̃ guarda su boca zc. Por tãto añade. Pero el q̃ es incõsiderado en el hablar sentirã males. Quatro males se figuẽ ò hablar sin cõside

## Parte segunda. Fo. llyf.

raciõ. El primero remordimiẽto ò cõciẽcia. Dize el ecclesiastico. El q̃ habla muchas palabras dañã a su alma. El segũdo / vazimiẽto de la grã. El sabio hablãdo se haze amable / po las grãs ò los imprudẽtes serã derramadas / dezia el mesmo ecclesiastico. El tercero / cõfusiõ / segũ aq̃llo de Salomõ. La boca òl imprudente muy cercana esta a la cõfusiõ. Y en otra parte. El malo confunde y fera confundido. El quarto, en la otra vida condenacion. Dezia el mesmo Salomõ. La muerte y la vida estan en poder de la lengua.

Cap. 10.

Cap. 20.

Ps. 10.

Ps. 13.

Ps. 18.

**Cap. vj. De quatro razones porq̃ se ha de poner gran diligẽcia en la guarda de la lengua.**

**P**or quatro razones se ha de poner gran diligẽcia en la guarda de la lengua. Lo primero / porque es muy dificultosa: lo segundo / porq̃ es muy necessaria: lo tercero / porque parece muy mal la negligẽcia en su guarda: lo quarto porq̃ esta negligẽcia es peligrosa mucho.

¶ La dificultad de guardar la lengua primeramente nos lo muestra la naturaleza: q̃ la encerro, como suelẽ hazer a los fieros y crueles animales porq̃ no dañen. Lo. ij. muestra lo la escritura sc̃ta. Dize el psalmista. No seño guarda a mi boca: y puerta q̃ cerq̃ a mis labios. Pedir a dios David guarda, no era sino por la dificultad q̃ conocia auia ò la guardar / q̃ no basta pa esto prudẽcia ni virtud humana. Del seño es gouernar la lẽgua: òzia el sabio. Esta mesma dificultad sentia el mesmo / quãdo en otra parte dixo. Quiẽ me dara pa mi boca guarda? dize mas. Haz a tu boca puertas (esto es) pa q̃ pueda ser la lẽgua guardada. Este proposito es aq̃llo de Sãtiago. Todo genero de bestias / y aues / y serpiẽtes / y animales otros / es doma

Ps. 140.

Ps. 16.

Eccli. 22.

Eccli. 28.

Cap. 3.

## Libro segundo.

ble, y son por los hōbres domados: y no ay hōbre q̄ a la lēgua pueda domar, y añade luego. Porq̄ es mal inquieto. ¶ La guarda d̄ la lēgua es puechosa. Porq̄ si como se ha d̄ regir es regida / d̄l fruto d̄lla se puede el hōbre enriq̄cer: segū aq̄llo d̄ Salomō. Cada vno sera lleno d̄ los bienes d̄l fruto d̄ su boca. Los p̄ciosos frutos d̄ la lēgua: a q̄n rige aq̄l sp̄ū / q̄ q̄so parecer en forma de lēgua, son tēplāca en el hablar / la oraciō / el alabar a dios / el dar le gr̄as / la cōfessiō d̄ los pecados / el cōsolar y enseñar al primo. ¶ Nuestro Salomō el prouecho gr̄ade d̄ la lēgua q̄ndo d̄ixo. Clena d̄ la vida es la boca d̄l justo. La palabra / o manera d̄ hablar es instrumēto d̄ la sabiduria / d̄ la q̄l tratā tres gr̄ades ciēcias (cōuiene a saber) la gramatica / la logica / la retorica. Trata tābiē desto en muchas partes la ciēcia diuina. En mucho se tiene saber lo que aq̄llas tres ciēcias cerca d̄l hablar enseñan: po mucho mas es guardar en el hablar las cosas q̄ la diuina ciēcia req̄ere. Dize S̄tiago. Si algūo en la palabra no ofēdiere: este varō p̄feto es. Y salomō / dize. El q̄ en las palabras fuere tēplado, prudētissimo es. En lo q̄ les d̄ notar / q̄ no solo lo llamo prudente / o muy prudēte / si no prudētissimo. Es la palabra señal ē q̄ se conoce el sabio / segū aq̄llo d̄ salomō. En la lēgua se conoce la sabiduria. Y en otra parte. Antes q̄ hable no alabes al varō: porq̄ esta es la manera d̄ tētar los hōbres. Hazē pa esto aq̄llo de. s. Hieronymo. En el peso d̄ las palabras cōsiste la prueua d̄ la vida d̄ los hōbres. ¶ Muy mal parece q̄ndo ay negligēcia en la guarda d̄ la lēgua, y la dexā hablar cosas suzias. La lengua / es el mas noble miēbro de los miēbros / especial organo de la razō / en la qual especialmēte fue el hōbre hōrado d̄ dios / especialmēte diputada pa el diuino officio / d̄l esp̄ū sc̄to especial

## Parte tercera. Fo. elviij.

mente escogida / con la qual se haze el instrumēto de la sabiduria y gr̄a (esto es) la palabra. Cōuiene luego mucho guardar la boca humana de la suziedad / quāto a los labios / y quāto a la lēgua / porq̄ parece en ella muy mal la inmūdicia por su nobleza. El q̄ no aparta su boca de la suziedad / dexa de ser hōbre y haze se p̄uerco. El q̄l no haze mas caso de la boca q̄ del pie / enlodādo los hocicos en el cieno. dōde pone los pies. La lēgua otrofi / quanto al vso del hablar es naturalmente organo de la razō: y quanto a este vso naturalmente no se halla si no en el q̄ tiene razō: por t̄to ha de ser della regida / y hazer su operaciō q̄ndo ella lo m̄dare. Como no cōuenga el hablar al bruto / justamente podria Dios quitalle la habla a aq̄l q̄ se ha hecho como bruto / y no rige su lēgua con la razon. ¶ Muy ingrato es el q̄ cō la lengua no hōra a dios / siēdo en ella honrado del / mas q̄ todas las otras criaturas. Las criaturas irracionales (como las aues) honrā a dios cō sus lēguas alabādo lo: por t̄to se podra enojar mucho uiēdo es con sola la lēgua humana deshonrado con la q̄l auia de ser muy honrado. Es tābiē la lengua diputada para el diuino officio: porq̄ con ella el hombre alaba a dios. ¶ Pues con la lengua pedimos a dios en la oraciō ha se mucho de huyr no se ofenda con ella: porq̄ como dize. s. Gregorio. Quādo el q̄ es embiado por medianero ofende: a peores cosas prouoca el animo del ayzado. Y porq̄ cō ella dios se loa / ha se de guardar d̄l pecado: porque no es hermosa la alabāca en la boca del pecador. Tābien / pues es escogida del esp̄itu sancto / no ha d̄ seruir al esp̄itu maligno. La palabra (que se forma cō la lēgua) es instrumēto de la sabiduria. La sabiduria esta en el coraçō como de asiento / pero en la palabra como en carro.

Eccl̄. 15.

## Libro segundo.

La palabra passa la sabiduria como carro de vno a otro. Es también casi carro de la gra/porq por ella se da gra al q la oye: segú aqullo del apostol. Toda palabra q es mala no salga de vña boca: pero si alguna saliere buena sea pa edificaciõ d la fe: porq de gra a los oyẽtes. Por lo q las palabras d Chro se llamã palabras de gra: q dellas dize. s. Lucas. Marauillauã se todos cõ las palabras de gra q salia d la boca de dios. La negligẽcia d la guarda d la lãgua se ha d buyr mucho porq es muy dañosa si no se guarda. Dize dlla Sãtia go. Es mal inqeto, llena d manal veneno. Dize mas. Esta lãgua fuego es y vniuersidad de maldades. So bre lo q dize la glosa. Es vniuersidad / porq por ella casi todas las maldades / o son cõcertadas como los hurtos, adulteros / o son cometidas como perjuros, falsos testimonios / o son defendidas: como quãdo el malo escusãdo el mal q hizo, finge lo bueno q no a hecho. Daña la lãgua al q habla vaziaõdo lo d sus bienes. Dize. s. Bernardo. Liuiana cosa es la palabra, pero biere pesadamẽte: instrumẽto muy propio pa vaziar los coraçones. El eccliastico dize tãbiẽ dlla. Muchos murierõ a cuchillo: po no tã cruelmẽte como a los q mato su lãgua. Dize mas. El golpe d lacote haze cardenal: mas el d la lãgua desmenuza los huesos. Daña tãbiẽ al q oye. Espãtado desto dezia. s. Bernardo. Es vno el q habla / y habla sola vna palabra: y aqlla palabra sola en vn momẽto, inficionãdo las orejas de la muchedũbre d los q oyẽ, mata las almas. Daña aq llos de quiẽ habla / y aun a los q estã muy lexs / porq la lãgua del q esta en frãcia daña al q esta en españa / o de la otra parte d l mar qndo lo infama. Y lo q mas es, q la lãgua d l q esta en la tierra daña a aq l q esta en el cielo blasfemãdo a dios / segú aqullo del psalmo. Du

## Parte tercera. Fo. clviij.

stierõ su boca en el cielo rẽ: Y es d notar / q como el hõ bre cõsta d cuerpo / y espũ: la palabra q es instrumẽto suyo tiene algo casi corporal (cõuiene a saber) la voz y algo casi spũal (esto es) la significaciõ: por razõ d lo q l / no solo llega a la criatura / po tãbiẽ al criador: a quiẽ con la palabra ora / o alabã / o blaffemã. Alcãca y toca otro si al espũ criado: porq cõ la palabra muestra vn espũ su volũtad a otro. Toca tãbiẽ a las cosas p̄sentes / a las passadas / y por venir: a las muy cercanas y alas q estã mucho lexs. Por tãto grãde y mucho es el daño q puede hazer. Una mala lãgua (esto es d vn mal cõse jero) destruye toda vna trãa. Dezia el sabio d la lãgua cizañadora. Destruio las ciudades cercadas d los ricos

Eccl. 18.

**Capitulo. viij. Que cosas se han de considerar en el hablar / es capitulo notable.**

**A**rte es p̄ncipal d la diciplina d la lãgua cõsiderar q en habla / a q en habla / d q habla / q habla / o dde habla / qndo habla / y como habla. De lo p̄mero dize Idugo d santo vitore. La calidad d las p̄sonas se cõsidera en q̄tro maneras / segú la edad / segú la ciẽcia / segú el officio / y segú la dignidad. Segú la edad / porq vna cosa hã de hablar los viejos / y otra los mãcebos. Segú la ciẽcia / porq otras cosas hã d hablar los sabios / que los ignorantes. Segú el officio / porque otra cosa conuiene a las hablas d los que tra tan negocios terrenos: y otra a las de aquellos que se ocupã en la quietud de la vida mas apartada / y en el estudio de la cõtẽplacion. Segun el estado / porque otras hablas cõuiene a los q son plados / y otras a los subditos. Los viejos hã de hablar d la discreciõ d dar buenos cõsejos / los mãcebos del heruor en el bien obrar. Los sabios d los mysterios de las escripturas.

## Libro segundo

los q̄ son letrados de los exēplos d̄ las buenas obras. Los que tratan negocios mundanos de la diligēcia en el adquirir/los q̄ biuē en quietud, como hā de biē biuir. Los perlados del repartimiēto y prouision de sus bienes/los subditos, de la obediencia de los preceptos. Para esto mismo tenemos doctrina del sabio que dize en vna parte. No cōuiene al ignorante palabras cōpuestas. Y en otra. Reprouar se ha el dicho notable de la boca del ignorāte. Dize mas. Assi como el coro tiene por de mas hermosas piernas: assi no esta biē la sentēcia en la boca del ignorāte. Has de entender ignorāte, no solo a quiē falta la ciēcia, pero tā bien el q̄ no tiene buena vida. Cerca de la persona con quiē se habla nos enseña el mismo Hugo diziēdo. Los buenos hā algunas vezes de dessear las hablas de los malos/otras vezes huyllas. Desseallas/quādo cree podrá ser cō sus amonestaciones corregidos/y confiā tāto de su constācia q̄ no temā cō la puerfa persuassiō ser corrompidos. Pero quādo conocen la dureza de los otros, y la flaqueza suya/ conuene huyllas: porq̄ no pudiēdo cō sus amonestaciones corregillos/comiēcen ellos poco a poco a inclinar se a la malicia de los otros. Tambiē/quādo hablamos para n̄ra edificaciō: hablamos cō aquellos con cuya doctrina podemos a la virtud. Quādo hablamos pa edificaciō del proximo: hablamos con aq̄llos de quiē tenemos confiāca se emendarā / por n̄ra exortaciō de su maldad. Porq̄ de otra manera q̄rer enseñar a los sabios es soberuia/y reprehēder a los obstinados imprudencia. Para esto vltimo haze aq̄llo del sabio. A las orejas de los indotos no hables: porq̄ menospreciarā la doctrina de tus palabras. No quieras reprehēder al burlador. No hables mucho con el loco.

esto

10.17.

Eccli.20

10.26.

10.23.

10.9.

Eccly.22.

16.

## Parte tercera.

So. xlii.

Esto mismo aconseja el salvador diziendo. No que rays dar lo que es sancto a los perros/ni echeys vuestras perlas delante los puercos. Perros son los murmuradores:y los burladores puercos. Como y q̄ cosas aya de hablar el q̄ habla con aq̄l que espera con su exortacion podra ser corregido, enseña lo esse mismo Hugo cō estas palabras. Aquello ciertamēte mas cōuiene ser dicho / q̄ es mas a pposito pa sanar la falta en q̄ el reprehēdido tiene mayor costūbre(exēplo). Quādo q̄remos alabar la cōstācia, emos d̄ ende recar n̄ras palabras a los pusilánimes y no a los soberuios. Porq̄ como el vicio d̄ la soberuia muchas vezes se encubra d̄ baxo d̄ titulo de cōstācia, si la comēçamos d̄ la alabar a los soberuios/creyēdo los animamos a la v̄tud/cōfirmamos los mas en su vicio. Luego emos d̄ exortar a los temerosos a la cōstācia/a los soberuios al temor/a los pdigos a la tēplāca/a la liberalidad a los auariētos. Semejāte a esta doctrina es aq̄llo d̄l sabio. Cō el varō no scto habla d̄ la santidad: y cō el injusto d̄ la justicia. Ha d̄ ser la amonestaciō segū la falta de la gr̄a q̄ tiene a quiē amonestamos. Tā bien las palabras d̄ los q̄ enseñan hā de ser cōformes a la capacidad d̄ los q̄ oyē/como dize. s. Gregorio. Y esto no solamēte quāto a la alteza o sotileza de la doctrina: pero tābien quāto a la prolixidad o muchedūbre. Ay algunos q̄ quierē dezir tā grādes y tātas cosas a los q̄ poco entiēden/q̄ no pueden retener dellas ninguna. Estos quieren echar el vino d̄ vna cuba en vn vaso pequeño. Deue otrosi el q̄ habla de cōsiderar q̄ lo q̄ dixere cōuega a la materia. Dize Tulio. fea cosa es y q̄ parece muy mal en cosa d̄ tomo vsar de palabras d̄ burlas o muy dlicadas. Tāpoco parece biē hablado cosas sc̄tas vsar d̄ exēplos viles. Es tābiē reprehē

Eccli.37.

## Libro segundo.

sible mostrar gran zelo en pequeñas faltas. Ay vnos  
hōbres q̄ pa matar vna mosca buscā espada: y pa que  
brar vn bueuo hacha. Semejātes a estos son los que  
cerca de la pequeña negligēcia: assi se alterā, como q̄  
fuesse vn grā pecado: lo q̄l no se deue hazer: principal  
mente quādo cō facilidad se puede corregir. **C**erca  
de lo quarto (cōuiene a saber) cerca de lo q̄ se ha de ha  
blar, somos enseñados por el apostol q̄ dize. **A**ngu-  
na palabra mala salga de v̄ra boca: pero la q̄ dixerdes  
buena / sea pa edificaciō de la fe, porq̄ de grā a los oyē  
tes. Y en otra parte. **E**stas hablas sean siēpre gracio-  
sas y prudentes. Dize a este proposito sant Benito.  
Las trubanērias o palabras ociosas y q̄ mueuē a ri-  
sa condēnamos a perpetuo silēcio en todos los luga-  
res: ni queremos el fray le abra la boca pa semejan-  
te palabra. Dize tãbiē. s. Bernardo. Entre los segla-  
res las mētiras son mētiras / pero en la boca del sacer-  
dote blasfemias / las qualse si alguna vez se dixerē / po-  
drā se q̄ca sofrir / po nūca se hā de referir. **H**as cōsa-  
grado tu boca al euāgelio: ya pa cosas semejātes abri-  
lla es illicito acostūbralla sacrilegio. **E**l mesmo dize.  
La palabra chocarrera (q̄ le hā puesto nōbre de grā y  
vrbanidad) no basta no more en tu boca si no q̄ tãbiē  
se ha de desterrar de tus orejas. feo es q̄ te mueuan  
a risadas: pero muy mas feo q̄ tu mueuas. **T**ambiē  
murmurar / o oyr al que murmura, no me atreueria  
a dezir qual dellos es mas reprehēsible. **H**ablando a  
este proposito dize Seneca. Ama mas las palabras  
prouechosas / q̄ las graciosas y dulces / mas las ver-  
daderas q̄ las lisongeras. Dize mas. Si q̄sieres vsar  
de regozijos vsa dellos con prudēcia / no aya en ti tru-  
baneria, si no apazible conuersaciō. **T**us grās seā sin  
perjuizio / tus burlas sin vileza. Dize mas. De los o-

## Parte tercera.

fo. l.

tros ni seas curioso escudriñador ni cruel reprehē-  
dedor: pero sin afear reprehēde / de manera q̄ preceda  
el alegria a tu amonestaciō / y facilmente perdona el  
erroz / no ensalces a nadie / ni lo abatas / al q̄ te pregun-  
ta con facilidad le respōde / con facilidad perdona al  
que te menosprecia y no lo afrentes ni maldigas. **D**i-  
ze mas. **T**u seas de pocas palabras / pero sufre a los  
parleros / tu seueroy no cruel / pero no menosprecies  
al alegre. **C**erca del lugar donde emos de hablar  
da dotrina **H**ugo de sancto vitoze diziendo. Quādo  
queremos dezir algo / cōsideremos primero dōde cō-  
uiene q̄ se diga. **P**orq̄ ay lugares dōde siempre se ha  
de callar / otros dōde no es licito hablar otras pala-  
bras / si no aq̄llas cō q̄ hablamos cō dios / o para dios /  
q̄ndo seruimos en las orōnes / o en las lecciones / o en  
los hymnos y cānticos secreta o publicamēte dichos.  
**P**or tãto el biēauēturado. s. Augustin en su regla dize  
que en el oratorio no se haga si no aq̄llo para lo q̄ fue  
hecho. Y entiēde. s. Augustin aq̄llo (en el oratorio na-  
die haga otra cosa / que no sea aquella pa la qual esta  
hecho) no solamēte dō la obra corporal: pero tãbiē del  
hablar. Dize mas el mesmo **H**ugo. **N**o emos de de-  
zir en secreto las cosas q̄ cōuiene dezir a muchos / ni  
las que se han de descubrir a pocos manifestallas en  
publico. **N**o seamos como aquellos contra quien dī-  
ze vn sabio. Algunos cuentā a todos los q̄ topā aque-  
llas cosas: q̄ se auia a solos los amigos de descubrir.  
**T**ambien ay otros q̄ no pueden callar lo q̄ oyen: por  
lo qual dize dellos el sabio. Como la saeta hincada en **Eccli. 19.**  
musto del perro es la palabra en el coraçō del impru-  
dente. Dize mas. **D**e oyr la palabra le vienen al sim- **Ibidem.**  
ple dolozes como de parto. La que quiere parir nun-  
ca descāsa hasta q̄ pare / ni el simple hasta que dize lo

## Libro segundo

que oye. **Es de considerar tambien el tiempo para hablar.** Dize el sabio. La palabra en su tiempo es muy buena. Y en otra parte. Como mácanas de oro en las camas de plata: es el que dize la palabra en su tiempo. Dize mas. El hombre prudente callara hasta que sea tiempo. Y la sentencia dicha por boca del loco reprovar se ha, porque la dize fuera de tiempo. Dize mas. Tiempo ay de callar y tiempo de hablar. Cerca desto dize Hugo de sancto vitoze. El tiempo de callar ha de preceder al tiempo de hablar: porque primeramente callando, en el tiempo del callar se aprenda lo que hablado se deua dezir/ en el tiempo del hablar. Algunas vezes emos de callar, porque començó primero otro a hablar: no sea ocasion si con nuestras palabras atajamos su razonamiento) de ofender al que habla juntamente con los que oyē. Otras vezes se ha de callar: porque conocemos aun no estar los animos y entendimientos de los oyētes aparejados para aquello que queremos dezir. Otras vezes se ha de callar/ por euitar el mucho hablar: o por que los que emos de hablar no tenemos buena manera de dezir: que sin duda es grã daño para los oyētes, si las palabras que han de edificar se dizen desordenada y confusamente. Otras vezes se ha de callar/ porque los que estan presentes no son personas con quien se sufre hablar. Lo qual puede ser en dos maneras / o por la reuerencia que se deue a la dignidad de la persona / o por ser la maldad incorregible no es digna de amonestacion. Despues desto añade el mesmo Hugo. Que no ayamos de interrumpir la palabra de los que primero que nosotros començaron a hablar, muestra lo Job / el qual hablando del acatamiento y reuerencia que le tentan entre otras cosas

Pro. 15. c.

Pro. 25. 6.

Ecc. 20.

Ecc. 3. b.

Cap. 29.

## Parte tercera. Fo. 11.

dize assi. Los q̄ me oyã esperauã mi sentēcia/ y callando estauã atētos a mi cōsejo zc. Nro redēptor enseña cō su exēplo/ q̄ por la falta y poca capacidad d̄ los oyētes muchas vezes se há de callar: el q̄l conociendo la flaq̄za q̄ aun auia en sus dicipulos, y la poca abilidad que pa apred̄er mas excelēte dotrina tenian/ les dize. Aun tengo muchas otras cosas q̄ os dezir: pero no las podeys entēder ahora. Temer el mucho hablar es iusto/ por aq̄llo de Salomō. En las muchas palabras no faltara pecado: pero el q̄ refrena sus labios prudentissimo es. Callar por falta de entēdimiēto y manera de dezir acōseja lo el sabio en aq̄llo. Si tienes entēdimiēto respōde a tu primo: de otra manera, tapa la boca cō tu mano, porq̄ no seas cōfūdido cō la palabra indisciplinada. Auer tãbiē d̄ callar por la reuerēcia/ es dotrina d̄l mesmo sabio q̄ dize. En medio de los muy ancianos no te atreuas a hablar. Callar por la obstinacion de los oyētes: ya arriba largamēte se prouo. Cerca d̄ la manera d̄l hablar da tãbiē dotrina Hugo de sancto vitoze/ diziēdo. La manera d̄l hablar cōsiste en tres cosas (esto es) en el meneo/ en el tono/ en la significaciō de lo q̄ se dize. La disciplina mada/ q̄ el gesto del q̄ habla sea modesto, y humilde, el tono baxo, y suaue/ la significaciō verdadera/ y dulce. El meneo del q̄ habla ha de tener tēplāca: para q̄ quãdo hablar no menea los miēbros cō desordē/ ni desuergōçada ni desassogadã mēte: ni dere de pronūciar biē las palabras cō algũ feo visaje / o mudāça del rostro. Ha de ser otrosi el meneo humilde / para q̄ sus palabras hallēgrã en los oyētes. El tono d̄l q̄ habla ha de ser baxo/ porq̄ cō el estruēdo/ o demasiado bozear/ sin porq̄ espāte o enoje a sus oyētes. Por tãto dize Isaias de chro/ q̄ no darã bozes. Y Seneca dize. La voz sea

Jo. 16.

Pro. 10.

Ecc. 5.

Ecc. 11.

Cap. 42.

sin clamor. Ha de ser suauē: porq̄ cō la aspereza de la pronūciaciō no sea tātō mas pesada a los animos de los oyētes/quātō mas aspera y defabrida llega a las orejas. La significaciō (esto es) la sentēcia d̄ las palabras ha de ser verdadera. Dize. s. Augustin. Entiēdā se poco/agraden poco/mueuā poco/ las cosas q̄ se habla: seā empero verdaderas y buenas. Ha de ser dulce la significaciō: por aq̄llo q̄ dize Hugo de sancto vi toze. Ay necesidad q̄ la palabra del q̄ habla cō la verdad tēga dulçura/porq̄ muchas vezes tābiē la verdad se haze amarga al q̄ la oye, si cōtra el se pronūcia/o sin razō/o sin amor (esto es) si cō importunaciō/o sin piedad. Dize tābien el sabio. La palabra dulce acreciēta los amigos y amāsa los enemigos. Y en otra parte. El q̄ es sabio y no enseña sera llamado prudēte/po el q̄ en el hablar es dulce, hallara mayores cosas. Porq̄ mas aprouechā los q̄ tienē lēgua dulce q̄ los q̄ solamēte son sabios pa si. Y es de notar q̄ lo q̄ dixeremos ha de ser puro. Dize salomō. La palabra pura cō hermo fura sera del señor cōfirmada. Ha d̄ ser pura (esto es) sin falsedad/sin daño del proximo/sin ofensa de dios.

**Capitu. viij. De quatro cosas que aprouechan mucho para la guarda de la lengua:**



uatro cosas ay que pueden ser muy prouechosas para la guarda de la lengua. Lo primero que delante la puerta de la boca se pōgan cerrojos. Lo segundo/que la puerta de la boca se abra pocas vezes. Lo tercero/que abierta se cierre luego. Lo quarto/que para ella aya llave.

Como barras son delante la puerta de la boca los propositos firmes de apartar se de aq̄llas psonas cō quiē solemos pecar cō la lēgua/ o de aq̄llos lugares/ en los q̄les tenemos ocasiō de ofender cō ella a dios/

o de guardar silēcio en aq̄llas horas, en las q̄les el hōbre mas facilmete cae por la lēgua (como es despues de comer y beuer) y otros propositos semejātes saludables y prouechosos para la guarda de la lengua. Estos propositos llamo cerrojos el sabio diziēdo. El hño ayudado de su hermano es como ciudad fuerte: y los juyzios como cerrojos d̄ las ciudades. Los propositos q̄ procedē del juyzio de la razō: son como cerrojos/o como barras. Ha se de abrir pocas vezes la puerta de la boca/ y cerrar presto. Dize vn sabio. Para que seas del todo perfeto: quiero que hables poco/pocas vezes/ y baro. Tambien dize Santiago. Todo hombre sea para hablar tardo. Y Seneca dize. Quando te ser en el hablar tardo/ y Dios te sera fauorable. Dize mas el mesmo. Mas vezes vsa de las orejas que de la lengua. Assi como el mucho hablar las mas vezes es ocasion de pecado/ segun aquello del sabio. En el mucho hablar no faltara pecado: as si el poco hablar aprouecha para euitar el pecado. Tres llaves ha d̄ tener la puerta d̄ la boca. La primera en el arca d̄l coraçō. La. ij. en la mano del peria do. La. iij. en la mano de dios. Primero ha de ser en el varon religioso/la deliberacion de la razō, q̄ el hablar (esto es) q̄ la palabra p̄mero se cōsidere q̄ se hable/ segū aq̄l cōsejo del sabio. Nada hables incōsiderada mēte. Y en otra parte. No seas p̄sto en la lēgua. Dize mas. Las palabras d̄ los prudētes serā pesadas cō ballāça. El sabio tiene la boca en el coraçō (esto es) en poder y determinaciō d̄l coraçō: el ignorāte tiene el coraçō en la boca. Dezia esse mesmo sabio. En la boca de los locos esta su coraçō: y en el coraçō d̄ los sabios esta la boca d̄llos. El religioso tābiē antes q̄ hable ha d̄ pedir licēcia a su plado. El q̄ abre la puerta d̄ la boca pa

Ecc̄. 6.

Pro. 16.

Pro. 15.

Pro. 18.

Jaco. 1.

Pro. 10.

Ecc̄. 5.

Ecc̄. 4.

Ecc̄. 21.

Ibidem.

## Libro segundo.

hablar/no queriendo y no lo sabiendo su perlado antes que le de la llave/parece ser quebrantador del templo espiritual/y casi ladron haziendo llave contra llave. Tãbiẽ deve antes hazer oracion a Dios/ de quiẽ es propio gouernar la lengua, para que la rija, porq̃ no ofenda con ella. Esto nos enseñó el psalmista quãdo dixo. Señor abriras mis labios.

165.50.

**Capítulo nuene: que es muy prouecho-**  
so el silencio del monesterio para la guarda de la lengua: y de muchos prouechos que de guardar silencio se figuen.



erca del silencio claustral es de notar: que los perlados (a quien esta encomendada la guarda de los monesterios) hã de ser muy zelosos en lo hazer guardar. El monesterio dõde no se guarda silencio es como cauallo sin freno. El que caualga en cauallo (aun q̃ le dexen sueltos todos los otros miembros) echa le a la boca freno: por que dize Sãtiago. Si en las bocas echamos frenos a los cauallos para que nos obedezcã: tãbien mãdamos todas las otras partes dellos. Assi el q̃ gouierna el monesterio ha d poner a la boca el freno d'l silencio. La religiõ q̃ sin este freno esta es vana: segũ aq̃llo del mesmo apostol. Si el q̃ se tiene por religioso no refrena su lãgua/mas engaña su coraçõ: la religiõ d'iste vana es. La religiõ dõde no ay silencio es como fortaleza q̃ tiene guerra sin puerta y sin muro. Tiene guerra/segũ aq̃llo d' Job. Acuerda te q̃ estas en batalla y no hables. Esta sin puerta: pues dize el sabio. Haz puertas a tu boca. No tiene muro: porq̃ dize Salomõ. Como ciudad a todos comũ y sin cerca d' muro/es el varon/q̃ quãdo habla no puebde refrenar su voluntad.

Cap. 31.

Cap. 1.

Cap. 40.

Ecclesi. 28.

Pro. 25.

## Parte segunda. Fo. liij.

Por tãto podra la religiõ donde no se guarda silencio dezir aq̃llo de Job. Arremetido an cõtra mi como cõtra quiẽ tiene rompido el muro/y la puerta abierta. El silencio guarda la lãgua encerrada/ casi bestia cruel y indomable: segun aquello de Santiago. A la lengua ninguno de los hombres puede domar. El silencio ciega aq̃lla boyã en q̃ infinitos an perecido/ segũ aq̃llo d' Salomõ. Por los pecados de los sabios la cayda se acerca al malo. Por esto dezia el sabio en otra parte. Biẽ aueturado el varõ q̃ no cayo por la palabra de su boca. El silencio cierra la boca por dõde sale la llama infernal q̃ es la lãgua. La lengua fuego es encendida en el infierno/ dezia Santiago. El silencio aboga la malicia: segun aquello del sabio. El q̃ aborrece la parleria aboga la malicia. El silencio corrige la lengua maldiziente. Dize sant Hieronymo. Corrige a la lengua maldiziente el silencio puesto. El silencio fortifica el hombre: segun aquello de Jsaias. En el silencio y esperãça estara vuestra fortaleza. Assi como haze mucho para fortalecer se los que estan cercados, el buen muro con la fuerte ayuda. Assi aprouecha para la fortaleza espiritual el silencio/ con la esperança de la ayuda celestial. Dizia el abad Pastor. Qualquier trabajo q̃ te sucediere con el silencio sera vécido. Assi como el soldado nõca o pocas vezes muere en la batalla si no ouiere dicho blaffemia: assi el hombre apenas es vécido d'l demonio/ si se ouiere apartado de malas palabras. El silencio pacifica el monesterio/ segũ aq̃llo d'l sabio. El q̃ pone silencio al loco amãsa las yras. El silencio/ haze tener ateciõ a la palabra diuina: la qual es necessaria, segũ lo d' Jeremias/ q̃ dize. Bueno es esperar cõ silencio la palabra d' dios. La palabra q̃ fue sin principio nõca reuelasus secretos dõ-

Cap. 30.

Cap. 3.

Pro. 12.

Ecclesi. 14.

Cap. 3.

Ecclesi. 19.

Cap. 30.

Pro. 26.

Treno. 3.



de ay ruydo d palabras. Por esto acōsejaua el mesmo por el sabio diziendo. Dōde no te escuchā no hables. *Ecd. 32.* No hablo dios a samuel hasta q̄ el respōdio diziēdo. *1. Reg. 3.* Habla señoꝝ/q̄ ya te escucha tu sieruo. El silēcio conserua el heruoꝝ d la deuociō. Assi como se suele tapar el vaso dōde se haze el vino pa q̄ el vino sea mas fuerte: assi el frayle cōtiene guarde silēcio pa q̄ en el aya feruoꝝ d deuociō. Porq̄ si tiene la boca abierta pa hablar/todo lo q̄ d deuociō ay en el se derrama/segū aq̄llo d̄l sabio. Las gr̄as de los locos serā derramadas. Por esto acōsejaua. *f. Augustin diziēdo.* Habla se cō necesidad, y calle se cō alegria. Al callar somos amonestados cō el exēplo d xp̄o: de q̄n dize *Isaias.* Como cordero delāte d̄ q̄n lo tresq̄la callara zc̄. Dize la glosa. Respōdio xp̄o a *Pylato* y a *Herodes* pocas palabras/porq̄ la salud d̄l genero humano no se dilatasse. Luego d̄ buena gana deues tu callar porq̄ no se unpi da la tuya. El abad *Agathō* traxo tres años vna piedra en la boca hasta q̄ apzēdio a callar. El q̄ no tiene discreciō pa hablar: tēga la pa callar/q̄ *Seneca* dize. El callar en el ignorāte es como sabiduria. Y *salomō* dize. Si el ignorāte callare sera tenido por sabio. Pero pocas vezes la gr̄a del callar se halla en el imprudente. Ningū ignorāte puede callar dezia vn sabio.

*Cap. 53.* **Capitulo. r.** De la quarta parte de la disciplina/q̄ consiste en el comer, y pone se primero en q̄ cosas se ha de guardar la disciplina en la mesa.

*Pro. 17.* **Q**on razō se ha de tener en mucho la disciplina del comer, porq̄ es causa de muchos auisos buenos y prouechosos a quiē la guarda, y apazibles a los q̄ los veē. Esta haze tener limpieza en el lugar, donde naturalmēte recibē los hombres asco del q̄ no la tiene, q̄ es en la mesa. Esta

haze sea aquēl miembro limpio/ en el qual parece en extremo mal la inmūdicia, q̄ es la boca. Esta nos enseña como no emos de ofender a dios en tpo q̄ le deue mos dar muchas gr̄as, esto es, q̄ndo nos aprouechamos d̄ sus bienes. Es gr̄a maldad ofender a dios q̄ndo estamos a su mesa. Aun los salteadores por algunos dias dexā de hazer mal a aq̄llos con quiē comē. Esta haze/q̄ quādo come el cuerpo no muera el alma de hābre/ y q̄ sepamos seguir aq̄llo del sabio. El justo come z bince su alma. Esta haze/q̄ quando come el hōbre coma dios / porque cō ella se guarda la pureza del coraçon/ que es propio manjar fuyō/ segun aq̄llo de *Salomon.* El que se apaciēta en los lirios. Y esta manera de diciplina consiste en quatro cosas/ cō tiene a saber, en el callar/ en el mirar/ en la manera d̄ estar/ en lo q̄ se ha de comer y beuer. De las tres primeras dize *Hugo de sancto vitoze.* Qualdera es obligado quādo come a guardar diciplina en si mesmo, conuiene a saber, q̄ refrene la lengua de la parleria, los ojos de mirar aca y alla, y que en todos los otros miembros tenga compostura onesta y sossogada. El callar es necessario entre los manjares/ porque la lēgua/ que desuio es inclinada a pecar en todo tiempo/ desmanda se mas peligrosamente, si quando esta encendida con la indigestion de los manjares, no es refrenada. Desto tenemos exemplo en aquēl rico auariento, el qual porque quādo comia parlaua mucho, estādo en el infierno recibia la lēgua mayor tormento que ninguno otro miembro. La guarda de los ojos tambien comiendo es necessaria: porque no conuiene, alli principlalmēte, traer los ojos vagos/ ni mirar con curiosidad: y hablādo mas claro/ parece mal rodear cō los ojos la mesa desuergōcadamēte pa ver

*Pro. 13.*

*Lant. 2.*

## Libro segundo

lo que los otros hazen / si no solo vergonçosamente teniendo los ojos baxos mirar lo que delate le fuere puesto. Tã poco se ha de menospreciar alli el cuydado de la cõposicion / cõuiene a saber / para q̃ ni cõ el vestido / ni con los meneos se haga algo indecete o desonesto / nada se haga cõ indetud ni desassossiego / si no q̃ a todos los miẽbros haga la diciplina corregidos y sosssegados. **C**A la diciplina en la manera del comer y beuer pertenece, q̃, y quãto, y como se ha de comer. Dize. s. Bernardo. Ha se de tener cuydado del cuerpo tẽpladamente con diciplina espiritual : para q̃ ni en la manera, ni en la calidad / ni en la cãtidad ay a cosa que no conuenga al sieruo de Dios. Dize mas el mesmo. La necesidad natural no se ha de cumplir seglar ni carnalmente / si no como conuiene al monje sieruo de Dios, porque aun a la sanidad del cuerpo aprouechar: que quanto mas onesta y ordenadamente se comen los manjares: tanto mejor y con mas facilidad son digeridos. Luego de aqui se sigue / que cõuiene guardar en el comer manera, y tiempo / en el manjar / calidad / y cantidad. Tiempo / que no se ha de comer antes de la hora acostumbra da. La qualidad / que se coman las cosas que se suelen comer en la comunidad: si no es teniendo necesidad de otros. Por que el que come antes de tiempo / y no espera a que se haga la salsa con que ha de comer, que es la hambre / saber le han mal los manjares. Dize Seneca. Espera y ternas buen pan: el qual tambien hara tierno y blanco la hambre. Por tanto no se ha de comer hasta que ella lo mande. Luego esperar e y no comere hasta que pueda tener buen pan / o dexare de tener bastio del malo. Dize cerca desto tambien sant Bernardo, Al que biue templada y prudentemente basta le

Ep̃la. 1.

## Parte tercera.

Fo. lv.

por falsa sal con hambre. Por esto dezia vn philosofo. A todas las cosas dan sabor los desseos.

**C**apitulo. xxiiij. De la primera parte en que consiste la diciplina del comer / que es / que manjares sean licitos a los religiosos, los quales no los han de buscar muy preciosos ni costosos.

**E**L que esta en la religiõ no ha de dessear manjares muy preciosos ni delicados / ni buscar los singulares o no acostumbrados / ni codiciar los guisados con mucho cuydado o delicadeza. Quanto ha que no han de ser los manjares del religioso muy costosos / ay quatro razones que mueue a ello. La primera es el voto de la pobreza voluntaria que hizo. El que quiere tener poco / es necessario que quiera gastar poco. El que no tiene de que gastar / no ha de buscar cosas o mucho gasto. Dize Seneca. El pobre quando començare a imitar al rico perece. La segũda es el amor de la piedad y misericordia que ha de tener cerca de los pobres / q̃ son hijos de Dios / y hermanos suyos / entre los quales ay muchos que no se bartan de pan. Que manera de hermandad es / que los vnos no tengan las cosas necessarias / y los otros las tengan sobradas? Es gran maldad / quiera el sieruo vil manjares preciosos, sabiendo que su seõor anda hãbriendo en los pobres deste mundo. Y verdaderamente, ni es, ni se puede llamar miembro del cuerpo de quien es Christo saluador nuestro cabeça / el que no se compadece de la necesidad de los otros miembros / como lo bazen los miembros del cuerpo carnal / de quiẽ dize el apostol. Quando algũ miẽbro padece algũ mal / todos los otros se compadecen del. Haz e para esto aquello del sabio,

1. Ad cor  
rinth. 12.

## Libro segundo.

*Ecc. 22.* Guarda la fe cō tu amigo en la pobreza, para que te alegres con sus prosperidades. Dize tãbiẽ sant Bernardo. No pienses lo que das al proximo es gracioso, quieras/o no quieras/deudor eres. ¶ La tercera razõ es, por el peligro q̄ ay en los adquirir. Porque los gastos con q̄ se compran los manjares preciosos se adquieren las mas vezes, o cō peligro del q̄ lo recibe, o de quien loda. No quiso David beuer el agua q̄ le truxerẽ aquellos tres esforzados varones, pero sacrifico la al señor, diziendo. No permita el señor que haga tal cosa. Por ventura he yo de beuer la sangre destes tres hõbres que fuerõ por ella, y el peligro de sus vidas? Mejor es sin peligro pan y agua, que cosas muy preciosas con peligro. Judas machabeo por no sacrificar a los ydolos buyo cō los suyos a los mōtes, donde biuia entre las bestias comiẽdo yerua como ellas. ¶ La quarta razõ es/la ruyñ propiedad de nuestro cuerpo. Porq̄ como el cuerpo sea vaso dõde se corrompe todo lo que en el se echa: parece ser locura poner en el cosas preciosas. Por esto dezia el propheta Joel. Llorad vosotros a quiẽ el vino es dulce, que passado de vuestra voca ha perecido. No es esto assi en todos los otros sentidos. No se corrompe lo hermoso aun que se vea: ni la cosa adozifera, aun que alguno huela su olor. No parece quiso Dios busca se el hombre manjares preciosos: pues le señalo los mesmos que a las otros animales, diziendo le. Vey ay os he dado yerua que lleva fruto sobre la tierra: y todos los arboles, cada vno con su diferencia de frutas/para que os sean mājara a vosotros/ y a todos los animales de la tierra. ¶ Buscar mājares preciosos las mas vezes acaece/o por amor del deleyte/o por codicia de hõra/y ambas causas son grã locura. Grã lo

## Parte tercera.

So. lvi.

cura es por cierto bazer grãdes gastos por vn breue deleyte, el qual no dura mas de quanto tarda el manjar en passar por el garguero. Tambien es gran locura y muy mal hecho apacentar los ojos del mundo con lo que se quita de la boca hambrienta de Christo que esta en los pobres.

¶ **Cap. xxiij.** Que no se han de buscar delicadezas ni deleytes con que deleytar el cuerpo.

**P**or muchas causas es grã locura procurar deleytes para su cuerpo. Lo primero porq̄ el q̄ vsa de cosas delicadas aplica a su cuerpo remedio enfermo: y por tãto se aumenta la enfermedad. Ser los mājares remedios medicinales, prueua se en aquello de. s. Augustin. Han se de tomar los mājares como medicinas. Hazse para lo de mas aquello de. s. Gregorio. La mesma medicina se conuierte en llaga, porq̄ deteniẽdo nos vn poco mas tiẽpo en el remedio muy buscado, el mesmo nos haze caer y tomãdo lo para q̄ nos sustente. ¶ Lo segũdo, porq̄ vsando de manjares delicados adquiere cõtra el su enemigo mala costumbre: la qual a penas se puede quitar: segũ aq̄llo de Seneca. Los viciosos sepultan se en los deleytes: de los quales, despues que a ellos se acostumbra/ no se puedẽ apartar/ y por esto son muy desventurados, que han venido a q̄ las cosas que les eran superfluas/ ya les sean necessarias. La mala costũbre en el vicio de la gula a penas se puede quitar. Prueua se esto, porq̄ el cueruo que embio Noe nunca mas torno al arca. Los actos de q̄ se engendra este vicio y es aumentado, continuan se muchas vezes, y por esso casi nunca se puede del todo desarraygar. Es esta mala costumbre vn engrudo muy

## Libro segundo.

*Cap. 14.* fuerte y casi no se puede despegar: segun aquello de sant Mattheo. Eme casado y no puedo yr alla. En el matrimonio se denota la impossibilidad, y en la muger el deleyte o la carne. En este matrimonio carnal el demonio junta y solo dios aparta. ¶ La tercera razon es, porq̄ el que regala a su cuerpo cō delicadezas y deleytes ayuda a su enemigo contra si. Dize. s. Bernardo. Quanto a los guisados, cōtenteo nos cō q̄ nuestros májares se puedā comer/ sin querellos apetitosos ni deleytosos. Porq̄ basta la malicia propia de la sensualidad: la qual/ como no pueda passar a cūplir la necesidad si no por camino algun tãto deleytoso/ si de los que se determinaron a pelcar perpetuamente contra ella/ començare a ser fauorecida regalando la / entonces serã dos cōtra vno/ y correra mucho peligro su conciencia. ¶ La quarta razõ es/ por que el ser los májares delicados, y estar bien guisados es causa q̄ se exceda en comer mas de lo necessario/ de donde se causan enfermedades. Y por esto dize Seneca. Puede nuestra prudencia en alguna manera acrecentar vida mas larga a nuestro cuerpo: si pudieremos regir y refrenar los deleytes, cō los quales los mas perecen. Dize mas. Los mesmos deleytes se bueluen en tormetos. Y en otra parte. Que enemigo ay contra alguno q̄ tãtas injurias haga: como son contra muchos sus mesmos deleytes? Contenta se qualquier con quebrar los ojos a su enemigo y deralle ciego: pero los deleytes, no solamente ciegan a los viciosos / mas quitã les las fuerças / y hazen los contrechos, y leprosos/ y afligen los con otras enfermedades, y finalmēte los matan. Por estas mesmas causas lo reprehēde sant Chrysostomo, diziēdo. Los que biuen en deleytes y luxurias tienen las carnes  
mas

## Parte tercera. Fo. lvij.

mas blandas q̄ cera derretida, y los cuerpos llenos de enfermedades: que de allí viene la gota, y se les acerca mas presto la vegez / siempre estan en poder de medicos, y nunca comen si no medicinas / tienen los sentidos tardos y torpes / y en alguna manera sepultados. Por esto dezia Seneca. Tu mantenimiento no sea de mucha sustancia/ ni te allegues al deleyte si no al manjar. A tu paladar despierte la hambre y no los sabores. Pues la boca no toma el manjar solo para si/ si no para todo el cuerpo/ ni lo quiere para guardallo entre los dientes/ si no para que se reparta por todos los otros miembros / no se ha de tener consideracion a que sea gustoso al paladar/ si no prouecho so al cuerpo. Por tanto si el que tiene delante muchas diferencias de manjares delicados y apetitosos come dellos hasta hartar la gula: pocas vezes depara de enfermar/ y aun alguna vez morira. Lo mesmo acaece a los que en los manjares solo buscan que sean deleytables a la gula. Porque lo que es deleytable a la gula/ puede ser mortal para el cuerpo. ¶ No conuenē tampoco los deleyte al tiempo en que ahora biuimos. Dize sant Bernardo. Todo el tiempo desta vida presente vna vigilia es de la gran solennidad y perpetua gloria que esperamos. Y los deleytes y regozijos no se suelen hazer en la bispera de la fiesta/ si no en el dia. No conuenē otrosi los deleytes al lugar donde estamos. Este mūdo es lugar de destierro/ valle de miserias y lagrimas/ y no de deleytes. No echo dios al hōbre fuera del parayso terrenal/ lugar propio de deleytes/ para q̄ en este los buscasse. A la naturaleza que ahora tenemos tãpoco conuenē deleytes, por ser corruptible. Assi como las carnes se conseruã mejor con el agua salada que cō la dulce: assi al

## Libro segundo.

hombre püesto en el estado de la naturaleza bien concertada con los deleytes se corrompe / al qual conserua en el estado de la naturaleza ya corrópida la tribulacion como agua salobre. Tápoco conuenē los deleytes al estado seruil de nro cuerpo. Al mal sieruo cō uienen açotes y grillos, y no deleytes. Deste esclauo entiende Salomō quãdo dize. El q criare a su sieruo muy regalado desde la niñez despues hallar lo ha rebelde. Item / a la locura de nro cuerpo no cōuenē deleytes: para la correcciō del qual ay necesidad de açote / segun aqillo de Salomon. Siēpre este lauara encima de las espaldas del q tiene necesidad de correcciō. Para lo primero haze aquello del mesmo Salomō. No cōuenē deleytes al ignorãte. Dize mas en otra parte. Por el loco harto de comer se altera la tierra. Lo qual se entiende de los hōbres llenos de vicios y carnalidad. Tápoco cōuiene a los q tienē estado de christianos. Dize sant Bernardo. Christo / el q no se puede engañar, eligio lo mas desabrido y trabajoso a la carne: luego esto es lo mas prouechoso, esto es lo mejor / y esto se ha mas de escoger. Y esto mesmo dezia sant Pablo escriuiendo a los de Galacia / en aqllas palabras. Los q son christianos an crucificado su carne cō los vicios y malos desēos. Porq el que assi no lo hiziere tenga se por enemigo de christo: segun aquello q el mesmo dixo. El q no toma su cruz, que son los trabajos y asperezas, y me sigue, no es digno de mi. Assi q el buen christiano ha de querer antes la aspereza d la carne, siguiēdo al pueblo de dios / que los deleytes desordenados, cō los sieruos del demonio / tomãdo exēplo en el patriarcha Ahoysen / de quiē se lee: que por no dexar la conuersacion del pueblo escogio antes ser perseguido y maltratado, q ser

120. 19.

120. 10.

120. 9.

120. 30.

Ad gal. 5.

120. 10.

Ad he. 11.

v. escogido de dios.

## Parte tercera.

So. lviij.

tenido en pecado, por hijo de la hija d l rey Pharaō / por ser enemigos de dios los gentiles. La final razon es / porq a quiē especialmēte menos cōuenē los deleytes y regalos d la carne es a los religiosos / por estar en el desierto de la religiō, donde no se hã de esperar / ni buscar plazer carnal / ni pedir de Dios si no los consuelos espirituales: los quales no da en tanto que ay hambre de los del mundo, segū el mesmo mostro en lo q hizo con su pueblo: a quien no quiso dar el Manna hasta q les faltaron los mätenimētos corporales. El q no quiere los deleytes de la tierra bien puede esperar los deleytes del cielo. Dize. s. Gregorio. Si quitaremos lo que es licito a la carne, luego hallaremos lo que deleyta al espiritu. La palma huyo del agua, conuiene a saber, del agua del deleyte carnal. Dize tãbien. s. Bernardo. La diuina cōsolacion es muy preciosa / y jamas se da a los que admiten la estraña. Y el mesmo / ponderando aquellas palabras que dixo nro redēptor a sus dicipulos viendo los tristes. Si yo no me voy no verna el espiritu sancto / dize. Quiē osara esperar de aqui a delãte el espiritu sancto / estãdo lleno de los regalos vanos y peccaderos deste mūdo? Los religiosos q entrarō en la religiō encarcelarō se para ser aca castigados por sus pecados / porque no fueffen despues püestos por ellos en la carcel del infierno. Y la carcel no suele ser lugar de regalos. Y tambiē los buenos religiosos q tomarō el habito para seruir a dios suben en la cruz, a exemplo y por amor de nuestro redemptor. La qual tampoco es lugar de deleytes: q quando en ella estubo crucificado Jesu Christo no le dierō a beber vino muy pciado / si no vino d amarga mirra / o segū otros / hiel y vinagre. Son tambien los regalos impertinē

v. no.

Deut. 18.

Gene. 8.

Joã. 16.

120. 17.  
et mar. 15.

b ij

## Libro segundo.

Cap. 28.

tés y dañosos en la religión/porque es lugar donde se ha de aprender la verdadera sabiduría: lo qual impiden los deleytes. Dize Job. La sabiduría no se halla en la tierra de los que bien suauemente. Y por esto se dixo / segun sant Hieronymo, aquel prouerbio comun. El vientre harto no engendra entendimiento sutil. Dize tambien Seneca. La muchedumbre de los manjares impide la sotileza del ingenio. Al contrario la abstinencia aprouecha mucho para abtuar el entendimiento: segun aquello de Daniel. Los niños que menospreciaron los manjares reales y se contentaron con manjares gruesos fueron mas entendidos/que los otros. Assi que esta claro no conuenē a los religiosos deleytes.

**Capitulo. xxv. Que los religiosos no han de buscar manjares estraños y diferentes de los que comunmente se comen.**



**D**há de querer los religiosos que los manjares que ouieren de comer seā otros/que los que comunmente se comen en refitorio/ ni han de dar trabajo a los que tienen cargo de seruir y traer d comer. Cerca desto dize Hugo de sancto vitoare. Ay algunos que buscan nuevos y no acostumbzados generos de manjares: de manera que muchas vezes ay necesidad / vayan todos los criados d casa por los lugares comarcanos a buscar lo que ha de henchir el vientre de vn solo hombre. Esto algunas vezes nace de la hinchazon de la vanagloria. Porque los que dessean ser tenidos por mas excelentes en su ayuno quieren hazer algo de especialidad mas que los otros/ olvidando se de aquello de sant Hieronymo/que dize. Sean tus ayunos

## Parte tercera.

So. lic.

castos/limpios/simples/templados/y no supersticiosos. De que sirue no comer azeite / y buscar viandas estrañas y dificultosas de auer/como son bigos / pimienta/nuezes/datiles/miel/acemite/alhocigos? finalmente por no comer pan/se ha de buscar todos generos de ortalizas de las huertas. Dize mas el mesmo. Oygo tambien de algunos/ contra la naturaleza de las cosas y de los hombres/que no beuen agua / ni comen pan, si no vnos foruos muy delicados, y ortaliza machacada. O gran vanidad, no nos auerguençan tales niñerías, ni semejante supersticion no nos enoja? Allende desto buscamos en los deleytes fama de abstinēcia. Asperissimo ayuno es pan y agua. Pero porque en el no ay vanagloria / y todos comen pan, y beuen agua/como de ayuno comun no se haze caso.

**Capitulo veynte y seys: que los religiosos no han de querer esten los manjares muy bien guisados por muchas razones.**



**N**es menos reprehensible en los buenos religiosos dessear y poner gran diligencia en que esten muy bien guisadas las viandas. Porque/allende que daña a la sanidad del cuerpo, es peligroso para la salud del alma: que a la clara con ello aguzan el cuchillo de su enemigo. Esta manera de diligēcia y cuydado reprehēde Hugo de sancto vitoare diziendo. Ay algunos que ponē en adreçar los manjares muy demasiado cuydado / siēpre pensando infinitos generos de decociones, y de adobados/y como mugeres preñadas desseādo vnas vezes cosas duras/otras vezes blādas/otras vezes fritas/otras vezes calientes/otras vezes cozidas/otras vezes assadas / otras vezes guisadas con pimienta/

b iij

## Libro segundo.

otras vezes con ajos/otras vezes cō cominos/otras vezes con sal. Dize tambien contra estos sant Bernardo. Quien podra dezir en quantas maneras son los los hueuos (que no quiero dezir de las otras cosas) son tratados, y fatigados/ con que diligēcia son bueltos, rebueltos, ablandados/ endurecidos, dismitnuydos, y son puestos a la mesa, ya fritos, ya assados, ya rellenos, ya mezclados, y a cada vno por si? Lo q̄ todo, para que otra cosa es, si no para quitar solo el bastio? Porq̄ se procura la mesma calidad d̄ las cosas tēga tal parecer por defuera, q̄ no menos se deleyte la vista q̄ el gusto/ y d̄do señal cō regueldos cōtinuos el estomago / q̄ ya esta lleno / aun no se barta la curiosidad cō los sabores. Y el desuēturado del estomago/ q̄ ni ve los vnos/ ni gusta d̄ los otros/ siēdo forçado a q̄ los reciba/ mas es fatigado cō ellos/ q̄ m̄tenido. Y esto es/ porq̄ el estar los m̄jares muy biē guisados muchas vezes es ocasiō/ q̄ se exceda en el comer. Dize. s. Bernardo. Es tanta la curiosidad y arte con que los cozineros adereçan todas las cosas / que despues de auer comido quatro o cinco maneras de potajes / ni los p̄meros impidē a los postreros/ ni la bartura q̄ta el apetito. El viētre no entēdiēdo lo es relleno: po la variedad q̄ta el bastio. Y porq̄ nos enbastiamos d̄ los m̄jares segū q̄ d̄tos los crio/ mezclando de muchas maneras los vnos cō los otros, y menospreciados los sabores naturales q̄ la naturaleza puso en las cosas/ es la gula con sabores estraños puocada: passasse la medida necessaria/ y con todo esto no se vēce el deleyte.

**C**apitulo veynte y siete: de la segunda parte de la diciplina del comer/ que consiste en quanto es licito comer.

## Parte tercera.

So. le.



Clanto sea licito comer / para q̄ no se te lo necessario al cuerpo/ no se puede dar regla general, mas de aquella que en este caso da Hugo de sancto vitore, el q̄l dize. La medida q̄ a mi me parece q̄ en el comer se ha d̄ tener es, que ni se vaya cōtra lo onesto/ ni cōtra lo necessario. No todos los viētres son de yqual capacidad/ vnos se cōtentā con poco, y otros tienē necesidad de mucho. Los que se contentan con poco, aun que no se desmanden tanto/ que caygan en el pecado de la gula/ pero cō poco mas que comā excedē la templança. Los que tienen necesidad de mas mantinimiento, aun que con el mucho comer no excedan lo necesario, comen empero mas de lo onesto. Por tanto, a quien basta poco huya la superfluydad, y el que tiene buen estomago no vaya contra la templança. *Cap. 4.* Esto es conforme a aquello de Ezechiel. El manjar que tu comes sea por medida. El comer y el beuer demasado es muy dañoso al alma / y al cuerpo. Dize el sabio. Por la indigestion murieron muchos. Por esto amonestaua nuestro señor diziendo. *Eccli. 37.* Mirad no sean apesgados vuestros coraçones con la indigestion y embriaguez. Y Seneca dize. Tome lo que pudieres digerir, y no beuas hasta te emborrachar. Al contrario, la templança en el comer y en el beuer es al cuerpo y al alma muy prouechosa. Dize sant Juan Chrysostomo. No ay cosa q̄ assi aproueche a la salud/ ni que assi alāce la enfermedad / ni q̄ assi abiue el ingenio, como el tēplado comer. El exceso en el comer las mas vezes es por la ocasiō d̄ la muchedūbre de los m̄jares/ la qual no solamēte al cuerpo: pero aun tambien daña al alma. Para lo prime-  
b iij

## Libro segundo.

*Eccli. 37.* ro haze aquello de Seneca. Propio es del estomago enbasiado prouar muchas cosas / las quales quando son varias y diuersas enfuzian / y no sustentan. Lo segundo se prouea / porque dize el sabio. En los muchos májares estara la enfermedad. Y el mesmo Seneca hablando de los antiguos / dize. Biuian todos sanos en sanidad simple / porque comian simples májares. Pero despues que comieron muchos / tuuieron muchas enfermedades.

**C**apitu. xxviii. De la disciplina que se ha de tener en la manera del comer.



A disciplina en la manera del comer cõsiste en dos cosas, conuiene a saber, en que se haga con limpieza, y con tẽplança. Muchos ay que no guardan limpieza en el comer / de los quales Hugo de sancto vitor dize assi. Unos embueluen / o ponen encima de los manteles los manjares, que estan corriendo grossura. Otros limpiando se las manos yntadas a los vestidos / tornan luego a tomar las mesmas viandas / otros pescan las berças en el caldo con los dedos en lugar de cuchar / de manera / que en el mesmo caldo parece que buscan mantenimiento para el vientre / y lauatorio para las manos. Otros / las cortezas roydas, y las tortas mordidas tornan a mojar en los májares / y los que han de hazer sopas, echan en los manjares y potajes los bocados mordidos cõ los diêtes. Y añade luego. Estas cosas auian de auergonçar a los que las dizẽ si no se atreueran a ellas los que las hazen. Por tãto passe ahora verguenea en oyllas / el que no quiso tener disciplina en hazellas.

Quanto a lo segundo, cerca de la tẽplança dize

## Parte tercera. Fo. lxx.

mas el mesmo Hugo. La tẽplança en el comer consiste en que comamos poco a poco y no apresuradamente. Tambien pertenece a la tẽplança refrenar el demasido apetito y gana de los manjares / y a no estar muy derramado y embeuido en ellos quando comiere. Este es consejo del sabio que dize. No quieras ser muy codicioso de todo manjar / ni te derrames sobre toda vianda. Y de guardar aquesta tẽplança se sigue aquello de sant Augustin / que dize. Puede ser que el prudente coma májares preciosissimos sin vicio de gula / y que el destemplado comiendo viandas viles y grosseras, se encienda con las llamas de la demasida glotonia. Y qualquiera podra mas santamente comer peces, como el seõor, q̃ no lantejas, como Esau. No porque muchos de los brutos se sustentan con mantenimietos mas grosseros / son mas abstinentes que nosotros. Dizẽ se estar derramados los sentidos sobre la vianda / quando es assi atraydo el animo a los manjares, que no puede pẽsar otra cosa. Es tambien seõal desta fea glotonia / el desordẽ de cortar el pan, de marcar, y tragar el mantenimiento. Y para no caer en semejante destẽplança / es bien antes de començar a comer rezar vn psalmo con vna oracion / o pensar alguna cosa de la sagrada escriptura. Esto es conforme al consejo que sant Bernardo daua a vnos monjes diziendo. Quando comes no comas todo, mas procurando el cuerpo su mätenimieto, el alma no desprecie el suyo / pero rumie y diga alguna cosa de la sagrada escriptura, o de la suauidad y misericordia del seõor, con que el alma se sustente y apaciente. Esto mesmo manda sant Augustin a sus frayles, en aquellas palabras. En tanto que estuierdes sentados a la mesa, hasta que della os leuãteys,

*Eccli. 38.*



## Libro segundo.

oyd lo que se acostumbra a leer, sin alboroto ni cōtiēda. No coma sola la boca el manjar / y esten las orejas muertas de hambre de la palabra de dios. El salua por dixo al demonio quando lo tentaua de gula. No solamente biue el hombre con el pan / pero tambien se sustenta con la palabra que sale de la boca de dios. Dando nos a entender / que se ha de menospreciar el manjar corporal por el espiritual. Pero ay algunos que de mejor gana dexan de oyr la sancta dotrina, y q̄ este el alma hambrienta / que no sin dar vn dia de comer al cuerpo / contra los quales dize sant Bernar-do. Nosotros que estamos juntos en la vnidad de la fe / por hablar como el apostol / no emos de cenar la cena del señor corporalmente. Pero ay ay hermanos mios / que ninguno busca el pan celestial, ninguno ay que lo de. Nada se trata de las escripturas, nada de la salud de las almas / si no dizē se mentiras y bur-las y palabras al viento. Estando comiendo assi se apacientan las orejas de nueuas / como la boca de manjares / en las quales todo ocupado no sabras tener medida en el comer.:

**C**fin del segundo libro.

## Libro tercero. Fo. lxxij.

**C**omiença el libro tercero; el qual enseña como el religioso se ha de auer contra las tentaciones del demonio, y diuide se en quatro partes.

**C**Primera parte q̄ trata como los demonios tientan al hombre, y mucho mas a los que nueuamente han dexado el mundo, y quan necessarias sean las tentaciones.

**C**Capitulo primero: que son muy tentados los que dexan al mundo.

**A**siendo mostrado / como el que esta en la religion se aya de auer con el cuerpo, ahora se ha de tratar de las tentaciones, las q̄les suelē fatigar mucho al nouicio. Esto figuraua p̄seguir Pharaō cō gr̄a exercito a los hijos d̄ Israel, porque se auian apartado del. Esto mesmo se nos da a entender en la tentacion de nuestro saluador: la q̄l fue en el desierto: y assi dize la glosa. Es hecha la tentacion en el desierto, porque no acomete el enemigo antes que el hombre salga del mundo. Y la razon de esto es porque el espiritu malo desseia mucho boluer a la casa de donde fue echado, y para que pueda preua lecer contra quien lo menosprecio toma cōsigo otros siete espíritus peores q̄ el / y con tos juntos acomete. Por t̄nto al q̄ se llega a seruir a dios es dicho. Apareja tu alma para la tentaciō. Dize t̄bien sant Gregorio. A la luz de la retitud sigue la sombra d̄ la t̄taciō.

Exo. 14.

Matt. 4.

Luc. 12.

Ecc. 2.

**C**Capitu. ij. Dōde se prueua por muchas razones que tientan los demonios a los hombres.

## Libro tercero.



En la tentacion se baran quatro cosas. Lo primero mostrar, que los demonios acometen y tientan a los hombres. Lo segundo/que las tentaciones son provechosas a los amigos de dios. Lo tercero dezir se han las maneras que tiene el demonio de tentar. Lo quarto de que manera ha de resistir el que es tentado. **M**ostrar y dar a entender que los demonios tientan a los hombres es muy necesario/ y provechoso. Porq̄ como son spiritus invisibles, tambien sus acometimientos son invisibles, y no se pueden sentir con los sentidos corporales/ y por esso es necesario mostrarlos a los ojos del alma cō la luz de la fe. El no conocer esta manera de pelea es muy peligroso, porque el que no sabe que le acometen no se defiende. Ser las assechancas del demonio invisibles, muestra se en aquello que del dize sant Bernardo. El diablo (a quiē no puedo ver y por esso ni defender me) frecho su arco y puso en el sus saetas y procuro esconder los lazos y dixo. Quien los podra ver? Del peligro de no conocer la tentacion dize san Hieronymo. Entōces eres p̄ncipalmēte cōbatido q̄ndo no sabes q̄ te acometē. Porq̄ es sin duda gr̄a peligro tener el enemigo jūto a si y no lo saber. **C**erca de lo p̄mero es de notar/ q̄ se puede puar q̄ el demonio acomete y tiēta al hōbre, lo p̄mero/ por el Caplo tercero del genesis/ dōde la serpiēte engaño a la muger. Y allí t̄biē mostro el señor/ q̄ esta manera d̄ cōtiēda auia de ser p̄petua/ q̄ndo dixo a la serpiēte. Porne enemistades entre ti y la muger / y entre tu ḡraciō y la suya. Prueua se lo segūdo/ por el caplo p̄mero d̄ Job/ dōde se dize/ q̄ satanas pidio licēcia pa maltratar a Job. Y muy mas claro en los euangelistas/ donde se lee/ que

Gene. 3.

Cap. 1.

## Parte primera.

So. lxiij.

el d̄monio tēto al señor. Y segū dize. s. Augusti, tomo pa ello forma humana: lo q̄l p̄mitio dios pa q̄ esta tētaciō fuesse mas cierta. Itē se prueua lo mesmo en aq̄llas palabras de. s. Pablo. No tenemos contiēda cōtra la carne ni contra la sangre/ si no contra los principes y potestades de las tinieblas. Y en otra parte dize. Cumplido el tiēpo que el marido y la muger de terminaron de estar apartados por hazer mas deuotamente oracion/ bueluan se luego a juntar como antes/ porque no los tiene satanas. Tambiā dixo sant Pedro a Anania. Porque ha tentado satanas tu coraçon? Y de sant Martin se lee / que el demonio se le aparecio muchas vezes en forma humana. Y de sant Antonio/ que lo vio en figura d̄ vn muchacho negro/ y otras vezes en forma de animales diuersos. Y esto mesmo se lee de muchos otros sanctos.

Abatt. et Luc. 4.

ad. eph. 6

1. ad co. 7.

Act. 5.

**C**apitulo. iij. Que las tentaciones son muy provechosas a los amigos de Dios.



En la tentacion se baran quatro cosas. Lo primero es de notar/ q̄ la tētaciō es para muchas cosas provechosa/ y necesaria. Dize sant Bernardo. Necesario es que vengan las tentaciones. Porque/ quiē otro ha de ser coronado si no el que bien peleara? Como peleara el que no tiene con quien? Como podre yo pedir la vitoria, si nunca entre en la batalla? Desuergonçadissimamēte me atribuyo la gloria sin auer vencido/ o quiero la vitoria no auiedo peleado. **L**os puechos d̄ las tētaciones son muchos. Lo primero la tentaciō enseña. Por t̄to dize el sabio. El q̄ no es tētado q̄ sabe? Dize mas. El q̄ no tiene tētaciones que cosas sabe? Nra vida es vna batalla sobre la tierra/ segū dize Job: por t̄to tenemos necesidad de

Eccli. 34.

Cap. 7.

## Libro tercero.

experimētar las armas, y ser enseñados en la manera de pelear: y hazenos lo aprēder con mas presteza y cuydado q̄ndo tenemos enemigos q̄ nos atormenten. Desto fue figura q̄ no querer dios q̄ los judios posesyessen pacificamēte la tierra de promissō, porq̄ no olvidassen el vso d̄ las armas y se hizyessen couardes: y assi quedaron entre ellos los Jebuseos, y les fue dicho. Estas son las gētes que dero el señor para q̄ con ellas enseñasse a Jrrael. ¶ El segundo prouecho es q̄ humilla / y nos desfiēde de los despeñaderos de la soberuia. Dize sant Gregorio. En tanto q̄ los vicios nos tientan hazen humildes las virtudes en q̄ crecemos. Dize mas el mesmo. Porello Jrrael no vence a los Jebuseos, para q̄ el animo de los hōbres sienta de si cosas baxas pues no puede vencer las muy pequeñas. Dize mas. Quādo por la tentacion crece la humildad / dichosa es la mesma aduersidad, la qual libra al alma d̄ la soberuia. Dize mas este santissimo yaron. Quādo somos tētados cō los vicios es muy grā merced q̄ dios nos haze / porq̄ no nos ensoberuezamos con las virtudes en q̄ aprouechamos. Y esto conocia biē sant Pablo q̄ dezia de si. Porq̄ la grādeza de las reuelaciones no me ensoberuezca me es dado el stimulo y tētacion de la carne etc. ¶ Lo tercero alança y quita la negligēcia. Y assi la glosa sobre los psalmos dize. Si no fuessemos tētados seriamos negligētes. Porq̄ no ay cosa q̄ mas haga a los hōbres ser diligētes y auisados, q̄ el temor de los enemigos / y por el cōtrario / la seguridad descuydados y perezosos. Y por esto no quiso nuestro señor y redēptor q̄ biuessimos sin enemigos / y nos amedrento con ellos diziendo. El elad y orad porq̄ no entreyes en tentaciō. ¶ Lo quarto aumēta y fortifica la virtud. Dize Se-

Judi. 3.

2. Ad cor.  
rith. 12.

2 Batt. 26.

## Parte primera. Fo. liiij.

neca. Mucho se añade a si mesma la virtud prouocada. ¶ Hemos lo esto aca en las cosas naturales, que vn perro quantas mas vezes es mouido a yza tātō mas fuerte y atreuido se haze. Y dize sant Gregorio. Para que el fuego mas se encienda fuele se le impedir la llama / y quādo el agua halla algo que no la dexa correr / cōbate con mayor furia. Assi tábien la batalla de la tentacion es ocasiō para que al tētado se le de mas gracia / segun aq̄llo del apostol. Justo es dios, y no cōsentira q̄ seays tentados si no en lo q̄ podeys vencer, y para q̄ podays resistir daros ha con la tentaciō prouecho. ¶ Lo quinto manifiesta la virtud del hōbre, segun aq̄llo que dios diro a los Jraelitas. Tienta os el v̄o señor dios, para q̄ sea manifesto / si le amays, o no. Dize sant Gregorio. Ninguno puede conocer sus fuerças en la paz / porq̄ no auiendo guerra no se manifiestā las fuerças de las virtudes. Dize mas el mesmo. Marauillosa permission es la q̄ con nosotros se v̄sa / en que nuestra alma sea herida algunas vezes cō la faeta de la culpa. Porq̄ creeria el hombre / que era de grādes fuerças y virtudes / si jamas sintiessē alla dētro en lo secreto del alma alguna flaqueza cō ellas. ¶ Lo sexto glorifica a dios. Porq̄ el que se vee afligido y congorado con la tentacion, y despues libre con el vencimiento, haze lo q̄ el mesmo dios mādō al propheta diziēdo. Librar te he y glorificar me has. ¶ Lo septimo edifica al pueblo y comunidad / segun aq̄llo de Tobias. Esta tentacion por esso permitio dios q̄ le viniessē / para q̄ fuessē exēplo su paciencia a los venideros. ¶ Lo octauo adquiere honra / el q̄ es tentado. Lee se de sant Antonio / q̄ siendo vna noche cruelmēte despedaçado de los demonios / subitamēte aparecio vna claridad q̄ alumbro su celda / y abuyento a

1. Ad cor.  
rinth. 10.

Deut. 13.

Ps. 49.

Cap. 2.

## Libro tercero.

los demonios y a la escuridad / y conociendo el sancto que estaua presente Christo / dixo . Dónde estauas mi buen Jesu / donde estauas ? Porq̄ no te hallaste aquí al principio / para q̄ curaras mis llagas / y luego oyo vna voz q̄ le dixo . Antonio aquí he estado siēpre / pero desseaua ver tu batalla . Y pues como varon fuerte has vencido / yo te hare q̄ seas nombrado en todo el mundo . **C** Lo nono da corona en la otra vida . **D**ize sant Pablo . El q̄ bien peleara sera coronado . Y todas las cosas contadas de las misericordias de dios dize . Señor tenga por cierto el q̄ te honrara que si biuiendo fuere prouado con tentaciones sera coronado / y si se viere en tribulacion sera della libre / y si cayere de tu gracia podra ser a tu misericordia . Y el apostol Santia go dize . Bienauenturado es el varon que sufre las tentaciones / por que quando fuere de ti aprouado recibira la corona de la vida .

2. ad ti. 2.  
Cap. 3.

1. Cap. 1.

**C** Segunda parte donde se ponen algunas maneras que tiene el demonio de tentar a los hombres.

**C** Capitu. iiii. Que el demonio usa de muchas mentiras y ponen se algunas en especial.

**E**erca de las maneras que tiene el demonio de tentar es de notar, q̄ usa mucho mentir quando tienta . Porq̄ de su propio natural es mentiroso / segun aquello que nro saluador dixo del . Es mentiroso, y padre de la mentira . Eso de mentira quando tentado a la muger le dixo . No mozi reys . Lo segundo mintio quando tentado a nuestro saluador le dixo . Todas estas cosas te dare si prostrado me adorares . **A**liente tambien prometiendo al q̄ esta en pecado larga vida / para q̄ difiera el hazer

Joan. 8.

Gene. 3.

1. Part. 4.

## Parte segunda. Fo. lxxi

hazer penitencia . Y esta es vna promessa maldita, q̄ ha echado a pder a muchos segun el sabio . Y pues el padre celestial ha puesto en su poder y no en el del demonio los tpos y momētos, muy loco es el q̄ cree al diablo q̄ dispone de su vida . **T**ambien es gran locura / creer vna metira cō que el demonio ha llevado al infierno a mas de cien mil hōbres . **D**ezia les a estos . **B**ien justo es q̄ te emiēdes / pero tiempo tienes para hazer penitencia . Y ellos cōfiados de la promessa tenían voluntad y esperāca de la hazer, y estā ahora en el infierno, donde ya no puedē . **P**orque aun que dios prometio perdonar al que se arrepintiese y hiziese penitēcia / no empero prometio dalles vida oy ni mañana .

Eccli. 19.

**C** Capitulo. v. De cinco maneras de mentiras con que tienta el demonio a los nouicios, y de los remedios para ellas.

**E**n cinco maneras trabaja el demonio psuadir a los q̄ comēcarō a hazer penitēcia, q̄ de ren la carga de la penitēcia . **P**ara lo q̄l usa de muchos engaños . **A**liente lo primero / diciendo / que ha tomado muy grā carga / y que se descargue della / porq̄ no es descargar se / si no dexar vna liuiana carga por otra pesadissima / como si en lugar de vn pajá tomasse vna grā viga / o algū mōte . **P**or tanto el q̄ en esta manera fuere tētado due dezir al q̄ le tienta . **P**or vētura si dexare esta / quedare sin carga ? **A** lo qual si el quisiere responder con verdad, podra dezir . **A**ntes sera puesto encima de ti muy gran mōte, conuiene a saber, la pena infernal, mas pesada que ningun monte / segun aquello de sant Juan . **D**irá los dañados a los mōtes, caed sobre nosotros, y escōded nos de la cara del q̄ esta assentado sobre el trono, y de la

Apoca. 6.

## Libro tercero.

Cap. 2. yza del cordero/porque ha venido el dia grande de su yza. Luego bueno es sufrir esta carga liuiana por li-  
braz nos de tan grã carga, porq̃ no oyamos aquello del apocalipsi. No pome otra carga sobre vosotros, pero sufrid essa que teneyz. ¶ Lo segũdo representa los trabajos de la religiõ / que se hã de passar poco a poco, todos juntos, diziendo. Como podras sufrir esto tantos años? Al qual se ha de respõder. Oy yo lo sufrirẽ con ayuda de Dios, y mañana con la mesma ayuda lleuare otros tantos con menos trabajo, por estar acostũbrado. Y assi el engaño q̃ hazia la composicion, desbaze la diuisiõ. Este cõsejo nos daua Chri-  
sto quãdo dezia. No tẽgayz cuydado de lo q̃ sera mañana, procurad de sufrir el trabajo de oy. ¶ Lo tercero miente, apartãdo la virtud del hõbre ò la de dios, diziendo Tu eres flaco y en ninguna manera podras llevar a delante esto. A esto se le ha de responder. Si entiẽdes q̃ yo cõ sola mi virtud no podre, dizes muy gran verdad/segun aquello q̃ Christo dixo de si. Sin mi no podeys hazer cosa. Pero si dizes, q̃ ni ayudãdo cõ la virtud de dios, miẽtes a la clara / segũ. s. Pablo/q̃ dize. Todo lo puedo en virtud de aq̃l q̃ me conforta. Y en otra parte. Cõfiamos en el seõor Jesu chri-  
sto, que el que començo en nosotros la buena obra la acabara. Lo quarto miente/porq̃ llama al despojalle del bien de la penitẽcia/aliuio del trabajo/como fueren dezir los capeadores a los estudiãtes a quien quitan los mãteos. La penitẽcia ha se de tener en lugar de oro y perlas preciosas, y por tãto, se ha de huyr como a robador ò cosa preciosissima / el que nos quiere apartar della. Que la penitencia sea oro, prueua se en aquello del apocalipsi. Amonesto os q̃ comprays de mi el oro. Porq̃ aquel se dize comprar oro/que haze

## Parte tercera. Fo. lxxv.

penitencia de sus pecados. ¶ Lo quinto procura de disminuir aquello/respeto de cuya grandeza se nos ha de dar mas o menos de gloria/segun aquello de sant Pablo. Estos trabajos y tribulaciones desta vida liuianos y momentaneos / son causa de que seamos cargados de gloria eterna.

2. Ad cor  
rit. 4.

### Capitu. vii. De quatro tẽtaciones principales del demonio.

**E**l bienauenturado sant Bernardo declarãdo aq̃llas palabras del Psalmista. Como escudo te cercara la verdad del, no temeras el temor noturno &c. Done muchas maneras de tentaciones con que el demonio tiẽta: y entre ellas son quatro las mas principales, de las quales dize assi. Ay quatro tẽtaciones / con las quales siẽdo acometidos de todas partes tenemos necesidad de estar tambien cercados con el escudo del seõor, por delante y por de tras, por el vn lado y por el otro. La primera es el temor de la noche, esto es, el temor de las aduersidades y trabajos de la religiõ con q̃ amedrenta el demonio. Y llama se noturno y escuro, porque en el esconde y no dize, q̃ las passiones deste mundo no son dignas ò la gloria q̃ despues sera reuelada en nosotros. Pero esta tẽtacion facilmente la desbaze el rayo de la verdad: la qual para animar nos pone delante los ojos del coraçon/vnas vezes los pecados q̃ hezimos, otras vezes las penas del infierno, otras vezes los premios del cielo, y otras vezes lo q̃ padezio Christo por nosotros. Y assi con la luz de tantas verdades huye la noche q̃ es la tentaciõ. Pero es de temer la faeta que buela de dia ligeramente, y hiere no liuianamente. Esta faeta es la vanagloria, la qual  
i ij

1. 2. 3. 4.

## Libro tercero.

conviene que huyan los que sirven a dios con mas heruoz, y que no dexen el escudo de la verdad porque que cosa ay mas contraria a la verdad que la vanagloria? Dize mas el mesmo sant Bernardo. Primero acomete el demonio por el lado yzquierdo con la pusilanimidad, despues por el lado derecho/que son las buenas obras, con alabanzas humanas. Y si con ninguna destas maneras puede vencer dize. No puedo vencer con mis fuerças, quiza podre engañar cō arte de algun traydor. El negocio que anda en las tinieblas es la ambicion: mal sutil/secretamente pōcoña/pestilencia encubierta maestra del engaño / madre de la ypocresia/engendradora de la embidia / principio de los vicios/fuente de las maldades/lágotha de las virtudes/polilla de la sanctidad. Dize mas el demonio. Añosen precio la vanagloria porque era vana / quiza codiciara alguna cosa que tēga algo de ser/como son honras o riquezas. Y si entonces la verdad descubre a este engañador, y reprehēde al negocio de las tinieblas/no le queda al astuto enemigo / el qual siempre pelea contra aquellos que cō todas sus fuerças amā la justicia y aborrecen la maldad/si no encubrir el vicio debajo de la ymagen de las virtudes. Porque a los que conoce virtuosos y amadores de lo bueno, trabaja de persuadir el mal con titulo de bōdad/ y no pequeña/ si no muy perfeta / para q̄ el q̄ corre en la virtud facilmente cayga en el vicio. De lo qual nos auisa sant Pablo en aquellas palabras. El mesmo satanas toma figura de angel de luz. Y sola la verdad verdadera puede descubrir esta falsedad encubierta.

**Capitu. vij. De cinco cosas que se bāde considerar y temer en las tentaciones del demonio.**

2. Ad cor  
viii. 11.

## Parte segundo. Fo. lxxij.



Inco propiedades tiene el demonio para mejor se aprouechar de los hōbres/ las quales es bien saber/ y aun temer. La primera/ q̄ es falso. La segūda/ q̄ es cruel. La tercera/ q̄ es importuno. La quarta/ q̄ es variable. La quinta/ q̄ es vniuersal. Lo p̄mero falso quādo tiēta/ no solamente/ porq̄ como arriba diximos siēpre miente/ porq̄ v̄sa de tātās cautelas/ q̄ nunca puede conocer el q̄ es tentado lo q̄ pretende en lo tētar. Y assi espātado desto dezia Salomō. Tres cosas hallo para mi muy difíciles, la vna dellas es/ el camino de la culebra sobre la piedra. Esto es segū la glosa/ el astucia del pōcoñoño enemigo/ cō lo q̄l nunca dexa de assechar a los q̄ vee fundados sobre la piedra/ q̄ es Christo. Tābiē es falso porq̄ descubre lo q̄ es deleytable y escōde lo trabajo. Y esto quiso dezir el sabio quādo dixo. Assi como los peces se pescā cō el anzuelo/ y las aues se prēde cō el lazo: assi los hōbres son engañados cō el tiēpo malo/ cōtiene a saber/ cō el t̄po de la tentaciō/ cō el q̄l los pesca el demonio encubriēdo el anzuelo de la pena q̄ por el pecado se merece/ cō el ceuo del d̄leyte q̄ les promete/ como hazē los pescadores/ q̄ ponē en los anzuelos el mājara de los peces. Lo. ij. tienta cruelmente y furtividad/ como/ parece en lo q̄ hizo cō Job/ a quiē quito la hacienda/ y mato los hijos/ y criados/ y despues le atormentō y maltrato en su propia p̄sona. Y quādo alguna cosa dexa de destruir/ y parece q̄ perdona/ no es sino por hazer mas mal cō ella/ como en el mesmo Job se vee: a quiē no mato la muger/ y despues lo atormentaua con ella. La q̄l viēdo lo lleno de lepra hidiōda y abominable/ despues de auer perdido toda su casa y criados/ burlaua del diziēdo le. Aun toda via pseueras en tu simpleza: bēdize a dios y muere/ como si di-

Job. 3.

Eccli. 9.

Cap. 2.

### Libro tercero.

tera, bago te saber q̄ si perseverares en tu b̄diciõ mo-  
riras. ¶ Lo. iij. es importuno/porq̄ nõca dexa d̄ t̄tar.  
Di. e. f. Bernardo. Es n̄ra vida tã llena d̄ t̄taciones  
que no sin razõ toda ella se llama t̄taciõ. Y la razõ de  
sta cõtinua t̄taciõ z importunidad puso la. f. Grego-  
rio/diziẽdo. T̄ta nos el demonio cõtinuamẽte/porq̄  
alomenos con la enojosa porfia v̄ca. ¶ Lo. iij. es va-  
riable. ¶ Porq̄ t̄ta cõ diuersos generos d̄ t̄taciones,  
pa q̄ al q̄ no v̄ce cõ vna v̄ca cõ otra, por lo q̄l se ha d̄  
seguir el cõsejo q̄ daua. f. Paulino diziẽdo. N̄ro ene-  
migo tiene mil maneras cõ q̄ hazer mal, y por tãto cõ-  
tãtas y tã diuersas armas lo emos d̄ v̄cer/cõ quãtas  
assechãças el nos acomete. Tãbien es variable/porq̄  
no a todos t̄ta cõ vna mesma t̄taciõ/si no segũ la cõ-  
plexiõ/o segũ las costũbres/o estado del hõbre. Y assi  
dize. f. Gregorio. Cõsidera el enemigo del genero hu-  
mano a q̄ vicio estã mas cercanas las costũbres d̄ ca-  
da vno/ y aq̄l le pone delante/a que conoce mas facil-  
mente se inclinara la volũtad/conuiene a saber/a los  
regalados y de costũbres alegres/muchas vezes t̄ta-  
ta cõ luxuria, y algunas cõ vanagloria: a los asperos  
y desabridos, cõ yza, con soberuia/o con crueldad: a  
los que estan en el desierto de la pobreza/incita los a  
yza y a impaciẽcia. ¶ Por lo qual la t̄tacion destes se  
llama viento q̄ abraza. Y aquello significa lo q̄ se lee  
del desierto dõde estuieron los hijos de J̄srael, que  
auia vna manera de serpiẽtes q̄ quemaua cõ el soplo.  
A los q̄ estã en prosperidad psuade les la pereza: y en  
estos la t̄taciõ es como viẽto cierço. Y assi la llamo el  
sabio diziẽdo. El viẽto septẽtrional soplo, y hizo cri-  
stal d̄l agua. A los q̄ vee muy heruiẽtes en lo bueno y  
en la virtud, incita los a q̄ vayã a delãte y subã/para q̄  
estãdo en lo mas alto los pueda despeñar: lo q̄l es pe-

Deut. 8.

Ecc̄. 43.

### Parte segunda. Fo. lxxij.

ligrosissimo. Dezia por esto el apostol. Mirad h̄ros  
q̄ andeys auisadamẽte. Y. f. Pedro dize. Nõ querays  
andar de vn heruoz en otro, lo q̄l os viene pa t̄taros.  
Dize tambiẽ sant Bernardo. Nõ tiene el astuto ene-  
migo otra manera mejor con q̄ quitar el amor d̄ dios  
del coracon/q̄ haziendo caminar por el sin tiẽto y sin  
discreciõ. ¶ Lo. v. es vniuersal/porq̄ vniuersalmen-  
te tienta: por tãto se dize q̄ vsa de red que ocupa todas  
las aguas/segun aquello de Abacuc quãdo hablãdo  
del dezia. Estiẽde su red, y nunca cessa de matar gen-  
tes. Y dize se por tres cosas vniuersal tentador. ¶ Lo  
primero/porque tienta en todo tiẽpo/ y a todas perso-  
nas. Lo segundo, porq̄ t̄ta en todo lugar. Lo terce-  
ro, porque tienta con todo genero de cosas. De lo pri-  
mero dize sant Bernardo. Quiero hermanos mios  
esteys auisados que nadie puede biuir sin tentacion  
en esta vida/para q̄ si alguno aca se hallare sin ella, se-  
guro espere la que luego ha de venir: y no dixere bien  
seguro/si no temeroso, porq̄ assi pida ayuda para ser  
libre della/ y para que nunca piẽse q̄ en esta vida mor-  
tal puede estar del todo libre, ni gozar de ppetua hol-  
gança. En lo qual es justo consideremos la gran mi-  
sericordia, de que la diuina magestad vsa con noso-  
tros, permitiẽdo q̄ con algunas t̄taciones seamos  
mucho tiẽpo t̄tados, porq̄ no nos acometã otras ma-  
yores y mas peligrosas: y librãdo nos de otras muy  
presto, pa q̄ podamos exercitar nos en las q̄ vee auer  
nos d̄ ser mas prouechosas. T̄ta tãbiẽ no solamẽte  
a los que velan/ pero a los que duermen. Dize. f. Gre-  
gorio. El enemigo assechador, quanto menos vence  
a los sanctos despiertos, tanto los tienta mas pesa-  
damẽte durmiẽdo. Al qual benignamẽte permite la  
pmissiõ de lo alto q̄ haga estas cosas, porq̄ alomenos

Ad eph. 5  
1. petri. 4

Capit. 4

## Libro tercero.

en los corazones de los escogidos el mesmo sueño no carezca de merecimiento del trabajo. El trabajo que passa el q duerme de suyo no es meritorio/pero <sup>eslo.</sup> ~~echo~~ el refrenamiento del q esta despierto de aqillo a que el sueño incitaua. Por tato esta autoridad no fue principalmente trayda a este proposito. Tieta otro si mas fuertemente al fin de la vida/sabiendo que si entoces vence a alguno no podra ya ser del vencido. Lo qual nos enseno dios quando dixo maldiziendo a la serpiente. **A**ffechar le has su calcañar. Desto mesmo hablando sant Gregorio dize. Sepa se que muchas vezes a los que engaño/entonces los tienta con mayores pecados quando conoce esta mas cercanos al fin de la vida presente. **Q**uanto a lo segundo tienta en todo lugar/segū aquello q el mesmo respodiendo a dios dixo. **J**ob. 1. **E**erq toda la tierra / y he andado por toda ella. Y del mismo dize sant Pedro. **B**uscado cerca a quiē trague. **T**ieta en los desertos/tieta en la ciudad/y tieta en el lugar sagrado/como ala clara parece en las tētaciones de nro redēptor. **Q**uāto a lo tercero tieta a todo genero d hōbres/cōuene a saber/a los pobres/y a los ricos. A los pobres engaña los / pcurado q seā ricos para q con ocasiō de las riqzas se bagā malos. **P**orq es muy dificultoso ser rico y bueno/segū aqillo de Seneca. **E**ra cosa es no ser corripido en cōpañia de las riqzas. **H**aze para esto aqillo q dize Abacuc propheta hablando de Nabuchodonosor/el q les figura del demonio. Este burlara de todo fortalecimiento / y trayra acuestas mucha trā/y catuara la ciudad. A los ricos y poderosos tieta y vce/porq haziendo q vsen mal de las riquezas y señorio q tienē casi como cō su mesmo cuchillo los hiere. Esto tābiē se prueua en aq **Cap. 1.** llas palabras del mesmo ppheta Abacuc. Este triufa

## Parte tercera. Fo. Ite.

ra d los reyes y hāra burla d los tyranos. **M**as pnci palmēte trabaja el demonio de engañar a aqillos/por los qles piēsa ganara mas almas / esto es/a los superiores y q gouiernan. **E**sto se prueua en aqillo q se lee en el libro d los reyes/dōde esta escrito. **T**odo lo fuer **1. Reg. 31.** te d la batalla se boluio cōtra Saul. Y en otra parte. **N**o pelearays cōtra ningū grāde ni pequeño/si no cō **3. Re. 22.** tra el rey d Israel. **T**ābiē tieta mas a los sc̄tos. **D**ize. **S.** Gregorio. **E**reciēdo las virtudes muchas vezes se aumēta la batalla d la tētaciō. **M**no antiguo enemigo no tiene en mucho tener debaxo d̄l poder d su tyrania a los q buscā las cosas del mūdo, y q por los mesmos trabajos de su vida corrē hazia baxo:po aqillos en grā manera trabaja arrebatat/q vce esta ya llegados a las cosas celestiales/ menospreciado todos los cuydados d la tierra. **E**s otro vniversal tētador/qnto a las cosas cō q tieta. **P**orq vsa d todo genero d cosas buenas y malas pa tentar. Y assi dixo el sabio. **L**as criaturas d dios/q son los demonios/hāse buelto en aborrecimiento y en tētaciō al alma d los hōbres/ y en lazo a los pies d los q no sabē. Y aprouecha se el demonio cōtra los hōbres d todo aqillo d lo q̄l se auia de aprouechar ellos cōtra el/q̄ aun los muy cercanos partētes ayudā al demonio. **P**rocura este maligno q los hōbres vsen d los bienes **y a puesq̄ les da dios cōtra el mesmo dios / y d los bienes ppios en daño de si mismos.** **C**ōtra quiē mas puede es/cōtra los amadores d las cosas terrenales/y cōtra ellos pnci palmēte arma sus lazos. Y esto d̄ere significar aqlla maldiciō q al pncipio del mūdo le fue echada/cōuene a saber. **C**omeras tierra. Y lo mesmo q̄so dezir Job hablado del demonio en aqllas palabras. **E**sta escōdido en la tierra su lazo. Y dixo esto mas claro **J**saías diziendo. **Cap. 18.**

Cap. 5.

Sap. 14.

ydones.

Gene. 3.

Cap. 18.



## Libro tercero.

Cap. 14. El lazo esta sobre ti, tu q eres morador d la tierra. Y lo  
cō trario desto es en los q buscā las cosas d l cielo/ cō  
tralos q les no le aprouechā sus assechāças/ segū aq̄  
Prou. 1. llo del sabio. Embalde se estiēde la red delāte los ojos  
de los q tienē plumas/ q̄ son los varones espirituales.

**Tercera parte dōde se trata de la mane-  
ra q̄ se ha de tener en resistir y vencer las tētaciones.**

**Capitulo primero : que para poder resi-  
stir a la serpiente infernal se le ha de quebrar la cabe-  
ça, y de como se hā d̄ desechar los malos pēsamiētos.**



Quanto a la manera q̄ se ha de tener en cōtra-  
riar y resistir a la serpiēte infernal, es la me-  
jor y mas cōueniēte, quebrādo le la cabeça.  
Lo q̄l nos enseña n̄ro señoꝝ quādo hablādo  
cō la serpiēte d̄ la muger/ q̄ es figura d̄ la yglia, le de-  
z̄ia. Ella q̄brātara tu cabeça. Y assi el d̄monio haze lo  
q̄ las serpiētes naturales / q̄ guardā la cabeça mas q̄  
Gene. 3. ningū otro miēbro. Y porq̄ dize el sabio della. No ay  
Ecll. 25. cabeça mas maluada q̄ la cabeça d̄ la culebra, por tātō  
cō todas n̄ras fuerças emos d̄ trabajar d̄ la q̄brāt̄ar.  
Pero es de notar/ q̄ por la cabeça d̄l demonio se pue-  
de entēder/ o la soberuia/ o el p̄ncipio d̄ la tētaciō/ o el  
pecado d̄l coraçō antes q̄ se haga cō obra o cō palabra.  
Quebrar la cabeça en la p̄mera manera/ cōuiene a  
saber/ destruyendo la soberuia/ aprouecha mucho pa  
resistir al demonio. Y el palo q̄ se la quiebra es la huz-  
mildad/ cō la q̄l se triūfa d̄l. La humildad atribuye a  
dios la hōra de la vitoria/ y por esso le haze tomar to-  
da la carga d̄ la batalla: porq̄ cuya es la vitoria d̄l mes-  
mo es la gloria y la batalla. Ayuda dios a los humil-  
des/ dize Santiago, y cōtradize a los soberuios. Por

## Parte tercera. 50. lcc.

tātō no es de marauillar q̄ vencā los vnos, y seā vēci-  
dos los otros: pues los vnos pelean con dios, y los  
otros cōtra dios. Quanto a lo segūdo ha se de q̄brar  
la segūda cabeça resistiēdo al p̄ncipio d̄ la tētaciō: por  
q̄ si assi no se haze aprouechā despues poco los reme-  
dios, segū aq̄llo q̄ dezia vn filosofo. Cura te al p̄nci-  
pio, q̄ aprouechara poco la medicina despues q̄ la en-  
fermedad estuuiere arraygada cō la tardāça d̄l tiēpo.  
Y. s. Gregorio dize a este p̄posito. Si a la tētaciō q̄ na-  
ce en el coraçō cō p̄steza no se resiste/ la mesma tardā-  
ça q̄ la sustēta y eria, la fortifica. Y esto es lo q̄ alaba-  
ua el propheta, quādo hablādo de Babilonia dezia.  
Biēauēturado es el varō q̄ tomare sus pequeñuelos  
y los q̄brantare en la piedra. Porq̄ el demonio al p̄n-  
cipio d̄ la tētaciō es como niño sin fuerças, y por esso  
facilmēte puede ser muerto en el hōbre. Y esto tãbiē  
significaua/ el auer salido del catiuero de Pharaon  
los Israelitas auiedo p̄mero muerto los primogeni-  
tos d̄ Egipto. Porq̄ los p̄mogenitos d̄l Pharaō in-  
fernal son los principios de las tētaciones/ a los qua-  
les si varonilmente se resiste muy presto se libra el hō-  
bre del diablo: y haziēdo lo contrario a penas saldra  
de su poder. Dize sant Hieronymo. Deleznable es  
la serpiente antigua, y no deteniendo la por la cabe-  
ça luego se desliza toda. Quanto a la tercera ma-  
nera de cabeça, ha se de quebrar destruyendo el peca-  
do del coraçō antes q̄ salga a fuera por obras/ o por  
palabra. Para lo qual es necessario q̄ cō gran diligē-  
cia guarde el hōbre, como haze la serpiēte, la cabeça  
de su coraçō. Esto nos amonesta n̄ro redēptor quan-  
do dize. Sed prudētes como las serpiētes. Porq̄ el de-  
monio, como soberuio y ambiciofo, trabaja d̄ se apo-  
derar de la mas alta parte de nosotros, q̄ es el coraçō

Ps. 136.

Exo. 12.

Batt. 10.

## Libro tercero.

como de la torre del omenaje del castillo de nro cuerpo: pa q pueda señorear nos ol todo. Y assi quado po ne en los coraçones malos pēsamiētos/luego enciēde a la volūdad pa q los dessee. A este proposito dize sant Gregorio. Los espiritus malos ladrones son q se ocupa en buscar maneras como matar los hōbres. Los qles hazē camino por dōde passen en los coraçones de los afligidos/qndo estādo en medio d las aduersidades no cessan d ponelles malos pensamiētos. Y ex  
*Cap. 41.* poniēdo aqllas palabras d Job. El soplo del haze arder las ascuas/ y sale llama d su boca/ dize el mesmo. s. Gregorio. A quiē llama ascuas/ si no a las almas d los malos q estā encēdidos cō los malos desseos d l mūdo? A estas/ tātās vezes sopla el demonio/ quātas vezes cō las fuerças d la engañosa y secreta psuasiō las incita al mal. Es la llama d la boca deste la importuna amonestaciō de las palabras q en el coraçō habla. Pero aun q sea assi verdad/ q puede el demonio mouer nos z incitar nos al mal cō mil maneras que para ello vsa y sabe (segun aquello de sant Augustin. El diablo lleno esta de incentiuos de los vicios) dize empero. s. Damaso. El demonio poderoso es de tētar nos/ mas esta en nra mano consentir las tentaciones o no. Pero es de notar/ q los malos pensamiētos nacen en el coraçon por diuersas causas. La primera es. la corrupcion de nuestra primera naturaleza, causada del pecado de nuestros primeros padres. Que aquella maldicion que se echo a la tierra material (conuiene a saber: criar te ha espinas y abrojos) entiende se de la tierra que pisamos, y de la carne en que biuimos. Por que en la vna y en la otra nace sin trabajo lo desaprouechado y dañoso, y lo prouechoso no. Otras vezes nacen los pensamientos de las

## Parte tercera. Fo. lxxj.

cosas que vemos/ o oymos/ o cō qualquiera otro sentido corporal tocamos. Y assi / quado alguno quiere estar atēto en la oracion o meditacion/ a penas puede librar se de no estar pensando en aqllas cosas q poco antes/ vio/ o hablo/ o oyo. La razon desto es aqllō de sant Bernardo. La naturaleza de nuestra alma es lo dōsa/ como la del cuerpo / y por esso facilmente se *pe* *gan* todo lo que toca. Otras vezes nace los malos pensamientos cō instinto z industria del demonio/ como arriba se prouo. Assi que no todos nuestros malos pensamientos son puestos por mano del demonio: antes muchas vezes los causa nuestra propia voluntad. La codicia carnal tambien es causa de malos pensamientos en nosotros. Preguntando vn monje al abad Sisoy/ porq no le dexauā pensamiētos, le respōdio. Porq los vasos d las mesmas tētaciones estā dentro de ti: por los qles se entiēden los desseos/ de dōde nace los pēsamiētos: porq dōde esta el amor alli estā los ojos. Y assi dize sant Bernardo. El q comiēca a traer cuēta con su conciēcia / si aun no ha vēcido sus desseos y codicias/ alli halla de sus mesmos desseos, o suaves deletaciones, o graues remordimiētos: y de aqui multiplica los pēsamiētos. Pero el q ya vēcio el amor y desseos del mūdo, en tātō q no dessea el mayor biē, o su alma no se ocupare con el deleyte espiritual/ no puede/ cō vna manera de deletacion enojosa/ dexar de estar lleno de ymaginaciones de las cosas q antes/ o hizo/ o vio. De manera q en el vn caso y en el otro son enllenos con engaños de los pensamientos deleytables: y para contemplar y pensar en las cosas diuinas y espirituales les falta la mesma luz de su entendimiento. Tambien vn pensamiento es causa de otros muchos. Un monje pregunto a vn an

### Libro tercero.

ciano. Que hare / q̄ me fatigan muchos pensamientos, y no se como desechallos? Y respondio le. No peles contra todos, si no contra aquel q̄ es cabeça de los otros. ¶ Y cerca de los malos pensamientos es de notar, q̄ no emos de procurar desarraygar los del todo / si no resistiendo no consentillos. Dezia vno de aquellos antiguos padres. No somos arracadores de los malos pensamientos / si no luchadores. Dixo tã bien otro varõ sancto. Si no tienes malos pensamientos no tienes esperãça: porq̄ si no tienes malos pensamientos / no tienes buenas obras. ¶ Uno de los remedios cõtra los malos pensamientos es / no dexallos salir fuera por obra / ni por palabra. Dixo el abad pastor a otro abad. Assi como si los vestidos / de que esta vna arca llena / no se facan fuera della / y por mucho tiempo los dexã dentro / se podrecen: assi los malos pensamientos de nuestros coraçones no poniẽdo los por obra / al fin despues de mucho tiempo se consumiran. Y al abad Joseph dixo el mesmo. Assi como la serpiente o escorpion que fuere metido en algun vaso que tẽga tapada la boca, andãdo el tiempo se morira: assi los malos pensamientos, que con industria del demonio nacen y estã bullendo / con la paciẽcia de aq̄l en quiẽ los pone poco a poco se desbaze. Pero dõde ay mas necesidad deste remedio es / en los pensamientos de yza / los quales nunca jamas hã de salir fuera por palabras. Pregũto vn mõje al abad ysaac. Porq̄ te temen tãto los demonios? Y respondio le. Por esso me temen los demonios / porq̄ luego q̄ fue frayle determine, q̄ nunca mi yza saliesse fuera de mi. Y la glosa sobre los prouerbios dize. Esta es la naturaleza de la yza / q̄ descubierta crece, y callada se amansa. ¶ El segundo remedio contra los malos pensamientos es,

10. 12.

### Parte tercera. 50. lccij.

descubrillos a los padres sanctos. Y assi vno de aquellos antiguos viejos dixo a vno que estaua tentado de la fornicacion. Hijo / no encubras tus pensamientos / porque desta manera confundiras al espiritu suyo / y apartar se ha de ti y es assi / q̄ no ay cosa q̄ mas confunda ni destruya el poder de los demonios, que descubrir a los sanctissimos y biẽaueturados padres los secretos de sus suzios y torpes pensamientos.

¶ El tercero remedio es, pensar en la sagrada escriptura / segun el consejo de sant Bernardo / q̄ dize. De la lecion de cada dia se ha de quedar algo en el viẽtre de la memoria: porq̄ sea digerido mas facilmente, y tornãdo se a acordar dello muy a menudo se rumie: y esto sea lo q̄ haze mas al proposito / lo q̄ aprouecha a la intenciõ / y detenga el animo para q̄ no piense cosas que no conuienen. Desto nos dio exẽplo el Psal mista diziendo de si. En mi coraçon escondi tus palabras por no te ofender. Y el mesmo dize / que el exercicio del justo ha de ser, de dia y de noche pensar en la ley de dios. ¶ Y es de notar / q̄ los buenos pensamientos hazẽ mucho para la fortaleza y hermosura del alma: y al contrario, los malos a los quales no se resiste la debilitã y corrompen. Lo primero se prueua en aquello de Sãson / que cortãdo le los cabellos perdio las fuerças. Porq̄ los cabellos de la cabeça del coraçon son los buenos y sanctos pensamientos. Para lo segundo haze aq̄llo de Seneca. No admitas los pensamientos ociosos / y vanos / y como semejãtes a sueño: cõ los quales si tu animo se deleytare, despues q̄ los ayas consentido quedaras triste. Haze tambien aquello de Jeremias. Hasta quando se deternan en ti los pensamientos q̄ dañan. Y lo otro de Jsaias. Quitad delãte de mis ojos el mal de vros pensamientos.

Ps 118.

Ps. 1.

Judi. 16.

Cap. 4.

Capit. 1.

## Libro segundo.

**E**s tambien de notar/que muchas vezes son tentados algunos con pensamientos enojosos y molestos al alma: los quales son mas penosos que culpables, y con ellos el demonio fatiga da pena al alma de aq̄/a quien sabe desagrada la injuria de dios, blasfemando del y casi injuriando lo y delante della. Lo qual no solo puede acaecer sin peligro del alma, pero aun con mucho merecimieto della. Porque la injuria del criador/dicha por el enemigo de dios delante su amigo a quien desplaze mucho oylla/no es causa q̄ dios se ofenda de aquel q̄ con ella es molesto. Lee se en las vidas de los sanctos padres/que cierto monje descubrio a vn abad como era fatigado con la tentacion de la blasfemia, al qual dixo. Quando este pensamiento te acometiere di. Essa blasfemia sea sobre ti Satanas, porq̄ a mi alma no agrada semejante cosa. Y en estas palabras se hallan dos causas o razones porq̄ en esta manera de pensamientos q̄ en latin se llama spiritus blasfemia/no ay tãto peligro como algunos piensan. La primera es porq̄ no se huelga el alma con ellos: antes el grã temor q̄ tiene de no ofender a dios se los trae contra su voluntad / como acaece al hõbre temeroso estãdo solo en alguna escuridad, q̄ el miedo le haze y imaginar cosas espãtables, y se las representa delante los ojos del coracon, aunque el no lo quiere y le pesa mucho cõ ello. La segunda/ porq̄ son blasfemias del demonio, con q̄ parece q̄ere injuriar a dios: y por esso el pesalle de oyllas puede ser causa de merecimieto a quiẽ las oye. Pero cõtra esta manera d̄ tẽtaciõ ay necesidad d̄ paciẽcia, la q̄l faltãdo / podra acaecer q̄ se aproueche el demonio de la yza de aquel q̄ tiene estos pẽsamiẽtos/ contra el mesmo: y ya entonces por su culpa son dañosos.

Capitulo

Parte tercera. Fo. lxxij.

**Capitulo. ij. De algunas cosas que aprouechan mucho contra el demonio y sus tentaciones, y quan dañosa sea la ociosidad.**



**D** segundo que aprouecha mucho para vencer al demonio es la ocupacion onesta: la qual es como fuerte muro, que defendiende no llegue el tẽtador a tentar al seruo de Dios: y assi los ociosos son como ciudad sin cerca / de los quales entendia el propheta Ezechiel, quando en nombre del demonio dezia. **Su** bñe a la tierra sin muro, y yze a los que estan bolgando y biuen descuydados. Y temiendo esta venida dezia sant Hieronymo. Entiende en alguna obra, por que siempre te hallẽ el demonio ocupado. Esto mismo aconsejaua el Apostol en aquellas palabras. **No** querays dar lugar al diablo. Dize tambien sant Augustin. Dificultosamente es vencido del tentador el que esta ocupado en buen exercicio. Y sant Bernardo. La picina de todas las tentaciones, y pensamientos malos y desaprouechados, es el ocio. Porque el mayor mal del alma es la ociosidad perezosa. Por tãto nunca el seruo de dios ha de estar ocioso, aun que no este ocupado en cosas de dios. Dize Job d̄ los ociosos hablando del demonio. Cercar lo han los sauzes del arroyo. Como si dixera. Los que acompañan al dementio, y lo traẽ cercado para hazer lo que les mãdare, son los hombres ociosos y criados en el agua de los deleytes, como los sauzes en la de los arroyos. Quã mucho se ha d̄ huyr la ociosidad, parece a la clara en aq̄llas palabras d̄ Salomõ. El q̄ sigue el ocio lo quissimo es. Donde no se contẽto con llamallo loco, ni muy loco / si no por encarecello mas, loquissimo.

Cap. 18.

adeph. 4.

Cap. 40.

1º. 12.

12

Tres causas ay por que los perezosos se llama locos. La primera por que es negligente en hazer lo q es necessario para la vida eterna. La següda por q se ofrece a sus enemigos/como arriba se dixo. La tercera por q apacietta y engorda a sus enemigos, esto es, a los vicios: los quales se cria y engordá con la ociosidad, como los bueyes y los otros animales. Assi como es dificultoso y casi imposible hazer q en el campo no nazcan malas yeruas/si no es labrado lo muy continuamente: assi no es menos dificultoso buyr el hombre del mal, no ocupádo se en hazer bien. Esto quiso dezir Salomon quando habládo del perezoso dixo.

Pro. 24. Passé por el campo del hombre perezoso, y por la viña del ignorate, y vi q estava lleno de hortigas/ y q tenía cubierta la sobre haz las espinas. Dezia vn viejo anciano de aqllós padres antiguos, q el demonio tenía tres propiedades, q son sus virtudes. La primera es el olüido. La següda la negligencia. La tercera los malos desseos. Para platar la primera quita la simiente de la palabra de dios del coraçõ del hõbre: para q nazca la següda siembra en los perezosos la cizaña, esto es, los vicios q aumentan la negligencia. Y por esso quando Christo dixo en aquella parabola/ q el enemigo auia sembrado la cizaña dize, que la sem-

bro estádo durmiendo los hõbres. Los malos desseos encienden al mal/ como arriba se dixo. Pero es de notar, q si el sieruo de dios q temiendo en la religion la ociosidad por los malos que della se figuen, escoge realgun exercicio, lo escoja tal que con el se ocupe/ y que mas ocupe el alma que el cuerpo. Y tambien lo ha de escoger tal/ que sea prouechoso/ porque dize sant Bernardo. Cosa de burla es por buyr la ociosidad, ocupar se en cosas ociosas. Lo següdo ha de an-

teponer los exercicios espirituales a los corporales: y entre los corporales/ los q son mas llegados a los espirituales. Dize el mesmo sant Bernardo. No se crió el varõ por causa de la muger/ pero hizo se la muger por causa del varon. Los exercicios espirituales no son por los corporales/ mas los corporales se hazen por los espirituales. Por tato/ assi como luego q el primer varon fue formado/ el ayuda y cõpañera q se le dio fue semejante a el, y de la sustãcia del mesmo hombre: assi tãbié aun q tiene necesidad el exercicio espiritual de ayudar se de los exercicios corporales, no por esso y gualmẽte son conuenientes todos/ si no aquellos/ q parece tienen mas cercana semejaça y parentesco con los espirituales: como es pa edificacion de los proximos meditar para que se escriua/ o escreuir para q se lea. Por q los exercicios o operaciones otras/ que se hazẽ fuera de la cela/ assi como distraen los sentidos/ assi muchas vezes agotã la deuocion. Dize mas el mesmo sant Bernardo. Pregũtas/ que has de hazer/ o en que te has d ocupar? Lo primero/ despues de auer rezado el diuino officio/ y leydo tu lecion ordinaria/ ha se de escoger alguna parte cierta del dia para examinar la conciencia/ y ver lo q ay en ella q emendar/ y q ay que corregir en las costumbres: lo qual hecho entienda se en algũ exercicio corporal que nos fuere mãdado: no tanto para q ocupe el animo por aquel espacio cõ el deleyte/ como para q le cõserue y aumẽte el gusto y delectaciõ en las cosas espirituales. En el qual descãse hasta vna hora/ recreando se y no distrayẽdo se: por q facilmẽte/ luego q le pa reciere es biẽ retraer se/ pueda hazello sin cõtradiçiõ de la voluntad/ y sin codicia de la recreaciõ passada/ y con la memoria libre de ymaginaciones. Tãbien el

## Libro tercero.

seruo de dios ha de tener consideraciõ en estos exer-  
cicios, y obras otras qualesquiera, no solo a lo que  
haze, pero a aquello porque lo haze. Dize el mesmo  
sant Bernardo. El verdaderoy prudente varon espi-  
ritual dispone se a todo trabajo, y no le es causa de di-  
stracion antes de traer mas cuenta consigo: el qual  
teniendo siempre delante los ojos, no tãto lo que ha-  
ze como aquello porque lo haze/considera el fin de to-  
da la perfeccion, la qual quanto mas verdaderamen-  
te dessea, tanto mas facilmente y con heruoz corpo-  
ralmente obra/poniendo a su cuerpo debaro dela ser-  
uidumbre del espiritu.

**Cap. iij. Que aprouecha mucho contra**  
el demonio la vigilancia y cuydado de la consciencia  
y de otras cosas y remedios para esto mesmo.

**C**ontra la tentacion y acometimiento del de-  
monio es muy necessaria la vigilãcia y auis-  
o. Porque si el temor de los enemigos vi-  
sibles/que ni son tan poderosos/ni tan astu-  
tos/ni tan maluados, haze que los hombres esten ve-  
lando armados y aparejados siempre para defender  
se dellos/segun aquello de los machabeos: Mandó  
Jonathas estar con armas aparejados para la bata-  
lla: quanto mas lo deue hazer el temor de los enemi-  
gos invisibles? Y assi conociendo esto nuestro redem-  
ptor nos auisa diziendo. Velad y orad, porque no en-  
treys en tentacion. Dize tãbien sant Pedro. Velad,  
porque vuestro aduersario el diablo bramãdo como  
leon rodea buscando a quiẽ trague. Luego pues que  
el que acomete no duerme, tãpoco ha de dormir el q̃  
es acometido cõ el sueño de la negligencia y pereza.  
Dize sant Gregorio. Emos siẽpre de velar, para que

2 Mach. 12

2 Matt. 26

1. Petri. 5

## Parte tercera. Fo. lxxv.

el alma cuydadosa nõca sea distrayda ni apartada del  
desseo de la gloria. Siẽpre antes se ha de proueer el re-  
medio contra las encubiertas assechãças, tomando  
exemplo en el propheta Abacuc, que õ si dize. No me  
descuydare de mi propia guarda. Y tambien nos dio  
exemplo desto Salomon, pues dize su esposa/ que ca-  
da vno de los que lo velauan tenia ceñida vna espada  
encima del muslo. Esta manera de batalla, la qual cõ-  
nosotros tiene el demonio, nunco se ha de caer de la  
memoria/segun aquel consejo de Job. Acuerda te de  
la batalla. Ha se de tener memoria desta batalla en  
la mañana, para que nos armemos con la oracion co-  
mo quien ha de entrar en campo de pelea. Esto mes-  
mo se ha de hazer en la noche: para que si emos triu-  
fado del enemigo demos gracias por ello a dios/ y si  
nos ouiere vencido/ no nos emos de acostar hasta q̃  
nos reconciliemos en el amistad de dios por humil-  
de penitencia: que se ha de temer grandemente dor-  
mir debaro del poder de su enemigo. Si ser pudiese  
se nunca se auia de olvidar la memoria desta batalla/  
porque aprouecha para q̃ el hombre sea mas humil-  
de/ mas auisado, y mas deuoto. Haz q̃ sea mas hu-  
milde/ porq̃ sabiẽdo que siempre esta en la batalla no  
recibe vanagloria õ ninguna obra que haga/ y acuer-  
da se de aquello que embio a dezir Achab al Rey de  
Syria, quando antes de auer vencido se gloriãua de  
la vitoria, conuiene a saber. No se glorie estando ar-  
mado para pelear/ como el desarmado que ha venci-  
do. Haz lo mas auisado, conociendo que tiene pe-  
lea cõ enemigo mañosissimo, del qual dize sant Ber-  
nardo. Gran peligro es contra las astucias del enga-  
ño diabolico sufrir y resistir acometimiẽtos tã a me-  
nudo/ o por mejor dezir, tan continuos, y pelear con-

Cap. 12.  
Canti. 3.

Cap. 40.

2. Mc. 20

## Libro tercero

tra quien hizo tan astuto / no menos su sutil natura-  
leza / que la larga esperiencia y exercicio de su mali-  
cia. Haze lo mas deuoto de dios / porque conoce que  
solo el lo defiende del gran poder de su enemigo: el  
qual es tan grande que dize Job del. No ay poder so-  
bre la tierra q̄ se le yguale. Y el propheta Jeremias es-  
pantado dello dezia. Siá misericordia es del señor q̄  
no somos destruydos. Siendo nosotros como langos-  
tas es nra batalla con vn grá gigante / segun aq̄llo de  
Origenes q̄ dize. Quiere nro señor Jesu christo hazer  
cosas maravillosas / y por esto tiene por bien, que de  
las langostas aya quien derribe a los gigantes, y de  
los moradores de la tierra quien vença a las malda-  
des que estan en los ayres. ¶ Es tambien necessa-  
rio y muy prouehoso contra la pelea del demonio la  
téplança y abstinencia. Y assi enseñando nos el Apo-  
stol fant Pedro como nos auiamos de armar cōtra  
las tentaciones, dize lo primero. Sed téplados. Por  
que el demonio lo primero q̄ haze es acometer al hō-  
bre por aq̄lla parte q̄ conoce es mas flaco y de menos  
virtud q̄ el, esto es, por parte de la carne: por la qual  
es el hombre de menor excelencia segun aquello del  
psalmo. Hdeziste al hōbre de vn poco menos valor q̄  
a los angeles. La. j. tentaciō cō q̄ tēto al hōbre fue cō  
la gula, y cō la mesmatēto a nro redēptor: el q̄l como  
astuto nos pone los lazos en los caminos por dōde ne-  
cessariamēte auemos d̄ yr: de lo q̄l se q̄raua el psalmi-  
sta diziēdo. En el camino por dōde andaua / q̄ es en la  
carne, me pusierō el lazo los soberuios. La causa de-  
sto es, porq̄ cō el desseo q̄ tiene de matar al hōbre tra-  
baja d̄ despeñallo en el p̄mer barrāco q̄ halla, q̄ es / en el  
vicio d̄ la carne. Y por tāto a penas puede p̄fetamēte  
vēcer al demonio el q̄ cō este p̄mer encuētro cae, Ha

Parte tercera. Fo. lxxv.  
blādo desto dize. s. Bernardo. El diablo mas cōfia en  
el ayuda d̄ la carne / porq̄ mas daña el enemigo q̄ biue  
en casa. Dize mas. Desta se a puecha cōtra nosotros  
aq̄lla engañosa serpiēte enemiga d̄l humanal linage /  
cuyo desseo y negocio no es otro si no destruyr nras al-  
mas. De aq̄ es q̄ cō nro bordō nos descalabra, y ata  
nras manos cō nra propia cinta, pa q̄ la carne q̄ nos  
fue dada pa nra ayuda, nos sea ocasiō de cayda / y tro-  
pieço, y lazo. Por manera q̄ es rezia la lucha, y muy  
peligroso pelear cōtra el enemigo artero, p̄ncipalmē-  
te q̄ nosotros somos estrāgeros en este mūdo, y el ciu-  
dadano: nosotros d̄sterrados y pegrinos / y el habita-  
en su p̄pia naturaleza. Lo. iij. a puecha mucho cōtra  
el demonio la fe: segū q̄ dizē todos los sc̄tos. Dize. s.  
Pablo. En todas las cosas armaos cō el escudo de  
la fe / pa q̄ en el podays matar todas las saetas de fue-  
go d̄l malvado. Y en otra parte dize el mesmo. Cēsti-  
os la loriga d̄ la fe. Dize mas. Los sc̄tos cō la fe v̄cie-  
ron los reynos. Y. s. Pedro dize. Hermanos resistid  
al demonio en la fe. La fe echa fuera del alcacar d̄ nra  
alma al diablo / poniēdo en ella por vādera a ch̄ro cru-  
cificado en la cruz / q̄ desagrada mucho al demonio:  
lo vno porque es soberuio / y lo otro porq̄ le es muy  
abozrecible esta vādera, por auer sido vencido en la  
cruz. La fe muestra a los que peleā a nro redēptor en  
tres maneras. Lo. j. como a excelēte capitā / q̄ da exē-  
plo d̄ la animosa manera como se a d̄ pelear. Lo. ij. co-  
mo a ayudador poderosissimo. Lo. iij. como a galar-  
donador liberalissimo. En la p̄mera manera muestra  
lo a los cavalleros d̄ Ch̄ro / pa animar los en la bata-  
lla. Y esto es lo q̄ significa aq̄llo q̄ se lee en el libro d̄ los  
machabeos / dōde se dize. Mostrārō a los elefātes la  
sangre d̄ la vya y d̄ las moras, pa embraucellos en la  
l. iij

Ad eph. 6

1. a. d. thes. 5

2. d. he. 11.

1. petri. 5.

1. mach. 6

## Libro tercero.

**Epo. 12.** batalla. Esto mesmo nos quiso dar a entender. *s. Juã* quãdo hablãdo de los justos dize. Ellos vencierõ al demonio por la sangre del cordero. Y assi quãdo nro señor aparecio a los Apostoles estãdo encerrados por miedo de los Judios dize los euãgelistas / q se les mostro cõ las mesmas llagas / pa dar les animo y auergõ callos si buyessen los trabajos. En la segũda manera se mostro a *s. Esteuã* quãdo por su amoz le queriã apedrear / el qual vio a Jesu Christo q estaua a la diestra de dios como aparejado pa lo ayudar. En la tercera manera se mostro a Abrahã qndo le dixo. No temas Abrahã, q yo soy tu protetor / y lo q te tẽgo de dar es muy mucho. Allẽde desto / los q tienẽ fe no temẽ / ni al demonio / ni al mũdo. Y assi õzia Job cõfiado en dios. Señor poned me cerca de vos y sea cõtra mi el poder de qlquiera otro. Pero lo q mas es q no solamẽte pone al hõbre cerca de dios / mas a dios dẽtro õl hõbre: porq mediãte la fe Chro mora en nras almas. finalmente cõ la fe sabẽ y conocẽ los q peleã cõtra los vicios / que si son vencidos les estã aparejadas las penas infernales / y si vencẽ alcãzarã la gloria perdurable. Tãbiẽ la fe les muestra / como quãdo peleã estã mirãdo su batalla dios / y los angeles buenos / y malos. Adirã los buenos pa regozijar su vēcimiẽto / y los malos para burlar dellos siẽdo vēcidos. Y esto quiso dezir el Apostol qndo dixo. Estamos hechos espetaculo al mũdo / a los angeles / y a los hõbres. Y animãdo nos a esta batalla dize. *s. Bernardo.* Propio es de los demonios poner malos pẽsamiẽtos / esta empero en nra mano no cõsentillos: cõ lo ql / quãdo lo hazemos / vēcemos al demonio / alegramos a los angeles / y hõramos a dios. El ql nos anima pa q pelecemos / ayudanos para que vençamos. Adirã a los que peleã / leuã

*Luc. vltimo y Joã penult.*

*Actu. 7.*

*Gene. 15.*

*Cap. 17.*

*1. a. Cor. 4.*

## Parte tercera. Fo. lxxvii.

ta a los que caen / y corona a los que vencen. Pero todo lo q emos dicho q se haze cõ la fe entiede se de la fe biua y no õ la muerta: porq la muerta no aprouecha segũ aqillo de. *s. Bernardo.* No es de marauillar q la fe q no biue no vẽca. *¶ Lo. iiii.* haze mucho cõtra el demonio la esperãca firme en dios. Dize el *Psalmista.* Los q cõfiã en el señor son fuertes como el mõte õ Syon. Y hablãdo el mesmo õ las cõdicionẽs õ dios dize. Eres señor el q saluas a los q esperã en ti. Y Salomon dixo. El q espera en el señor sera saluo. Y quãdo Josaphat pidio socorro a dios contra los Amontas / le dixo el mesmo dios delãte todo el pueblo. No es esta batalla vuestra si no del señor. Y mas a delãte dize. No fereys vosotros los que pelearẽys / pero solamente tened confiãca y vereys como os viene a ayudar el señor. Por esto dixo el propheta *Isaias.* Los q esperan en el señor mudan su fortaleza / esto es, de humana en diuina. Desto espãtado dezia sant *Bernardo.* No ay cosa que mas ala clara muestre la omnipotencia del hijo de dios / que haziendo a los que en el esperan poderosos para todo. Assi q nada es imposible a los que creen. Dize mas el mesmo. Quantas vezes resistes a la tentacion / y quantas vezes vences al demonio / no lo atribuyas a tus propias fuerças / ni quieras dar a ti la gloria dello / si no al señor. Como pudieras tu vencer con tu flaqueza la fortaleza de aql fortissimo armado? *¶ Lo quinto* aprouecha mucho para vencer al demonio la charidad / que es el amor de dios y del proximo / del qual dize Salomon. fuerte es como la muerte el amor. La charidad ayũta nos cõ dios y cõ el proximo: y de parte de estar siẽpre acõpañado se halla fuerte / y aun q el demonio le acometa no puede cõ el / y pudiera si lo ballara solo. Y assi se.

*Ps. 124.*

*Ps. 16.*

*Ps. 40.*

*2. Par. 20.*

*Cap. 4.*

*Cant. 8.*



## Libro tercero.

**Eccles. 4.** cumple a la letra lo de Salomō. Mejor es estar dos jutos, q̄ vno solo. Dize mas. Si alguno pudiere mas q̄ otro, dos podrā mas q̄ el. Y d̄ aq̄ es, q̄ el demonio pa v̄cer procura apartar deste amor, assi como Ch̄ro, pa triufar del/ayūta. ¶ Lo. vi. aprouecha mucho en esta pelea cōtra el demonio la sabiduria: porq̄ el no pelea con nosotros cō fuerças corporales si no cō astucias. Desto tenemos exēplo en Ch̄ro capitā desta batalla/ el qual cō tres palabras d̄ la sagrada escriptura lo v̄cio en el desierto. Y assi se cūplio aq̄llo de Job/ el qual **Cap. 26.** hablādo del diro. Su prudēcia hirio al soberuio. Dizia Salomō a este proposito. El varō sabio es fuerte/ y el varō enseñado robusto y valiēte. Y hablādo de la **Eccles. 9.** sabiduria dize el mesmo. Dizia yo/ q̄ la sabiduria es mejor q̄ la fortaleza: Mejor la sabiduria q̄ las armas. Y el sabio dize. Mejor es la sabiduria q̄ las fuerças. **Sap. 5.** **Sap. 7.** Dize mas el mesmo. La sabiduria no es v̄cida de la malicia. Porq̄ assi como la fortaleza q̄ esta cercada d̄ cauas hōdas llenas d̄ agua es muy fuerte / assi t̄biē es fortalecida el alma siēdo cercada cō el agua d̄ la sabiduria saludable. Y assi dize Isaias hablādo de los demonios. No empecerā ni mataran en todo mi sancto mōte, porq̄ la tierra esta llena de la ciēcia d̄l señoꝝ. ¶ Lo. vii. para v̄cer al demonio aprouecha mucho la misericordia. Dize sant Pedro. Acostūbro el señoꝝ librar de la t̄tacion a los piadosos. Y la glosa sobre el psalmista dize. No ay cosa cō q̄ assi sea v̄cido el demonio como cō la misericordia. Y el sabio hablādo d̄ la limosna dize. Peleara cōtra tu enemigo mas q̄ la lāca/ y mas q̄ el escudo d̄l varō fuerte. Por el cōtrario/ la crueldad cōtra los pecadores/ y poca m̄sedūbre y piedad d̄ los q̄ yerrā, es causa d̄ caer en muchos pecados. Dize Salomō. El q̄ en ayzar se es facil sera muy **Cap. 11.** **2. petri. 2.** **ps. 143.** **Eccles. 29** **ps. 29.**

## Parte tercera. So. lxxviii.

inclinado a pecar. ¶ Es d̄ notar, q̄ aun q̄ toda t̄tacion pueda ser del demonio, especialmēte se dizen t̄taciones suyas las que mueuē a yza y a desabimieto. Dize sant Bernardo. La carne me persuade con engaño delicadezas, el mūdo vanidades, el d̄monio amarguras. De manera q̄ todas las vezes q̄ algun pensamiento carnal importunamēte persuade a la voluntad/ que coma, o q̄ beua, o q̄ duerma, o q̄ haga otras cosas semējates que pertenecē al regalo de la carne, la carne es la q̄ habla conmigo. Quādo los pensamientos son vanos, cōuiene a saber, desseādo nos tengan por sanctos, nos alabē de sabios/ y seamos honrados y estimados/ son propios del mūdo. Pero quādo soy incitado a yza, y a furor/ y a tristeza/ y descontento, es tentacion del demonio: a la qual se ha de resistir no en otra manera que al demonio. Contra esta tentacion aprouecha mucho el alegria espiritual segū aq̄llo de sant Antonio. La mejor manera de vencer al demonio es con el alegria espiritual. Es t̄biē buē remedio contra las tristezas y descontentos que muchas vezes tienen los religiosos, acordar se de aque llo de sant Pablo. No son dignos los trabajos deste mundo de la gloria que por ellos se nos dara en el otro. Y de aquello que dize la glosa sobre Santiago. Con la esperanca de aquel bien para donde caminays, auēys de holgar con qualquier cosa que en el camino acaeciere. Y de lo que dixo nuestro saluador cōsolando a sus d̄cipulos, conuiene a saber. Bienauēturados sereys quando os maldixeren y persiguieren los hombres etc. Holgaos y alegraos, q̄ vuestro galardón es muy grāde en el cielo. Y t̄bien de aque llo de David. Estoy muy alegre, que me han dicho, que yremos a la casa del señoꝝ. **Ad. ro. 8.** **Cap. 10.** **Matt. 5.** **ps. 121.**

## Libro tercero.

**Capitulo. iiii. Donde se ponen algunos consuelos para esforçar la flaqueza e ignorancia humana contra el poder y saber del demonio.**

**E**n q̄ nuestros enemigos inuisibles sean mas fuertes y mas astutos q̄ nosotros / tienen empero los siervos de dios muchos consuelos y remedios assi contra su gran poder / como contra su sagacidad y astucia. De los que ay cōtra su poder podemos dezir diez. **E**s el p̄mero la nobleza d̄l poder de nuestro libre aluedrio / el qual jamas puede ser forçado del demonio: del qual dize sant Bernardo. La libertad de la voluntad ciertamente es vna cosa diuina que resplandece en el alma / como la piedra preciosa en el oro: de donde nace el iuzio de la razon / y el poder elegir el bien o el mal / la muerte o la vida / el infierno o la gloria. En lo qual el hombre no es d̄ menor valor que el demonio / antes le excede mucho: porque el libre aluedrio del diablo esta ya tan inclinado al mal que no puede querer el bien. Y por esta libertad de la voluntad que tiene el hombre dize sant Gregorio. No has de temer al enemigo q̄ no te puede vencer si tu no quieres. Y la glosa sobre aquellas palabras que dixo el demonio a nuestro redemptor: **E**cha te de aqui abaxo, dize. En esto se muestra su flaqueza, pues no puede dañar a nadie si primero no se dexa caer. **E**l segundo es la gracia del espiritu sancto que esta en los siervos d̄ dios / y no la tiene ni puede tener el demonio. Y por tanto no ha de temer al espiritu maligno el hōbre cuya flaęza es ayudada del espiritu sancto / segū aq̄llo d̄ sant Pablo. El espiritu esfuerça n̄ra flaqueza. Esta gr̄a hizo inuencibles a los Apostoles: los q̄les fuerō llenos della segū aq̄llo de

2 Batt. 4.

Ad Ro. 8

## Parte tercera. So. lxxii.

san Lucas. Sētaos en la ciudad hasta que seays vestidos de la virtud de lo alto. Y en otra parte. Recibí reys la virtud del espiritu sancto que vendra sobre vosotros, y dareys de mi testimonio. La gracia de Dios es vna armadura, con que si no es desarmado se della, nunca el hombre es vencido del demonio. Dize Boecio hablando en nombre de Dios contra los malos que se desculparen de su flaqueza. Tales armas te auiamos dado, que si tu primero no las dexaras, te guardaran con su inuencible fortaleza. **E**l tercero consuelo es, que esta atado el demonio: porque no le dexa dios hazer el mal que quiere / ni cōtra las personas / ni contra las cosas de sus siervos, si no es consulicēcia: como parece en Job, a quiē no pudo matar ni aun vna oueja antes q̄ dios le diese licēcia. **E**l quarto cōsuelo es, q̄ no dexa dios tiēte el demonio a sus siervos quātas vezes quiere / ni q̄nto puede / si no segun lo de sant Pablo q̄ dize. Tenemos vn dios tan justo q̄ no cōsiente seamos tētados cō otras tentaciones sino cō las q̄ podemos v̄cer / pa q̄ merezcamos cō el v̄cimiēto gloria. Dize t̄biē Job hablando del demonio. Por v̄tura no lo burlaras como a aue / r lo ataras a tus esclauas: Dios burla al demonio como a aue / q̄ndo cōsiderado en los sc̄tos la flaęza de la carne, y no viēdo la virtud del alma q̄ tienē escōdida, despues q̄ la conoce el mesino demonio los teme. Dize t̄bien. s. Gregorio. Si el antiguo enemigo comēçare a ser alácado del alma / muchas vezes acaece por la diuina m̄a no solo no sea temido, pero q̄ el sea espātado cō la virtud de los que biē biuē. Dize estar atado a las esclauas, quando refrena dios tanto su poder q̄ es vencido de las niñas: como vemos q̄ muchas vezes vna donzella contra las tentaciones

Luc. 24.  
Actu. 2

Capit. 1.

1. Ad cor  
rinth. 10.

Cap. 4o.

## Libro tercero.

del demonio guardá la flaca fortaleza ó su cuerpo sin perder su onestidad por espacio de quarenta años.

Cap. 5.

**¶** El quinto consuelo es la guarda de los angeles: a la qual en muchos lugares llama dios valladar. Dezia por Isaias contra su pueblo. Quitalle he el valladar y sera destruyda. Desta manera de guarda nos

ps. 90.

auiso el propheta quádo dixo. Mandando dios a sus angeles tuuieslen cuydado de te guardar en todas tus carreras. Pruena se tábien/que quando el criado de

4. Reg. 6

Eliseo turbado le dixo/ como toda la ciudad estava cercada cõ el exercito del rey de Syria le respondio.

No temas/ q̄ mas son con nosotros q̄ con ellos. Y rogádo a dios q̄ abriessse los ojos ó aquel sucriado para que los viesse/ vio todos los mōtes llenos de caualleros a cavallo/ y muchos carros de fuego q̄ venian en

Cap. 8.

focorro de Eliseo. Tábien se lee/ que el angel sant Raphael quádo Tobias vuo de entrar a Sarra su esposa/ ato al demonio en el desierto.

ps. 18.

**¶** El sexto consuelo es el ayuda de sus hermanos espirituales/ q̄ fortifica mucho. Dize el sabio. El hermano ayudado de su

hermano es como ciudad fuerte. Dize tambien sant Gregorio. Tãto mas los malos espiritus temen a la

muchedũbre de los escogidos/ quanto mas los veen ayuntados y amõtonados cõtra ellos por la concor-

dia del amor sancto. **¶** El septimo consuelo es el ser ayudado de los sanctos/ segun aq̄llo de sant Bernar-

do/ que dize hablãdo con los fieles. Bien y muy bien se haze cõtigo, o madre sancta y glesia/ en tãto q̄ estas

en este destierro: pues del cielo y de la tierra te es embiado focorro. **¶** El octauo consuelo es el amparo q̄

ps. 90.

tiene dios prometido a sus siervos/ a lo qual llama el Psalmista escudo/ diziendo. Su verdad te cercara

como escudo. Sobre esto dize sant Bernardo, Assi co

## Parte tercera. Fo. lxxx.

mo de todas partes somos cõbatidos/ assi por todas partes somos amparados y defendidos. Cercar nos

ha la verdad, porq̄ el que lo pmete es verdadero y cũ plillo ha assi como lo pmete. fiel es dios/ dize el Apo-

2. Ad cor  
rith. 10.

stol/ el qual no permitira seays têtados si no con las cosas q̄ podeys vencer. Y no sin razõ la gracia del di-

uino amparo es cõparada al escudo, el q̄l en la parte superior es ancho/ para q̄ pueda guardar la cabeça y

los hõbzos: y en la parte bara es angosto/ porque no pese tãto/ y tábien porque las piernas son mas delga-

das y defiendẽ se mas facilmente/ y la herida en ellas no es tã peligrosa. Y assi Christo nuestro redemptor

da a sus caualleros para guardar estas cosas inferio-

res/ que es la carne/ grã estrechez, y falta de las cosas temporales: que no quiere andẽ cargados con la

demasia dellas, si no que teniendo de comer y de vestir, como dize el Apostol, con ello esten contentos.

¶ Pero en las partes superiores da les anchura mayor, y abundancia de gracia espiritual: Por tanto

los siervos de Dios han de procurar mucho tener de su parte el fauor de los sanctos, y el amparo de

Dios/ sin el qual no podemos libzar nos del demonio. ¶ Para lo qual es menester, que hagamos aque-

llo de sant Bernardo que dize. Necesidad ay de orar, porque no consintamos en la têtacion: y por esso vna de las peticiones õl pater noster es. Y no nos de-

res caer en la tentaciõ. Y nuestro redẽptor auisando nos desto dize. Cõuiene siẽpre orar y no dexallo. Y en

Luc. 18.  
et. 21.

otra parte. Uelad en todo tiẽpo orando. Y el Apostol

sant pablo dize. Orad sin cessar. Y la razõ desto es aq̄-

1. ad thes. 5

llo del mesmo sant Bernardo. Quiẽ somos nosotros, y que tanta es nuestra fortaleza para q̄ podamos resistir a tan muchas tentaciones: Y despues desto aña-

### Libro tercero.

de. Ciertamēte era esto lo que dios buscava, esto era a lo que procurava atraernos, q̄ conociendo nuestra flaqueza / y que no tenemos otro socorro, cō toda humildad corramos a su misericordia. Assi que quādo sentimos en el pensamiento gran importunidad de la tentaciō / luego buyamos a el y le pidamos su ayuda. ¶ El nono consuelo es / que pone dios las manos debaro de sus siervos quando caen. Dize sant Bernardo. Necesario es que todos los que biuen en esta vida alguna vez caygan: pero ynō se lastimā y otros no, porque les pone dios su mano debaro. Pero como los podremos conocer, para que apartemos los malos de los buenos? y dize el mesmo. Esta diferencia ay entre la cayda de los ynōs a la d̄ los otros, que el justo es sustentado del señoꝝ y por esso se leuāta cō mas fuerças / y el malo quando cayere no procurara leuantar se antes de alli le nace verguença dañosa / o de fonesta de verguença: porque o escusa el mal que hizo, y esta es verguença que causa pecado / o se haze tan de vergonçado / que ya ni teme a dios ni se le da nada por los hombres. ¶ El decimo consuelo es la piadosa ordenacion de dios / por la qual a los que le aman todas las cosas que hazen les son buenas / digo a aquellos a quien dios tiene predestinados para que sean sanctos. Haze para esto aquello d̄ sant Bernardo. O alegre determinaciō de dios, que aquel soberuio martillador de los humildes, sin saber lo que haze / les labra coronas perpetuas tentando los a todos y siendo de todos vencido. Dize mas en otra parte. Esta es la volūtad y esta es la sentēcia q̄ dios a pronunciado en fauor de los q̄ lo temen, q̄ dissimulando sus defetos y remunerādo les sus seruicios / no solo lo bueno q̄ hazē / pero aun lo malo les aprouecha. Di

ze mas

### Parte tercera. Fo. lxxij.

ze mas. Por vētura no son prouechosas las caydas, pues nos leuamos mas humildes y mas auisados? ¶ Contra la astucia del demonio tienen los siervos de dios hartos remedios y cōsuelos / de los quales bastara dezir cinco. El primero es la doctrina de la sagrada escriptura. El segundo los cōsejos de los varones espirituales. El tercero el exemplo que nos dio Christo n̄o señoꝝ. El quarto la instruccion y amonestacion de los angeles. El quinto el enseñamiento del espiritu sancto: el qual no permite que sus siervos caygan en errores peligrosos. Y deste maestro dezia nuestro redemptor a sus dicipulos. Aquel es el que os enseñara todas las cosas. La sabiduria de Christo, y la de sus siervos vale mucho mas que las astucias del demonio. Dize sant Pablo. Lo que parece a los hombres ignorancia en Dios, excede al saber dellos / y tambien al de los demonios. La vara de Ahoysen conuertida en culebra trago a las otras culebras hechas de las varas de los magicos del Rey Pharaon. Por la serpiente de la vara de Ahoysen se entiende la sabiduria de los siervos de Dios: y por las otras, las astucias y malicia del demonio. Y por esso fueron tragadas, porque no puede contra ella. ¶ Contra aquello que se dixo, que el demonio se aprouecha de todas las criaturas contra los siervos de Dios, el consuelo es, que tambien ellos se pueden aprouechar de las mesmas para defender se de: porque todas ellas nos incitan a temer, y a amar, y a alabar a Dios. Contra lo otro, cōuiene a saber, que los siervos de Dios han de guardar la fortaleza de su coraçon cōtra los enemigos inuisibles, la q̄ es mucho mayor q̄ el mūdo / pues caben en ella el criador y las criaturas, es el cōsuelo / q̄ estādo cerrada la puerta

r. Ad cor  
rinth. i. d. j  
Exo. 7.

## Libro tercero.

de esta fortaleza se pueden no temer los enemigos. Esta puerta es el entendimiento, por la qual entra lo malo y lo bueno a el alma: y entonces esta cerrada, quando el entendimiento esta ocupado en santos pensamientos. Y de esta manera entendio nuestro redemptor que se auia de cerrar la puerta quando dixo. Si quieres orar entrate en tu retraymiento / y cerrada la puerta ora a tu padre.

Mat. 6.

**Capitulo v. Como se ha de resistir al demonio quando tienta con deleytes, y como quando con desabrimientos.**

**S**ete el demonio acometer vnas vezes con desabrimientos y tristezas / otras con deleytes de la carne. Quando las tentaciones son en la primera manera no se hã de huyr, porque son buenas / y aquexan mas a los que las huyen. Dize Seneca. Assi como es mas peligroso el enemigo a los que huyen: assi toda auersidad que viene a caso fatiga y congoxa mas al que la huye y buelue las espaldas. Y lo que es peor / que no ay quien se atreua a rogar por los que huyen. Y assi auergoncãdo el capitan Josue de ver que los suyos huyen / no osaua pedir socorro a Dios para tan couarde gente, y dezia. Señor Dios mio no se que os dezir / viendo que Jsrael buelue las espaldas a sus enemigos. Assi que el huyr desta manera de batalla en muchas maneras es peligroso. Dize Salustio. Los que huyen las mas vezes los veras ser presos y muertos: pero el que varonilmente espera siempre vze. Hazet tambien para esto aquello que dize sant Bernardo de la batalla espiritual. No ay con que puedas perder la vitoria si no con huyr. Huyendo puedes perdella / y

Cap. 7.

## Parte tercera. Fo. lxxxij.

muriendo no: porq seras bienauenturado si peleado mueres / q muerto luego seras coronado: pero ay de ti si huyendo la batalla pierdes juntamete la corona y la vitoria. Dize mas el mesino. O batalla verdadera mente segura hecha por Chro y cõ Chro: en la q̃l ni porq seas herido / ni derribado / ni acoceado / ni mil vezes (si ser pudiesse) muerto, pderas la vitoria, solamente cõ q̃ no huyas. Dize tãbiẽ Sãtiago. Resistid al demonio y huyza de vosotros. Y el mesino sant Bernardo dize en otra parte. De mejor gana sigue el enemigo al que lo huye / que pelea con el que espera y lo resiste. Quando el demonio tienta con deleytes de la carne ha se de vencer huyendo dellos. Este es consejo de sant Pablo que dize. Huyd la fornicacion.

Cap. 4.

2. ad cor. 6

**Capitulo vi. De seys auisos muy provechosos para en la batalla contra el demonio.**

**E**l que quisiere poder mucho contra su aduersario ha de tener auiso en seys cosas. Lo primero / q̃ tome las armas con tiempo: y no como algunos / que primero son heridos q̃ echẽ mano a las armas. Tomar las armas / es el apercebimieto pa la tẽtaciõ / pẽsando manera como la pueda resistir: lo qual se ha de hazer antes de la tentaciõ. Lo segundo / q̃ se arme mas por aq̃lla parte q̃ en si siẽte mas flaca, y por la q̃l es mas vezes tẽtado del demonio. Si conociere d̃ si q̃ es inclinado a hablar, procure siẽpre guardar silẽcio / lo mesino en los otros vicios. Lo. iij. q̃ se poga en el lugar dõde pueda mas facilmente resistir a su aduersario. En los lugares angostos y altos puedẽ mas los pocos q̃ los muchos, y el flaco resiste al fuerte: y assi el sieruo d̃ dios pa resistir a su aduersario se ha de poner en lo alto d̃ la vida

perfecta: y este lugar se ha de hazer cō muchas ocupaciones angosto, pa q̄ no tēga el enemigo por dōde pueda entrar. Tābiē se ha de resistir a las puertas de los sentidos/dōde facilmēte es impedido. ¶ Lo. iiii. q̄ se pa prudētemēte conocer q̄les son los q̄ le fauorecē, y q̄les los q̄ le son cōtrarios. Y porq̄ los peores enemigos q̄ tenemos son la propia volūtad y el parecer propio/las cosas q̄ cōtradizē el propio parecer/ y las psecuciones q̄ cōtrariā la ppia volūtad son d̄ nra parte: y por el contrario/los fauores y lisonjas q̄ nos engañan son cōtra nosotros / y por esto los emos d̄ temer. ¶ Lo quinto q̄ peleando antes escoja las cosas cōtrarias que las semejantes. Assi como el fuego se mata con el agua: assi se ha de pelear cōtra la ignorācia cō la sabiduria / con la bondad contra la malicia/ con el amor contra el odio/ contra la parleria con el callar. ¶ Lo sexto q̄ no se fatigue en vano queriendo resistir al demonio quādo puede v̄cer lo mas gloriofamēte sin trabajo/q̄ es teniēdo paciēcia en sufrir las tentaciones. Y por esto dixo el sabio. Mejor es el paciēte/ q̄ el varō fuerte. Y en otra parte. No digas dare mal por mal, si no espera en el seño y librar te ha, conuene a saber/ de la aduersidad y del peligro de v̄gar te.

¶ 10. 16.  
¶ 10. 10.

Capitulo. vii. De la tentacion de la pusilanimidad y de sus remedios.



Gracia de la tentacion de la pusilanimidad es denotar / que muchas vezes la causa de la pusilanimidad es la cōplexion: la q̄l tābiē aumenta el temor/ o los mājares de los quales se engēdrā los humores melācolicos. Aumēta se tābiē cō muchos actos de temer / y cō ayunos demasiados/ cō poco dormir/ cō el mucho estudiar / y cō la enfermedad. Y el astuto enemigo q̄ndo vee algūo pu

pusilanime procura con vanos temores / o incitallo al mal/ o apartallo d̄l biē. Por tāto al q̄ fuere tētado en esta manera le es prouechoso no dar mucho lugar a la pusilanimidad/ si no q̄ resista cō discreciō. Desta tētacion se siguē muchos errores y grā tristeza. Porq̄ assi como la conciēcia no escrupulosa es como cōbite perpetuo/ segū Salomō: assi el alma pusilanime pasa grā tormēto. Y assi como el q̄ por buyz vn poco de lodo suele caer en otro mayor: assi el que procura mucho euitar lo q̄ la pusilanimidad tiene por malo cae algunas vezes en mayor mal. Y desta manera se le enfangosta el camino del parayso/ q̄ a penas le parece q̄ puede caminar por el: y assi se determina de lo dexar y se va a la clara por el d̄l infierno. Porq̄ solamēte busca lo mas seguro, y siēpre sigue lo mas peligroso. Tābien es puechoso q̄ el q̄ tiene esta tētaciō no tēga por pecado el escrupulo / q̄ le pone el temor / antes por el mesmo caso lo tēga por sospechoso por lo auer causado el temor, el q̄l cessando/ con bastāte deliberaciō lo examine. Porq̄ assi como la yza no dera conocer la verdad: assi tāpoco el temor. Y pa esto es lo mas acertado/ en aq̄llas cosas q̄ la pusilanimidad persuade, seguir antes el parecer ageno q̄ el propio. Pero conociēdo el error d̄ su ymaginaciō, ahoza mostrādo se lo otro / ahoza alcāçādo lo el por si, ha de hazer cōtra el d̄ buena gana y atreuidamēte. Porq̄ assi como temiēdo muchas vezes nos hazemos medrosos: assi atreuiēdo nos muy a menudo nos hazemos osados. A prouecha tābiē cōtra esta tētaciō/ guardar nos de todo lo que aumenta la pusilanimidad segun arriba se dixo. Y porq̄ quiē la haze crecer es el demonio/ a prouecha mucho contra esta tentacion la oracion.

¶ 10. 15.

¶ Fin del tercero libro.

## Quarto libro.

**C**omiença el quarto libro de la enseñanza de los religiosos: dōde se trata de la disciplina interior del alma.

**P**arte primera que trata como ha de ordenar el alma quāto a sus virtudes y potencias.

**C**apitulo primero: de las alabanzas del orden y disciplina del animo.

**E**n los libros passados se mostro en que manera se ha de auer el religioso con el mundo, con la carne, y cō el demonio. Ahora en este se tratara como ha de ordenar el animo. Y lo primero, alabar se ha el ordē del alma / lo segundo tratar se ha de diuersas ordenaciones / lo tercero dezir se hā algunas desordenes. **C**erca de lo primero es de notar / q̄ el ordē del alma haze mucho pa la paz y quietud. **P**orque el alma sin disciplina y sin ordē no puede tener quietud ni fosiiego: assi como la piedra, que echada en alto no para hasta q̄ torna a su propio lugar, dōde despues no se menea. **D**ezia sant Augustin. Las cosas mal ordenadas son inquietas: po luego q̄ se ordenā estā en paz. **D**ize mas el mesmo. **H**as mandado señor, y assi es q̄ el animo desordenado sea castigo s̄ si mesmo. Y el mesmo difiniēdo la paz dize. La paz de todas las cosas, es la q̄tad del ordē. **L**o segūdo el ordē hermostea mucho. La criatura racional guardādo su ordē, es la mas hermosa de las criaturas: pero no guardādo lo, es feyssima: segun aq̄llo de Salomō. Si no te conoces, o la mas hermosa entre las mugeres, sal, y vete tras las pisadas de tus ganados. El alma q̄ no conoce su dignidad, ni guarda conforme a ella su ordē, haze se peor q̄ los brutos. **E**n

*Cant. 1.*

## Libro quarto.

tanto es verdad que el orden y concierto sea causa de hermosura, que los malos q̄ de suyo son feos, estādo puestos por mano de dios, no afeā la hermosura de los buenos: antes en alguna manera la aumentan, o verdadera / o parentemente. Y assi dezia. s̄. Augustin. La mala voluntad (q̄ son los malos) no porq̄ no quiso guardar el orden de la naturaleza, esta fuera de la obligaciō de guardar las leyes de aq̄l justo dios que ordena bien todas las cosas: ni afea el ordē y concierto dellas. **P**orq̄ assi como el color negro puesto en su lugar hermostea la pintura: assi si alguno pudiesse ver la vniuersidad de las cosas, verla ya muy hermosa estando entre ella los pecadores, aun q̄ considerados ellos por si, su deformidad los afee. **D**ize tambien en otra parte: El mal biē ordenado haze parecer mucho mejor lo bueno. **L**o tercero / el ordē haze mucho para la fortaleza. El alma bien concertada es espantable a sus enemigos (esto es, a los demonios, y a los vicios) como la haz ordenada de los exercitos: segun dize Salomon. Y vemos lo esto aca en las fuerças corporales, que el exercito desconcertado facilmente es vencido: pero el que acomete con orden vence y es temido de sus contrarios: Y assi Salomon dando la razon porque el sabio es fuerte, dize que es / por que con orden y concierto se da la batalla. El alma q̄ guarda su orden, como esta cercana al muy alto, esta en lugar muy encumbado, mas alta que sus enemigos: y por esso no los teme. De lo primero dize David. **A**ldiro de lo alto mi alma a mis enemigos. **P**ara lo postrero haze aquello de Boecio. **O**cupā se los malos en allegar cargas desaprouechadas, y de poco valor: pero los buenos de lo alto burlā de los que arrebatan las cosas vilissimas.

*Cant. 6.*

*Ps. 24.*

*Ps. 53.*

*Boecius.*

**Capítulo. ij. Como se ha de ordenar la razon respeto de si mesma.**

**D**icho quã necessario sea el ordẽ y diciplina interior/resta dezir en q̄ cõsista estar biẽ ordenada el alma: Para lo qual es de notar, que se han de ordenar las potencias del alma/y se han de ordenar las virtudes. Ha se de considerar el orden respeto del tiempo/y respeto de los lugares. Quanto al ordenar el alma respeto de sus potencias, primero conuien tratar del ordẽ de la razón: porque ordenada esta/ella despues ordenara las otras. Y lo primero/para estar bien ordenada, su operacion ha de preceder a las obras de las otras potencias: esto es/que antes que la memoria / o el entendimiento/o la voluntad produzgã sus efetos sean aprouados por la razon. Y assi dize sant Bernardo. No te ocupes todo/ni siempre en obrar: pero ten señalado o depositado algun poco de tiempo para la cõsideracion de ti mesmo/y de tu coraçon. La consideraciõ de la mesma obra / benignamente se puede atribuyr mucha parte della: en alguna manera haziendo antes y ordenando las cosas q̄ se han de hazer. Lo qual es necessario/porque las cosas que proueydas y bien pensadas podian ser prouechosas/no sean por hazer se arrebatadamente dañosas. Tambien al buen orden de la razon pertenece/que el sieruo de Dios tenga primero y mayor cuydado de mirar por si que por los otros. Dize el mesmo sant Bernardo. Tu consideracion ha de començar de ti: porque no te ocupes en vano en saber otras cosas olvidando te de ti. Que te aprouecha ganar todo el mundo/echando te a ti solo a perder? Que aun que alcances todos los myste-

rios/sepas la grandeza de la tierra/la altura del cielo/ lo hondo del mar: si a ti mesmo no conoces / eres como el que edifica sin cimiento/que haze edificio para que presto se cayga. No es sabio el que para si no es sabio. Por tanto la consideracion comience de ti: no so lo comience / pero en ti se acabe. Tu has de ser para ti el primero/tu para ti el postrero. Tu consideracion/assi vaya a los otros/que no salga fuera de ti: assi ha de salir / que no te desampare. En lo que toca a la salud de tu alma/no ha de auer/otro mas tu hermano que tu mesmo. Dize mas el mesmo sant Bernardo. Excelente instrumento del cuerpo es el ojo/si assi como puede ver las otras cosas se viesse a si mesmo. Lo qual pues a el ojo interior es concedido / si se ocupa/como el corporal/en considerar lo de los otros olvidando se de si/no puede (aun quando quiere) boluer sobre si. Luego en ti te ocupa: q̄ barta materia de cuydado seras tu a ti mesmo. Pertenece tambien al buen orden de la razon: que el sieruo de Dios primero sea dicipulo oyẽdo/q̄ presume ser maestro enseñando. Primero entiẽda prudentemẽte/lo q̄ le fuere enseñado cerca de la dotrina dela fe: pa q̄ assi como el lo apzẽdiere despues trabaje de lo enseñar. Este es cõsejo del sabio q̄ dize. Callãdo oye/y por el acatamiẽto alcãçaras la buena grã. Ha se de ordenar la razón respeto de la obra del pẽsar, del inquirir, del juzgar/ del encomẽdar a la memoria/del interpretar/o declarar.

Eccli. 32.

**Capítulo. iij. Como se bã de ordenar los pensamientos conforme a la razon.**

**D**a se de ordenar la razon quanto a la obra del pẽsar: para q̄ no solo buya los malos pẽsamientos pero tambien los ociosos: y que se ocupe en



## Libro quarto.

los que pertenecen a la conservación de la vida / o al servicio de dios. Es empero de notar / q̄ el orden de la razón quãto al acto del pensar depende mucho de la disposición de la volũtad. Dize cerca desto. s. Bernardo. La volũtad en qualquier p̄samiẽto es la principal: y necessariamente, el quãto, y el como de cada vno / no es mas de lo q̄ ella manda: porq̄ tres causas son de donde nacen los pensamientos (conuiene a saber) de la voluntad / de la memoria / del entendimiẽto. La volũtad fuerça a la memoria que se acuerde de algo, y de materia en q̄ pensar: fuerça tãbien al entendimiento / q̄ forme y produzga el pensamiẽto de aquello que traxo la memoria. Dize mas el mesmo. Los pensamientos / vnos son buenos y sanctos y dignos de dios: otros son malos y peruersos que apartã de dios: otros vanos y ociosos de quiẽ se aparta Dios. Por esto se dize q̄ los malos pensamiẽtos apartã de dios: y que el espiritu sancto se aparta de los que son sin entendimiẽto. Es el entendimiẽto de tal calidad, que en aquello a q̄ fuere aplicado / ahora malo / ahora bueno / se exercita. Ay empero entendimiento desamparado / y entendimiento alũbrado. El vno se aplica a todas las cosas del siglo / y a ninguna dellas se niega / ahora seã de tomo / ahora vanas. Pero el otro / solo se emplea en las cosas dignas de si, y semejãtes a el. El primero muchas vezes obra como dexado en su libertad, y corrupto con la malicia de la volũtad y con la razón estragada / mezclãdo malos y peruersos pensamientos: con los quales al mesmo q̄ los piensa de su propia voluntad aparta de dios. Pero el otro / como alũbrado y a migo de la virtud / siẽpre piensa en como guardara la ley, la qual llega a Dios alq̄ en ella piensa. Los pensamientos sin entendimiẽto son los

## Parte primera. Fo. lxxxvj.

vanos y ociosos / que principalmente de ninguno de los entendimientos procedẽ: los quales no matã luego / pero poco a poco corrópen / ocupando el tiempo, impidiendo lo necessario, distrayẽdo y estragando el alma: los quales verdaderamente no son pensamientos si no vna semejança / o ymagen de pensamientos q̄ nacen de las recordaciones de las cosas q̄ realmente passã / o se ymaginaron / o son las mesmas recordaciones que de suyo / y en muchas maneras / manã de la memoria. En las quales mas parece ser vna manera de fuerça de la volũtad / que obra suya: que la intencion del que los piẽsa no es pensallo / pues sin quererẽllo procede de la memoria y se ofrece al entendimiento que no haze caso dello: y todo lo q̄ en esta manera se piẽsa mas parece que lo sueña el q̄ duerme / que no que lo piensa el q̄ vela. En lo qual aun q̄ la intencion del que tiene estos pensamientos no sea desechar de si el espiritu sancto: pero acaece por culpa del que en ellos se descuyda / q̄ como el espiritu sancto es espiritu de disciplina / con razón se aparte de los pensamientos mal disciplinados. Quatro cosas / o remedios aprouechan para ordenar la razón quanto a la obra del pensar. Primero es / menospreciar estas cosas peccederas del mundo: porq̄ el amor del biẽ peca de ro esta acõpañado cõ grã muchedũbre de pensamientos bolliciosos y inquietos. Al cõtrario el menosprecio deste biẽ es causa de soledad y quietud. Dize sant Gregorio. Todos los q̄ codician cosas illicitas son fatigados en el coraçõ con cõtinuos alborotos de pensamientos: y por despertar dentro de si muchedũbre de pensamientos / con el pie de la miserable continuacion acoceã el alma q̄ esta cayda. Dize mas. Los sanctos varones / porq̄ nada desto desseã / con ningunã

## Libro quarto.

nas alteraciones de pensamientos son de affossegados. ¶ El segundo remedio es, la guarda de los sentidos exteriores. Que assi como el guardar la puerta aprouecha para q̄ no entre el q̄ no ha d' entrar: assi la guarda de los sentidos corporales aprouecha para q̄ no entré al coraçõ malos p̄samiētos. Y destas puer-  
*Capit. 16.* tas entendia Isaias quando acõsejaua diziendo. Cier-  
ra tus puertas tras ti. ¶ El tercero remedio es/la vi-  
gilancia y cuydado: cõ lo qual se conocē los p̄samiē-  
tos y las causas de dõde procedē. ¶ El quarto reme-  
dio es/la determinaciõ y esfuerço para obrar: la qual  
no da lugar a q̄ nazcan malos pensamientos en el co-  
raçõ, y arrâca los que han nacido. Estas dos cosas  
vltimas nos encomendo el apostol en aquellas pala-  
*1. ad. co. 10.* bras. ¶ El ad/perseuerad en la fe, obrad varonilmēte.  
Ay otro remedio para estar libre de malos pensamiē-  
tos: q̄ es trabajar de ocupar el coraçõ cõ los buenos.  
Sant Bernardo pone muchas maneras de p̄samiē-  
tos de los quales con grã cuydado conuiene q̄ buyã  
los q̄ traen cuenta con su cõciencia/ y trabajã de apo-  
sentar a Dios dignamente dētro de si mesmos. Por  
que ay vnos pensamiētos del todo ociosos y q̄ no ha-  
zen al caso: los quales tan facilmente como los recibe  
los puede desechar el alma, si mora cõsigo mesma en  
su coraçõ/ y trae siempre delãte si al señor de toda la  
tierra. Ay otros pensamiētos q̄ fuerçã mas/ y q̄ mas  
se pegan/ que son los q̄ pertenecen a la necesidad na-  
tural: porque casi son de la mesma massa de q̄ somos  
nosotros: los quales si algun tãto se arraygã dificul-  
tosamente y con mucho daño se puedē arrancar: por  
que el pensamiēto carnal de las cosas necessarias al  
cuerpo assi se enseñoza/ que a penas lo podemos de-  
sarraygar de nros coraçõnes: lo qual no es por otra

## Primera parte. Fo. lxxxvij.

cosa si no por auer hallado siendo el lodoso y pegajo-  
so, tierra tãbiē en alguna manera lodosa y pegajosa.  
Que no sin causa esta escripto, auer sido formado el  
hõbre no d' qualquier tierra, si no de lodo. Conuiene  
luego refrenar el apetito, pues del todo no podemos  
destruylo, no dexãdo lo crecer despues q̄ ha entrado  
en el alma: sino hazer lo que esta escripto, q̄ la sensua-  
lidad nos obedezca y seamos señores della. La terce-  
ra manera de pensamientos son los suzios y torpes/  
los quales en ninguna manera los emos de admitir  
en el coraçõ, sino oler desde lexos su mal olor y con to-  
das nuestras fuerças dando gemidos alancar los, y  
con lagrimas y sospiros llamar al espiritu sancto q̄  
ayude nuestra flaqueza. Y llamo p̄samiētos suzios y  
bediõdos, los q̄ pertenecen a la luxuria, ala embidia,  
ala vana gloria/ y a los otros vicios abominables.

¶ Capitu. iiii. como se ha de ordenar la ra-  
zõ respecto del desseo de saber, y que cosas se hã de en-  
señar a los nouicios

**Q**uãto alo q̄ se ha de procurar saber ha se d' orde-  
nar la razõ para q̄ ni se busq̄ lo muy dificultoso  
ni lo q̄ no es prouehoso. ¶ Para esto tenemos  
cõsejos d' muchos sabios y sc̄tos. Dize salomõ. ¶ No al-  
ces los ojos alas riq̄zas q̄ no puedes auer: pero põ fin  
a tu desseo. Dize tãbiē el sabio. ¶ No busques lo q̄ sobre-  
puja a tu entēdimiēto, ni escudriñes lo q̄ no as de po-  
der entēder. Las cosas supfluas reprehēde sant Pablo  
diztēdo. ¶ No se ha de saber mas d' lo q̄ cõuiene. Y sene-  
ca dize. Aq̄llo busca q̄ puedes hallar/ aq̄llo aprende q̄  
puedes entēder. Y el sabio reprehēde lo mesmo diziē-  
do. ¶ No quieras ocuparte en saber cosas supfluas cu-  
riosamente. ¶ Hazetãbiē aq̄llo d' Isaias. Serã cõ fundi-  
*ps. 10. 23.*  
*Ecc. 1. 3.*  
*Ad ro. 12.*  
*Ecc. 1. 3.*

## Libro quarto

dos los que obran lino / y los que pliegan y tereñ cosas sotiles. Lo segúdo ha se de ordenar la razón quáto a la manera del apredér (cōtine a saber) quáto al orden/quáto a la diligēcia / y quáto al fin. Lo qual declara sant Bernardo diziēdo. Cōviene q̄ sepas con q̄ orden / con q̄ diligēcia / y con q̄ fin has de apredér todas las cosas. Con q̄ ordē / para q̄ aquello apredas primero que es mejor para la salud del alma. Con q̄ diligēcia / para q̄ estudies aquello cō mas heruor q̄ te ha de encender mas en amor de dios. El fin ha de ser para prouecho tuyo y de tu proximo. Porq̄ ay algunos q̄ quierē saber solo por saber, y esta es vana curiosidad. Ay otros q̄ quierē saber porq̄ los tengan por sabios: y esta es fea vanidad. Ay otros q̄ quieren saber para vender lo que sabē: y esto es torpe ganacia. Ay otros que quierē saber pa aprouechar al proximo: y esto es charidad. Ay otros q̄ quierē saber para aprouechar se a si: y esto es prudēcia. La manera como há de estudiar los nouicios enseña la el mesmo sant Bernardo diziendo. Al nuevo hōbre en Jesu Christo lo mejor y mas seguro en q̄ puede pēsar y leer para exercitar las virtudes del alma / es en las obras exteriores de nro redēptor: en las quales hallara exēplo de humildad / z incitios para amar / y motiuos pa ser piadoso. Y de las escripturas sagradas / y de los tratados de los sanctos, leá los mas claros y mas morales. Ha se les también de enseñar los hechos y martyrios d los sanctos / y hazer que ellos los leá en libros q̄ sin trabajo entiendá la corteza de la hystoria / y siēpre hallē algo que les mueua el animo a amar a dios y a menospreciar se a si. Que otras hystorias son apazibles quādo se leen / pero no edificā: antes estragan el alma / y estādo en oracion o contēplacion son causa q̄ manē de la

## Parte primera. Fo. lxxxviii.

memoria pensamientos desaprouechados y aun dañosos. Por que necessariamente la meditaciō ha de ser semejante a lo que antes se leyere. Tambien la lecion de cosas dificultosas no recrea el animo tierno, antes lo fatiga y le quita la atencion / confunde le el entendimiento / y embotece le el ingenio.

### Capitulo.v. Como se ha de ordenar

la obra del juzgar con fōrme a la razon.



Ara q̄ los iuzgios seā conformes a la razon han se de guardar dos cosas. La vna que de aq̄llas cosas q̄ no nos es dado juzgar humilnēte nos dexemos. La segunda / que las cosas q̄ podemos juzgar con diligēcia las examinemos. Las cosas que no podemos juzgar ni dar en ellas nro parecer son las q̄ tenemos por dudosas. De las quales la glosa sobre sant Mattheo dize. Cap. 7. En dos maneras puede ser el juzgar locura y atreuimiento demasiado, lo qual se ha de huyr grādēmēte. Lo primero quādo las cosas son indiferētes y dudosas q̄ no sabemos la intenciō con q̄ se hazen: las quales pueden ser conforme a ella malas o buenas. También quādo no sabemos q̄ tal sera despues el q̄ ahora parece malo: que desespere de sū emienda / y menospreciarlo como a cosa vil es iuzgio temerario / y cōtra aquello del Apostol. No quieras juzgar antes de tie ad coc. 4 to. Lo segundo / los inferiores no han de juzgar a los superiores. Dize la glosa sobre sant Mattheo. Loco Cap. 7. atreuimiento es quādo alguno juzga lo q̄ no le esta cometido. Y esto es lo q̄ reprehēde sant Pablo en aquellas palabras. Quiē eres tu que juzgas el siervo ageno? Quāto a lo segúdo conuiene examinar diligētemente las cosas que sōn de nuestro iuzgio antes q̄

## Libro quarto.

nos determinemos a juzgallas. Dize Seneca. Del prudente es examinar sus consejos/ y no/ por creer facilmente/caer en errores. Y el ecclesiastico dize. El q presto cree liuiano es de coraçõ. Assi q no se ha de tener por buena la sentẽcia dada sin otra prouaçã mas de por creer lo q se oye. Y por esto aconsejaua Seneca diziendo. Tus opiniones sean iuzgios. Assi como en las disputas no admitimos si no las cosas manifestamente verdaderas/o las q nos hazen cõceder por verdaderas las prouaçãs bastãtes y concluyẽtes: assi no emos de creer si no lo q fuere manifesto ser verdad, o aquello que nos cõsta en otra manera bastãtemente ser assi. Esto principalmente se ha de hazer en aquellas cosas que no nos estã biẽ creellas: como son las faltas de nros proximos/o los bienes y grandezas q de nosotros se dizẽ. Creer lo malo que del proximo se dize es ocasion de que/o lo menospreciemos / o no lo amemos/q nos es muy dañoso. Creer nuestras grandezas / haze nos ser soberuios/y por tener nos por sabios/incapazes de los verdaderos bienes del alma, segun aquello de Isaias. Ay de vosotros/ que a vros ojos os teneys por sabios / y a vfo parecer soys prudentes. Por lo qual aconsejaua el apostol diziendo. No querays teneros a vosotros mesmos por sabios. Y escriuiendo a Timoteo le dezia. Alãda a los ricos deste siglo no quierã saber cosas muy altas. Es el tener se cada vno en mucho vna nuue q ciega los ojos del alma. Dize sant Gregorio. La niña del ojo negra vee bien, pero la q tiene nuue no vee nada: porq si el entendimiento humano se conoce por ignorãte y peccador alcança el conociẽto de la claridad interior: pero si el resplãdor de la sabiduria/o del guardar los mandamiẽtos/se lo atribuye a si/ aparta se de la luz de la diuina

Ecdi. 19.

Cap. 5.

Adro. 12.

1. Ad ti. 6

## Primera parte. So. Ictric!

la diuina claridad. Y assi dixo el sabio. Dõde esta la humildad alli tambien moza la sabiduria. Dezia tambien el mesmo sant Gregorio. El primer desatino del angel fue la soberuia del coraçon. Es la verdadera sabiduria del hombre la humildad de tenerse en poco. Haze tambien aquello de sant Bernardo. No ay soberuia que no sea ignorante.

**Capitulo. vi. Como se ha de ordenar la primera potencia del alma que es la memoria, conforme a la razon.**

**P**ara ordenar bien la memoria es de notar que sus operaciones / o officios son tres. Lo primero retener y cõseruar las especies y semejãças de lo que cõ alguno de los sentidos se percibe. Lo segũdo representar aquello mesmo en la manera que se percibio. Lo tercero, si se olvidasse, acordallo. Para ordenar bien lo tercero pertenece/ que de buena gana nos acordemos de las cosas saludables, y olvidemos las dañosas. De las saludables de que es bien nos acordemos digamos algunas. Lo primero de que es loable nos acordemos es, del beneficio que recebimos/o del que nos haze bien. Principalmente se ha de tener memoria del criador/o redemptor, segũ que nos aconseja Salomon diziendo. Acuerda te de tu criador. Esto mesmo nos quiso encomendar nuestro saluador, quando dixo a sus discipulos despues de auer instituydo el sanctissimo sacramento. Acordaos de mi quando hizierdes esto que yo. Tambien se nos amonesta esto en que quando dios saco a los judios de Egipto, no queriendo que se olvidassen de tan grã beneficio, les dixo. Acordaos deste dia en el qual salistes de Egipto

1. Ro. 12.

Ecdi. vi. timo.

Lu c. 22.

Exod. 3.

## Libro quarto.

**Ecc. 1.9.** A este mismo proposito dice el sabio. La buena obra q̄ te fio no la oluides, porq̄ puso por ti su hazieda. finalmente cerca desto dice sant Bernaldo. Qualquiera q̄ tiene conocimiento de christo alcaga quã necessario sea ala religiõ christiana, y quã conueniente y provechoso al seruo de dios, y al imitador de christo redẽptor nro tener señalada (alomenos vna hora cada dia) pa cõ grã atenciõ traer ala memoria los beneficios q̄cõ su passiõ, y nra redectiõ nos hizo en q̄ tẽga el aia cõ q̄ suauemẽte deleytar se, y la memoria de q̄ se acordar. ¶ Lo segundo emonos d acordar de los mada-  
**Ecc. 3.** miẽtos d dios. Dezia el sabio. Pẽsaras siẽpre las cosas q̄ dios te ha madaado. Esto mismo acõsejaua Adoy fen a los judios despues q̄ los dio la ley, diziẽdo les.  
**Deut. 5.** Estarã todas estas cosas q̄ oy te he yo madaado en tu coraçõ, y cõtãr las as a tus hijos, pẽsaras en ellas sentado en tu casa/ andãdo camino, q̄ndo te acostares/ y quando te leuantares. Este es aq̄l libro de la ley de quien dice Josue: No se te cayga de la boca el libro desta ley/ pero pẽsaras en el noches y dias. ¶ Lo  
**Josue.** tercero emonos d acordar quan asperamẽte castiga Dios a los q̄brantadores de su ley: tomãdo exẽplo en David q̄ de si dice. Señor solamẽte me acordare de tu Justicia. Y el sabio aconsejando a su hijo le dice.  
**Ps. 76.** Acuerda te como yo soy juzgado q̄ assi juzgarã a ti: mi iuzzio fue ayer y el tuyo sera oy. ¶ Lo q̄rto emonos de acordar de las misericordias de Dios que es muy necessario para q̄ no desesperen los q̄ estã en tribulaciones y aduersidades. Esto hazia el eclesiastico y alabando se dello dice E me acordado señor de tus misericordias y de tus ayudas de que eternalmẽte yvas: porque saluas a los que esperã en ti, y libras los de las manos de las gẽtes. Con esto animo y con

## Parte primera. So. 11.

solo judas Macabeo a los suyos diziendo les. Acordaos q̄ libro Dios a vuestros padres en el mar bermejo. ¶ Lo quinto, emonos de acordar de la batalla espiritual que siẽpre tenemos, en la qual an sido vendidos tantos y tan excelentes varones. Este es consejo de Job que dice. Acuerda te de la batalla. Lo qual es necesario para no confiar en la buena vida passada, y con el miedo de poder caer estar recatado. Dize sant Jeronimo. Para que no confies en la castidad passada: no eres mas sancto q̄ David, ni puedes ser mas sabio que Salomon. Acuerda te siempre que la muger echo al morador del parayso de su propia possession. ¶ Lo sexto, emonos de acordar de las vidas de los sanctos, las cuales emos de ymitar. Dize san Gregorio. Consideremos lo q̄ los antepassados hizieron, y no ternemos por aspero ni trabajo so lo que nosotros passamos. Por esto dezia nuestro saluador a sus discipulos. Acordaos de lo que os he dicho. El seruo no es mayor que su señor, ami me an perseguido y perseguiran a vosotros. ¶ Lo septimo, emonos de acordar en la prosperidad de la aduersidad/ y en la aduersidad de la prosperidad. Esto quiso dezir ala clara el sabio en aq̄llas palabras. En el dia de los bienes no te oluides de los males / y en el dia d los males acuerda te d los bienes. Dixo lo tãbiẽ en otra parte/ diziẽdo. Acuerda te d la pobreza en el tiẽpo de la riq̄za. ¶ Lo octauo/ emonos de acordar de la muerte. Quã provechoso sea esto/ dãdo nos lo por cõsejo lo dixo el sabio cuyas palabras son. En todas tus bras acuerda te de tus postrimerias y iamas pecaras. ¶ Lo nono/ emonos d acordar del bueno y noble estado de donde caymos: como es de la nobleza de los padres naturales: o espirituales: lo qual se ha

## Libro quarto.

de hazer para seguir el consejo de vn sabio q̄ dize. So-  
lo para esto te acuerda de tu nobleza/ para que te pre-  
cies ser tan sancto en las costumbres como generoso  
en la sangre, y cō la nobleza del cuerpo crezcas en la  
nobleza d̄l alma. Para esto mesmo amonestaua dios  
por Isaias a su pueblo diziēdo. Considerad la piedra  
de donde fuerdes cortados. Acordaos q̄ soys hijos de  
Abrahā, y que es vuestra madre Sarra. Pero clara-  
mente lo dixo sant Juā en aquellas palabras. Acuer-  
da te de donde cayste/ y haz penitēcia. ¶ Lo decimo,  
emo nos de acordar de n̄ros pecados/ para arrenpen-  
tir nos dellos/ tomādo exēplo en el Rey Ezechias q̄  
dize de si. Pésare muy pésados delāte de ti todos mis  
años en amargura de mi alma. ¶ Ay t̄biē muchas  
cosas de que es biē no acordar nos. Lo primero emos  
de olvidar las injurias. Desso tenemos precepto que  
dize. No te acuerdes de la injuria de tus ciudades.  
El coraçon q̄ se oluida de los beneficios y siempre se  
acuerda de las injurias, es semejāte al coladero, por  
el qual se sale lo claro y limpio y quedan en el las he-  
zes. ¶ Lo segūdo emos de olvidar el bien q̄ a otro hi-  
zieremos. Dize vn sabio. Esta ha d̄ ser la ley de la bue-  
na obra entre el q̄ la haze y el que la recibe: que el vno  
luego la oluide/ y el otro siēpre della se acuerde. ¶ Lo  
tercero, emos de olvidar los deleytes y plazerres que  
reçebimos en los pecados. El tornar a pensar en los  
pecados passados deleytando se en ellos, es deffear  
boluer se a la captiuidad dōde salio: como bastian los  
hijos de Israhel/ que dezian como querādo se de ver  
se libres. No podemos olvidar los peces que comia-  
mos en Egipto. T̄bien el acordar se de los deleytes  
es boluer la cabeça a tras como la muger de Loth, q̄  
fue cōuertida en sal: lo qual siēpre han de tener en la

Cap. 51.

Apoca. 2.

Isa. 38.

Leuit. 10.

Numc. 11.

## Parte primera. Fo. 101.

memoria, segun aquello del saluador. Acordas de la  
muger de Loth. ¶ Lo quarto, los varones contem-  
platiuos han de olvidar las cosas temporales/ haziē  
do lo que el Apostol. q̄ de si dize. Oluidādo las cosas  
que son postreras desmando me a tratar en las q̄ son  
primeras. Dize el philosopho hablando de la tem-  
plança de los perfetos. Templança/ no es refrenar  
los desseos mundanos/ si no olvidallos del todo.  
¶ Pertenece t̄biē al buē ordē de la memoria que  
primero se le encomienden las cosas necessarias/ por  
que si primero se hinche de cosas superfluas no reci-  
be las necessarias. Dize Seneca. El estudio de las ar-  
tes liberales haze a los hōbres parleros/ y que se cō-  
tenten de si: los quales por esso no aprenden lo neces-  
sario porque estudiaron lo superfluo. Cōtine otro si  
al orden de la memoria q̄ ni se oya/ ni se lea tanto, q̄ la  
muchedūbre la confunda/ si no hazer aquello del mes-  
mo Seneca que dize. Quando leyeres mucho escoge  
vna cosa la qual piēses todo aquel dia. La muchedū-  
bre de los libros distrae: y pues no podemos leer quā-  
tos podemos tener/ no tengamos mas de los q̄ pode-  
mos leer. Itē lo q̄ q̄remos q̄ no se nos oluide a se d̄ im-  
primir en la memoria recapacitando lo muchas ve-  
zes/ y el q̄ tuuiere mala retētiua aproueche se para su-  
plir esta falta de escreuir/ que consejo es del sabio/ el  
qual dize. Escriue la sabiduria quādo no tuuieres q̄  
hazer. El seño dos vezes escriuió la ley en tablas de  
piedra al pueblo de los judios. Esto tambien es ne-  
cessario para los de buena memoria/ porque dize Se-  
neca/ q̄ lo primero q̄ estraga la vegez es la memoria.

Luc. 17.

Ad ph. 3.

Ecc. 1. 38.

Cap. vij. Como se ha de ordenar la potē-  
cia d̄l entēdimiento quāto a la virtud interpretatiua.

## Libro quarto.

**L**a virtud interpretatiua (q̄ es vna manera que muestra los cōceptos del entēdimiēto) tiene dos officios. El vno es pensando buscar y ordenar lo q̄ de dezir. El otro, despues de hallado y ordenado sabello dar a entēder / o por palabras o cō señales otras. Al buē ordē de la interpretatiua q̄nto a su primer officio pertenece / q̄ lo q̄ se ha de dezir / p̄mero se pese en el coraçō q̄ se pronūcie cō la boca. Esto es ppio de los sabios y de los justos. Hablado del sabio dize el Ecclesiastico. Los labios d̄ los imprudentes hablará locuras / pero las palabras de de los prudētes en balāça serā pesadas. Y David dize del justo. La boca del justo pensara la sabiduria / y su lengua hablara iuzzio. El justo tiene por boca propia la boca del coraçō / que es el entēdimiēto / de quiē es propio pensar la sabiduria para q̄ despues la boca del cuerpo hable iuzzio / que es sentencia y palabras examinadas y prudentes. Del orden que pertenece a la manera que se ha de tener en el hablar esta dicho en el libro segundo / en la parte segūda / en el Cap. vii. que trata de los auisos q̄ se hā de tener en el hablar.

### Capitulo octauo : como se ha de ordenar la voluntad.

**L**a diligēcia se ha de poner en el ordē de la voluntad. Porq̄ la volūdad bien ordenada es fuēte de todos los bienes / y estādo desordenada es manātia de todos los males. Aprovecha poco estar todas las otras virtudes biē ordenadas si esta fuera d̄ ordē. Dize. s. Bernardo. Por de mas es q̄rer agotar el rio d̄ los vicios / no cegādo la fuēte d̄ dōde nacē. Dize mas. La buena volūdad en el alma es origē de todos los bienes / y madre d̄ todas

## Parte primera. Fo. tciij.

las virtudes. Por el contrario / la mala es principio de todo mal / y propia silla de los vicios. Dize mas el mesmo. La voluntad desordenada engēdra la liuiandad del coraçō / de la qual nacen la variedad del alma / la inconstancia de las costumbres, la vana alegría, la qual muchas vezes es causa de luxuria, la vana tristeza algunas vezes con tanta demasia, que enferma el cuerpo: y otras muchas cosas que proceden del vicio de la liuiandad, ahora por negligencia, ahora por quebrantamiento de lo que se promete. Tambien la voluntad acostumbzada a ensoberuecer se haze el animo hinchado, y muchas vezes lo empobrece de conocimiento y razon: de donde proceden la vanagloria / el confiar mucho de si, el tener en poco a Dios / el alabar se, la inobediencia / el menosprecio, y las de mas pestilencias del coraçō que suelen salir a borbollones de la hinchazon y costūbre de la soberuia. Y en esta manera todos los generos de los vicios como de propia madre nacen / o de alguna aficiō de la mala volūdad / o del vso de la mala costūbre: la q̄l quāto mas tiempo ha crecido en n̄ro animo tāto mas se arrayga / y tiene neccesidad d̄ remedios mas fuertes. y de q̄ se ponga diligēte cuydado en la desfechar. La volūdad quādo se inclina a querer las cosas de la carne llama se concupiscencia de la carne. Quādo a las curiosidades del mūdo, llama se cōcupiscēcia de los ojos. Quādo a la codicia de la hōra y gloria del mūdo / llama se soberuia de la vida. La manera q̄ se ha de tener en ordenar la voluntad pone la el mesmo sant Bernardo diziendo. La voluntad quando en las cosas espirituales, y en aquellas que se ordenan a dios quiere lo que puede, ha de ser alabada: quando quiere lo q̄ no puede / o mas de lo q̄ puede / ha de ser refre-

## Libro quarto.

nada: quando no quiere lo que puede / ha de ser incitada y prouocada. Porq̄ si no es refrenada muchas vezes se desmanda y se arroja a lo q̄ no le cōuiene. Tã biẽ si no es puocada y despertada duerme se / y tarda se / y oluida se a dōde yua / y facilmẽte se sale d̄l camino de la verdad y va por los q̄ topa d̄ los vicios y d̄leytes. Luego el buẽ ordẽ de la volũtad cōsiste en dos cosas, en ser refrenada, y en ser incitada. ¶ Ha d̄ ser p̄mero refrenada de los males / pa q̄ del todo no los q̄era / si guiedo aq̄llo d̄l apostol. ¶ No emos d̄ d̄ssear los males. D̄ssear lo malo es casi como d̄ssear veneno. Ha se d̄ refrenar lo segũdo d̄ los bienes pequeños / pa q̄ no los ame demasiadamẽte. Los bienes muy pequeños hã d̄ ser menospeiados y no muy desseados. Estos bienes a muchos mas dañan q̄ a puechã: y por esto reprehẽ de el sabio a los q̄ los buscã diziẽdo. Ha se d̄ d̄ctar a los locos estas cosas q̄ les son dañosas. Ha se de refrenar lo tercero pa q̄ no q̄era por amor de si lo que ha d̄ amar por amor de otro / ni al cōtrario. Esta doctrina es de. s. Bernardo q̄ dize. El q̄ tiene cuydado de guardar su alma ha de poner gran diligẽcia en la guarda d̄ la volũtad / pa q̄ discreta y prudẽtemẽte cōsidere / q̄ ha de amar solo por si mismo y no por respeto d̄ cosa otra / como es el amor d̄ dios / y q̄ por respeto de otro / como es el amor d̄l primo. Ha d̄ ser refrenada lo q̄rto no dexãdo la q̄ q̄era puramẽte lo q̄ ha d̄ q̄rer cō cōdiciõ o cō medida / como son los bienes temporales: los q̄tes se hã d̄ pedir segũ aq̄llo de. s. Augustin. Quando pedis los bienes tẽporales pedid los cō condiciõ / y cō temor lo encomẽdad a dios: pa q̄ si hã d̄ aprouechar los d̄ / y sabiẽdo q̄ hã d̄ dañar no. ¶ Ha d̄ ser la volũtad incitada a q̄ quiera mas las cosas prouechosas q̄ las q̄ suelen por la mayor parte ser daño-

1. ad co. 10.

1. 1. ou. 1.

## Parte primera. 50. c. iij.

fas: mas los bienes pdurables / q̄ los perecederos. Esto nos amonesta. s. Bernardo diziẽdo. Grãde porcierto y muy grã cōfusiõ es / q̄ cō mas heruor los seglares codiciã los bienes dañosos q̄ nosotros los prouechosos: y mas alegres corrã ellos a la muerte / q̄ nosotros a la vida. Dize tãbiẽ. s. August. O si pudiessẽmos despertar a los hõbres, y ser nosotros cō ellos despertados: pa q̄ fuessẽmos tã amadores d̄ la vida pdurable, como ellos son d̄ la tẽporal. Lo. ij. ha d̄ ser incitada pa q̄ no difiera el comẽçar lo bueno / y lo q̄ ha comẽçado no lo haga cō negligẽcia. De lo p̄mero dize el sabio. ¶ No tardes de cõuertir te al señor / ni lo difieras d̄ dia en dia. La pena de lo segũdo puso Salomõ en aq̄llas palabras. La mano pezoza se hizo pobre. Lo. iij. ha d̄ ser incitada a los grãdes bienes / pa q̄ cō tã grã desseo los codicie como la grãdeza dellos lo merece. Y esta es la causa porq̄ dios no nos da luego lo q̄ le pedimos segun aq̄llo de. s. Augustin. Lo q̄ no te da dios luego guardate lo / pa q̄ aprẽdas grãdemẽte a dessear las cosas grandes. Y de aq̄ es q̄ los q̄ mucho desseã mucho puedẽ / y los q̄ poco poco. Hablãdo desto dize. s. Bernardo. Perdonã señor pdona / escusãmo nos y quere mos te engañar, po nadie se puede escõder d̄ la luz de tu verdad. A penas ay alguno q̄ q̄era experimẽtar en las cosas de tu seruicio q̄nto pueda: y lo q̄ facilmẽte puede / luego se lo haze dexar q̄lq̄er temor q̄ le acometa / ahora sea d̄l mũdo / ahora d̄ la carne: po aun q̄ engañamos a los hõbres q̄ no sabẽ / no pmitas q̄ q̄riẽdo casi engañar te a ti: nos engañemos a nosotros mismos. ¶ Nosotros no trabajamos / o porq̄ no podemos / o porq̄ nos parece q̄ no podemos / o porq̄ la costũbre del holgar y d̄ n̄os deleytes nos haze q̄ no podamos. ¶ Pues es assi / adoremos te señor siẽpre / y porstre mo nos y llo-

Eccli. 5.

1. 1. ou. 10.



## Libro quarto.

remos deláte de ti q̄ nos beziste, y de tal manera nos formaste cō tu secreto iuyzio por n̄ro pecado manifesto, q̄ quiçá por que no q̄remos lo bueno mucho no lo podamos, o porq̄ no q̄riamos quãdo podiamos, quãdo q̄remos no podemos. Lo quarto ha de ser in-

Abatt. 5.

citada a que dessea aprouechar y llegar ala perfeçiō. Esta es doctrina de n̄ro saluador q̄ dize. Sed perfectos, como es perfecto v̄ro padre celestial. Dize sant Bernardo. No querer ser perfecto pecar es. Y seneca dize. La mayor pte del aprouechamiẽto esta en q̄rer aprouechar. Dize tambien sant Augustin. Nuestro no yz adeláte es boluer atras/ desechemos toda pereza, q̄ si q̄remos no tornar a tras emos de correr adeláte. Tãbiẽ haze pa esto aq̄llo de sant leõ papa. En peligró está de caer los q̄ no tienẽ desseo d̄ aprouechar.

¶ Tambiẽ pertenece al ordẽ de la volũtad humana tener como regla ala d̄ dios y procurar de cõformar se cõ ella/ y q̄rer lo q̄ quiere q̄ esto es ser de recto coraçõ. Y assi lo glosa sobre aq̄llas palabras d̄ psalmista

Ps. 31.

Gloriaos todos los rectos d̄ coraçõ/ dize. Los rectos de coraçõ son, los q̄ cõformã su volũtad cõ la volũtad de dios. Haze tãbiẽ pa esto aq̄llo d̄ Seneca. El varõ bueno sufrira cõ paciencia qualquiera cosa q̄ le aciere/ porq̄ sabe auer acaecido por permissiõ d̄ dios, mediãte la q̄l todas las cosas se mueue. Quãdo alguno perfectamente con forma su volũtad cõ la de dios no ay cosa que a su volũtad sea contraria, como no la ay q̄ contradiga ala de dios: lo qual haze mucho pa la paz y sosiego del animo. Lo cõtrario desto distrae

Caput. 9.

y inquieta mucho. Dize Job hablãdo de dios. Quiẽ le resiste y tiene paz: finalmẽte al buẽ ordẽ de la volũtad pertenece, q̄ tẽga señorio y mãdo sobre todas las otras ptes y potẽcias del alma, y no se põga d̄ baxo de

## Parte primera. Fo. cxiij.

seruidumbre cõsintiẽdo en los pecados: lo qual sant Bernardo llama seruidumbre y catiuero diziendo. Por ventura no es seruo a quiẽ señorea la maldad. Ami parece me q̄ si: saluo si tus tiene por menos mal ser señoreado del vicio, que del hombre.

¶ Capitulo. ii. Donde se declara quales se han las passiones del animo que pertenecen ala virtud con cupiscible y quales ala irascible.



Y en el alma dos potencias o virtudes, la vna se llama concupiscible, y la otra irascible. Virtud cõcupiscible es vn d̄ssear por d̄ ley tar se q̄lquier bien q̄ facilmẽte se alcãca. Virtud irascible es, el d̄ssear por ganar fama y hõra lo bueno q̄ es arduo y dificultoso/ o huyr de lo malo. Las passiones del alma q̄ procedẽ de la virtud cõcupiscible son codiciar/ gozar se/ y amar. Y las cõtrarias destas son/ desechar el biẽ/ doler se o entristecerse, y aborrecer. Codiciar es d̄ssear pa si el biẽ q̄ aun no se posee, y si muy d̄ volũtad se codicia llama se d̄sseo. Gozar se, es alegrar se d̄ auer alcãcado el bien deseado, o de poseello. Amar/ es d̄ssear biẽ algũo/ p̄ esta manera de amares respecto d̄ otro y no de si mesmo. Lo cõtrario d̄ codiciar el biẽ es d̄ sechallo/ ya q̄l lo d̄secha q̄ cõ el se en bada o lo abomina. Abominar/ es tener hastio de mafiado. Lo cõtrario d̄l gozar se es doler se o en tristecerse. Doler se/ es recibir pena con la pdida del biẽ q̄ le conuenia/ o cõ el mal q̄ de nuevo le viene, o cõ el biẽ q̄ le esta mal. Acaece tãbiẽ algũas vezes doler se del mal del proximo que es propio de la misericordia: Y otras vezes de su bien, y esto procedẽ de la embidia. Lo contrario del amar es aborrecer. Las tres primeras passiones son respecto de lo que deleyta y da contento: Y las tres postreras respecto

## Libro quarto.

de lo que descontenta y da pena. **C**Las passiones o actos q̄ pcedē de la virtud yzascible/quáto a dessear el biē respeto de la excelēcia o humildad/son quatro, ambicion, esperāca, señorio, y menosprecio. La ambiciō y la esperāca son respeto del biē q̄ aun no se tiene: y la vna y la otra son desseo de honrar y valer/o de ser tenido en mas. **P**ero difieren/q̄ la esperāca es desseo cō cōfiāca d̄ alcācar lo q̄ se dessea. Señorio/es desseo de la honra q̄ se posee/o gloriarse della. **M**enospreciar/es tener por malo obedecer a otro. **E**s tãbiē menospreciar/no hazer caso de la persona o de las cosas. **D**esta virtud yzascible/ por estar debilitada y fuera de lo q̄ es suyo propio/procedē quatro passiones o actos cōtrarios a los q̄tro sobredichos. **E**l cōtrario de la ambiciō es huyr la hōra y el ser tenido en mas, lo q̄l se puede llamar poquedad d̄ animo. **A** la esperāca es cōtraria la desesperaciō / q̄ es dexar se del biē arduo por no tener cōfiāca de podello alcācar. **D**el señorio es cōtraria la humildad/q̄ es vn amar la subjeccion huyēdo el ser tenido en mucho. **L**o cōtrario del menosprecio es la reuerēcia/q̄ es vna manera de acatamiēto con q̄ se hōran las cosas y las personas por su valor y dignidad. **C**Las passiones o actos q̄ proceden desta mesma virtud contra el mal son tres/ayzar se/osar/acometer. **A**yzar se cōtra el mal/es dessear vengança o castigo del. **O**sar/es tener por cierta la vitoria del mal. **Y** destas dos se sigue el acometer pa destruyr el mal, lo qual se llama magnanimidad. **L**os actos desta mesma virtud con q̄ se huye lo malo son tres. **L**a penitencia / que es aborrecimiento del mal passado. **L**a impaciēcia/que es huyr el mal presente. **E**l temor/q̄ es huyr el mal venidero. **Y** esto baste quãto a los actos de la virtud concupiscible y yzascible.

## Parte primera.

50. lcy.

**C**apitulo. ii. **D**onde se pone la manera como se han de ordenar las passiones del alma que proceden de la virtud concupiscible.

**L** orden de la virtud concupiscible es ordenar biē las passiones o actos que della proceden. **Q**uãto al primer acto, q̄ es codiciar/conuene q̄ no dessee de los bienes tēporales mas de los necesarios / y cō ellos se contēte: que no siga los malos desseos si no q̄ dellos se aparte: los bienes espirituales q̄ nuestro saluador mada se codicien, estos muy de coraçon los dessee/los tēporales q̄ el mesmo saluador psuade no se quieran, si los dessee re, dessee los tibiamēte. **E**l buē ordē de la virtud concupiscible, quanto a el acto de gozar se o alegrarse, pertenece / que no se alegre de las cosas malas ni vanas / que se goze mas de los bienes interiores que de los exteriores/ y mas de los celestiales y eternos, que de los terrenos y perecederos. **N**o se ha de holgar de los males propios/ni de los agenos. **H**olgar se del mal propio es locura/ y propio d̄ los malos: por que dellos dize el sabio. **A**legrã se quando hazē mal, y regozijã se en las cosas pessimas. **H**olgar se del mal del proximo / o de aquel q̄ te ha ofendido (lo qual nace del odio) o de aquel q̄ es de mas valor q̄ tu (lo qual procede de embidia) es grã maldad, y que la castiga Dios. **D**ize el sabio. **E**l q̄ se alegra del mal de otro no quedara sin castigo. **H**olgar se cō las cosas vanas es propio de muchachos. **D**ize Seneca. **E**l principio del alma buena es, no gozar se en las vanidades. **H**e llamado a esto principio, y es tãbiē lo sumo de la perfeccion: porq̄ a lo summo llego aquel q̄ sabe con que se ha de alegrar/ y no ha puesto su bienaueturāca en po

10.1.

10.17.

## Libro quarto.

der ageno. **Dezia la glosa sobre aqllas palabras del**  
**Apostol. El fruto del espiritu es charidad/alegría/et.**  
**El gozo del alma es de aquellas cosas que lo merecē/**  
**y el del mundo de las que no lo merecen. La razón por**  
**que no se ha de recebir gozo con los deleytes y vani-**  
**dades del mundo, es por lo de Seneca/q̄ dize. En el de**  
**leyte nada ay ni magnifico/ni q̄ conuenga a la natura**  
**leza del hōbre muy cercano a dios. Es cosa foerz/que**  
**procede por obra de miēbrōs viles y torpes/y suzia en**  
**la salida. Holgar se de los bienes interiores es cōsejo**  
**del mesmo Seneca/q̄ dize. No q̄ero q̄ veres jamas de**  
**tener alegría/y q̄ero q̄ te nazca en casa. Dize se nacer**  
**en casa/si dentro de ti está. Dize mas el mesmo. Aco-**  
**cea estas cosas q̄ por defuera resplandecen/y de lo tu**  
**yo ppio te goza. Que piēsas llamo de lo tuyo de ti mes-**  
**mo,y de la mejor parte q̄ tienes/q̄ es del alma. Dize**  
**mas. El gozo del buē varon ha de nacer de la buena**  
**conciēcia/del menosprecio de las aduersidades y co-**  
**sas percederas/de los sanos cōsejos/de las buenas**  
**obras/de la determinacion y continua manera de vi-**  
**da/q̄ siempre sigue vn camino. Dize mas. Los malos**  
**deleytes son pecaderos/son infieles: q̄ ya q̄ no dañen**  
**buyē: por lo qual escoge algun biē que ha de perma-**  
**necer/y ninguno otro ay si no el q̄ el animo dentro de si**  
**halla. Sola la virtud es la q̄ da gozo ppetuo y seguro.**  
**Holgar se de los bienes celestiales/es obligaciō que**  
**tenemos, por aq̄llo de n̄ro redemptor. Holgaos y re-**  
**gozijaos/porz̄ el galardō q̄ se os ha de dar en el cielo**  
**es mucho. Y en otra pte. Por esto no os alegrays/porz̄**  
**q̄ os obedecē los espiritus/po alegraos porq̄ v̄ros nō**  
**bres está escriptos en el cielo. Al ordē de la virtud**  
**concupiscible quāto al acto del amar ptenecē / amar**  
**en el primo lo q̄ se ha de amar/y lo q̄ no es biē amar no**

Ad gal. 5.

2 Batt. 7.

Luc. 10.

## Parte primera. Fo. ccvi.

se ame. Que se ame el primo por lo q̄ se ha de amar/y  
para aq̄llo pa q̄ es biē sea amado. Lo q̄ se ha de amar  
en el primo es la psona/y no sus vicios. Doctrina es  
de sant Augustin q̄ dize. Todo pecador en quanto pe-  
cador no ha de ser amado/pero ha se de amar todo hō-  
bre en quāto hōbre. El mesmo. Assi se ha de amar los  
hōbres/q̄ no se amē sus pecados. El proximo ha de ser  
amado por dios/q̄ este es verdadero amor/conforme  
a aquello del mesmo sant Augustin. La criatura ha  
de ser amada / pero si se ama por el criador ya no sera  
amor carnal si no espiritual. Dize tambien el mesmo  
sant Augustin. Señor menos te ama , el que a otra  
cosa contigo ama / que por ti no la ama. El proximo  
otro si ha de ser amado para la gracia en esta vida / y  
para la gloria en la otra / lo qual nos enseñō el mes-  
mo sant Augustin diziendo. El que verdaderamente  
ama al proximo esto ha de hazer con el, que tambien  
le baga amar a Dios con todo coraçon, con toda vo-  
luntad, y con todas las fuerças. Pertenece tambien  
al buen orden del amar / que aquellos se ainen mas q̄  
deuen ser mas amados / y que de aquella manera se-  
an amados que se ha de amar. Han de ser mas ama-  
dos los buenos/q̄ los malos/los mejores y mas pro-  
uechosos a la christiãdad / q̄ los no tan buenos y me-  
nos prouechosos/ los bien hechores y pariētes/mas  
que los que no lo son. Los buenos es justo sean ama-  
dos, porque son hijos de dios/ segū aq̄llo del apostol.  
Los q̄ son gouernados con el espiritu de dios/ estos Ad. ro. 8.  
hijos de dios son. Por lo q̄l dezia san Ambrosio. Los  
criados si son buenos/han de ser mas amados q̄ los  
propios hijos. La manera q̄ se ha de tener en amar es,  
que el proximo se ame menos q̄ dios, y mas q̄ las co-  
sas temporales. Tãbien ha de ser amado con el cora-

## Libro quarto.

con, y con las obras / aun q algunas vezes con causa se puedá suspēder las obras. Dize sant Augustin. El amar nunca se vere / las obras bagá se auiedo necesidad. Y assi / aun que se há de amar todos cō el coraçō y gualmente / con las obras no / si no mas los necessitados: que esto es propio de la charidad biē ordenada, segū aquello de sant Augustin. La charidad / q como madre fauorece a sus hijos, ante pone los flacos a los fuertes: no segun q mas los ama, si no segun q mas necesidad tienē / queriendo q sean los ynos tales como son los otros de quien no haze tãto caso: no porq los menosprecie / si no porq confia mas dellos. Ha se tambiē de amar en el proximo / mas el alma q el cuerpo / como somos obligados ha hazello en nosotros mismos / segun aq̃llo de sant Gregorio. Quando verdaderamēte amamos / no ha d auer cosa criada mas amada que nuestra alma. El amor q ha de auer entre los que estã en religiō (como entre hōbres espirituales) no ha de ser carnal / si no espiritual. Digo que ha de ser espiritual / original, y finalmente: de manera q nazca d̃l esp̃ritu, y se enderece al puecho espiritual. Amor carnal originalmēte es / quãdo alguno es amado por la hermosura del cuerpo / o por otra causa semejante. Amor carnal finalmente es / quãdo el q ama procura a quiē ama lo prouehoso al cuerpo / y de su prouecho espiritual no haze caso. Assi q por lo d̃ arriba dicho conuiene mucho ordenar bien el amor: y tã bien porque del dize sant Augustin / q la breue y verdadera disinciō de la virtud es saber amar. ¶ Al buē orden de la virtud concupiscible tambien pertenece / quanto al acto de desechar / que se buya el hastio del bien espiritual / y se deseche la vana consolaciō. Ha se de buyr el hastio / principalmēte en la doctrina sagrada, y

## Parte primera. Fo. lxxij.

da: y en el officio diuino. El enbadar se del biē espiritual procede algunas vezes por no saber ni conocer el valor de los bienes espirituales. Porq̃ assi como los puercos no hazen caso de los olozes ni de las perlas preciosas: assi los hombres carnales tienē en poco los bienes espirituales. Desto dize Salomon. Los ignozãtes menosprecian la sabiduria y la doctrina. S. Bernardo dize de los mesmos. Assi como los ojos ciegos o cerrados no vē la luz q los alūbra / assi el hōbre carnal no entiēde las cosas q s̃o d̃l esp̃u de dios. Destos mesmos se entiēde aquello del euāgelio. No echeys vsas plas delãte los puercos, porq̃ a caso no las pisē cō sus pies. Otras vezes suele venir el hastio del biē esp̃ual, de la hinchazō de la soberuia: assi como el hastio del mājtar corporal pcede de la vētosa hinchazō d̃l estomago. Otras vezes por estar estragado el paladar iterior d̃l alma cō la fiebre d̃l pecado. Esto se prueua en aq̃llo de sant agustin. Aq̃l tiene el paladar enfermo a quien es deshabrida la miel celestial. Y en otra parte dize. Al paladar enfermo da pena el pan el qual al sano es suaue. La consolaciō vana ha de ser desecheda, principalmēte del varō religioso / porque impide la verdadera, y es causa del ppetuo descōsuelo. De lo primero dize sant Bernardo. La consolaciō diuina es muy preciosa, y nūca se da a los que admiten la esraña. De lo segūdo dize Salomon. La risa sera mezclada con el dolor. Y mas claro lo d̃i ro ñro saluador hablãdo con los que no quirē trabajar en este mūdo diziēdo. Ay de vosotros los ricos q teneys vuestro cōsuelo en esta vida. ¶ Pertenece lo quinto al ordē de la virtud cōcupiscible q̃nto al acto de entristecerse, q̃ la tristeza del mūdo que causa muerte se deseche. y la tristeza q es segun Dios se admida, y

10.1.

10.7.

10.14.

10.7.

## Libro quarto.

ta. Tristeza del mundo es, la que procede de la perdida de los bienes tēporales / o del padecer aduersidades / o de la prosperidad del proximo. Tristeza segun dios es / la que nace de la perdida de los bienes espirituales / o de auer cometido males de culpa / o de la cōpassion del proximo. ¶ Finalmente el orden de la virtud concupiscible quanto al acto del aborrecer perte nece / que aq̃llo q̃ merece ser aborrecido se aborrezca. Entre las otras cosas que se han de aborrecer la que mas / es el pecado / como muy enojoso a dios / y al hōbre muy dañoso. No ay cosa q̃ dios aborrezca si no al pecado / o por el pecado. Dize el sabio. El malo y su maldad son de dios aborrecidos. Y en otra parte. El muy alto aborrece a los pecadores. Dios amo a aq̃l q̃ ahora es demonio antes q̃ tuuiesse pecado / y amarlo ya aun ahora si en el no lo ouiesse. Es tan enojoso y aborrecible el pecado a dios / que a ninguno perdona ni le dexa de dar la pena q̃ por el merece si antes que muera no se emienda. Por quatro causas se suele perdonar alguna cosa / y ninguna dellas mueue a Dios a perdonar el pecado. Lo primero suele se perdonar algunas vezes la cosa por su preciosidad o por su nobleza. Y de aqui es q̃ los principes de la tierra suelen perdonar a sus vassallos nobles / no queriendo / o no ofando hazer dellos justicia / aun q̃ cometan graues delitos. Pero Dios por el pecado de la soberuia al mas noble principe de la caualleria celestial (alomenos vno de los mas nobles) y a todos sus allegados perpetuamēte condeno para el infierno / y los derroco del cielo abaxo / con tãta velocidad que dezia quiē los vio. Glia a Satanas q̃ caya del cielo como vn rayo. La razon desto es, por aq̃llo del sabio. No temerã el señor la grãdeza de ninguno / porq̃ al chico y al grã

Sapi. 14.  
Ecdi. 12.

Luc. 10.  
Sapic. 6.

## Parte primera. Fo. lxxiij.

de el lo hizo. Otras vezes se suele pdonar la cosa por no auer de su calidad otra: y ni por esto perdono dios a nuestros primeros padres sin q̃ fuessen cōdenados a muerte porq̃ pecaron / aun que no auia mas q̃ ellos solos en el mūdo. Y haria lo mesmo si no ouiesse mas de vn solo hombre: q̃ si muriessse en pecado perpetuamente lo condenaria para el infierno. Otras vezes se suele perdonar por ser muchos los delinquētes. Pero dios ahogo por el pecado a todo el genero humano, sin saluar se del mas de ocho personas. Otras vezes suele ser perdonado alguno por el parētesco. Pero dios aun a su propio hijo no perdono por ser medianero entre el padre y los hōbres. De lo qual da testimonio sant Pablo diziendo. Dios es el q̃ no perdono a su propio hijo. Dezia tãbien. s. Bernardo. El q̃ no pdonar a su ppio hijo, por vētura pdonara al hōbre hecho de barro: por ventura dexara de castigar al mal sieruo: fue tanto lo q̃ aborrecio dios el pecado q̃ quiso muriessse su hijo / para q̃ con su muerte fuesse destruydo. No tiene dios tã grã amigo en el cielo ni en la tierra / q̃ si hallasse en el pecado mortal no lo aborreciesse hasta la muerte. Los sanctos tãbien grãdemēte / y mas que a todas las cosas aborrecieron el pecado, teniendo por mejor dexar se despedaçar cō mil generos de tormentos q̃ cometer vn pecado. El que tuuiesse verdadera fe, mas auia de temer al pecado que a los demonios, y que a los malos hombres / y que a las bestias fieras. ¶ Lo segūdo / el pecado es dañosissimo al hombre. El peor enemigo q̃ el hombre tiene es el pecado / porq̃ por elle dañan y hazen mal todas las otras cosas. A quien no señorea la maldad / no ay cosa q̃ empecer le pueda. Dize sant Augustin. Por que temes al hōbre / hōbre puesto en el seno de dios?

Ad. ro. 8.

## Libro quarto.

**Tu procura no caer de su seno, que todo lo q̄ estando en el padecieres aprouechar te ha para tu saluacion, y no para tu cōdenaciō. Esto mesmo quiere dezir el sabio en aquellas palabras. El q̄ guarda la ley nada d̄ mal esperimētara. El pecado fue causa de todas las miserias y desuertas deste mundo q̄ por el ay h̄bre, sed/frio/ calor, trabajo/ enfermedad, y muerte.**

Eccles. 9.

Adro. 6.

**El pecado mato a todos n̄ros amigos q̄ ya murierō, y nos matara a nosotros, y a los q̄ quedaren. Y assi dixo muy biē el apostol. El premio del pecado es la muerte. Assi que no auria en el mūdo cosa q̄ no fuese buena, agradable a dios, y prouechosa al hombre sino ouiesse pecado. Pero (lo que es peor) muchos mayores son los males q̄ del se figuē en la otra vida. El pecado quita al h̄bre su propia bondad, y a sus obras el merecimēto. Mas vale vno que esta sin pecado, que mil otros cō el segun aquello de Salomō. Mejor es vno que teme a dios que mil hijos malos. Y mas vale vna buena obra del q̄ esta en gracia que infinitas hechas por el q̄ esta en pecado mortal.**

Eccles. 16.

**Capitulo. t. Como se ha de ordenar la virtud irascible quāto alas passiones del alma q̄ de ella proceden, que son ambicion/esperança/ señorio, menosprecio/ y sus contrarias.**



**D**o primero q̄ en la virtud irascible se ha de ordenar es la ambiciō. La q̄l para q̄ haga lo q̄ cōtine a su buē ordē/ ha d̄ desear la eminēcia de las virtudes/ y la alteza celestial: y ala alteza mūdana/ como a abominable menospreciarla/ como a peligrosa temella/ como a llena d̄ males y vazia de bienes h̄ylla. La alteza mūdana como es la del señorio/ o de la gloria vana/ o de la ala

## Parte primera. So. t̄c̄r.

**banca de los h̄bres/ grandemēte ha de ser menospreciada: porq̄ cerca de dios es muy abominable/ segun aq̄llo del euāgelista. Lo q̄ tienen los h̄bres por altaza abominacion es cerca de dios. Lo qual viene de q̄ los soberuios que desseā la alteza mūdana, desprecia mucho a dios/ y assi justamente son del muy despreciados/ y los tiene por abominables, y como viles y de poco valor/ segun aquello q̄ el mesmo dixo. Los q̄ a mi menosprecian serā viles. Entre todas las cosas criadas, en el ordē natural de su assiēto/ la tierra es la mas baxa q̄ esta puesta dōde puede ser pisada de los h̄bres: y assi todos sus bienes son d̄ muy poco valor/ y lo q̄ entre ellos vale menos es el poluo d̄ la vanagloria, tras quiē anda la alteza mūdana. Quā d̄ poco valor y vil sea la alteza d̄ la tierra en esto se prueua/ q̄ no se puede subir a ella si no cō maneras viles y malas. Dize Seneca. Huye el desseo d̄ la hōra/ porq̄ no te subira a ninguna dignidad si no indignamente. Prueua se lo segūdo, porq̄ es cōpañera d̄ la maluada seruidūbre d̄ los vicios. Los soberuios puestos en la alteza d̄l mūdo t̄biē siruē a aq̄llos d̄ quiē piēsan q̄ son señores/ pues estā obligados a tener dellos cuydado, y a puer sus necesidades. Y assi tienē menos libertad los señores q̄ los vassallos: porq̄ los vnos tienē vn señor, y los otros muchos. Y aun q̄ estos d̄ grādes estados parezcā por defuera h̄bres q̄ puedē mucho: po en lo interior son de menos virtud/ y d̄ mayor flaq̄za, y q̄ puedē menos resistir a los vicios. Es su poder semejāte ala cañauera/ la q̄l por defuera resplādece/ y esta por d̄ dōtro hueca. Estos parecē por defuera a los h̄bres q̄ son algo: y verdaderamēte no lo son. La alteza mūdana es peligrosa, y cōforme a razō no se ha d̄ desear antes huyr. Prueua se el peligro/ porq̄ dize de**

Luc. 16.

1. Reg. 2.

## Libro quarto.

lla sant Augustin. Quãto vno esta en mas alto lugar, tãto tiene mayor peligro. Esto es porq̃ los demonios q̃ perdierõ la alteza celestial, teniẽdo embidia d'los q̃ estã puestas en la del mũdo, a ellos mas principalmẽte acometẽ: pensando les es mas hõroso traellos a su seruidũbre, y sabiẽdo q̃ por su causa señozeará a muchos mas. Es la alteza mũdana vn mõte, dõde an pe recido grãdes y fuertes varones. Estos son los mõtes de quiẽ entẽdia David quãdo llozãdo la muerte de Saul y Jonatas dezia. Los varones excelentes de Israhel murierõ sobre los mõtes: y Jonatas fue muerto en las alturas. La terrena alteza es aq̃l monte, de quien en nõbre de Dios dezia Jeremias. Adira que yo verne a ti monte pestilẽcial q̃ corrõpes toda la tierra. Es tãbien la alteza lugar de dõde facilmẽte caen. Dezia sant Bernardo. facilmente el que esta en alto se desuancece y peligra de la vida. ¶ Da se de huyr la alteza mundana, porque esta llena de males, y vazia de bienes. Desto nos dio exẽplo nro saluador, el qual sabiẽdo q̃ auian de venir a hazello rey, solo huyõ al monte. La alteza es lugar lleno de males: porq̃ todas las viciosidades d'los vicios corren a este lugar/ lo q̃l parecera increyble a aq̃l q̃ cree es verdadera alteza/ pero verdaderamẽte no es lugar alto antes muy baxo, pues esta muy cercano al infierno, y de dios, y del cielo, apartado. Esta lexos del cielo, porq̃ el camino pa subir a el es la humildad/ segũ aq̃llo de nro saluador. Sino os tornardes y hizierdes como niños no entrareys en el reyno d'los cielos. Esta lexos de dios/ porq̃ solo cõuerfa cõ los humildes. Dize la glosa sobre aq̃llas palabras d'l Psalmista. Cerca esta el señoze de los q̃ tienẽ el coraçõ atribulado. Verdaderamẽte alto es el señoze: pero acerca se al humilde/ y no al q̃ se tie

2. Reg. 1.

Cap. 51.

Joan. 6.

2. Batt. 18.

1. Ps. 33.

## Parte primera.

So. c.

ne en mucho. Tãbiẽ la alteza mũdana es lugar q̃ esta puesto a los viẽtos: los quales siẽpre sopla cõ maior impetu las cosas altas. Por tãto no ay en ella quietud/ sino quasi cõtinaua tempestad. Dize sant Gregorio. Que otra cosa es el estado dela alteza/ sino tẽpestad del alma? El viẽto que especialmẽte sopla en este mõte mas vezes es el Septẽtrional, segũ aq̃llo q̃ el primer soberuio dixo de si. Sẽtar me he en los lados del Septẽtrio. Por lo q̃l es lugar frio y sin calor de charidad. El viẽto Septẽtrional es la persuasiõ del demonio q̃ incita a discordia y a odio. Assi como Christo vino a encẽder fuego de amor: assi es officio del demonio pcurar siẽpre matallo. ¶ Es este mõte de la alteza mũdana falto de bienes. La alteza es lugar falto de bienes/ porq̃ a penas es visitado del señoze. E ya q̃ algũa vez lo regasse cõ el agua de la gracia/ secar seia cõ el cõtino soplar de los viẽtos/ o correria el agua a los lugares mas baxos/ segũ aq̃llo de sant Augustin. Corre el agua a lo baxo del valle dela cũbre del mõte. ¶ Lo segũdo q̃ se requiere pa ordenar bien la virtud y ascible quãto a la ambiciõ es/ q̃ el hõbre siẽpre escoja el mas humilde lugar/ segũ el cõsejo de nro saluador/ que dize. Siẽtate en el postrer lugar. El lugar baxo es ppio y cõueniente a el hõbre/ porq̃ es tierra y ceniza: q̃ del dixo el sabio. Porq̃ te ensoberueces tierra y ceniza. Y el lugar dela tierra es el mas baxo: y a la ceniza no cõuiene estar en alto/ porq̃ no la derrame el viẽto dela vanagloria. El estado humilde es lugar quieto/ seguro, y lleno de bienes. Es quieto/ porq̃ no esta puesto a los viẽtos. Los q̃ estã guardados d' el viẽto biuen en quietud: y assi Isaias pa dar nos a entẽder la quietud d' la glia dize. Y el varõ estara como el q̃ esta escondido del viento/ y se encubre de la tempestad.

Isai. 14.

Luc. 14. b

Ecc. 10. b

Cap. 32.

## Libro quarto.

**Es seguro/por aq̃llo que dize el sabio. La soberuia to-  
das las cosas tiene en peligro / la humildad en segu-  
ro. Tãbiẽ dlla dize. s. Augustin. La humildad esta en  
lo muy baro / y por esso no ay a dõde caer dlla. Es abũ-  
dante de bienes / porq̃ a los humildes da dios gr̃a. Y  
esto quiere dezir. s. Augustin en aq̃llas palabras. Las  
cosas altas se secã, y las baras se hinchẽ. Este tãbien  
es el valle de quiẽ dize el Psalmista. Los valles abũ-  
daran de trigo. Lo qual se entiẽde de los humildes.  
¶ Al orden de la virtud yzascible, quanto al acto del  
confiar / pertenece / que el hombre descõfie de sus fuer-  
ças, y confie en la virtud de Dios: para que cõ su ayu-  
da se haga fuerte. Dize Isaias. Los que confian en  
el seõor mudaran la fortaleza (quiere dezir) la fortaleza  
propia en diuina. Dichosa truenca, quãdo el que  
desconfiando de sus fuerças se desnuda de su propia  
fortaleza, y en alguna manera se vistle de la de Dios/  
de la qual viene el ayuda al que confia, y de no poder  
nada lo haze para todo muy fuerte. Y por esto dezia  
sant Bernardo. No ay cosa que tan claro muestre la  
omnipotẽcia del verbo eterno, como hazer omnipo-  
tentes a los que esperan en el. Porque todas las co-  
sas son posibles al que cree. ¶ Pertenece otrofi al  
buen orden de la virtud yzascible, quanto al acto del  
menospreciar, que el hombre a ningun hombre me-  
nosprecie. No deue ser menospreciado el hõbre: pues  
es a quiẽ Dios hizo a su semejaça / a quien tuuo por  
bien hazer particionero del reyno celestial / a quien  
encomendo a los angeles para que lo guardassen, se-  
gun aquello que el mesmo dixo. Adirad que no me-  
nosprecies a ninguno destos pequeños / porque sus  
angeles siẽpre veen la cara de mi padre, q̃ esta en los  
cielos. ¶ Tambien pertenece al buen orden de la vir-**

1. Petri. 5.

Ps. 64.

Capi. 4. o.

Batt. 18.

## Parte primera. Fo. 11.

**tud yzascible, quãto al acto de ayzar se. ¶ Lo p̃mero,  
que el hombre facilmente no se ayze / porque los ayza-  
dos son mal quistos / segun aquello de Salomon. El  
espiritu en ayzar se facil quien lo podra sufrir? Y el  
mesimo aconseja diziendo. No quieras ser amigo del  
hombre acelerado en ayzar se. El q̃ es facil en ayzar  
se es / semejante a casa pagiza / que facilmente se que-  
ma / y haze perder mucho al dueõo della. Assi el que  
facilmente se ayza con el sonido de vna palabra, pier-  
de a cada rato todas sus buenas obras. Por esto de-  
zia el sabio. Ay de aquellos que perdierẽ el sufrimie-  
to. Y Salomon dize. El que es impaciente padecera  
daño. ¶ Lo segundo es que no se ayze aceleradamen-  
te. Este es consejo de Salomõ que dize. No seas ace-  
lerado en ayzar te. Lo mesmo aconseja Santiago di-  
ziendo. Sea todo hombre tardo para la yza. El que  
es presto en ayzar se / es tambien presto en despeñar  
se, y en hazer salto donde se quiebre la cabeza: pues  
passa del estado del amor al del odio. ¶ Lo tercero q̃  
se resista a la yza porque el hombre no sea della venci-  
do: que es contra aquello de Job. No te venga la yza.  
Mucho se ha de temer ser vencido de la yza, como de  
enemigo cruelissimo y q̃ no tiene misericordia. Dize  
della Salomon. Ni la yza tiene misericordia, ni la ar-  
rebatada locura. Como la yza (segun dize vn sabio)  
es locura breue, deue se mucho temer su seõorio / y no  
menos q̃ el de la locura. ¶ Lo quarto es q̃ se desechẽ  
presto la yza. Esto acõseja. s. Pablo diziẽdo. No se p̃-  
ga el sol antes q̃ desecheys la yza. Y salomõ. Quita la  
yza de tu coraçon. Iba de ser la yza alaçada del coraçon  
con tanta presteza / como se quita el carbon encẽ-  
dido del seno. Que este es el fuego de quien dize Job.  
fuego es que quema hasta la muerte. ¶ Lo quinto**

Ps. 18.

Ps. 22.

Ecll. 2.

Ps. 19.

Ecll. 7.

Jac. 1.

Cap. 36.

Ps. 27.

adeph. 4.

Ecll. 11.

Cap. 31.



## Libro quarto.

es, que la yza no se muestre cō palabras/porque es se-  
ñal de locura. Dezia Salomon. El loco luego mue-  
stra su yza. Y es causa de que crezca mas. Dize la glo-  
sa sobre aquellas mesmas palabras de Salomō. La  
naturaleza de la yza es, que callada se amansa, y mo-  
strada por palabras se enciende mas. Por lo qual di-  
xo el mesmo Salomon. El q̄ haze callar al loco amā-  
sa la yza. ¶ Lo sexto es, que nada haga el ayzado ha-  
sta que este sin yza. Porque como el animo ayzado es-  
ta en tinieblas/ no ve lo que es bien hazer se/ segun  
aquello del saluador. El que anda en las tinieblas no  
sabe a donde yz. La obra que hecha en otro tiempo se-  
ria loable/ quando se haze con yza no se tiene por bue-  
na. Dize Santiago. La yza del varon no obra la justi-  
cia de dios. ¶ Lo septimo es, que nos ayremos con-  
tra el vicio y no contra la persona. La yza con la qual  
nos ayramos contra el vicio es prouechosa, y della  
dize Salomō. Mejor es la yza q̄ la rifa: porq̄ cō la tri-  
steza d̄l rostro es corregido el animo d̄l q̄ peca. ¶ Lo  
octauo es q̄ nos ayremos mas contra n̄ra propia cul-  
pa, q̄ contra la agena: porq̄ no se diga de nosotros aq̄-  
llo de Seneca. Vestimo nos los animos d̄ los reyes.  
Los quales olvidados de su mucho valor, y de la po-  
ca posibilidad de los otros/ assi se enciēdē, assi se em-  
brauecē/ como q̄ se les ouiesse hecho injuria. Por tā-  
to dize. s. Augustin. Ayzaste contra tu sieruo/ porq̄ no  
peq̄: enoja te tu cōtra ti, porq̄ no peques. ¶ finalmē-  
te al ordē de la virtud yzascible quanto a los de mas  
actos q̄ della procedē ptenece, Que no se atreua a ha-  
zer lo q̄ dios tiene prohibido/ Que no tema hazer lo  
q̄ dios mada/ Que por guardar los mādamientos de  
dios d̄ buena gana padezca trabajos y aduersidades.  
De los pseguidos dize dios por. s. Mattheo. Siēauē

1. 12.

1. 26.

1. 12.

Cap. 1.

Eccles. 7.

Cap. 5.

## Parte segunda. 50. cii.

turados son los que padecen persecuciones por la ju-  
sticia. Y. s. Pedro dize. Si alguna cosa padeceys por  
la justicia bienaueturados vosotros. Que tābiē me-  
nosprecie los desprecios de los malos/ y se ria de los  
escarnios/ segun aq̄llo de Seneca. Los denuestos de  
los malos han se de oyr con animo sufrido, q̄ el q̄ va-  
tras la virtud ha de menospreciar toda manera d̄ me-  
nosprecio. Lee se q̄ diziendo a vn sabio/ los hōbres te  
menospreciā/ respōdio. Y a ellos menospreciā los as-  
nos. Pero ni ellos hazen caso de los asnos/ ni yo de-  
llos. Dize mas el mesmo Seneca. Aun no eres bien-  
auenturado si los hōbres no burlan de ti. Tābiē q̄ te-  
ma a dios y no al hōbre/ porq̄ el q̄ teme al hōbre facil-  
mente cae/ segun Salomon. Que huya los verdade-  
ros males y no las sombras de los males. Verdade-  
ros males son las penas del infierno/ y sombras de  
aquellos, los trabajos desta vida/ segun aquello del  
sabio. Todas aquellas cosas passarō como sombra.

1. 1. 3.

Epla. 77

1. 29.

Sapiē. 5.

¶ Segunda parte que trata de la ma-  
nera como se han de ordenar las virtudes.

¶ Capitulo primero: de tres mane-  
ras que ay de ordenar las virtudes.



Ara ordenar las virtudes emos de confide-  
rar, si se quieren plantar de nueuo, o obrar  
con ellas meritoriamente/ o cobrar las perdi-  
das. Queriēdo plantallas/ el buē ordē es co-  
mēçar de la fe/ que quanto a esto es la primera y mas  
principal. Porq̄ lo primero q̄ se ha de enseñar son las  
cosas della. Queriendo obrar meritoriamente, la pri-  
mera y principal virtud para esto es la charidad/ la  
qual casi fuerça a bien obrar. Porque en toda obra

## Libro quarto.

bien ordenada lo primero es el amor o desseo del fin por quien se haze, y de allí se siguen todas las otras obras que son necesarias para lo alcançar: como se vee en el edificar vna casa, que la causa principal del edificio es el amor y desseo de tener en que hazer morada, y deste amor no solo se sigue el ymaginar la traza, pero tambien buscar los medios necesarios para la perfeccion della. Assi que en el ordenar las virtudes quanto a hazer que las obras sean meritorias, el primer lugar se ha de dar a la charidad, como a mas principal y que primero mueue. Y siue la fe como lumbre que va delante, mostrando le, que y como, aya de obrar. Y no por esso es mas principal: por que la lumbre ayuda para que mejor se haga la obra, y el que alumbra es ayudador y no principal obrador.

**¶** Queriendo cobrar las virtudes perdidas, la primera entre las virtudes parece ser la humildad. Porque si la soberuia es principio de todo pecado, la humildad lo sera de toda emienda. Haze para esto/ que el redemptor del genero humano la primera virtud q̄ puso en su doctrina cō q̄ los pecadores se hā d̄ saluar, fue la humildad/ diziendo. Bienauenturados los pobres de espiritu, q̄ dellos es el reyno d̄ los cielos. Y segū la glosa/ pobres d̄ espiritu son/ los humildes. **¶** Es empero de notar, q̄ entre las tres virtudes q̄ ordenā el alma a dios, la mas cercana al fin (esto es a dios) es la charidad/ al q̄ tiene por fin y materia d̄ su operaciō: porq̄ ama la charidad a dios por si mesmo. La fe solo vee a dios, haziendo q̄ se crea: y la esperāca busca lo q̄ la fe enseña, porq̄ esperāca no es otra cosa si no vna manera d̄ seguir d̄ lo bueno q̄ se cree, assi como el temor es buyda d̄ lo malo: por la caridad/ es ayūtamiēto cō el fin/ porq̄ por ella nos llegamos a dios/ fin porq̄ en estas

Eccles. 10

1. Batt. 5.

## Parte segunda. Fo. ciiij.

tres virtudes obrā. Y por tanto/ como el fin es bonifino/ y todo lo bueno q̄ a el se endereça tome del toda su bōdad/ la charidad entre las virtudes es la primera en tomar la bōdad como mas cercana/ y ella la reparte por todas las otras virtudes/ cuya bōdad pcede de la charidad. Y esto es lo q̄ quiere dezir la glosa declarando aquello del apostol. La charidad es rayz de todos los bienes/ q̄ndo dize. En q̄nto son buenos. Que d̄ere dezir. La charidad es rayz de todos los bienes/ porque la bondad q̄ tienē les nace y viene della. Que assi como la rayz d̄l arbol embia humor a los ramos: assi la charidad da bondad a las obras de todas las otras virtudes. En esta mesma manera se ha de entēder aq̄llo de. s. Augustin. Assi como es rayz de todos los males la codicia: assi es rayz de todos los bienes la charidad. **¶** Verdad es/ q̄ la humildad tãbiē se podria llamar rayz d̄ las virtudes/ cōsiderada la rayz en quāto es la parte mas baxa del arbol, y q̄ esta siempre pegada con la tierra. Y assi la humildad, cōsiderādo su flaqueza y poco valor, pone se de baxo d̄ dios en el lugar mas baxo q̄ halla. **¶** Tãbiē se puede dezir la fe rayz: porq̄ la rayz del arbol es como la boca en el animal por dōde chupa el humor de la tierra y entra el humor a los ramos/ assi tambien por la fe entran al alma todos los bienes que ha de esperar y amar.

1. Ad th. 1.

**¶** Capitulo. ij. En q̄ manera se ha la fe con las otras virtudes: es capitulo notable.

**¶** El officio de la fe es proueer de meditaciones en que se exerciten las operaciones de las otras virtudes/ quiero dezir/ q̄ de la fe nacē las disposiciones mediante las quales las otras virtudes se puedē poner por obra. **¶** Porq̄ esto

## Libro quarto.

se entienda mejor poner se han algunos exemplos.  
**C**reer y pésar en la grádeza de la diuina misericordia, haze tener esperáca del perdó. **P**ensar la liberalidad grande de dios / da esperáca de la gracia y de la gloria. **C**reer y pésar la alteza de la diuina magestad / la qual es mucho mayor q̄ ninguna otra, haze q̄ le tengamos gran reueréca y acatamiento. **C**reer y pensar que la diuina sabiduria vee muy claro todo lo que hazemos, nos dispone a tener sancta verguença. **C**reer y pésar la grádeza de la diuina dulçura, nos pone sancta hambre della. **C**reer y pésar en el abismo de la diuina bõdad / por la q̄l es digno y muy digno de ser amado / mueue a dessear su amistad. **A** amar al proximo dispone el pésar q̄ para ello ay espeçial mandamiéto de Christo. **A**l amor con q̄ emos de amar la sagrada escriptura / en la qual se apréde la verdadera sabiduria, dispone el pésar de quáta autoridad son los doctores della / y quã prouechosa sea. Es el autor y doctor principal dios / enseñando la o por si mesmo, o por hõbres verdaderaméte sanctos: como puede prouar se discurrendo por todas sus partes. Lo que Moïsen escriuio de la creaciõ del mundo, y lo de mas q̄ acaecio antes del reuelacion fue del espíritu sancto. La ley q̄ dios le dio el mesmo la escriuio con el dedo. La manera q̄ auia d̄ tener en juzgar, y como auia de hazer el tabernaculo, y todo lo d̄ mas perteneciente al culto diuino / el mesmo Dios se lo enseñó. Los psalmos de David, razonamiétos son del espíritu sancto. Lo que escriuio Salomõ sabiduria es de dios, la qual le fue infundida estado durmiendo. El espíritu sancto hablo lo q̄ los prophetas. A la doctrina euangelica pertenece especialméte aquello del sabio. Yo sali de la boca d̄l muy alto. La doctrina apo-

Eccli. 24.

## Parte segunda. So. ciiij.

stolica claraméte consta ser del espíritu sancto. **P**or que luego q̄ el espíritu sancto descendio sobre los apóstoles de ydiotas los hizo muy sabios. **S**ant Pablo dize de si / que no aprendio el euágelio del hõbre, si no por reuelaciõ del señor. **A** sant Juan euágelista estando desterrado le reuelo dios los mysterios de la yglefia escriptos en el Apocalipsi, finalméte a la doctrina sagrada conuiene aq̄llo del sabio. Yo como el rio dorix / y como canal de agua, sali del parayso. Y no solo la sagrada escriptura es de mayor valor, y excede a todas las otras en la autoridad / pero también en el prouecho / por ser diuino y enseñado por dios / segun aquello de Isaias. Yo soy el señor Dios tuyo q̄ enseña las cosas prouechosas. Y Salomon hablando de la sabiduria (que es dios) dize. Enseña la téplança / y la prudencia / la justicia y la virtud: q̄ es lo mas prouechoso desta vida. **A** la téplança (conuiene a saber) de los bienes temporales q̄ son bienes muy pequeños / dispone el considerar los interiores del alma / y los eternos del cielo / los quales verdaderaméte son grãdes. **D**ize sant Gregorio. Menospreciã se los bienes temporales quando se considerã los eternos. **H**aze tambien para esta mesma téplança / pésar que los bienes temporales casi siépre se adquieren con pecado / segun aquello del sabio: Si fueres rico seras pecador / y que son impediméto de los bienes de la gracia / y causa de que con dificultad se alcancen los de la gloria. **P**ara alcãçar paciencia / y todas las otras partes pertenecientes a la fortaleza espiritual, dispone el pensar la passiõ del señor / y los muchos prouechos que de la tribulaciõ se siguen / y las penas del otro mundo, de las quales se librã los sanctos por los trabajos q̄ se pasan / y el galardõ q̄ se da a los pacientes. **D**i-

Actu. 2.

Ad gal. 1.

Eccli. 48.

Cap. 3.

Sap. 8.

Eccli. 11.

## Libro quarto.

**Ad ro. 5.** zia sant Gregorio. La consideracion del premio haze no sentir tanto el dolor del acote. Esta consideracion nos amonesta sant Pablo diziendo. No son dignos los trabajos desta vida de la gloria que en la otra se nos dara. **¶** A la humildad y obediencia dispone el pensar la obediencia y humildad de Christo. Esto es lo que especialmente nos amonesta el apostol en aquellas palabras. **¶** Lo mesmo hazed vosotros que sabeyz hizo Jesu Christo que se humillo a si mesmo y fue obediente hasta la muerte. Dize tambien sant Augustin. La medicina para curar la soberbia del hombre es la humildad de Christo que justo es aya verguenca de ser el hombre soberbio / auiedo se hecho Dios humilde. De la obediencia dize sant Bernardo. Acordaos hermanos que Christo por no poder la obediencia perdio la vida. **¶** Finalmete para exercitar las obras de piadad y misericordia dispone el considerar que el pobre es miembro del cuerpo de Christo / y que lo que se haze por los pobres lo recibe como si por si mesmo se hiziesse / y que en el juyzio espantable las obras de que especialmente se ha de pedir cuenta han de ser las obras de misericordia.

### Capitulo. iij. Como se ha la charidad con las otras virtudes.

**D**es la charidad es proprio proueer de bondad a las obras de las otras virtudes. Pero para que esto se pueda hazer emos de encender el amor de Dios en nosotros / considerando el amor que el nos tuuo. Por que assi como no ay con que mejor encender el fuego, que con fuego: assi con lo que mas se enciende el amor, es con amor. Este fuego de amor de Dios ha de ser atizado con los leños de los diuinos beneficios generales y especiales que de Dios emos

## Parte segunda. Fo. cv.

emos recebido y recibimos cada dia: para que del encendido amor proceda la muchedumbre de las obras de perfecta bondad. De manera que en nosotros ningun lugar balle la pereza / ni la negligencia / ni el hastio: ni pueda el amor de la alabanza humana / ni el de la vana gloria / ni el de cualquier otro prouecho mundano estragar las obras de charidad / ni como supayas vsurpallas.

### Capitulo. iiii. De la manera como se ha la humildad a las otras virtudes.



El officio de la humildad pertenece / que si el hombre cae la humildad lo leuante / si le falta la gracia que apareje lugar para ella / si estuviere para caer ella lo sustente / y que en el edificio espiritual ponga firme fundamento. De lo primero dize sant Bernardo. Sola la virtud de la humildad es reparo de la charidad estragada. La humildad antiquila al pecado / haziedo que ni en virtud / ni en poder se tenga en algo. Deste tenerse en nada se sigue ser de nuevo criado / assi como al principio fue de nada hecho. No ignoraua esto David / pues dezia. Al coracon contrito y humilde señor no lo menosprecies. **¶** Y en otra parte dize. Coracon limpio señor cria en mi. La creacion del coracon limpio, es obra que procede de la aniquilacion de la humildad. La humildad que vazia el coracon apareja lugar para la gracia / segun aquello de sant Pedro. Dios resiste a los soberbios y da gracia a los humildes. Esto figuraua el no querer el profeta Eliseo henchir de azeyte otros vasos si no los que estauan vazios. Ni la naturaleza sufre aya lugar vazio que luego no lo hincha / ni la gracia coracon humilde que en el no se derrame. La humildad no solo es gracia / pero lugar donde se recogen las gracias. La hu-

103.50.

1. Pet. 5.  
7 Jaco. 4

4. Re. 4

## Libro quarto.

Eccl. 13. liberalidad  
 mildad se ha cō la gracia como vaso ladeado en la fue-  
 te de la bondad/por tanto dize el sabio. **H**umilla te a  
 dios y espera su mano, quiere dezir / **libertad**. Dize  
 sant Bernardo. La virtud de la humildad siēpre fue-  
 le ser familiar de la gracia: luego responda la humil-  
 dad para que sea aparejado el asiento de la gracia.

**A**l que va a caer la humildad lo sustēta/segū aque-  
 llo de sant Bernardo. A todo genero de personas la  
 humildad es vna fuerte torre pa defender se del ene-  
 migo. Y conforme a esto dize sant Augustin. Solo es  
 vencido el que presume de si / Solo vence el que de si  
 no presume. La humildad por esso triunfa venciēdo,  
 porq̄ pelea en ella dios. El verdadero humilde atri-  
 buye la gloria del vencimiēto a dios / y por esso toma  
 dios por suya la pelea. Porq̄ del es la pelea / y la glo-  
 ria de la vitoria de la batalla. Cerca del humilde es  
 dios rey de la gloria / y por esso el le es señor de las vir-  
 tudes, dando le virtud con que vença / segun aquello  
 del psalmista. El que es señor de las virtudes esse es  
 el rey de la gloria. **T**ambien la humildad en el edí-  
 ficio espiritual **procede** de firme fundamento, segun  
 aquello de sant Bernardo. Un buen fundamēto y fir-  
 me de las virtudes es la humildad / la qual si no esta  
 firme, allegar virtudes, no es si no hazer carga que  
 mas apresure la **yda**. Y sant Augustin dize. **P**ienzas  
 edificar edificio de gran altura / busca primero el fun-  
 damento de la humildad.

**C**apitulo.v. Como se ha de orde-  
 nar el temor conforme a las otras virtudes.

**E**sto es dezir el orden q̄ tiene el temor de dios  
 con las otras virtudes / pues el spiritu sancto  
 lo pone por principio y rayz de la sabiduria, se

## Parte segunda. Fo. cvj.

gun aquello de Salomon. El temor del señor prin-  
 cipio es de sabiduria. Y en otra parte. La rayz de la  
 sabiduria es temor de Dios. **E**y es de notar, que  
 como la sabiduria sea ciencia guisada con el sabor de  
 las virtudes, dos cosas pertenecen a la sabiduria,  
 esto es, conocimiento, y amor. Quanto al conoci-  
 miento / por quatro razones se dize el temor de Dios  
 principio de sabiduria.

**L**o primero por que limpia el coraçon, segū aque-  
 llo del sabio. El temor del señor alança el pecado. Y  
 la limpieza del coraçon aclara el ojo del entendimiē-  
 to / y haze le conocer la verdad. Dize sant Bernardo.  
 Al ojo limpio la verdad es manifesta. Lo. ij. como el  
 temor sea huyr de lo malo / huyr y desuia se dōl error,  
 que es lo que estraga a la razon. El hombre temero-  
 so no cree liuanamente / pero primero con diligēcia  
 lo examina / lo qual procede de la razon. Lo tercero,  
 porque el temor desecha a la negligencia / segun lo de  
 Salomon q̄ dize. El q̄ teme a dios en nada es negli-  
 gente. Por tanto huyr la negligencia en el estudio / y  
 con la diligencia aprouecha mucho en la sabiduria.  
 Lo quarto, porque deshaze la hinchazon de la sober-  
 uia / que impide a la sabiduria: y pone en su lugar a la  
 humildad, q̄ dispone para la mesma sabiduria. De  
 lo primero dize sant Bernardo. El ojo soberuio no  
 vee la verdad. De lo segundo dize Salomon. Donde  
 esta la humildad alli moza la sabiduria.

**Q**uanto a lo segundo / que es gustar amando la sa-  
 biduria, el temor es principio della, porque es el pri-  
 mer gusto. Porq̄ primero conuiene que el alma pier-  
 da el gusto de lo malo, pa q̄ despues le sepa biē lo bue-  
 no. Dize sant Bernardo. Bien es principio de sabi-  
 duria el temor de dios / porq̄ entonces comiēça Dios

## Libro quarto.

a saber bien al alma / quando la aficiona a temer / no quando la instruye pa saber. El temor limpia y perfecciona las otras virtudes / escudriña todas sus obras / si alguna cosa de mal ay en ellas haze que se emiède. El temor aun teme lo muy seguro / segun aquello de Job. Temia todas mis obras. El temor a los que temen es causa de muchedumbre de buenas obras. Por lo q̄l dixo del el sabio. El temor del señor es como parayso de bendiciõ. Y en otra parte. El q̄ teme a dios hara cosas buenas. El que tiene temor del señor siempre teme no haga poco. Este escoge por mejor hazer mas de lo que es obligado / que menos. Por tanto es verdadero aquello del sabio. En el temor d̄l señor no ay disminucion. Y lo otro. El temor del señor morara en el cumplimiento. El temor conserua a todas las otras virtudes. Dize sant Hieronymo. El temor es guarda de las otras virtudes. La seguridad (que es no temer) facilmẽte las derrueca. El temor apremia a las virtudes que no se desconcierten, segun aquello del sabio. Si no permanecieres siempre en en el temor del señor presto sera tu casa trastornada. El temor huye de los peligros / lo q̄l aprouccha pa la cõseruacion. Este efeto del temor puso Salomõ / diziẽdo. El temor del señor haze apartar del mal. Luego en que manera el temor se aya a las otras virtudes / claramente el q̄ quisiere lo podra colegir por lo dicho.

**Parte tercera: que trata de la manera que se ha de ordenar el animo respecto de los lugares.**

**Cap. j. Que el frayle ha de desfiar estar siempre dentro del monesterio.**

Cap. 9.

Ecc. 40

Ecc. 15.

Ecc. 40

Job. 19.

Ecc. 27.

Job. 16.

## Parte tercera. Fo. cvij.

**Q**ue el ordeñ q̄ ha de tener el alma respecto de sus virtudes y potencias / resta declarar como se ha de ordenar respecto de los lugares. Para lo q̄l p̄meramẽte cõuiene / q̄ el religioso no quiera por liuitanas causas salir d̄l monesterio. Estar en el monesterio ha d̄ ser deseado / y el salir aborrecido: por si la obediencia lo mãdare / o la mia o piedad lo req̄ere / ha se de hazer con paciẽcia. El andar el varõ religioso por el mudo sin necesidad / ni agrada a dios ni a el cõuiene / ni le es seguro. Para lo p̄mero haze aq̄llo d̄ jeremias. Amo menear sus pies y fue inq̄eta / y no agrado al señor. Ro. ij. conuiene mucho al varõ religioso p̄manecer en vn lugar: porq̄ la pseueracia es casi imaq̄e y semejaça d̄l sosiego d̄ la gl̄ia. Dize Seneca. El p̄mer argumẽto d̄l alma biẽ ordenada piẽso q̄ es poder estar q̄da / y no salir fuera d̄ si. El varõ religioso q̄ no puede acabar cõsigo d̄ biuir en encerramieto / andado en el mudo muchas vezes peligra. Semey criado d̄l rey salomõ, porq̄ salio de Jerusalẽ fue muerto. Dina / hija del patriarcha Jacob / salio muy cõpuesta pa ver las mugeres de Canaã / y tomada por Sychẽ hijo del rey Demoz / por fuerça pdio su virginidad. Dina, por razõ d̄l sero flaco / significa el religioso flaco d̄ virtudes: el q̄l saliendo d̄l monesterio, y curiosamẽte cõsiderado las cosas deleytables d̄l mudo / es arrebatado cõ el amor dellas, y corropido. El pece fuera del agua no puede biuir mucho. Dize isaias. Podrir se hã los peces fuera d̄l agua / y morir se hã d̄ sed. El religioso en tãto q̄ esta dẽtro del monesterio biẽ ordenado oye / y lee las palabras d̄ la sagrada escriptura / cõ las q̄les se cõserua su vida espiritual: por q̄ndo anda por el mudo / esta agua se buelue en sãgre (cõuiene a saber) en palabras mūdanas / cõ las q̄les muere / segũ aq̄llo de. s. Pablo.

Cap. 14.

Epl. 2.

3. Reg. 2.

Gen. 34.

Cap. 50.

## Libro quarto.

**1. ad co. 15.** Las palabras de honestas corrópen las buenas costumbres. Abel el primer justo fue muerto en el campo a donde salio con su hermano. Acaece lo mesmo al religioso por salir del encerramiento al campo del mundo. Los religiosos inquietos son como estrellas erraticas (esto es) como cometas que corren por unas partes y otras: a los queles acaecera aquello que dize el apostol Judas. Las estrellas erraticas algunas vezes se bueluen en estrellas que caen. Por que andado discurriendo por el mundo acostumbra se a los deleytes del y pierden la costumbre de la aspreza de la religión: y quando bueluen al monesterio no pueden sufrir la vida aspera ni el rigor que antes y son apostatas dexando los habitos. En los queles se verifica aquello del euangelio. Caerán las estrellas del cielo. Por que entoces se dize caer la estrella del cielo, quando el frayle dexada la conuersación celestial se buelue al mundo. El cueruo despues que salio del arca de noe encarnico se en los cuerpos muertos y no boluio a ella. Assi los religiosos andado fuera del monesterio, muchas vezes no bueluen a el, detenidos con el amor de los vicios carnales. Los religiosos muy conuersables en el mundo son como las aues mafas, que facilmente se dexa tomar y son engañadas. Coniue luego al varón religioso, no solo dexar las cosas del mundo/ por tambien olvidallas/ segun aquello de. s. Pablo. Oluidado las cosas que quedán a tras de ti. Y este remedio da Seneca para biuir con quietud/ diziendo. Para que puedas tener el año sossegado, lo primero, no dexes andar el cuerpo vago: lo otro, sean los remedios continuados, que aprouechará mucho. No se ha de interumpir el sosiego/ ni el oluido de la vida pasada: dexa olvidar su mala costumbre a los ojos/ dexa acostumbra las orejas a palabras santas: por que todas las vezes que salieres fuera de esto, en el mesmo camino se te ofrecerán cosas que te traygan a la memoria tus malos deseos passados.

## Parte tercera. Fo. cxiij.

dos. **¶** A la quietud tambien amonesta el apostol/ diziendo. **1. ad tes. 4.** Ruego os hermanos que trabajays o ser quietos. Y escriuiendo a los de Thesalia les dize. Ya sabey como soys obligados a imitar me: por que no fue estado con vosotros inquieto. **2. ad tes. 3.** Aun que la quietud conuenega a todos/ es mucho mas necesaria a los nouicios/ los queles han de salir muy tarde del monesterio/ por aquello de Seneca. El año tierno/ y no acostumbra a lo bueno/ ha de ser apartado del pueblo. Quando nuestro redemptor subio al cielo dixo a sus discipulos. Sentaos en la ciudad hasta que seays vestidos con la virtud de lo alto. La madre de Moyses viendo lo tan hermoso lo escondio. En lo qual se da a entender, que no han de salir luego los religiosos hasta que esten fuertes en la virtud/ por el peligro que dello se sigue/ y por lo mucho que se aprouecha: tomado exemplo en la naturaleza/ de quien dize el sabio. La ley que en el nacer tiene puesta la naturaleza es/ que los mayores animales esten mas tiempo encerrados en los vientres de sus madres.

**Capitu. ij. Como se ha de ordenar el animo quanto al lugar de la oracion: y de cinco lugares respeto de los quales se ha de ordenar el alma.**

**¶** Cinco lugares ay en el monesterio respeto de los queles se ha de ordenar el alma. El primero es la yglesia: El segundo el capitulo: El tercero el refetorio: El quarto el dormitorio: El quinto el locutorio. **¶** Para estar el alma bien ordenada quanto al primer lugar/ que es lugar de oración/ conuiene que el religioso lo ame mucho/ y le tenga gran reuerencia. Ha de amar este lugar como casa del padre celestial donde recibimos los grandes beneficios. Este es lugar de doctrina/ lugar de perdón/ lugar de amparo/ y lugar de diuina consolacion. El que no sabe/ en el es enseñado: no solamente con la doctrina exterior de los predicadores, pero tambien con diuina inspiracion, segun

## Libro quarto.

**Cap. 1.** aq̄llo de Isayas. Venid y subamos al mōte del señoz /  
 y a la casa d̄l dios de Jacob / y enseñarnos ha sus cami-  
 nos. Quādo falta cōsejo humano ha se d̄ correr al di-  
**2. 1<sup>a</sup>. 20.** uino en el lugar de la oraciō: segū aq̄llo q̄ dezia el rey  
 Josaphat orādo a dios. Quādo no sabemos q̄ nos cō-  
 uiene hazer / el postrer remedio q̄ nos q̄da es / q̄ alce-  
 mos los ojos a ti. En el rectbe perdō el pecador d̄ sus  
**Exo. 25.** pecados / lo q̄l figuraua la cubierta d̄l arca d̄l viejo te-  
 stamēto, q̄ se llama en latin propiciatoriū / q̄ d̄ere d̄zir  
**1<sup>a</sup>. 4. 7.** lugar dōde se aplaca dios / el q̄l q̄so q̄ estuuiesse en el  
 tabernaculo. Por esto dezia David. En medio d̄l tu  
 tēplo recibimos tu mia. Este es el lugar a dōde han  
 de huyr los q̄ son acometidos fuertemēte d̄l enemigo  
 inuisible pa librar se d̄l: assi como en t̄po d̄ guerra fue  
**1<sup>a</sup>. 18.** lē hazer los hōbres / q̄ se acogē a las fortalezas. Desta  
 fortaleza dezia salomō. El nōbre d̄l señoz torre fortis-  
 sima es: corre a ella el justo y es ensalçado. Porq̄ en  
 ella es hecho de mayor valor y fuerças q̄ su enemigo.  
**Gene. 28.** Espātible es este lugar / dezia Jacob d̄l lugar dōde se  
 auia de edificar el tēplo. Es otro si lugar de cōsuelo a  
 q̄en espera la cōsolaciō d̄ Israhel / q̄ es la gr̄a: d̄la q̄l es in-  
 digno el q̄ busca la cōsolaciō d̄ Esau / q̄ es la d̄l mūdo:  
**Luc. 2.** El buē viejo Simeō en medio del tēplo recibio la cō-  
 solaciō espūal, siendo le reuelado q̄ aq̄l q̄ tenia en los  
 brazos era el saluador. A esta manera de ordenar el  
 aīo en q̄nto a amar el lugar d̄ la orōn / ptenece / q̄ el re-  
 ligioso vēga a el d̄ buena gana / y se vaya d̄ mala / q̄ al  
 venir a las horas no sea pezoso / ni se salga dellas an-  
 tes q̄ se acabē sin necesidad. Al lugar d̄ la orōn lleva el  
 espū scto al religioso: y el q̄ lo saca de alli antes de t̄po  
**Luc. 2.** es el espū maligno. Lo. j. se prueua en aq̄llo de. s. Lu-  
 cas. Symeō vino al tēplo inspirado por el espū scto.  
 De lo segūdo se lee en los dialogos d̄. s. Gregorio: q̄ en  
 cierto monesterio hecho por. s. Benito auia vn mōje:

## Parte tercera. Fo. cit.

q̄ no podia estar en la orōn / sino q̄ luego q̄ los frayles  
 se hincauā de rodillas pa auer de orar se salia fuera.  
 Uiniēdo sant Benito a este monesterio / d̄spues de di-  
 chas las horas y q̄ se q̄ria comēçar la orōn, vio el s̄a-  
 to varō / q̄ a aq̄l q̄ no podia estar en la oraciō por las fal-  
 das lo sacaua fuera vn mochocho negro: cuya figu-  
 ra auia tomado el d̄monio. ¶ Para amar mucho el  
 lugar de la orōn tenemos exēplo en n̄ro saluador / el  
 q̄l gr̄ademēte mostro amallo: pues lo p̄mero q̄ hazia  
**Cap. 25.** viniēdo a Jerusalē era yz al tēplo. Dize. s. Mattheo.  
 Entrādo en la ciudad lo primero fue al tēplo. Sobre  
 lo q̄l dize la glosa. Quiso enseñar cō esto la manera de  
**Chysof.** la religiō. Y. s. Chysofostomo dize. Propio era del buē  
 hijo / viniēdo ala ciudad / yz lo primero a la casa de su  
 padre. Quādo sus padres lo perdierō en Jerusalē, el  
 se q̄do en el tēplo / y a su madre q̄ casi se q̄raua desto / le  
 dixo. Que es para lo q̄ me buscauades? No sabiades  
 que me cōuiene estar en las casas q̄ son de mi padre.

### Capitulo. iij. que se ha de tener gr̄a reuerencia al lugar de la oracion.

**N**o se lee Christo auer mostrado en t̄to q̄ bi-  
 uio en este mūdo / t̄ta yz zelosa, quāta mostro  
 viēdo q̄ al tēplo no se hazia la deuida reuerēcia. Dō-  
 de se cūplio aq̄llo del psalmista. El zelo de tu casa me  
 comio. ¶ Muchas causas ay porq̄ el lugar de la ora-  
 ciō ha de ser muy reuerēciado. Lo primero porq̄ en el  
 mora dios / segū el mismo pmetto diziedo. Hagā me  
**Exod. 15.** tēplo y morare en medio dellos. Desto t̄biē auisā el  
**ps. 45.** psalmista / q̄ndo dixo. Santifico el muy alto su taber-  
 naculo: y no se apartara dios de en medio del. T̄biē  
**Apoc. 11.** dixo. s. Juā. Catad q̄ el tabernaculo de dios esta con  
 los hōbres / y morara cōellos. Porq̄ Jacob conocio q̄



## Libro quarto.

**Gene. 28.** estaua el señor en el lugar donde auia dormido, y se auia d'edificar el tēplo, espátado dixó. Quá espátable es este lugar. No solo este lugar es espátable a los eēmi gos inuisibles: pero tábien a los hōbres q' en el entrā. Que justo es, la magestad de dios q' en el mora les pō ga temor reuerēcial. ¶ Lo segūdo porq' es d'los ange les muy frequētado y visitado. El patriarcha Jacob estādo en el lugar q' despues auia de ser casa de dios, vio muchos angeles q' en el subia y decendia. Princi palmēte/dizē los santos, q' quando la missa se celebra estā allí presentes los angeles. Dize sant Gregorio. Quiē ay de los fieles q' pueda dudar/q' al tpo del cōsa grar no se abra los cielos/ y q' en aq'l misterio de Jesu christo estē presentes los angeles/ q' lo muy alto acō= pañe las cosas muy baras/ y las celestiales estē iūtas cōlas terrenas? Si al lugar dōde aparecio el angel a Josue se deuia reuerēcia/ q' q'riēdo llegar a elle fue di cho: Descalca te los çapatos d'los pies/ porq' el lugar dō de estas es scto: q'nto mayor reuerēcia se due al lugar d' la ofon/ dōde tā cōtinamēte estā y vienē los angeles? ¶ Lo. iij. por los sctos a cuya hōra esta d'dicado. ¶ Lo iij. por las cosas sagradas q' enl estā/ como sō reliq'as d' los sctos. ¶ Lo. v. por las obras excelētes q' enl se hazē. ¶ Lo. vi. por los beneficios q' de Dios enel se recibē. ¶ Lo. vii. por la sanctidad q' recibio en su cōsagraciō. ¶ Caplo. iij. De cinco cosas q' pertenecen ala reuerēcia q' se deue al lugar dela oraciō: ponese la manera como ha de ser la cōfessiō/ es caplo notable.

**¶** En cinco cosas cōsiste la reuerēcia q' se deue al lugar de la ofon. Lo primero/ q' el q' ha d' estar delāte del acatamiēto de dios/ limpie antes el coraçō. Lo segūdo/ q' quāto en si fuere buya enl la of= fesa d' dios. Lo. iij. q' d'fēbarace su coraçō d' amor y pē

## Parte tercera. Fo. ct.

famiētos d' el mūdo. Lo. iij. q' enl no se hagā ni tratē co sas ni negocios mūdanos. Lo. v. q' cātādo o rezādo enl se guarde toda diciplina. ¶ Cōuiene mucho al varō religioso la pureza: pa q' este scto d'late d' el scto, y lipio d'late d' el limpio. Ha se d' temer aq'llo q' de suyo, y prin cipalmēte d'agrada a dios/ q' es, estar delāte d' su aca tamiēto cō pçdo. Para lo p'mero haze aq'llo q' dize el apostol. Eligio nos dios, pa q' fuessemos sctos y lim pios d'late su acatamiēto. Quāto d'agrada a dios los pecadores prueuase en aq'llo q' el mesmo por Isaias di ro, cōuiene a saber. El pueblo q' me puoca a yza esta delāte mi p'sencia siēpre. Como los ojos d' dios sō lim pissimos no puedē mirar al q' esta suzio cōel pçdo: se= gū aq'llo d' Abacuc. Señor limpios sō tus ojos: por tā to no mires lo malo, q' no podras mirar la maldad. ¶ Para la limpieza del coraçō aproueche mucho, q' el siervo de dios mire el rostro de su alma cōtinamē= te enel espejo dela sagrada escritura/ y muchas vezes se laue enel lauatorio d'la cōfessiō. Lo q'l figuraua aq'l lauatorio q' estaua delāte el tabernaculo/ donde auia vn espejo/ pa q' los q' vuiessen de entrar a el p'mero se mirassen enel espejo y se lauassē las máchas. Dize. s. Gregorio. Espejo son los mādamiētos de dios/ en los q'les las aias sctas siēpre se mirā/ y si tienē algūas mā chas o fealdad enellos las conocē. Las aias q' biuē siē pre cō este cuydado son d'las q' se entiēde aq'llo del sa= bio. Los ojos d' el son como de paloma sobre los arro= yos d'las aguas/ q' estā lauadas cō leche. Como si mas claro dixera. Los sctos/ q' sō ojos d' dios/ sō semejātes a las palomas q' estā mirādo ēlas aguas pa ver y conocer enllas las sōbras d'la aues d' rapiña y huillas: porq' leyē do muchas vezes la sagrada escritura/ conocē las asse= chāgas y tētaciōes d' el d'mōio, y lo q' quiene pa q' sus aias

Adep. r.

Cap. 65.

Abac. r.

Gregori<sup>9</sup>

Ant. s.

## Libro quarto.

q̄dē limpiſſimas, y tā blācas/ q̄ se puede dezir dellas/ estā lauadas cō leche. No puedē hazer esto los q̄ no se mirā en este espejo. Dize. S. Hieronimo. Imposſible es agradar a dios el q̄ no sabe lo q̄ le da cōfētamiēto: porq̄ puede ser, q̄ oſſeādo seruir enoge, ſino apzēde la manera como ha de seruir. ¶ El lauatorio d̄la cōfessiō tābiē ha d̄ ser cōtinuado pa alcāçar la pureza d̄l coraçō/ segū aq̄llo d̄. s. Bernardo. Oydo as a quiē agradas/ ama pues por lo q̄ agradas. Si oſſeas hermoſura, ama la cōfessiō. Andā la p̄fessiō y la hermoſura ſiē pre iūtas: segū aq̄llo d̄l psalmista. La cōfessiō y la hermoſura enel acatamiēto d̄l ſeñor. La manera d̄l cōfesar muestrala. s. Bernar. diziēdo. Todo lo q̄ remuerde la cōciēcia cōfiessa lo hūilde/ pura, y ſiēlmēte. Para q̄ la cōfessiō ſea hūilde/ cōuiene/ q̄ aſſi en las cosas q̄ cometiste, como en las q̄ no pudiste hazer, conozcas cō hūildad tu culpa y el miserable estado a q̄ el peçdo te traxo/ y q̄nta neceſſidad tienes dela gr̄a de dios pa q̄ la busq̄s. El pecado boluio te en nada, segū aq̄llo d̄l psalmista. En nada ſoy buelto y no lo heſabido. Digo q̄ te buelues en nada/ q̄nto al valor y virtud. Dezia tābiē Jeremias a Jeruſalē. O quā vil te as hecho, tornādo muchas vezes a tus caminos. La humildad la dea el vaſo d̄l coraçō, pa q̄ pueda recibir la gracia de dios. Por tāto dezia David cōfiado deſto. El coraçō cōtrito y hūilde dios no lo menosprecies. ¶ Ha de ser la cōfessiō pura, no diziēdo falſedad/ no defendiēdo el pecado/ no eſcuſando ſe/ no alabādo ſe a ſi/ no acufando malicioſamēte a otro/ no cō mala intēciō. ¶ Pertenece ala fidelidad, q̄ el q̄ ſe p̄fiessa haga el negocio d̄ dios ſiēlmēte: manifeſtādo ſus pecados/ pa gloria de dios/ y confuſion ſuya: porq̄ lo q̄ da la gracia y perdon es la confuſiō dela confession, segū aq̄llo del

## Parte tercera. Fo. cxi.

psalmista. Determine de cōfessar contra mi al ſeñor. ps. 31.  
mi inuſticia/ y tu perdonaste la maldad de mi peçado. Requiere ſe tambien para que la confession ſiēlmēte ſe haga/ que verdaderamente crea la virtud y prouecho deſte ſacramento. ¶ Dos cosas tienen neceſſidad de pureza de coraçō (cōuiene a ſaber) el orar/ y el alabar a Dios. La pureza del coraçō aprouecha mucho para que la oracion ſea oyda. La gloſa ſobre aquellas palabras del psalmista: Si mire ala maldad ps. 65.  
en mi coraçō el ſeñor no me oyra, dize aſſi: La pureza dela oracion es la que ſe oye. La oracion pura entra y paſſa los cielos. Y aſſi la gloſa ſobre aquello del psalmista. Entre mi oracion a tu acatamiento/ dize, ps. 37.  
En esto ſe denota la gran virtud de la oracion pura/ que como vna persona entra a Dios y haze lo que le mandan/ donde no puede llegar el cuerpo. Lo cōtrario deſto tiene la oracion no pura. Dize. S. Juan hablando de la gloria. No entrara en ella cosa ſuzia. Apoc. 21.  
¶ Requiere ſe tambien pureza de coraçō para alabar a dios/ segun aquello del Sabio. No es hermoſa Eccl. 15:  
la alabança en la boca del peçador. Y por esto dezia David. Dixo dios al peçador. Por que tu cuentas mis iuſticias? La alabança ſi es hermoſa es a dios aplazible, segun aquello del propheta. Sea la alabança ps. 49.  
a nueſtro dios aplazible y hermoſa. El alabar a dios/ es officio de los angeles: y por eſſo ay neceſſidad ſe haga con pureza de angeles. Dize. S. Bernardo hablādo dela ciudad ceſtial. Lo que en ella ſiempre ps. 83.  
ſe haze/ es ſiēpre alabar a dios. Y el propheta. Biena uenturados los que morā ſeñor en tu caſa/ que en los ſiglos de los ſiglos te alabarā. El ſacrificio de alabança es obra que honra a dios: segun aquello del psalmista. El ſacrificio de alabança me honrara. Cō que ps. 49.

## Libro quarto.

no sea ella en si deshonrada. Pierde la honra la alabanza/ quando sale por la boca suzia: que la dulçura de la voz nace de la hermosura del rostro espiritual: segun aq̃llo de la esposa. **A**uestra me tu cara/ suene tu voz en mis orejas. **E**s tu voz dulce y tu cara hermosa. **N**o segundo en el lugar de la oracion ha se de buyr mucho la offensa de dios. **E**s gran maldad allí enojar a Dios, donde recebimos su misericordia: y allí hazer le offensas, donde nos da su gracia. **G**randemente otro si es culpable el que al rey de la gloria, en el lugar de la gloria, no teme hazerle injuria. **E**s el lugar de la gloria el lugar de la oracion: segun a quello del psalmista. Señor ame la hermosura de tu casa/ y el lugar de la morada de tu gloria. **L**lamase lugar de gloria, porque a de ser tal que sea para gloria de dios. **C**onviene al rey de la gloria morada gloriosa: como lo era la que Salomon hizo: la qual, segun se lee, estava toda cubierta de oro. **L**lamase tambien lugar de gloria, porque en el se reciben los beneficios de dios: por los quales se muestra dios glorioso. **L**lamase lo tercero lugar de gloria, porque emos de hazer en el obras que glorifiquen a dios: como son oracion, adoracion/ confession de nuestros peccados/ y alabanzas de dios. **A**costumbran los pobres honrar mucho segun su posibilidad a las personas de valor quando se aposentan en sus casas: assi es justo glorifiquemos mucho la magestad de dios, que tiene por bien para nuestro prouecho tomar casa donde more con nosotros. **D**onde merecio el desventurado gusanillo que quisiessse dios morar con el? **N**o tercero ha se de limpiar el coraçon de los pensamientos, y desseos mundanos. **E**sto nos dio a entender el angel quando dixo a **A**hoysen. **D**escalçate tus çapatos, que

Can. 2.

Ps. 25. b

3. Reg. 6.

Exod. 3.

## Parte tercera. 50. cxiij.

la tierra dõde estas santa es. **D**ezia sant Bernardo. **Q**uando entrares en la yglesia a orar/ o a cantar, dexa fuera el alboroto de los pensamientos/ que andan ondeando en el coraçon: y oluidate de todo cuydado de las cosas exteriores/ para que puedas solamente dar te a dios. **N**o es possible hable con dios/ el que callado razona con todo el mundo. **L**uego ten atencion a quien te esta atento/ escucha a quien te habla/ para q̃ el te escuche ati que le estas hablando. **E**n el lugar de la oracion no se han de hazer ni tratar negocios se glares: segun aquella doctrina de sant Augustin. **N**inguno en el oratorio haga otra cosa, q̃ pa lo q̃ esta hecho/ por lo qual tomo el nõbre de oratorio. **Q**ueriedo nuestro saluador enseñar esto dize. s. **M**arco, q̃ no de rava a nadie atravesar por el tẽplo con carga. **P**ara guardar la disciplina en el catar y orar, cõviene guardar aquello de. s. **B**ernardo, cuias palabras son. **L**os q̃ sacrificamos sacrificios de alabãça, y pagamos cada dia las oraciones que prometimos, emos de procurar con gran diligencia juntar el entendimiẽto cõ el vso, el affecto con el entendimiento, el alegria cõ el affecto, la grauedad con el alegria, la humildad con la grauedad, y la libertad con la humildad. **E**l entendimiento ha de estar junto con el vso, esto es, entẽder los psalmos jutamente cõ dezillos con la boca. **D**ize la glosa sobre aquellas palabras del psalmista. **C**antad sabiamẽte: **N**inguno haze sabiamente lo que no entiende. **Y** el mismo sant Bernardo dize. **E**l mãjar sabe en la boca, y el psalmo en el coraçon: cõ q̃ el alma fiel y prudente no menosprecie ni sea negligente en mascar lo con los dientes de su entendimiento: por que el paladar no pierda el gusto desseable y mas dulce que la miel, si a caso lo traga entero y no mascado.

Mar. II.

Ps. 46.

## Libro quarto.

Ha de estar junto el entendimiento con el affecto/ o espíritu de lo que se dize. La razón es aquello de sant Bernardo. Nunca entenderas a David/ hasta que con la experiencia te vistas de los cōceptos/ o affectos de los psalmos. Aquel entiēde a David en aquel psalmo: Señor no me arguyas en tu furor: que concibiere el temor que David tenia de entrar en juyzio con dios/ para que considerando el furor q̄ Dios en aquel día terna tiemble/ y haga lo que sant Hieronimo: que dezia. Quantas vezes en aquel día piēso/ todo el cuerpo me tiembla. Aquel entiende a David en aquel psalmo: Dios da tu juyzio al rey: que teme la estrecha cuenta del final juyzio/ y tiene gran amor a nuestro saluador. Porque por dos causas/ o desseos podia David ser mouido a pedir esto/ o por el temor de ser condenado/ o por la gana de ser saluo. Ha se de juntar el alegría cō el affecto/ por aquello de. S. Hieronimo. Mejor es cantar cinco psalmos con pureza de coraçon/ y con grauedad y alegría espiritual/ que todo el psalterio con tristeza y congora del coraçon. Y porque el alegría suele estar acompañada con la liuandad/ ay necesidad este junta con la grauedad/ tomando exemplo en David que dize. Alabarte he con pueblo graue. Los hōbres graues suelen menospreciar a los liuanos/ o de su grauedad vanagloriar se: por esso ha de estar jūta la humildad cō la grauedad. Tambien/ la humildad es causa muchas vezes de la pusalanimidad: y por esto ha de estar junta con la libertad/ que es hazer y obrar libre y voluntariamente lo que haze por dios. Porque dize vn sabio: libertad es poder biuir a su voluntad. Y esta libertad se halla en el coraçon ensanchado con la abundancia de la gracia: segun aquello del apóstol. Donde esta el espíritu

ps. 6.

ps. 71.

Hieron.

ps. 34.

2. ad co. 3

## Parte tercera. Fo. cciij.

del señor allí ay libertad. Cantar los psalmos como es razón cosa es prouehosissima: porque es causa de la venida del espíritu sancto. Dize sant Gregorio. La voz de los psalmos quando es pronūciada cō el coraçon aparece camino al omnipotente Dios: para que venga a el, y sean derramados en el alma atēta/ o los mysterios de la prophēcia/ o gracia para tener compuncion. Lee se que rogādo ciertos reyes a Heliseo q̄ prophetizasse les dixó. Dad me vn psalterio, y comēcando a cātár fue su espíritu despierto y prophetizo.

Gregorio

4. Reg. 3

**Capitulo. v. Que no se ha de tener dissolucion en el coroz/ y de doze abusiones de la religion.**

**N**S de notar/ que como al varō religioso conuenga donde quiera no estar dissoluto/ especialmēte no lo ha de estar en el coroz/ donde esta delante de dios/ y entiēde en las alabāças diuinas. Por tātō entre los doze abusiones de los monesterios q̄ pone. f. Benito/ vna dellas es/ la dissolucio en el coroz. Estas abusiones son las siguiētes. El plado negligēte/ el dicipulo inobediēte/ el macebo ocioso/ el viejo obstinado/ el monje cortesano/ el religioso abogado/ el habito precioso/ el manjar extraño/ nuevas en el monesterio/ cōtiēdas en el capitulo/ dissolucion en el coroz/ irreuerēcia en el altar. La dissolucio en el coroz ha se de huyr: porq̄ en ella se ofēde dios, siēdo causa de turbaciō en sus alabāças: son los frayles ofendidos/ porq̄ pierdē la deuociō: y ofendē se los angeles, los quales estā jūtos cō los q̄ cantā escuchādo el cātō de los psalmos: segū aq̄llo del psalmista. Uñierō antes los pñcipes jūtamēte cō los q̄ cantā. Lo mesmo nos quiere auisar Salomon quādo hablādo cō la esposa dezia. Tu que moras en los huertos los

ps. 67. 6.

Cont. 8.

## Libro quarto.

amigos te escuchan / haz que yo oyrá tu voz. Dize cerca desto sant Bernardo. Suelen dignamēte mezclar se los angeles con los que cantan: por tanto / quando estays rezando o cantando pensad que estan presentes vuestros principes / y estad con reuerencia y disciplina. Los quales embiados para q̄ administrē a nosotros q̄ somos herederos de la gloria, lleuā nra deuociō al cielo y traē nos de alla la gr̄a. Tomemos luego el officio d̄ aq̄llos / q̄ tenemos por cōpañeros: cātado jūtamēte cō los cātōres celestiales / como ciudadanos d̄ los sc̄tos y familiares de dios. Dize mas. Esto es bueno, lo vno para aliuar los trabajos desta vida / los q̄les ciertamēte nos son menos trabajosos a los q̄ nos holgamos en las alabācas de dios: lo otro / porq̄ no ay cosa q̄ tã p̄p̄iamēte rep̄sente en la tierra aq̄l estado de la morada celestial / como el alegria de los q̄ alabā a dios. Dize mas. O si algūo tuuiesse abiertos los ojos del coraçō, veria cō q̄ cuydado / y cō q̄n regozijadas dācas estā los angeles entre los q̄ cantā / como se hallā p̄sentes a los q̄ orā / ayudā a los q̄ cōtēplā / guardan a los q̄ duermē / acōpañan a los q̄ prouee y rigē. Ciertamēte las potestades celestiales conocē a sus cōciudadanos / y teniēdo cuydado d̄ los q̄ hā d̄ possēer la heredad d̄ la gl̄ia cō ellos se huelgā, a estos cōfortā, instruyē, y amparā. ¶ La dissioluciō en el coroz es traer los ojos vagos / rez̄ se d̄l defeto d̄ su h̄no, mouer a los otros a risa cō gestos o en otra manera, hablar descōcertadamēte, y cāt̄ar lo q̄ no se a d̄ cāt̄ar / o en otra manera q̄ los otros cātā / alçar mucho la voz, cāt̄ar blāda y curiosamēte, y no es menos reprehēsible enflāqcer y disminuir maliciosamēte la voz. Traer los ojos vagos es señal d̄ poco sosiego en el alma. Dize Hugo d̄ sc̄to Vitor. Ay algunos q̄ distraydos en lo interior,

## Parte tercera. Fo. ccciiij.

mirādo a las pedes rodeā cō los ojos toda la ygl̄ia: cātā vno y piēsan otro / tienē el cuerpo en el coroz y el coraçō en la plaça. El rez̄ se d̄l defeto d̄ otro es señal de malicia interior: assi como el pesalle de su aprouechar miēto. El q̄ q̄siere refrenar la risa ha de q̄tar los ojos corpales d̄ los otros / y alçar los ojos d̄l coraçō a dios. Y porq̄ en el coroz hablamos cō dios / y esperamos q̄ el nos hable, es justo cessemos d̄ las hablas hūanas. Cāt̄ar lo q̄ no se ha d̄ cāt̄ar es liuiādad, y cōtra aq̄llo de S. Augustin. Lo q̄ no esta escrito pa q̄ se cātē, no se cātē. Tãbiē no se ha de alçar mucho la voz: porq̄ mejor es cāt̄ar concertadamēte q̄ muy alto. Cerca d̄ dios la humildad es la q̄ cāt̄a alto / pues se oye en el cielo, segū aq̄llo del sabio. La oraciō del q̄ se humilla penetrara las nuues. Reprehēdiendo esto Hugo de sancto Vitor dize. Temo / q̄ assi como se deleytā con la altura de la voz tãbiē se deleytā con la soberuia del coraçō. Dize mas el mesmo. La musica de Christo es diferēte de la del demonio: Esta comēço del punto mas alto, y la otra d̄l mas baxo. El vno dix̄. Porne mi silla en el septētriō y sere semejāte al muy alto. Christo dix̄. Aprended de mi porque soy manso y humilde de coraçōn. Tampoco no conuiene a los varones religiosos el cantar blāda y curiosamente: porq̄ les impide la deuocion del alma. Dize sant Bernardo. Muchas vezes quebre mi voz por cantar mas dulcemente / y deleytaua me mas en la dulçura d̄lla q̄ en la cōpūciō d̄l coraçō. Dios, a quiē nada q̄ sea mal hecho se esconde, no busca la suauidad de la voz si no la limpieza del coraçō: luego en mas se ha de tener la dulçura del coraçō q̄ la de la voz. Aq̄lla es voz dulce a la q̄l tiene por biē el muy alto de poner su oreja. El varō religioso a d̄ menospreciar el d̄leyte d̄ parte d̄l oyr̄ / assi co-

Eccl̄. 1. 15.

mo los deleytes q̄ nacen de los otros sentidos: y por esso estãdo en el cozo bolgar se cõ aq̄lla manera de deleyte/no parece q̄ conuiene a la pfeta tẽplãça/por aq̄llo d̄. s. Gregorio. Quãdo se busca la boz blãda/ dexasse la vida tẽplada. Dize. s. Augustin acusando se d̄sto. Quatas vezes acaece q̄ me deleyta mas el cãto q̄ lo q̄ se cãta: tãtas cõfiesso auer pecado grauemẽte. Los q̄ hazẽ caso d̄ la suauidad de la boz, las mas vezes quierẽ antes agradar a los hõbres, q̄ a dios. Dize Hugo de sancto Clitore. Ay algunos dissolutos en la boz q̄ se gloriã en el sonido della: y no solo se huelgã cõ el dõ de la grã/ pero tãbiẽ menoſpreciã a los otros hinchados cõ su soberuia. Quãta es la liuidad de la boz/ tãta creo es la del coraçõ. Y puede ser q̄ cantã mas por agradar al pueblo, q̄ por seruir a dios. Estos q̄ assi cãtan no cãtan en el cozo cõ Maria h̄ra d̄ Moysen pa alabar a dios/ sino como en los palacios cõ la hija d̄l rey Herodes/ pa agradar a los q̄ estan a la mesa/ o al mesmo Herodes. Estos tales son v̄dedores y cõpradores en el tẽplo. Tãdẽ la grã q̄ tienẽ en cãtar/ cõprãdo la vanagloria: dignos justamẽte de ser alaçados del tẽplo por n̄o saluadoz. El cãtar suauemẽte puede hazer se a gloria de Dios assi como las otras cosas q̄ con curiosidad se hazẽ pa hermoſear las cosas sagradas. Puede tãbiẽ aprouechar a los flacos y imperfeitos/ pa despertalles la contẽplacion del alegria de la otra vida: pero las mas vezes a los mesmos q̄ cantã es dañoso, y impedimẽto de mayor biẽ. Ha se d̄ huyz el cãtar baxo maliciosamẽte: como lo hazẽ los q̄ cãndo solos cantã mas alto que los otros/ y cantãdo con ellos cãtan baxo: no queriẽdo trabajar como ellos, y dexãdo los llevar la carga de los psalimos y cãto. Lo qual fuele acaecer a los hombres q̄ quierẽ mas agra-

dar al mũdo/ que a dios: los quales no quieren cãtar con los otros, porq̄ entonces no los oyẽ los hõbres. La manera del cãtar muestra la. S. Bernardo dixiẽdo. Amonesto os hermanos muy amados / q̄ esteys siẽpre en las diuinas alabãças / pura y varonilmẽte. Claronilmẽte/ q̄ con yqual alegria q̄ reuerẽcia esteys delãte d̄l seõor/ no pezoſos, no soñoliẽtos, no bostezãdo, no dexãdo de cãtar, no comiẽdo se la mitad de las palabras, no dexãdo de dezir otras del todo, no cõ bozes quebradas y delicadas, cãtãdo cõ vna manera femetil tẽplãdo la boz, y como q̄ sale por las narizes: si no esforçadamẽte como cõuiene, pronũciãdo las palabras d̄l espũ sancto cõ sonido y animo. Duramẽte/ q̄ no p̄seys quãdo cãtardes otra cosa de la q̄ cãtayz. No digo q̄ solamẽte dexeyz los p̄famietos vanos y ociosos (hã se de dexar tãbiẽ, solamẽte en aq̄lla hora y en aq̄l lugar/ aq̄llos q̄ pertenecen a la necesidad comun, los quales muchas vezes casi por fuerça son admitidos de los frayles q̄ tienẽ officios del conuento) pero ni tampoco aconsejaria q̄ entõces os acordeys de aquello, que poco antes leystes en los libros estando sentados en vuestras celdas. Verdãd es que son cosas saludables y prouechosas/ pero estando cantãdo no es prouechoſo p̄sallas: porque el spiritu sancto en aquel tiempo no se agrada de cosa otra que le offrezcas, no haziendo lo que eres obligado.

**C**apitulo. vi. Que se ha de tener mucha reuerẽcia cerca del altar/ y que se ha de huyz mucho la irreuerencia y desacato.

**H**a como se ha d̄ huyz la dissoluciõ en el cozo/ asy si tãbiẽ se ha de huyz la irreuerencia y desacato cerca d̄l altar. Para estar cõ grã reuerẽcia en el

## Libro quarto.

altar/lo primero nos lo muestra el aparejo q̄ el sacer-  
dote y los ministros hazē para llegar a el, lauado se  
las manos / y la boca. vistiendo se ropas confagra-  
das / y confessando se. Lauā se las manos / porque es  
mala criāça llegar ala mesa d̄l rey de la gloria suzias  
las manos, que son las obras. La pureza y limpieza  
de las manos es necessaria a los que se llegā al sacra-  
mento del altar / pues d̄ios no paga segun la muche-  
d̄ubre de las obras, sino segū la pureza dellas. Por  
lo qual dezia sant Augustin. Mejor es dexar del to-  
das las cosas espirituales / q̄ tratallas sin pureza. La  
limpieza de la boca t̄bien es necessaria: porq̄ en este  
miembro parece mas mal la inmundicia / y esta di-  
putado para el diuino officio. El resplādor de la in-  
nocencia con el atauio de las otras virtudes tambie-  
ha de resplandecer en los ministros que an de llegar  
se al altar: y si viuere algun defecto ha se de suplir cō  
la humildad de la cōfession / segū aq̄llo de sant Ber-  
nardo. Hermanos cōtra Dios no podemos tener  
derecho / porque todos ofendemos en muchas cosas  
pero ni aun lo podemos engañar, porque el conoce  
los secretos del coraçon / quanto mas las obras ma-  
nifestas / ni le podemos resistir con fuerças / porque  
es poderosissimo. Que es luego lo q̄ resta / sino buyr  
de todo coraçon al remedio de la humildad / y suplir  
cō ella todas las faltas q̄ en lo de mas tenemos. Lle-  
gar se al altar sin aparejar se primero es muy peligro-  
so: segun esta figurado en el testamento viejo: donde  
dix̄o el señor a Ahoysen. Di a tu hermano Arō q̄ no  
entre en todo tiēpo al santuario / q̄ es el lugar q̄ esta  
d̄etro de las cortinas delāte de la cubierta cō q̄ se cu-  
bre el arca / porq̄ no muera: q̄ apacere sobre el oracu-  
lo en vna nuue si antes no hiziere esto. Elestir se ha

Leuit. 16.

## Parte tercera. Fo. cccj.

camisa de lino / cobrira sus vergueças cō paños de li-  
no / ceñir se ha cō cinta d̄ lino / porna en la cabeça mi-  
tra de lino. La camisa de lino significaua la blācura  
de la limpieza del coraçō q̄ es necessaria al lacerdote  
para q̄ este sin m̄cha de malicia. Los paños meno-  
res ser de lino significauā la continēcia. La cinta de  
lino pertenecia ala templāça / para q̄ no se desmāda-  
sse en el comer. La mitra de lino denotaua la pureza  
de la intēciō. T̄biē se deue reuerēcia ala sanctidad  
de los vasos q̄ an de ser tratados: segū aq̄llo d̄ Isayas  
Sed limpios los q̄ lleuays los vasos d̄l señor. Dezia  
d̄ios en la ley vieja. Todo hōbre q̄ se llegare a aq̄llas  
cosas q̄ estā cōsagradas sin estar limpio perecera de-  
lāte el señor. It̄ / el sanctissimo cuerpo de nuestro se-  
ñor requiere t̄bien reuerēcia. Oza fue muerto porq̄  
llego al arca del testamento. La causa desto dix̄e los  
Hebreos q̄ fue / porque la noche antes auia dormido  
cō su propia muger. Si aquel atreuimiēto castigo el  
señor d̄sta manera / que pena merecē los q̄ sin reuerē-  
cia se llegā al cuerpo del señor / cuya figura fue el ar-  
ca: Y en otra pte se dezia. Los sacerdotes q̄ llegā al  
señor sanctifiquēse porq̄ no los hiera. Los angeles q̄  
estā acōpañādo y ayudando a los ministros de la y-  
glesia en la administraciō del atar req̄erē t̄biē reue-  
rēcia. Porque como los cōtrarios puestos delāte de  
sus contrarios mas claramēte se conozcā / es la inmū-  
dicia de los ministros dela yglesia cōparada ala  
pureza de los angeles q̄ estā presentes mas fea y de-  
peor parecer. ¶ Los q̄ an de recibir el sanctissimo sa-  
cramēto principlalmēte son obligados a no llegar cō  
desacato y tener reuerēcia / temiēdo aq̄llo d̄ Pascha  
sio q̄ dix̄e. Todos los q̄ indignamēte comulgā serian  
muertos por los angeles puestos pa ello / si la bōdad

Cap. 12.

Leuit. 22.

2. Reg. 6.

Exo. 19.

## Libro quarto.

1. ad co. 11

de Christo, de cuyo iuyzio pendē todas las cosas, no detuuiesse el cuchillo/ y para q̄ bagā penitēcia suspēdiēse la muerte temporal. Esta irreuerēcia y desacato, no solamente se castiga en la otra vida / pero aun en esta, segun aq̄llo de sant Pablo. Qualquiera q̄ comiere y beuiere el cuerpo del señor indignamēte, come y beue iuyzio cōtra si: y por esso ay entre nosotros muchos enfermos/ y flacos, y duermē muchos. Lo q̄l declarādo la glosa dize. Ay enfermos, de calēturas y de otras enfermedades: y flacos cō la larga enfermedad: y duermē muchos, esto es q̄ muerē corporalmentē. Esta irreuerēcia es semejāte al pecado d̄ los q̄ crucificarō a Ch̄o. Y assi la glosa sobre aq̄llas palabras del Apostol: Qualquiera q̄ comiere el pan/ y beuiere el caliz del señor indignamente culpado sera del cuerpo y sangre del señor, dize. Sera culpado/ porq̄ pagara las penas de la muerte de Christo/ esto es/ q̄ sera castigado como si actualmentē ouiera muerto a Ch̄o.

1. ad co. 11

**Capitulo. viij.** Como se ha de ordenar el animo respeto del capitulo que se llama lugar de castigo/ y de q̄tro razones porq̄ los religiosos han de amar mucho la reprehension.

**L**o primero q̄ pertenece a este ordē es / q̄ el q̄ esta en la religiō ha d̄ amar mucho la reprehensiō y castigo. El que biue en el siglo mucha obligacion tiene de querer ser corregido, por mucho mayor el q̄ esta en el monesterio. El vno y el otro por q̄tro razones la hā de amar grādemēte. La. j. es / porq̄ el poder ser corregido diferencia al hōbre malo del diablo: porq̄ el hōbre malo en tāto q̄ biue puede ser corregido, y el diablo no. Por tanto el ser icorregible haze al hōbre muy semejāte al diablo/

## Parte tercera. Fo. cxxij.

segū aq̄llo del sabio. El q̄ aborrece la reprehēsiō pisa da es del pecador. Como si dixera. Assi como la pisa da es muy semejāte al pie: assi el q̄ aborrece ser corregido es semejāte al diablo, el q̄l por excelēcia se llama pecador. La. ij. razō es, porq̄ solamēte al lugar en q̄ biuimos cōuiene la reprehēsiō. En el cielo no ay de lla necesidad, q̄ alli no puede auer corrupciō de pecado: en el infierno no es posible auella, aun q̄ alli ay corrupciō d̄ pecado. Solamēte en este valle d̄ miserias ay corrupciō d̄ pecado, y es posible la emiēda: porq̄ puso dios al hōbre en este mūdo pa q̄ biuiesse debaxo del acote d̄l diuino castigo/ y en el corrigiesse sus males. Y assi el mayor bien desta vida p̄sente, a lo menos vno d̄ los mayores, es poder ser corregido y emēdarse: por tāto no siendo amado, ser leya al pecador muy bueno no auer nacido / y menos mal q̄ fuesse perro o bufano q̄ hōbre. La. iij. razō es, porq̄ la correcciō es muy puechosa. La vara d̄l castigo es d̄ mucho fruto: por lo q̄l esta significada por la vara d̄ arō, la q̄l pduxo flores y almēdras. Desta tābiē dixo el sabio. Mejor es la reprehēsiō publica, q̄ el amor secreto. Y en otra parte. La vara y correcciō dan la sabiduria. La. iij. razō es/ porq̄ la falta de la reprehēsiō es muy peligrosa y dañosa. Dōde no ay reprehēsiō ay pecado: por esso el q̄ aborrece ser corregido señal es, q̄ ama estar en pecado. El daño desto es: q̄ el q̄ aqui no fuere corregido sera en el otro siglo cōdenado. Arrojo. Al hoy s̄s la vara y boluio se en culebra, lo q̄l fue figura de lo dicho: porq̄ la culebra mata, y la vara no / segū aq̄llo de Salomō. Si lo hirieres cō la vara no morira. La vara d̄l castigo quādo es arrojada buelue se en culebra, porq̄ el q̄ aq̄ no quere ser corregido ser a en el infierno atormentado de las serpiētes infernales. Done tābiē

Eccli. 21.

Num. 17.

1. p̄ 20. 27.

1. p̄ 20. 29.



## Libro quarto.

- Ps. 18.** Salomon muchos daños q se sigue de no querer ser corregidos. El q aborrece las reprehēssiones morira.
- Ecc. 19.** y e otra pte. El q aborrece ser corregido disminuy se le ala vida/cōuene a saber la vida natural y la dila grā
- Ps. 19.** Dize mas el mesmo. Al varō q cō ptnacia menospre cia al q lo corrige, sobreuiene la muerte adesoza. El amar la correcciō es señal d sabiduria/segū aq̃llo d salomō. Reprehēde al sabio y amar te a. Y en otra pte. El varō prudēte y diciplinable no murmurara siēdo corregido. Por el cōrrario, aborrecer la reprehēsiō es señal de imprudencia. Dize el mesmo Salomō. El q aborrece las reprehēssiones imprudēte es. Los impru dētes la buena obra d la reprehēsiō tienē por injuria y afrēta: por tāto queriēdo vēgar se del q los reprehē de/si puedē lo diffamā. En lo q̃l se cūple aq̃llo de Sa lomon. El q reprehēde al malo a si mesmo se infama.
- Ps. 9.**

**Capitulo. viij. Que especialmente ha de ser amada la reprehēssion del que esta en la religion.**

**Q**uā obligaciō tiene el religioso a amar la repre hēsiō: porq̃ la religiō es lugar d correcciō. Pa ra esto entra el hōbre en la religiō/pa q̃ alli cor rija sus maldades: y assi la causa especial porq̃ algu no ha de ser expellido d la religiō es / quādo no teme cometer culpas/ y no dēre recibir el castigo. Esta grā de recibir biē la correcciō es muy necessaria al religio so: porq̃ si le falta / muchas vezes anda desassossegado/ y nūca a puecha en la religiō/ y pocas vezes pseuera.

**La p̃mera señal de amar la reprehēsiō es/ q̃ el fray le vēga de buena gana al capitulo: q̃ es lugar de casti go y reprehēsiō. Este lugar es espātible a ñros enemī gos/ conuiene a saber/ a los demonios y a los vicios. Los demonios temē y aborrecē este lugar: porq̃ quā**

## Parte tercera. Fo. cxxvij.

do el frayle humilmēte cōfiessa al q̃ alli esta en lugar de dios las cosas q̃ el mesmo demonio le psuadio/ y cō humildad recibe el castigo: el demonio se entristece como si el mesmo fuesse castigado. Lee se / q̃ como el biēauēturado. s. Benito dieffe vna diciplina a cierto mōje, a q̃ en vn muchacho negro sacaua dila oñon/nū ca mas el antiguo enemigo oso psuadille aq̃llo/ como si el mesmo ouiera sido cō la diciplina acoado. Y assi como este lugar es aborrecible al dmonio/ es agrada ble al espū sc̃to: porq̃ alli se rep̃hēdē los p̃ccos/ y se per donā. Y el rep̃hēder y p̃donar es p̃pio d̃l espū sc̃to: se gū aq̃llo d. s. Juā. Rep̃hēdera al mūdo d̃ pecado. Tā biē el frayle ha d̃ venir d̃ buena gana al iuyzio d̃l capi tulo: pues por el se ha de librar d̃l riguroso iuyzio de dios: lo qual no hazē muchos/ y la razon es por aq̃llo del sabio. El hombre pecador huyza la reprehension.

**La segūda señal de amar la correccion es/ que el re ligioso de buena gana se acuse, y con paciencia sufra ser de otro acusado / y consienta en la reprehension y castigo. Ha de aborrecer mas sus propios males q̃ los agenos: y aq̃llos p̃seguir mas. Dize. s. Bernardo. El humilde siervo d̃ dios no dēre ser alabado por hu milde/ si no q̃ lo tēgan por vil. Mas procura la buena conciēcia que la fama: ama mas verdaderamēte ser bueno que tenido por tal. Este, no solamente el supe rior q̃ preside, pero los frayles q̃ estā p̃sentes, pien sa que pueden y quieren curalle sus enfermedades, alomenos con oraciones: y por esto de buena gana les descubre sus faltas. Piensa tambien/ que los que lo acusan lo dessean seruir y no perseguir/ curar y no assaetear. Y por tanto no se enoja contra ellos: antes con paciencia sufre ser acusado: lo qual es muy loa ble. Escriuiendo san Augustin a sant Hieronymo/**

2. Libro.  
Dial. 6. 4

Cap. 16.

Ecc. 32.

## Libro quarto.

dize. Aun q̄ es mas sc̄to no desuiar se en nada del camino d̄ la verdad q̄ errar en algo: po mucho mas de marauillar y alabar es oyr de buena gana al q̄ reprehede, q̄ corregir cō osadia al q̄ va errado. Obedecer al q̄ corrige es señal d̄ discreciō: y lo cōtrario d̄ poca coza dura / y maldad / segū aq̄llo d̄ salomō. **Adas** a puecha repreheder vna vez al prudēte / q̄ dar ciē açotes al loco. **1<sup>o</sup>** 17. Y en otra parte. Si molieres al loco / como a la ceuada enl mortero, no se le q̄tara la locura. Y en otra parte. Los puerfos dificultosamēte son corregidos. **Per** uerso es el q̄ en la volūtad y pēsamiēto est corrupto. **Ecc̄s. 1.**

**Capitulo. ix. En que manera se hã de auer en el Capitulo el que juzga el que acusa / y el que es acusado.**

**S** de notar / que en el lugar de la reprehensiō todas las cosas se hã de hazer ordenadamente: porq̄ mal pareceria / q̄ alli se hiziesen defetos dōde se hã d̄ emēdar: y q̄ el lugar d̄ la correcciō fuesse hecho lugar d̄ corrupciō. El q̄ p̄side, el q̄ ha d̄ corregir las injusticias de los otros, ha de procurar no haga cosa injusta. El q̄ acusa / q̄ su acusaciō no sea reprehētible / o merezca ser acusada. el que es acusado / que a los q̄ escandalizo, con su humildad y paciēcia los edifique y no escandalize mas. Generalmente han de estar todos alli con reuerencia / porque el iuzzio del capitulo es vna semejança del final iuzzio de Dios. No se han de reyr de los defetos que los otros cōfessaren: si no compadecer se y hazer por ellos oracion. El que preside ha de juzgar con discrecion / con piedad / con mās edumbre. El que acusa ha lo de hazer, con charidad, y con modestia. El que es acusado ha de mostrar humildad / pacien-

## Parte tercera. So. c̄tic.

cia, y obediencia. **Q**ue la justicia y castigo ayā de estar acompañados cō discrecion y mansedūbre / significaua lo mandar Dios poner en el arca del testamento juntamēte con la vara, las tablas de la ley, y el mana. **P**orq̄ en la vara se d̄notaua el castigo: y en las tablas de la ley la discreciō: y en el mana la mansedūbre. Tambien es necessaria la piedad / porq̄ el fuego del zelo ha de arder en el azeyte de la misericordia, segun aq̄llo de sant Gregorio. La rigurosidad del santo zelo ha de arder en la virtud de la misericordia. **E**sto mesmo amonesta sant Augustin diziēdo. Dos nōbres ay, hombre, y pecador. **P**orque es pecador castiga lo: porque es hombre ten del misericordia. Esto es propio del iusto / segū aquello del psalmista. Castigar me ha el iusto con mi misericordia. s. **P**ablo escreniēdo a los de Thesalia les dezia. **N**o q̄rays tener por enemigo al que no me obedece: pero reprehēdelo como a hermano. **L**a discrecion del perlado consiste en quatro cosas. Lo primero / que piense, la reprehensiō ser eficaz y prouechosa / es obra de Dios: y por esso antes que vaya a reprehender ha de orar. Y si viere emēdado al q̄ reprehēdio, ha de glorificar por ello a Dios y dar le gracias. **D**esto nos auiso el sabio diziēdo. **C**ōsidera las obrae de Dios / que ninguno puede corregir al q̄ el menosprecia. Como si dixera. Si cōsideramos las obras que son propias de Dios / y a otro ninguno posibles / hallaremos ser vna d̄llas / el corregir prouechosamēte. Lo segundo q̄ pertenece ala discrecion del perlado es / que sepa que culpas se han de castigar en secreto / y que en publico. Los delictos ocultos / principalmēte figuiendo se dellos infamia / an de ser castigados en secreto / segun aquella doctrina del saluador. Si tu hermano pecare sabiendo lo tu solo /

1<sup>o</sup> 140.  
2. ad The  
sa. vltimo.

Ecc̄s. 87.

1<sup>o</sup> att. 18.

## Libro quarto.

ve/ y reprehendolo solamente entre ti y el. La culpa manifesta publicamente se ha de reprehender: segun *1. ad ti. 5.* aquello del apostol. A los que pecaren delante de todos delante de todos los reprehede/ para q los demas temá. Dize tábía. s. Ysidoro. Los pecados publicos no se há d castigar cō castigo secreto. Los q delinquierō en publico en publico an de ser reprehēdidos: pa *que sien v. p. pe* do sanos con el castigo pulico/ se emiendē los q imitando lo a el cāron. Lo tercero que pertenece ala discrecion del perlado es/ q sepa a quiē/ y quando ha de perdonar/ o castigar. El perdonar es cōtrario del castigar: y como de los contrarios sea propio no saber se ambos ignorādo el yno y alcōtrario: el q no sabe perdonar no sabe castigar. Lo que en esto aconseja sant Gregorio es/ q ahora castigādo, ahora perdonando aquello solamente es bien hecho, con que se emienda la vida de los hombres. Para saber a quien se ha de perdonar y a quien castigar/ ha se de considerar la calidad de las personas que son castigadas/ porque no sana el ojo con lo q sana el calcañar. Con el antiguo/ dize Seneca/ mas templadamente se han de auer. *1. ad ti. 5.* Criuiendo sant Pablo a Timotheo le dize. Al anciano no lo reprehendas pero como a padre le ruega. Los que no pueden ser corregidos con benignidad an de ser castigados cō miedo. Dize sant Augustin a sant Bonifacio. Dixo yno: Creo es mejor cōseruar los hūos con verguença y dadiuas que con miedo. Y añade luego. Esto es verdad/ po assi como son mejores los que ordena el amor/ son muchos mas los q corrige el temor. Por tanto dize sant Ysidoro. El que siēdo reprehēdido blandamēte no se emienda, ay necesidad sea con aspereza castigado. Porq las cosas que no puedē sanar se facilmēte/ an se de cortar, aun q duelan. ¶ La mansedūbre otro si es necessaria en la

## Parte tercera. Fo. ccc.

reprehēcion, segun aquello del psalmista. Sobreuino la mansedūbre y seremos reprehēdidos. Desto nos dio doctrina Seneca diziēdo. Los vicios del animo como las llagas del cuerpo an de ser linianamēte tratados. Escriuiendo. s. Pablo a los de Galacia dize, ¶ Vosotros q soys espirituales corregid a los q cayerē cō espiritu de blādura. cōsiderādo se cada vno como si el fuesse el caydo porq no sea tētado El q conoce su propia flaqza cōpadece se de la agena/ y reprehēde a su primo cō másedūbre. Y por esto acōseja el psalmista diziēdo. Conozcā las gētes q son hōbres. Esto declara el sabio en aqllas palabras. Cōsidera las cosas de tu primo por las tuyas mismas. Dize. s. Gregorio por esso pmitio el omnipotēte dios cayesse el pncipe d los apostoles, pa q en su culpa aprēdiessse como auia d auer mia de los otros. Sobre todo ha de procurar el perlado que esta puesto para corregir a otro no se enseñoree d la yza. Dize vn sabio. La ira es locura bene. Esta no dexa hazer justicia segun aquello de sant tiago. La yza d l varō no obra la justicia de dios. Esta disminuyela discreciō porq la ira impide al aīo q no conozca la vdad. Esta qta lamia. Dize salomō. La ira no tiene mia. Esta es cōtraria d la másedūbre. Porq la másedūbre es tēplāca dela virtud irascible/ y la ira es la q la turba. ¶ El q acusa ha lo d hazer cō caridad. Auara d l castigo ha d nacer de la rayz d jesse, esto es d l fuego d l amor. Por tātō d mejor gana ha d acusar a los muy amigos, tomādo exēplo en la mesma charidad, q dize. Yo a los q amo reprehēdo y castigo. Ay algūos q dērē mas coregir a aqllos q menos amā por lo q l su reprehēsiō no es tenida del reprehēdido por correcciō de hermano/ mas por acusaciō de enemigo. Tábīē es obligado a acusar a otro con mas templāca q assi mesmo: segun aqlla amonestaciō d. s. Pablo

1. ad ti. 5.

1. ad ti. 5.

1. ad ti. 5.

1. ad ti. 5.

1. ad ti. 5.

1. ad ti. 5.

1. ad ti. 5.

1. ad ti. 5.

1. ad ti. 5.

## Libro quarto.

Conviene que el siervo del señor sea paciente / y tem-  
plado reprehendedor. **C** El acusador ha de tener hu-  
mildad / y paciencia: para que oya sus faltas humilde  
y pacientemēte. Ha de tener obediencia / para que en  
rezebir el castigo con paciēcia obedezca. Usando los  
officios nos hazemos maestros y tañēdo tañedores:  
assi oyendo nuestras faltas / y sufriendo con pacien-  
cia los desabrimientos / seremos hechos humildes y  
pacientes. Si al que es acusado le pareciere q̄ lo mal  
trata el perlado injustamēte / acuerde se que tuuo nue-  
stro redemptor paciencia quādo **P**ylato injustamē-  
te lo condeno / y que iniustamente fue acotado de los  
sayones / y q̄ dize del s. Bernardo. Estuuio Jesus de-  
lante del presidēte la cabeça inclinada / los ojos baxos  
el rostro apazible / y hablando poco: aparejado para  
los denuestos / determinado de sufrir los acotes.

**C** Ha se de buyr grandemente la contiēda en el ca-  
pitulo / que es vna delas doze abusiones del moneste-  
rio. Hazē mucho para esto / si los que no delinquierō  
y son de mayor perfeccion acusados callā / y dexā que  
el perlado responda por ellos: tomando exemplo en-  
la **M**addalena: la q̄ denostada por el phariseo callo /  
y respondió por ella el saluador. Tambiē otra vez siē-  
do acusada por marta / **M**aria calla y el saluador por  
ella responde. De no hablar el que preside por el ino-  
cēte injustamēte acusado muchas vezes es ocasiō q̄ el  
mesmo respōda y se leuāte d̄ allí cōtiēda en el caplo.

### **C**apitulo. x. Del orden que se ha de tener en el refetorio.

**R** Esta ahora de dezir del orden que pertenece al  
lugar donde se come. A lo qual pertenece / que  
el frayle quiera el manjar corporal para susten-  
tacion

## Parte tercera. Fo. cxxj.

tacion y no para deleyte / y que alli no menosprecie el  
manjar espiritual. El manjar estraño no cōviene al  
desierto de la religion: por tanto conuenientemēte se  
pone por vna de las abusiones del monesterio, el mā-  
jar estraño. Lo que fuere puesto de lante al religioso  
coma lo cō disciplina / dādo gracias a dios, y no mur-  
murando. Desta manera de disciplina se dixo en el se-  
gūdo libro en la tercera parte en el capitulo vltimo.

### **C**apitulo. xi. Del orden que se ha de tener en el dormitorio.

**E**l quarto lugar respeto del qual se ha de or-  
denar el animo es el dormitorio / a cuya or-  
denacion pertenece, lo primero que el fray-  
le no se acueste en estado peligroso. Lo segū-  
do / q̄ no busque cama blanda. Lo tercero / q̄ no duera  
desnudo. Lo quarto / que la pereza no le pōga sue-  
ño. Lo quinto / que la pereza no lo detēga en la cama.  
Lo sexto, que no duerma brutalmente. Lo septimo / q̄  
el sueño demasado no impida el tiēpo aparejado pa-  
ra los exercicios espirituales. **C** No es seguro dor-  
mir de baxo del poder del demonio / esto es / en pecado  
mortal: porque puede como de cosa propia hazer lo q̄  
del quisiere. Dize sant Augustin. El demonio puede  
en los malos como en ganado propio / no siēdo impe-  
dido por otro mayor. Tambien dize el apostol. Los ca-  
ptiuos del demonio estā presos a su voluntad. En la  
tierra donde ay muchos ladrones fuelē los hōbres  
antes que se vayā a acostar mirar sus casas: porq̄ en  
ellas no quedē escondidos: assi el frayle antes que se  
duerma ha de escudriñar la casa de su conciēcia, por-  
que no quede en ella escōdido el ladrō infernal. Dor-  
mir teniēdo la cabeça de baxo del cuchillo desenuay-

Luc. 7.

2. 2d 11. 2

## Libro quarto.

nado de la justicia de Dios, es muy peligroso: y en este estado duermes el que esta en pecado mortal/segun **Job. 19.** aquello de Job. **Huyd** de la cara del cuchillo: porq̄ el vengador de la maldad es el cuchillo. **A**bucho se ha de temer dormir ala puerta del infierno: y casi a la puerta del infierno duermes el que esta en pecado mortal/que el lumbral que esta entre el y el infierno es el cuerpo: porq̄ si el anima se apartasse del en vn punto decendria al infierno/segun aquello q̄ habla do de los malos dize Job. **S**astan sus dias en plazer, y decieden en vn puto al infierno. **E**l buen religioso no ha de dar descaso a su cuerpo con el sueño hasta q̄ aya aparejado lugar donde descansen dios/ y su espíritu: tomado exemplo en **Dauid** q̄ de si dize. **N**o dare sueño omis ojos, ni mis parpados dormirán ni descásaran mis sienes, hasta que aya hallado lugar para el señor. **H**a también antes q̄ duerma de pedir perdón de sus pecados a dios/ y de armar se contra las tentaciones con la señal de la cruz y con la oracion. **N**o se ha de buscar la cama blanda. **N**uestro salvador en su passion tuvo cama dura/ conviene a saber, el madero de la cruz/ y assi al que por su exemplo y amor subio en la cruz de la penitencia de la religión mas conviene la dureza de la cama q̄ la blandura: porque la herencia q̄ christo dexó a sus dicipulos fue la cruz. **D**ize sant **Augustin.** **D**ividio **Christo** entre sus dicipulos su cama. **Y** en otra parte **A**duera en la cruz, el q̄ quiere ver sin enojo al crucificado. **N**o ha de dormir el frayle desnudo. **L**a dureza de la cama aproueche para q̄ se levante de mejor gana/ y el acostar se vestido, para q̄ se levante mas facilmente/ y tarde menos en levantarse: lo qual es consejo del sabio q̄ dize. **A** la hora del levantar no seas pezofo. **E** también ha de procurar

**Job. 21.**

**Ecc. 32.**

## Parte tercera. Fo. cccij.

el religioso/ q̄ la pereza no le ponga sueño: porq̄ es propio della/ segun aquello d̄ **Salomō.** **L**a peza pone sueño **Lo** quinto no lo ha de tener en la cama la peza: no se diga por el aquello del mesmo **Salomō.** **A**ssi como la puerta anda siempre sobre su quicio/ assi el pezofo se rebuelve en la cama. **L**o sexto no ha de dormir brutalmente/ siguiendo el consejo de. **S.** **Bernardo** q̄ dize. **P**rocura seruo de dios quanto pudieres no duermas todo: porq̄ tu sueño no sea mas sepultura de cuerpo a hogado, q̄ descaso de hombre casado. **E**l seruo de dios ha de aborrecer en gran manera el sueño carnal y brutal/ q̄ es vn dormir pesado y profundo. **P**ara q̄ el sueño no sea brutal aproueche la templança en el comer/ y la guarda de los sentidos: segun aquello de sant **Bernardo.** **D**el manjar templado y de los sentidos corregidos se sigue el sueño liuiano. **E** finalmente ha de procurar el religioso no ocupar con el demasiado sueño el tiempo de la mañana: porque es el mas conveniente y aparejado para la oracion/ lecion, y meditacion. **D**ezia vn su amigo a **Job.** **S**i te levatares de mañana a dios/ y rogares al omnipotente, si anduuieres limpio y justo/ luego madrugara a ti, y pacificara la morada de tu justicia. **E**sto hazia el psalmista q̄ dize **En** la mañana estare delante de ti. **T**ambién dize **Isayas.** **D**e mañana me levantare a ti. **S**uelen los ricos dar limosna al primer pobre que topa, assi **D**ios oye de buena gana la oración hecha en la mañana. **P**or lo qual aconsejado dize el sabio. **C**onviene madrugar antes q̄ el sol ala bendición de **D**ios. **L**os hijos de **Israel** en la mañana cogian el maná: en lo qual se denota, q̄ en aquella hora se recibe la dulçura del espíritu sancto. **C**apitulo. lxxij. **C**omo se ha de ordenar el animo en el locutorio.

**Ps. 19.**

**Ps. 16.**

**Job. 5.**

**Ps. 6.**

**Isa. 26.**

**Sap. 19.**

**Exo. 16.**



Quinto lugar respeto del qual se ha de tener orden es / el locutorio . Y es de notar, que como la lengua quáto al hablar es especial organo de la razon / lo primero q̄ cōuene a este orden es / que la lēgua no hable sin q̄ preceda el acto de la razon / conuiene a saber / el examen de lo que se ha de hablar , tomádo exēplo en el justo, de quien dize el **Psalmista** / q̄ su lēgua habla iuzzio, esto es / palabras examinadas. Lo otro / como la muerte y la vida / segū el sabio / está en manos de la lengua: conuiene tãbien al ordē deste lugar / q̄ la lēgua hable con temor. Lo tercero / regir biē la lēgua es muy dificultoso y muy prouechoso : por lo qual antes del hablar ha de preceder la oraciō: porq̄ segū **Salomō** : Al señor pertenece gouernar la lengua. De la disciplina del hablar vea se lo q̄ se dixo en el libro segūdo en el capitulo .vij. en la parte tercera . Lo q̄ especialmēte los frayles en este lugar hã d̄ huyr es, las nueuas d̄ cosas seglares. Por tãto entre las abusiones es vna dellas / nueuas en el monesterio. Los q̄ traē nueuas al monesterio en alguna manera ponē al mūdo dētro d̄l / y hazē los frayles se acuerdē d̄ las cosas q̄ les cōuiene olvidar / y ala clara peccē q̄ desseã la pdiciō d̄llos: pues en la nauē d̄ la religiō q̄erē meter agua d̄l mar deste mūdo.

**Comiença la quarta parte donde se trata como se ha d̄ ordenar el animo respeto d̄ los tiēpos.**

**Capitulo primero: del ordē que se ha de tener segun la diuersidad de los tiempos.**



Icho el orden que se ha de tener respeto de los lugares: es biē se diga el que se ha de tener respeto de los tiēpos. Lo que pertenece a este orden es / que el que esta en la religiō

sepa como se ha de auer de noche, como de dia / antes de comer, y despues / en los dias de fiesta / y en los que no son / en la prosperidad, y en la aduersidad / en la iuuentud, y en la vegez / en el estado del que comiença / del que aprouecha / y del perfeto . **Algo de lo q̄ pertenece a este orden dixo Hugo de sancto Vitorē**, cuyas palabras son . Los tiempos de obrar han de ser diferenciados : porq̄ de vna manera se biue en la noche, y de otra en el dia. La noche es tiēpo de callar, y descansar / el dia, de trabajar, y andar, y obrar . En la noche, hã de estar los hōbres consigo / o para dar con el sueño holgança a los miembros, o para exercitar el animo, en silēcio, en oraciones, o meditaciones sanctas. En el dia, dexado su retraymiēto se ayuntan en vno, y muestrē se vnos a otros, para q̄ se imitē y veã. Entonces es licito dar el vno al otro exemplo de buenas obras, y recibir el vno del otro exorcitaciones de palabras . Entōces el q̄ escudriña las obras agenas, justamente es llamado desuergonçador: y el q̄ dexa de imitar como cōuiene las q̄ son buenas, con razon lo pueden llamar torpe y desaprouechado . **Asi tãpo cōmos de mostrar el rostro despues de comer en la manera q̄ antes.** Antes de comer, conuiene estar alegres, porque n̄ra abstinēcia no parezca enojosa y graue: pero despues, mas onestos y callados / porq̄ no se piense que la indigestiō del mucho comer nos ha encendido. Antes de comer, es tiēpo de leer y orar: despues de comer, de obrar . Entōces se ha de exercitar el animo, quãdo esta abil para el estudio espiritual: y entonces se ha de apremiar la carne, quãdo el calor q̄ la enciende con el m̄jar esta mas encēdida . **Asi tãbien los dias de fiesta requieren otro estudio, y otra manera de conuersacion que los otros en que nos es**

## Libro quarto.

eito obrar. En los vnos cōuene estar cō mas deuocion / para celebrar los diuinos officios y perseuerar mas tiēpo en la oraciō. Assē de mostrar mayor deuociō cerca dōl culto diuino en el vestir / en el andar, y en el obrar: en nobazer cosa no sancta / cosa no diuina, cosa no muy ordenada: en refrenar la lengua de las vanas palabras / en de tener los pies q̄ no vayan aca y alla / encerrar los ojos / en inclinar el rostro en alçar a dios el p̄famiēto: finalmēte, todas las obras, y todos los mouimiētos del coraçō cō los del cuerpo juntamēte se hā de emplear en el officio diuino, y hōrar con nueua manera de cōuersacion / q̄ assi la quiero llamar, los dias dō la fiesta. Pero en los otros dias q̄ son de trabajo ninguno ha de andar ocioso / sino q̄ cada vno es obligado a exercitar se como mejor pudiere y supiere en aq̄llo q̄ le fuere mādado / y no en lo q̄ el quisiere. Quāto hermosa a los dias festiuos la holgāca del trabajo tāto adorna a los q̄ no lo son la diligēcia en el bien obrar: de manera que el q̄ en los vnos no quisiere ser quieto / el mesmo puede ser juez de su vanidad: y el q̄ en los otros no trabajare / testigo de su pereza. Porq̄ a los hōbres carnales persua de la vanidad q̄ en los vnos dias no descāsen: y la pereza los impide q̄ en los otros no se exercitē en la buena obra. Por tāto cō mucha diligēcia en qualquier buena obra se ha de cōsiderar la diferencia de los tiēpos: porq̄ assi como la mala obra en ningun tiempo puede ser buena / assi la buena, parece en alguna manera ser digna de reprehēsiō siēdo hecha fuera de su tiempo. El sieruo de Dios en los dias de fiesta ha de considerar la gracia q̄ los sanctos en esta vida tuuierō: y la gloria a dōde despues fuerō. Hā dō acupar se en dar gracias a los sanctos / y al q̄ les dio la gra y la

## Parte quarta. Fo. cctiiij.

gloria: y prouocar se cō sus vidas / y procurar su amor y ruegos, y holgar se cō su gloria: y mouido con sus exēplos confiando en la liberalidad de dios y en los ruegos dellos / desear y esperar gloria semejante.

**C**apitulo. ij. Como se ha de auer el sieruo de Dios en el tiempo de la prosperidad y como en el de la aduersidad.

**I**n el tiēpo dō la prosperidad el sieruo dō dios ha de temer mas q̄ en el de la aduersidad: porq̄ la prosperidad es mas peligrosa que la aduersidad. Dize. s. Gregorio. Aun q̄ toda fortuna se ha de temer, mucho mas la prospera q̄ la aduersa: porq̄ la aspereza de la vna enseña / y la blādura de la otra engaña. Hazē tābien aq̄llo de Salomō. La prosperidad de los imprudētes destruyll os ha. En el tiēpo de la prosperidad ay necesidad de mayor discrecion para regir se. Dize Seneca. Entōces busca los cōsejos saludables, q̄ndo la prosperidad de la vida te es fauorable. Entōces como en deslizado andaras con tiento, y te pararas. El que va por los resbaladeros tiene mas necesidad de luz / q̄ el que va por los lugares secos: assi la luz de la sabiduria es mas necessaria al hombre en las prosperidades, que en las aduersidades: Ala prosperidad suelē acompañar seguridad / o confiança / alegria / y soberuia: y qualquiera destas cosas es ocasion de cayda. De lo primero dize el psalmista. Yo dixē estado prospero pero permanecer para siempre. Y añade luego. Deraste me señor y luego cay. Assi como el vino puro desuanece a los que son de flacas cabeças assi el alegria temporal daña mucho a los coraçones de los hōbres poco virtuosos no siendo rēplada cō el agua

120.11

125.19

## Libro quarto.

Eccli. 11.

de las tribulaciones, o alomenos con la memoria de ellas. Por esso dize el sabio. En el dia de los bienes no te oluides de los males / y en el dia de los males acuerda te de los bienes. En el tiempo de la prosperidad ay necesidad de vsar de templança / en el de la aduersidad del vso de la paciencia. El que en la prosperidad no tiene templança / o en la aduersidad le falta paciencia, esta en peligro: porque el vno perece en las aguas de los deleytes, y el otro en las olas de las tribulaciones.

**C**apitulo. iij. Que orden se ha de tener el tiempo de la juuentud, y que en el de la vegez / y quã peligrosa es en el mancebo la ociosidad, y en el viejo la obstinacion.

**E**n el tiempo de la juuētud especialmēte se ha de temer y huyr la ociosidad. Y assi entre las abusiones del monesterio es vna, el mancebo ocioso. Pero es de notar segū Hugo de sancto Clitore, que este nõbre mancebo, no solamēte significa los q̄ estã en la juuētud, mas tãbien los q̄ son de edad madura. Quatro razones ay por las quales la ociosidad en el mancebo es reprehẽsible. La. i. porq̄ aq̄lla edad es ppia pa trabajar. La. ij. porq̄ es ydonea pa apzẽder y acostũbrar se. Assi los bezerros son domados quãdo pequeños: y a los cavallos muestrã a andar siẽdo potros: porq̄ quãdo son viejos no se les pueden enseñar estas cosas. La. iij. porq̄ esta edad haze liuianos a los mancebos: por esso ha de ser assentada con la carga del trabajo: pa q̄ el peso desta carga haga en los mancebos la madurez, que en los viejos causa la edad. La. iiij. porq̄ en los mancebos esta el cuerpo en su fuerça, y la sangre con heruor. Por tãto, si el cuerpo

## Parte quarta. Fo. cccv.

no es apremiado con la carga del trabajo / quiere se fiorear al espiritu y no seruir. Tienen los mancebos siempre necesidad de la vara del castigo, y de la carga del trabajo, segun aquello del sabio. Leuada / y palo; y carga, al: asno pan / y açote / y trabajo, al sieruo / esto es al cuerpo, para que sirua a su espiritu. Dize Hugo de sancto Clitore. El mancebo ocioso es como bezerro no domado. Quatro señaes ay para tener buena esperança de vn mancebo, cõuiene a saber. El amor del trabajo / el callar / la castidad / y la verguença. De las tres vltimas dize sant Anselmo. En la juuentud ay tres señaes en las quales se conoce el que ha de ser bueno. Las quales son, el callar / la castidad / y la verguença. En el tiempo de la vegez especialmente se ha de temer la obstinacion. Por tanto se cuenta entre las abusiones de la religion por vna dellas, el viejo obstinado. Hablando desto Hugo de sancto Clitore dize. Entre las abusiones deste siglo, la obstinacion del viejo es la mayor: el qual muy cercano a la muerte, de la venida de la muerte no se espanta: casi puesto a la puerta deste mundo ya esperando fuera / no considera la salida desta vida, ni dessea la entrada de la otra. Oye los mēfajeros de la muerte, y no quiere dalles credito. Tres son los mēfajeros de la muerte: el acaecimiento, la enfermedad, la vegez. El acaecimiento nos da a entender el fin ser dudoso / la enfermedad ser graue y doloroso / la vegez ser cierto. El acaecimiento nos dize la muerte estar escondida / la enfermedad cerca / y la vegez presente. La incertidũbre de la muerte deuria causar temor / la graueza de la enfermedad dolor y arrepentimiento / de la certidumbre de la vegez no se auia de seguir obstinacion, mas humildad y afficion. En la vegez ay necesidad

Eccli. 33.



## Libro quarto.

de mayor discrecion: segun aquello de sant Gregorio. Tanto ha de ser mas vno discreto en gouernar se quanto fuere de edad mayor. La ignorancia de lo que conuiene en el fin de la vida es muy peligrosa: porque no ay saber que la emiende. Esta ignorancia se halla comunmente en aquellos, que el mundo tiene por sabios: y assi del codicioso y auaro dize Jeremias. En su postrimeria sera ignorante. La sabiduria en el fin de la vida es muy prouechosa: porq̄ emiēda las ignorancias de la vida passada. La obstinació en el viejo por esso es peligrosa: porque la vegez y larga costumbre del mal son causa de dureza.

Jerem. 17.

**Capitulo. iiii.** De las cosas que pertenecē a diuersos estados de la religio: y de la obligacion q̄ tienen los religiosos a biuir santamente, Y de muchas razones que engrandecen la malicia de la mala vida del religioso.

**L**o officio del que comienza es, procurar de destruyr la vida seglar, y desarraygar los vicios. Destruyr luego la vida seglar del todo, no se puede hazer sin dificultad, y tiempo. Dize sant Gregorio. Los principios de la cōuersion estan mezclados con buenas y malas costumbres, en tanto que con la buena voluntad se exercita la vida nueva, y aun toda via con la costumbre pasada se retiene la vieja. Y es de notar, que por cinco causas el que entra en la religion muchas vezes no destruye la vida vieja.

Jerem. 13.

La primera es / porque con la larga costumbre la vida seglar casi se le ha buuelto en naturaleza: que la costumbre es casi otra manera de naturaleza. Esta dificultad encarece Jeremias diziendo. Si el Ethiope

## Parte quarta. Fo. cccvi.

puede mudar su pelleja / y la onça sus manchas / vosotros podreys hazer bien / autendo apredido el mal. Tambien dize Salomon. Comun sentencia es, que el mancebo despues de viejo no se apartara del camino de su mocedad. Y en otra parte. La enfermedad larga fatiga al medico. La segunda causa es, la poca aspereza del monesterio. Assi como la culebra no se desfuella en el agujero ancho el bollejo viejo sino en el angosto: assi en el monesterio, donde los frayles biuen segun su voluntad, no se pueden dexar las costumbres seglares.

Job. 22.

Eccli. 10.

La tercera causa es, la falta de la doctrina: porq̄ dize el psalmista. La ley limpia del señor conuierte las almas. La ley del señor es como fuego / cō el q̄l se derriete el coraçō: y desechada la primera forma, se le imprime otra nueva. Para lo primero haze aquello de Jeremias. Por ventura mis palabras no son como fuego? Y lo que en otra parte se dize. En la diestra del señor esta la ley de fuego encendida. Tambien dize el psalmista. Grandemente tu palabra es encendida. Lo segundo se prueua en aquellas palabras de la esposa. Mi alma se derretio luego que me hablo mi amado. La quarta causa es, la falta del buē exemplo. Dize Seneca. Muy largo es el camino por los preceptos / y por los exemplos breue y efficaz. El buē exemplo es como dechado: el qual aprouecha mucho para que en el se aprenda la nouedad de la vida. La quinta causa es, la falta de la buena volūtad: que es vna materia sin forma para todo lo bueno de la religion. En el estado del que comienza es muy necessario el temor del señor: el qual alance las maldades presentes, y resista a las que estan por venir. Dize sant Bernardo. Ante todas las cosas es

Job. 18.

Jerem. 23.

Deut. 33.

Job. 5. 108.

Cant. 5.

## Libro quarto.

Eccli. 1.

muy necesario a los nouicios el temor de dios: cō el qual pueden quitar los pecados passados, y apartar se de los venideros. Porque el temor del señor / como dize la escriptura, alança el pecado / assi el hecho, como el que esta por hazer. Al vno desecha arrepintiendo se, y al otro resistiendo. Si el temor falta / ni los pecados que auia se alança, ni a los otros se resiste.

**E**s aqui de notar ser digno de reprehension el que en la religion biue mal: porque o en el siglo auia biuido mal, o bien. Si bien, es muy reprehensible, porque biue mal entre los buenos, el q̄ auia biuido bien entre los malos: y pierde la innocencia entre los innocentes, el que la guardo entre los pecadores. Si auia biuido mal en el siglo, y temiendo de caer en las manos de Dios biuo escogio de su voluntad la carcel d̄l monesterio, muy loco es el que ofende en la carcel al señor della, y torna a torcer la foga d̄l pecado cō que sea en el infierno aborcado, la qual auia quebrado la misericordia de Dios: y auiendo de dar gracias al que le rompio las ataduras, en lugar de alabança lo vitupera. Auia le dado el señor lugar de penitencia, y el ysa mal del ensoberueciendo se. Auia lo traydo la benignidad de Dios a penitencia, y el atesora contra si yza. No teme cometer alli peccados, donde auia de emundar los que cometio en el siglo. Burla tambien de la misericordia de Dios, que le comuto la pena eterna que merecia por el mas pequeño pecado q̄ auia hecho / en pena momentanea. **T**ambien es muy reprehensible el que es negligente en pagara dios aq̄llas promessas q̄ salierō de su boca. La carga de la religio no le fue impuesta no queriēdo, si no siēdo volūtariamēte por el tomada, despues d̄ su deliberraciō y experiēcia. Este / fue en el p̄meter liberal, y en

## Parte quarta. Fo. cccvii.

el pagar auariēto. Es mal repartidor, que dio su hacienda a dios, y a si se da al demonio. Este ha mentido a dios, que no es poco peligroso, segun parece en los hechos de los apostoles. Porque te ha tētado santas, dixo sant Pedro a Ananias, que tu coraçon mintiēse al espiritu sancto? Pues no has mentido a los hombres si no a dios. Oydas estas palabras por Ananias, cayo en tierra y murio. Este ha burlado a dios, a quien no pago lo q̄ prometio. Deste escarnio habla el biēauēturado sant Benito en su regla diziēdo de aquel q̄ hizo professiō / Que si alguna vez hiziere lo contrario, sepa fera condenado de dios a quien burla. Los que esto hazē justamente burlara dellos dios: segun aquello del psalmista. El q̄ mora en los cielos burlara dellos. Y dize Salomō en nombre del señor. **M**enospreciastes todos mis cōsejos, y tuuistes en poco mis reprehensiones, yo t̄bien me reyre en vuestra perdiçō. Este, es digno de gr̄a reprehensiō: porque menosprecia aquello q̄ tuuo en mas que a todas las cosas del mundo. Aquel q̄ dexo el mundo por amor de dios, si pierde a dios, pierde lo todo: y es semejante al mercader de piedras preciosas, que v̄de toda su hacienda para cōprar vna, y despues la echa en la mar. Es como el que est̄do entre dos sillas cayo en el suelo: segun aquello q̄ sant Bernardo dezia a vna mala mōja. Desechado a dios, y siēdo del siglo desechada entre dos sillas, segū dize, has caydo. No biuias para dios, porq̄ no querias / ni al siglo, porque no podias. Los que dexaron el mūdo y entrarō en el monesterio, siempre ban de tener en el coraçon aquella palabra de sant Pedro. Señor nosotros dexamos todas nuestras cosas y te seguimos / que nos has de dar? Gran locura es: quando alguno se enemista y cō-

Actu. 5.

Ps. 2.

Ps. 10.

Batt. 19.

## Libro quarto.

tinuamente ofende a aquel amigo, por quien dexo el padre/ y la madre/ y todos los otros amigos carnales, y recibio del muchos bienes, y auia de recibir muchos mas. Los que biuē mal en la religion auia muchas vezes de dezir al señor aquello de Tobias. **Tob. 10.** Teniendo en ti todas las cosas, no te auiamos de dexar yz de nosotros. **Tambien/ es digno de gran reprehension el que biue mal en el monesterio/ donde/ no solo auia de biuir bien, pero muy bien: y el/ no solo biue mal, pero muy mal. De donde es, que los que está en los monesterios, o son muy buenos, o muy malos: o son demonios/ o angeles. Dezia sant Augustin cōforme a esto. No he hallado otros mejores/ que los que aprouecharon en el monesterio/ ni he conocido otros peiores, que los que no lo hizieron. Muchas cosas ay que parece engrandecen la maldad del que biue mal en el monesterio. Lo primero es, la sanctidad del lugar. Lo segundo, la compañía de los buenos. Lo tercero, el aparejo de bien biuir. Lo quarto, que es proueydo por dios. Lo quinto, la professiō que hizo. Lo sexto/ que presume hazer cosas indignas del. Lo septimo, que ocupa el lugar d vn bueno. Lo octauo/ que engaña a sus biē hechores. Lo nono / que no se espanta de las penas con que sus semejantes son castigados. Lo decimo/ que no se aparta del pecado, sabiendo el daño que se le sigue. La factidad del lugar agraua mucho el pecado, segun aq̄llo de Isaias. **Capl. 26.** En la tierra de los sanctos cometio maldades, y no vera la gloria del señor. En gran manera desagrada al saluador, quando los lugares diputados para la saluacion son ensuziados con pecado: y assi se quera dello por Jeremias / diciendo. **Cap. 2.** Aueys ensuziado mi tierra. La compañía de los buenos tambien agraua**

## Parte quarta. 50. cxxviiij.

na mucho el pecado. El que es malo entre los buenos, es como Judas entre los dicipulos de Christo, y como satanas entre los hijos de dios: el qual siempre se halla entre los buenos / segun aquello de Job. **Job. 1.** Uiniendo los hijos de dios a estar delante del señor/ estuuo tambien entre ellos satanas. Este es satanas, que quiere dezir aduersario, porque cōtraria a la salud de los otros/ o quitando les el ayuda que es obligado a dalles/ o escandalizando los/ o andando al cōtrario dellos, conuiene a saber, yendo al infierno, caminando los otros al parayso. Es tambien judas, porque ser judas es ser diablo: y assi nuestro saluador, a judas q̄ fue entre los buenos malo / llamo diablo/ diciendo. **Joan. 6.** Por ventura yo no os eligi a todos doze, y vno de vosotros es diablo? La oportunidad de biuir bien que tiene el que esta en monesterio biē concertado, engrandece tambien el pecado del que en el biue mal. Porque no solo mas meritoriamente, pero con mas alegria, podria este biuir obrando bien, que biuiendo mal: segun aquello de sant Bernardo. Por v̄tura no comete las maldades en vano/ el q̄ podia, no solamēte cō mayor merito/ pero aun cō mayor plazer, seruir a dios/ q̄ al mūdo? Mayor es la pena q̄ el religioso recibe en t̄to q̄ comete el pecado, y en el remordimiēto de la cōciencia q̄ se sigue/ y en la vergüēca q̄ passa q̄ndo en el es tomado/ y en la penitēcia que le fuerça a hazer, y en el temor que tieē no sea descubierto: que es el alegria que recibe quando se haze el pecado. Allende desto, si biuiesse bien ternia alegria interior: porque en guardar los mandamientos de Dios ay mucho galardón. Pero / como dize sant Gregorio. El alma pecadora mas se huelga en seguir las asperezas carnales, q̄ gozar de los rega-

## Libro quarto.

los espirituales. Estos son semejantes a los judios/ q̄ se enbassiauan del mana , y dessearon las cebollas, q̄ no se pueden comer sin lagrimas. ¶ La prouisiõ que recibe de dios no menos agraua el pecado: porq̄ traydor es aquel, que es contrario a quien le da de comer y vestir. Deste podra el señor dezir aquello que dixo de judas. Catad que la mano del que me v̄de esta conmigo en la mesa. Y quepar se del con aq̄llas palabras del psalmo. Si mi enemigo dixesse mal de mi cierta- mēte lo sufriria/ pero hazes lo tu hombre/ siēdo muy mi amigo, capitā mio, y conocido mio: que juntamēte conmigo comias los dulces mājares. El perro ama al q̄ le da de comer quando contra los otros se embra uece: por tanto parece ser de peoz condicion q̄ perro, el que cõ los beneficios que recibe de dios no se apar ta de ofendelle. ¶ La profession que precedio no po co agraua el pecado: porq̄ no es pequeña culpa quan do el que se ofrecio a dios, despues se aparta del, y se ofrece al diablo: y el que sacrifico su cuerpo por el vo to de la continēcia a dios, en sacrificio biuio/ sancto, y a dios agradable/ despues/ por la incontinencia, del mismo cuerpo haze al diablo sacrificio muerto, abor recible, y hediõdo: y antepone a la vida angelica, que prometio biuir/ la vida de los puercos. Biuir casta mente es vida de angeles, y la vida luxuriosa es pro pia de los puercos. Y assi dize sant Bernardo. Que cosa ay mas hermosa que la castidad, la qual haze del hombre angel? Y que mas suzia que la luxuria, que al angel conuier te en puercos? ¶ En grādece tambiē esta maldad atreuer se a hazer las cosas de que no es digno. Porque se atreue a estar en el acatamiento de dios, sabiendo q̄ esta contra el ayzado hasta la muer te: lo qual no es poco peligroso, pues el mismo dize.

Santi-

## Parte quarta. So. cttit.

Sanctificar me he en aquellos que se allegan a mi: q̄ quiere dezir/ mostrar me he sancto en ellos tomando vengāca de sus maldades. ¶ La grādeza de la mali cia deste mesmo haze: q̄ ocupa el lugar de vn bueno. Por tãto es de temer/ no sea quitado del muy presto por el señor cõ la muerte, pa q̄ el lugar quede desem baraçado: pues esta escripto, q̄ dixo a la higuera este ril. Corta la: para q̄ ocupa la tierra? ¶ Tambien haze a la grādeza de la maldad deste / que engaña aq̄llos de quiē recibe beneficios. Porq̄/ o estā en el peligro del mundo/ o en el fuego del purgatorio: y como el desfa grada a dios no los puede socorrer como es obligado, antes enoja mas contra ellos a Dios. Quando el que va a rogar desagrada / el animo del enojado prouo ca se a mayor yza: dizia el sãctissimo Gregorio. ¶ Ha ze tambien a la grandeza de la maldad deste: que no se espāta con aquellas penas, con q̄ se lee auer sido ca stigados los pecados cometidos en lugares sagra dos. El pecado de la soberuia fue cometido en el cie lo: por el qual vna tã excelēte criatura esta cõdenada eternalmēte. En el parayso terrenal se cometio peca do de inobediencia: por el qual todo el genero huma no esta cõdenado a muerte y destierro. En aq̄lla con gregaciõ donde Christo presidio fue cometido peca do de amor carnal, porq̄ judas daua a su muger y hi jos lo q̄ auia de dar a los pobres: lo qual fue castiga do con muerte de horca. En la cõgregacion dõde fue presidēte sant Pedro, fue cometido pecado de propie dad: el qual fue castigado en Anania y Saphira con muerte arrebatada. ¶ Haze lo vltimo a la grandeza de la maldad deste: q̄ no se aparta del pecado conociē do el daño q̄ dello se le sigue: porq̄ pierde por el peca do todos los bienes de la religiõ. El q̄ toma trabajo

Leui. 18.

Luci. 14.

Actu. 5.

r

Luc. 22.

Ps. 54.

### Parte quarta.

de yr a Jerusalen aun q̄ sea ladrõ o salteador se aparta del pecado/ porq̄ no pierda el fruto de su peregrinaciõ pues quãto mas lo deue buyr el q̄ esta en la religiõ, porq̄ no pierda los bienes della/ pues es de mayor merito q̄ qualquier otra peregrinaciõ? Lo qual se prueua porq̄ toda peregrinaciõ se puede comutar en religiõ de dõde se sigue q̄ los q̄ entran en religiõ y no se emiẽdã/ pecẽ ser peores q̄ ladrones. El q̄ es malo en la religiõ es como el mal ladron q̄ blaffema en la cruz a xpo con la obra aun q̄ no con la palabra: el qual sera passado dõ la cruz del monesterio, a los tormentos del infierno. Este tal en gran manera es desdichado/ q̄ muere dõde da dios vida y es corõpido, dõde cõserua: y en el lugar dõde los otros se saluã el se cõdena. Porq̄ lo q̄ a otros es oro cõuiene a saber el trabajo de la religion, a el es plomo: y lo q̄ a otros es salud y vida como es el sacramẽto del altar, a el es muerte y cõdenaciõ. ¶ El q̄ esta en el estado del q̄ comiẽca/ pues q̄ no tiene experiẽcia/ no ha de cõfiar de suparecer sino seguir el ageno. Quãto en si fuere ha de amar el rigor de la religion, no empero contradiziendo la dispensaciõ del perlado: y por las cosas interiores ha de menospreciar las exteriores. De lo primero dize san Bernardo. Ruego os/ o plantas nuevas de Dios/ que vosotros que aun no teneyis exercitados los sentidos para conocer lo malo y lo bueno/ no querays seguir el iuyzio de vuestro coracõ/ no querays tener por bueno vuestro parecer: porque como a imprudentes no os engañe aq̄l astuto caçador. De lo segundo dize el mesmo. Al heruor de los nouicios no cõuiene aq̄llas discreciones misericordiosas en si mismo: ni aq̄llos regalos sin mucha necesidad con su parecer pmitidos: aunq̄ no se hã de contra de

### Parte quarta. Fo. cccc.

zir ni dexar los q̄ se hizierẽ con parecer ageno. Dize mas el mesmo. El iuyzio q̄ el nouicio ha dõ hazer de si sea riguroso, y el rigor discreto: respecto del q̄ rige, o acõseja/ sea la humildad blãda y en todas las cosas obediente. De lo tercero dize el mesmo en otra pte. Cõfesso q̄ me agrada en los nouicios algo descuyda do el adereço del cuerpo y el de los vestidos q̄ de fuera pece: el hablar poco, el rostro alegre/ la cara vergõçosa/ y el andar assentado. ¶ El q̄ esta en el estado del q̄ aprouecha ha de cõsiderar sus defetos/ y suplillos importunar a dios en la oraciõ, y cõtinuar el aprouechamiẽto. El q̄ aprouecha ha de subir como cõ dos pies/ cõuiene a saber/ cõ la meditacion/ y oraciõ. La meditaciõ enseña lo q̄ falta: la oraciõ haze q̄ no falte. Hablãdo del q̄ aprouecha dize sant Augustin. Siempre te desagrada lo q̄ eres si quieres llegar alo q̄ no eres: porq̄ alli paraste dõde te cõtentaste de ti: y si dixiste/ basta pereciste. Dize mas a este proposito. Añade siẽpre, anda siempre, aprouecha siempre/ no te cãses en el camino/ no buelvas a tras/ no te salgas dõl. Para se/ el q̄ no aprouecha/ buelue atras, el q̄ se torna a aq̄llas cosas de q̄ ya se auia aptado sa le del camino/ el q̄ dexa lo comẽçado. Tambien dize. s. Bernardo. Necesariamẽte o as dõ subir, o decẽdir porq̄ si pcurares parar te por fuerça auras dõ caer. Y es de notar q̄ quanto vno mas aprouecha tanto mas conoce sus defetos y se enoja contra sus maldades. Dize sant Gregorio Los sanctos varones quanto mas aprouechã cerca de dios en la perfeciõ de las virtudes tãto mas delicadamẽte se conocẽ assi mesmos por indignos: porq̄ haziẽdo se luz del primo descubriẽ todo lo q̄ en si estaua encubierto. Dize mas. Quãto mas aprouechamos en nro conõcimẽto tãto mas nos eno

## Libro quarto.

lamos cōtra nosotros d̄ la mala obra. ¶ Que cosas cō uengā al q̄ esta en estado de perfeiō muestra lo sant Bernardo diziēdo. Aq̄l sera tenido por perfeto en cū ya anima estas tres cosas biē y discretamēte pareciere q̄ concurrē: q̄ sepa llorar por si/ y alegrar se en dios/ y q̄ juntamēte sea poderoso de focorrer a las necesidades de sus proximos: q̄ sea agradable a dios/ auisa do pa si/ y prouechoso a los suyos. ¶ Pertenece tābien al estado d̄l perfeto, conocer su imperfeiō, y dessear la perfeiō/ y sufrir cō paciēcia la imperfeiō d̄l proximo. Dize. s. Gregorio d̄ lo p̄mero. Gr̄a p̄feicō es el conociēto d̄ la propia imperfeicō. Lo mesmo dize. s. Augustin cuyas palabras son. Quāto a lo q̄ a mi me parece, en aq̄lla justicia q̄ ha de ser perfeccionada: aq̄l aprouecho en esta vida mucho, q̄ conocio aprouechādo quā lexos este de la perfeiō della. De lo segūdo dize. s. Bernardo. Ninguno es perfeto q̄ no dessea ser mas p̄feto. Dize mas. Suele la diuina misericordia/ por causa de conseruar la humildad/ ordenallo de tal manera, que quāto vno mas aprouecha/ tāto menos piensa ha aprouechado: porq̄ si alguno aprouecho tāto/ que lleo al grado vltimo del exercicio espiritual/ siempre le queda alguna cosa de imperfeccion del primer grado/ para que piēse q̄ aun aquel a penas ha alcanzado. De lo postrero dize. s. Gregorio. Aq̄l es perfeto, q̄ no es impaciete a la imperfeicō del proximo.

### Capitulo. v. De algunos desconciertos y desordenes de los monesterios.

**U**ltimamēte en este q̄rto libro es de notar, q̄ en algunos monesterios, dōde todas las cosas se auia de hazer ordenadamēte, en lugar de ordē y confusiō infernal, dōde ningū ordē ay. Lo q̄ auia

## Parte quarta. Fo. ccccj.

d̄ estar d̄etro esta fuera lo q̄ en cima esta de baxo lo q̄ auia de ser tenido por bueno tienē por malo lo q̄ auia de ser primero es postrero lo q̄ auia d̄ estar en medio esta a los extremos. ¶ El primer desordē haze la hypprefia/ cōuiene a saber q̄ndo los frayles hazē sus obras pa q̄ seā vistas d̄ los hōbres: y los q̄ auia d̄ buscar la pureza interior, buscā la exterior/ por lo q̄l son mal ditos del saluador/ diziēdo por. s. Matheo. Ay de vosotros escribas y fariseos hypocritas/ q̄ limpias lo q̄ esta de fuera. zc. Dixo mas. Ay de vosotros/ q̄ soys semejāte a los sepulchros blāqados llenos d̄ podredūbre. ¶ El. ij. desordē haze la soberuia d̄ los subditos. Ca si los pies estan en alto, y la cabeza en baxo pues tiene el plado necesidad de pregūtar a sus subditos lo q̄ el saluador pregūto a los ciegos, diziēdo. Que q̄ reys q̄ os haga? Cōuernia mas por cierto al subdito aq̄llo de. s. Pablo. Señor q̄ q̄reys q̄ haga? ¶ El. iij. desorden haze la codicia y auaricia. La religiō dōde se pospone lo tēporal a lo espiritual es semejāte al q̄ tiene la cara buelta a tras: de quiēse puede dezir aq̄llo de Jeremias. Buelto se ha hazia tras y no hazia delāte. ¶ El. iiii. d̄sordē haze la sabiduria carnal enemiga d̄ dios/ teniēdo por bueno lo q̄ es malo/ disminuyēdo cō mīa cruel la muy frutuosa penitēcia/ de dōde se sigue aq̄llo de. s. Bernardo. Si n̄ra penitēcia es disminuyda cō mīa cruel, poco a poco se le caē las piedras preciosas a nuestra corona. ¶ El quinto desorden haze la negligencia que tienen los hombres hechos al reues: los q̄les a penas al fin d̄ la vida hazē lo q̄ al p̄ncipio d̄ su cōuersiō auia d̄ hazer. ¶ El. vj. desordē causa la malicia d̄ los plados: q̄ auiedo, a exēplo d̄l saluador/ d̄ estar en medio d̄ los frayles/ acuestā se a vna parte/ esto es/ fauoreciēdo a vnos mas q̄ a otros.

¶ fin del quarto libro.

r iij

Mat. 23.

Ibidem.

Mat. 20.

Actu. 9.

Jer. 7.

## Libro quinto.

# Comiença el quinto libro de

la doctrina de los religiosos, que trata de  
la manera como se ha de conuer-  
sar con el proximo.

## Prologo.

**D**icho en el libro pasado como el q̄  
esta en la religion ha de ordenar el animo:  
en este quinto libro se mostrara, como se ha  
de auer con el proximo. Y lo primero mostrar se ha  
esto generalmente, y despues particularmente, segū  
la diuersidad de las personas. En lo primero encomē  
dar se ha y alabar se ha el estado de los que biuen en  
obediencia, y en compañia. Lo segundo, dezir se ha  
quā necessaria es la afabilidad a los que han de bi-  
uir en comunidad toda la vida. Lo tercero, tratar se  
ha de las cosas perteneciētes a la cōpañia, q̄ son qua-  
tro, cōformidad, innocēcia, amor, y honrar se vnos a  
otros. En lo segundo tratar se ha de los perlados, de  
los subditos, de los ministros, de los q̄ en el siglo fue-  
ron pobres, de los q̄ fueron ricos, y de los enfermos.

Primera parte que trata de que manera los  
religiosos se han de auer entre si.

Capitulo. i. De las alabāças del esta-  
do de los que biuen debaxo de obediencia.

**A**las alabāças del estado de los que bi-  
uen en obediencia y en sancta compañia  
pertenecen dos cosas (conuiene a saber)  
alabar la obediencia / y la sancta compa-  
ñia. Y es de notar / que el estado, en el qual se biue de

Primera parte. fo. ccccij.

baxo de obediencia, es muy loable. Porq̄ en este esta-  
do, aumēta se mucho la virtud, gana se triumpho no-  
bilissimo, crece la abundancia de los merecimētos.  
La obediencia certifica al hombre de la voluntad de  
dios, descarga lo del cuydado de si mesmo / conserua  
lo del peligro, haze el alma casta, levanta al hombre  
sobre si, haze lo semejáte al estado de los ciudadanos  
celestiales: por esta se ofrece sacrificio muy agrada-  
ble a Dios / por esta dios se enseñoza perfetamente  
del hombre, por esta es muy glorificado. Lo prime-  
ro por la obediencia se añade mucho a la virtud: por  
que si como dize vn sabio, aquello solo se añade a la  
virtud que se quita de la propia voluntad: quāto añi-  
dira a la virtud el obediente, pues por la obediencia  
del todo dexa la propia voluntad? Porque obediencia  
es sugencion, con la qual el hombre por amor de  
dios voluntariamente se somete a la volūdad de otro  
hombre. De añadir a la virtud se sigue aumētar se el  
galardon. Por tanto el premio de los que biuen de  
baxo de obediencia es muy grande: segū que fue mo-  
strado a vno de aquellos padres siēdo arrebatado en  
espíritu. El q̄l vio quatro ordenes delāte de Dios, el  
primero era de los hōbres enfermos y q̄ dauā grās a  
dios: el segūdo de aq̄llos q̄ auia sido hospitaleros: el  
tercero dlos q̄ biuia en soledad sin ver hōbres: el quar-  
to de los q̄ por amor de dios y por la obediēcia. cō cuy-  
dado estā sugetos a los superiores. Este ordē postrero  
estaua mas alto q̄ los otros tres, y cō mayor gloria: te-  
niēdo todos collares de oro. Preguntādo aq̄l viejo,  
porq̄ era esto: le fue respondido. Todos estos otros  
tienē algun descāso cumpliendo sus propias volūta-  
des, aun q̄ sea obrādo biē: po estos, dexādo sus ppias  
volūdades, todos estā pēdientes de la volūdad del pa-  
r tiiij

## Libro quinto.

dre que los manda. Tambien / pues es cosa de gran virtud / que alguno dexe la voluntad de biuir y se pōga a la muerte por Christo: de quan gran virtud sera el que dera toda su propia voluntad, y por Christo se pone debaro de la agena? ¶ Por la obediencia se gana nobilissimo triumpho. El mas noble genero de triumpho es, el vencer se a si mesmo: lo qual haze el obediente / segun aquello de Salomon. El varō obediente contara vitorias. Dize tambien sant Gregorio. Quando humilmente nos sugetamos a lo que otro manda, a nosotros mesmos vencemos en el coraçon. La nobleza deste triūpho se prueua por aquello del mesmo Salomon. Mejor es el que señorea a su animo / que el vencedor de las ciudades. Muchos sugetan a si ciudades y reynos / los quales nunca alcançaron este nobilissimo vencimiento. Esta manera de triumpho es propio del hombre: porque el leō, y otro qualquier animal, vence a los otros / pero a si no puede vencer se: por lo qual dixo Seneca. El que a si mesmo se vence mas que todas las cosas es fuerte. ¶ Por la obediencia crece la abundācia de los merecimientos: porque quando alguno procura hazer su propia voluntad / no parece merecer / salvo si no merece cerca de si mesmo: pero justamente se espera galardon de aquel que es seruido, y cuya volūdad se haze. Luego no merece cerca de otro si no el que quiere hazer la voluntad de otro: lo qual es obediēcia. Esto es conforme a aquello de sant Augustin. Conuenia que al hombre puesto debaro del señor le fuesse alguna cosa prohibida: para que ouiesse obediencia que mereciesse. La obediēcia es como nauio: porque el q̄ va en nauio, sentado / comiendo / y beuiendo nauega / por ser llevado con mouimiento ageno: assi el obe-

Ps. 21.

Ps. 16.

## Parte primera. Fo. ccciiij.

diente que esta en la religion, holgando, beuiendo, y comiendo / merece. ¶ La obediencia otrosi / certifica al hombre de lo que agrada a dios. Porque si ala clara no es malo lo que el superior manda: assi se ha de hazer como que dios lo mandasse / segun aquello que el mesmo dixo hablando de los superiores. El que a vosotros oye, a mi me oye. Dize tambien sant Bernardo. Todo lo que el hombre en lugar de dios manda, que no conste ser le desagradable / no se ha de obedecer de otra manera, que si el mesmo Dios lo mandasse. Es la obediencia en las tinieblas de este mundo remedio para suplir la discrecion. Dize el mesmo sant bernardo. Cisne negro en la tierra es la discrecion. Por tanto la falta de la discrecion, supla en vosotros la virtud de la obediencia: de manera, que no hagays, mas, ni menos, ni en otra manra de lo que os fuere mandado. ¶ La obediencia descarga al hombre del cuydado de si mesmo: porque a otro pertenece el cuydado de lo corporal y espiritual del que esta en la religion. Por lo qual siendo aliviado (aun de si mesmo) es en el muy reprehensibile, si con la pereza se entorpece y no aprouecha: y sera muy loco si tan gran carga torna a tomar. Reprehendiendo sant Bernardo a sus frayles les dezia. Los que me aueys encomendado el cuydado de vosotros: para que tornays a querer tener cuydado de vosotros? ¶ La obediencia libra al hombre de peligro. El obediente anda como acuallo / porque se pone encima del parecer y voluntad de otro, como en pies agenos: por tanto, ni se enfuzia, ni se lastima. Porque la mancha y daño es del que manda, y no del que obedece: no siendo manifestamente malo lo que se manda. Al obediente se puede dezir aquello del psalmista. Traer te han

Lu. 10.

Ps. 90.



## Libro quinto.

1. Pe. 1.

sobre las manos: porq̄ a caso no te lastimes el pié en la piedra. ¶ La obediēcia haze casta al alma de la lura de la propia voluntad: segun aq̄llo de sant Pedro. Hazed castas vuestras almas en la obediēcia de la charidad. Assi como el ramo del buen arbol enxerto en el siluestre, lo haze sea arbol o jardin: assi la obediencia enxerta en el alma mal disciplinada/ la haze virtuosa. Dezia por esto. s. Gregorio. Sola la obediencia es virtud que todas las otras virtudes enxere en el alma/ y enxertas las conserua. ¶ La obediencia le uanta al hōbre sobre si/ esto es que lo haze de mas valor q̄ antes era. Porq̄ assi como junto el espiritu cō el cuerpo pa q̄ sea gouernado cō su parecery mādō / llega el cuerpo amerecer gozar de la vida eterna: assi el varon simple por la obediēcia sube ala sabiduria y costūbres sanctas de los superiores de quien es regido y aun en algūa manera sube al mesmo dios, pues casi se desnuda de si mesmo y se viste de dios/ y dize cō el apostol. Biuo yo/ ya no yo/ biue empo christo en mi. ¶ Por lo qual justamēte se podra dezir del obediente a quello de Jeremias. Leuan to se sobre si ¶ La obediencia es semejáte al estado de los ciudadanos celestiales: porque el obediente es ymagē del hombre celestial: assi como el inobediente del hōbre terreno/ segū aquello del apostol. Assi como traximos la imagen del terreno, trayamos la del celestial. ¶ Por la obediencia se ofrece a dios sacrificio muy agradable. Dize sant Gregorio. Mejor es la obediencia que el sacrificio: porq̄ en los sacrificios matasse la carne agena/ pero en la obediencia/ la propia. La obediencia es casi martirio: porque el obediēte en alguna manera se corta su propia cabeza por christo: y toma por cabeza al mesmo christo/ o aquel q̄ esta en su lugar. Por esto

Ad ga. 2.

Thre. 3.

1. ad co. 15.

## Parte primera Fo. ccciiij.

dezia esse mesmo sant Gregorio. Tāto mas presto alguno aplaca a dios/ quanto delante su acatamiento apremiada la soberuia de su propia volūdad/ se sacrifica con el cuchillo de la obediencia. ¶ Por la obediencia perfetamente señorea Dios al hombre. El q̄ promete obediencia despossee se de su señorio/ y mete en possessiō de si mismo a aquel que tiene lugar de dios/ en lo qual cumple aq̄llo del saluador. Si algūno quiere venir tras mi niegue se a si mesmo. ¶ Por la obediencia Dioses muy glorificado: segun aquello de Isayas. Si lo ouieres glorificado no hazēdo tus caminos/ y no teniendo voluntad propia para hablar: entōces deleytar te as en el señor. zc. En grā manera glorifica a dios el verdadero obediēte q̄ esta aparejado para hazer su volūdad, aun que la persona que se la mandare sea muy vil: por lo qual justamente sera glorificado de Dios: pues el mesmo dixo. Qualquiera que me honrare glorificallo he: y los que me menosprecian seran menospreciados. Conforme a esto dezia el sabio. Aquella simiente de los hombres sera honrada, que teme a dios: pero aquella simiente sera deshonrada, q̄ quebranta los mādamiētos del señor.

2. Batt. 16.

Cap. 58.

1. Reg. 2.

Eccli. 10.

### ¶ Ca. ij. d las alabācas d la santa cōpañia.

**P**ara alabar la sancta cōpañia es de notar: q̄ del que deſſea su propia salud/ la mala cōpañia ha de ser huyda, la soledad temida/ la sancta cōpañia amada y escogida. Del peligro de la mala cōpañia vea se lo q̄ se dixo en el libro. j. en el Cap. viij. El q̄ dexo el mūdo por miedo d la peligrosa cōpañia/ muy indiscreto es si entra sabiēdo lo, en monesterio dissoluto/ o dſpues si conociēdo q̄ lo es, no se sale. La cōpañia si es buena ayuda mucho a la salud d la aia: y siēdo mala/ la impide mucho. Y tāto es

## Libro quinto.

mas peligrosa la mala compañía: quanto es mas familiar. Por tanto/ como la cōpañia de la religió sea muy grãde: mas dificultosamēte se salua vno en la religió dissoluta/ q̄ en el siglo. El q̄ entra en la religió q̄ vee se pierde, o conociēdo lo quiere estar en ella, parece amar su propio peligro/ en el qual justamēte perece/ segun aq̄llo del sabio. El q̄ ama el peligro perece/ ra en el. El q̄ entra en monesterio corrupto muy presto es en el corzōpido: aun q̄ antes fuesse bueno. Dize vn sabio. Si el vaso no esta limpio todo lo q̄ en el se echa se azeda. Si vn poco de leuadura corzōpe a toda la massa (segun sant Pablo) quãto mas mucha leuadura corzōpera la poca massa: Es dificultosa cosa, q̄ la bōdad de vno resista a la malicia de muchos. Aquellas pocas palabras que la serpiēte hablo con la primera muger/ le fueron causa de muerte / y la compañía de la muger corrompio al varō. No ay mala compañía donde no este el demonio, ni buena donde no este dios: segun aquello de sant Mattheo. Donde quiera que dos / o tres en mi nombre estan juntos: alli estoy en medio dellos. Por tanto el que ama la mala cōpañia: parece amar la cōpañia del demonio. La soledad ha d̄ ser temida: p̄ncialmēte d̄l hōbre flaco y no experimentado. Luego que Dios hizo el hombre dixo. No es bueno que el hombre este solo. Ay del solo: dezia el sabio. Porque como el hombre nunca este sin contrario que le persuada el mal: no le es seguro, estar sin cōsejero, sin guarda, y ayudador. Escriuiendo sant Bernardo a vna monja que queria dexar el monesterio y se al yermo le dize. Para el que quiere hazer mal, el desierto da aparejo, el bosque sombra, y la soledad silencio. El mal q̄ nadie vee nadie lo reprehende: y donde no se teme el repre-

Ecclesi. 3.

1. ad co. 5.

Gene. 3.

Cap. 18.

Gene. 2.

Ecclesi. 4.

Epla. 15.

## Parte primera. Fo. cccv.

hendedor, el tentador llega seguro, y mas facilmente se comete la maldad. Dize mas el mesmo. Oyan esto los que no temē caminar por los caminos de la vida sin preceptor: siendo ellos de si mesmos en el arte espiritual d̄cipulos y maestros. El q̄ no quiere dar la mano a quien lo enseñe, da la a quien lo engaña. Y el que dexa las ouejas en los pastos sin guarda, pastores no de ouejas, si no de lobos. Hazes contra estos aquello del Ecclesiastico. Mejor es estar dos jutos, q̄ vno solo. Que el estado de la sancta compañía se aya de elegir antes que el de la soledad, puede se mostrar en que dos cosas pertenecen a la criatura (conuiene a saber) hazer bien a otro, y recibillo del. Por que tiene virtud para hazer, y pa padecer: para dar, y para recibir. Y quanto a lo vno y a lo otro, es mejor estar dos juntos que vno solo. Si aquel que esta en cōpañia tiene alguna gracia: aquella gracia aprovecha a muchos. Si el ojo estuuiesse solo, poco aprovecharia su vista: pero ahora/ todos los miembros del cuerpo veen con el todo lo que les es necessario. Las manos y los pies por el son regidas en sus operaciones. Tambiē con la vista se conoce lo que es dañoso o provechoso al sentido del oler, gustar, y oyr. De la compañía de todos los otros miembros tambien el ojo recibe muchos bienes. Si estuuiera solo de muchas cosas tuuiera necesidad (conuiene a saber) de andar, para acercar se a lo que dessea, lo qual se haze con los pies: del tocamiento, lo qual se haze con las manos: del conocimiento de lo dañoso q̄ por de tras se le acerca, lo qual se alcanza con el oyr: del conocimiento del hedor del ayre corrupto, que se conoce con el olfato: de sustentacion, que se haze con el gusto. Assi el hombre recibe muchos bienes de la bu-

Ecclesi. 4.

## Libro quinto.

na compañía: porq̄ muchas cosas necessarias al cuer-  
po y al alma que el no tiene halla en sus cōpañeros.  
Podemos dezir doze prouechos que se siguen de la  
buena compañía. ¶ El primer prouecho es, el perdō  
de dios. Muchas vezes es alguno perdonado de la  
muerte o de otra pena que merecio/por causa de la cō-  
pañia: lo qual se prueua en aquello que dixo Dios a

Gene. 18.

a saber. Si hallare en Sodoma cinquenta justos en  
medio de la ciudad, perdonare por ellos a toda la ciu-  
dad. ¶ El segundo prouecho es, la sanctificacion, o re-  
cebimiento de la gracia. El carbō muerto puesto cō

Ps. 17.

1. ad co. 7.

los encendidos enciende se: y el pecador en la buena  
compañia se justifica/segū aquello del psalmista. Cō

el sancto seras sancto. Y el apostol dize. El varon in-  
fiel es sanctificado por la muger fiel. Pues quanto  
mas la muchedumbre de los buenos sera causa de la

Eccles. 4.

justicia de vn malo: ¶ El tercero prouecho es, el incē-  
tiuio para aprouechar. Si alguno esta tibio en la bue-  
na compañía con el exemplo de los otros se encien-  
ciende y haze feruiente: y estando solo queda se en su

tibieza, segun aquello de Salomon. Uno solo como  
podra calentar se? ¶ El quarto prouecho es, ser su-  
stētado. Si alguno por mucha flaqueza/ o por la grā-

Eccles. 4.

deza de la carga/ o por la continua tentacion del de-  
monio, esta para caer: es de los otros sustentado. Di-  
ze esse mesmo Salomō. Si vno cayere (esto es se acer-

care a la cayda) sera del otro sustentado.

¶ El quinto prouecho es, q̄ si acaeciēre del todo caer,  
ay quien lo leuante/ lo qual falta al que esta solo. Y  
por esto dixo el sabio. Ay del solo.

Eccles. 4.

¶ El sexto prouecho es, la guarda: porque el que bi-  
ue en buena compañía, casi esta lleno de ojos por to-

## Parte primera. Fo. cccxv.

das partes. Si tiene alguna falta dizen se la a el/ o al  
perlado que lo ha de castigar: y por verguença y reue-  
rencia de los otros dexa de hazer muchos males. Y  
assi los frayles que estan en vna mesma congregaciō  
se guardan vnos a otros/ segun aquello de sant Au-  
gustin. Quando estays juntos en la yglesia/ o donde  
quiera que ay mugeres/ sea guarda el vno de la casti-  
dad del otro. Porque dios que mora en vosotros, de  
sta manera os guardara a vosotros cō vosotros. Es  
la buena compañía espātible a los enemigos, como  
el esquadron de los exercitos bien ordenado.

¶ El septimo prouecho es, la doctina. El que esta en  
compañia tiene cōsejo y doctina de los otros: lo qual  
es muy necessario al que va por la senda del camino  
de la religion, dōde el error impide a muchos el apro-  
uechamiento: y los haze semejātes a los hijos de Is-

Ps. 124.

rael, los quales erraron en el desierto. A este propo-  
sito dize Salomon. Aura salud donde ay muchos cō-  
sejos. Y en otra parte. La buena doctina dara gra-

Ps. 12.

cia. ¶ El octauo prouecho es, la exortacion: que es  
necessaria a los perezosos, para q̄ cō ella sean incita-

Eccles. 11.

dos al bien. Dize Salomon. Las palabras de los sa-  
bios son como espuelas. ¶ El nono prouecho es, la

consolacion espiritual: que es muy necessaria a los q̄  
defechan la consolacion carnal, y aun no son dignos  
de la diuina. Las palabras consolatorias aprouechá

Eccles. 18.

mucho contra el ardor de la tētacion: segun aq̄llo del  
sabio. Por vētura no resfriara el rocio al ardor? Assi

Ps. 118.

tambien la palabra mejor que la dadiua. ¶ El deci-  
mo prouecho es, que se alcança vitoria del enemigo:  
porque dize Salomō. El hermano ayudado del her-

Eccles. 4.

## Libro quinto.

**Matt. 18.** **El** undecimo prouecho es / ser oyda la oración : segun aquello del saluador. Si dos de vosotros estuieren juntos sobre la tierra, qualquier cosa que pidieren les dara mi padre. Porque muchas vezes Dios oye la muchedumbre / en tiempo que no oyria a vno.

**Ps. 132.** **El** duodecimo puecho es, holgar se los vnos del bien de los otros. Por esto dixo el psalmista, que no solo era bueno mozar los hermanos en compañía, pero alegre. La charidad, la qual se huela del verdadero bien, en la buena y grãde compañía da y recibe mucha ocasion de alegría. Por razón del holgar se cõ los bienes agenos, se dizen ser todos los bienes del que tiene charidad : por lo qual dezia sant Gregorio contra los embidiosos. Piensten los embidiosos de quan gran virtud es la charidad : la qual sin trabajo nuestro tambien haze propias las obras del trabajo ageno. No ay manera mejor con q̄ adquirir muchedumbre de bienes, que con la compañía. O quanto bien se sigue a la materia, de la cõpañia de la forma. Quanto bien a la carne, de la cõpañia del alma. Quanto bien a la naturaleza humana, de la compañía que con ella tiene en la persona de Christo la naturaleza diuina. Quanto bien a los escogidos, y a los hõbres, y angeles / de la bienauenturada compañía que tienen con dios.

**Ps. 111.** **Es** tambien de notar que el q̄ esta en buena compañía tiene della prouecho, en la vida, en la muerte, y despues de la muerte. De los prouechos que tiene en la vida, claro se prueua por lo dicho. El prouecho q̄ tiene en la muerte, es la seguridad. Mas seguro es passar por el lugar peligroso cõ compañía que sin ella: por tanto, como el passo de la muerte sea muy peligroso: es grã seguridad passar por el ayudado con las oraciones / con que suele ayudar la buena compañía

## Parte primera. Fo. cccvij.

compañia en la muerte. Este passo temia sant Bernardo quando dezia. O alma mia, quan grande sera aquel tu temor, quando veras aquellos espantabilissimos monstruos a manadas venir contra ti? El prouecho despues de la muerte es, la sufragia. El q̄ esta en sancta compañía, quando muere su cuerpo, queda el biuo en sus hermanos / los quales despues de la muerte ruegan a Dios por el.

**Cap. iij.** Que es muy necessaria la afabilidad y buena conuersación al que esta en la religion.



Labado el estado de los que bien debaro de la obediencia y en compañía / es biẽ mostrar, quã necessaria sea la afabilidad y buena cõuersación al q̄ (segun su profesión) ha de biuir siẽpre en compañía. Llamo afabilidad, vna manera de conuersación apazible con el proximo. Que cosas pertenezca a esta afabilidad en parte las muestra sant Bernardo diziẽdo. Pienso q̄ tu que estas en congregaciõ biues biẽ: si para ti eres cõcertado, para el proximo afable, para dios humilde. Y añade mas. Afable, procurãdo amar y ser amado, mostrar te mãso y conuersable / sufrir no solo con paciẽcia pero aun de buena gana los defetos de tus hermanos: assi los de las costũbres como los de los cuerpos. Cerca de la afabilidad es de notar, q̄ assi como el miẽbro del cuerpo humano naturalmẽte ama estar junto con los otros miẽbros / como se vee en el tẽbloz que tiene quãdo lo quierẽ apartar, y en el dolor que passa quando dellos es apartado o defencasado: assi el frayle q̄ esta en la congregaciõ ha de amar la vniõ ordenada cõ los otros frayles, y temer el apartamiento o vniõ desordenada. Porq̄ assi como el ser del acı

## Libro quinto.

dēte cōsiste en estar sujeto: assi el ser dī miēbro cōsiste en estar cō otro miēbro. Y assi como naturalmēte dēsea el ser, y huye el no ser: assi naturalmēte dēsea el yūtamiēto cō los otros miēbros, y teme el ser apartada. El pie cortado y el ojo sacado y la mano destroncada / son inutiles: assi el que es apartado de la religión dexando los habitos se haze inutil/ segū aq̄llo de Salomō. El hōbre apostata varon es inutil. Y si el q̄ esta en cōpañia de los frayles/ es descōuersible: el bien cō dolor y es causa de pena y turbaciō a los otros.

**Capitulo. iiii. De las alabanzas de la conformidad y vnidad.**

**C**omo la conformidad en la cōgregaciō sea muy necessaria / sibi sea alabada / para q̄ se ame: diuidida / pa q̄ mejor se conozca: y tãbien dezir las cosas en q̄ cōsiste, para q̄ se sepa la manera como se ha de adquirir, y las cosas q̄ la impiden / para q̄ se huyan. **P**ara esto es de notar: que como la gracia sea mas excelēte q̄ la naturaleza y el espiritu sancto / de quien procede la vnidad de la sancta congregacion, mas que nuestro espiritu: y el cuerpo místico / cuya cabeza es christo / sea mas noble que el cuerpo humano: la vnidad dī la gracia del cuerpo místico mucho mas se ha de amar y guardar / que la vnidad de la naturaleza. Esta vnidad es muy agradable a Dios / y a sus sanctos / ala congregaciō muy prouechosa / a los demonios muy espantable. Que sea muy agradable a Dios, prueua se porque la doctrina de Christo fue para hazer esta vnidad: segun a quello que el mesmo dixo. El que no ayunta conmigo derrama. El officio de Christo es ayuntar: el del demonio derramar. Quiendo el redemptor de salir de-

## Parte primera. Fo. cccviii.

ste mundo / por esta vnidad deuotamente oro / diziendo. Padre sancto guarda a estos que me diste: para q̄ sean vna mesma cosa como nosotros. En la passion quando permitio fuesen los miembros de su cuerpo horzados, no quiso se rompiesse su vestidura: en la qual se figuraua la vnidad del cuerpo místico. **P**ruuea se tambien esta vnidad ser muy agradable a Dios en aq̄llo q̄ se dize ala esposa. Has llagado mi coraçō con vno de tus ojos. Como si dixera. La vnidad de los contemplatiuos (que son ojo de la yglesia) me haze estar de ti muy enamorado. Tambien dize el sabio en nobre de dios. En tres cosas recibe cōtēto mi espiritu las quales son buenas de lante de dios y de los hōbres: la cōcordia de los hermanos. 2.<sup>a</sup> **Q**ue esta vnidad agrade a los sanctos / prueua se en lo mucho que cō ella se holgauan / y en la vehemencia con q̄ la amonestaron. **E**scriuiēdo san pablo a los Philipenses les dezia. Hazed me tãto plazer: que se pays vna mesma cosa, teniēdo vna mesma eharidad. El mesmo la amonesta en otra parte diziendo. **R**uego os q̄ no seays por fiados, teniēdo diuersos pareceres: si no q̄ todos digays vna mesma cosa. La vnidad es muy prouechosa ala cōgregacion: porq̄ en tanto q̄ esta en vnidad y cōcordia: spiritu sancto recibe vida / y es alegrada: sus bienes son aumentados y de sus enemigos no es vēcida. El miēbro dī el cuerpo humano estã do iūto cō los otros miēbros recibe vida de spiritu vital / y estando aptado no: assi en el cuerpo místico (q̄ es el ayūtamiēto de los fieles) los q̄ tienē vnidad y cōformidad entre si reciben vida del spiritu sancto / pero estãdo discordes no: segū aq̄llo de Oseas Diuidio esta el coraçō dellos / luego morirá. En tanto que los miembros del cuerpo místico tienen vnidad sus

Pro. 6.

Can. 4.

Eccl. 27.

Phil. 2.

ad cor. 1.

v. del

Batt. 12.

Isa. 17.

Cap. 101

## Libro quinto.

bienes son aumentados, y reciben alegría los vnos del biẽ de los otros: pero si ay discordia della nace la destruycion y disminuciõ de los bienes. De lo prime  
**Matt. 12.** ro dize nuestro saluador. Todo reyno en si mesmo diuidido sera destruydo. Para lo segũdo haze aq̃llo de sant Hieronymo. Assi como con la concordia las cosas pequeñas crecen: assi las muy grãdes cõ la discor dia se desmynuyẽ. ¶ Donde ay vnidad alcãga se vitoria del enemigo: porq̃ segun sant Ambrosio / de toda pelea cõ vniformidad hecha nace vitoria: como acaecio a los hijos de Israel: de los quales se lee, q̃ auendo de pelear estauan tan cõformes, q̃ todos ellos parecian ser vno solo. La congregaciõ cõcorde es a los demonios muy espãtable. Lo qual no es de marauillar: porque pone delãte la presençia del espiritu sancto, de donde procede aquella vnidad: y cada vno, en alguna manera, tiene las virtudes de todos: porque a quiẽ vno acomete todos le acometẽ, y vnos a otros se defienden. La congregaciõ donde ay vnidad es como muro fuerte con fuerte cimientto, el qual de los enemigos no puede ser rompido: pero donde esta falta, es como muro sin cimientto, q̃ facilmete se derrueca. En semejante congregaciõ parece cumplir se aq̃lla amenaza del propheta Micheas. Hierusalẽ sera como monton de piedras. ¶ Es empero de notar, q̃ la congregacion de los religiosos tiene necesidad de dos vnidades (conuiene a saber) de la interior / y de la exterior. Vnidad interior es, lo mesmo que vnanimidad: de la qual alaba sant Pablo a Timotheo diziendo. A ninguno tẽgo tan vnanime. Desta tãbien sant Lucas alaba a la primitiua yglesia, de quien dize. El coracon de la muchedumbre de los q̃ creyan era vno / y el anima vna. Esta vnidad es en dos maneras, o

## Parte primera Fo. ccciiij.

respeto del parecer / o respeto de la voluntad. De la primera dize sant Pablo. Sed perfetos teniendo vn mismo parecer / y vna mesma sabiduria. Y en otra parte. Sabed todos vna mesma cosa. De la segunda dize el mesmo. Tened vna mesma voluntad. **1. ad co. 1.**  
**2. ad co. 13.**

¶ La vnidad exterior es en muchas maneras, puede auer vnidad en la boca (conuiene a saber) siendo conformes en alabar a dios. Esta conformidad acõseja el Apostol diziẽdo. Cõ vna boca honrad a dios. **Ad ro. 15.** Ay otra vnidad en la conformidad del trabajo: de la qual se entiende aquello de Sophonias. Seruir le **Cap. 2.** han con vn ombro (esto es) con vna mesma manera de trabajo. Ay otra conformidad que es la cõformidad en el comer y vestir. La qual sant Augustin amonesta a sus frayles / diziendo. Assi como os sustentays de vna despensa: assi os vestid de vna ropia. Ay otra vnidad / que es morar en vna mesma casa: de la qual se entiende apquello del Psalmista. **Ps. 132.** Catad que es muy bueno y muy alegre morar los hermanos en vno. Sobre lo q̃l dize sant Augustin. Este verso dulcissimo / y con suauẽ melodia por todo el mundo muy celebrado como trompeta del espiritu sancto ayunto en vno los que estauan diuididos corporalmente / y edifico muchos monesterios. La vnidad exterior es effecto de la interior / y la demuestra y conserua: y la diuersidad en lo exterior destruye la vnidad interior; y es seña de la diuersidad de las voluntades.

¶ **Aditulo. iij. De ocho cosas que aprouechan para la vnidad.**

## Libro quinto.



ad. co. 6.

**S** de notar q̄ ay ocho cosas q̄ aprouechan para esta misma vnidad. La primera es el ayuntamiento con dios, que es bien necesario a todos / y para todos bastantissimo el qual / quãto de muchos mas es posseido / tãto cada vno posee mas del. El q̄ se llega al señor es vn espíritu con el, como dize el apostol: y los q̄ perfetamente estan a el allegados tienen entre si vnidad. Entre los malos / o buenos imperfectos, puede auer discordia pero entre los buenos perfectos siempre ay concordia. Dize. s. Augustin. Peleã entre si los malos y los malos peleã tãbien entre si los buenos y los malos: pero los buenos y los buenos, si son pfectos / no pueden pelear entre si. Los q̄ aprouechã y aun no son perfectos pueden contender / cada vno peleãdo cõtra el otro, en aquella manera q̄ contra si: porq̄ aun en vn mesmo hõbre / la carne pelea cõtra el espíritu / y el espíritu contra la carne. Lo cõtrario de lo dicho es en la vnion y ayuntamiento en las cosas temporales / quãdo son muchas: porq̄ es ocasiõ de diuisiõ y discordia. Leese de Abraham y Loth que por la muchedumbre de sus ganados y hacienda no pudieron siendo hermanos, bñuir juntos: y reñian muchas vezes sus criados y pastores. Assi que el amor de los bienes / que todos no pueden ser de muchos juntamente poseydos (como son los temporales) impide la vnidad: pero el amor de aquellos que juntamente pueden ser todos poseydos (que son los espirituales) no la impide. Lo segundo es / apartar se de todas las cosas que no son Dios. Et que se llega a otra cosa que a Dios y no por Dios, esta poco llegado a Dios: segun aquello de San Augustin. Señor poco te ama, el que a otra cosa cõtigo ama y por ti no la ama. Que

## Parte primera. Fo. ccl.

riendo el señor estuuiesse Abraham perfectamente llegado a el / quiso que dexasse todas las cosas: y le mando que saliesse de su tierra y de aquellos donde traya origen, diziendo. Sal de tu tierra, y de tu parẽ tela / y de la casa de tu padre. Mandando le mas / que se apartasse de aquel que del traya origen (conuiene a saber) de su vnigenito hijo Isaac. finalmente le mando que en alguna manera de si mesmo se apartasse / mandando le circuncidar. Con este precepto quiso se apartasse de si mesmo / quanto a dexar los desseos carnales: porque la circuncision hecha en la carne, esto amonestaua y por esso se hazia en aquel miembro donde mas se embrauece la luxuria. La vnidad en lo malo es muy contraria al espíritu sancto. Por tanto dize San Augustin. Ay concordia mala / y discordia buena. De la mala concordia dize san Gregorio. Assi como suele ser dañoso si entre los buenos no ay vnidad es dañosissimo sino falta entre los malos. En muchas religiones el amor q̄ no es segun dios daña mas que el aborrecimiento: porque el aborrecer huyen lo muchos / porque todos saben ser malo: pero el amor no segun dios muy pocos lo huyen. Qui-so el señor que sus siervos, aun de sus muy queridos se apartassen: para que todos perfectamente fuesen suyos: y aun quiso / que en alguna manera los aborreciessen segun aquello que el mesmo dixo. El que viene ami y no aborece a su padre. r̄c. no puede ser mi dicipulo. Dezia. Mandoyen a los Israelitas. El que dixo a su padre y a su madre, no os conozco: y a sus hermanos, no se quien son: y desconocieron a sus hijos / estos guardaron tu palabra y cumplieron tu establecimiento. Por esto el mesmo Dios en otra parte dixo, No vine a poner paz en el mundo si no guerra:

Gene. 12.

Gene. 22.

Luc. 14.

Deu. p̄l.

Matt. 10.

## Libro quinto.

Acto. 31. porque vine a apartar al hijo del padre. Esto mes-  
mo queria dezir Moyses quando dixo. Si alguno  
es del señor junte se conmigo etc. Cada vno mate a su  
hermano / y a su proximo / y a su amigo. La vnidad  
en la religion no segun Dios es peligrosa: porque  
resiste a los buenos / haze a los malos mas fuertes  
y osados: impide la correccion / y aumenta la perse-  
cucion de los buenos. La resistencia se prueua en a-  
quello que dixo sant Estuan a la congregacion de  
Actu. 7. los judios. Pertinazmente vosotros auays resis-  
tido a el spiritu sancto. Aquel resiste a el spiritu san-  
cto / que a los bienes hechos por el spiritu sancto re-  
siste y contradize. Que conforte a los malos / dizelo  
sant Gregorio, cuyas palabras son. A los peruersos  
fortifica la vnidad haziendo los concordos. Para la  
osadia haze aquello q se dize en los actos de los apo-  
stoles de los que martyrizaron a sant Estuan, con-  
Actu. 7. uiene a saber. Acometierõ le todos vnanimos. Por  
esso fueron mas osados: porque estauan vnanimos.  
Del impedimento de la correccion dize sant Grego-  
rio. Los que diuisos podian ser corregidos / juntos  
con la pertinacia de sus maldades perseveran. Y en  
otra parte. La vnidad a los peruersos tanto mas in-  
corregibles los haze: quanto mas vnanimos. Haze  
a este proposito tambien lo que Job dize del cuerpo  
Job. 41. del demonio / conuiene a saber. Esta compuesto de  
escamas apretadas vnas con otras / la vna se pega cõ  
la otra, de manera q aun ayre por entre ellas no pas-  
sa / la vna se pegara a la otra y teniẽdo se vnas a otras  
nunca se apartaran. Esto se entienda de la conformi-  
dad de los malos / que vnos a otros se defiendẽ: y en  
lo bueno y en lo malo quieren los vnos lo que los o-  
tros: lo qual es contra la ley de verdadera amistad.

## Parte primera. Fo. cels.

La ley de la verdadera amistad es dize vn sabio, que  
no roguemos cosa mala / ni rogados la hagamos.  
Del aumento de la persecucion de los buenos dize  
sant Gregorio. La vnidad de los malos tanto mas  
duramente impide la vida de los buenos: quanto  
siendo les contraria es mas fuerte por el ayũtamiẽ-  
to. Desto tenemos exemplo en el libro de los juezes  
Jofue. 9. donde se lee que la gente de aquellas siete ciudades  
de la tierra de promission se juntaron para pelear cõ  
tra Jofue con vn animo, y con vn mesmo parecer.  
Lo tercero es el temor del señor: el qual haze hu-  
yrlas ofensas de Dios / y los escandalos del proxi-  
mo / segun aquello de Salomon. Por el temor del se-  
ñor se apartan todos del mal. La osadia loca ni teme  
a Dios, ni quita los escandalos del proximo: an-  
tes turba la congregacion / y entristece al spiritu  
sancto que en ella mora, lo qual no es pequeño mal.  
Lo vltimo es contra aqullo de sant Pablo. No que-  
ray entristecer al spiritu sancto / con que estays cõ  
firmados. Contra el que escandaliza dixo el salua-  
dor. Qualquiera que escandalizare a vno destes pe-  
queños / que en mi creen, conuiene que atando le  
vna muela ò atabona al cuello sea ahogado en lo hõ-  
do del mar. Lo quarto es la humildad: cõ la qual  
el hombre cree menos de si que de los otros. Y assi,  
teniendo por mejor el parecer de los otros que el su-  
yo, facilmente dera el propio por el ageno: lo qual  
aprouecha mucho para la vnidad. El mucho saber  
muchas vezes es causa de discordia: segun aquello  
de sant Gregorio. Muchas vezes quanto el saber  
mas leuanta a algunos / tanto los alera de la compa-  
ñia de los otros: y quanto mas aprenden / tanto me-  
nos saben de la virtud de la cõcordia. La humildad

Jofue. 9.

Job. 15.

ad eph. 4.

Mat. 18.



## Libro quinto.

es muy pacífica: porque aun con su contrario parece tener paz (esto es) con la soberbia. Pero el soberbio no se compadece con otro soberbio, ni con el tiene paz: porque la hinchazon del vno desecha la del otro. Demuestran los matematicos / que los cuerpos redondos (que son semejantes a los hinchados) no se pueden tocar si no en solo vn punto: y aun que se puedē tocar no empero estar encima vno de otro, ni juntos como cuerpos llanos. Esto mismo acaece a los coraçones hinchados o los soberbios. El cuerpo concauo dentro de su concauidad puede tener el redōdo: y assi la humildad puede tener paz con la soberbia. El soberbio ensanchado se a si apremia y turba a los otros / y es causa de discordia: segun aquello del sabio. **El q̄ se alaba y ensancha mueue dissensiones,** Dizia sant Bernardo a este proposito. El ensanchar se suele causar rotura. **Lo quinto es la obediencia,** la qual siempre dessea hazer la voluntad de otro, a exemplo de aquel que dizia. **Decendi del cielo / no para hazer mi voluntad, si no la voluntad del que me embio.** Por tanto, conocida la voluntad de Dios que es buena / o la de aquel q̄ en lugar de Dios esta / luego la haze: lo qual aprouecha mucho para la vnidad, a quien es muy contrario el seguir la propia voluntad. Cōtra los amigos de su parecer dize sant Bernardo. **Quien no aura verguença de ser porfiado en su parecer,** pues la mesma sabiduria dexo el suyo: En lo qual se conoce quan contraria es la sabiduria de Dios a la del mundo. Dize Sanctiago. **La sabiduria de lo alto, es pacífica / modesta / persuadible / amiga de lo bueno.** **Lo sexto es la paciencia.** El hombre enojadizo y impaciente es ocasion de discordias: segun aquello

Prou. 28

Joan. 6.

Cap. 3.

## Parte primera. Fo. cclij.

de Salomon. **El varon yracundo mueue contiendas: pero el que es paciente amansa las movidas.** A la perfeccion de la bondad pertenece sufrir los malos: segun aquello de sant Gregorio. **Qualquiera que no suffre a los malos: el de si mesmo por su impaciencia es testigo que no es bueno.** A la clara no quiere ser justo, como Abel, en quien no se executa la malicia de Cayn.

**Lo septimo es el amor de la paz.** Es la paz vna manera de atadura / con la qual estan juntos en vno los miembros en el cuerpo mistico: segun aquello de sant Pablo. **Sed sollicitos en guardar la vnidad del espritu con la atadura de la paz.** A esta paz (segun la glosa) pertenece, que amemos los vnos los bienes de los otros / y los pecados, que sin daño del proximo, con esperanza de la salud de los corregidos no pueden ser arrancados, los suframos hasta el iuzio ultimo: y las obras de perfeccion, que hazellas y dexarlas de hazer es licito, porque los flacos no se escandalizen dexemos algunas vezes de hazellas. La paz es gran bien / y no la da Dios a quien no la ama: si no al que con gran desseo la busca / por lo qual dizia el Psalmista. **Busca la paz y sigue la hasta el cabo.** Muchos ay que recibirian la paz si se la diessen: pero no la buscan para el proximo. Los quales no parece entienden, es la paz herencia de los Christianos: por que si supiesen estar desheredados de aquello que Christo les mando / no esperarían que otro los incitasse a tornar a cobrar su herencia: y seguirian el consejo del Apostolique dize. **Tened paz con todos.** Es paz donde no ay contradiccion. Dize la glosa sobre sant Mattheo. **La verdadera paz es donde no ay quien contradiga.** **Lo octauo es la**

Pro. 15.

Ad phi. 4.

Ps. 37.

Ad he. 12.

Et. 3. mat  
the. 5.

## Libro quinto.

Cap. 3.

guarda de la lengua. Assi como donde las paredes de las cosas son de madera / y los tejados de paja / se tiene gran cuydado de guardar el fuego / porque las cosas no se quemem: assi con gran diligencia se ha de guardar la lengua en la congregacion. La lengua (dize Santiago) es fuego; y vniuersidad de maldades. La llama de la yza facilmente se enciende en la congregacion, segun aquello del mesmo Sanctiago. **A**dirad quan pequeño fuego enciende tan gran selua. Si la lengua no se guarda muchas turbaciones nacen en la congregación. Dize el sabio. El murmurador, y el de dos lenguas sera maldito: porque turbo a muchos que estauan en paz. Dize mas. La lengua zizañadora de assossego a muchos.

Ibidem.

Eccles. 28

Ibid. 5.

### Capitulo quinto: que la innocencia ha de ser de todos guardada.



Enca de la innocencia se haran quatro cosas. **L**o. 1. mostrar como son todos obligados a guardar la. **L**o segundo como son mas obligados a ello los q estan en cōgregacion religiosa. **L**o tercero poner se han las partes de la innocencia. **L**o quarto dezir se ha de los daños que en la religion los malos hazen a los buenos. **A** lo primero amonesta el espiritu sancto en el Psalmo, diciendo. **S**uarda la innocencia. Esto es (dize la glosa) porque no te la hagã perder. **R**eprehediendo a los q esto no hazẽ, dize Seneca. Es cosa de risa, por aborrecer al q daña perder la innocencia. Dize tambien. s. **V**sidoro. Dos cosas se hã de guardar cerca del amor al proximo. Lo vno hazelle bñe / y lo otro no dañalle. **P**or tres razones

105. 36.

## Parte primera. Fo. cclij.

emos de trabajar de guardar la innocencia. Lo primero porque facilmete se pierde. Lo segundo porque ella perdida se pierde todo. Lo tercero porq̄ ella guardada esta todo guardado. **P**ierde se facilmete: porque se puede perder con la obra / con la palabra / cō la voluntad, y con la negligencia. Con la obra en dos maneras: o tomãdo los bienes agenos, o haziendo mal a otros. Deste postrero dize. s. Augustin. Todo hōbie que persigue a otro en el cuerpo, sin duda que primero es el perseguido en el coraçon. De los q̄ toman los bienes agenos dize el mesmo sant Augustin. **N**adie adquiere ganancia injusta sin daño justo / porque el daño y la ganancia estã siempre juntos: pero la ganancia esta en el arca, y el daño en la conciencia. **T**omo la vestidura y dexo la fe: gano dineros y perdio la justicia (conuiene a saber) quanto a aq̄lla parte de la justicia que es innocencia. Dize mas este varō sanctissimo. **P**uede ser q̄ tu malicia no haga mal a otro: pero que a ti no dañe / no es posible. **P**ierde se la innocencia con la palabra, que es quando alguno miente en daño de su proximo / segun aquello de sant Augustin. **E**l falsario peoz y primero daña a si con la perdida de la innocencia, que al proximo con la del dinero. Deste mesmo se entiende aq̄llo del psalmo. **A**brío el hoyo y abõdo lo, y cayo en la hoya q̄ hizo. **P**ierde se tambien la innocencia con la volũtat: que es / quando alguno aborrece a su proximo. **T**odo aquel q̄ aborrece a su hermano es homicida / dize sant Juan. **Y** el homicida no es inocete. **P**ierde se otrosi la innocencia no haziendo lo que es obligado: como no socorriendo al que se muere de hambre / segun aquello de sant Ambrosio. **D**a de comer al q̄ se muere de hãbre: Si no se lo diste mataste lo. **S**i la ennoçcia se pier-

105. 7.

1. 30a. 3.

## Libro quinto.

de todos los bienes se pierden. Pierde se del todo la justicia quando se pierde la innocencia: que es fundamento della, segun aquello de Tulio. El fundamento de la justicia es, que a nadie dañes: lo otro que sirve a la vtilidad comun. Pierde se tambien el mismo dios, dador de la justicia. Dize Isaias. Vuestras maldades os han apartado de vuestro dios. **C** Si la innocencia se guarda / todos los bienes está guardados. En tanto q̄ Adá guardo la innocencia nada le dañó. Tãbiẽ oy a los q̄ la guardá no ay cosa q̄ les dañe: segun aq̄llo de Salomon. El q̄ guarda la ley nada de mal expirimẽtara. A este proposito dize. s. Augustin. Para q̄ temes al hõbre / o hõbre puesto en el seno de Dios? Tu procura no caer de su seno: q̄ todo lo q̄ está do en el padecieres aprouechar te ha pa tu saluaciõ, y no pa tu cõdenaciõ. Hazẽ tãbiẽ pa esto aq̄llo de. S. Mattheo. Todos los cabellos de v̄ra cabeça está cõtados. Esto es, porq̄ las cosas q̄ parecẽ dañosas, son a los innocẽtes prouechosas: segũ aq̄llo d̄l apostol. Sabemos q̄ a los q̄ aman a dios todas las cosas les son prouechosas. Es la innocencia armadura de dios / q̄ si tu la tuieres / tu cõ tus cosas estaras en saluo / segũ aq̄llo de Job. Sera saluo el innocente. Y en otra parte. Qual innocẽte jamas pereciõ? Tambien la innocencia es vestidura sin la qual nadie puede entrar en el cielo. Quien subira al monte del señor, preguntaua el psalmista / o quien estara en su lugar sancto? El innocente en las obras: responde el mismo. Desta vestidura tenemos necesidad de yr vestidos delãte del juez supremo: por lo qual trabaja el ladron infernal de nos despojar della. Desta vestidura fue despojado aquel que decendiendo de Jerusalem a Hierico cayõ en las manos de los ladrones.

Cap. 59.

Ecc̄s. 8.

Ca. 10.

Ad Ro. 8

Job. 22.

Job. 4.

Ps. 23.

Luc. 10.

## Parte primera? Fo. ccliiij.

**C**apitulo. vi. Que principalmente ha de ser guardada la innocencia de los q̄ está en la religion por doze razones.



**D**oz muchas razones ha de ser la innocencia guardada por los frayles que estan en vna mesma religion (cõuene a saber) para que vno a otro no haga mal. Para esto podemos traer doze razones. **L**a primera, es por la familiaridad que se ha de tener con dios. Propio es de los frayles llegar se a dios / por quien dexaron todas sus cosas / porque si a dios pierdẽ todas las hã perdido: y para estar perfetamente llegados a el aprouecha mucho la innocencia: segũ aquello que el mesmo por el psalmista dixo. Los innocentes y justos se llegarõ a mi. Esto tãbiẽ se prouea porq̄ p̄ncipalmẽte nos llegamos a dios cõ la cõformidad d̄ n̄ra volũtad cõ la suya: tenemos vna volũtad con dios, si la yrascible esta sin malicia / y la concupiscible sin coruadura. Lo p̄mero haze la innocencia: y lo segũdo la rectitud. Porque la innocencia es contraria ala malicia / que es desseo del mal ageno: y la rectitud a la couardura / que es desseo desordenado del bien temporal. Assi q̄ estas dos virtudes hazen que el hombre este muy llegado a dios, y sea muy semejante a el: el qual es retisimo y justo. Y assi dize el psalmista del. Recto es el señor dios n̄ro / y no ay maldad en el. **L**o. ij. porque los religiosos no se hã de dañar vnõs a otros es por la sanctidad y inmunidad del lugar. Los hombres maluados que buyen a la casa religiosa estan seguros en ella, que no les sera hecho dañõ: luego pues los tyranos no quieren hazer mal, ni a los que en ella moran, ni a los que a ella buyen: quanto mas obliga

Ps. 14.

## Libro quinto.

cion tienen los mismos moradores del lugar sagrado a no hazer se mal vnos a otros? ¶ Lo tercero porq̄ los religiosos han de guardar esta manera de innocencia es, por la sanctidad de la compañia. Porque se ha mucho de buyr no se pierda la innocencia entre los buenos: pues los buenos en el siglo la guardã entre los malos. La innocencia perdida en el siglo, en el monesterio se ha de cobrar y no perder: tomado exēplo en el psalmista q̄ de si dize. Lavare mis obras entre los innocentes. ¶ Lo quarto/porq̄ los religiosos no se han de hazer mal vnos a otros es, por la hermandad que entre ellos ay. Tres maneras de hermandad ay entre los que estan en congregaciō religiosa: por que son hermanos en quãto hombres, en quãto christianos, y en quanto hijos de vn mesmo padre espiritual. La primera es natural, comun a todos los hombres: la segunda comun a todos los fieles: la tercera es especial de los religiosos. De la primera dize sant Augustin. Si pensamos no ser proximos si no los q̄ nacieron de vnos mesmos padres: consideremos a Adã y a Eua/ y somos todos hermanos. Dize el mesmo en otra parte. No ay cosa tã discorda por la corrupcion, ni tan amiga de compañia segun su naturaleza, como el genero humano. Por esso q̄so dios criar vn solo padre de donde descendiesen todos: para que con esto amonestados tambiē entre muchos se guardasse la vnidad y conformidad. De la segūda dize el mesmo. Pues todos somos hermanos en quãto hōbres: quanto mas siendo Christianos? De los hombres en quãto hombres de todos fue padre Adã: y de todos madre Eua. Tambien en quanto christianos tienē vn solo padre, que es dios: y vna sola madre, q̄ es la yglesia. La tercera manera de hermandad es per-

fetissima,

## Parte primera. Fo. cclv.

fetissima, la qual haze sean todos los bienes corporales y espirituales comunes. ¶ Lo quinto no ha de empecer vn religioso a otro, por la gran compañia q̄ ay entre los que estan en vn mesmo monesterio: que juntos duermen/ juntos comen/ y juntos beuē. Y no solo juntos se llegan a la mesa del cuerpo / pero tambiē a la mesa de la doctrina celestial, y ala mesa del sanctissimo Sacramēto. Por tanto gran aleuosia come te el frayle si haze mal a otro frayle del mesmo monesterio. El que en la religiō es perseguido d' otro frayle puede dezir. La mano del q̄ me vende esta conmigo en la mesa. ¶ Lo sexto deue se guardar la innocencia quanto a no ser vnos religiosos maltratados de los otros, porque los q̄ estan en la religion son muertos al mundo: y es gran crueldad embrauecer se cōtra el muerto. Por esto aun que los clavos q̄ horadaron el cuerpo del seņor se llamen dulces, llaman a la lanca cruel, porq̄ le rompió el costado estãdo muerto. ¶ Lo septimo por ser todos de vnã mesmo tierra/ y estar en tierra agena aborrecidos de los moradores della / lo qual suele ser causa de mucho amor. Los varones religiosos no son deste mundo, q̄ el cielo es su tierra, y del mundo son perseguidos y aborrecidos. Si del mundo fuessedes (dezia el saluador) el mundo amaria lo q̄ era suyo: pero porque no soys del mūdo por esso os aborrece el mundo. Por tanto si los religiosos no se aman entre si estaran en este mūdo quasi sin amigos. ¶ Lo octauo, porque por la compañia de la religion dexaron padre, y madre, y a todos los de mas parientes. Por tanto es grã maldad si se hazen mal vnos a otros. ¶ Lo nono no deue vn religioso hazer mal a otro, por ser semejãtes: tomando exemplo en los brutos, los q̄les aun que son crueles cōtra los otros ani-

Joã. 15.

t

## Libro quinto.

males no empero exercitan su fiereza cōtra los de su mismo genero. El lobo no muerde a otro lobo, ni cōtra vn leon se embrauece otro. El agua (que naturalmente pelea con el fuego) tiene paz cō otra agua/por que es de la mesma naturaleza que ella. Y assi dezia **Eccles. 13.** Salomon. Todo animal ama a su semejate. Por esta mesma razō vn religioso no ha d dañar a otro. ¶ Lo decimo/por la muchedumbre de los bienes espirituales que tienen los varones religiosos. Porque quātos mas son los bienes que tienen/tanto cō mas cuydado hā de procurar la conuersacion dellos, y temer su perdida: segun aq̃llo de sant Augustin. Quāto mas continuas son vuestras oraciones/tanto aueys de ser mas sanctos. Esto mismo se ha de entēder de todas las otras obras de los religiosos para lo qual aprovecha mucho la innocencia/segun que arriba se mostro. ¶ La innocēcia es muy agradable a dios/ y a los hōbres prouechosa. De lo primero dize sant Austin. No ay cosa mas digna de dios ni mas amada del: q̃ con toda diligencia ser guardada la innocencia. Para lo segundo haze/que aun q̃ vno en las otras obras sea muy deuoto, si no tuuiere la ynnocencia le aprovecha poco tener se en mucho. Cerca de lo qual dize Sant Anselmo. Si de vna parte viesse la verguença del pecado/ y de la otra el espāto del infierno/ y necesariamente vniessse de entrar en vno dellos: antes me dexaria caer en el infierno/ que dexar entrar en mí al pecado. Porque querria mas limpio de pecado e innocente entrar en el infierno: que suzio con el poseer el rēyno de los cielos: pues es manifesto, so los malos ser atormentados en el infierno, y so los buenos ser favorecidos en la bienauenturança del cielo.

## Parte primera. Fo. cclvj.

Capitulo. viij. De las partes de la innocēcia que son quatro.



S de notar que las partes de la innocēcia pueden ser quatro. La primera parte nece alo que es sobre nosotros (conuiene a saber) a dios. La segūda a nosotros. La tercera a lo que esta cerca de nosotros (conuiene a saber) al proximo. La quarta alo que esta de baxo de nosotros (conuiene a saber) a los bienes temporales. El q̃ tiene la primera parte procura no dañar a dios vsurpādo la gloria/ o dānicādo la/ o disminuyendo la. El que tiene la segūda guarda su conciencia limpia. El que tiene la tercera haze obras con que tenga buena fama / porque con su mal exemplo no dañe al proximo: El que tiene la quarta huye del mal vso de los bienes temporales. ¶ Estas quatro partes son como quatro paredes del encerramiento espiritual/ dentro de las quales el espiritu bien ordenado se pasa, segun aquello del psalmo. Passauea me en la innocencia de mi coraçon. La conciencia muy ocupada en contemplaciones diuinas/ y oloriosissima cō deseos celestiales, Jardin es delectosissimo: donde como lirios caen deseos de la castidad/ como rosas estan colorados los de la paciencia y piedad: los de la paciencia con la verguença propia, y los de la piedad con la agena: como Violetas buelen los de la humildad: y en medio del la esperāça, como Laurel, da siempre frescura y sombra. Aqui no falta el agua de la celestial doctrina, la qual haze ay en el verdura: segun aquello del sabio. Donde ay agua ay verdura.

Ps. 5.

Eccles. 14.

## Libro quinto.

### Capítulo. viij. De los daños que los malos hazen a los buenos.



Ambien es de notar, que en la religion dañan los malos en muchas maneras a los buenos. Dañan les quãto a los bienes temporales, o gastãdo los cerca de si superfluamente / o dando los a quien no los han de dar. Los q̄ hazẽ lo primero son semejãtes a los vsureros, que quierẽ ser cõpañeros en la ganãcia y no en la perdida. Quieren trabajar menos que los otros, y tener mas regalos que ellos. De lo segundo tenemos exemplo en judas el traydor, que era ladron y tenia bolsicos donde echaua lo q̄ les dauã, como dize sant Juã: y lo q̄ auia de dar a los pobres daua lo a su muger y hijos. Para no cometer este pecado deuria bastar la pena dela desdichada muerte q̄ por su causa el padecio: porque estando aborcado rebẽto por medio. Dañan tambiẽ los malos a los buenos en la religiõ quitando les el socorro deuido / y siendo les impedimẽto de la salud espiritual, ayudando al aduersario de los frayles, injuriando les con palabras de murmuracion, o afrentosas. Quitan les el beneficio del cõsejo de la exortacion, de la consolacion, del buẽ exemplo, dela ayuda, y correccion / por lo qual no son inocentes. Dize sant Augustin. En dos maneras daña el hombre, o haziẽdo a alguno miserable / o desamparãdo al q̄ lo es. Y en otra parte. No soys inocẽtes: si callando dexays perecer a vuestros hermanos, a los quales podeys descubriendo corregir. Son impedimẽto de la salud los q̄ dan mal exemplo, porq̄ resistẽ a los que quierẽ yr a parayso, yendo ellos por camino contrario / y casi por la mano llevan al infierno a los que auã de lle

Cap. 12.

Actu. 1.

## Parte primera. Fo. cclvij.

uar al cielo. Ayudan al aduersario quando peccan, porque se atan y hazen impotentes para pelear con el. Tambien ayudan a su aduersario incitando a los frayles al mal, o con palabras / o con obra / que no es pequeña traycion. Porque por manifesto traydor se ternia el que estando en la pelea, quando auia de ayudar a los suyos, se passasse a los contrarios y pelearse contra sus compaõeros.

### Capítulo nono: de muchas razones que pueden incitar al varon religioso a que ame a sus hermanos.



A se ahora de hablar del amor, y quã mucho ha de trabajar el q̄ esta en la religion de amar a los frayles, y de ser dellos amado: cerca de lo qual se harã quatro cosas. Lo primero dezir se han algunas cosas que pueden incitar a amar. Lo segundo, de la manera del amar. Lo tercero, de las cosas que pueden aprouechar para ser amado. Lo quarto se tratara especialmente del amor de los enemigos. Es de notar que para amar al proximo: lo primero incita la naturaleza: lo segundo la escriptura: lo tercero la gracia: lo quarto pueden hazer para esto los exemplos: lo quinto puede tambien hazer para esto si se mostrare el gran prouecho del amor: lo sexto si se mostrarẽ los muchos daños del odio. Incita la la naturaleza a amar, pues las leyes del derecho natural estan escriptas naturalmente en el coraçon del hombre. La primera de las quales es aquello de Tobias. Lo que no quierẽs haga otro contigo: nunca lo hagas tu con otro. La segunda es aquella que dixo nuestro Saluador. Todo lo que quereys a vosotros

Cap. 4.

Matth. 7

## Libro quinto.

bagã los hombres/hazed vosotros lo mesmo a ellos. El amor es deuda natural, por la qual esta vn hõbre obligado a otro sin jamas poder estar libre della, aun que continuamente la pague. Dize san Augustin.

*sup. illud. Ad Ro. 3. nemini qd. 5. 26.* La charidad es aquella, q̄ despues de pagada no libra al deudor. Hablãdo tambien Seneca desta dize. Esta compaõia diligente y santamente se ha de guardar/la qual nos ata a los vnos co los otros, y muestra auer algun derecho comũ del genero humano. Aprovecha tambiẽ mucho para exercitar la compaõia interior de la amistad: porque todas las cosas terna comunes con el amigo/el que tiene muchas con el hombre. Dize mas. La sabiduria y la ignorancia diffieren. La primera trata al hombre, como que fuese su amigo. La segunda trata a su amigo/ como que no fuese hombre.

*Jua. 13. 1. Jua. 4. 1. 1. 1. 4. Ad ro. 13. Jua. 13.* Alõ mesmo incita la escriptura / la qual amonestaba mucho al amor del proximo. Dize sant Juan en nombre de nuestro seõor. Mandado nuevo os doy que os ameys vnos a otros. 2c. y en otra parte. Hermanos muy amados amemonos vnos a otros. Sãt Pedro dize. Ante todas cosas aya siempre en vosotros charidad/ amando os vnos a otros. Por tres razones incita mucho la escriptura a amar / conviene a saber porque muestra estar en esto el cumplimiento de la ley, y es especial seõal de los dicipulos de Christo, y el mandamiento de amar es especial mandamiento del mesmo Christo. De lo primero dize sant Pablo. El que ama al proximo cumplio la ley. De lo segundo son aõllas palabras q̄ sant Juã refiere: En esto conoceran los hombres que soys mis dicipulos/ si tuvierdes amor vnos a otros. De lo tercero dize el mesmo San Juan / que dixo Christo

## Parte primera. Fo. clviij.

*Joan. 2. 1. ad co. 12.* Este es mi mandamiento/q̄ os ameys vnos a otros. La gracia incita a amar mostrando fue hecho el hombre ala imagen de Dios. Aun que vno ame a todos los hijos de su amigo especialmente ama al que mas le parece y es semejante. Assi/aun que ayamos de tener amor con todas las obras de Dios/especialmente se ha de amar el hombre hecho a ymagen y semejança suya. La gracia muestra tambien el proximo ser miembro del cuerpo, de quien Christo es cabeza, segun aquello del apostol. Losotros soys cuerpo de Christo. Y el que no ama a los miembros no ama ala cabeza. Tambien la gracia muestra al hombre, el proximo ser hijo de Dios, de Christo hermano, y co heredero, y particionero con el de la gloria eterna. Si los hermanos han de ser amados, los quales diuidiendo la herencia hazen menor la parte de cada vno de los otros: quanto mas an de ser amados aquellos hermanos, q̄ aumentan los vnos la parte de los otros? Porque quantos mas fueren los escogidos tanto mas se holgaran: ca holgara vn bienaventurado de la gloria del alma de otro, mas q̄ de la de su proprio cuerpo. Pueden tambiẽ incitar a amar al proximo los enxemplos: y lo primero incita a esto el enxemplo de Christo: el qual amo tanto al hombre/ que por su amor quiso morir, segun aquello de San Juan. El que nos amo y lauo de nuestros pecados cõ su sangre. Y segũ lo de san Pablo/q̄ dize. Diose asi mesmo por nosotros. Luego no ha de ser menospreciado el q̄ fue tã querido de Christo. Y tenemos necesidad para no menospreciar lo/ considerarlo q̄ costo. Lo segundo ha de incitar el exemplo del angel: que ama tanto al hombre que lo guarda en todas sus obras. Luego no ha de ser menospreciado

## Libro quinto.

**Matt. 18.** el hombre, que tanto amado es del angel. Esto mandó nuestro salvador diziendo. **A**dirad no menospreciéis a vno de estos pequeños: que de verdad os digo siempre veé sus angeles la cara de mi padre que esta en los cielos.

**E**l tercero incita el exēplo de los sanctos: los quales amaron tanto, y amonestaron el amor del proximo. Lee se en la vida de sant Juan euangelista / que viniendo a tanta vegez que a penas podia ser llevado de sus dicipulos a la yglesia / y no pudiendo hablar muchas palabras cada vez que con el se parauan les dezia. **H**ijuelos amaos vnos a otros. **U**iendo los dicipulos y los de mas que se hallauan presentes / que siempre les dezia las mesmas palabras, le dixeron. **M**aestro, porque nos dizes siempre esto? **E**l qual respondio: porque es mandamiento del señor, y si el solo se haze basta. **E**l quarto incita el exēplo de las criaturas irracionales: las quales amā a todos los que son de su mesma naturaleza: segun aquello del sabio. **T**odo animal ama a su semejante / y toda otra criatura se juntara con los de su linage. **P**uede tambien incitar al amor del proximo el mucho prouecho del. **P**orque este amor junta los miembros en aquel nobilissimo cuerpo, de quien Christo es cabeza: y junta la virtud de los miembros / resiste al aduersario, y lleva a la perfeccion. **D**e lo primero dize sant Pablo. **S**obre todas las cosas tened charidad, que es la atadura de la perfeccion. **D**e lo otro dize Tulio. **L**a amistad fue dada de la naturaleza por ayudadora de las virtudes, y no por compañera de los vicios: para que no pudiendo sola alcanzar las cosas muy grandes, estando junta y acompañada con otra las alcançasse.

## Parte primera. Fo. cclie.

**T**ambien los daños que nacen del odio incitan a esto mesmo. **L**o que haze la division de las partes del cuerpo humano / de la qual se sigue gran dolor y muchas vezes muerte: haze el odio del proximo en el cuerpo místico.

### Capitulo decimo: de la manera como se ha de amar el proximo.



**C**erca de la manera de amar al proximo es de notar, que la sagrada escriptura nos lo enseña con tres exemplos. **E**l primero es el amor con que Christo nos amo: segun aquello de nuestro Salvador. **E**ste es propio mandamiento mio: que os amays vnos a otros, como yo os ame. **E**l segundo es el amor con que nos amamos a nosotros mesmos. **E**ste enseñó el maestro celestial por san Mattheo y san Lucas diziendo. **A**ma a tu proximo como a ti mesmo. **E**l tercero es el amor que se tienen los miembros de vn mesmo cuerpo vnos a otros / del qual nos auisa sant Pablo diziendo. **A**ssi como en vn cuerpo tenemos muchos miembros: assi muchos somos vn cuerpo en Christo. **C**erca de lo primero es de notar / que Christo nos amo con amor gratuyto (esto es) amando nos antes que le amassemos, y sin merecello / segun aquello de sant Juan. **E**n esto se muestra su charidad: que no nos amo porq̄ le amamos, pero primero el nos amo. **Y** desta manera se ha de amar el proximo. **E**l amor de aquellos que no quieren amar si no a los que saben que primero los amā / no es agradable a Dios: segun aquello que el mismo dixo. **S**i amays a los que os aman / que galardō

Joan. 15.

Matt. 22.  
et luc. 10.

Ad ro. 12.

Capit. 4.

Matt. 5.



## Libro quinto.

mereceys? Por ventura no hazen esto los publicanos? Tambien nos amo Christo con amor verdadero: porque no nos amo por su provecho, si no por el nuestro: ni para recibir de nosotros, si no para dar nos. Tambien desta manera se ha de amar el proximo: acordado se de aquello de Seneca. Yo tomo amigo para tener por quien pueda morir / a quien desterrado siga / a cuya muerte me oponga / y por su vida ponga la mia. Esta otra amistad que tu dizes, negociacion es que no amistad: pues tiene respeto al provecho, y espera lo que della se le ha de seguir. Dize mas el mesmo. El sabio quiere tener amigo: pero no por otra cosa mas de para exercitar la amistad: porque tan gran virtud no este muerta. Dize tambien sant Augustin. La verdadera amistad no se ha de medir con los provechos temporales, si no conseruar con amor no interessal. La razon desto es por aquello de sant Ambrosio. La amistad es virtud, no ganancia. Tambien dize Tulio. A mi parecer no se ha de desear la amistad por la esperanza del provecho: si no que todo el fructo este en el mesmo amor. Si el provecho hiziesse la amistad: despues de hecha la desbaria: segun aquello de Boecio. A quien la prosperidad hizo amigo / la aduersidad hara enemigo. Lo otro amonos Christo con amor discreto. Amor discreto es, el que ama a las personas y persigue los vicios: y assi trata con las personas que no se embuelue en los vicios: lo qual hizo Christo, segun aquello de sant Bernardo. Christo en tomar carne coniformo se comigo: pero en buyr la culpa solamente consigo. Por tanto dezia sant Pablo. El amor del proximo no es causa de mal. A este proposito dize Tulio. No tiene escusa el pecca-

Ad ro. 13.

## Parte primera. Fo. cl.

do, si por causa del amigo pecares: porque como la virtud aya sido causa de la amistad es dificultoso permanecer si no fueres virtuoso. Esto es porque la verdadera amistad, que es la amistad espiritual, ata a los hombres por delante (esto es) que haze a los hombres conformes en el bien: pero la amistad del mundo ata los por de tras, como Sanson a las Kaposfas, porque los haze conformes en el mal. Tambien Christo nos amo con gran amor, segun aquello que el mesmo dixo. Nadie tiene mayor amor, que yo, que pongo la vida por mis amigos. Assi tambien ha de ser amado el proximo: segun aquel consejo de sant Juan. En esto conocemos la charidad de Dios, en que puso su vida por nosotros: por tanto nosotros auemos de poner las vidas por los proximos. El amor grande es el que obra grandes cosas: porque dize sant Gregorio. La prouea del amor son las obras. Por lo qual dezia sant Juan. Hijuelos míos no amemos con palabras y lengua, si no con obra y verdad. Tambien ama nos Dios con amor perseverante, segun aquello que del dize sant Juan. Como ouiesse amado a los fuyos que estaua en el mundo: amo los tambien al fin. Y desta manera se ha de amar el proximo. Ay empero algunos que aman al proximo que esta prospero, y luego que la prosperidad lo dexa se aparta del: los quales segun la verdad nunca lo amaron. Dize sant Gregorio. Quando el que esta en la prosperidad es amado: gran duda ay si la prosperidad / o la persona es amada. La perdida de la prosperidad muestra la fuerza del amor: que el que en la aduersidad menosprecia al proximo, claramente se prouea no lo amo en la prosperidad. Haze para esto aquello que respõde Seneca a vno que de-

Judic. 15

Jo. 15.

1. Joan. 3.

Cap. 13.

## Libro quinto.

Eccli. 12.  
Eccli. 6.

zia: Muchos acompañan al rico. A la miel siguen las auejas/ los lobos a los cuerpos muertos/ al trigo las hormigas. Este acompañamiento tambien sigue a la presa: y no al hombre. Por tanto dezia el sabio. El amigo no se conocera en la prosperidad. Dize mas. El amigo interessal no permanecera en tiempo de la aduersidad. El compañero de la mesa no permanecera en el tiempo de la necesidad.

Cerca de la segunda manera como se ha de amar el proximo es de notar, que este mandamiento: Amaras al proximo como a ti mesmo: se puede entender de dos maneras.

La primera, que quiera dezir. Amaras a tu proximo para lo que a ti mesmo (esto es) para la gracia en esta vida, y para la gloria en la otra. En otra manera, que sea el sentido. Haz a tu proximo lo que quieres que haga a ti: y no hagas con el lo que no quieres que contigo se haga. De manera que los dos mandamientos del derecho natural antes dichos, sean exposicion deste mandamiento. Y es de notar, que como el mandamiento sea: que amemos al proximo como a nosotros mesmos/ el que no se ama a si, no sabe amar al proximo. A este proposito dezia sant Augustin. Adira si supiste amar te a ti mesmo: y encomiando te al proximo, para que lo ames como a ti mesmo: pero si no has sabido amar te a ti/ temo no menosprecies al proximo, como a ti. Dize mas el mesmo. Si te preguntasse yo, si te amas: responder meyas, que si. Por ventura ay quien se aborrezca? Luego no amas a la maldad si a ti te amas: porque si a la maldad amas, a ti aborreces. Esto no lo digo yo: oye al psalmista que dize. El que ama a la maldad aborrece a su alma. Dize mas. Tu que amas la maldad, co-

ps. 10.

## Parte primera. Fo. clj.

mo querias que te fuesse cometido el proximo / para que lo amasses como a ti. O hombre que a ti te echas a perder? Si tu assi te amas, que te echas a perder: sin duda tambien echaras a perder al que amas como a ti. Pues que assi es, no quiero que ames a nadie: tu solo perece. O enmienda tu amor, o dexa la compania. Es tambien de notar, que el mandamiento no dize, ama a tu proximo mas que a ti mesmo. Amar al proximo mas que a si mesmo es/ no sabiendo regir se a si, dessear tener cuidado de enseñar al proximo. Esto se colige de. s. Bernardo que dize. Tu hermano, cuya propia salud aun no esta del todo cierta: cuya charidad / o es ninguna/ o tan tierna y tan liuiana / que de qualquier soplo se dexa llevar, a qualquier inspiracion cree, y el vieto de qualquier doctrina aca y alla la menea: o por mejor dezir, tu que tienes tanta charidad, que haces mas de lo que manda la ley/ amando a tu proximo mas que a ti mesmo: y por otra parte es tan pequena, que contra la mesma ley con el fauor se desbaze con el temor se dexa, con la tristeza se turba / y con la auaricia se apoca, con el desseo de la honra se ensancha/ con las sospechas se desassosiega/ con las injurias se altera/ con los cuidados se destruye/ con las honras se ensoberuece, y con la embidia se enfria/ tu finalmente, que en tus propias cosas te hallas tan falto, que locura es dessear el cuidado de los otros, o encargar te del? Oye lo que aconseja la prudente y cuidadosa charidad, cuyas palabras son. No auays de ser tan largos con los otros, que a ellos sobre/ y a vosotros falte: si no con igualdad. Por tanto no quieras ser muy justo: basta que ames a tu proximo como a ti mesmo. Alende desto es tambien de notar que el que ama al proximo como deue: ama mas a dios, por que ama al proximo. Por lo qual esta cla

2. ad co. 8

## Libro quinto.

Ad ro. 13. ro como es verdad aquello del apostol. El que amo  
 Ad gal. 5. al proximo cumplio la ley. Y lo otro. Toda la ley esta  
 en sola aquella palabra: amaras a tu proximo como  
 a ti mesmo. Porque cumpliendo el mandamiento de  
 amar a dios, se cumple el otro de amar al proximo / y  
 el que no haze lo vno, no puede cumplir lo otro: segun  
 aquello de sant Augustin. Entre los amigos que no  
 ay consentimiento en las cosas diuinas, tampoco lo  
 puede auer en las humanas. Necesario es trate las  
 humanas en otra manera de lo q̄ conuiene, el q̄ menos  
 precia las diuinas. Ni supo verdaderamente amar al  
 hombre el q̄ no ama a aq̄l q̄ hizo el hombre. Cerca de la  
 tercera manera de amar al proximo es de notar: q̄ el  
 amor q̄ es respeto del proximo, ha de imitar en siete co-  
 sas al amor de los miembros de vn mesmo cuerpo. Lo  
 primero es q̄ vn miembro no tiene envidia de otro / aun  
 q̄ no tenga el mesmo officio q̄ el. Si todos los miembros  
 tuuiesen vn mesmo officio seria como vn miembro so-  
 lo: segun aquello de s. Pablo. Si todo el cuerpo fuesse  
 ojo, con q̄ se ama de oyr? Si todo oreja, con q̄ oler? Y lue-  
 go despues dize. Y si todos fuesen vn miembro: qual se-  
 ria el cuerpo? Y escriuiendo a los de Roma dize. To-  
 dos los miembros no hazen vna mesma operacion. As-  
 si nadie ha de tener envidia de su primo: porq̄ tiene la  
 gra q̄ a el le falta. Y esto es porq̄ la envidia ha de ser  
 muy temida / como vicio propio del demonio / segun aq̄llo  
 de s. Augustin. Con dos manos pelea el demonio (esto  
 es) con la soberuia, y con la envidia. Y en otra parte di-  
 ze. Quite dios la pestilencia de la envidia de los ani-  
 mos de todos los hombres. La envidia es vicio diabo-  
 lico y tiene por madre a la soberuia: aboga a la ma-  
 dre y no nacera la hija. Lo. ij. es q̄ vn miembro no es  
 auaro en guardar su officio, mas comunica lo con los

## Parte primera. Fo. clif.

otros sin interese. El ojo es ojo para todos los miem-  
 bros, y lo mesmo entienda de los de mas. Esto mesmo  
 se ha de guardar entre los fieles: segun aq̄llo del apo-  
 tol. Muchos somos vn cuerpo en Christo / todos miem-  
 bros vno de otro (esto es) comunicados las gras vnos  
 con otros. El mayor q̄ vn miembro recibe reparte lo con  
 los otros: y si algo retiene mas de lo que ha menester  
 para si / lo detiene por su dano: porq̄ es causa de aposte-  
 ma / o enfermedad otra / y lo mesmo acaece entre los  
 fieles. Dezia el Sabio. Ay otra pessima enfermedad  
 que vi debaro del sol, q̄ son las riquezas allegadas en da-  
 ño del señor dellas. Lo tercero es q̄ vn miembro no se  
 venga de otro q̄ le daña. Assi ha de ser entre los miem-  
 bros de la yglesia: q̄ nadie de mal por mal. Lo quar-  
 to / vn miembro compadece se de otro, y buelga se de su  
 bien: segun aq̄llo del apostol. Si algo padece vn miem-  
 bro compadecen se todos los miembros: y si vn miem-  
 bro se gloria todos los miembros se alegran. Assi han  
 los fieles de alegrar se con los alegres, y llorar con los  
 que lloran. Lo quinto / vn miembro tiene por pro-  
 pio el bien / o mal que a otro se haze. Si lastiman al  
 pie la boca se queja, y si lo luan ella da las gracias,  
 como lo hizo la diuina boca, diziendo a Simon. En-  
 tre en tu casa y no me diste agua para mis pies / pe-  
 ro esta me los ha regado con lagrimas. Assi qualquie-  
 ra de los fieles ha de recibir por propio lo que a otro  
 se hiziere, tomando exemplo en la cabeza, que dize.  
 Lo que a vno de estos pequenuelos bezistes / a mi lo he-  
 zistes. Lo sexto / vn miembro por otro se pone a pe-  
 ligro, como lo haze la mano por el ojo. Assi lo han de  
 hazer los fieles / a exemplo de la cabeza / q̄ con sus espal-  
 das nos defendio en la cruz / recibiendo el golpe q̄ el ge-  
 nero humano auia de recibir. Lo septimo / vn miem-

Ad ro. 12

Ecclesi. 5.

1 ad. cor. 12

Luc. 7.

Mat. 25.

1 ad. cor. 12

Ad ro. 12.

broteme mucho ser apartado de los otros. Assi han de temer los fieles ser apartados del cuerpo de la ygle-  
sia, segun aqillo de. s. Augustin. Nada assi ha de temer el christiano, como ser apartado del cuerpo de Christo.

**Capitulo. xi. De las cosas que pueden aprouechar para que el frayle sea amado.**



Inco cosas ay que pueden aprouechar mucho para q vno sea amado de su proximo.

Eccli. 24

La primera es, la discreciõ. Por lo qual se llama la prudencia, madre de amor verdadero.

Eccli. 20

La ignorancia ni sabe adquirir ni conseruar amistad: y assi dize el sabio. El ignorãte no terna amigo.

Eccli. 20.

Lo segundo es, la modestia en el hablar: segun aquello del sabio. El prudente en las palabras se haze amable, y las gracias de los imprudẽtes seran deramadas.

Eccli. 17

La tercera, ser semejante en virtud a los otros: por aquello del sabio. Las aues juntan se con sus semejãtes.

Dize sant Ambrosio. Es natural a los buenos q cada vno ame en los otros sus propias virtudes. Por el contrario, la desemejança es causa de aborrecimiẽto: segun aquello del poeta. Aborrecierõ al alegre los tristes, y al triste los alegres.

Lo. iiii. es la virtud. Dize Tulio. No ay cosa mas amable/ o que mas combide a amar, que la virtud: pues por la virtud y bondad/ aun a aquellos q nunca vimos, en alguna manera amãmos. Dize mas el mesmo. Tanta es la virtud de la bõdad/ q la amamos/ o en aquellos que nunca vimos/ o (que es mas) en el enemigo. Especialmente aprouecha para esto la virtud de la mãsedumbre: segun aquello del sabio. Hijo perficiona tus obras con la mansedũbre, y seras amado mas que la gloria de los hombres. La mãsedumbre como pie-

Eccli. 3.

dra yman

dra yman tiene fuerza de atraer el amor. Tambiẽ especialmente aprouecha para esto la virtud de la humildad. La soberuia es aborrecible a dios y a los hõbres: y la humildad de dios y de los hõbres amada. La soberuia ensalzando se a si abate a los otros: por tanto no es de marauillar si dellos es aborrecida: pero la humildad apocando se a si ensalça y honra a los otros/ por lo qual con razõ dellos es amada. Principalmente aprouecha mucho para q vno sea amado si el primero amare. Dize sant Augustin. No ay cosa q assi combide a ser amado, como amar primero. Dize mas el mesmo. Muy duro es el animo q si primero no queria amar, amado no ame. Preguntãdo vno a Seneca como podria adquirir presto amigo le respõdio. Pregũtas me como hallaras psto a qen te amo: quiero te mostrar vna manera pa ser amado/ sin medicina, sin yerua/ sin encãtacion de ninguna hechizera. Si quieres ser amado/ ama. Lo quinto es el servir/ o bien hazer. De lo primero dezia vn sabio. En este tiempo el seruicio engẽdra amigos: y la verdad enemigos. El fuego del amor ha de ser atizado cõ leñõs de beneficios: en otra manera muere se: porq los beneficios a las fieras incitã a amar/ y de enemigos hazẽ amigos/ segũ aquello del apostol. Si ouiere hãbre tu enemigo, da le de comer: si ha sed/ da le de beber: porq haziẽdo esto amõtonaras sobre su cabeça carbonnes de fuego (esto es) encẽder le has su coraçõ para q te ame. Es empero de notar q el beneficio no engendra amistad si no se haze discretamente. Por lo qual dize el sabio del ignorante. No le agradecerã sus buenas obras, porq los que comen su pã son lenguas falsas: de los quales muchos y muchas vezes se reyrã del. Conforme a esto dezia Seneca. El mayor mal q

Adro. 12.

Eccli. 20

## Libro quinto.

tiene el hombre embeuido en sus bienes y dellos se fioreado es / que piensa le son amigos a quien el no lo es / y que son bastates los beneficios para adquirir amigos: auiedo muchos que quãto mas obligados son a amar / mas aborrecẽ. Pues luego los beneficios no ganã amistades: Ganar, si podiste escoger los q auian de rece billos / y si los beziste a hombres agradecidos. Y en otra parte dize el mesmo. Esa deste consejo de los sabios: que pienses se ha de hazer mas caso de quien recibe, que de lo que recibe. A este proposito dezia tambien Tulio. Mas bien empleado es el beneficio hecho a los buenos, que a los prosperos. Tambien es de notar que los beneficios o seruios q los frayles humilmente se hazen vnos a otros son muy efficaces para adquirir y conseruar la amistad. Por tanto quisierõ los sanctos que ellos y los otros fieles con diligencia se seruiessen. Desta diligencia tenemos exemplo en Abraham / quando hospedo aquellos tres varones: el qual dize sant Hieronimo. No mando a sus esclauos que seruiessen a los hombres, ni el bien que el exercitaua mediante otro lo hizo: pero como quien halla presa con su muger Sarra solo entendio en hospedarlos / el les lauo los pies / el traxo en sus ombros el bezerro del ganado, el estaua en pie comiendo los peregrinos, y con sus propias manos les puso en la mesa los manjares cozidos auiendo de ayunar. Otro exemplo tenemos en sant Pablo, en aquello que escriuio a los Romanos diziẽdo. Luego os hermanos por Jesu christo nro seõor y por la charidad del spiritu santo / q me ayudeys en vuestras oraciones por mi al seõor. zc. para q el ofrecimiẽto de mi seruiuo sea agradable en Jerusalẽ a los santos. So bre todos los exẽplos es el exẽplo de xpo: el qual que-

Gene. 18.

Id. 10. 15.

Joan. 13.

## Parte primera. Fo. cliij.

to lauar los pies a sus dicipulos. Cerca del qual exẽplo emos de cõsiderar seys cosas, para nuestra edificacion (conuiene a saber) el estado del que lauo los pies, el tiẽpo en q lauo los pies / el tiẽpo en q hizo el seruiuo / el lugar de donde se leuãto para lo hazer, la alteza del que seruia / la humildad del seruiuo / la diligencia que puso en lo hazer. De lo primero dize sant Augustin. Esto junto ala altissima cumbre de su humildad: que aun no se desdeño de lauar los pies de aquel, cuyas manos ya sabia que lo auia de entregar. Cerca de lo segundo es de notar que el seõor disirio el dar esta doctrina hasta el fin de su vida: para q mejor se imprimesse en la memoria. Y assi. s. Chrystomo pregunta, porq antes no lo hizo, y responde. Las cosas q erã mayores añadiolas ala postre. Cerca de lo tercero es de notar / q el seõor se leuãto de la cena ya començada y aun no acabada / segũ aqillo de sant Augustin. No emos de entender aqllas palabras (hecha la cena) como q fuesse acabada del todo porq aun cenaua quando el seõor se leuanto y lauo los pies a sus dicipulos. Que despues se torno a sentar ala mesa, y despues dio el bocado de pã al q lo vedio. Assi q (la cena hecha) es lo mesmo, que ya aparejada y trayda ala mesa de los cõuidados. O maravillosa humildad, q siẽdo tan grande se leuãto de tal lugar para hazer tal obra. Cerca de lo quarto es de notar q el euangelista procuro mostrar nos la alteza del q seruia / para que su humildad nos fuesse mas agradable. Y assi dize sabiẽdo q el padre auia puesto en sus manos todas las cosas: sobre lo qual dize. s. Augustin. Luego tãbiẽ al mesmo traydor. Y en otra parte: ya le auia entregado el traydor / que desseaua entregar lo. Dize mas el euangelista. Y porq salio de dios eternalmẽte. En lo qual

Joan. 13.

se muestra, ser hijo de Dios. Aquí dice sant Augustin: Es la humildad del hombre de tan gran provecho / que aun la alteza divina la quiso encomendar con su exemplo. También dice sant Bernardo. La virtud de la humildad no se en qué manera parece en los mayores mayor, y en los mas claros mas clara. Cerca de lo quinto nota: que los miembros mas bajos del cuerpo humano son los pies, a quien se pegan suciedades muy torpes. Luego en esto que Christo cabeza de la yglesia lauo los pies se muestra, que el mayor en la yglesia de Dios ha de hazer a los muy pequeños / en tiempo de necesidad, servicios muy bajos. Cerca de lo sexto nota / que para hazer aquel servicio diligentemente se aparejo. Quito se los vestidos, para estar mas desembarazado / tomo las touajas y cino se: todo lo que ha de hazer / porque el echo el agua en el bacin, lauo los pies y limpio los. Sobre lo qual dice sant Chrysostomo. El bicho el bacin, y no mando que lo bichesse otro: pero el lo hazia todo, dando a entender en ello, que como viene cumplir semejantes cosas con humildad. También no dexo a sant Pedro que resistia / antes como amenaza lo induxo a que consintiesse, diciendo. Si no te la uare no ternas parte conmigo. Tuieron cotienda la humildad de Christo y la de sant Pedro: pero la humildad de sant Pedro como menor se dexo ver. Y porque la obediencia ayudo a la humildad de Christo, dice sant Pedro. Señor tu a mi lauas los pies? Sobre esto dice sant Chrysostomo. Como si dixera. Tu lauas mis pies con las manos que abriste los ojos ciegos, limpiaste los leprosos, resucitaste los muertos? También dice sant Augustin. Quien no ha de temer que el hijo de Dios le laue los pies? Aun que fue gran ofensa contradize el siervo al señor, el hombre a Dios,

pero sant Pedro quiso mas hazer esto que consentir Christo se los lauisse. Hablando deste exemplo dice el mesmo sant Augustin. Aprendido emos hermanos la humildad de lo alto: luego nosotros bajos hagamos unos a otros lo que humildemente hizo el muy alto. Esto hazen entre si los frayles quando son buespedes / que realmente lauan los pies unos a otros. Y los santos donde no ay esta costumbre, lo que no hazen con las manos hazen lo con el coracon. Pero es mucho mejor / y sin contradiccion mas verdadero, que también se haga con las manos: y no se desdeñe el christiano de hazer lo que Christo hizo. Porque quando se inclina el cuerpo a los pies de otro, tambien en su coracon el deseo de la mesma humildad / o se despierta, o si ya lo auia / se confirma.

Capitulo. xij. Del amor de los enemigos: y de muchas razones porque se han de amar.

**S**igue se del amor de los enemigos. Y es de notar / que el que esta en congregacion especialmente ha de trabajar que ame a los enemigos, y que se prouoque a amar. Mandamiento es del saluador que se amen los enemigos, segun aquello de sant Mattheo. Amad a vros enemigos: hazed bien a los que os aborrecieron. Sobre lo qual dice sant Augustin. En los mandamientos de Dios nada ay de mayor maravilla / que mandar nos amar a los enemigos. A algunos parece imposible amarlos: lo qual es por falta de sabiduria: porque a la claridad della a la clara se ve, los enemigos auer de ser amados, y no aborrecidos. Para esto ay ocho razones / que si con diligencia se consideran, no parecera tan dificultoso el amor de los enemigos. Lo primero que se ha de considerar es, el estado de aquel enemigo que te injurio y no quiere

Cap. 5.

## Libro quinto.

fastifazer la injuria. Este tal espiritualmēte esta muerto/porq̄ el mesmo ca si puso en si las manos quādo a ti hizo la injuria segū aq̄llo del sabio. El hōbre por la malicia mato a su anima. Por tanto, es grā crueldad embrauecer se cōtra su proximo muerto, de quē se ha de tener compassion. Mas crueles fueron los que no perdonaron a christo despues de muerto, que los q̄ estādo biuo le atormentaron. Y es desbōrra q̄rer se vēgar de los muertos. ¶ Lo segūdo q̄ se a de considerar es el prouecho de la injuria hecha. Nuestrōs p̄ seguidores (d̄zia el psalmista) cercā nos como auejas, porq̄ ala maña de las auejas nos fatigan pero para despues nos aparejā panal de bienauenturança perpetua. Esto quiso dezir el sabio en aquellas palabras. Hasta su tiempo sufrira el paciente y despues dar se le ha el galardō del alegria. ¶ Lo tercero q̄ se deue cōsiderar, q̄ el amor de los enemigos nos es mas prouechoso/q̄ el de los amigos. El amor d̄ los enemigos a p̄ uecha mucho pa la sanidad de las llagas espirituales: segun aquello de sant Augustin. Yo amonesto os al amor de los enemigos: porq̄ para sanar las llagas de los pecados no se otra medicina mas prouechosa. Tambiē aprouecha mucho para la perfeciō y culmē de la virtud. Lo primero se prouea: en q̄ despues de auer dicho xp̄o, amad a vuestros enemigos/añadio sed perfectos. Para lo segūdo haze aq̄llo de. s. Augustin. De muy magnifica bōdad es q̄ t̄bien ames a tu enemigo: y al q̄ te dessea mal/ y lo haria si pudiesse/ tu siēpre le desees biē/ y lo bagas quādo pudieres. Este amor es digno de grā galardō, segun aq̄llo q̄ christo d̄iro. Si amays a los q̄ os aman q̄ gracias se os deue? Amad a vuestros enemigos. zc. y sera v̄ro galardō grāde. ¶ Lo quarto se ha de cōsiderar q̄ este amor es

## Parte primera. Fo. clvj.

mas agradable a Dios. Dize. s. Augustin. El q̄ ama re a los enemigos este sera amigo de Dios: y no solo amigo, pero t̄bien hijo. Por lo qual, despues de aq̄ llo, amad a vuestros enemigos, se añade. Y sereys hijos del muy alto. Sobre lo qual dize san Augustin. Quā gran gracia: por nosotros no somos fieruos dignos, y cō el amor d̄ los enemigos nos hazemos hijos de Dios. Y. s. Chrysostomo sobre sant Matheo dize ze. No ay cosa q̄ assi haga semeiate a dios, como ser a moroso a los q̄ le dañan y quieren mal. ¶ Lo quinto se ha de cōsiderar q̄ este amor es al diablo muy enojo so: porq̄ es el q̄ mas aparta de su semeiāca: el qual obstinado en el odio persigue al hōbre. Por tanto dize. S. Gregorio. Locura es seguir al demonio enojado, q̄ cō ningū seruicio se aplaca. ¶ Lo. vj. q̄ se a de cōsiderar es q̄ este amor d̄struye mas q̄ ningūa otra cosa/ lo q̄ se ha de aborrecer en el enemigo: porq̄ es el fuego q̄ cōsume en el mesmo enemigo las enemistades segun aq̄llo del apostol. Si ouiere h̄bre tu enemigo da le de comer. zc. porq̄ haziendo esto a montonas carbones de fuego sobre su cabeça. Este amor es cuchillo q̄ mata al enemigo en quāto enemigo. Dize. s. chrisostomo. Sufre algun tiempo a tu enemigo y haz le biē y despues vencido con tu beniuolencia lo amaras como a tu amigo. El mesmo. Toda enemistad con la continuacion de los beneficios en mudece. A este proposito dize tambien sant Gregorio. El cavallero de Dios fatigado con la batalla de la aduersidad ha de traer delante el escudo de la paciēcia porq̄ no perezca y aparejado para pelear ha d̄ arrojar saetas de amor pa q̄ vēca: la perfeciō de la qual arma dura breuemente enseño. s. Pablo diziēdo. La charidad es paciente/ es benigna. Y q̄ndo vna destas dos faltare, no es cha

## Libro quinto.

ridad (conuiene a saber) si no ama a los malos sufriẽdo los con benignidad: o si siendo impaciẽte no quiere sufrir a los que ama. ¶ La septima consideracion es que no puedes dañar a tu proximo voluntariamente / sin que a ti te dañes. Dize sant Augustin. La malicia q̄ sale de ti / q̄ cosa destruye antes q̄ a ti? A dõde estãde el ramo daña, y dõde tiene las rayzes no? A nadie es deshõra si no quiere enfuzir sus manos vengãdo se / o si no q̄ere enfuzir su boca diziẽdo injuria por injuria: antes es hõra y señal de noble animo, segun aquello de Salomõ. Hõra es al hõbre apartar se de las contiẽdas. ¶ Lo octauo / q̄ el q̄ te injuria mas que a ti injuria a dios, el qual prohibio esto, y en ti tiene mas derecho q̄ tu mesmo. Luego si dios dilata vengar su injuria y no le es deshonra, tãpoco ser a ti / antes te sera honra si a exemplo del seõor no te quieres vengar. Dize el sabio. Grã gloria es seguir al seõor.

1. Cor. 13.

Eccl. 23.

### Capitulo. xiiij. De la honra que los frayles se han de hazer vnos a otros.

**H**erca de la honra q̄ los frayles se hã de hazer vnos a otros se harã q̄tro cosas. ¶ Lo primero / mostrar q̄ sea esta hõra. ¶ Lo. ij. alabar el honrar se vnos a otros. ¶ Lo. iij. que el honrar, se ha de hazer cõ discreciõ. ¶ Lo. iiii. que se ha de huyr mucho el no honrar al proximo. ¶ Quanto a lo primero es de notar / que este nõbre, honra / algunas vezes quiere dezir lo mesmo q̄ dignidad. En esta significacion la tomo sant Pablo quando dixo. Nadie toma para si la honra: si no el que es llamado de dios / como a Aron. Otras vezes quiere dezir, el temor de la reuerencia: que es vna manera de aficion del alma, con la qual vno reuerẽcia a la al-

Ad heb. 7.

## Parte primera. Fo. clviij.

teza de otro. Y dize se ser huyda o apartamiento de la alteza ò alguna cosa / a la propia bareza. Y ha este mouimiento interior responde exteriormente el alexamiento, o huyda / con la qual los perfectos humildes se alexã de aq̄llos q̄ estã puestas en dignidad, no osando acercar se a ellos. Otras vezes honra se dize aq̄lla manera de acatamiento o reuerencia q̄ exteriormente se haze a la persona / por alguna superioridad: lo q̄l vnas vezes se haze por causa de superioridad, para mostrar la subjecion / y que la voluntad esta aparejada para obedecer / como quando alguno se levanta al que viene, o esta en pie delante el que esta sentado, o passando le haze inclinacion / o le sigue yendo de tras del / o delante del hinca las rodillas. A hazer esta honra nos amonesta el apostol diziendo. A quien se deue honra dad honra. Y sant Pedro. Honrad al Rey. Otras vezes se haze honra a alguno por la antiguedad del tiempo / como es a los viejos, haciendo aquello de la vieja ley. Levanta te delante de la cabeça canã, y honra a la persona del viejo. Otras vezes vno haze honra a otro, porque trae origen del: cumpliendo aquel piecepto. Honra a tu padre y a tu madre. Pero otras vezes se haze esta honra a alguno por ser excelẽte en alguna gracia: y por esta causa se ha de hazer a todos: porque emos de creer que todos nos exceden en alguna gracia. Para lo primero es aquello de sant Pedro. Honrad a todos. De lo segundo dize sant Augustin sobre aquello del apostol / Cõ humildad tened por mejores a los otros. No emos de pẽsar esto assi / que finjamos creello: si no que verdadera mente creamos, puede tener otro alguna cosa secreta, con la qual sea superior ò nosotros, aun q̄ nra bõdad (cõ la qual parecemos ser superiores del) sea publica.

Ad ro. 13.

1. Pet. 2.

Leui. 19.

Exo. 20.

1. Pet. 2.



Libro quinto.

Capitulo. xiiij. De las alabanzas del honrar se vnos a otros.



Honrar se vnos a otros es muy loable. Lo primero, porque la sagrada escriptura lo amonesta mucho. Dize sant Pablo. Sed primeros en el honrar. Sobre lo qual dize la glosa. En otra manera no es amor fraternal sino se adelantan en honrar y seruir los vnos a los otros. Dize mas el Apostol. Sed subjectos vnos a otros en el temor del señor. Tambien hazen sea loable los exemplos; de los quales el principal es del señor / que tanto quiso honrar al hombre. Honro lo criando lo: porque lo hizo a su ymagen y semejança. Honro lo proveyendo lo: porque por amor del hizo todas las cosas visibiles del mundo: segun aquello del Psalmista. Con gloria y honrra lo coronaste, y lo heziste señor de las obras de tus manos: y pusiste de baxo de sus pies todas las cosas. Honro lo en la conseruacion / dando le por guarda a los angeles: segun aquello del Psalmo. A sus angeles mando dios que te guardassen en todos tus caminos. Honro lo tambien en su encarnacion: juntando en vna mesma persona la naturaleza humana con la diuina. Honro lo en la passion / ganando la honra del hombre con la afrenta de la cruz. Por lo qual dize sant Augustin de Christo, que vendido redimio / inuerto dio vida / deshonrado honro. finalmente lo ha de honrar en la paga, quando le ha de dar el Reyno de los cielos: segun aquello. Venid benditos de mi padre y poseed el reyno que os esta aparejado. Luego no ha de ser menospreciado de la criatura el que es tan honrado del criador.

Ad ro. 12

Ad eph. 5

Senec. 1.

Ps. 8.

Ps. 90.

Mat. 15.

Parte primera. Fo. clviij.

Capitulo. xiiij. Que se ha de tener discrecion en hazer honra.



A se de tener discrecion en hazer honra, para que no se tenga respeto a los bienes viles (esto es) a los bienes de fortuna: si no a los bienes nobles, que son los de naturaleza o los de gracia. Honrar a vno por los bienes de fortuna, y menospreciar los bienes mas honrosos, que son los bienes de naturaleza y gracia, es gran locura. Dize Seneca. Assi como es loco el que ha de comprar vn cavallo, que solo mira la silla y el freno / assi es lo quisimo el que juzga al hombre por los vestidos, o por el estado, que como vestidura nos esta vestido. Tratar indiscretamente la persona del hombre (dize sant Gregorio) es / honrar al hombre / no porque es hombre, si no por algo otro que ay en el. La discrecion que se ha de tener en hazer honra en parte la muestra Hugo de sancto Vitore diziendo. La discrecion que respeto de las personas se ha de tener es, que para amar las consideremos la bondad, y para reuerenciallas la edad o dignidad. A los mejores emos de amar, y a los superiores honrar. Porque y qual desacato es en aquel que o menosprecia en el hombre la virtud por la baxeza del estado / o no honra al estado superior por la baxeza de la vida. Luego a los vnos se de honra, y a los otros amor: de tal manera que la honra de los vnos sea voluntaria / y el amor de los otros honroso. Por que la reuerencia sin amor es mas de fieruos: y el amor sin reuerencia ha se de tener por de muchachos. El beneficio del amor ha se de hazer con tanta humildad y reuerencia, que parezamos ser le sujetos casi de necesidad / y con tanto amor y alegria se ha de pagar a los superiores el servicio

## Libro quinto.

de la fugacion, que parezcamos estar les fugetos con sola deuda de amor. A los vnos assi les paguemos lo suyo, como si les diessimos lo nuestro: a los otros assi les demos nuestras cosas, como q̄ les pagassemos las suyas. Aun que todos los hombres han de ser hōrados, como hechos a la semejança de dios, pero hā de ser mas hōrados los buenos / como hijos de dios / y como moradas del espíritu sancto: segū aq̄llo de sant Augustin. Hōrad a vezes a dios en vosotros, cuyos tēplos estays hechos. Pero mas q̄ todos hā de ser hōrados los plados, porq̄ está en lugar de dios y son padres espirituales / por aq̄llo del sabio. Deshōra es del hijo, el padre sin hōra. Y en otra parte. El q̄ teme al señor hōra a los padres. Esta manera de hōrar a puecha pa aumēto de la vida espūal y corporal: segū aq̄llo. Hōra a tu padre y a tu madre, pa q̄ seas anciano sobre la tierra. Tābiē dize el sabio. El q̄ hōra a su padre biuira vida muy larga. Porq̄ el padre celestial cōserua la vida de aq̄llos, que son ingratos al padre de quiē tuuierō el principio de la vida. Aprouecha tambien el honrar a los padres, para q̄ los q̄ assi lo hizieren sean honrados de sus hijos: segū aq̄llo del sabio. El que honra a su padre alegrar se ha en sus hijos. Mas que todos se hā de honrar los sacerdotes: principalmente los que administran el mantenimiento celestial. Esto esto es mandamiento del apostol, q̄ dize. Los buenos sacerdotes sean tenidos por dignos de doblada honrra: mayormente los que trabajan en apredēder y enseñar. Esto mesmo amonestaua el sabio en aquellas palabras. Honrad a los sacerdotes.

**Capitulo.vj. Que se ha de buyr mucho la deshonra del proximo.**

Eccli.3.  
Ibidem.

Exo.10.  
Eccli.3.

Eccli.3.

1.ad tim.1

Eccli. 7.

## Parte segunda. Fo. cliv.



Elcho se ha de buyr el desonrar al proximo. Lo primero, porq̄ se afrenta mucho quando es desonrado. Y assi nuestro saluador, q̄ era pacientissimo, parece q̄rar se desto quando dixo. Y vosotros me desonraistes. Lo segundo, porque en el proximo se desonra dios, a cuya ymagen esta hecho, y cuyo morador es. Desonra se tambié el angel, que esta puesto por guarda suya / segū aquello de sant Mattheo. Mirad no menos precieys vno de stos pequēuelos, porque sus angeles siēpre veē la cara de mi padre que esta en los cielos.

Joā.8.

Cap.18.

**Sigue se la segunda parte / que trata como se ha de auer el perlado con los subditos y los subditos con el perlado.**

### Prefacion.



Generalmente se mostro como los frayles q̄ estan en la religio se hā de auer entre si / ahora se ha de dezir particularmēte como se ha de auer el superior, q̄ tiene cargo de regir a otros. Y poner se hā doze cosas q̄ le ptenecē. Lo. j. es / q̄ tenga discreciō en recibir los frayles. Lo. ij. q̄ pōga diligēcia en dotrinar los nouicios. Lo. iij. q̄ no reciba liuianamēte a la profesiō. Lo. iiij. q̄ a todos de buē exēplo. Lo. v. q̄ no sea negligēte en la correccion de los malos. Lo. vj. q̄ para anteponer vno a otro considere la bōdad y no la nobleza del linage. Lo. vij. q̄ tenga gran cuydado de los frayles. Lo. octauo, q̄ haga dar las cosas necessarias a los enfermos. Lo. nono, q̄ menos precie las cosas tēporales por las espirituales. Lo. decimo q̄ tēga en mas los bienes mayores q̄ los menores. Lo. xi. q̄ no dispēse liuianamēte. Lo. xij. que todas las cosas tiemple.

## Libro quinto.

### Capitulo. i. Que el perlado ha de tener discrecion en recibir los frayles.

**C**erca de lo primero es de notar / que el que quiere tener buena viña con discrecion deue escoger los sarmientos de que ha de ser plantada. Y assi tambien con discrecion ha de ser recibidos los frayles a la religion/ a exēplo del señor que por Jeremias dizia de Hierusalē. Yo te plāte de sarmientos escogidos/ y de simiente toda verdadera. Cerca del q̄ quiere ser recibido/ lo p̄mero ha de cōsiderar/ si tiene grā desseo de la religiō: porq̄ cōuiene al q̄ quiere tomar grā carga pa la traer acuestas todo el tiēpo de su vida, tēga grā voluntad de la traer. Por tanto dezia sant Benito en su regla del que nueuamente viene a conuertir se, que no se le de facil entrada, y que antes se le digan cosas duras y asperas: para que assi conozca si tiene grā desseo de lo que busca/ y la dilacion se lo aumēte: porq̄ los sanctos dessecos crecen con la dilaciō/ segū sant Gregorio. Y la grādeza de la buena volūtad en el q̄ quiere ser recibido, es señal del espiritu sancto q̄ moza y obra en el. Dize. s. Bernardo. No sin grā escrupulo del alma se ha de re traer de qualquier profession aquel, cuya buena voluntad es testigo del espiritu sancto que le trae y dentro del moza. Lo segundo se ha de considerar cerca del que quiere ser recibido/ q̄ es lo q̄ principalmente busca: si a Ch̄o/ o a otra cosa q̄ a Ch̄o. Porq̄ si busca a otra cosa q̄ a Ch̄o ha se de temer deste tal. Diziēdo vn escriba a Ch̄o/ maestro seguir te he dōde quierā q̄ fueres/ conocio q̄ por la ganācia tēporal lo queria seguir, y dixo le. Las raposas tienē cuevas, y las aues del cielo nidos: pero el hijo del hombre no tiene

Cap. 2.

Mat. 18.

## Parte segunda. Fo. clē.

donde ponga su cabeza. No quiere Christo que lo sigan los hombres por los bienes temporales / pero a aquel vara despues riquezas eternas / que aca fuere compañero de su pobreza / segū aquella promessa del sabio. Possee la fe con tu amigo en su pobreza, para que con sus bienes te alegres. Mucho ha de buyr el que tiene el lugar de dios / que no admita dentro en el monesterio a su enemigo. Enemigo de dios es, el que es amigo del mundo. Pero especialmēte no ha de recibir hombres soberuios: los quales no saben ser sujetos al que esta en lugar de dios / ni quierē ser compañeros de los frayles. De dos generos de hombres se ha de hinchar la casa de la religion: o de simples que con animo y voluntad se mostraren heruientes y abiles para seguir la prudencia de la religion, o de prudentes que constare ser imitadores de dessecos de la religion y sancta simplicidad. De ambas cosas hablādo. s. Bernardo dize. La soberuia ignorante/ o la ignorācia soberuia/ siēpre estē lexos de la casa de los justos. Dize mas. Toda soberuia es ignorāte, aun q̄ no toda ignorancia sea soberuia. La ignorācia sin soberuia algunas vezes es simplicidad/ la qual si no sabe quica puede ser enseñada / y si no puede ser enseñada / alomenos es tratable. Y la propia ciudad de amparo para la simplicidad, es la compaña de la religiō: con que no sea tal, que no quiera ser humillada, o tā bruta que no pueda ser regida ni tratada. Pero la buena volūtad/ aun q̄ sea muy bruta, no ha de ser desamparada: si no cō cōsejo saludable embiada a la vida trabajosa. Y la volūtad soberuia (aun q̄ le parezca es muy prudente) ha de ser dexada y desechada. El perlado ha de tener discreciō, no cō q̄ engañe a los simples, mostrādo les las cosas suaves de la religiō y en

Eccl. 22.

## Libro quinto.

encubriendo les las asperezas / pero cō que prouea a los recibidos, y a los q̄ lo han de ser. Gran crueldad parece / quando los pequenuelos z innocentes no entendiendo la aspereza de la religion, son enclauados en la cruz de los trabajos: porque estos no pretendiēdo cosa espiritual en su entrada / ni sabiēdo las cosas que en la regla se contienē / despues que estan dentro son enemigos de la cruz de Christo / siruiēdo en el monesterio a su viētre y no al señor Jesu christo. ¶ Y es de notar que por muchas causas son recibidos en la religion los que no son ydoneos para ella. La vna de llas es la codicia de los que los reciben. Porque assi como los marineros algunas vezes no temen arrojar en el mar a los enfermos no d̄l todo muertos, para poder tomalles los bienes: assi algunos no temen emboluer en la mortaja a los hombres que aun biuē en el mundo / y enterrar los en el sepulchro de la religion, para que puedā de alli adquirir algū prouecho temporal. La mortaja es el habito de los religiosos, porque cō el suelen ser sepultados. Los q̄ en esta mortaja son embuctos han de estar muertos al mundo, y no dessear ya sus bienes / como son riquezas, deleytes / y honras. Tābien han de estar muertos a si mismos: para poder dezir aquello de sant Pablo. Ninguno de nosotros biue para si. Tras esta muerte se sigue la vida bienauenturada: segun aq̄llo del apostol. Si somos muertos con Christo, creemos que juntamente biuiremos con el. Otras vezes acaece esto por la carnalidad de los q̄ los reciben: los quales (como ordenando lo d̄ios) no tienen hijos / procurando lo el diablo, allegan a si sobrinillos: los quales quierē seā en la religion recibidos / no para q̄ se saluē, si no para ser por ellos mas ricos y mas fuertes. Y como entrā

carnal

Adro. 14

Adro. 6.

## Parte segunda. Fo. cles.

carnalmente, assi carnalmente biuen / que no pudo mentir el que dixo. Lo q̄ nacio de la carne carne es, y lo q̄ nacio del espiritu es espū. Otras vezes acaece esto por la maldad d̄los padres carnales: los quales por desembaraçar se dellos, ponen a sus hijos en la religion: procurando mas su prouision corporal, que su salud espiritual.

1. Juan. 3

**Capitulo. ij. De la diligencia que se ha de tener en dotrinar z instruyr los nouicios.**

**E**erca de los nouicios ha de tener gran diligencia el q̄ preside en la congregacion. Ha de se les de mostrar madre benignissima: para q̄ no se estrañen del, si no q̄ como a los pechos de la madre se le lleguē. Pero si ocupado en negocios no puede tener dellos cuydado, ha los de encomēdar a vn ama (cōuiene a saber) a algū religioso discreto, maduro, y benigno: el qual los guarde, los limpie, los apaciēte muy a menudo con el manjar espiritual: sufra sus flaquezas, y les de las cosas de q̄ tuuiēren necesidad: porq̄ se ha de tener diligēcia de los nouicios como de niños. ¶ Los nouicios hā de ser guardados de los peligros del fuego, del agua, y del hoyo. Han de ser amonestados a la paciēcia contra los males penales: porq̄ con el fuego de la yra no pierdan los bienes espirituales. El que fuere impaciente (dize Salomō) sentirá daño. Tambien han de ser amonestados a la templança, para q̄ no se ahoguē en el agua del deleyte: porq̄ procura el Pharaon infernal (como el de Egypto) arrojar los niños en el rio. ¶ Lo tercero han de ser amonestados q̄ se aparten de aquel hoyo donde tātās vezes han caydo / que es el hablar, segun aq̄llo del sabio. Bienauenturado

Pro. 19.

Epo. 1.

Ecccl. 14.

F

## Libro quinto.

el varo q̄ no cayo en la palabra de su boca. ¶ Lo segūdo ha de limpiarlos. Porque los nouicios hā de ser enseñados diligētemēte como se hā de cōfessar: y antes q̄ hagan professiō seā recibidas sus confesiones generales. Hā de ser amonestados q̄ se cōfiesien muchas vezes: para q̄ en todo tiēpo estē blācos sus vestidos espirituales. Lo primero q̄ cerca de los nouicios se ha de hazer es, desarraygar los pecados, no se siēbre sobre espinas, q̄ es cōtra aq̄l cōsejo de Jeremias. No querays sembrar sobre las espinas. Las espinas son los pecados/q̄ picādo al alma la atormentā, creciēdo con la miesse de las buenas obras la hoagā/ y dan materia para el fuego infernal. Assi q̄ ante todas cosas generalmēte se hā de arrācar todas estas espinas/ y si despues tornaren a crecer con diligēcia se han de desarraygar. Porque vna espina de vn peccado mortal destruye la miesse de las buenas obras/segū a quello de Salomon. Passē por el campo del hombre pezeoso/ y por la viña del varon ignozāte/ y mirad que las hortigas lo tenían todo ocupado, y las espinas auian cubierto la sobrebaz. ¶ Lo tercero, a los nouicios muy a menudo se ha de dar el manjar espiritual con el qual se crien y crezcan. Lo qual nos quiso enseñar nuestro redemptor en dezir aquellas palabras a sant Pedro. Apacienta mis corderos. Tres generos de hombres no pueden estar mucho tiempo sin comer que no les haga daño (cōuene saber) los niños pequeños/ y los que se leuantan de grande enfermedad, y los caminantes. Los nouicios son como niños pequeños, que aun no ha que biuen en la religion vn año, de los quales se ha de tener gran cuydado porque no esten hābrientos del manjar espiritual. Desta hābre se auia de auer lastima y con lagrimas

## Parte segunda. Fo. clxiij.

Horar, que en muchos lugares se puede dezir aq̄llo de Jeremias. Los pequeños pidierō pā y no auia quiē se lo diesse. Estos mismos, no solamēte estuieron enfermos de vna graue enfermedad, pero de muchas: por tanto tienen necesidad de comer muchas vezes/ para que tomen fuerças: porque el manjar es fuerza. Lee se en los actos de los Apostoles que despues de tres dias comio. s. Pablo y cobro fuerza. Estos han comenzado camino largo y aspero (conuene a saber) para el cielo, que es camino muy difficultoso: por lo qual les han de dar de comer muchas vezes, porque no se cansen en el camino, tomando exemplo en nuestro redemptor que dixo. Si los dexare y ayunos a su casa defalleceran en el camino

¶ Lo otro/ el que tuuiere cargo de los nouicios ha de sufrir su flaqueza, como de niños: dissimulando sus defectos con paciencia, y consolando los en sus tentaciones, y alcāçando les ayuda de la diuina gracia con sus oraciones, haziendo aquello de sant Pablo. E mos nosotros que somos mas fuertes sufrir las flaquezas de los enfermos, y no biuir a nuestro plazer. Y acordando se que dize Isaias de Christo. Ayuntara los corderos y llevar los ha en su seno. El estado de los nouicios es muy tratable, quanto es mas facil de doblar vna vara que vna viga: por tanto se ha de tener mucho cuydado o los endereçar. En el tiempo del nouiciado con diligēcia han de estudiar en el Psalterio, y officio diuino, y en la regla y estatutos de la orden segun los quales necessariamēte han de biuir.

¶ Capitulo. iij. Que los nouicios no han de ser facilmente recibidos a la profession.

Tren. 4.

Actu. 9.

Mar. 8.

Adro. 17.

Lapi. 4.

Cap. 4.

Pro. 24.

Joan. vltimo.

## Libro quinto.

**L**os nouicios no han de ser liuianamēte recibidos a la profession. Dizen se ser recibidos liuianamente, quando antes de la profession no tienen experiencia de sus costumbres, o quando las cosas a que se obligan a la profession no les son dichas antes della. El biēauēturado sant Benito dize en su regla: que despues de dos meses se lea toda la regla al nouicio y le sea dicho. Cata aqui la ley debaro de la qual quieres biuir. Si la puedes guardar entra. Y si despues permaneciere otros seys meses, torne se le a leer la regla/ para q̄ sepa alo q̄ entra. Y si toda via se estuuiere, otra vez despues de quatro meses se le lea. Esto se deue hazer por no yr cōtra la prohibicion que hizo dios en el leuitico: dōde mādaua que no le fuesse ofrecido animal ciego. Por que aquel ofrece ciego animal a dios, quando le promete algo sin saber que sea lo que promete. Ser alguno liuianamente admittido a la professiō/ vnas vezes acaece por la soberuia de los q̄ lo recibē: los quales se auerguēca de que los que vna vez tomā el habitito tornen al figlo. Estos tales no son menos locos, que lo serian los q̄ se auergonçassen de q̄ ensumiesse se hallassen pajas. En los q̄ son recibidos ala religio para ser prouados, el viento de la tentacion muestra qual sea paja y qual grano: porq̄ con la tormēta deste viento se aparta la paja/ pero el grano queda en su lugar. Por tanto pues son pocos los escogidos de los muchos q̄ dios llama: no es de marauillar si todos los que se prueuan no se aprueuā. Porq̄ si todos los que son prouados se aprouassen, seria por de mas el año del nouiciado. Otras vezes acaece admittir a alguno a la profession, por la piedad indiscreta de los que lo reciben: los quales se compadecen tãto de los

Capit. 2.

## Parte segunda. Fo. clxiiij.

hombres carnales, que se hazē carnales como ellos. Estos por ser muy misericordiosos a los enfermos/ son a los sanos crueles y infieles, poniēdo entre ellos hombres pestilēciales que los corrompan. Por esto dezia Salomon. Muchos hombres se llaman misericordiosos, pero quiē hallara vno que sea fiel: Para que la religion se conserue en pureza conuiene ser espumada: porque donde no se quita la espuma no puede dexar de auer mucha inmudicia. Algunos se glorian que de su orden nadie es apostata: a los quales se puede dezir: que no es marauilla ninguno se salga de aquella orden apostatando, donde se consiente la apostasia.

1820. 20.

**C**apitulo quarto: que el perlado es obligado a dar buen exemplo a todos / es capitulo notable.

**M**ucho conuiene al que preside en la congregacion q̄ le de buen exemplo/ y ala congregacion es muy prouechoso: y lo contrario es al presidēte muy vergonçoso, y dañosissimo ala congregacion. De lo primero dize sant Benito en su regla, que el abad ha d̄ trabajar de mostrar las cosas buenas y sanctas antes con obras que con palabras. A este proposito dize sant Gregorio. Sea el que rige en el obrar eminente: para que con su vida muestre a los subditos el camino de la vida. Dize mas el mesmo. La bondad de los superiores es la regla saludable de los subditos. A Tito d̄zia el apostol

Ad Ti. 2.

Judic. 7.

## Libro quinto.

**Lo que me vierdes a mi hazer, aquello hazed vosotros. Esto nos quiso enseñar la cabeça de la yglesia** Math. 3. **quádo dixo a. s. Juan, Assi cõuene a nosotros cõplir toda la justicia como si dixera. Los superiores que son obligados a enseñar toda manera de justicia: toda manera de justicia an de cumplir: Es ciertamente casi contra natura ser la lengua mas poderosa que la mano. Por tanto dezia Sant Bernardo. Adonestrusosidad es, el estado muy alto y el alma muy baxa la silla primera / y la vida postrera, la lengua dezir grandes cosas, y la mano no hazer ninguna, el hablar mucho, y el fruto ninguno. El que sobrepuya a los otros en la alteza/ ha de ser mayor que ellos en la vida. No ha de tomar cargo de hombres, el que no sabe biuendo bien a delantarse a los hombres: dezia sant Gregorio. Y sant Bernardo hablando del salvador, quando daua priessa a su mensajero que lo bautizasse, dize. Ciertamente assi conuene q̄ v̄ca con humildad, el que venia con alteza. Tambien dezia el sabio. Quanto eres mayor en todas las cosas te humilla. **Mostrar el perlado lo que se ha de hazer antes con obras que con palabras, es muy prouehoso ala congregacion: porque mas haze la boz de la obra que de la palabra. Dize Seneca. Largo es el camino por los preceptos: breue y eficaz por los exemplos. La obra ha de ayudar a la doctrina, y no impedilla: z impide la si es mala, segun aquello de sant Gregorio. La autoridad del hablar se pierde: quando la boz no es ayudada de la obra, y sant Augustin dize. No es oydo con obediencia el que assi mesino no oye. La obra ha de confirmar la palabra, y no confundilla: siguiendo aquello del sabio. Confirma la palabra. Y sant Hieronimo dize. No****

## Parte segunda. Fo. cleviii.

**confundan tus obras a tu palabra. Conforta mucho a los frayles el buen exemplo del perlado. Dize sant Augustin. Gran consuelo viene a los miembros de la cabeça. Si los frayles vieren varonilmente sufrir al perlado con ellos la aspereza de la orden animanse con ello mucho: pero si le ven huyr dellas, espantasse mucho. Porque la animosidad del capitan esfuerça mucho a los soldados: pero si el huye bueluen todos las espaldas. Lo otro / quando el perlado con los otros lleva las asperezas de la orden, por si conoce las cosas de su proximo. Y sintiendo la miseria aprende la misericordia, modera lo que se ha de moderar. Por tanto dixo sant Pablo de la cabeça de la yglesia: que conuino ser semejante en todas las cosas a los hombres, para que fuesse hecho misericordioso. El que por experiencia no conoce la miseria: no sabe compadecer se de los miserables: segun aquello del propheta Amos. Los que beuian vino en vasos, y estauan vngidos con excelente vnguento, nada se compadecian sobre la fatiga de Joseph. Muy vergonçoso es al perlado que enseña biẽ si obra mal: porque casi lleva delante de si vna hacha con que muestra sus torpezas a los otros / por que dize Salomon. El mandamiento es candela, y la ley luz. Tambien / teniendo el llaga en el rostro, presume curar a los otros: contra aquello de sant Gregorio. Con que atreuimiento se apresura a curar a los otros, el que trae llaga en el rostro? Este huýendo de la batalla incita a q̄ los otros peleẽ varonil m̄te. Este pronũcia la sentencia de su propia condẽnaciõ: segũ aquello del apostol. Con lo q̄ a otros juzgas a ti te condenas. **El exẽplo del mal perlado da****

Ad. 1. c. 2.

Amo. 6.

1. Cron. 6.

Ad ro. 7.

## Libro quinto.

ña mucho a la congregacion: porque los que son en ella malos con el se confirman en su maldad: segun **Capit. 14.** aquello de Ezechiel. Confortaste las manos del malo: para que no se boluiesse de su mal camino y biuiesse. Tambien a los simples en la religion haze los errar, por lo qual es maldito: segun aquello de la ley **Deut. 27.** vieja. Maldito el que heze errar al ciego en su camino. **Leuit. 19.** Este haze contra aquel mandamiento del Leuitico. No porras delante del ciego tropieço. Y podra el señor dezir del, no solamente delante del hijo de tu madre ponias tropieço / mas tambien / delante de tu propio hijo ponias en que tropeça se.

**¶** El perlado ha de ser luz / y sal del monesterio. Pero si esta luz se escurece / y la sal se daña / ay tinieblas en el monesterio: de manera que las cosas que se han de hazer no se veen / y falta sabor, por lo qual las que se hazen son dessabridas. El perlado es en el monesterio como sol en el mundo: segun aquello del Apostol. Entre los quales alumbrays como lumbieras en el mundo. Y si este sol se buelue en tinieblas, la luna se boluera en sangre: porque la congregacion, que es la luna, se mancha con la sangre del pecado. Y assi se cümple aquello de Joel. El sol se conuertira en tinieblas, y la luna en sangre: antes que venga el día del señor. Y lo otro de sant Juan. El sol se enegrecio como faco ò si ticio, y la luna se hizo como sangre / y las estrellas cayeron del cielo. Las estrellas caen del cielo, quando los frayles desamparan la cõuerfacion celestial. El perlado es como candelabro sobre el candelero, y si esta candelabro se muriere da de si humo pestilencial. Dize sant bernardo. Por ventura puede ser escondida la destruycion de la ciudad puesta sobre el mote / o no oler se el humo de la cande-

## Parte segunda. Fo. clv.

la muerta sobre el candelero? El perlado como pastor ha de yr delante de su ganado guiando lo: segun aquello que el saluador del buen pastor dize. Quando sacare a apacentar sus ouejas va delante dellas, y las ouejas lo siguen. Pero si el pastor va por despeñaderos de los vicios, es necessario que el ganado le siga por el despeñadero. Porque facilmente imitan los hijos a los padres, segun aquello de sant Juan. Todo lo que el padre hiziere, esso mesmo haze el hijo. Y assi pereciendo el perlado, es de temer de los otros no perezcan ellos juntamente con el. Quando a Coze trago la tierra, y sus hijos quedaron saluos / dize la sagrada escriptura, que se tuuo a gran milagro pereciendo Coze no percer sus hijos. **Hum. 26.**

### Capitulo. v. Que el perlado no ha de ser negligente en corregir los malos.

**¶** El que preside ha de procurar mucho no ser negligente en corregir a los malos. Por tanto dize sant Benito en su regla: No dissimule el abbad los peccados de los delinquentes / pero luego como comencaren a nacer y conualecer de rayz los arranque. **¶** Y es de notar, que por muchas causas acaece que el q̄ preside no corrija los males. Unas vezes acaece por pereza del perlado. Ay algunos, que siendo llamados del señor para que trabajen en su viña, assi lo hazen, como si el espíritu les dixesse que descansassen de sus trabajos: y dexan crecer tantos males en la religion, que se puede dezir della aquello de Salomon. Passe por el campo del hombre perezoso, y por la viña del varõ loco / y catad que **Ho. 24.**



## Libro quinto.

las hortigas todo lo auian ocupado / y la superfiere del auian cubierto las espinas , y la pared de las piedras estaua destruyda . El orden como se destruyen los monesterios es este . Al principio es como muro con cimiento muy fuerte (conuiene a saber) quando los superiores mandan prouechosamente con charidad , y los inferiores obedecen humilmente por amor . A este muro algunas vezes suele suceder tapia , que es muro debil y sin cimiento (esto es) quando los superiores con aspereza y señorio mandan , y los inferiores por temor obedecen . finalmente esta tapia se destruye , quando la correccion de los malos es menospreciada del perlado: segun aquello del Ecclesiastes . Por las perezas se hundira el maderamiento . Es propio de la pereza no socorrer luego al peligro : si no esperar a que todo el edificio se cayga . El sueño de la pereza es muy reprehensible en los que presiden : y para mostrar esto , especialmente reprehendio nuestro Salvador a sant Pedro quando dormia , diziendo le . Simon duermes ? Este sueño es peligroso al perlado , y a los subditos . Es mas peligroso al perlado porque es velador en ciudad cercada de los enemigos / segun aquello de los canticos . Hallaron me los veladores que guardan la ciudad . Y quando entran los enemigos , durmiendo se aquellos que auian de velar , primeramente se embrauecen contra ellos , y despues contra los otros . Por tanto con razon dice el apostol a Timotheo , que era perlado . Tu empero vela . Para esto tenemos exemplo en el velador celestial , de quien dice el Psalmista . Poco ni mucho no dormira el que es guarda de Israel . Lo mucho que daña la pereza de los perladados en los monesterios prueua se en aquello del sal-

Ecclesi. 10.

Mat. 14.

Can. 3.

Ad tit. 4.

Ps. 120.

## Parte segunda. Fo. clxv.

uador . Como durmiesen los hombres el enemigo sembró zizaña en medio del trigo . Otras vezes el que preside no corrige , porque el biue reprehensiblemente , segun aquello de sant Bernardo . Ninguno reprehende atreuidamente , aquello en lo qual el no confia estar sin reprehension . Es ciertamente propio de todos los hombres perdonar a los otros , lo que no castigan en si mismos .

Otras vezes no corrige , porq̄ perdio la autoridad del corregir por la indiscreta humildad , que es contra aquello que dice sant Augustin hablando de los perlados . Quando la necesidad del castigo os forzare a decir palabras asperas , aun que conozcays auer sido demasiados / no se requiere q̄ pidays perdõ a vuestros subditos : porq̄ no se pierda la autoridad del mandar por guardar mucha humildad cerca de aq̄llos , que conuiene esten sujetos . Sant Pablo dezia a Tito . Reprehende con todo señorio . Otras vezes no corrige , porque puso toda su diligencia y amor en las cosas temporales , y no haciendo caso de las espirituales , ni conoce , ni castiga las culpas de los frailes . Y como los males no se castiguen cometē se sin temor . Dize .s. Bernardo . No castigar los malos es aumento de la negligēcia , madre de la soberuia / rayz de la desuerguēca , causa de los quebratamientos . Otras vezes no corrige , por miedo del escādalo / o de algun daño corporal : no considerando , q̄ la verdad no se ha de dexar por el escādalo , y que ha de temer mas a dios que al proximo . Diziendo los dicipulos a Christo . Hazemos te saber que los Phariseos oyda esta palabra se escandalizaron / les dize . Toda planta que no plāto mi padre celestial sera desarraygada : de rad los ciegos son , y guias de los ciegos . Y de He-

Mat. 13.

Ad tit. 2.

Mat. 15.

Ecclesi. 4.

## Libro quinto.

lias se dice, que ni temio al principe, ni lo pudo vencer amenaza alguna. **O**tras vezes no corrige, por que la remission, que falsamente es tenuta por benignidad/lo impide: como parece auer sido la del sacerdo **Hely** / que reprehendia a sus hijos remissamente/diziendo. **P**orque hazeys estas cosas que oygo? **1. Reg. 2.**  
**1. Reg. 4.** El qual Cayo de espaldas ó vna silla, y quebradas las ceruizes murio. **O**tras vezes no corrige / porque dexo tanto crecer la maldad / que ya el no puede contra ella. **P**or tanto dice muy bien sant **Benito** / que los pecados luego como comencaren a nacer seá cortados de rayz. Conforme a esto dezia vn sabio. **R**esiste a los principios / que aprouecha poco la medicina quando por las tardanças largas los males tomaron fuerças. **E**ccl. 11.  
**1. Ps. 136.** **T**ambien dice el sabio. De sola vna centella se aumenta el fuego. Los pequenuelos infernales / que son los malos pensamientos luego que nacen, han de ser ahogados antes que crezcan: que de los que assi lo hizieren dice el **Psalmista**. **B**ienauenturado el varon que tomare a sus pequenuelos y los quebrantare en la piedra. **P**haraon mando que fuesen ahogados los niños de los **Judios**: luego nosotros enseñados del tambien matemos los niños del **P**haraon infernal: que licito es aprender del enemigo. La cabeza de la serpiente infernal ha de ser quebrantada: segun aquello. **E**lla quebrara tu cabeza. **1. Ro. 1.**  
**1. Ro. 11.** La razon es lo de sant **Hieronimo** que dice. **D**elizable es la antigua serpiente / y si no es detenida por la cabeza luego se desliza toda. Con la muerte de los primogenitos fueron libres los hijos de **Israel** del poder de **P**haraon. Luego si tu quieres estar libre de la seruidumbre del **P**haraon infernal: resiste a sus primeros acometimientos.

## Parte segunda. Fo. clevij.

**Capitulo. vij. Que prefiriendo el per-**  
lado vno a otro ha de considerar, no la nobleza de la carne, si no la bondad.

**L** que preside en la congregacion ha de preferir la nobleza del animo a la de la carne: segun aquello de sant **Benito**. **N**o se prefiera el libre a aquel q se couertio de siervo, si no ay otra causa justa. Lo contrario de lo qual ha dañado mucho a muchos monesterios. **P**orque los peralados, que auia de preferir a los q eran eminentes en sabiduria y merecimiento de vida, prefirieron a los que tuvieron nobleza de linage: en el cuerpo nobles, y en el alma viles. **M**enospreciarõ a los q de baxo linage subierõ a la nobleza / y a aqellos honrarõ que de nobles se hizieron viles: honrarõ por el linage a los que degeneraron de quiẽ eran / y menospreciaron el proprio linage de la nobleza: prefirieron la pereza de los defectuosos, a la bondad de los q aprouebauan: por la nobleza ensalcaron a los q a la mesma nobleza hizieron deshonra / y abatierõ a los que de su linage fueron gloria: deshonraron aqlla nobleza q haze hijos de dios y coherederos de **Christo** / y honraron a la nobleza que tambien esta en los q sirven a la torpeza de los vicios. **P**orq el malo de tantos señores es siervo de quantos vicios lo señorea: segun sant **Augustin**. **D**ize tambien vn sabio. **A**quel se ha de tener por libre que a ningun vicio sirve. **H**izierõ otrosi honra a los q se ensoberuecian de la bondad agena / y menospreciaron a los q resplandecia con la virtud propia, diziendo **Seneca**. **N**adie biuio para nra gloria, ni lo que fue antes que nosotros, es nro: porq losa la virtud propia ennoblece. **T**uierõ por nobles a los sier-

Epla. 24.

## Libro quinto.

uos del diablo/ y a los hijos de dios por viles: mostrã  
1. Reg. 2. do dios lo contrario, en aqllas palabras. Qualquiera  
que me honrãre glorificar lo he, y los que me desprecian seran viles. De los sieruos del diablo se dize  
Eccles. 10. en el Ecclesiastes. El a los sieruos en cauallos/ y a los  
principes que andauan a pie como los sieruos. Cerca  
de esto dize tambien sant Bernardo. Por ventura  
no es sieruo a quien señorea la maldad? Es lo verdaderamente/  
saluo si no tienes tu por peor, ser del hombre señoreado/  
que del vicio. Amaron y prefirieron a la sanctidad la alteza  
terrena, la qual abomina dios, segun aquello de sant Lucas.  
Capl. 16. Lo que es alto cerca de los hombres abominacion  
es cerca de Dios. Como la alteza del mundo es abominable  
a Dios/ los que en el monesterio creen agradar a Dios con  
ella, quieren sacrificar a Dios las abominaciones de los  
Egypcios. Tambien parece buscan la cayda de sus monesterios,  
por que esta escripto. El que haze su casa alta busca la cayda.  
Como el ministro de Dios este obligado de imitar a Dios,  
segun aquello que el dixo/ el que es mi ministro a mi siga/  
y dios escogio las cosas viles y menospreciadas del mundo/  
para que ningun hombre se glorie delante de su acatamiento/  
no ha el perlado de preferir los nobles a los otros, no siendo  
sabios ni sanctos. Por que si qualquiera que dize estar en  
Christo ha de andar como el anduuo: quanto mas es necesario  
ande el perlado como Christo/ el qual tiene en el monesterio  
lugar de Christo? La nobleza del linage, y el estado seglar,  
pueden ser instrumentos del mal y del bien. Si con ellos esta  
la sabiduria y bondad vsan dellos bien: pero si ay ignorancia  
y malicia vsan mal. Luego ni la nobleza del linage, ni el estado  
seglar es razon bastante, para que

## Parte segunda. Fo. cleviij.

en el monesterio vno sea preferido a otro. El demonio de gran poder es,  
segun aquello de Job. No ay poder sobre la tierra que se le compare:  
tambien por la creacion es muy noble y de gran sabiduria: pero todas  
estas cosas le son dañosas, porque le falta bondad con que vfe bien  
dellas. C Y es de notar, que la defension de los bienes temporales  
fue ocasion, que en los monesterios sean preferidos los nobles a los  
que no lo son. En lo qual fueron engañados los perladados:  
porque mas daño hazen los nobles malos y defatinados,  
gastando locamente los bienes de los monesterios, que prouecho  
defendiendo los. Y mas gastan los monesterios sus amigos  
carnales, que gastarian los enemigos. Sus amigos son como los  
gatos: que defiende los quesos de los ratones: pero si ellos pueden  
comer mas q los ratones. La nobleza del linage es possessio de poco  
valor, cargada de muchos gastos, para los quales no basta grades  
cõdados ni obispados. Antes los cõdes/ y obispos, por cõplir lo  
que la nobleza requiere se adenda con grades deudas. El señor  
quiso tomar los primeros reyes de su pueblo de muy baxo estado,  
para q ellos fuesen humildes. A Saul sacõ dentre las asnas/  
a David de tras las ouejas. Luego en los monesterios no han de ser  
los nobles por sola la nobleza preferidos a los q no lo son.  
La nobleza del linage si fuere hõrada y no dixereta ni buena  
alanca de los monesterios a la humildad y obediencia/  
y es contraria a la correccion de los malos: como oy en dia lo  
ha mostrado la experiencia a muchos perladados. Por tanto,  
aun que algunas vezes los nobles sean prouechosos defendiendo  
los bienes temporales: pero si son ignorantes y malos son  
mas dañosos destruyendo los bienes espirituales.

## Libro quinto.

### Capítulo vij. Que el perlado ha de tener gran cuydado del conuento.



que preside en la congregacion/ ha de tener mucho cuydado del conuento. Muy reprehensible es si al conuento, pues de día y de noche trabaja, no se le proueen las cosas necessarias, conforme a la posibilidad del monesterio. Dize el sabio. Quiē quita el pã, en el sudor me recido, es como el que mata a su proximo. El conuento es como caualgadura en q̄ anda el señor/ porque el saluador esta siēpre en la comunidad. Dizia san Bernardo. El amador y encomendador de la comunidad como desamparara la comunidad? Y en otra parte. No ama la verdad los rincones, ni los mefones le agradan. En medio esta (esto es) con la vida comū cō los comunes exercicios se deleyta. Crueldad es luego quitar el mätenimiēto necessario al cauallo aquíē se echa carga y ron açote de vara es herido. Muy reprehensible otro si es, q̄ a los hijos del demonio, que quebrarō el yugo, rō pierō las ataduras, y desecharō de si al señor, se les dē las cosas superfluas: y a los q̄ sufren al señor, y lo obedecen, se les quitē las necessarias. No cōuiene esto al rey de la gloria: ni tiene por fieruo fiel a aquel q̄ a su familia no da el mantenimiēto/ y cosas otras necessarias/ en su tiēpo. Ni es segun ley de dios/ echar boçal al buey q̄ trilla. Lo qual principalmente no se deue hazer dōde se criã regaladamente bezerros que huelgã. No ay y gualdad entre aquellos que estã en vn monesterio: quãdo ha vno hãbre, y el otro esta lleno de vino. De la comunidad cuyos perlados cran los apostoles se lee, que ningū necesitado auia entre ellos, y que dauã a cada vno lo q̄ auia menester

## Parte segunda. Fo. clxi.

menester. Por no proueer al conuento las cosas necessarias se siguē muchos daños. De alli nace la murmuraciō. Y no es de marauillar pues el asna de Baalaan propheta se quero porque la heria sin causa. Si gue se tambien el derramamiento del conuēto. Por que algunas vezes por vna falta que se podia suplir, con poco, se vazia el refetorio, y con grandes gastos y detrimento de la religion/ andan los frayles derramados por las celdas, Da se les tambien ocasion a q̄ quieran ser propietarios.

Actu. 4.

Hum. 22.

### Capitulo viij. Que el perlado ha de proueer a los enfermos las cosas necessarias.



erca de los enfermos ha de tener gran cuydado el perlado. Por lo qual dize sant Benito en su regla. En los enfermos se ha de poner ante todas cosas y sobre todas ellas diligēcia. Porq̄ como entre las miserias deste siglo, que son hãbre/ sed/ trabajo/ enfermedad/ la enfermedad sea la mayor: la grandeza de la miseria ha de mouer a misericordia: la qual cerca de los enfermos ha de ser principalmente ocupada y exercitada. Tambiē, como la religion limpia y sin mácha cerca de dios padre sea, visitar los buerfanos y biudas en sus tribulaciones, y conseruar se limpio deste siglo/ y mas que buerfano sea el q̄ no solo dexo padre y madre, pero a todos sus amigos: lo primero pertenece a la religion que se tenga grã cuydado de los enfermos. A das/ como el frayle por la hermãdad del monesterio aya de xado toda la cōpañia del mundo: es gran crueldad si en tanta necesidad el monesterio le falta. Prueua se (dize el sabio) el hermano, en las angustias. Item el pobre esta encomendado a Christo: luego aquel q̄ en

120.18.

el monasterio tiene las vezes de Chrysto con que razon podra cerrar las entrañas en tan grã necesidad al que por Chrysto se empobrecio? Tambien como los hombres seglares que estan fuera de sus tierras en esto se guardan fe, que en la enfermedad se socorrã como los que salieron del mundo en esto no se guardaran fe: finalmente como cree ser dicipulo de chrysto el que no guarda el mandamiento del amor del proximo (en las orejas de los apóstoles principalmente por chrysto plátado) pues no ama a su hermano en la necesidad con verdad y obra? ¶ El perlado ha de ser a los enfermos padre, compadeciẽdo se dellos: para pue pueda dezir lo del apóstol. Quien esta enfermo que yo no enferme? Del buen padre dize el sabio. Por las almas de sus hijos ataran sus llagas (por que recibira por ellos heridos) y turbar sean sus entrañas mas que toda boz. El perlado no solamente ha de ser a los frayles padre pero tambien madre / los quales dexaron padre y madre y se llegaron a el. Por esto dize sant francisco en su regla. Si la madre cria y ama a su hijo carnal quanto mas deve amar y sustentar vno a su hermano espiritual? Pero al contrario ay muchos perlados que se han con sus frayles como la Abestruz con sus hijos. De quien se dize aquello de Job. Es aspera contra sus hijos, como que no fuesen suyos. ¶ A tener cuydado de los enfermos somos combidados con el exemplo del hijo de dios: el qual quiso personalmente visitar al genero humano estando enfermo, y esto con grandes gastos. Tambien a los enfermos corporalmente visito con gran humildad, y curo de sus enfermedades. Al leproso (cuya enfermedad era pegajosa) tã poco no lo aborrecio antes lo quiso tocar. Entre

2. ad co. 2.  
Ecl. 30.

Cap. 39.

Mat. 9.

todas las obras de misericordia parece de mas valor aqllas q se exercitã en los enfermos, En las vidas vidas de los padres se lee q preguntó vn frayle a vn viejo, diziendo. Ay dos frayles, el vno ayuna seys dias trabajado mucho, el otro sirue a los enfermos: qual obra de estos es mas agradable a dos? Respõdio el viejo. Aunq el frayle q trabajado ayuna seys dias se cuelgue por las narizes / no puede ser yqual aqll q sirue a los enfermos. ¶ La negligẽcia cerca d los enfermos introduze el vicio de la propiedad: vicio (segũ el parecer de. s. Benito) malissimo, q principalmente se ha de cortar de rayz del monesterio. Porq muchos frayles, viendo q en sus enfermedades no se les pueya de la comunidad, quisieron tener propio, para q pudiesen dello estando enfermos, proueerse: no considerãdo ser mayor peligro biuir mal que morir presto. Y a muchos no aprouecha tener ppio en la enfermedad: antes por el cõtrario dio ocasion a la enfermedad pa q viniessse presto: o sane se tarde: como acaecio a vn ortelano, q daua en limosna todo lo q cõ su trabajo ganaua, sino solo lo q era necesario para su pobre mantenimiento. Al qual despues de muchos dias el espiritu maligno engaño persuadiẽdo le guardasse algũos dineros q pudieffe gastar quãdo o enuegeciesse / o enfermassse: y hizo lo assi. Acaecio q enfermo en vn pie: y gasto todo lo q tenia en medicos, y no pudo ser sano. Al fin dixo le vn curujano muy experimentado, que no podia sanar sino cortando se el pie. Y autendo otro dia de traer el curujano los instrumentos para se los cortar, la noche antes al ortelano pefole de los dineros q guardo y de que no los auia dado a los pobres: y luego estubo delante del el angel del señor, diziẽdo le. Donde estan los dineros que llegaste / dond

## Libro quinto.

esta la esperança que en ellos pusiste / y donde esta el pie q̄ con ellos curaste? Al qual, como se arrepintiese y pidiese misericordia / toco el angel en el pie / y fue sano. Viniedo el curujano en la mañana hallo el ortolano en el cāpo sano y trabajādo / y glorifico a dios.

**Capitulo.ii. Que el perlado ha de preferir las cosas espirituales a las temporales.**

**E**L que preside en la congregacion las cosas espirituales ha las de preferir a las temporales. Dize sant Benito en su regla. No tēga el perlado mas cuydado de las cosas perecederas y mūdanas, que de la salud de las almas. Muy reprehensible es, que tenga en poco las almas el perlado, el qual tiene las vezes de aquel q̄ especialmente las ama, segun aquello del sabio. Perdonas a todos porq̄ todos son tuyos / señor q̄ amas las almas. Muchas vezes auia de pesar las animas con el precio q̄ el saluador dio por ellas / para q̄ las tuuiesse en mucho. Y muchas vezes auia de pēsar / q̄ el saluador puso su vida por ellas, y con su sangre las libero. Ser el plado en las cosas espūales negligēte y diligēte en las temporales / en algunos monesterios, donde todas las cosas se auian de hazer ordenadamēte, trayo tanta desorden / que en ellos la tierra este encima y el cielo baxo / porq̄ alli las cosas terrenas se p̄fieren a las celestiales. Estan alli los pies sobre la cabeza: porq̄ los varones espirituales son menospreciados / y los hombres en las cosas de la tierra sabios, para la gouernacion tēporal prouechosos / son honrados. Aq̄l es pie, que cō diligēcia, amor, y obra, toca a la tierra, el qual muchas vezes se lastima y enfuzia. Y aun que parezca ser necesario / porq̄ sustenta y trae al cuerpo,

## Parte segunda. Fo. clxxj.

pero si escandaliza ha de ser cortado: segun aquello. Si tu pie te escandaliza corta lo. Alli esta la cara buelta a tras: porque en las obras que parecen buenas, mas se considera el prouecho mūdano, q̄ el galardón eterno. Alli estā las cosas interiores deramadas fuera: pues los bienes interiores se menosprecian / y los exteriores son amados. Del auariēto dize el sabio / q̄ arrojo de si en su vida sus entrañas. Alli es dios pisado y la tierra adorada: porque no ay charidad y reyna la auaricia / y codicia, q̄ es seruidumbre de los ydolos. Alli es el demonio honrosamēte recebido, y dios con afrenta alaçado / o injuriosamente admittido: porque los robadores / o vsureros (que son miēbros del diablo) son de buena voluntad y con honra recibidos y con grandes gastos proueydos: pero los buenos pobres / o son echados / o mal proueydos, en los quales es dios recebido, o desechado / segun aquello que el dixó. Todo el tiempo q̄ hezistes algo a alguno de estos pequēuelos hermanos mios, a mi lo hezistes: y lo q̄ dexastes de hazer a vno de mis pequēuelos, a mi lo quitastes. Las señales en q̄ se puede conocer quādo el perlado tēga en poco la salud de las animas, y pōga mas cuydado en las cosas perecederas q̄ en ellas, son estas. Si personalmēte entiēde en los negocios tēporales, y en los espirituales pone vicario. Si no teme poner en peligro a sus frayles para que pueda guardar / o aumētar las cosas temporales: como es poniēdo a frayles mácebos y liuanos en officios exteriores / o pocos frayles en conuentos pequēños. Si edifica paredes muy costosas, y en las costumbres es negligente. Si muchas vezes toma cuenta de los gastos, de cada dia, y no sabe los daños o aprouechamiento de las almas. Si quando los frayles se

Mat. 9.

Ecc. 10.

Ad eph. 5

Mat. 23.

Sapie. 11

juntá en los capítulos, es el primer tratado de la conservación / o aumento de las cosas temporales, y el de la reformation de la orden / o ninguno / o el postrero. Si con cuydado se proueen las cosas necesarias al cuerpo, y de las necesarias al alma no se hace caso. Lo primero, que el perlado ponga vicario en lo espiritual, y dexado su ganado, entienda en lo temporal es muy reprehensible, y muy lexos del consejo que dio Jetro a Moyesen, diciendo. Tu en las cosas q̄ pertenecē a dios esta presente al pueblo. El perlado ha de poner a otro para las cosas temporales, y el ocuparse en la oracion / y doctrina. Porque el ha de ser medianero entre dios y el pueblo: vnas vezes ha de hablar ha dios por sus subditos, haziendo le oracion / otras vezes hablando ha los subditos por dios, enseñando los. Que no sea seguro poner vicario y desamparar a su ganado, parece por el primer vicario de la sinagoga. Auiedo Moyesen de subir al señor puso para la gouernacion del pueblo el mejor vicario que hallo, pero el pueblo a quien yendo se de ro fiel, boluiedo despues de poco tiempo fue hallado infiel. Lo segundo (conuiene a saber) poner en peligro por las cosas temporales a los frayles, dando officios fuera del monasterio a personas no seguras / derramando los por pequeños conuentos / es muy reprehensible. Por q̄ como sea ppio del buē pastor, poner la vida por sus ouejas: parece ser muy ageno de la bondad del pastor, por lo temporal dexa llas a los lobos. Del lobo infernal es derramar las ouejas: segun aquello. El lobo roba y derrama las ouejas. Pero del saluador y buen pastor es jūtallas. Por tanto dezia el mesmo de si. El que no cogē comigo derrama. Y en otra parte. Otras ouejas ten-

Epo. 18.

Joan. 10.

Matt. 12.

Joan. 10.

go que no son deste rebaño, y conuiene me traellas / y sera hecho vn rebaño y vn pastor. Dize mas por Ezechiel. Visitare mis ouejas, y librar las he de todos los lugares donde auia estado derramadas, en el dia de la nuue y escuridad. Por mandado de Pharaon fue derramado el pueblo de Israel por toda tierra de Egipto para coger pajas. Assi por persuacion y diligencia del infernal Pharaon parece auer sido derramados los varones religiosos de los grandes conuentos por los pequeños, para que adquiriessen o conseruassen los bienes temporales. De los quales se puede dezir lo de Jeremias. Derramadas estan las piedras del santuario en el principio de todas las plaças. Uiniendo el saluador a allegar las ouejas derramadas de Israel, muy indiscretamente parecē auer hecho los que tenia sus vezes derramado a los allegados. Y ten, como David, q̄ supo mas que los ancianos, diga: mirad q̄ es bueno y muy alegre morar los hermãos en vno / grã locura parece auer sido / deshermanar los que escogeron biuir en hermandad juntos. Por que dios mas vezes consueta y visita a los que estan en comunidad juntos. Estando santo Thomas en la congregacion le aparecio el señor, y apartado della no. Los hijos de Jacob juntos recibieron la bendicion de su padre. Sobre los apostoles juntos decendio el espiritu santo. En los conuentos pequeños menoscaba se la religion / alli se acerca el vicio de la propiedad / el merecimiento de la obediencia se desminuye / y la castidad facilmente peligra. El que esta solo en vn conuento / o con vn compañero, las mas vezes casi es propietario: que las cosas que tiene por la mayor parte las tiene para si. Su obediencia merece poco: por que de nadie

Cap. 24.

Epo. 5.

Erc. 4.

Isai. 11.

Job. 32.

Jo. 20.

Gen. 49.

Actu. 2.

## Libro quinto.

Cap. 24.

es mādado y haze lo q̄ quiere. Esta en peligro la casti-  
dad/porq̄ ay oportunidad d̄ pecar. Escripto. s. Ber-  
nardo a vna religiosa q̄ queria dexar la cōgregacion  
le dize. Oye me hija/oye vn fiel consejo. No quieras  
apartar te del ganado: porq̄ alguna vez no te arreba-  
te el lobo y no aya quien te defienda. Y ezechiel dize.  
Derramadas estan mis ouejas rē. Y pusieron se pa-  
ra ser tragadas de todas las bestias del campo.

### Capitulo. x. Que el perlado ha de preferir los mayores bienes a los menores.



Que preside en la congregaciō ha de pre-  
ferir los bienes mayores a los menores.  
Lo cōtrario desto a muchos monesterios  
fue muy dañoso: en los quales con grādes  
gastos se traya agua de fuente, y no se hazia caso del  
agua de la sabiduria d̄ saluador. Los altares/ cō oro/  
con plata/ con piedras preciosas/ eran cubiertos/ los  
cuerpos d̄ los sanctos (los quales biuiēdo en este mū-  
do menospreciarā el oro y la plata) erā puestos en en-  
cajes de plata y oro/ las paredes / assi de las yglesias  
como de los claustrros, se pintauan / los mōjes en las  
procepciones de capas de seda se vestian: y el atauio y  
adereço interior (q̄ cōuiene mas a los varones espiri-  
tuales, y agrada a dios mas) era menospreciado. Los  
cuerpos erā abūdantissimamēte proueydos/ y el mā-  
tenimiēto del alma olvidado. Buscauan el afna q̄ se  
perdia/ y no se acordauā del alma q̄ perecia. Este des-  
concierto reprehēde sant Bernardo diziēdo. O vani-  
dad de vanidades, pero no mas vana q̄ ignorante: res-  
plandece la yglesia en las paredes/ y esta necesitada  
para los pobres. Cliste las piedras de oro/ y dexa sus  
hijos desnudos. Con los gastos de los necesitados

## Parte segunda. Fo. clxxij.

se sirue a los ojos de los ricos. Hallan los curiosos  
en q̄ deleytar se/ y no hallā los miserables cō q̄ sustē-  
tar se. Dize mas. En los claustrros delāte los frayles  
q̄ leē: q̄ haze aq̄lla mostrosidad digna de escarnio,  
hermosura muy fea/ o fealdad hermosa? Para q̄ alli  
feos simios/ para q̄ fieros leones/ para q̄ mōstruosos  
centauros/ para q̄ medios hōbres/ para q̄ māchados  
tigres/ para q̄ armados peleādo/ para q̄ caçadores ta-  
ñendo cornetas? Teras muchos cuerpos con vna ca-  
beça/ y muchas cabeças con vn cuerpo. Tlee se tam-  
bien cola de serpiente en animal de quatro pies, y ca-  
beça de animal de quatro pies en el cuerpo del pesca-  
do, Allí el cauallo tiene las ancas y pies de cabra, y la  
cabra de cauallo. finalmente/ ay donde quiera tanta  
y tan marauillosa variedad de diuersas figuras, que  
mas agrada leer en los marmoles que en los libros,  
y ocupar todo el dia mirando estas cosas/ que medi-  
tādo la ley del señor. Por amor de dios/ ya que no ay  
verguença destas niñerías / porque no ay dolor alo-  
menos de los gastos? Dize mas. Las demasiadas al-  
turas de los oratorios/ las lōguras descompassadas/  
las anchuras superfluas/ las molduras costosas/ las  
curiosas pinturas/ atrayendo para si la vista de los q̄  
oran impiden la deuocion.

### Capitulo. xj. Que el perlado no ha de dar facilmente las dispensaciones.

Ucho se hā de huyr las liuianas dispensacio-  
nes del q̄ en la cōgregaciō preside. Dize. s. Ber-  
nardo. Supo el fiel siervo y prudēte a quiē en-  
cargó el señor su familia, alli solamente dar dispensa-  
ciō dōde pueda ganar se merecimiēto. Y en otra par-  
te. La relaxacion del voto sin necesidad, no es dispē-



## Libro quinto.

facion/mas quebratamiêto. Dize mas el mesmo. No soy tan rudo q̄ no sepa estar vosotros puestos por des p̄feros pa edificar y no para destruyr: y cō todo esto se busca entre los desp̄feros alguno q̄ sea fiel. Quando fuerça la necessidad; la dispensacion es sin culpa quando la vtilidad (digo la comun no la propia) lo requiere, es la dispensacion loable. Porq̄ no cōcurriêdo alguna destas cosas: sin dubda no es fiel dispensacion, mas cruel destruycion. Porque para la dispensacion se requieren dos cosas/autoridad/y causa: faltando qualquiera dellas, ya no es dispensaciō. Christo no estuvo llegado a la Cruz liuiamente: pero fuertemente enclauado. Assi el religioso ha de estar a la cruz de la religion fuertemente enclauado, y no apartar se della con facilidad: acordando se de aquello de sant Pablo. Los que son de Christo crucificaron su carne. Y de lo otro que dize sant Bernardo. En la cruz esta nuestra salud / con que varonilmente nos peguemos a ella. Y en otra parte. Si nuestra penitencia se disminuye con la cruel misericordia: poco a poco nuestra corona pierde las piedras preciosas.

### Capitulo. xij. Que el perlado ha de moderar todas las cosas.

**E**l que en la congregacion preiude todas las cosas ha de tēplar. Dize. s. Benito. El abbad cōsidere y tēple las cosas q̄ mādare. Dize. s. Bernardo. El abbad assi tēple todas las cosas, que los fuertes tengan q̄ desfeer, y los flacos no que buyr. Esta templança requiere experiencia: que assi como no se templa bien el vino si no conocida su virtud gustando lo / assi los perlados que nunca estã en el conuento/ni comen en el/ni oyen el diuino offi-

Salath. 5

## Parte segunda. Fo. cxxxij.

cio, no saben moderar la carga que el conuêto sufre. Por lo qual no se muestran padres o perlados: mas antes cobradores de tributo, quales fueron los de Pharaō: los quales pedian al pueblo el numero acostumbrado de los ladrillos, y no querian (como antes) dalles paja: Assi los semejantes perlados imponen a los frayles cosas fuera de su regla/ y no les proveen las necessarias. Estos imitan a Balaan, no perdonando al asna mas hiriendo la hasta que se quero. Porque molestan tanto a la congregaciō (que como asna los sirue) que la hazen murmurar. El perlado ha de temer de su ganado/ a exemplo de Jacob que dixo. Si hiziere trabajar mas a mis ganados mozirã todos ellos en vn dia. Y es de notar, que assi como el perlado es obligado a tēplar las cosas d los otros, tambien las que a el tocan. Los bienes del monesterio son de los pobres de Christo: por tanto como en la yglesia tantos pobres tengan necessidad, no se han de gastar prodigamēte aquellos bienes. Por lo qual dize. s. Benito en su regla del procurador del monesterio/q̄ no sea prodigo/ o desperdiciador de la hacienda d l monesterio/ pero q̄ todo lo haga medianamēte.

El perlado no ha en el fausto y tratamiêto de su persona de cōformar se cō este siglo/ si no p̄sar que es pobre, pues de los bienes del monesterio no es señor/ si no desp̄fero: d los q̄ les le cōuerna dar cuêta estrecha. Y los monesterios quãdo imitã a los principes en el fausto empobrecen se. Dize vn filosofo. El pobre en començando a imitar al rico perece. Este fausto reprehende sant Bernardo diziendo. Que manera de humildad es (que quiero callar otras cosas) andar con tanta pompa de acōpañamiêto/ estar rodeado de tantos hombres de cabelleras largas, q̄ la muchedū

Exo. 5.

Hum. 22.

Gene. 33.

medida. mente

## Libro quinto.

de vn abbad baste para dos obispos: Abiēto si no vi  
lleuar consigo a vn abbad mas de sessenta caualgadu  
ras. Diras (si los ves passar) no ser padres ò moneste  
rios/si no señores de exercitos: no gouernadores de  
almas/si no príncipes de prouincias. El perlado aq̄  
llos gastos deue hazer de buena gana que aprouechá  
para la conseruacion de la religion/ y con los quales  
se quita la ocasion de la dissoluciō. Porq̄ algunas ve  
zes por vna falta, que se podia suplir cō poco/ se vazia  
el refetorio, y se hinchen las celdas. Tambien ha el  
perlado de poner diligēcia quāto en si fuere/ no se de  
a ricos/ o pariētes/ o a qualesquier otros, lo q̄ se ha de  
dar a los pobres de Ch̄o. El p̄a de los pobres es su  
propia vida/ el q̄ se lo quita hōbre homicida es, dize  
el sabio. Tābiē ha ò proueer como no hurtē los mini  
stros infieles de lo q̄ há ò binir los sieruos de Ch̄o:  
ni tēgā necesidad los propios sobrádo a los estraños.  
Deue pensar la cuēta q̄ le tomara dios: para q̄ gaste  
eō discreciō. Por esto muchos destruyē los bienes q̄  
les son encomēdados, porq̄ no piensan q̄ han de dar  
dellos cuenta: lo qual es propio de los malos. Dize  
Salomon. Los varones malos no piensan el iuzzio:  
pero los que buscan al señor consideran lo todo.

Eccli. 34.

Pro. 28.

**Sigue se la tercera parte que**  
trata de la obediencia.

**Capitulo. xiiij. De las alabanzas de la**  
obediencia y vituperios de la inobediencia.

**M**ostrado se ha como se deue auer el q̄ preside  
en la cōgregaciō: ahora se mostrara como se  
aya de auer el q̄ es subdito/ el qual especial  
mente ha de temer y huyr la desobediencia:  
por que vna de las abusiones de la religion es, el di-

## Parte tercera. So. clery.

cipulo desobediente. Por tanto especialmente el sub  
dito ha de abraçar la obediēcia. La qual primeramē  
te fera alabada. Lo segundo poner se há sus grados.  
Lo tercero dezir se han algunas cosas que la ayudā.  
Lo quarto las que le son contrarias. Lo quinto sus  
partes. La obediēcia es arbol de vida a los que la  
alcançarē: y bienauenturado el que la posse y ere. A si  
mon/ que quiere dezir obediente, hizo bienauentura  
do nuestro saluador. Al contrario/ la desobediēcia es  
arbol de muerte/ y los q̄ van por el camino de la deso  
bediēcia miserables son y malditos. Lo dicho se prue  
ua en las bendiciones que echo dios en la vieja ley a  
los que obedecē la ley: y en la maldicion q̄ echo a los  
quebrantadores della. Y sant Bernardo dize. Todos  
experimentamos la desobediēcia ser causa de muer  
te/ que por ella morimos todos. La obediēcia es la es  
calera q̄ vio Jacob. Aq̄lla escalera estaua sobre la tier  
ra/ y la cūbre llegaua al cielo/ y por ella subía y decen  
dian angeles/ y el señor estaua en ella. Ha de estar la  
obediēcia sobre la tierra, teniēdo el pensamiēto en el  
cielo. Toca su cūbre en el cielo, quanto al yr alla. La  
obediēcia perfetana luego derecha al cielo: Porq̄ los  
perfetos obediētes poco/ o nada se detienē en el pur  
gatorio: que es mucho lo q̄ gana la obediēcia/ y basta  
pa pagar aqui las deudas. En el pfeto obediēte chri  
sto biue y obra, segun aq̄llo del apostol. Biuo yo, y  
no yo, biue empero Christo en mi. Y no es de creer,  
sea dios en la otra vida castigador de aquellos, de los  
que en esta es administrador. La desobediencia echo  
al hombre del parayso terrenal/ y la obediēcia le lle  
ua al celestial. Suben y bará los angeles por la esca  
lera: porq̄ ahora nos siruan a nosotros/ ahora assistā  
delante de dios/ por la obediēcia andan de aquel, cu

Batt. 16.

Deut. 28.

Gene. 28.

Ad gal. 2.

## Libro quinto.

ya volúntad procurá hazer. Estriba el señor en esta escalera: porq̄ por el camino de la obediencia anduuo vi niendo al múdo/ biuiendo en el múdo/ y saliendo del mundo. De lo primero dixo el por. s. Juá. Decedi del cielo no pa q̄ haga mi volúntad, si no la volúntad del q̄ me embio. De lo segundo dixo el mesmo. Adi májar es q̄ haga la volúntad al q̄ me embio. De lo tercero es aq̄llo. No como yo quiero si no como tu. Y el por sant Juá. Assi como me lo mando mi padre, assi lo hago. Lo q̄l ponderado dize. s. Bernardo. Acordaos hermanos, que por no perder Christo la obediencia perdio la vida. Y en señal que murio obedeciendo el mandamiento del padre, barada la cabeça dio el espíritu.

### Cap. ciiij. de los grados de la obediencia.



Se de notar que sant Bernardo toca siete grados de la obediencia. El primero de los quales es, obedecer de buena gana. Al q̄l (como el dize) no puede subir si no el que hiziere suya la voluntad del que le manda. Pero la voluntad del q̄ manda no se haze del subditos, si primero no se corta la voluntad del subdito. Para enxerir vn arbol primero se corta el ramo menos bueno, y despues se enxere el ramo del buen arbol: assi la propia voluntad ha primero de ser cortada/ despues puede ser recibida la voluntad del q̄ esta en lugar de dios: la qual se ha de tener por del mesmo dios. Dize sant Bernardo. Todo lo q̄ manda el hombre en lugar de dios/ que no sea manifesto desagradalle/ no se ha de recibir en otra manera que si el mesmo dios lo mandasse. Que diferencia ay que dios nos manifieste su voluntad por si/ o por sus ministros: ahora seá angeles. ahora hóbres? Jte dize. A aq̄l q̄ tenemos en lugar de

## Parte tercera. Fo. cxxxv.

Dios/ en las cosas que no son claramente cõtra dios/ emos le de oyr como a dios. Muchos ay q̄ hã estado muchos años en la religio: y aun no han subido este primer escalõ desta escalera. Es empero d notar q̄ principalmete es loable, obedecer de buena gana quãdo nos mãdá cosas graues. Dize. s. Gregorio. Es de saber / q̄ la obediencia algunas vezes es muy pequeña si no tiene algo ppio/ otras vezes es ninguna, si lo tiene. Porque quando se manda algo honroso, quanto a si disminuye la virtud de la obediencia el q̄ cõ propia voluntad/ o desseo lo procura: pero quãdo se mãdá cosas abatidas y afrentosas (si el animo de si mesmo no las dessea) pierde mucho del merecimiento de la obediencia el q̄ forçado las haze. Por esto Moyses se escusaua humilmente del señorio del pueblo: y sant Pablo con grã atreuimiento dezia. Yo no solo estoy aparejado para ser atado en Hierusalẽ, pero tãbiẽ pa morir. El. ij. grado es, obedecer simplemente. Porq̄ vemos muchos (como dize. s. Bernardo) despues del mãdado del superior preguntar muchas q̄stiones, repetir muchas vezes. Porq̄/ dõde vino esto quẽ dio este cõsejo? De aq̄ nace el murmurar/ el escusarse, el fingir impossibilidad, y el rogar a los amigos. Oye pues lo q̄ el señor afirma dõl pueblo simple. Luego q̄ me oyo me obedecio. En lo q̄l se muestra/ en vn mesmo momẽto auer procedido el precepto del que manda / y la obediencia del que obedecia. Haze para esto aquello que en otra parte dize el mesmo sant Bernardo. No ay virtud a todos vosotros en el principio de la conuersiõ mas necesaria, q̄ la humilde simplicidad dõ la obediencia, y la grauedad vergõcosa. Y en otra parte. Cisne negro en la tierra es la discreciõ. Por tãto hermanos la falta dõ la discreciõ supla en vosotros la virtud

Cap. 6.

Joã. 4.

Batt. 26

Cap. 14.

Exo. 3.

Actu. 21.

Ps. 17.

## Libro quinto.

de la obediencia: para que no hagays/mas/ni menos, ni en otra manera, de como os fuere mādado. Dize mas el mesmo. No hagays caso sea el maestro ignorante/el perlado indiscreto: pero acuerda te que todo poderio es de dios, y a su ordenaciō resiste el que a su perlado resiste. Ante todas cosas la obediencia del subdito ha de tener simplicidad: para que del perlado se pueda dezir lo del psalmo. Tu llevas como a oveja a Joseph. Para experimentar esta simplicidad/los padres antiguos no mādauan al principio cosas razonables a los frayles. Assi dixo vno al abbad Pastor. Los ancianos padres al principio no dizē a los frayles cosas concertadas si no muy fuera de razon: y si veen que aquellas hazē, ya no les mādauan si no lo q̄ cōuiene/conociēdo son en todo obedientes. ¶ El terçero grado es, obedecer alegremente. Dize el Apostol. Ama dios al q̄ da con alegria. Dezia tãbiē sant Bernar do. La serenidad en el rostro / lo dulçura en la palabra, hermo sea mucho el seruicio del q̄ obedece. La composicion del cuerpo afublada, y la cara cō las nieblas de la tristeza escurecida, significan, auer se la deuociō apartado del alma. Por esto dezia el sabio. En toda dadiua muestra tu rostro alegre. Los q̄ murmurando obedecen quierē dar de comer a Dios con mala salsa: de quien podra querar se, diziendo aq̄llo del psalmo. Dieron me por mājjar hiel. Estos son como las grādes piedras, q̄ no pueden ser mouidas sin afflicion del que las mueue. Destas piedras se puede entender aquello del sabio. El q̄ mueue las piedras, en ellas sera affligido. Estos son como las ruedas de los carros: segun aquello del sabio. Las entrañas del ignorante son como rueda de carro. Y no solo en que por falta de la vnció murmurā / pero porque vno no quiere

## Parte tercera. Fo. clxxvii.

quiere ser primero que otro, diziendo. Porque mas me lo mandays a mi que a otro? Estos son como las ymagenes de los edificios, que sustentando las columnas muestrā tristeza en la cara. El perlado cuyos subditos obedecen con tristeza y murmuraciō semejan te es a el q̄ teniendo todos los miēbros enfermos, y auiendo los necessariamēte de menear, ninguno pudiēse sin dolor: el q̄l biuiria en grā defuētura. Porq̄ este tal perlado manda a vno y aquel se affige, y entristece, y el mesmo con el: y lo mesmo es de las otras cosas. Y assi los que auian de obedecer ofenden: contra aquello del apostol. Obedeced a vuestros perlados y sed les sugetos porq̄ velan como quien ha de dar cuēta de vuestras almas, porq̄ lo hagā con alegria y no gimiendo: que no os esta bien a vosotros. ¶ El quarto grado es, obedecer con presteza. A Zacheo fue dicho. Deciendo dando te priessa. De sant Pedro y sant Andres dize sant Mattheo. Aquellos dexadas luego las redes lo siguierō. Y lo mesmo se lee de Santiago y sant Juan/que luego dexadas las redes y padre/ siguieron a Christo. Dize sant Hieronymo. Obediēcia perfeta es/ dexar sus cosas imperfectas. Del obediente se ha de dezir aquello del esposo. Sus manos son redōdeadas al tozno (esto es) son tã prestas a obedecer como lo redōdo en mouer se. El abbad Sisoyt tenia doze dicipulos vno d los q̄les se llamaua Marco, a quien amaua mas q̄ a los otros por el bien de la obediencia que tenia. Y diziēdo le algunos/que dello se entristeciā los otros dicipulos: toco a la puerta de cada vno llamado los, y ninguno quiso salir. Llamo a la postre a Marco/ el qual salio luego: y hallo en el quaderno q̄ escriuia al tiēpo de su llamamiento la vltima letra por acabar: que la quiso acabar despues,

Ed. he. 13

Luc. 19.

Cap. 4.

Cant. 5.

## Libro quinto.

por el bié de la obediēcia. Entōces todos juzgarō mé-  
recia ser mas amado: por ser mas amado de dios por  
el bié d'la obediēcia. **Aduy** agradable suele ser a los pn-  
cipes q̄ndo se cūplē sus mādamiētos cō presteza: segū  
a q̄llo del sabio. **Uiste** al varō diligētissimo en su obra  
estara delāte los reyes y no delāte los viles. **¶ El. v.**  
grado es / cūplir el mādamiēto varonilmēte. **Dize. s.**  
**Bernardo.** Metido has las manos en grādes cosas.  
cōuiene obrar cō aīo / obedecer cō pseuerācia / y entre  
la aspereza d' las palabras, no dexar tā real senda. **Ha-**  
**bla** d' la senda d' la obediēcia. **Por** no dexar **Chfo** esta  
sēda escojo muerte afrētosa: segū a q̄llo d' apostol. fue  
hecho obediēte hasta la muerte. **Dixo** a este pposito  
**s. Bernardo.** Piēsas ser frutuosa obediēcia / q̄ndo el  
subdito oye la obediēcia q̄ cō muchos ruegos auia pe-  
dido / o q̄ndo lo q̄ le mādā huele a dignidad? **Al cōtra-**  
**rio** / a q̄lla tē por obediēcia meritoria / q̄ espanta et aīo  
del q̄ la oye: graue de oyr / muy graue d' cūplir / y muy  
mas graue d' cōtinuar. **¶ El. vi.** grado es, obedecer cō  
humildad. **Dize** el mesmo. **s. Bernardo** despues d' lo  
arriba dicho. **Srā** virtud es la humildad, sin la q̄l la  
virtud d' la fortaleza, no solo dexa de ser virtud / pero  
conuierte se en vicio de soberuia. **Por** esto nos amo-  
nesta el saluador diziēdo. **Quādo** ouierdes hecho to-  
das las cosas que os son mandadas: dezid. **Sieruos**  
inutiles somos / hezimos lo que eramos obligados.  
**¶ El. vii.** grado es, obedecer siēpre. **Dize** el mesmo. **s.**  
**Bernardo.** La pseuerācia vnica hija es d' el rey omni-  
potēte. **Dize** mas. **Que** aprouecha correr y no llegar  
al fin de la carrera? **Assi** corred q̄ alcāceys el premio.

**¶ Capitulo. .xv.** De las cosas que ayu-  
dan para la obediencia.

## Parte tercera Fo. clxxviii.



**E**s de notar / q̄ cinco cosas suelen aprouechar  
pa q̄ vna cosa sea mas tratable o blāda: y sus  
femejātes hazē tābiē pa q̄ el coraçō sea mas  
obediente. **¶ Lo** primero el despegamiēto  
de aquello que esta pegado a otra cosa no tan blanda  
ni tan facil de doblar: como parece en el cuero estan-  
do pegado a madera / que no se puede doblar si della  
no se despega. **Assi** cōuiene / para que vno sea perfeta-  
mente obediente / que aparte su volūtad de toda cosa  
temporal y la recoja en si: para que la tenga apareja-  
da quando el mandado del superior viniere, y pueda  
dezir con el propheta. **Aparejado** estoy / y no turba-  
do. **Y** lo otro. **Aparejado** esta mi coraçon dios: apare-  
jado esta mi coraçon. **Aparejado** para las cosas gran-  
des, aparejado para todas las que mandares. **Dize**  
**sant Bernardo.** **El** verdadero obediente no conoce  
las dilacions, huye el mañana se hara, ignora la tar-  
danca, apareja las orejas para oyr, la lengua para  
hablar, las manos para la obra, los pies para el ca-  
mino / recoge se todo en si, para que pueda colegir la  
voluntad del que le manda. **Esto** nos quiso ense-  
ñar **Dios** en lo que hizo con **Abraham**: al qual para  
que fuesse verdadero obediēte le dio tres mandamiē-  
tos: con los quales lo aparto de toda cosa temporal.  
**Con** el primero dellos quiso / se apartasse de aquellas  
cosas donde traya origen, diziendo. **Sal** de tu tierra  
y de tu parentela, y de la casa de tu padre. **Con** el se-  
gundo / q̄ se apartasse de si mesmo, quāto a los desseos  
carnales, diziēdo le. **Todo** varō de vosotros sea circū-  
cido. **La** circūcisiō hecha en la carne amonestaua  
la circūcisiō d' los desseos carnales: por tāto se hazia en  
el miēbro dōde mas se embrauece la luxuria. **Cō** el ter-  
cero, que se apartasse de aquel q̄ del traya origē diziē

10.22.

2. p. 12.

Luc. 17.

103.56.

Gene. 12.

Gene. 17.

## Libro quinto.

**Gene. 22.** do le. Toma tu vnigenito y muy amado hijo Isaac y sacrifica me lo. **C**Lo seguio q̄ aprouecha para la disposicion de estar vna cosa tratable y feble/es la delgadez: como parece en la vara/ que por ser delgada facilmente se dobla/ y el hierro si es sotil y delgado se puede doblar. Assi la delgadez de la humildad aprouecha mucho para la obediencia. Por tanto el apostol/ hablando de la obediencia de Christo, puso antes la humildad, diziendo. Humillose a si mesmo hecho obediente hasta la muerte. La obediencia no puede estar si no en los humildes: dize sant Augustin. Como humildad sea, estar vazio del propio parecer, el humilde tiene donde recibir el parecer ageno, como quien esta vazio del propio / y el que recibe el parecer ageno (no siendo manifestamente malo) recibe la voluntad agena, y assi es hecho obediēte. El soberuio primero da su parecer que reciba el parecer/ o voluntad agena y sea hecho obediēte: y por esso dize del **Pro. 16.** Salomon. Eliste al hombre q̄ se tiene por sabio, mayor esperanca que el terna el ignorante. El manjar q̄ tiene mucha sal casi es sin prouecho: porque mas facilmente se añade q̄ se quita. Assi aquel q̄ es muy amigo de su parecer y esta del lleno no conuiene para la religion: y el hombre simple mas facilmente se haze religioso q̄ el. **C**Lo tercero es/ mezcládo algun liquor. El cuero seco vntádo lo se haze bládo / y la dureza de la tierra se abláda con agua. Assi tambien es necesaria la vnció de la gracia para que el coraçon se haga mas tratable. Por tanto el q̄ esta en la religion muy a menudo ha de suplicar a dios en la oracion / que le de gracia para obedecer, y al perlado inspire su buena volūtad. Dize sant Augustin. Señor mandas la continencia: da lo que mádas, y manda lo q̄ quieres.

## Parte tercera. So. cxxii.

Semejantemēte ha el religioso de dezir a dios. **Mádas la obediencia: da lo q̄ mandas, y máda lo que q̄eres.** **C**Lo quarto es/ el escalentamiento: como se vee en la cera/ que caliente se emblandece/ y en los metales/ que derretidos al fuego toman mas facilmente la figura del molde donde son hechados. Assi se ha de encender el coraçon del hōbre con la memoria de los beneficios de dios gñrales/ y particulares ya recibidos, y con la memoria de los prometidos. Ha se ð pegar tambien al coraçon del varon religioso el fuego del amor diuino/ para que piense como por nosotros quiso dios obedecer hasta la muerte de la cruz: y se cōfunda el que mal obedece aun las cosas liuianas q̄ de su parte le son mádas. Deste fuego entēdia el q̄ dixo. **Luc. 12.** Cline a poner fuego en la tierra/ q̄ puedo q̄rer si no q̄ se encienda? Aprouecha tãbien para este encēdimiēto: la consideracion de las culpas cometidas, y de las penas q̄ por ellas merecen: acordando se de aquello de sant Bernardo. **O** si conociesses tu / quan muchas cosas / y quan a muchos deues: verias quan nada es lo q̄ hazes. Lo primero deues a christo toda tu vida/ por q̄ el puso por ella la suya. Lo segundo/ tus pecados te ponē demáda por todo lo q̄ has de biuir: pa q̄ bagas frutos dignos de penitēcia/ y piēses otra vez todos tus años en amargura de tu alma. Que sera si te mostrare otro tercer deudor, q̄ pide por suya tu vida, no con menos verdad/ que aspeza. Piēso yo, q̄ tu desseas aq̄lla gloria/ q̄ ni ojos la vieron/ ni orejas la oyeron/ ni ay coraçon hūano que la entienda. **zc.** Por ventura para cōprar esto no conuerna darte a ti todo/ y a todas las otras cosas como q̄era q̄ puedas auellas? Y despues q̄ ayas hecho todo esto: no piēses ser los trabajos desta vida ni deste cuerpo dignos de

## Libro quinto.

la gñta venidera/ q̄ sera en nosotros reuelada. Al quarto deudor deues todo lo q̄ eres: d̄l q̄l lo tienes todo: q̄ te hizo, y haze biē/ y te da todas las cosas. Dime pues, a q̄l destes determinas pagar lo q̄ deues? Tãbiē aproueche pa encēder el coraçon a la obediēcia, la misēra ble seruidūbre en q̄ queda el q̄ no a puecha/ y la libertad y cōsuelo q̄ alcāçã los q̄ aproueçã: segū aq̄llo del sabio. La mano d̄ los fuertes señoreara, po la perezoza seruirã cō tributos. Porq̄ los enemigos d̄l hōbre negligēte y descuydado cada dia ganã algo sobre el/ y assi le imponē asperissima seruidūbre. El hōbre floxo siēpre tiene batalla, y nūca vitoria, ni aq̄lla alegria al vēcedor prometida, segū aquello de. s. Juã. Al vēcedor dare el mana escondido. ¶ Lo quinto es, la costūbre. El cauallō es acostūbrado en las bueltas, para q̄ rebuelua a la voluntad del que esta encima. El religioso que se cria en su propia voluntad es destruydor: por esto mādaua. s. Antonio a su dicipulo Paulo simple hermitaño coser y descoser sus vestiduras, texer y destexer las espueñas: pa q̄ se hizicisse feble y obediēte.

### Capitulo. xvj. De algunas cosas q̄ son contrarias a la obediencia.

**LA** obediēcia son cōtrarias especialinēte/ el proprio parecer, y la ppia volūdad. Parecer ppio es, el no comū. Cerca d̄l q̄l es reprehēsible, si de los cōpañeros no se dexa p̄suadir, muy reprehēsible si no es sugeto a aq̄l q̄ tiene lugar de dios/ y muy mas reprehēsible si a dios no es sugeto. El proprio parecer se dize respeto del superior, y no d̄l inferior. Porque assi como el plado no se dize p̄petario q̄nto a los bienes tēporales, si no dispone dellos a la volūdad del inferior/ assi tãpoco se ha d̄ dezir p̄petario q̄nto al pare-

## Parte tercera. Fo. cxxxij.

cer, aun q̄ no se sugete al parecer del inferior. El proprio parecer es muy dañoso al q̄ esta en la religiō. Dize. s. Bernardo. La lepra del proprio parecer, tãto es mas peligrosa quãto es mas secreta/ y q̄nto mayor es en el hōbre, tãto mejor le parece. Esta enfermedad esta en aq̄llos q̄ tienē el zelo d̄ dios/ pero no prudēte, siguiēdo su error y en el obstinados/ de manera q̄ a ningunos cōsejos quierã llegar se. Estos son destruydores de la cōformidad, enemigos d̄ la paz, faltos d̄ charidad, hinchados cō vanidad, contētan se de si, a sus ojos grãdes/ ignorãtes d̄ la justicia d̄ dios, y q̄ quierē establecer la suya. Que mayor soberuia puede ser: q̄ vn hōbre p̄fiera su parecer al d̄ toda la cōgregaciō/ como q̄ el solo tēga espū d̄ dios? Senero d̄ ydolatria es no sentir cō otro, y casi pecado d̄ adiuinaciō cōtradezir. Ahora hagã lo q̄ les parece los q̄ se hazē mas religiosos q̄ los otros frayles, los q̄ no son como los otros hōbres/ q̄ adiuinos y ydolatras se hã hecho. El ppio parecer q̄ lo rijo enl mūdo, no ha d̄ regir al hōbre enl monesterio: q̄ no cōuiene tome por guia a q̄n le hizo caer en tãtos pecados/ acordãdo se de aquello q̄ dixo Moysē a los judios q̄ndo yuã a entrar en la trra d̄ promissō/ q̄ tiene figura d̄ la religiō. No hagays alli lo q̄ nosotros oy aq̄ hazemos: cada vno lo q̄ a el biē le parece. El ppio pecer es ojo d̄l hōbre viejo/ ojo digo d̄ vista turbada/ como suelē turbar se los ojos d̄ los viejos. Este ojo se ha d̄ destruyr, como los otros miēbros del hōbre: tomãdo aq̄l cōsejo d̄l apostol. Adortificad vros miēbros q̄ estã sobre la tierra. Tãbien el proprio parecer es ojo q̄ escandaliza/ y por tãto ha de ser sacado: segū aq̄llo del Saluador. Si tu ojo derecho te escādaliza, sacalo y echalo d̄ ti. Assi como el cauallō q̄ tiene los ojos abiertos no puede andar al d̄rredor la atabona:

Pro. 12.

Pro. 12.

1. Reg. 27.

Deut. 32.

2. Cor. 3.

Matth. 5.

## Libro quinto.

Asi el religioso no es ydoneo para la redondez de la obediencia si no tuviere sacado el ojo del propio parecer. El propio parecer es consejero infiel: de quien no se han de confiar, porq̄ es amigo y deudo de la carne.

*Eccli. 37.*

Este es el suegro de quien dezia el sabio. No quieras aconsejar te con tu suegro. Tambien es juez q̄ con razon se tiene por sospechoso: porque con el demasiado amor/o odio/o temor/se buelue y no conoce la verdad. Dize san Bernardo. El amor/o el odio/no conoce el iuzio de la verdad. Y es de notar/que vna de las razones porq̄ alguno entra en la religio es: para q̄ dios se enseñoree del mas perfetamente. Quando el q̄ la perdio here recobrar su fortaleza donde ay muchas puertas por donde ha de entrar / conuiene lo primero tomar la entrada de la primera puerta: que si no tiene esta no podra entrar la seguda. Asi no teniendo dios el propio parecer del hombre (que es como primera puerta) no tiene su voluntad/ni perfetamente la señorea. **C**A la obediencia otrosi es contraria la voluntad propia/aquella de quien dize sant Bernardo. Llamo voluntad propia/la q̄ no es comū a dios/ni y a los hombres/mas solamente nra (esto es) quando lo que queremos no lo hazemos a honra de dios, ni al prouecho del proximo/si no solo por nro contentamiento: no teniendo atencion de agradar a dios/ni de aprouechar al proximo / si no de satisfacer a los propios deseos de las voluntades. Esto/en el varo religioso/desagrada mucho a dios / contenta al demonio, daña en grā manera a la religion. Que desagrada mucho a dios no es marauilla / pues le quita el señorio: segū aq̄llo q̄ del soberuio dize. s. Gregorio. Casi de si desecha el yugo del señorio de su hazedor/ menospreciado ser le subdito por la inobediencia. Cerca desto dize. s. Ber-

## Parte tercera. Fo. clxxxj.

nardo. A esta (conuiene a saber a la propia voluntad) derechamente es contraria la charidad / que es dios. Esta tiene enemistad con dios / y haze le guerra muy cruel. Porq̄/que otra cosa aborrece/o castiga dios/q̄ a la propia voluntad? No ay a ppia voluntad y no aura infierno. Agrada al demonio: segū aquello del sabio. Aparta te de tu voluntad: porq̄ si cumples los deseos de tu sensualidad hazer te ha gozo de tus enemigos.

*Eccli. 13.*

**D**aña mucho la propia voluntad a aquel q̄ la tiene/ y a los otros que estan en la religion. A los otros daña escandalizando los. Dize sant Bernardo. De donde nace los escadalos, de donde la turbacion, si no de que queremos seguir la ppia voluntad? Y teniendo por acertado lo q̄ locamente queremos, si alguna vez acae ser prohibido/o impedido, luego somos impacientes/murmuradores/y escandalizamos. **D**aña al mesmo q̄ la tiene. **L**o .j. quitando le los beneficios de dios segū aq̄llo de. s. Gregorio. Justo es qualquiera sea extraño de los beneficios da q̄l/a cuyos madamientos no quiere estar sugeto. **L**o .ij. disminuyendo le su merecimiento: segū aq̄llo de Isaias. Porq̄ auiendo ayunado no nos miraste? Y respode. Porq̄ en el dia d vno ayuno hezistes vna voluntad. Dize tãbiē. s. Bernardo. Grā mal es la propia voluntad: la q̄l haze, q̄ tus bienes para ti no seā buenos. Dize mas. Ciertamente si en el dia d mi ayuno se halla mi voluntad: este ayuno no le recibe el esposo / ni gusta de aquel mi ayuno que no sabe al lirio de la obediencia/si no al vicio de la propia voluntad. Aun q̄ a mi/no solo me parece esto en el ayuno/pero lo mesmo siēto del silencio/de las vigili-  
as/de la oracion/de la obra de las manos, y finalmente de qualquiera otra obseruacia del frayle donde se balle su propia voluntad, y no la obediencia del superior =

*Capi. 55.*



## Libro quinto.

Cap. 10.

Lo tercero/siēdo confundido: segun aquello del profeta Oseas. Sera confundida Ysrael por q̄ haze su volūtad: Es cōfundido el que sigue su propria volūtad/ por que se haze lo contrario de lo q̄ el quiere. Si en alguna cosa busca consuelo/la mesma d̄spues le es causa de mayor desconsuelo: o conel remordimiento de la conciencia/ o conel castigo de la penitēcia, o con la enfermedad q̄ muchas vezes della se sigue. El q̄ mas quiere hazer su voluntad en la religion: mas le es forçado hazer contra ella. Por que como este tal no tenga gracia cerca de dios ni de los hōbres/la q̄l tiene el verdadero obediēte muchas cosas le son negadas q̄ al verdadero obediēte se cōcedē. El ppheta Jonas/ q̄ quiso huyr por no cūplir la volūtad de dios, forçado la cūplio. Dize. s. Gregorio. Catad q̄ latēpestad halla a Jonas q̄ huya d̄ dios/ la suerte cae sobre el/ recibe lo el mar/ traga lo la Ballena. Y porq̄ resiste obedecer a su hazedor/ al lugar dōde lo embiava en su carcel es llevado. Lo. iiii. pone al hōbre en aflicciō/ y assi a Saul/ q̄ era inobediēte/ el sp̄iū maligno lo atormentava.

1. Reg. 16

### Cap. xvij. de las partes dela obediēcia.

**A**Y obediencia reprehensible/ y ay obediēcia loable. La obediencia rep̄hensible es en tres maneras. La p̄mera es/ quando alguno obedece a la criatura inferior del hōbre / como al dinero/ a quien todas las cosas obedecen: segun el sabio. La segunda es/ quando acaece por falta del superior/ e inobediencia del inferior/ que aq̄l obedece q̄ auia de mandar: y los pies estan sobre la cabeza / y lo que auia de estar en cima esta debaxo/ lo qual es muy odioso, segun lo de Salomon que dize. Tres cosas altera la tierra/ y lo quarto no puede sufrir: q̄ es al sier-

Ecc. 18.

Ps. 101. 30

## Parte tercera. Fo. cxxxij.

no quādo comēçare a reynar. La tercera es/ quādo alguno obedece al superior en lo malo. Dize. s. Gregorio. Nunca es licito por la obediencia hazer mal: aun q̄ se ay a por ella de dexar algunas vezes el bien que se haze. Dize mas. Guarden se los subditos no seā mas sugetos d̄ lo q̄ cōtiene: por q̄ trabajado sugetar se mas de lo q̄ es razō/ no seā cōpelidos a hōrrar los vicios d̄ los superiores. Dize t̄bien a este p̄posito. s. Augustin. La manera d̄ la obediēcia sea: q̄ ni a los buenos en lo malo obedezcays/ ni a los malos en lo bueno contradigays. ¶ La obediēcia loable es/ ē dos maneras: basta y abūdāte. Basta obediēcia es: vna volūtad d̄ cūplir el p̄cepto/ o mādamiēto d̄l superior: segū la regla q̄ p̄fesso. Y entiēde ser p̄cepto/ quādo lo q̄ se mada es obligatorio: y mādamiēto/ q̄ndo no obliga. Hablado s. Bernardo d̄sta manera de obediēcia dize. La medida d̄ la obediēcia/ es la forma d̄ la professiō: q̄ el poder d̄l q̄ manda no se puede estēder/ si no a las cosas q̄ cōtiene el voto d̄l q̄ p̄fessa. Dize mas. Nada de las cosas que promet̄me ha de phibir/ ni mandar otra cosa mas q̄ aquellas. Adis p̄messas no las aumēte sin mi voluntad/ ni las diminuya sin necesidad. Item el mismo. Ay vn termino de la obediēcia segun el t̄po/ q̄ es el fin mesmo d̄l t̄po: d̄ manera/ q̄ aq̄l sea el termino d̄ la obediēcia/ q̄ es d̄ la vida. ¶ Obediēcia abūdāte es: quādo algūo obedece ē aq̄llas cosas a q̄ segū el voto d̄ la professiō no esta obligado: d̄ la q̄l hablado. s. Bernardo dize. Sabia el subdito/ q̄ la obediēcia estrecha d̄tro d̄ los terminos d̄l voto es ip̄fecta. La p̄feta obediēcia nose ata a la ley/ ni sabe a q̄ cosas no ha d̄ obedecer: ātes la charidad/ no ē cerrada ē las angosturas d̄ la professiō/ cō volūtad mas larga se d̄ra llevar por la anchura/ y q̄riēdo todo lo que le es mādado, diligente, cō esfuerzo/ y

## Libro quinto.

Eccl. 17.

Mat. 1.

Joã. 14.

alegre año, sin tener medida a infinitas cosas se estiẽ de. Es aqui de notar, que a la perfeccion de la obediencia pertenece/ no solo hazer lo que se mãda, pero que se haga como se manda. Abraham circuncido la carne del prepucio de los judios, luego en el mesmo dia q̄ le fue mandado/ assi como el señor se lo mando. Sãt Athaeo dize de Joseph: q̄ hizo lo que el angel le mãdo como se lo mãdo. El saluador dezia de si: como me lo mando mi padre assi lo hago. ¶ Es tambien d̄ no notar q̄ el mesmo. s. Bernardo pone otros tres grados, o maneras de obediencia con estas palabras. Sin duda que es buen grado de obediencia: si alguno obediere conforme a la sentençia de n̄ro maestro, por miedo del infierno, o por la professiõ y promessa que ouiere hecho: mas es mejor, quãdo por amor de dios se obedece: por que la vna es obediencia necessaria/ y la otra voluntaria. Pero aquel grado de obediencia llamaria yo muy mejor/ quando con la misma voluntad obedece el subdito, que manda el perlado: de manera/ que quiera mas todo aquello el que obedece, q̄ quiere el que lo manda. Dize mas. Supo el verdadero y humilde obediente no olvidar las cosas muy pequeñas, y de las muy grandes tener gran cuydado. ¶ La religion donde solo se guardan los preceptos esta muy afrentada/ por q̄ tiene cortada la mayor parte de la oreja de la obediencia/ pues en la religiõ bien ordenada mas mandamientos ay en la regla y constituciõs q̄ pceptos/ y tãbiẽ los plados mas cosas mãdã simplicemẽte q̄ por obediencia. El q̄ obedece a solos los pceptos retiene infielmẽte grã pte d̄l cõso y seruicio q̄ due al señor, y se lo hurta: y es semejãte al ladrõ tomado en el p̄mer hurto, q̄ tiene cortada pte d̄ las orejas. Esta tal obediencia pece ser poco agradable a dios.

## Parte tercera. Fo. clxxiij.

Que señor temporal ay que quiera tener criado, el q̄ nada de lo que le mande haga si no teniendo contra el el tizon en la mano, o la espada desenuaynada? Pues desta manera manda el q̄ dize: fopena de obediencia mãdo. Por que es como si dixesse: si no lo hizieres seras muerto cõ el cuchillo de la muerte eterna. Tambiẽ es poco obediente, por q̄ a las mas cosas es inobediẽte: pues en el derecho diuino, y positiuo, y en las cõstituciones de las religiones bien ordenadas, mas cosas se aconsejan q̄ mãdã. Y tẽ poco agradable es al señor el sieruo a quiẽ no le puede hazer yz a donde le manda, si atado no lo embia: assi el mal obediẽte agrada poco a Dios, por que ay necesidad este atado con la cuerda y atadura del precepto / y es semejante al enfermo al qual atã para q̄ pueda ser curado, que al medico y al q̄ lo cura es enojoso. Ser apriõnado con la fuerça del pcepto no pertenece al buen hijo, ni tãpoco al sieruo amigable, mas al malo: segũ aq̄llo del sabio. Al mal sieruo açotes y grillos. Como la rayz del merecer sea la voluntad, lo mas voluntario parece ser mas meritorio: y la obediencia q̄ con mas obligacion se haze, por menos agradable se tiene. Y poco voluntario es lo que el superior haze hazer al subdito con la fuerça del precepto.

Eccl. 33.

### Capitulo. xviiij. Que trata de los ministros.

**M**ostrado se ha en q̄ manera se han de auer los subditos en la religion, ahora sera biẽ dezir algo de los ministros, q̄ tienẽ de disponer los bienes temporales. Cerca d̄ los quales especialmente se ha de huyr la indiscreta muchedumbre. Segun el bienauenturado. s. Benito en:

## Libro quinto.

la regla/vno deue ser el procurador q̄ de todos tenga cuydado/y sea a toda la cōgregaciō como padre:el q̄l barga lo que el superior le mandare,y a lo q̄ le p̄hibie re no se ha de atreuer. Si la congregaciō fuere muy grande para su aliuio se le deuen dar algunos q̄ le ayu den,pa q̄ con alegría pueda cūplir el officio q̄ le esta encomendado. Assi que no es segū regla que aya mu chos principales que dispōgan de los bienes del mo nesterio,si no vno: el q̄l no solo ha de tener cuydado del conuento,pero de los enfermos/y de los pobres/ y buespedes. Aun que en muchos monesterios, por ocasion de los enfermos/pobres/y buespedes/y de las cosas que p̄tenecen a las yglesias,a algunas p̄sonas se les dio o permitio no solo q̄ dispusiesse de los bie nes temporales,pero q̄ t̄abien fuesse de los señores: pa q̄ dispongan de aq̄llos bienes,no segun lo q̄ el pla do mandare,si no segun su volūtad/y pa q̄ no solamē te cūplan conellos el officio q̄ les dieron,pero t̄abien se prouean a si mesmos:y lo q̄ sobzare,o prodigamen te lo repartan a los otros,o con auaricia lo guarden para si. En la congregaciō de quien christo fue p̄fidē te no ouo mas de vn despensero:y esse fue ladrō:segū aquello q̄ dize. s. Juan. Ladrō era y tenia bolsas en q̄ traya los dīneros q̄ les dauan. Assi en muchos mo nesterios fuerō multiplicados los despēseros:y mul tiplicaron ladrones. Por q̄ assi como judas lo q̄ auia d̄ dar a los pobres daua a su muger y hijos:assi estos, las cosas q̄ se auian de dar a los pobres de christo d̄ a sus amigos y parientes. Y assi como son semeiātes a judas en la culpa,tambien muchas vezes se hazen semejantes en la pena. Judas por ocasion deste peca do cayo en otro mayor,q̄ vendio a dios/y desesperado se aborco. Assi estos/despues q̄ tomando lo de los po

Cap. 12.

## Parte tercera. Fo. cccciiij.

bies de christo pecaron contra el proximo/celebrado indignamēte/o cometiēdo simonia pecan cōtra dios: y muriendo sin penitencia corrē a la boca del infier no. ¶ Los que en la religio siruen a los frayles an de pcurar q̄ en seruir agraden a dios,cuyos son los bie nes q̄ distribuyen/y a la familia a quien los distribu yen. No an de ser auarientos en los guardar. Por q̄ contra los tales dize. s. Augustin. Maldito es el des pensero auaro cuyo señor es liberal. Han tambie de buyr no seā mas fauorables a los vnos q̄ a los otros/ si no hazer cōforme aq̄llo de. s. Austin. De a cada vno de vosotros vuestro superior mantenimiento y vesti do: no a todos y igualmente,por que no todos teney s y igual necesidad/si no a cada vno segun lo ouiere me nester. Los que siruen a los frayles an lo de hazer sin murmurar/y sin dilacion dar las cosas a quiē las ha menester:segun aquello del mesmo. s. Augustin. Assi los que tienen cargo de la despensa / como los que de los libros/y como los que de los vestidos/sirua sin murmuraciō a sus hermanos. Dize mas. No diffie ra dar los vestidos y calçado a los q̄ d̄llo tienē necesi dad/q̄n tiene en guarda lo q̄ se pide. ¶ T̄abie los mi nistros del monesterio no se han de enojar/si el q̄ los manda/o a quien siruen/son mal acondiciōados. Cō sidere,q̄ el mandamiēto d̄l plado es mandamiēto de dios:segun aq̄llo que el mesmo dixo. El q̄ a vosotros oye a mi oye. Considerē t̄abie/que el seruicio q̄ se ha ze a vn pequeño frayle se haze a christo. No q̄ a vno d̄ mis pequeños bezistes a mi lo bezistes/dize el mesmo x̄po. ¶ Dues seruirle a el a nadie es d̄shōra/si no muy gr̄a hōra:q̄ de si dixo aq̄l(mayor q̄ el q̄l no nacio d̄ las mugeres)(no ser digno d̄ d̄fatar la correa d̄ su capato. T̄abien consideren el señor auer hecho indignamente

Luc. 10.  
Matt. 23.

## Libro quinto.

tan baxo seruicio a quien lo vendio. Considere otro si que los angeles no se desdeñan de seruir a los hombres, aun que sean muy viles: segun aquello del saluador. **Math. 18.** **Adirad no menosprecies vno d' estos pequenuelos,** por que sus angeles siempre veen la cara de mi padre que esta en los cielos. Consideren finalmente, la gloria del premio que ternan por la bareza d' el seruicio: q' es la gloria, segun aquello de Job. **Cap. 22.** **El que fuere hūilde estara en la gloria:**

**C**omiença la quarta parte: en la qual se trata como se han de auer los que fueron ricos en el siglo, y como los que fueron pobres.

**E**sto es dezir la manera como se ayan de auer en el monasterio los q' en el siglo fuerō pobres, y como los que fuerō ricos. Lo q' enseña. s. Augusti diziēdo. Los que tenian algo en el siglo quando entraren en el monesterio, de buena gana quieran que sea comun: pero los que nada tenian, no busquen en el monesterio las cosas, que aun fuera no pudierō tener. Prouea se empero a sus enfermedades todo lo necessario: aun que estādo fuera fuesse tanta su pobreza que no alcançauan las muy necessarias. Mas no por esso se tengan por dichosos, por que hallaron mantenimiento y vestidos mejores que los pudierō hallar fuera, ni se ensoberuecan, por que se acompañan con aquellos, a quien estādo fuera no osauan llegar: pero lauante el coraçon a lo alto, y no busquen las vanidades de la tierra: por q' no comiencen a ser los monesterios prouechosos a los ricos y no a los pobres / si los ricos en ellos se humillan, y los pobres se ensobernecen. Tambien, los q' parecian ser algo en el siglo no menospreciē a sus her  
manos

## Parte quarta. Fo cxxxv.

manos que vinieron a aquella sancta compañia sien po pobres. Trabajen antes de gloriarse / no del estado / de los padres ricos / si no de la compañia de los frayles pobres. Si traxeron algo de sus hazien- das al monesterio no se ensalcen, ni se ensoberuecan mas de sus riquezas, si dieron parte dellas ala religion / que si las possayeran en el siglo. Qualquiera otra maldad procura que las malas obras se hagan: pero la soberuia assecha las buenas para que perezcan. Dize mas. Si en otra manera son en el mantenimiento tratados los que estan enfermos de viejas en enfermedades: no les ha de ser molesto, ni parecelles injusto a los que la costumbre hizo mas fuertes. Ni los tengan por mas dichosos, por q' comen los otros otra cosa q' ellos: mas huelgē se de su disposicion, por que pueden ellos lo q' no pueden los otros. Y si a aquellos q' vinieron al monesterio de costumbres mas delicadas se les dan otros mantenimientos o vestidos, o ropa otra que no se dan a los mas fuertes, y por tãto mas dichosos: deuen estos considerar, quanto baxarō los otros dexādo su estado, aunq' no ayā podido llegar ala abstinēcia de los otros que son de cuerpo mas robusto. No an de q' rer todos aq' llo mas q' veē se da a algunos, no por honrallos: si no por sobrelleuallos: por q' no acazca vna maldad abominable: q' en el monesterio, donde quāto pueden se hazē los ricos trabajadores, se hagan los pobres delicados. **E**n algunos monesterios ay cerca desto gran desconcierto: q' quieren tener alli abundācia muchos, q' en el siglo teniā necesidad. Por q' muchos (como dize. s. Hieronimo) son mas ricos frayles q' fueron seglares: y tienē riquezas siruiēdo a xpo pobre, las quales no auiā tenido siēdo esclauos d' el demonio rico. Otros tãbien pide

## Libro quinto.

delicados manjares/ no teniendo fuera aun pan bastante: contra los quales haze aquello q̄ reprehediendo se assi d̄zia el mesmo sant Hieronimo. **¶** Haziendo en casa pobre (o por mejor dezir) en choça de aldea/ que a penas podia barta el vientre que rugia de mijo/ y pan baco/ a hora me dan bastio las mieles y flor de la barina. Otros / que eran en el siglo despreciados quierẽ hagã en el monesterio mucho caso de ellos. Dize sant Bernardo. Los q̄ antes a penas erã conocidos en su propio lugar: a hora cercãdo las prouincias/ y cõtinuando las cortes/ an se hecho conocidos de los reyes y priuados de los principes. Otros fiẽdo hõbres que biuiã de su trabajo en el siglo/ quieren cõtra su costũbre holgar en el monesterio: que no solo es dañoso a las almas/ pero tãbien a los cuerpos. Y assi los medicos hazẽ boluer a los enfermos a sus costumbres. **¶** A los pobres tambiẽ se les ha de dar lo necesario/ por muchas razones. Lo primero para q̄ se huya el peligro de la aceptaciõ de personas/ que es pecado reprehendido por santiago diziendo. **¶** Hermanos mios no querays vsar de la fe de nro señor Je su christo con vnos y no cõ otros. Lo segundo para evitar la murmuracion y escandalo de los pequeños que se ha de temer mucho/ por aquello del saluador. **¶** A qualquiera que es escandalizare a vno destos pequeños que en mí creen mejor le esta que se le ate vna piedra al pesqueço y sea abogado en el mar. Lo tercero/ por honrrar a christo: el qual recibe por propia la honra de los pobres. Dezia el mesmo. Lo que a vno destos mis peq̄ños bezistes/ ami lo bezistes. Conuie ne tambien ala honrra del rey de la gloria / que se de a sus ministros las cosas necessarias. Lo. iiii. porque mayor merecimieto es proueer a los pobres q̄ a los ri-

Jacob. 2.

Mat. 18.

Mat. 25.

## Parte quarta. So. dextys.

cos: porq̄ esto solo amonesta dios/ y lo otro no/ antes muchas vezes lo contrario. Lo vltimo/ porq̄ los bienes del monasterio son de los pobres aun antes q̄ entren en el monesterio / quanto mas estando dentro y trabajando en la casa del señor porque estõces, digno es como trabajador de su salario : segun aquello del saluador. **¶** Des el jornalero de su jornal. **¶** *Signo* Luc. 16.

**Capitulum. xix. Que trata de los enfermos y d̄ doze cõsideraciones q̄ an d̄ hazer es capi. notable.**



**D**ize q̄ el enfermo se aproueche de la enfermedad, y haga ya q̄atorzeta al cuerpo no fatigue el alma, deue cõsiderar doze cosas. Lo primero. q̄ considere quiẽ da la enfermedad. **¶** Lo. ij. para q̄ se da. **¶** Lo. iij. quã grã gracia y merced fue la sanidad q̄ ante tenia. **¶** Lo. iiii. quan grã prouecho se sigue d̄ la enfermedad. **¶** Lo. v. q̄ sea agradecido a dios y a los que por su amor le siruen. **¶** Lo. vi. q̄ con paciẽcia y sin murmuracion sufra la falta tẽporal q̄ huuiere. **¶** Lo. vij. q̄ dessee mas lo prouechoso pa su enfermedad q̄ lo d̄leytable. **¶** Lo. viij. que pa cõsolar se trayga ala memoria los exẽplos de los sanctos. **¶** Lo. ix. q̄ cõ la esperança de se librar de mayores males y d̄ gozar bienes eternos deseche su tristeza/ y aliuie su afficiõ. **¶** Lo. x. q̄ trabaje fijar mucho en su coraçõ el temor de dios. **¶** Lo. xi. q̄ apzẽda a cõpadecer se de los otros. **¶** Lo. xii. q̄ si en la enfermedad no le dierẽ todo lo necesario tẽga paciẽcia y d̄ssee la vida comũ/ y estãdo sano alegremẽte se buelua a ella. **¶** Lo. i. due el enfermo cõsiderar : ser dada la enfermedad d̄l padre de la luz y mias el q̄l no daria a sus hijos si no lo q̄ les cõtiene. **¶** Por rãto la ha de recebir alegremẽte: alo q̄l somos amonestados cõ el exẽplo del

## Libro quinto.

302.18. saluador, q̄ dixo a. s. Pedro. El caliz q̄ me dio mi padre no quieres que beua? **C**ha de cōsiderar lo. iij. para q̄ se da la enfermedad: y alomenos q̄ entiēda della lo q̄ parece conocer el cavallo quādo es herido (cōuene a saber) o q̄ es herido porq̄ va fuera d̄ camino, y buelue a el/ o porq̄ anda poco / y da se priessa y aψsura el paso. Esto mesino ha de hazer aq̄la q̄ en el seño: hieere cō la enfermedad: q̄ si se halla fuera d̄l camino del cielo, se arrepiēta y cōfiēse / y si no se halla fuera deue p̄sar era perezoso en biē obrar, y propōga sera para lo bueno mas heruiēte pa q̄ se diga del aq̄llo del psalmo. **M**ultiplicarō se sus enfermedades y luego se dierō priessa. **C**ha de cōsiderar lo. iij. quāta merced le hizo dios dādo le sanidad: lo q̄l no se puede cōocer sino en la enferdad. El q̄ nūca estuuo enfermo no sabe el biē q̄ tiene estādo sano: y porēssō ni ama como due por ello a dios, ni le es agradecido. **C**ha tãbiē de pensar lo. iij. quā grāde sea el prouecho d̄ la enfermedad. La enfermedad d̄ bilita al enemigo domestico q̄ es la carne: y assi da fuerças al hombre interior, porq̄ no tiene quiē le cōtradiga. Por tanto dize. s. Bernardo. Que marauilla es, si debilitado tu enemigo seas hecho mas fuerte? La enfermedad d̄l cuerpo sana otra enfermedad mas peligrosa, q̄ es del alma: segū aq̄llo del sabio. **E**ccli. 31. La enfermedad graue haze tēplada el alma. Dize tãbiē sant Gregorio del bienauēturado sant Benito que por la tentaciō se echo entre las espinas. **C**ō las llagas del cuerpo: sano las del alma. Dize mas a este proposito. Quiē no sabe ser mejor arder en las llamas de las fiebres, q̄ en el fuego de los vicios? Y con todo esto / quādo enfermamos, porq̄ no q̄remos cōsiderar el ardor de los vicios q̄ nos podia abrazar, murmuramos y q̄ramonos de la persecucion: lo qual no

## Parte quarta. Fo. cxxxviii.

bariamos, si nos acor dassemos de aq̄llo que en otra parte dize este mesino sancto. **N**o piēses ser aspero nada de lo q̄ padeces: pues con la pena exterior te libras del tormento interior. **I**tem la enfermedad perficiona la virtud: segun aquello de apostol. La virtud en la enfermedad se perficiona. **T**ambiē la enfermedad es prouea del hōbre, **D**espues q̄ cego Tobias le dixo el angel. **P**orq̄ eras agradable a dios fue necesario, q̄ la tētaciō te prouasse. De su enfermedad dezia Job. **P**rouado me ha como al oro que passa por el fuego. **Y** Seneca dixo a este proposito. **N**o solamente en la mar/ o en la batalla, se conoce el varon fuerte: pero tã bien se muestra la virtud en la cama. **E**s tambien la enfermedad muy prouechosa. **R**ogādo vno al abbad Juan/ que lo sanasse de la terciana/ le respondio. **D**es seas desechar lo que te es muy necesario. **P**orq̄ assi como con el salitre sanan los cuerpos sarnosos / assi con las enfermedades y aduersidades se purificā las almas. **V**isitando vn vicio del yermo a su dicipulo q̄ estaua enfermo le dixo. **N**o te entristezcas cō la enfermedad/ o llaga del cuerpo: que si eres hierro pierdes el ozin con el fuego: y si eres oro con el fuego afinado de cosas grandes eres lleuado a cosas mayores. **R**ogando vn cauallero a vn varon sancto que cō sus oraciones lo sanase de la enfermedad: el sancto varon sabido del q̄ era mejor y mas deuoto en la enfermedad que en la sanidad, dixo. **R**uego a dios te conserue en el estado que eres mejor. **E**l religioso ha d̄ ser muy agradecido a Dios, y a los que por su amor lo sirue. **E**n el monesterio bien ordenado son los hombres de balde recibidos, y seruidos de balde: que el que los sirue no espera dellos galardō, antes casi sin lo merecer ellos los sirue, y si trabaja, su trabajo no es por

1. adco. 12.

Tobi. 12.

Capi. 11.

## Libro quinto.

las cosas terrenas/si no por las celestiales. Por tanto ha de agradecer mucho/ q̄ Dios aya hecho sea proveydos de balde. ¶ La prouisiō tēporal del enfermo no es principal si no accessoria: segū aquello. Todas las cosas os seran añadidas. Y el que espera gran galardō de gloria / con menos mantenimiento se ha de cōtentar que el que ningūo espera. Por tātō/si el enfermo tuuiere falta de algo ala desuffrir cō paciencia: y pēsar, q̄ pues Dios es el q̄ prouee las cosas d̄l monesterio q̄ aq̄lla falta es falta medicinal, y no sin causa bēcha: acordando se de aq̄llo de. s. Augustin. Sabe este celestial medico q̄ nos ha de dar pa nuestro cōsuelo: y q̄ quitar, pa q̄ nos exercitemos. Por q̄ aū el hōbre no q̄ta el mantenimiēto a su bestia sin causa. Por lo q̄l en ningūa manera ha d̄ auer ē el monesterio murmura ciō q̄ seria cōtra Dios q̄ lo puee. Y podra d̄zir el perladolo q̄ Adoyfen. Ura murmuraciō no es cōtra mi: si no cōtra el señor. Y q̄rarse Dios dellos diziēdo lo q̄ a los judios. Hasta quando esta maluada cōpañia ha d̄ murmurar cōtra mi? El buē religioso ha de tener firmeza para q̄, ni cō la abundācia se desmande/ ni con falta murmure. Dezia sant Pablo. Muy bueno es hazer firme el coraçon con la gracia/ no cō los manjares, que no aprouecharō a los q̄ anduierō en ellos. La murmuraciō es vna d̄ los doze abusiones de la religiō, y tā grande/ que dezia el abbad Pastor. El que es murmurador: no es frayle. ¶ El enfermo ha de q̄rer las cosas saludables a su enfermedad, mas que las deleytosas. Y assi dize sant Augustin hablando del enfermo: q̄ si quiere lo q̄ quic̄a no le aprouechara no se ha d̄ obedecer a su desso. Dize mas. Auiedō duda/ si lo q̄ deleyta es ala sanidad d̄ la enfermedad puecho/ no se de sin cōsejo del medico. ¶ Ha fede cōso:

Mat. 6.

Exo. 16.

Rom. 16.

Ad Hebr. ultimo.

## Parte quarta. So clerico?

lar cō los exēplos de los sanctos: trayēdo ala memoria lo que ellos passarō/ y la paciēcia q̄ tuuierō: q̄ por esso permitio Dios fuessē tā asperamēte afligidos: segū aquello q̄ de Tobias esta escrito, cōniene a saber. Esta tētaciō por esso permitio Dios que le viniessē/ para q̄ a los venideros fuesse exēplo su paciencia, como la del sancto Job (dize luego) No se entristecio cōtra Dios por auer cegado / pero estuu firme en el temor d̄l señor: haziedō le gracias todos los dias de su vida. Esta manera de cōsuelo nos enseña Santiago en aq̄lla amonestaciō. Tomad por exēplo d̄l tabajo y paciēcia a los prophetas. Y acordaos de lo q̄ oyistes q̄ sufrio Job Dize tãbiē. s. Gregorio. Acordemo nos d̄ los hechos de nros passados, y no nos seran graues las cosas q̄ sufrimos. ¶ Ha d̄ altuiar su afliciō cō la esperācia de q̄ se librara de mayores males. Muy gran mia es, q̄ reciba Dios las enfermedades/ y los otros males d̄sta vida, en pago d̄ las penas eternas q̄ merecio. Que es como si aq̄lla quiē se d̄uē marcos de oro/ o plata, recibiesse en pago dellos las piedras o hauas cō q̄ se hizo la cuenta Y aun es mucho mas vna hauer respecto de vn marco q̄ la tribulacion desta vida respecto de la pena eterna: y puede d̄zir Dios aq̄llo q̄ dize por Ezechiel a Jeurasale. Dite vn dia por vn año. Como si dixera Verdōete la pena q̄ merecias passar en vn año por lo q̄ penares en vn dia. ¶ Ha se tãbiē d̄ cōsolar cō la grādeza del galardō: segū aq̄llo de. s. Augustin. Gozate con las aduersidades, porque te esta guardada la herencia celestial: que Dios perdona en esta vida a los que a de condenar en la otra Dize mas No as de temer ser castigado mas el ser deseredado. Dize tãbiē. s. Gregorio. Si no tuuiesse Dios determinado dar la herencia a los q̄ castiga/ no trabajaria

Loq. 2.

Jacob. 5.

Cap. 4.

## Libro quinto.

enseñallos con la tribulacion. **C**ha se de fixar en su coraçõ el temor de dios/ para que por la pena que padece conozca la pena eterna. **H**aze pa este temor aqullo de s. Gregorio. Si tã asperamẽte hiere Dios donde perdona: cõ quãta aspereza herira donde siempre castiga? Deue luego pensar/ como podra sufrir el fuego, quien no sufre vn poco de calor de la fiebre. **T**ambien, el que no puede sufrir tener el dedo en el fuego, como podra sufrir que su cuerpo y alma estẽ en otro fuego mas graue? **I**tem/ el que no puede sufrir el fuego de aca vn momento: como sufrira el otro para siempre? **H**ade aprender a compadecer se. **P**orque no sabe tener compassion de los enfermos el que nunca estuuo enfermo. **D**ios que lo sabia todo quiso aprender con experiencia la compassion: segun aquello del apostol. **N**o tenemos pontifice que no se pueda compadecer ò nuestras enfermedades: pues en todas fuer tentado r̄c. **C**essando la enfermedad se ha de boluer de buena gana a la vida comun: tomando aquel cõsejo q̄ da sant Augustin a sus frayles, diziẽdo. **L**os que ya estuuieron buenos buelua se a su muy dichosa costumbre: la qual a los seruos de dios tanto mas les conuiene quanto menos necesidad tienen: porq̄ no detenga el deleyte del manjar auiendo conualecido, a los que la enfermedad auia escusado.

**C**fin del quinto libro.

## Libro sexto.

fo. ctc.

**C**omiença el libro sexto en el qual se trata de la quietud del anima.

### Prologo.

**N**o ultimo se ha ò tratar en esta obra de la quietud del alma en dios. **L**o qual es vn biẽ excelẽtissimo que ay en el pueblo de dios: segũ aquello del apostol. **Q**uedo la perfeta holgança al pueblo de dios. **Q**uatro cosas trataremos. **L**o p̄mero mostrar se ha como no puede auer quietud verdadera fuera de dios. **L**o segundo dezir se ha como ay muchas maneras de quietud en Dios. **L**o. iij. q̄ cosas impiden esta quietud. **L**o. iij. como se pueda alcãçar perfetamẽte esta mesma quietud. **C**apitulo. j. **Q**ue la verdadera quietud del alma no la ay en el mundo si no solo en dios.

Ad he. 4.

**E**erca de lo primero es de notar/ que la verdadera quietud del alma no esta en el mundo si no solo en dios. **D**ize sant Augustin. **S**eñor beziste nos pa tí/ y n̄o coraçon esta inquieto hasta que descãse en tí. **C**onsolãdo a sus dicipulos n̄o saluador dezia. **E**n el mũdo no terneys si no trabajos / y desassossiegos: pero en mi hallareys paz/ y descãso. **E**sto es, porq̄ el alma no descãsa ni esta contẽta con estos bienes de la tierra. **P**orq̄/ o el biẽ q̄ dessea no lo alcãça/ z ya no tiene descãso: o posee el q̄ aun q̄ quiere no puede retenello/ y tãpoco fossiega / o el bien q̄ tiene propio no le basta/ por ser poco/ o de poco valor, y tãpoco con este se cõtẽta, antes busca otro mayor, o procura poseer muchos bienes. **D**ize sant Bernardo. **E**s natural a todo hõbre q̄ tiene razõ dessear todo aqullo q̄ tiene por mejor: y cõ nada estar cõtẽ-

Joan. 16.



## Libro sexto.

to si piésta ay otra cosa q̄ valga mas. Item dize el mesmo. El alma q̄ esta hecha a semejáça de dios, bié pue de cō todo lo q̄ no fuere dios estar ocupada, po no lina. Porq̄ el lugar dōde cabe dios/otra cosa q̄ el no lo hinche. De aq̄ se prueua q̄ naturalmēte dessea q̄lq̄era el sumo bié: y q̄ hasta gozar d̄l no terna holgāça. Itē o el bié q̄ tiene esta cō el mal mezclado y entōces es bié q̄ le haze mal, q̄ posseyo de assossiega, impedimēto de otro mayor bié, enfuzia siendo amado, porq̄ se pue de pder/ o pdido, atorimēta/ primero cō el temor, y despues cō el dolor. O el bié q̄ posee lo dessea otros: y sobze ello le mouerā pleyto/ o cōtiēda. Dize seneca. Mūca los cōpetidores estā ē paz. Y verdaderamēte son cōpetidores/ los q̄ dessea vnos mesmos bienes terrenales. De manera q̄ solo en dios se halla la verdadera quietud: el q̄l es sumo bié, y tiene todas las cōdicionēs nobilissimas del bié. Es bié hōradissimo, sumamēte necesario/ solo bastatissimo pa cōtētar el aia, pa el q̄ lo tiene suauissimo, q̄ nūca se acaba, ni a q̄en lo posee se q̄ta: por tātō descāsa el alma enl no buscādo otra cosa

### Capitulo. ij. De muchas maneras de quietud que ay en Dios.

**Q**erca d̄lo segūdo se ha d̄ notar q̄ en dos maneras descāsa el aia en dios. La vna pertenece a esta vida/ y la otra ala venidera. Y es facil el passar de la vna quietud ala otra: segū aq̄llo d̄ Isaias. Seguir se ha vna holgāça d̄ otra, como si dixera. De la quietud d̄l alma q̄ pertenece al estado d̄la grā: se passara ala quietud q̄ pertenece al estado d̄la gloria. La quietud y holgāça desta vida es en muchas maneras. La vna es d̄l aia limpia d̄ pecado, q̄ tiene grā esperāça y p̄feto amor d̄ dios. Ha blādo desta dize. s. Bernardo. Ay vn medio entre el temor y la seguridad, como entre el obrar por no yr al in

## De la quietud del alma. Fo. cccj.

fierno/ o por gozar d̄la glā, q̄ es la esperāça: en la q̄l el alma y cōciēta (puestto d̄baxo el blādo estrado d̄ la caridad) suauissimamēte descāsa. Porq̄ quādo el alma esta amedrētada cō el temor seruil d̄la pena/ y tiene d̄ la esperāça poco y del temor mucho / no tiene paz ni holgāça: porq̄ el temor da pena. Pero si poco a poco, cō el aumēto d̄la grā comēçare a apocar se el temor/ y la esperāça a crecer: y llegare a tātō / q̄ ayudādo la cō todo su poder la charidad, d̄l todo alāce el temor: por v̄tura esta tal aia no se dira estar singularmēte puesta en la esperāça/ y portātō dormir y descansar en la mesma paz. El alma q̄ p̄fetamēte teme, y ama a dios, y tiene en el grā esperāça, nūca esta sin alegria: segun aq̄llo d̄l mesmo. s. Bernardo. No solo la mesma vida eterna/ po la p̄messa della, y la esperāça d̄ los justos, todo es alegria: y tā grāde/ q̄ sin cōparaciō es mayor q̄ todo q̄nto aca se d̄ssea. Itē dize mas. Sola la esperāça akāça de ti señoz mia: porq̄ no pones ni derramas el azeite d̄la mia/ si no enl vaso d̄la esperāça. Ay otra manera de quietud en dios/ la qual muy pocos alcançan, que es la de los contemplatiuos que aprouecharon mucho en la vida cōtēplatiua. Los q̄les/ oluidados y sacados d̄ si, son arrebatados alas cosas celestiales: y cōtēplādo las diuinas cō los ojos esp̄uales / y gustando de la dulçura celestial/ tienē vna suauissima quietud/ y arra de la vienauenturança venidera.

### Capitulo. iij. De ocho cosas que impiden la quietud del alma en Dios.

**Q**erca d̄lo tercero es d̄ notar q̄ ocho cosas impidē la holgāça d̄l aia en dios. La. j. la muchedūbie de los negocios tēporales: los q̄les turbā y de assossiegan. Por esto n̄ro señoz dixo a sancta Marta. Muy turbada andas cō tantos negocios. Y. s. Augustin dize. Parece me a mi q̄ el q̄ esta metido en negocios tē

## Libro sexto.

porales en algũa manera se vazia de dios. ¶ Lo segũdo es el cuydado dlas cosas del mũdo el q̄l haze inq̄tar en gr̄a manera al alma: segũ aquello de Jeremias. **Cap. 49.** Por el mucho cuydado no pudo sossegar. ¶ Lo. iij. es d̄ssear cosas tẽporales/ q̄ destos dize el sabio. Como el q̄ abraça la sombra, yua tras el viẽto, son los q̄ dessean las cosas tẽporales. Itẽ dize. s. Gregorio. Que ay en esta vida mas trabajoso q̄ arder en desseos terrenos q̄ mas descãfado q̄ no d̄ssear cosa d̄ste siglo. ¶ Lo. iij. es el remordimiẽto de la cõciẽcia. La nobleza del alma naturalmẽte aborrece la vileza del pecado: y por esso nũca esta en paz cõ ella. El alma no puede estar sosegada en las espinas dlos pecados, ni puede estar eholgãca puesta d̄baro del peso d los vicios/ ni biuir descãfada q̄ndo el gusano de la cõciẽcia la esta siẽpre mordiendo. Dize a este p̄posito Isayas. Los malos no tienẽ paz dize el seõor dios. Dize mas. Los malos s̄o como el mar cõ tormẽta/ q̄ no puede sossegar. ¶ Lo. v. es el temor d la aduersidad d̄ste mũdo porq̄ es imposible tẽga holgãca el q̄ huye d los males q̄ le vienẽ. Que como la seguridad haze mucho pa el alegria, segũ aq̄llos dlos prouerbios/ el alma segura es como cõbite p̄petuo: assi el temor d̄l mal penal es causa de tristeza. ¶ Lo. vj. es la impaciẽcia cõ los males desta vida por q̄ los q̄ sufrẽ el mal q̄ aborrecẽ no tienẽ quietud. Pero quiẽ conoce q̄ el mal desta vida, es mal q̄ le cõuene, porq̄ viene del sumo biẽ, y al sumo biẽ lleva/ segũ aq̄llo de. s. Gregorio. Los males q̄ nos atormentan en en esta vida fuerçãnos q̄ vamos a dios: no solamẽte cõ paciẽcia, mas cõ buena volũtad y alegria lo recibe y sufre como dõ saludable embiado por el padre d las misericordias tomãdo exẽplo en el q̄ dixo a. s. Pedro **Joan. 18.** De beuer tẽgo el caliz q̄ me embio mi padre. Y assi el

De la quietud del alma. **So: eccij.** que tuuiere esta consideraciõ no perdera la quietud del alma con los males desta vida. ¶ Lo septimo es el demasiado temor de caer en pecado mortal: el qual impide la esperança y por consiguiete el ayuda y socorro de dios. Assi como los que acompañan a la esperança son alegria, y ayuda de dios: assi figuen a su cõtrario: tristeza, y falta del socorro diuino. ¶ Para lo primero haze aquello de sant Bernardo. Quando ja mas falto aquella magestad (que tan continuamente nos amonesta tẽgamos esperança) a los q̄ en ella esperan: Ciertamente no desamparara a los q̄ en ella esperaren. Ayudallos ha (dize el propheta) y librar los ha. Por que razon? por que merecimientos? Por que esperaron en el: respõde el mesmo. Dulce es la causa: pero tambien bastãte/ tambiẽ muy verdadera. ¶ Lo octauo es el temor demasiado de ser condenado: el q̄ impide la esperança de la gloria/ que es la propia quietud de los amigos de dios en esta vida: segũ aquello de sant Bernardo. En esperança biuimos / y no desmayemos en la tribulacion presente: porque esperamos los gozos que nunca han de acabar se. Y no nos parece es la confiança vana/ o dudosa la esperança q̄ estriba en las promessas de la verdad eterna.

### Capitulo. iij. De seys cosas que disponen a la quietud.

**Q**erca delo quarto es de notar que lo mesmo que dispone al alma a la paz: la dispone a la quietud en dios. Por tãto todo lo q̄ nuestro saluador enseño q̄ dispone a la paz del coracon, dispone tãbiẽ para la quietud del alma: porque casi son vna mesma cosa. Que como nuestra alma naturalmente huye lo malo y dessea lo bueno/ quãdo se

**Matth. 5.**

## Libro sexto.

libra del mal, y alcáça el bié q̄ desseava, tiene paz y q̄tad. Paz, porq̄ no tiene quié la cōtradiga: que allí ay paz verdadera dōde no ay cōtradiçō. Quietud, porq̄ goza del bié q̄ desseava, y no busca otra cosa: por tãto descãsa en el. ¶ Es luego lo p̄mero q̄ dispone a la paz y quietud del alma, la pobreza de espíritu: q̄ es, tēplãca de la codicia respeto d̄ los bienes tēporales. El poseedor y amador de los bienes terrenos, ni puede tener en el coraçō paz/ni en el alma q̄tad / segū aq̄llo q̄ dize Job del auariēto. El sonido d̄l esp̄to siēpre esta en sus orejas: y auiedo paz/siēpre sospecha asechãças. Tãbié el auariēto (dize el sabio) nūca se harta d̄ dinero. ¶ Lo. ij. es la mãsedũbre: q̄ es tēplãca d̄ la yzascible respeto d̄l alma. Por tãto de los mãsos dize el pp̄eta. Holgar se hã cō la muchedũbre d̄ la paz. ¶ Lo. iij. es la gr̄a de poder llorar/cō la q̄l el hōbre lava el mal de la culpa/y ama y tiene por bueno el mal d̄ la pena/y cō el destruye el mesmo mal de la culpa. Estas tres cosas p̄tenecē quãto a vaziar el mal de lo malo, y de lo bueno q̄ vale poco y es impedimēto de mayor bié: la q̄l vazia, luego es hēchida d̄ los verdaderos bienes. Porq̄ despues q̄ el alma esta limpia y sana d̄l pecado, codicia lo bueno/y a lo bueno se aficiona. Por tanto ama los verdaderos bienes, y cōpadece se de los males d̄l primo: y cō esto se exercita en las obras de la vida actiua / y desta manera se dispone pa la contēplatiua. Dize. s. Ysidoro. El q̄ aprouecha p̄mero en la vida actiua sin dificultad sube ala cōtēplatiua. Tãbié dize S. Gregorio. El q̄ dessea possēer el alcãçar de la cōtēplaciō / p̄mero se prucue cō el exercicio en el cãpo d̄ la obra. Primero dierō a Jacob por muger a Lea, q̄ q̄ere dezir cosa trabajosa, q̄ a Rachel, q̄ q̄ere dezir holgãça: aun q̄ el esperasse lo cōtrario. ¶ Lo. iij. es el nũ

Sto. sup.  
28 Atth. 5.  
ibi. bñi pa  
cifici.

Cap. 15.

Eccl̄s. 5.

Ps. 36.

Gene. 29.

## De la quietud del alma. Fo. cccij.

ca hartar se de cūplir la ley de Dios. ¶ Lo quinto es la misericordia. ¶ Lo. vj. es la limpieza del coraçō, con la qual se huye y aborrece todo lo q̄ enfuzia / y se guarda con curdado y diligēcia la pureza. Porq̄ (como dize. s. Augustin) vna cosa es limpiar, y otra cōseruar la limpieza. Quãdo el hōbre tiene lipieza d̄ coraçō, su entēdimiēto, como espejo muy claro, es entōces habil pa recibir la luz d̄la gr̄a / y sus desseos limpios y sanos descãsan suauemēte en la p̄sencia d̄l sumo bié.

¶ Capitulo. v. De tres cosas con que se alcança la quietud en dios en esta vida: y que la oraciō haze mucho para esta mesma quietud.

¶ Espuesta n̄ra aia cō las seys cosas sobredichas ala paz d̄l coraçō, y a la q̄tad en dios / tiene necesidad pa alcãçar esta mesma q̄tad de otras tres, q̄ p̄tenecē a la vida cōtēplatiua, q̄ son or̄on / leciō / meditaciō. Estas tres cosas cria y aumētã el amor d̄ dios / y lo lleuã ala p̄feciō. Dize. s. Bernar. El amor de dios engēdrado en el coraçō d̄l hōbre por gr̄a / cria lo la leciō / la meditaciō lo apaciēta / la or̄on lo p̄feciō na y alũbra. De cada cosa se tratara lo q̄ haze a n̄ro p̄posito. Lo. j. trataremos de la or̄on / cerca d̄la q̄l se mostrara p̄meramēte como es puechosa pa la q̄tad en dios. Lo. ij. encomēdar se ha. Lo. iij. dezir se ha q̄ndo / dōde / y como se aya d̄ orar. Lo. iij. declarar se ha quãtas maneras ay de or̄on. ¶ Cerca d̄lo p̄mero es d̄ notar / q̄ con la or̄on se inuoca el esp̄u scto: el q̄l alũbra el entendimēto pa entēder las cosas diuinas / y encien de la volũtad en el amor d̄ dios. De lo primero da testimonio quien lo experimento / q̄ dize. Abri mi boca y atraxo el espíritu sancto. Y el entendimiento alumbrado descansa en la mesma verdad / y la voluntad en-

Ps. 119.

## Libro sexto.

145.83.  
cendida en la suma bondad. Lo otro (como segū sant Gregorio, Antes que hagamos la obra emos de hazer oracion) principalmente la oracion ha de preuenir a las obras mas excelentes: como es a la contemplacion de las cosas diuinas / y al gusto de la dulçura venidera. Tambiē / como el fumo bien sea sobre no sotros / no puede el hombre gozar del si no subiēdo sobre si mentalmente: y sobre si no puede subir si no es por virtud superior q̄ lo leuante. Por tanto es necesaria para esto la oracion / cō la qual se pida el ayuda de dios / y se alcāce. Por esto el psalmista / secretario del espiritu sancto, muchas vezes de Dios ayudado en la contemplaciō de las cosas diuinas, dize. Bienauenturado es el varon ayudado de ti / q̄ ha puesto sus bidas en su coraçon: esto es, pēsamientos y santas de terminaciones. Segū sant Juan Damasceno, oraciō es subida del entendimiēto a dios. El entēdimiēto es peculatiuo (q̄ es considerar las cosas diuinas) sube a dios, quādo de la consideraciō de los defetos humanos, viene a considerar aquel fumo biē bastātissimo, y poderosissimo para suplir los todos. Y assi / el q̄ qui fiere perfectamente orar, primero ha de cōsiderar sus defetos / y despues subir con la consideraciō a la liberalidad de dios q̄ los puede suplir. El entendimiēto pratico (que es el q̄ querria gozar de dios / y ver se con el en la gloria) sube a dios con el desseo y cō la esperāça: conuiene a saber, esperādo q̄ la liberalidad de dios cumplira su desseo. La oracion da quietud al alma: se gun aq̄l confejso q̄ vno de sus amigos dio a Job diziēdo. Si te leuantares de mañana a dios / y rogares al omnipotente / si anduieres limpio y justo luego mandara dios a ti y apaziguara la morada de tu justicia. En la oracion se dā las cōsolaciones diuinas. Di

ze el

## De la oracion.

fo. ccciiij.

ze el sabio. El que adora a Dios sera recebido en el delepte. Estādo nuestro señor orando se le abrio el cielo. Subiendo otra vez a orar al monte en la oracion se le mudo la hermosura del rostro, y sus vestiduras parecieron blancas y resplandecientes.

¶ **Ca. vj. dōde se écomiēda y alaba la oron**



Ara ver quan justamente se encomiēda y alaba la oracion parece que basta auer la nuestro saluador tantas vezes amonestado y contāta diligencia enseñado / y tā biē el mesmo muy amenudo exercitado. ¶ Muchas amonestaciones, para orar tenemos del referidas por los Euangelistas. Dize sant Lucas q̄ dixo. Pedid en la oracion y dar se os ha. ¶ Celad orando en todo tiempo: sant Mattheo. Celad y orad: sant Juan. Pedid y recibireys. Los apóstoles enseñados por el espiritu sancto tambien amonestan a la oracion. Dize sant Pablo. Perseuerad en las oraciones / orad sin cessar. Santiago. Si alguno estuviere falto de sabiduria pida la a dios con oracion / si estuviere triste ore. San Pedro. Celad en las oraciones. ¶ A nostro nuestro saluador con tanta diligencia la manera del orar / que a penas se halla otra obra q̄ con mayor diligencia la enseñasse. Porq̄ nos enseñó como quando dōde / porq̄ cosas y cō que intēcion auiamos de orar. Enseño como auiamos de orar quādo dixo. Primeramente buscad el reyno de los cielos y guardad los mandamiētos de dios. Y en otra parte. Desta manera auays de orar. Padre nuestro q̄ estas en los cielos etc. Enseño nos quādo auiamos de orar diziēdo. Conuiene orar siēpre y no cansarnos. Enseño nos, dōde diziēdo. Quādo ozares entra en tu retraymiēto / y cerra

15

## Libro sexto.

da la puerta en secreto ora a tu padre. Enseño nos porq̄ cosas q̄ndo dixo. Orad porq̄ no entreyse tētaciō Enseñonos la intēciō y fin d̄ la orōn diziēdo Quādo orades no serēys como y pocritas. Luego el saluador q̄ cō tāto cuydado nos dio manā d̄ orar/ y nos enseñoto do lo q̄ cōuēta ala p̄ficiō d̄ la orōn/ no q̄so q̄ nosotros fuēsemos negligētes en lo apzēder. Por tāto vergō cosa cosa es a los dicipulos d̄ xp̄o no saber lo q̄ su maestro deligētissimamēte enseñō. Quā contino fuesse n̄ro saluador en la oraciō colige se d̄ los Euāgelistas. Dize. f. **M**ad. derada la muchedūbre d̄ la gēte subio solo a orar al mōte. Y en otra pte. Sētaos aq̄ hasta ya aculla y ore. f. **M**arcos dize. Leuātādo se antes q̄ el sol saliesse salio fuera y fue aun lugar aptado y alli oraua. **S.** Lucas dize. En aq̄llos dias salio J̄sus al mōte a orar y estaua toda la noche en la oraciō d̄ dios. Y en otra parte. Puesto en la agonía mas prolizamēte oraua. **I**tem dize. Padre pdona los q̄ no saben lo q̄ se hazē. finalmente su muy q̄rido dize del q̄ dixo. Padre salua me en esta ora. Los apóstoles enseñados d̄ redēptor fueron muy perseverātes en la oraciō. Después q̄ christo subio al cielo esperādo los apóstoles el espíritu sancto siēpre estauā en oraciō. Siendo reprehēdidos por los Griegos/ porq̄ no tenā cuydado de proueer alas biudas/ j̄utos dixerō. **E**lijamos varones pa esto/ y nosotros estemos siēpre en la oraciō. Leesse d̄ santiago el Alpheo, q̄ de la cōtinua oraciō tenia callos en las rodillas/ semejaētes a los de los camellos. **S.** Bartholome se bincāua de rodillas delāte d̄ dios ciē vezes en el dia y ciēto en la noche. Luego vergoncoso es a los dicipulos de xp̄o hagā pocas vezes lo q̄ su maestro tāto cōtinuo. **T**ābien. f. Pablo, no cōtento cō sus pp̄ias oractōes/ rogaua a los otros orasē por

Luz. c2.  
Mat. 6.

Lamarica

Cap. 4.

Cap. 1.  
Idē. 24.

Cap. 6. 2  
22.

Ibidē. 23.  
Joan. 12.

Act. 1.  
Act. 6.

## De la oracion. 50. cccv.

el diziendo. **H**uego os hermanos por n̄ro señor J̄su xp̄o/ y por amor d̄l sp̄u sancto, q̄ me ayudeis en v̄ras oraciones pa cō dios. **T**enia el sancto apóstol mucha cōfiança en las oraciones agenas, segū aq̄llo q̄ escriuia a los philipēses. **T**ēgo por cierto q̄ esto me a puechbara pa mi salud por v̄ras oraciōes. **H**aze tābien pa las alabāças de la orōn q̄ a los q̄ estā en este valle d̄ miserias es muy necessario/ a dios, y a su corte celestīal. muy agradable/ su opaciō es comū a todos, es muy noble y de grā virtud. **M**uy necessaria y couiniēte es la orōn al lugar en q̄ biuimos: porq̄ en el estamos siēp en pelea cō aq̄l de q̄n dize Job. **N**o ay poder sobre la tierra q̄ sele y gual. Y assi tenemos necesidad muchas vezes d̄ pdir socorro a dios cō la orōn porq̄ viuēdo en el valle de la miseria necessario es cōtinuamente orādo correr ala misericordia d̄ dios. **T**res cosas suelen hazer dar bozes a los hombres el fuego/ el agua y lo senemigos. **E**stas mesmas tres cosas nos hā d̄ mouer a dar cada dia bozes en la oraciō a dios. **P**orque a penas ay dia en el q̄l la casa de n̄ra cōciēcia cō el fuego infernal no se enciēda (cōuiene a saber (cō el fuego d̄ la codicia puerfa. **P**or esso tenemos necesidad d̄ pdir el agua de la grā diuina y correr al agua de las lagrimas. **P**ero este fuego algunas vezes mata se por vna ptey enciēde se por otra: porq̄ d̄ la mesma agua d̄ las lagrimas cō q̄ se auia de matar muchas vezes toma fuerças: como quando alguno se vana gloria de que llora por sus pecados. **T**āmbien a penas ay dia, en q̄ el hōbre no siēta estar las ondas de los malos p̄samientos sobre la beça del coraçon por lo qual tenemos necesidad de dar bozes con sant **P**edro/ diziendo. **S**alua nos señor q̄ perecemos. **T**ā poco ay dia en q̄ no vea sus enemigos alas puertas de su fortaleza,

Adro. 15.

Idē. 1.

Cap. 4. 1

Mat. 8.

## Libro sexto.

conuiene a saber quãdo habla malas palabras / o ve mugeres defonestas. ¶ La oracion deuota es muy agradable a dios y a su corte celestial: la qual los deleyta como cosa odorosa: segũ aq̃llo de .s. Juan. Teniã vasos llenos de olores: q̃ son las oraciones de los santos. ¶ La oraciõ es opaciõ comũ a todos / d̃ la q̃l nadie se puede excusar. Si dixessẽ a alguno q̃ diessẽ limosna puede se excusar / pues no tiene el hõbre siẽpre dineros en la bolsa. Si le mãda se ayunar, puede se excusar, como muchos por flaqueza de cabeça no puedã ayunar. Lo qual no es assi en la oraciõ: pues qualquiera puede orar, alomenos mêtalmête aun q̃ sea mudo segun aq̃llo de David. Dẽtro de mi esta la oraciõ. Y la glosa sobre los psalmos dize Siẽpre tiene el justo q̃ dar, a lomenos oraciõ. Itẽ dize .s. Chrysostomo. Sola la oracion ofrece el alma a Dios, como tributo especial de sus entrañas. Itẽ / es la oraciõ operacion muy noble. Muchas obras ay, q̃ a algunos seria deshõra hazellas, como es arar, y cauar / pero el orar a Dios, a ningũo, por muy noble q̃ sea, le es afrẽta. Porq̃ quando oramos / hablamos cõ Dios, lo qual sin duda es grã honra. Dize .s. sant Ysidoro. El que quiere estar muchas vezes cõ dios ore y lea. Porque quando oramos, hablamos con Dios: y quando leemos habla Dios con nosotros. Quan noble sea esta operaciõ prueua se: porq̃ nuestras oraciones son ofrecidas a Dios por los angeles. Dixo sant Raphael a Tobias. Y ofreci tu oraciõ al seõor quãdo orauas llorãdo. Y lo que es mas / que el mesino christo (q̃ en quanto hõbre es sumo sacerdote) las ofrece a Dios padre: lo qual les da gran valor. Porque como ha d̃ ser menospreciado lo que presenta tan gran medianero? Hazẽ tambien para la nobleza de la oracion: que es respecto de lo que

Apoc. 5.

ps. 41.  
ps. 36. l.  
bi iustus  
miseretur

## De la oracion. Fo. cccv.

es sobre nosotros. Por tãto es de mayor dignidad q̃ el ayuno y que la limosna / q̃ son respecto de aquello q̃ es menos que nosotros / o esta en nosotros. El ayuno y la limosna parece q̃ sirven: a la oraciõ: porq̃ son dos alas suyas, segũ a quello d̃ sant Ysidoro. El que quisiere q̃ su oraciõ buelue a Dios / haga le dos alas de ayuno y de limosna. Item dezia Tobias Buena es la oraciõ cõ ayuno y limosna. ¶ La virtud y poder d̃ la oraciõ es muy grãde: q̃ no solo en la tierra pero en el cielo puede mucho. Dize .s. Gregorio. Grande es la virtud de la oraciõ pues haziẽdo se en la tierra obra ella en el cielo. Por tãto dize la glosa sobre los psalmos. La virtud de la oraciõ es que como vna persona entra a Dios / donde no puede yr la carne, y haze lo q̃ le mãdan. s. Bernardo hablando della tãbien dize. Es la oraciõ vn fiel mèsajero conocido del rey y de su corte / que suele caminar en los callamientos de la media noche por senderos escondidos / y subir a lo mas alto del cielo / y cõ vna maravillosa manera de suplicaciõ mouer el animo d̃l verdadero y soberano rey / y traer socorro pa los q̃ trabajan. La oraciõ puede abzir y cerrar los cielos: como pece en la oraciõ de Elias. Y sant tiago dize. Muchõ puede la continua oraciõ d̃l justo. Elias hõbre mortal era semejante a nosotros y cõ la oñon hizo q̃ no llouiesse: y torno a orar / y luego llouierõ las nuues y dio fruto la tierra. La oraciõ casi tiene poder cõtra dios: porque es como escudo q̃ nos ampara de su ira / y la resiste. Hablando el sabio de a Aron quando alcanço perdon al pueblo y amanso la yza de dios: dize. Dios se priessa el hombre de quien dios no tenia q̃ra / a rogar por los pueblos, y sacando por escudo de los q̃ tenia a cargo / la oraciõ / y fortaleciẽdo sus importunas plegarias cõ el sacrificio de enciẽso,

Cap. 12.

s. ps. 87.

3. Reg. 18.  
3acvlti.

Sapi. 18.

## Libro sexto

resistio ala yra. Prueua se también esto en aquello que dixo  
Dios a Jeremias. No quieras rogar por este pueblo/  
ni bagas por ellos sacrificios de alabanza/ni oracion/  
por que no me impidas. La oracion tiene en alguna ma-  
nera a Dios: segun aquello que el mesmo dixo a Moyses.  
Dexa me para que mi furor se ayre contra estos.  
Haze también aquello de Isayas. No ay señor que inuo-  
que tu nombre/que se levante y te tenga. La oracion puede con-  
tra el demonio alaçado lo/ y atormentado lo. De lo primero  
dio testimonio nuestro saluador diziendo. Este genero  
de demonios no se puede echar de los cuerpos huma-  
no sino con la oracion. Para lo segundo es aquello que se lee  
en la vida de. s. Bartolome: que daua bozes y en demonio  
niado/por que auia hecho oracion/ diziendo. Apostolus  
dixit Bartolome tus oraciones me abraçan. La ora-  
cion véce en la batalla temporal y espiritual. Peleado el  
pueblo de Israel contra Amalech subiose Moyses  
aun monte/ y quando alçaua las manos a Dios orando,  
vécia el pueblo. Judith efforcado a los Judios para que  
no temiesen a Olofernes y confiasen en Dios les di-  
xo. No temays, acordaos de Moyses siervo de Dios/  
que vencio a Amalech/ no peleado con las armas/ si no ro-  
gando con la oracion. Dize la glosa sobre el libro de los  
Numeros. Mas vale vn sancto rezando/ que innumerables  
pecadores peleado. Como no ha de vencer a los  
enemigos en la tierra/ la oracion del santo que penetra los  
cielos? De la victoria espiritual dize. s. Ysidoro. El  
remedio del que arde en las tentaciones de los vicios  
es que quantas vezes se viere tentado/ tantas vezes  
corra ala oracion: porque la continua oracion del to-  
do véce los acometimientos de los vicios. La ora-  
cion sana no solo las enfermedades corporales/ pe-  
ro las espirituales/ que es mas. Lo vno y lo otro se

## De la oracion. Fo. cccvij.

prueua en aquello del apostol Santiago. Si alguno de  
vosotros estuviere enfermó vaya a los sacerdotes de  
la yglesia, para que oren por el/ y la oracion de la fe sanara el  
enfermo/ y el señor lo levantara, y si tuviere pecados ser-  
le ha pdonados. También dize. s. Jeronymo. El ayuno  
sana las enfermedades del cuerpo/ y la oracion sana  
las del alma. El postrer remedio es la oracion. Por que  
ya que todos los otros falté el remedio de la oracion nunca  
falta. Y assi dezia Josafat. Quando no sabemos que  
emos de hazer/ solo este remedio nos queda/ que boluamos  
los ojos a ti, esto es haziendo oracion. La virtud de la  
oracion aprouecha en todo tiempo en todo estado y en to-  
do lugar. Podemos orar en el invierno/ y en el estio.  
quando lleue, y quando escapa: de noche/ y de dia: en los  
dias de fiesta y en los que no lo son: en la enfermedad/ y en  
la sanidad: en la vegeç/ y en la mocedad: levantados/ y  
andados: en casa/ y fuera de la casa. Brademete ha de ser  
amado tal officio: el qual con ninguna cosa puede ser impe-  
dido. Por tanto dezia. s. Bernardo. Luego os herma-  
nos que siempre tengays ala mano el seguro amparo de la  
oracion. Ninguno de nosotros/ o hermanos tenga en po-  
co su oracion: por que de verdad os digo/ que aquella que ora  
mos no la tiene en poco. Mas antes que salgan de nuestra  
boca la máda escreuir en su libro: y podemos esperar  
sin duda vna de dos cosas/ o que dara lo que le pedimos,  
o lo que viere que mejor nos esta. Por que aun que nosotros no  
sabemos orar como conuiene: por el ha misericordia de  
nuestra ignorancia, y recibiendo la oracion benignamente, no  
nos da lo que nos es de todo sin puecho/ o no dar nos  
lo tanto presto nos es necessario: no empero sera la oron in-  
frutuosa. Por que tiene sin duda tu dios de ti tanto cuyda-  
do/ que quando con ignorancia buscas lo que ati no es puecho  
so es aquello no te oye/ y en su lugar te da otra cosa mejor.

## Libro sexto.

### Cap. vij. Que trata quando se ha de orar.



O tercero cerca de la oracion es/ dezir quando se ha de orar/ donde y como. Es doctrina de la mesma verdad q se ha de orar siempre. Enseñando a sus dicipulos dezia el saluador. **C**ouiene orar siempre/ y no cansar se. Y en otra parte. **E**l ad orando siempre. Lo mesmo mostro el Apostol diziendo. **O**rad sin cessar. En tãto q ay batalla, no es biẽ q el cauallero de Jesu Chro dexa el escudo de la oracion: y la batalla tura quãto tura la vida presente. La vida del hõbre sobre la tierra pelea es, dezia Job. **S**iempre que tura el peligro/ ay necesidad de ayuda de dios: la qual se ha de pedir en la oracion. En tãto que tura la miseria desta vida: orãdo ha de ser inuocada la misericordia de dios. **S**i fuesse possible siempre se auia de orar. Pero por que los otros negocios lo impidẽ/ preceda la oraciõ a nuestras obras/ y entre ellas tambiẽ se mezele. Lo primero aconseja. f. Hieronymo diziendo. En el pncipio de qlquier obra di primero la oraciõ del **D**ñ noster/ y haz la señal de la cruz en la frẽte. Lo segũdo amonesta. f. Bernardo cõ estas palabras. **M**uchas vezes de lo q se leyere se hã de sacar santos desseos: y formar oraciõ q interrũpa la leciõ, cõforme a esto dezia el mesmo. f. Hieronymo. A la oraciõ la leciõ/ y a la leciõ suceda la oracion. **P**arecera muy breue el tiẽpo/ q cõ tãtas variedades de obras es ocupado. **Y**a q toda la vida de los christianos no se pueda ocupar en oracion/ alomenos la mayor parte della se auia de ocupar en orar y en hazer grãas. La oñon auia de preceder a nras obras, y el dar grãas seguillas. **Q**uãdo vemos en nosotros o en otro/ algũ mal/ auia se de orar: quãdo vemos biẽ/ auiamo-

## De la oracion. Fo. cxcviij.

nos de ocupar en dar grãas. **P**or tanto el apostol des pues que dixo: **O**rad sin cessar/ añidio, en todas las cosas hazed grãas. **H**ablãdo. f. Bernardo de la oraciõ y del hazimiẽto de gracias dize. La charidad q nunca falta, es la oracion y hazimiẽto de grãas sin cessar: a la ql nos amonesta el apostol diziendo. **S**iempre orad sin cessar/ siempre hazed gracias. **P**or q no es otra cosa charidad/ si no vna perpetua bõdad del alma y de la volũtad biẽ ordenada/ semeja a la bõdad de dios de que vfa con sus hijos: la ql ruega siẽpre al padre eter no por todos, y en todas las cosas le haze grãas: dãdo se a la oraciõ, y haziendo grãas de tãtas maneras, y tantas vezes, quãtas ocasiones le da el piadoso afecto/ o de sus necesidades/ o prosperidades/ o cõpadeciẽdo se del mal de su primo/ o holgãdo se de su biẽ. **P**rin cipalmẽte se ha de orar, qndo ay mayor necesidad/ o mayor oportunidad. **M**ayor necesidad se llama/ quãdo recebimos alguna grãa de dios: por q entõces ha se de rogar al q la dio q nos la conserue. **D**ize. f. Gregorio. **P**resto se pierde el biẽ/ si quiẽ lo da no lo cõserua. **Q**uãto vno tiene mas q pder/ tãto ha de ser mas diligẽte en lo cõseruar, y hazer por ello oraciõ. **P**ara enseñar nos esto nro redẽptor, luego q fue bautizado se dio ala oraciõ. **T**ãbiẽ ay necesidad de orar qndo emos de hazer algunas obras de gran importãcia/ tomãdo exẽplo en nro Saluador, q antes q eligiẽsse sus dicipulos oro. **J**tẽ ay necesidad de orar/ quãdo se teme alguna tribulaciõ ppia, o del proximo. **P**or tãto el seõor acercãdo se su passiõ oro tres vezes, y alargo mucho la oraciõ. **Y**. f. Lucas dize. **E**stãdo en la agonìa oraua mas prolirãmẽte. **Q**uãdo subio a orar al mõte/ parece que fue la causa aqillo q añade el Euangelista. **Y** la nauezilla se anegaua en medio del mar con las olas.

Luc. 18. et 21.

1. ad tes. 5.

Cap. 7.

1. ad tes. 5.

1. ad tes. 5.

1. Marc. 1. b

Luc. 6.

1. Batt. 15.

Luc. 12.

1. Batt. 14.



## Libro sexto.

**C**uáto a la oportuñdad del orar es de notar, que sant Bernardo pone tres tiempos muy aparejados para la oració diziédo. Alléde de aqllas horas, de las quales dize el propheta: Siete vezes en el día te di ala banças: la oració de la mañana, ni la de la tarde, ni la de media noche, nūca se ha de dexar. No embalde di ze el mesmo propheta: En la mañana estare delante de ti / y cōtēplare: si no porq̄ entōces estamos ayunos de los cuydados exteriores. Itē dize. Sea mi oració endereçada como el enciēso en tu acatamiēto, y el alcaniēto de mis manos es sacrificio de la tarde / porq̄ ya entōces en algūa manera nos hallamos desembaraçados de estos negocios. El q̄l tãbiē en nras vigiliās de la noche, en las q̄les nos leuātamos a media noche a alabar el nōbre d̄l señoꝝ, entreponiēdo el ordē de sus loozes dize. En el día de mi tribulacion busq̄ al señoꝝ puestas mis manos en la noche hazia el, y no he sido engañado. Y en otra parte. Leuātava me a alabar te a la media noche. A orar en la mañana somos amonestados cō el exēplo d̄ ch̄so / d̄ q̄en dize. s. Marcos. Leuātado se jesus muy d̄ mañana y salio fuera a vn lugar d̄ sierto / y alli oraua. A orar en la tarde tãbiē el mesmo nos dio exēplo. Del q̄l se lee / q̄ orada la cōpañia subio a vn mōte a orar / y v̄ida la tarde estaua alli solo orádo. Tãbiē tenemos exēplo d̄l mesmo pa orar en la noche. Dize sant Lucas / que estaua todā la noche orando.

### Capitulo octauo: que habla de las siete horas canonicas.

**E**s de notar que segun la costumbre de algunas religiones las horas canonicas son ocho: en las quales especialmente se ha de entēder en las alabāças diuinas, y en la ora

## De la oracion. So. cccij.

**C**ion. Porq̄ las laudes de los maytines dizē las algunos al principio de la mañana apartadamēte de los maytines. Esta distinció puso. s. Benito en su regla / mostrando se aua de hazer assi a exemplo de Dauid que dize. A la media noche me leuātava a confessar te: y esto era quanto a los primeros maytines. Y en otra parte dize. Siete vezes en el día te alabaua: lo qual se entiende de las otras horas. Pero segū el comun vso ya las laudes y los maytines se dicen juntamente, y se tienen por vna mesma hora. Y desta manera no son las horas canonicas mas de siete: vna se dize de noche, y seys de día. En estas horas se lee los sanctos auer alabado a Dios / y dado se a la oracion. Dauid dize de si. Leuātava me a la media noche a alabar a Dios / he aqui la hora de los maytines. Tãbien lo alabaua a la hora de prima / y sesta / y bisperas: segun aquello. En las bisperas, y en la mañana, y al medio dia contare y publicare tus alabanzas. rē. Quando los Apostoles recibieron el espíritu sancto a la hora de tercia estauan orando. Sāt Pedro y sant Juan subian a orar al templo a la hora de nona. Cerca de la hora duodecima, que es el completorio, se dize auer Christo el día de la cena orado. Estas mesmas horas fueron adornadas de algunas obras excelentes que pertenecen a nuestra redencion. De noche nacio el saluador / en la primera hora del día resuscito / cerca de la hora de tercia embio el espíritu sancto / cerca de la hora de sesta subio al cielo / cerca de la hora de nona murio en la Cruz / cerca de la hora vñdecima, que es a bisperas, dio su cuerpo y su sangre a sus dicipulos en el sacramēto d̄l altar. Tãbien se denotā estas horas en aqlla parabo la q̄ cuenta. s. Mattheo quādo aq̄l padre de las fami

ps. 118.

ps. 118.

psal. 113. b

psal. 119.

Actu. 2.

Actu. 3.

Joan. 17.

Capit. 10.

## Libro sexto

lias embio los obreros ala hora de prima/ y ala hora de tercia y ala hora de sesta/ y ala hora de nona / y ala hora de yndecima (esto es a bisperas) y ala hora. xij. los llamo pa pagualles su jornal: lo qual pertenece al cõpletorio. Y aun q̄ en todas las horas se aya de poner mucho cuydado en alabar a dios / y dar se a oraciõ po mas principlalmẽte se ha de hazer en las tres õllas (cõviene a saber) a maytines/ a prima/ y a cõpletorio.

**Capitul. nono. Que es muy loable leuãtar se a maytines de buena gana.**



S muy loable costũbre leuãtarse õ buena gana a maytines: y ocuparse de noche en alabar a dios. A esto somos amonestados cõ el exẽplo de aq̄llos sanctos quatro animales/ q̄ sin cessar de noche y de dia estã diziẽdo. Sãto/ sancto/ sancto es el seõor Dios õnipõtete. De las guardas de la yglesia dize Isayas: Todo el dia y toda a noche nunca dexaua de alabar el nombre del seõor. Esto mesmo nos amonesta Jeremias diziẽdo. Leuãta te cõnosotros y alaba en la noche. Dauid ocupa con tantos negocios reales nunca dexaua de leuãtar se ala media noche a alabar al seõor. Leese que sant Pablo y Sila hazian oracion ala media noche y alabauan al seõor. Los oficiales por ganar ganancia temporal y terrena trabajan velando gran parte de la noche segun aquello del sabio. Todo oficial y fabricador assi trabaja de noche como de dia. Por lo q̄l es muy vergoõso quando alguno es perezoso en sufrir las vigiliã õ la noche por los galardones eternos: pues aun sin ninguna esperãca lo haziã los philosophos. Refiere san Jeronimo auer dicho õmosthe

Ep. 64.

L. 12.

Thren. 2.

Act. 16.

Eccli. 38.

## De la oracion. Fo. cc.

nes, que se leuantaua antes q̄ todos oficiales. A las vigiliã nos amonesta el apostol diziẽdo. En todas las cosas nos mostremos como ministros de Dios, en las vigiliã r̄. Cosa es muy conueniẽte que en el tiempo de la noche quando los malos deshonran a dios/ los buenos lo glorifiquẽ y alabẽ. El tpo de la noche es muy aparejado para las obras õ la cõtẽplaciõ: segun aq̄llo del psalmista. En el dia encomendo el seõor su misericordia, y en la noche su alabança. En el tiempo de la noche se recibẽ las diuinas cõsolaciones: segun aq̄llo de Job. El que dio los cõsuelos en la noche. Amonesta nos Dauid que demos bẽdiciões a dios en la noche diziẽdo. En la noche leuantad vras manos en el templo y bendezid al seõor. El propheta Daniel dize. Bẽdezid noches y dias al seõor, como si dixera. Bẽdezid en las nõches y en los dias. Puede tãbiẽ ser prouechoso pa la salud corporal leuãtarse a maytines: porq̄ es ocasiõ q̄ se purgue la naturaleza.

2. ad. co. 4

ps. 41.

Capi. 36.

ps. 136.

Daniel. 5.

**Capitulo. x. Que es muy reprehen- sible no leuantar se a prima.**



Ambiẽ es digno de grã reprehension el fier uo de dios no leuantãdo se a prima/ y por pe rezã no ocupar la primera hora õl dia en la oracion, y alabãças de dios. Leuãtan se los malos en la maõana a cometer sus maldades, segun aquello de Job. En el principio de la maõana se leuãrã el homicida. Tãbien cantan las aues primero q̄ salga el sol. Luego muy vergoõso es a los siervos de dios/ q̄ la pereza les impida no ocupẽ la primera hora del dia en alabar a dios. Contra estos dize. s. Ambrosio. Qual christiano no aura verguença passar el dia sin cantar psalmos/ pues las auezillas madrugã

Capi. 24

## Libro sexto.

primero q̄ el sol a catar? David se levántaua en la mañana a alabar a dios cō instrumētos musicos. Y assi dezia. Levantaos psalterio y citara / q̄ yo me levanta re en la mañana. **Isaias** dezia de si. En mi coraçō madrugare en la mañana a ti señor. El salvador en la mañana yua al lugar de la oraciō / segū aq̄llo de. **Juan**. Antes q̄ saliesse el sol fue otra vez al tēplo. **La** hora de prima es propia pa destruyr los vicios. Lo q̄l esta figurado quādo el exercito de **Pharaō** yua tras los **Israelitas** / dōde se lee, q̄ venida la mañana, miro el se ñor sobre los reales de los **Egyptios** y matolos todos. En esta hora se ha d̄ cōsiderar quāto desagrada el pecado a dios / y quā peligroso sea pmanecer en el. **Desto** nos dios exēplo **David** q̄ dice. En la mañana estare delāte de ti y cōsiderare q̄ no eres dios amador de la maldad. Esto se conoce claro cōsiderādo las penas q̄ se dā por los pecados. Esta hora es muy buena pa ap̄der la doctrina diuina: segū aq̄llo de **Salomō**. **El** q̄ madrugare en la mañana a mi, hallar me ha dize la sabiduria. **Isaias** dice. En la mañana me abrio la oreja: para que como a maestro le oyesse. Esta hora es muy buena para ser oydo segū aquello de **Job**. Si te levántares en la mañana a dios / y rogares al omni potēte / luego madrugara a ti. **David** dice. En la mañana oyras mi boz. Y en otra parte. En la mañana madrugara a ti mi oracion. Confiado desto dezia el sabio. **El** justo hara madrugar a su coraçon en la mañana al se ñor que lo hizo / y en el acatamiēto del muy alto suplicara. Acostumbraron los ricos dar limosna al primer pobre que en la mañana topassen. **Dez**ia por esto el sabio. Conuiene madrugar mas que el sol para tu bendicion, y adorar te quando nace la mañana. Esta hora es muy aparejada para contem-

## De la oracion. Fo. ccj.

plar / segun aquello que dixo **Moyse**n. En la mañana vereys la gloria del se ñor. En esta hora se recibe la dulçura del espíritu sancto: lo qual se figuraua en recoger los hijos de **Israel** el mana en la mañana.

**Capitulo. xj. Que es muy prouecho** so hallar se presente al completorio / y de los daños que de lo contrario se figuen.

**G**randemente ha de procurar el sieruo de dios que esta en la religion que sin necesidad no falte al completorio. En esta hora se ha de passar de las obras de la vida actiua / que turban, segun aquello que el **Saluador** dixo a sancta **Marta**: Turbada andas cerca de muchas cosas / a las obras de la vida cōtemplatiua / que tienen paz y quietud. Y por esso se canta aquello de **Simeon**. Ahora dexas señor a tu sieruo / segun tu palabra en paz. Lo qual ha de fer muy agradable al sieruo de **Dios**, y no ha de prolongar lo que es de la vida actiua, y diferir y disminuir las cosas de la contemplatiua. En esta hora se han de dexar las hablas humanas por la habla diuina. En esta hora se ha de començar el silencio, el qual ha de dessear el varon religioso / segū aquello de sant **Augustin**. El hablar ha de ser con necesidad, y el callar con alegria. Esto tambien nos muestra **Salomon** diziēdo. Tiempo ay para callar y tiempo para hablar. En esta hora se ha de retraer el espíritu de las cosas exteriores a las interiores. Por esso en el principio del completorio se dize. Conuierte nos señor **Dios** nuestro saludable / esto es de lo exterior a lo interior. Assi como es reprehensible en el varō religioso, al tiēpo del completorio sin necesidad de tener se en la villa y venir tarde a su casa corporal, tambien lo es si su espíritu se tarda mu-

Exo. 16.

Lucas.

Luc. 2.

Ecc. 3.

## Libro sexto.

cho en venir a la casa espiritual. En esta hora se ha de aparejar el lugar, en el qual el alma descáse cō dios, que es la paz y quietud. Para lo primero tenemos exemplo en David q̄ dize de sí. No dare sueño a mis ojos/ni mis parpados dormirán/ni dare holganza a mis sienes hasta q̄ halle lugar al señor, y casa al dios de Jacob. Lo segundo nos enseña el psalmista diciendo. En la paz le fue hecho su lugar. Luego digno es de reprehension el negligente/ o tardo en aparejar la cama al rey de la gloria. En esta hora el varō religioso/ por ser el fin del dia, se ha de auer prudentemente/ porque entonces ha de corregir lo q̄ en el dia imprudentemēte hizo. La ignoracia en el fin del dia especialmente, es reprehensible/ así como en el fin de la vida, donde es muy peligrosa. Por tanto Jeremias habla especialmēte de la ignorancia del varon diziēdo. En su postrimeria será ignorāte. El siervo de dios en el fin del dia ha de pensar en la muerte/ q̄ no sabe quando sera. Podria ser, que el fin del dia le sea fin de la vida/ porq̄ podria morir se aquella noche. O por tātō ha de mirar si esta aparejado pa el fin de sus dias, como es obligado siēpre a lo estar/ segū aquello de sant Lucas. Estad aparejados: que quādo no pensardes ver na el hijo del hombre. Dize sant Augustin. Aun que dios prometa al hōbre perdon de sus pecados/ no empero le promete el dia de mañana. En esta hora ha el siervo de dios de armar se contra los acometimientos del demonio: porq̄ quando mas cruelmente acomete es de noche. Por esso antes de cōpletorio se dize. Cie. ad/ porq̄ vuestro aduersario el demonio como leon rautoso cerca buscando a quien trague. Y en fin se dize aquella oracion. Suplicamos te señor visites esta morada, y alāces della muy leños las assechāças del

## De la oracion. Fo. cccij.

del enemigo. Tambien en el cōpletorio se hazen cosas especiales/ que aprouechā para la guarda de los siervos de dios. Porque entonces se recibe la bendicion del padre espiritual: que haze para la conseruacion: segun aq̄llo del sabio. La bendiciō del padre cōserua las casas de los hijos. Entōces se echa agua bēdita, que abuyenta los enemigos inuisibles. Y en algunas religiones se dize solenemēte la salve: dōde se encomiendā los frayles a la soberana virgen/ que es cosa muy sancta. Cierta varon religioso en la orden de los Predicadores via a la virgen nuestra señora q̄ quādo los frayles deziā/ Ea pues abogada nuestra, bincada de rodillas encomēdaua la orden a su hijo. El que continuamente se queda de cōpletorio siēpre pierde las secretas oraciones q̄ despues del se suelen hazer / y a penas tiene antes de acostar la conciencia dispuesta, de manera que este con tātā confiāça en la oracion/ con quāta estuuiera si se hallara al cōpletorio. La confiāça aprouecha mucho para alcanzar lo q̄ se pide en la oraciō: y la falta della lo impide. Quādo alguna fortaleza tiene guerra, y esta de sus enemigos cercada/ de dia se cierrā las puertas, y seria muy peligroso cerrallas tarde. Luego pues nosotros estamos en continua guerra, y cercados de los enemigos inuisibles, ha se de cerrar con tiēpo la puerta de la boca/ y a la hora de cōpletorio se ha de cessar de todas hablas humanas, siguiendo el consejo de Job q̄ dize. Acuerda te de la batalla y no q̄ras mas hablar. Del no estar ordinariamēte al cōpletorio se suele seguir desassossiego del conuento, y escandalo: y lo vno y lo otro se ha de temer. Lo primero se prueua por aquello de sant Gregorio. Quādo el varon sancto es mouido a yza: quien otro lo haze ayzar si no el que junto

## Libro sexto.

**Matt. 23.** cō el mora? Para lo segūdo haze lo de nro saluador. El q̄ escādalizare a vno destos pequēuelos q̄ creen en mí / cōtine q̄ atado a vna muela de atabona sea lāgado a lo hōdo del mar. Y si por escādalar a vno es esto / que sera escandalizando a vn conuento?

**Capitu. xij.** Que los religiosos son mas obligados a orar que los que no lo son.

**Actu. 10.** **A**n que todos seā obligados muy a menudo a ocupar se en la oraciō / pero mucho mas los religiosos: segū aq̄llo q̄ se lee en los actos de los apóstoles. Comelto varō religioso oraua a dios. Los religiosos tienē siēpre grā necesidad / y grā oportuni dad de orar. Tienē grā necesidad porq̄ son mas rezia mēte tētado. Por tātō hā de velar y orar no cayā en la tētaciō cōsintiēdo. Lo otro tienē mayores bienes / y assi mayoz necesidad de rogar al q̄ los dio se los cō ferue: porq̄ presto se perderā si del no son guardados. Tābiē lo q̄ ha d̄ hazer es muy arduo, cōuiene a saber / guardar el sendero d̄ la religiō y pseuerar en el hasta la muerte. Porq̄ mas dificultoso es no errar la senda que el camino real. Por tātō es muy necesario al va riō religioso el ayuda de dios / y frequētemēte pedilla en la oraciō / y dezir muy a menudo aq̄llo del psalmi sta. Perficiona mis passos en tus senderos: porq̄ mis pisadas no salgā fuera dellos. Allēde desto, el religio so q̄ no tiene ppio no puede hazer limosnas corpora les como el rico. Por tātō assi como el rico, q̄ no pue de orar mucho, lo recōpensa con limosnas / assi el reli gioso ha d̄ suplir cō la oraciō la falta d̄ la limosna cor poral: pa q̄ cūpla aq̄llo d̄. Lucas. Todo te da al todo poderoso. Itē los religiosos biuē de limosnas / y valē mucho sus orones / y tiene se grā cōfiāça en sus plega

**psal. 16.**

**Capit. 6.**

## De la oracion. Fo. cciij.

ria: por lo q̄l cōuiene q̄ orē mucho / porq̄ no engañen a los hōbres. Tābiē tienē grā oportunidad pa orar / por q̄ estā mas desembaraçados de los negocios seglares / y por el aparejo del lugar / y sanctidad de la cōpañia.

**Capitulo. xij. Donde se ha de orar.**



**A**hora es biē declarar dōde se ha d̄ hazer la oron. Para lo q̄l es d̄ notar, q̄ en todo lugar se ha d̄ orar: porq̄ dōde hera ay peligro / y dō de hera es necesario el socorro d̄ dios. Dize la sabiduria. Las criaturas de dios se hizierō aborre cibles / y en tētaciō a las aias d̄ los hōbres, y en lazos a los pies d̄ los imprudētes. A orar en todo lugar nos amonesta. s. Pablo diziēdo. Quiero orē los varones en todo lugar alcādo las manos limpias. Especialmē te el lugar secreto es ppio pa orar. Dize. s. Ysidoro. La oron mejor se haze en los lugares solos. Esto nos enseño el saluador q̄ndo dixō. Quādo ozares entra en tu retraymiēto / y cerrada la puerta haz oron a tu pa dre. Dize sobresto. s. Bernar. Queriēdo orar nos mā dā entrar enl retraymiēto: y esto por el secreto. Lo q̄l cierto no es sin causa: si no porq̄ orādo delāte d̄ los hō bres, la alabāça d̄ ellos no hurte el fruto d̄ la oron, y le q̄te la deuociō. Para orar en secreto tenemos exēplo en nro Saluador / q̄ d̄xada la muchedūbre d̄ la gēte su bio al mōte solo a orar. Y. s. Marcos dize, q̄ fue a vn lu gar solo y alli oraua. Y. s. Lucas / q̄ apartado d̄ sus dici pulos q̄nto vn tiro d̄ piedra z hincado d̄ rodillas ora ua. El tēplo material consagrado es tābiē lugar y do neo pa la oron: por aq̄llo q̄l mesmo dios dixō. Sātifiq̄ esta casa zc. Y estarā enlla mis ojos y mi coraçō todos los dias. Y en otra parte. Mis ojos estarā abiertos y mis orejas atētas ala oron d̄ aq̄l q̄ en este lugar orare.

Sap. 14.

1 ad tim. 2

Matt. 6

Matt. 14

Cap. 1.

Capit. 22.

3. Reg. 9.

2. paral. 7

Capitulo. xiiij. Como se ha de orar.

**R**

Esta ahora declarar como se ha de orar. Cerca de lo qual es de notar / que el que quiere orar primero ha de ocupar se en aparejar el alma: segun aq̃llo del sabio. Antes de la oración apareja tu alma. Este aparejo aprouecha mucho para q̃ la oración sea oyda. Dize el psalmista. El aparejo del corazón dellos ojos tu oreja. Tres cosas pertenecen a este aparejo (cōuiene a saber) retraer el corazón / proueymiēto de la pureza, y atēcion. El q̃ quiere orar ha de retraer su corazón / para q̃ pueda dezir aq̃llo del propheta. Hallo el tu seruo su corazón pa hazer te oración. Si el corazón falta no ay dōde la gr̃a se derrame; por t̃to la peticiō es digna de escarnio. Dize. s. Bernardo. Todos somos causa q̃ nos falte la gracia: pero quēca la gr̃a se quexa mas justamēte, q̃ muchos le faltā a ella. La oración ha de ser hecha cō el corazón mas q̃ con la boca: tomādo exēplo en aq̃lla sancta uia, de quiē dize la escriptura. Anna hablaua en su corazón, y su voz no se oya. Ha se lo segūdo de proueer la pureza del corazón: porq̃ aprouecha mucho para q̃ la oración sea oyda, segū aq̃llo de sant Augustin. Limpia el retraymiēto de tu corazón y dentro esta quiē te ha de oyr. Y la glosa sobre los Psalmos dize. La pureza del corazón es la q̃ se oye. Para alcanzar esta pureza aprouecha mucho la compūcion, y conocimiento de sus faltas. Esto vltimo se prueua en aq̃llo que dixo Salomō a Dios. Si alguno conociere la llaga de su corazón, y estēdiere sus manos en esta casa, tu lo oyras en el cielo. El prouecho q̃ se sigue de la compūciō puso lo sant Ysidoro diziēdo. La memoria de los pecados engēdra lloro, y el lloro haze limpia el al

Eccli. 18.

Ps. 9.

2. Reg. 7

1. Reg. 1.

3. Reg. 2.

ma. Y assi aconsejando dize. Quādo estamos delante de dios emos de gemir y llorar / acordādo nos quan graues son los males que cometimos / y quā asperos son los tormentos del infierno que tememos. Dezia vno / q̃ los ladrones y los pobres lo enseñaron a orar. Porq̃ el ladrón considerādo lo que hizo y el tormēto que le esta aparejado, entre estas dos cosas con muchas lagrimas pide m̃ia: y los pobres escōden las cosas q̃ tienen sanas / y muestrā de suerçon cadamēte lo q̃ en ellos es mas miserable: para que la grandeza de la miseria, mueua a misericordia. Cōuiene t̃bien tener atēciō / segun aq̃llo que hablādo del que aprouecha dize sant Bernardo. Ha de ser amonestado q̃ cō quāta pureza pudiere de corazón tēga atēciō a aq̃l a quiē ofrece el sacrificio de su oración: y q̃ se considere a si que ofrece / y entienda que ofrece. Porque quanto mas conoce y entiēde a aq̃l a quiē sacrifica / t̃to mas lo ama. Dize el sabio. Segū los arboles de la selua assi crece el fuego. Y. s. Augustin dize. Del heruiente deseo se sigue el effeto meritorio. T̃bien dize sant Bernardo. Breuemente digo / que algunos (segun pienso) experimentan muchas vezes en la oración sequedad y torpeza del alma: de manera que rezando cō solo los labios no tienen atēcion / ni a lo q̃ dizē / ni a cō quiē hablā: porq̃ se llegarō a orar con vna manera de costumbre / y cō poca reuerēcia y cuydado. En todas ñras obras ay necesidad de tener atēcion: pero mas principalmente en la oración. Porq̃ aun q̃ en todo tiempo y en todo lugar los ojos del señor nos miren / principalmente lo hazen en la oración. Y aun que siempre seamos vistos de dios / pero entōces nos p̃sentamos y amostamos casi como hablādo con dios cara a cara. Tambien / aun q̃ dōde quiera esta dios / pero ha se

Eccli. 18.

## Libro sexto.

de orar en el cielo y en el tiempo de la oración allí se ha de ymaginar. Así que conviene que qualquiera en la oración este como presentado al señor de la magestad. **A**parejada el alma para la oración ha se de orar con grandeza de desseo: que haze para hallar a dios, segun aquello que dixo dios. Quando buscares al señor dios tuyo, hallar lo has si con todo tu corazón lo buscares. Dize tambien el mesmo por Jeremias. Quando me buscardes en todo vuestro corazón hallar me eys. La grandeza del desseo es boz que oye el señor/segun aquello. **P**ara que me das bozes dize el señor a Moysen. Y segun lo de Daniel. Ullamo con gran boz Susanna. **H**ablando desto dize sant Bernardo. En las orejas de Dios el desseo heruiente es muy gran boz: al contrario, la intencion floxa es boz muy baxa: porque assi como no mira al rostro del hombre, como otro hombre, si no mas al corazón/ assi sus orejas oyen antes la boz del corazón que la de la boca. **D**ezia sant Gregorio. Si la vida eterna pedimos con la boca, y no la desicamos con el corazón, dando bozes callamos. **E**sto mesmo quiso dezir el Psalmista en aquellas palabras. **C**alle dando bozes todo el día. **E**l engrandecer el desseo es vna manera de aparejar el corazón para que sea capaz de lo que pide. **D**ize sant Augustin. forçar nos ha a pedir, a buscar, a llamar. **Y** esto porque lo haze el que conosco antes que lo pidamos lo que no es necessario, si no porque quiso se exercitasse nuestro desseo en las oraciones, con el qual merezcamos recibir lo que el apareja para nos dar? **D**ize mas el mesmo. Si alguna vez el señor da muy tarde encomienda lo que da, que no lo niega. **L**o que mucho se dessea possice se mas dulcemente/ pero lo que presto se da es menos precia-

## De la oracion. Fo. lxxv.

do. **G**uarda te dios lo que no te quiere dar presto/ para que aprendas a dessear grandemente las cosas grandes. **L**o otro ha se de orar con lagrimas y gemidos: por aquello que se lee en el Exodo. **O**yo el gemido de ellos. **E**stado la madre de Samuel con amargo corazón oro al señor llorando largamente. **D**ize la glosa sobre los psalmos. Las lagrimas son forçadoras en las oraciones. **C**onforme a esto dize el sabio. **N**o menospreciara los ruegos del huerfano, ni a la biuda, si derramare palabras con gemidos. **Y** hablando de las lagrimas de la biuda añade. **D**esde la merilla suben hasta el cielo. **D**ezia dios por Isaias. **O**y tu oración y vi tus lagrimas. **O**seas dize hablando de la lucha de Job. **L**loro y rogo le re. **J**udith dezia a los judios. **P**idamos a Dios perdon derramando lagrimas. **H**ablando sant Pablo de nuestro Salvador dize. **O**freciendo las rogarias y suplicaciones con gran boz y lagrimas fue oydo por su reuerencia. **T**ambien aproueche mucho la humildad en la oración: segun aquello del sabio. **L**a oración del que se humilla penetra las nuues. **P**or esto dezia David. **A**ldiro a la oración de los humildes, y no menosprecio sus ruegos. **J**udith dixo. **E**l ruego de los humildes y másos siempre te agrado. **L**a Cananea con la humildad alcanço de Christo lo que quiso: por que comparado se a perrillo quando el señor la comparo al perro/ **C**hristo le dixo. **P**or esto que has dicho/ vete que salido ha el demonio de tu hija. **E**l centurió por que se humillo diciendo/ Señor no soy digno que entres en mi morada/ oyo de Christo. **V**ete y haga se assi como creyste. **A**l hijo prodigo por que dixo a su padre: **I**ndigno soy de ser llamado tu hijo/ saliendo lo a recibir le echo los brazos al cuello. **L**a cõfiança apuecha tambien mucho en la ora-

Deu. 4.

Die. 19.

Exo. 14.

Dani. 13.

Ps. 31.

Exo. 2.

1. Reg. 10.

Sup. ps. 38. ubi auspercipe. Eccli. 35.

Lapi. 38.

Capit. 12.

Judith. 8.

Ad he. 5.

Eccli. 35.

Ps. 101.

Judith. 9.

Matt. 15. 2.

Matt. 7.

Matt. 8.

## Libro sexto

103.56. cion/segun aquello del psalmista. **T**é misericordia de mi porq̄ en ti cōfia mi alma. **P**ara q̄ los que orassen tuuiesfen gr̄a confiaça de alcācar lo q̄ pidiessen en la orōn q̄so n̄ro saluador q̄ considerassen, es a quiē pidē padre, segun aq̄llo. Quando orays dezid. **P**adre nuestro zc̄. Y en otra parte. Si vosotros siendo malos sabeyis dar buenas dadiuas a vuestros hijos/quāto mejor v̄ro padre celestial dara el espiritu bueno a los q̄ se lo pidieren. **L**a perseverācia haze tābien mucho para que sea oyda la oraciō/segū lo mostro el señor en aq̄l exēplo del amigo, q̄ vencido con la importunidad de los ruegos de su amigo, le presto los panes de q̄ tenia necesidad. Y cō el otro del mal juez/q̄ no temiendo a dios/ni auiendo de los hōbres verguença, vencido cō la importunidad de la biuda la v̄go de su aduersario. Los apóstoles perseverādo en la oraciō recibieron el espiritu sancto. Dize sant Augustin. Si no se dexa la oracion, tāpoco se dilatara la misericordia. **A**prouecha tābien mucho para que la oracion sea oyda guardar los mādamientos de dios. Dize sant Ysidoro. Si lo q̄ dios mādō hazemos, sin duda alcançaremos lo que pedimos. Y el apóstol Sātiago dize. **S**i nuestro coraçon no nos reprehendiere/tengamos confiança en dios/y todo lo que pidieremos alcançaremos del, porque guardamos sus mandamientos/y hazemos delante del las cosas que le agradan. **P**ara esto haze aquello de sant Augustin. **A**das presto es oyda vna oracion del que obedece/que diez mil del que no obedece. **A**ssi que conuiene que la obra ayude a la oracion: por lo qual somos amonestados que en la oracion alcemos las manos a Dios. Dize Jeremias. **A**lcemos nuestros coraçones con las manos a Dios. **E**l psalmista. **E**l alcamiendo de mis manos

## De la oracion. 50. ccv.

es sacrificio de la tarde: q̄ era el mas excelēte. **Q**uādo **M**oyes peleaua orādo cōtra Amalech tenia las manos alcadas al señor. **E**sto mesmo nos amonesta el apóstol diziēdo. **Q**uiero oren los varones en todo lugar cō las manos limpias alcadas. **E**specialmēte ayuda a la oraciō el cūplimiēto de los mādamientos q̄ pertenecē a la mīa: como es dar limosna/ o perdonar las injurias. **D**e lo primero dize el sabio. **E**ncierra la limosna en el coraçō del pobre/y ella rogara por ti. **D**e zia Isaias. **D**a al pobre de tu p̄a zc̄. **E**ntonces llamas/y el señor te oyra. **P**ara lo segundo haze aquello del sabio. **P**erdona a tu proximo q̄ te injurio:y entōces quādo rogares serā perdonados tus pecados. **D**e zia el saluador. **Q**uādo estuierdes orādo perdonad si estuierdes enojados cōtra alguno/ porq̄ vuestro padre que esta en los cielos os perdone vuestros pecados. **P**or el contrario el quebrātā los mādamientos de dios impide mucho la oraciō. **D**ize Salomō. **E**l q̄ desuia sus orejas por no oyr la ley su oracion sera abominable. **Y** en otra parte. **O**rando vno por el malo y maldiziēdo lo otro a ninguno oyra dios. **T**ābien dize Isaias. **A**un que multipliqueys la oracion no os oyre, porque vuestras obras estā llenas de maldad. **L**a impiedad tambien impide mucho la oraciō/segun aquello de Salomon. **E**l que cierra sus orejas a la boz del pobre, dara bozes y no sera oydo.

**Capitulo. xv. De quātas maneras ay de oracion, y qual se diga oracion frutuosa: es capitulo muy notable.**

**R**esta declarar cerca de la oracion las maneras que ay de orar. **P**ara lo q̄ les de notar, q̄ orōn se puede diuidir en oraciō frutuosa/ z infrutuosa.

Exo. 17.

1. ad Ti. 2

Eccli. 29.

Cap. 58.

Eccli. 28.

Marc. 11.

10. 28.

Eccli. 34

Cap. 1.

10. 21.



## Libro sexto.

sa. Qual sea oracion frutuosa dize lo sant Bernardo, cuyas palabras son. La oracion quanto es mas eficaz haciendo se como se ha de hazer / tanto suele ser mas impedida del demonio. Porque vnas vezes es muy impedida con la pusilaninidad del espiritu / y temor demasiado. Y esto suele acaecer quando el hombre assi considera su poco valor / que no buelue los ojos a la diuina benignidad. Pero assi como es muy peligroso sea la oracion muy temerosa: no es menos si no mucho mas, si es atreuida. Llamo atreuida quando aquel en cuya conciencia aun reyna peccado / o vicio alguno / quiere contemplar grandes secretos y maravillas, descuydando se del peligro de su alma. El tercer peligro es / si la oracion fuere tibia y no procediere de biua aficion. La oracion temerosa no llega ni rompe el cielo: porque el demasiado temor estrecha el animo / de manera que la oracion no solo diria que no sube: pero que ni pueda ca si salir fuera: la tibia subiendo se cansa y desfallece / porque no tiene fuerza: y la atreuida, ya que sube no entra: porque le resisten: y no mereciendo gracia, ofende. Pero la oracion que fuere fiel, y humilde, y feruiente, sin duda penetra el cielo, y no podra boluer vazia. Quantas maneras aya de oracion dize lo el mesmo sant Bernardo en otra parte en esta manera. Quatro maneras de orar me parece a mi declaran aquellas palabras del Apostol. Quiero primero se hagan ruegos / oraciones / hazimieto de gracias. Ay algunos que aun la conciencia del pecado los espanta y atormenta, no auiendo alcançado virtud para resistir: y entonces (esto es luego que el espiritu de verdad los alumbra estando caydos en el cieno de los pecados, y leuantando los haze tengan

X peticiones,

## De la oracion. Fo. ccvii.

verguença y teman a Dios) considerando la enormidad de sus pecados y la poquedad de sus merecimientos, y espantando se de las penas infernales, como que delante de si ardiessen, y temiendo parecer delante de Dios vazios, no osan llegar se solos y procuran rueguen otros por ellos. Esta manera de oracion es como aquella de que solemos vsar diziendo. sant Pedro ruega por nos: y las otras semejantes. Principalmente es manifesto ruego, aquello. Por la tu passion libra nos señor: y las de mas semejantes. Pero alcançada ya la virtud del abstener se de pecar, el que conociere esto de si seguro llega pidiendo perdon por los pecados, y vsa de la oracion, que es razonamiento de la boca: pues ya entonces con su boca habla a su Dios. Quando despues desto, perseverando en los llantos de la penitencia por algun tiempo, concibieres vna alegría y confiança del perdon: ya te puedes llegar a las peticiones / para que seguramente, como recebido en la gracia del señor, oses pedir lo que a ti y a tus proximos conuiene. Ha empero d tener auiso no pida lo que no se ha de pedir, o de lo q a Dios se ha de pedir pida poco, o tibiamete busq lo q d todo coraçõ y en todo tpo se ha de buscar. Al qrtto genero de la oraciõ, q es hazer grãas, pienso llegan muy pocos: y quanto es menos vsada tanto es mas preciosa. Porq en grã manera hallara mucha grã cerca de Dios / a quiẽ oye, segun que el prometio, antes que sea llamado: y el espiritu q de Dios tiene de testimonio al suyo ppio / q es oydo su desseo: de manera que estado certificado pueda ya, no orar, si no dar gracias. La primera manera de oraciõ, que es ruego, haga se con atreuimiento vergõcoso. La segunda, q propiamete diximos ser oracion, haga se cõ

## Libro sexto.

conciencia diligentemente examinada : de manera que no disimulemos los pecados / ni escusemos nuestras culpas: porque aquel hallara gracia delante de Dios / que fuere hallado juez aspero contra si. La tercera, que es peticion, requiere el desseo muy estendido y la confianza ancha. La quarta, que es hazimientto de gracias, ha de estar muy llena de deuocion, y abundante de dulçuras.

¶ El mesmo sant Bernardo hablando en otra parte sobre esto mesmo dize. Peticion es para las cosas temporales, y algunas otras necessarias para esta vida: en la qual aprueua Dios la buena voluntad del que pide / pero haze lo que mejor le esta, y dale de buena gana lo que justamēte pide. Esta manera de orar tambien es de los hombres malos, porque es común a todos: pero es mas propio de los hijos deste siglo dessear quietud de paz / sanidad del cuerpo / templança del ayze / y las otras cosas que pertenecen a la conseruacion de la vida. El ruego es vna congozosa importunidad a Dios en los exercicios espirituales. Oracion es afficion del hombre que se llega a Dios: y vna manera familiar y humilde de hablar con el. Hazimiēto d' grās / es entēdimiēto y conocimiēto d' la grā de Dios, tener la intēciō de la buena volūtad en el, sin faltar ni cāsar se. Assi q' en las peticiones humilde y fielmente se ha d' orar, y no ser en ellas muy importuno: porq' nosotros no sabemos, po sabe lo el padre celestial / q' nos sea necessario destas cosas tēporales. En los ruegos a d' auer importunidad, po cō toda humildad y paciēcia: porq' no son de ningū fruto sin paciēcia. Dize mas el mesmo. s. Bernardo. Muchas vezes sin trabajo, el q' pide recibe / el q' busca halla / y al que llama le es abierto. Y las cōsolaciones y suau-

## De la oracion. Fo. ccviij.

dades de la oracion merece hallar el trabajo del que ruega. Tābien otras vezes el espíritu de la pura oracion / y aquella excelente suauidad de la oracion no es hallada, pero en alguna manera halla a aquel q' no la pide, ni la busca, ni llama / y la gracia casi se adelanta a quiē no la conoce / y el linage de los siervos es admitido a la mesa de los hijos, quando el animo a vn rudo y que comiēça, es arrebatado en aquella manera de orar, que en premio de la sanctidad suele ser dada a los merecimētos de los perfectos. Lo qual, quando se haze, es, o para q' no sea licito al negligente no saber lo que menosprecia, o para q' este adclātar se la charidad encienda amor en aquel a quiē de su voluntad se ofrecio. En lo qual, ay dolor, q' muchos son engañados: porq' siendo apacētados con el pā de los hijos, luego piēsan que lo son / y perdiēdo con lo q' auia de aprouechar, se desuanece con la visitaciō de la gracia en sus coraçones, teniendo se en algo siēdo nada. ¶ Es tābien de notar que la oraciō se puede diuidir en tātas maneras quātas son las cosas q' se piden: lo qual declara sant Bernardo diziendo. Las peticiones del coraçon pienso consistē en tres cosas: que yo no se que otras aya de pedir el escogido. Las dos pertenecen al tiempo presente, que son bienes del cuerpo, y virtudes del alma / la tercera es la bienauenturāça de la vida eterna. No te espātes porq' aya dicho, q' los bienes del cuerpo se hā de pedir a Dios porq' assi son suyos todos los bienes temporales / como lo son todos los espirituales. Luego del emos de esperar, y a el pedir con que podamos sustentar nos en su seruiticio. Pero, por las necessidades del alma emos de orar mas a menudo, y cō mayor heruor: cōuiene a saber, por alcanzar la gracia de Dios, y las virtudes del

## Libro sexto.

alma. Y assi ha se de orar por la vida eterna con toda sanctidad y de todo coraçõ/en la qual esta la verddade ra y perfeta bienauenturança del cuerpo y del alma. Tãbien es de notar q̃ en la primera peticiõ ay superfluydad/en la segunda falta de limpieza/ y en la tercera ay elacion. Poq̃ muchas vezes las cosas temporales se suelen pedir para deleyte/ las virtudes para ser tenido en mas. Y aun la vida eterna, quicã algunos no la buscan con humildad, si no como confiados de sus merecimietos. Esto/ no lo digo yo porque la gracia recebida no de confiança para orar/ si no porq̃ no conuiene q̃ ninguno tenga en ella esperança de alcançar lo que pide: que estos dones recibidos, solo esto han de hazer, que de aquella misericordia que les dio se esperen otros muy mayores. ¶ Y es de notar que los varones perfetos, que merecẽ el reyno de los cielos, y tienen esperança cierta de lo gozar, no tienen necesidad de buscar las cosas temporales: porque en ellos el espiritu sancto da testimonio a su anima que son hijos de dios/ y a los hijos deue se les la prouisiõ. Dize la glosa sobre sant Mattheo. Porque todas las cosas son de los hijos/ por esso todas ellas les seran dadas aun que no las busquen: a los quales si se quitã, es pa prouallos/ y quãdo se las dã para q̃ dẽ grãas/ porq̃ todo les ha de ser causa de merecimieto. ¶ Como se ayã de pedir los bienes tẽporales muestra nos lo. s. Augustin dijiẽdo. Quãdo pedis a dios lo q̃ el alaba y promete/ seguramẽte lo pedid / q̃ apiadãdo se de nosotros lo dara: pero quãdo pedis cosas tẽporales pedid las con medida, y cõ temor las dexad en su mano: para q̃ si hã de aprouechar las de/ y si hã de dañar las quite. Porq̃ lo q̃ daña / o aprouecha el medico lo sabe, no el enfermo. Tãbiẽ, q̃ cosas se ayã ò pedir, po-

Ca. 6. ibi  
oia hęc ad  
tycientur.

## De la oracion. Fo. ccir.

nen se en la oracion del Pater noster. De la q̃l dize. s. Ysidoro. El credo/ y la orõn del Pater noster/ son bafãtes a los pequeños de la yglesia por toda la ley: pa poder alcãçar el reyno de los cielos. Porq̃ toda la anebura ò las escripturas se encierra en la breuedad del Credo/ y en la mesma oraciõ del Pater noster. La q̃l para los q̃ menos saben sera biẽ declarar breuemẽte.

### Capitulo. cxxj. En el qual se declara la oracion del Pater noster.

**A** oraciõ del Pat n̄r se ha de tener en mucho por cinco cosas. Lo. j. por la dignidad òl q̃ la hĩ: porq̃ el mesmo dios la cõpuso. Por tãto puede dezir aquello del sabio. Yo sali de la boca del muy alto. Lo segundo por la breuedad. Dize Beda. Compuso oracion con breues palabras: para que se tenga confiança dara presto, el que quiere ser con breuedad rogado. Lo tercero es la abundancia: porque no ay cosa que en alguna de las siete peticiones no se cõtenga. Lo quarto la espiritualidad. Dize la glosa. No ay oracion que sea mas espiritual/ que aquella, que salio por la boca del hijo, que es la mesma verddad. Lo quinto su virtud: que es muy grande. Porq̃ que es de crecer no hiziera Christo las peticiones que en ella estan, si no quisiera oyllas. De la virtud desta oracion dize sant Augustin. De los pecados de cada dia breues y liuitanos/ sin los quales nadie biue, la oracion cotidiana de los fieles los fastifaze. Porque de aquellos es propio dezir, Padre nuestro que estas en los cielos etc. Los quales deste padre tomarõ a nacer del agua y òl espiritu sancto. Quita del todo esta oraciõ los pecados menudos de cada dia. Quita tambien aquellos de los quales la vida de los justos:

Eccli. 24

## Libro sexto.

se aparta, los quales aun q̄ en el cometer fueron gra-  
ues, con la penitencie se há buuelto en biē: si como ver-  
daderamēte se dize: **P**erdona nos nuestras deudas:  
assi verdaderamente se diga: Como nosotros perdo-  
namos a nuestros deudores. Despues del sacramen-  
to de la eucharistia la oracion del **P**ater noster es el  
mayor remedio o vno de los mayores contra los pe-  
cados veniales. **E**La oraciō del **P**ater noster tiene  
dos partes. La primera apareja al que ha de orar / pa-  
ra que ore deuotamēte. La segunda contiene siete pe-  
ticiones. **P**ara orar apareja aq̄lla parte. **P**adre nue-  
stro que estas en los cielos. Este aparejo es en dos co-  
sas (conuiene a saber) haziendo llorar, y dādo confiā-  
ça de alcāçar lo q̄ se pide. **A**dueue a lagrimas esta pri-  
mera parte en dos maneras. Lo primero trayendo a  
la memoria, al q̄ como vil biuio pecādo, que su padre  
es dios: y esto hazē aquellas primeras palabras. **P**a-  
dre nuestro. Lo segundo acordādo le que esta ausente  
de su amātissimo padre, y de aquella dulce tierra, de  
la qual anda desterrado: y esto hazē las palabras po-  
streras q̄ dizen. Que estas en los cielos. **P**ara lo pri-  
mero haze aquello de sant **B**ernardo. **P**ensando que  
he ofendido al padre, sin duda ay que me auerguēn-  
ce, aun q̄ no q̄ me espāte. **C**on q̄ cara alço ya los ojos  
al rostro de tā buen padre, tā mal hijo? **E**lrguēça he  
de auer cometido cosas indignas de mi linage, pesa  
me de auer biuido no como hijo d̄ tal padre. **Y** la glo-  
sa sobre este mesmo lugar dize. **Q**ualquiera ha d̄ pro-  
curar no pecar / porque no sea indigno de tal padre.  
**A** lo segundo parece pertenecer aq̄llo del psalmista.  
**E**n el dia y en la noche mis lagrimas me fueron p̄a,  
quādo cada dia me preguntā, donde esta tu dios? **L**a  
primera manera de lloro / q̄ es por los pecados, es el  
regadio

**P**ater nos-  
ter q̄ est i  
celis.

**ps. 41.**

## De la orōn del p̄n̄r. Fo. ccc.

regadio baxo: el segūdo, q̄ es por la ausencia del padre  
y por la dilacion de su tierra, es el otro regadio alto.  
**E**Para tener confiāça de alcāçar lo q̄ se pide haze en  
dos maneras aq̄lla palabra / **P**adre n̄ro q̄ estas en los  
cielos. **L**o. j. llamādo padre aqui se haze la orōn. **P**rin-  
cipalmēte q̄ el amor deste padre sobrepuya al amor d̄ la  
madre, segū aq̄llo d̄ **I**saias. **P**or v̄tura podra aluidar  
la muger a su niño, pa q̄ no ay a m̄ia d̄l hijo d̄ su vītre:  
**P**ues aun q̄ ella se oluide yo no me oluidare de ti. **L**o  
segūdo / diziēdo q̄ esta en los cielos / dōde esta la abun-  
dācia d̄ todos los bienes. **P**or q̄ como aq̄l padre de las  
m̄ias teniēdo abundācia d̄ todos los bienes / no aura m̄i  
sericordia del hijo, puesto en el valle de la miseria, fal-  
to, de todo lo bueno: **A** esto p̄tenece aq̄llo de. **S**. **B**ernar-  
do. **D**ōde esta ya aq̄llo, q̄ cerca de los antiguos no me  
nos espātable, q̄ frequētemēte solia ser oydo: **Y**o el se-  
ñor yo el señor? **A** mi se me da vna orōn, cuyo p̄ncipio  
cō nōbre dulce de padre da confiāça de alcāçar las peti-  
ciones que se figuē. **Y** la glosa sobre este nōbre, **P**adre  
n̄ro / dize. **E**n esto se da cōfiāça. **Q**ue negara a los hijos  
el q̄ les dio padre? **E**sta mesma confiāça nos d̄so dar el  
saluador quādo dix̄o. **S**i vosotros siēdo malos sabeyis  
dar buenas dadiuas a v̄ros hijos / quāto mas v̄ro pa-  
dre celestial dara el espiritu bueno a quiē se lo pidiere?  
**Q**ue las lagrimas aprouechē pa alcāçar lo q̄ se pide,  
p̄ueua se por aq̄llo d̄ sant **A**ugustin, q̄ dize. **L**as lagri-  
mas son forçadoras en las orōnes. **Q**ue la cōfiāça apro-  
ueche pa esto mesmo / p̄ueua se por aq̄llo de **S**antiago.  
**S**i alguno de vosotros tiene necesidad de sabiduria  
pida la a dios r̄c. **Y** añade luego. **P**ero pida la con fe  
ninguna cosa dudādo. **P**or q̄ el q̄ duda es semejàte a la  
onda del mar, q̄ es trayda del vīto a vna y a otra par-  
te: y no piēse este tal hombre q̄ recibira nada del señor.  
**E**La segūda parte se diuide otrosi en dos partes / por

**Cap. 49**

**Luc. 11.**

**Jacobi. 1.**

q̄ la vida espiritual se deuide, en vida de gra, y vida de gra. En la p̄mera se ponē tres peticiones p̄teneciētes ala vida d̄la gl̄ia: en la .ij. se ponē otras quatro/ q̄ pertenecē ala vida de la gra. Ponē se primero las q̄ p̄tenecē ala vida de la gloria/ porq̄ es d̄ mayor dignidad segū aq̄ llo del saluador. Primero buscad el reyno de dios y su justicia. zc. El reyno de dios pide se en las tres primeras peticiones: la justicia q̄ guia pa el en las q̄tro siguiētes. ¶ Es d̄ notar/ q̄ aq̄l q̄ por el juez terreno esta cōdenado a muerte/ y no sabe q̄ el juez este cōtra el aplacado lo primero q̄ pide es la vida para q̄ le sea perdonada la muerte q̄ merecio. Assi el q̄ pecco mortalmēte como no este cierto en esta vida que sea perdonado, tiene necesidad/ lo primero de pedir q̄ sea p̄donado d̄la muerte que merecio: pa lo qual es aq̄lla peticiō. Libra nos d̄l mal. Adal/ tomase aqui por el pecado mortal/ q̄ es la muerte p̄mera: y la q̄ della se sigue/ q̄ es la muerte eterna. Esta peticion se ha d̄ pedir cō gr̄a de s̄sco (cōuiene a saber) de la mesma manera q̄ el ladrō pide su vida cō muchas lagrimas cōsiderādo lo q̄ hizo y el tormēto q̄ le esta apejado. ¶ La vida espiritual ha se d̄ alcācar en p̄petua guerra/ segū aq̄llo de Job. La vida del hōbre sobre la tierra es pelea o tētaciō. Por t̄to es necessaria la otra peticiō en la qual se pide, q̄ no seamos dexados caer en la tētaciō: la qual t̄biē se ha de p̄poner cō gr̄a de s̄sco. El q̄ cō otro ha de pelear antes q̄ entre en la batalla cō gr̄a de s̄sco ruega al señoꝝ/ y haze se lo ruegē otros q̄ le de victoria: y alcācada, da gracias a dios. Assi q̄lquier fiel ha en la mañana de rogar al señoꝝ / q̄ en aq̄l dia le de victoria cōtra el demonio: porq̄ luego q̄ se leuāta entra en el cāpo de la pelea muy peligrosa/ segū aq̄llo de .s. Bernar do. ¶ Duestos estamos en este mūdo como en cāpo de pelea / en el qual fue muerto x̄po. El q̄ aqui no recibiere llaga o cardēal en el iuzzio venidero sera cauallero sin

Matth. 6

Secd libe-  
ra nos a  
malo.

Cap. 7.

Et ne nos  
inducas  
in tenta-  
tionem.

gloria. Y en la noche/ sino ouiere caydo/ ha de dar gras por ello/ segū aq̄llo de san Augustin. A aquel q̄ es rogado para q̄ haga, se han de dar gracias quando lo hiziere. En lo qual muchos pecan: porq̄ despues q̄ recibie- rō algun beneficio de dios nūca mas se acuerdan del: auiendo cada dia por mucho tiēpode dalle gracias. A qui es d̄ notar que el cōsentimiento es como pie del al mar: cō el qual se dize entrar alguno en la tentacion, o t̄biē ser induzido: segun aquello de .s. Almatheo. Uelad y orad y no entreyes en la tentacion/ conuiene a saber, por consentimiento. Dios mete en la tentacion permiti- endo lo/ pero el demonio compeliēdo. ¶ T̄biē, aun que la vida espiritual con el impetu de la tentacion no cayga/ pero esta obligada a deudas. ¶ Porque perdona da la culpa y la muerte eterna, aun queda el hombre o bligado a pena temporal. ¶ Por tanto es necessaria a que lla peticion: perdona nos nuestras deudas. La qual t̄biē bien se ha de pedir con gran de s̄sco: porque, como dize el sabio. No ay mayor carga que la de las deudas. Si alguno estuuiesse obligado dentro de cierto termino a muchas deudas / y si supiesse no pagando dentro del, auia de ser puesto en vna graue carcel, y probablemente creyesse no podia pagar dentro del termino: cō gran de s̄sco pediria le fuesse perdonada la deuda si pensasse alcancallo, y ternia por gran merced que alguno lo hiziesse borrar de los conocimiētos de su acreedor y por el se obligasse. Assi con gran de s̄sco ha de pedir le sean perdonadas las deudas el que cree no puede pagallas antes del termino d̄la muerte: pues sabe ha d̄ ser puesto por lo que no pagare en el fuego del purgatorio: de quien dize sant Augustin. En gran manera es espantable aquel fuego aun que no sea perpetuo / porq̄ sobrepuja a q̄lquier pena q̄ en esta vida se puede passar. ¶ Pero a esta peticion se añade manera como se ha de hazer

Cap. 24.

Et dimitti  
nobis d̄bi-  
ta n̄ra.

## Libro sexto.

Sicut et nos dimittimus de bitozibus nostris. **Eccli. 28.**

**Eccli. 13.**

**Eccli. 28.**

Panē no strū quoli dianū da nobis hodie. **Matth. 6.**

**Jo. vii.º**

**Capit. 4.**

en aquello. Assi como nosotros pdonamos a nros deudores. Porq̄ especialmēte aproueche pa alcācar pdon de dios/si pdonaremos al primo, segū aq̄llo del sabio. Perdona a tu primo q̄ te ha injuriado: y quādo tu rogares serā pdonados tus pecados. Si todo animal ama a su semejāte, segū el sabio, y el lobo no muerde a otro lobo, ni vn leō cōtra otro leō se embrauece: d̄ creer es q̄ la mīa de dios no ama en el hōbre cosa mas q̄ a la mīa, casi como a h̄ra suya, ni ay cosa q̄ assi le agrade come el perdonar al primo: pa q̄ quā de buena gana p̄dona, tā de buena dios le p̄done. Al cōtrario, a quiē nada p̄dona: nada le es p̄donado, segū lo del sabio q̄ dize. El q̄ quiere ser yēgado yēgar se a d̄l el seño. ¶ Esta mesma vida espiritual d̄ suyo es flaca y tiene necesidad d̄ ser sustentada cō mājara espiritual/como la vida d̄l cuerpo se sustentada cō el mātениmiēto d̄ los mājares: por tātō en la q̄rta peticiō se pide sustentaciō d̄ la vida esp̄nal/diziedo. El pā nro d̄ cada dia nos da oy. Y esta claro, q̄ esto, no solamēte se ha d̄ entēder d̄l pā material: pues dixo el saluador q̄ este no se auia d̄ buscar si no ser añadido. Esta peticiō se ha tābiē de proponer cō grā de seño, pues d̄l tenemos cada dia necesidad, y nosotros no nos lo podemos dar: assi como cō grā de seño pediria limosna el que supiesse auia de morir d̄ hābre sino la pedia d̄ puerta en puerta. Aqui es d̄ notar q̄ este pā es en q̄tro maneras, cōviene a saber, la doctrina, el exēplo, las obras d̄ las virtudes, y el sacramēto del altar. Es pā la doctrina segū aq̄llo q̄ dixo dios. No solamēte biue el hōbre cō el pā: po cō la palabra q̄ sale de la boca d̄ Dios. Que el buē exēplo sea pā p̄uena se en aq̄llo q̄ el saluador dixo a san Pedro. Apaciēta mis ouejas. Que las virtudes como pā sustentē p̄uena se en aq̄llo q̄ en p̄sona dellas Isaias dize. Comeremos nro pan. Las virtudes defallecē si con ellas no obramos/bien, assi como la vista corporal se pierde, si el

## De la oron del p̄ nro. Fo. cccij.

bombre esta mucho tiempo en lugar escuro donde no vea. Tambien el sacramento del altar es pan que sustēta la vida espiritual. De lo dicho manifestamente consta quā necesitada y pobre sea la vida presente/porq̄ pobre es el q̄ tiene necesidad d̄ pedir limosna a dios, segū aq̄llo de. s. Augustin. El q̄ pide pan cada dia es pobre o rico? Es sin duda mas q̄ pobre, pues deue muchas deudas. Esta tābiē en grā peligro teniēdo al rededor de si lazos y caydas d̄ la muerte. ¶ Cerca d̄ las otras tres peticiones es de notar, q̄ assi como el hōbre fue hecho pa que sirua a dios: assi el mūdo pa q̄ sirua al hōbre. Y por que por el seruicio q̄ el hōbre hiziesse a dios auia de ser seño del mūdo en esta vida p̄sente, y despues poseer al mesmo dios, siēdo passado d̄l parayso terrenal al cielo: como no quiso pagar el seruicio a dios perdio justamēte el seño del mūdo / y fue puesto en grā seruidūbre: d̄ manera q̄ no se pudiesse defender d̄ las moscas ni de las otras pequēuelas criaturas, segun aq̄llo de. s. Augustin. Dize te el hōbre vna injuria y por ello te binchas y estas ayzado: pues haz q̄ las pulgas no te piquē para q̄ duermas. Verdad es q̄ en la otra vida sera puesto el hōbre en aq̄l estado dōde este perfectamēte sugeto a dios: y todas las otras criaturas le seā a el sugetas: y tābien para q̄ posea al mesmo dios si primero fue del possyedo. Porq̄/como dize. s. Augustin. Dios de ninguno sera possessiō de quiē no fue posscedor. A lo primero pertenece aq̄lla peticiō: Haga se tu volūdad, assi en la tierra como en el cielo. Que es como si dixera. Trae nos a aq̄l estado en el qual conformaremos nra volūdad con la tuya, como lo hazē los angeles ahora. Para lo segūdo haze aq̄lla otra peticiō: Cēga el tu reyno. Que quiere dezir. Trae nos a aq̄l estado en el q̄l reynaremos libres de toda seruidūbre. A lo tercero pertenece la otra peticion/ Sea santificado el tu nombre, Como si dixera,

Sicut volūtas tua sicut in celo et in terra.

Aduentus autem regni tui.

D iij

## Libro sexto.

Satificet  
nomē tuū

Ecclesi. 15.

sea confirmado aq̄l nōbre por el qual nos llamamos hijos de dios. Lo qual sera quādo gustaremos de la diuina dulçura/segū aq̄llo del sabio. De alegría y regozijo lo enriçerā/ y lo harā heredero de nōbre eterno. Quādo gustaremos d̄sta preciosissima alegría entōces seremos cōfirmados como los angeles. Y es de notar q̄ estas tres peticiōes se hā de pedir cō grā deſseo. Porq̄ es muy miserable cosa q̄ al padre de las misericordias de q̄en recibimos todos los bienes y esperamos otros mayores/tā cōtinuamēte ofēdemos/ y hazemos la volūtađ del demonio. Por tāto ha de ser muy deſseado aq̄l estado/ en q̄l hagamos en todas las cosas la volūtađ d̄ dios. Tābiē mos de deſsear aq̄l estado: en q̄l nos libremos de la vilissima seruidūbre porq̄ es cosa muy pesada este en seruidūbre aq̄l adēn p̄tenece reynar. Estābien cosa de grā miseria, q̄ aq̄llos q̄ son hijos de dios, tā facilmente puedā ser hechos hijos del diablo. Por tāto ha de ser muy deſseada la cōfirmaciō. Es de notar q̄ en esta palabra: sea santificado/ se de nota la demostraciō desta hōra: de manera q̄ lo mesmo q̄era dezir/ sea sanctificado, q̄ sea mostrado sancto: porq̄ entōces se dize la cosa ser hecha q̄ndo se muestra ya ser hecha. A hora somos hijos de dios/ dize. s. Juan/ y no se ha mostrado lo q̄ seremos. Sabemos q̄ q̄ndo se mostrare seremos semejātes a el. El q̄ vee a los v̄daderos pobres a penas creyera ser hijos de dios/ si la escriptura sagrada no lo dixesse: porq̄ andādo los hijos del demonio a cavallo/ ellos andā a pie/ segū aq̄llo de Salomon. Eli a los fieruos en cavallos/ y a los p̄ncipes andar a pie. Pero entōces lo q̄ esta escrito sera en ellos manifesto: porq̄ serā llamados hijos de dios/ segū aq̄llo d̄l Apocalipsi. Sobre aq̄l q̄ vēciere escriuire el nōbre de mi dios. Esto es q̄ en algūa maña sera dios. Porq̄ assi como el hierro muy encēdido es casi fuego: assi los escogidos en algūa maña serā dios q̄ndo fuerē

Inan. 3.

Ecclesi. 10.

Apoca. 3.

## De la oron del p̄n̄f. Fo. cccij.

muy semejātes a el. Tābiē en los cuerpos glorificados cō los quatro dotes como cō q̄tro letras, se mostrara q̄ son hijos de dios: como en la vestidura p̄ciosa de vno se conoce que el sea p̄ncipe. Y assi se entiende aquello de sant. Juan que dize: c̄bisto tener escrito en el muslo, q̄ el sea rey de los reyes y señoer de los señoeres (conuiene saber) que en la gloria de su sagrado cuerpo conoceran todos ser el rey y señoer. Apoc. 19.

### Capitulo. xvij. En q̄ntas maneras es la oracion infrutuosa.

**I**nco maneras puede auer d̄ oracion infrutuosa. La primera es orar como los rimios, solamēte con los labios/ semejāte a aq̄llos de quē dize el saluador. Este pueblo con los labios me honrra y esta su coraçō lexos de mi. Esta manera de oraciō es de poco valor. Dize. s. Augustin. Que a puecha el ruydo de los labios si el coraçō esta mudo? La diferēcia q̄ ay entre la pelleja del animal y el mesmo animal/ essa ay entre el sonido de la oracion de la boca y la deuociō del coraçō. Los malos pastores dan sola la pelleja por el animal/ a los quales son semejantes los q̄ no tienen mas del sonido de la oracion de la boca. La deuociō es la medula de los sacrificios: segun aquello del psalmista. Ofrecerte he sacrificios cō medula. Por tanto los sacrificios sin deuociō son sacrificios secos. Deuociō es vn heruor de la buena volunad al qual no pudiendo el alma refrenar lo d̄muestra cō ciertas señaes. Otra manera de oracion infrutuosa ay, que es la oracion t̄n considerada como fue la del propheta Elias/ que pedia a Dios que lo matasse. La tercera manera es la oracion contraria ala salud del alma/ como fue la de sant Pablo, que pedia le fuesse quitada la tentacion de la carne. La quarta manera es, la oracion atreui-

Matt. 15

ps. 65.

3. Reg. 19

2. ad. cor. 21.

## Libro sexto

**Matt. 20** da/como fue la de los hijos del Zebedeo/ que querian  
 yr al reyno de los cielos no beuiendo el caliz de la muer-  
 te: a los quales fue dicho. **M**o sabeyis lo que os pedis.  
**Luc. 18.** **¶** La quinta es la oracion ridiculosa, como es la de los  
 ypocritas: los quales en soberuecidos con la muchedü-  
 bre de sus obras burlá casi de dios pidiendo le limosna  
 de la gracia cõ las manos llenas. Como esta fue la ora-  
 cion del soberuio phariseo/ que dezia. Ayuno dos ve-  
 zes en la semana: pago las decimas de todo lo que ten-  
 go. Conuiene que las manos del hombre esten vazias  
 por la humildad/ para q̄ la limosna ò la gracia le sea da-  
 da de dios. Tambien la oracion de los ypocritas es ri-  
 diculosa en esto, en que estienden las manos a la tierra  
 pidiendo limosna al que esta en el cielo. Porque estos  
 en todas sus obras buscan el galardõ terrenal.

### Capitulo. xviii. Que trata de la leciõ que es camino para la sabiduria.

**¶** Jcho de la oracion, ha se de tratar de la lecion,  
 que es camino pa la sabiduria. Y porq̄ la sabi-  
 duria, y la lecion, y la doctrina/ son de muchos  
 menospreciadas, auiedo de ser muy amadas/  
 lo primero tratar se ha de su menosprecio/ lo següdo de  
 su amor/ lo tercero se mostrara como el q̄ leyere se pue-  
 da aprouechar de la leciõ. **¶** Cerca ò lo p̄mero mostrar  
 se ha, porq̄ la sabiduria y doctrina son ò algunos menos-  
 preciadas. Lo. ij. q̄ este desprecio tiene mucha parte de  
 locura. Lo. iij. q̄ es mas reprehensible en las personas  
 ecclesiasticas. Lo. iiij. q̄ el menosprecio de la diuina sa-  
 biduria y escriptura sagrada es muy reprehẽsible. Lo  
 quinto q̄ este menosprecio ofẽde mucho a dios. Hablá-  
 do deste menosprecio dize Seneca. A la sabiduria quiẽ  
 se llega? Quiẽ la tiene por cosa ò valor si no el q̄ la cono-  
 ce como ò passo? Quiẽ mira al philosopho a algũ estu-

## De la lecion. Fo. ccciiij.

dio de arte liberal: si no quãdo viene algũ dia lloiuoso  
 que tienẽ por biẽ pder lo? Y assi nada se alcãca de aq̄llas  
 cosas q̄ los antiguos dexarõ poco declaradas. Si la ju-  
 uetud seplada en esto trabajasse/ esto en señaassen los ma-  
 yores y aprẽdiessẽ los menores: a penas se llegaria alo bõ-  
 do dõde esta escondida la verdad: q̄nto mas buscãdo la  
 liuianamente y sobre la haz como ahoza la buscamos.

### Capitulo. xix. De quatro causas por que la sabiduria es menospreciada.

**¶** Quatro causas se pueden señaalar porque la sa-  
 biduria es menospreciada. **¶** La primera no  
 conocer su valor. Assi como el puerco no haze  
 caso de las piedras preciosas, antes las pisa,  
 porq̄ no conoce su valor, ni haze caso de los olores no  
 conociendo la delicadeza de sus sabores, y los dexa por  
 las bellotas y saluados: assi el q̄ no conoce el valor de la  
 sabiduria menosprecia la. **¶** Para lo p̄mero es lo ò salua-  
 dor. **M**o echeys las piedras p̄ciosas delãte los puercos, **Matt. 7.**  
 porq̄ a caso no las pisen. Dize pa lo següdo. **S** Bernar-  
 do. Assi como los ojos ciegos o cerrados no veẽ la luz  
 q̄ los alũbra: assi el hõbre carnal no entiẽde aq̄llas co-  
 sas q̄ son òl espũ de dios. **¶** La. ij. es la p̄sunciõ ò saber.  
 Los hõbres hinchados cõ la sabiduria òl mũdo menos-  
 precia la ò dios: assi como el estõmago lleno ò viẽto re-  
 cibe bastio del mãjar corporal. **¶** La. iij. es la enferme-  
 dad del paladar del coraçõ, por la fibre ò la maldad: segũ  
 aq̄llo ò. **S** Augustin. Al paladar enfermo da pena el pã:  
 q̄ al sano es suauẽ. Y en otra parte. Paladar enfermo  
 tiene: a quiẽ la miel òl cielo le amarga. **¶** Estas tres cau-  
 sas hazẽ pa aq̄llo ò Salomõ. La sabiduria y doctrina los **Matt. 11.**  
 ignorãtes la menosprecia. **¶** Porq̄ ay tres ḡneros ò ignora-  
 tes. Los p̄meros son los q̄ no sabẽ, porq̄ no aprẽdiẽrõ:  
 los quales ya q̄ no sabẽ puedẽ ser enseñados, si son hu-



## Libro sexto.

mildes y no se tienen por sabios/segun aquello de sant Bernardo. El ignorate sin soberuia algunas vezes es hallado simple: el qual si no sabe quica puede apzeder. Los segundos son los q piensan son sabios siēdo ignorantes: lo qual no solo es ignoracia/mas locura. Porq los locos tienē se por sabios no lo siendo. Estos siendo ciegos no conocē su ceguedad/conociēdo la los ciegos corporales. Estos no sabē ni puedē saber/segū aquello del sabio. Uiste al hōbre q se tiene por sabio: mas esperanza ay del ignorante q del. Los terceros son los q sabiamēte entiendē: pero ni quieren/ni hablā/ni obrā sabiamēte. Los qles son muy ignorates: pues su sabiduria aumēta la locura/porq dize. s. Gregorio. Donde ay mayor dō de sabiduria/es el quebrātadoz de la ley obligado a mayor pena. Estos tres generos de ignorantes menospreciā y aborrecē la sabiduria. Lo q̄l no es d̄ marauillar/pues su locura o ignoracia es cōtraria a la sabiduria: y assi como el agua repugna al fuego, assi la ignoracia cōtraria a la sabiduria. Por tāto es cierta señal de poco saber en q̄quiera, el hastio/o aborrecimēto d̄ la sabiduria/o doctrina: como es señal q̄ esta mojada la cādela q̄ndo no se puede encēder cō el fuego. Por el cōtrario el amor d̄ la sabiduria es señal d̄ hōbre sabio: porq cada vno ama su semejāte. Estas dos señales puso Salomō diziēdo. El coraçō d̄l q̄ sabe/buscar a la doctrina: y la boca d̄l loco se apacētara en la ignoracia. Y el mismo en otra parte. Quā aspera es la doctrina a los hōbres ignorates. Por esso la sabiduria es aspera a los peccadores, porq reprehēde lo q̄ ellos amā y alaba lo q̄ aborrecē: y no suelē oyr los hōbres d̄ buena gana a los q̄ dize mal de sus amigos o ensalcā a sus enemigos. La quarta causa d̄l menosprecio d̄ la sabiduria es, porq los ignorates tienē sus coraçones en otra parte: por lo q̄l no puedē poseella segū aq̄llo d̄ Salomō. No permanece

120. 26.

120. 15.

Ecclj. 6.

Ecclj. 6.

## De la lecion. Fo: cccv.

ra en ella el descoraznado (esto es) el que no tiene consigo su coraçon. Entre las otras cosas marauillosas deste mundo la de mayor marauilla es, el animo del hōbre, del qual dize Seneca. Piensa que no ay cosa marauillosa en ti, si no el animo. Especialmente es de gran admiracion en el animo del hōbre, que esta en dos lugares: en el cuerpo a quien da vida, y en la cosa q̄ ama: y segun sant Bernardo, no esta menos en la cosa que ama, q̄ en el cuerpo a quiē da vida. Assi q̄ en aquel que tiene su coraçon en las riquezas o deleytes, y el cuerpo donde se enseña la doctrina y sabiduria, ay apartamiento de aquellas cosas que han de estar juntas. Y este tal apartamiento es causa de tristeza: assi como la discontinuacion en el cuerpo humano, o el apartamiento del alma del cuerpo es causa de dolor. Porque el apartamiento de aquellas cosas, que naturalmente han de estar juntas, causa dolor. Por tanto el que esta presente a la doctrina, querria fuesse breue el mantenimiento espiritual por yz mas presto al corporal: y estar allí le es como muerte.

**C**api. x. Que el menosprecio de la sabiduria tiene mucha parte de locura o ignorancia.



icho tiene de locura el menosprecio de la sabiduria. Porque quanto vna cosa es mas preciosa/tāto el menospreciolla es mas reprehēdible: y la sabiduria es cosa p̄ciosissima. La señal desto es, q̄ los sabios la tuvierō en grā p̄cio: assi como los ignorates la tienē en poco. Tuuo la en grā p̄cio Salomō, por ella vexo todas las riquezas del mundo, diziēdo le dios. Pide lo que quisieres que dar te lo he. Tambien, el mismo muestra su gran valor, en lo que della dize en muchas partes d̄ su escriptura. En los proverbios dize. Siē auenturado el hōbre que hallo la

3. Re. 3.

120. 3.

## Libro sexto.

fabiduria, y esta lleno de prudencia. Mejor es la ganancia della que la de la plata: y su fruto mejor que el oro puro. Y en otra parte. Mejor es la sabiduria q̄ todas las riquezas preciosissimas, y no ay cosa deseada que se le pueda comparar. Y en otra parte. Posee la sabiduria, que es mejor que el oro: y adquiere la prudencia, porque es mas preciosa que la plata.

### Capitulo. xxi. De seys condiciones de la sabiduria en que excede a las riquezas.

**R**es de notar que la sabiduria tiene seys condiciones loables, en las q̄les excede a las riquezas y bienes otros tēporales. La primera, q̄ es bien interior: el q̄l sin ninguna duda es de mayor valor q̄ el exterior. La sabiduria no puede ser quitada del hōbre como las riquezas. Por esso dixo el philosofo. El sabio dentro de si guardara todo su bien. La segunda, que ella es tesoro riquissimo/ porque comunicada se aumenta: y desdena al poseedor auaro, y pierde se si no se publica. Lo contrario desto tiene el dinero, de quien dize Boecio. Entonces es el dinero de valor, quando dado a otros se dexo de poseer con la costumbre de dallo. Dize mas el mesmo. O angostas y pobres riquezas, que no es licito a muchos poseellas todas, y a ninguno van sin dexar pobres a otros. La tercera, que la sabiduria es ayudadora de la salud/ y las riquezas son impedimēto. De lo primero dize Isaias. Las riquezas de la salud son la sabiduria y ciencia. De lo segundo se trata en sant Mattheo y sant Lucas, los quales dizen. Quan dificultosamente los que tienen riquezas poseeran el reyno de los cielos. Las riquezas temporales son riquezas de perdicio: porque se pierden, y son ocasion q̄ los q̄ las tienē se pierdan. Hablando dellas dize sant Bernardo. Ojala solamente pere-

Pro. 8.

Pro. 16.

Cap. 33.

Matth. 19  
et Luc. 18

## De la lecion. Fo. cclvij.

desen las riquezas allegadas, y no tãbiē el allegador de ellas. Menos mal seria, dar se al trabajo q̄ auia de perecer, q̄ al q̄ ha de matar. La q̄rta es, q̄ la sabiduria da riquezas, y los otros bienes tēporales, y no al cōtrario: antes las riquezas son ocasion q̄ muchas vezes se pierda la sabiduria. Dizia Salomō en nōbre de la sabiduria. Comigo estã las riquezas y la gloria. Porq̄ luego q̄ recibio la sabiduria d̄l señor tuuo abūdãtissimamēte riquezas y gloria. La. v. es/ q̄ la sabiduria haze, q̄ las riquezas y las otras cosas tēporales seã al hōbre buenas. Aun q̄ las cosas tēporales en si seã buenas: po no lo son al malo q̄ las tiene, segun aq̄llo de Seneca. Ninguna cosa es buena al hōbre, si el es malo. Tãbiē dize Salomō. Dōde no ay sabiduria del alma, no ay biē. De lo primero hablãdo d̄ la sabiduria dize el sabio. Unierō me todos los bienes juntamēte cō ella. Y el mesmo dize, q̄ la sabiduria es madre d̄ todos los bienes. La. vi. es/ q̄ la sabiduria a d̄ regir y dispōer las riquezas: y los otros bienes tēporales. Por tãto/ assi como el alma es mas preciosa q̄ el cuerpo a quiē ha d̄ regir, y la potēcia visiva es mas noble q̄ su organo: assi la sabiduria es mas preciosa q̄ todas las cosas tēporales d̄ quiē ha d̄ disponer. Dize seneca. Porello el ignorãte de nada tiene necesidad: porq̄ d̄ nada sabe vsar. Y en otra parte. En dia d̄ los hōbres sabios se echa mas de ver, que la edad muy larga del ignorãte. Dize de la sabiduria el sabio. Tuue la en mas q̄ a los reynos/ y señorios. Y en otra parte. Alas vale la sabiduria que las armas de pelea.

Capitu. xxij. Que principalmēte es reprehensible el menosprecio d̄ la diuina sabiduria y de la sagrada escriptura en los ministros de la yglesia.

El menosprecio d̄ la sabiduria/ o de la doctrina/ o leciō, es mas reprehensible en los ecclesiasticos, q̄ en.

Pro. 8.

Pro. 19.

Sap. 7.

Sap. 7.

Ecc. 9.

## Libro sexto.

los otros/ porq̄ ellos son ojo de la yglesia. Cerca desto es de notar, q̄ el ojo corporal d̄l cuerpo humano es miēbro tierno q̄ no sufre q̄ nada le toq̄: cuyo officio se impide cō q̄lquier cosa d̄ tierra o poluo: y es muy puechoso a todos los otros miēbros si biziere biē su officio. Por t̄nto es muy amado d̄ todos ellos: en t̄nto, q̄ la mano se pone al peligro por librar lo a el. Y aun q̄ parezca no caua/ni ara/ni haze otras obras corporales, po en alḡua manera haze todo esto, endereçado a los miēbros como lo hagā. Tiene gr̄a amor a la luz: sin la q̄l no puede exercitar su officio: y assi sin ella es inutil, y finalmēte si no tuuiesse luz se destruyria: porq̄ cō las cōtinuas tinieblas pderia la vista. En todas estas cosas el ojo de la yglesia es semeiante al ojo corporal. Las obras tēporales como es arar, y cauar, no le ptenecē: y esta libre deste trabajo, para que pueda ocupar se en la sabiduria. Qualquier cosa de cuydado y trabajo terrenal impide su officio. Es muy prouechoso al cuerpo de la yglesia, si haze su officio como deue. Tambien en alguna manera haze las obras de los otros/ mostrando les como las han de hazer. Pero no cūpliēdo su officio como deue sigue se a la yglesia gr̄a daño: segun aq̄llo de. s. Mattheo. Si tu ojo fuere simple, todo tu cuerpo estara alūbrado: po si fuere malo/ todo tu cuerpo estara escuro. Este ojo ha t̄n bien de tener mucho amor a la luz de la sabiduria, sin la qual es inutil, segun aquello de Salomon. El ministro inutil esperimētara su yza. Llama inutil ministro al que no sabe. Si este ojo no tuuiere lumbre de sabiduria rige mal, segun aquello del sabio. El rey ignorante destruyria su pueblo. Tambien/ si este ojo no tiene lūbre de sabiduria, perder se ha: porque el mantenimiento de la vida espiritual es la luz de la sabiduria: segun aquello de los prouerbios. Arbol de vida es a los que la alcançaren.

Capit. 6.

Pro. 14.

Eccli. 10.

Pro. 3.

## De la lecion.

Fo. cccvij.

**Capitulo. xxij. Que el menosprecio de la diuina sabiduria es muy reprehensible.**

**L** menosprecio de la diuina sabiduria y de la doctrina sagrada (q̄ oy es muy grande) gr̄ademēte es reprehensible: pues la sabiduria y doctrina sagrada son d̄ muy gr̄ade excelēcia: por la alteza de la materia, por la autoridad d̄ los doctores, y por el prouecho. La materia de la sagrada escriptura es dios. El mesmo dios la enseño por hombres de gr̄a sanctidad: y despues, hecho hombre el mesmo la quiso enseñar. Por lo qual es de creer, no quiso aprendiessemos con negligencia las cosas q̄ para enseñallas quiso el mesmo venir al mūdo. Tambien segun ella emos de ser juzgados: segun aq̄llo de Job. Quiē me dara oydo: para q̄ el omnipotente oyga mi desseo, y el que juzga escrina el libro, para que lo trayga en el hōbro. De la autoridad de la sagrada escriptura y de su prouecho vea se en el libro quarto, donde se trata del orden de las virtudes, en la parte primera, en el capitulo segundo.

Capit. 37.

**Capitulo. xxij. Que el menosprecio de la sabiduria ofende mucho a dios.**

**Q**uandemēte se ofende Dios con el menosprecio de su ley, segun aquello de Isaias. Desecharon la ley del seño de los exercitos, y blasfemaron la palabra del sancto de Israel, por lo qual esta ayzado el furor del seño contra su pueblo. Tambien se dice en otra parte. Menospreciaban las palabras del seño / y burlauan de los prophetas, hasta que el furor del seño se encendiesse contra su pueblo, y ninguna cura tuuiesse. Es tanto lo que Dios se ofende cō el menosprecio de los ministros de la yglesia, que no haze caso de sus oraciones / segun aquello del

Cap. 5.

2. part. 36.

## Libro sexto.

Capi. 22. esto aq̄llo de *Isayas*. No es el pueblo sabio: y por esto  
 no aura mia del el q̄ lo hizo. **C**erca dello quinto es d  
 notar / q̄ el fruto de la sabiduria es en muchas mane-  
 ras. *Eccli. 24* Ella mesma dize de si. Venid ami. todos los q̄ me  
*Eccli. 4.* desseyays y fereys llenos de mis frutos. El sabio dize d  
 ella. En quien entrare la sabiduria bendezir lo ha dios.  
*Ps. 3.* Y *Salomon*. Los frutos della primers y purissimos  
*Eccli. 4.* son. Dize el ecclesiastico. Trabajaras en ella poco / y  
 comeras presto de sus frutos. Y en otra parte dize de  
 si. *Dis* flores son frutos de hōra y honestidad. Estas  
 flores se pueden entender por los primeros santos des-  
 feos o propositos. Un fruto de la sabiduria es la suste-  
 tacion de la vida espiritual: segun aquello que se dize  
*Ps. 3.* della. Arbol de vida es alos que la alcançaren. Que lo  
 mesmo q̄ auia de hazer el arbol q̄ estuuu en el parayso  
 terrenal ala vida d̄l cuerpo: haze la sabiduria ala vida  
 del alma. *El. ij.* fruto es, q̄ desfiēde del mal: segū lo del  
 sabio. Ala sabiduria no v̄ce la malicia. A este propo-  
 sito hablando *Isayas* de las serpientes infernales dize.  
 No dañará ni matará en todo el mi santo monte: porq̄  
 esta llena la tierra de ciēcia del señor. El tercero fruto  
 es, q̄ sanctamēte cōsuela: segū aq̄llo. Entrádo en mi ca-  
 sa d̄scāfare cō ella: porq̄ nada d̄ amargura tiene su cō-  
 saciō: ni el mozar cō ella es enojoso / sino alegre y rego-  
 zijado. *Dezia* della *Salomō*. El q̄ la tuiniere bienauē-  
 turado. Y *Seneca* dize. Biē se q̄ sabes, nadie puede bi-  
 uir bienauēturado, ni aun medianamēte cōtēto sin es-  
 tudio d̄ sabiduria: y la vida biēauēturada ser hecha cō  
 la perfeta sabiduria, y la de los otros cō la comēcada.  
**C**erca dello sexto es d̄ notar / q̄ la falta dela ciencia es  
 muy peligrosa en̄te mūdo lleno d̄ peligros delos q̄les  
*Ps. 11.* con ella son libres los justos y muerto los q̄ las aborre-  
 cierē. El cuerpo humano esta cercado por todas partes  
 de sentido / porq̄ en ninguna puedā dañar al hōbre sin q̄

## De la lecion So. cccie.

lo siēta: assi cōtine el espiritu este rodeado d̄ sabiduria  
 porq̄ nopeligre. La prudēcia te guardara d̄zia *Salomō* *Ps. 10. 2.*

**Capitulo. cxxvj. De ocho cosas necesarias**  
 para el aprouechamiento dela lecion.

**R**esta a hora de declarar como se pueda sacar  
 prouecho d̄ la leciō: Para lo q̄ es de notar / q̄  
 ay ocho cosas q̄ hazen mucho pa aprouechar  
 en la lecion. **C**La primera es, q̄ el hōbre biua  
 biē. Dize. *s. Augustin*. Yerra q̄quiera q̄ piēsa poder co-  
 nocer la verdad si aun biue mal. Esto mesmo amonesta  
 el sabio diziēdo. Si desseas la sabiduria guarda la justi-  
 cia / y darte la ha dios. Y en otra pte. Las aues se juntā  
 cō sus semejātes / y la verdad se buelue aq̄llos q̄ la ponē  
 por obra. **T**ambien dize sant *Juan*. Unta tus ojos con  
 vnguento, para que veas. Untā se los ojos cō vnguen-  
 to para q̄ veamos: quādo para conocer la claridad dela  
 verdadera luz, aclaramos la vista de n̄o entendimēto  
 cō la medicina d̄la buena obra. **P**orq̄ los que biuē mal  
 casi cō las suziedades de sus malas obras desechā d̄ si la  
 luz dela sabiduria. **C**Lo segūdo / es q̄ la oraciō p̄ceda  
 ala leciō. La sabiduria es d̄ de dios / y nadie ha de q̄rer  
 por fuerça de estudio sin pedillo a Dios / buscalla: q̄ es  
 contra aquello de *Santiago*. El que tiene necesidad d̄  
 sabiduria pida la a dios. Dize tambien sant *Augustin*.  
 Mejoz se sueltā las dudas con la oracion / que cō el estu-  
 dio. **C**La tercera es la humildad: segū aquello de sant  
*Mattheo*. Reuelaste estas cosas a los humildes. Y d̄-  
*ze. s. Bernardo*. La verdad no puede ser vista del ojo  
 soberuio. **E**specially es necesaria la humildad a  
 los que leen sagrada escritura: por la humilde manera  
 q̄ tiene d̄ hablar: la qual es menospreciada delos sober-  
 uios segū aq̄llo de. *s. Augustin*. La escritura sagrada cō-  
 bida a todos cō el humilde hablar: a los q̄les no solamē



## Libro sexto.

**Ps. 18.** Dios/según aquello del psalmista. La meditació de mi co-  
**Cap. 1.** razón esta siépre en tu acatamiéto. Y según lo de Isaias q  
 en nóbre de dios dize. Quitad deláte de mis ojos vros  
**Ps. 36.** malos pēsamiétos. **Lo. 11.** q la potēcia cuyo officio es  
 meditar, es la boca del alma: según aquello del psalmo. La  
 boca del justo meditará la justicia. El justo tiene por pro-  
 pia boca la boca del alma q es el entēdimiēto: por el pe-  
**Ecc. 1. 21.** cador piēsa es su ppia boca la d la bestia (esto es) la del  
 cuerpo, según aquello del sabio. En la boca de los ignoran-  
 tes esta el coraçō dellos/ y en el coraçō d los sabios la bo-  
 ca dellos. Tres officios tiene la boca: hablar, comer/ y  
 besar. Los semejātes pertenecē a la boca d la aia. La me-  
 ditaciō es habla d l alma a dios: por lo q l se ha de hazer  
**Ps. 84.** con grā discreciō. Pero mas vezes la meditaciō es ha-  
 bla de dios al alma: según aquello del psalmo. Oye lo q en  
 mi habla el señor dios. Dize también. s. Bernardo. Cier-  
 tamēte palabras d dios a nosotros son nras meditacio-  
 nes d l mismo, d su gloria, de su hermosura/ de su omni-  
 potēcia, y magestad. **Lo. 11.** el májar d l alma es la medi-  
 taciō: por tātō se ha de huyr mucho el meditar cosas su-  
 zias. Pero ha d meditar la sabiduria, y palabras de la  
 sagrada escritura: mascādo las cō la boca espūal como  
**Ecc. 1. 24.** olores olozofos: q de si dize la sabiduria. Como la cane-  
 la y balmamo oliēdo/ di olor. Tales erā las meditaciones  
 de dauid, varō cōforme a la volūdad de dios: el q l dize.  
**Ps. 118.** De tal manera señor ame tu ley, q todo el dia pienso en  
**1. 1. sup.** ella. Y en otra parte. Meditaua en tus mādamiētos q  
 he amado. Y poniēdo las ppiedades q ha d tener el va-  
**Ps. 1.** rō bieauēturado, dize. En la ley del señor meditará de  
 dia y de noche. La meditaciō d l justo tábíe ha d ser cer-  
**Ps. 15.** ca de las virtudes. Dize Salomō. El alma d l justo me-  
**Ecc. 1. 14.** ditara la obediēcia. Y en otra parte. Bienauenturado  
 el varō q se detuniere en la sabiduria/ y meditare en la  
 justicia. No conuiene en la boca espūal aya suziedad/

## De la cōsideraciō y contemplacion. Fo. cccxii.

assi como ni ē la boca d l cuerpo suziedad corporal: pues  
 la boca d l aia es mas noble q la d l cuerpo. Y la suziedad  
 espūal es mas fea q la corporal. Por tātō las cosas tpo-  
 rales: aqen tenia. s. Pablo por estiercol, han de ser dese-  
 chadas de la boca d l aia. Tábien la boca d l aia besa al es-  
 pōso celestial: según aquello de la esposa. Beseme cō el beso  
 de su boca. Y en otra parte. Quiē te me mostrara, como  
 fuera te halle y te bese? **Lo tercero** / la meditaciō reque-  
 re discreciō: porq las meditaciones son principio d los  
 qsseos/ y obras otras: de dōde es, q d las buenas medita-  
 ciones nacē los scōs desseos: según aquello d l psalmo. En  
 mi meditaciō se encēdera el fuego. Como si dixera. En  
 la meditaciō d l amor con q nos amo Dios/ y d los bñefi-  
 cios recibidos d l, nos encēdemos en su amor. De mae-  
 ra q la discreciō es necessaria en l meditar pa q las me-  
 ditaciōes seā a Dios agradables ala boca espūal cōui-  
 niētes/ y d qen pcedā d esseos y opaciōes otras puechosas.

**Capitulo. xxix.** donde se ponen muchas co-  
 sas de las que san Bernardo escriuio de la consideraci-  
 on/ y contemplacion.

**L**o tercero q cerca d la meditaciō se ha d hazer  
 es dezir lo q los sanctos doctores dixerō. Y de-  
 zir sea pmero lo q. s. Bernardo escriuio de la  
 cōsideraciō / cuyas palabras son. Al di parecer  
 es q cōsideres qtro cosas, a ti, lo q esta de baxo de ti, lo q  
 esta dētro d ti, lo q esta sobre ti. Y en otra parte dize. Es-  
 to q rria cōdiligēcia cōsideres, o Engēio varon sagacis-  
 simo, q tātās vezes tu cōsideraciō anda fuera de su pro-  
 pio natural/ qntas q tada d aqllas cosas eternas, se buel-  
 ue a estas baxas y visibles: ahora sea viendolas para te-  
 ner dellas noticia, ahora desseandolas pa vfar dellas, a-  
 boza para disponellas/ o tratallas por cūplir con algun

Ad phil. 3

Cant. 1.

Cant. 8.

Ps. 38.

## Libro sexto.

cargo o officio tuyo. Pero, si trata estas para por ellas buscar las otras, no esta lexos desterrada: porq̄ esta manera de considerar es desear la tierra del cielo. Y aunq̄ esta manera de vsar d̄ las cosas presentes es la mas excelente, y de mayor dignidad / pues segun la sabiduria de. s. Pablo. Las cosas inuisibles d̄ Dios se conoçē por estas cosas visibles: pero esta escalera no es necessaria para los ciudadanos, sino para los d̄sterrados. Que necesidad tiene de escalones el que ya esta en el trono? La criatura del cielo aq̄lla es, que tiene delate en quie vea mejor estas cosas: porque vee al hijo de Dios, y en las cosas hechas por el. Ni tiene necesidad de buscar mendigando el conoçimieto del hazedor por las cosas criadas, ni para q̄ las conozca deziende a ellas, que alli las vee dōde estā mas p̄fctamente q̄ en si mesmas. ¶ En el mesmo libro pone diuersas maneras de consideracion diziendo. Aquel es grāde, q̄ trabaja en emplear el vso d̄ sus sentidos, como riquezas de ciudadanos, en su salud y en la de muchos: ni es menor aq̄l, q̄ esta manera d̄ emplear los sentidos haze que sea cōtemplar las cosas inuisibles: sino q̄ esta claro, esto ser mas dulce, y lo otro mas puechoso/ esto mas bienaueturado, y lo otro mas perdurable. Pero el mayor de todos es, el q̄ menospreciado el mesmo vso de las cosas y sentidos (quāto es liciro ala flaqueza humana) acostumbro algunas vezes a bolar, contemplando aquellas cosas altissimas / no subiendo por gradas, sino con vnos no pensados arrebatamientos. A esto vltimo piēso que pertenecē aquellas reuelaciones de san Pablo, que fueron arrebatamientos y no subidas. Porque el mesmo dize de si, auer sido arrebatado y no auer subido. Y añadem as el mesmo. san Bernardo. Quieres pongamos nombres a estas maneras de consideracion? Llamemos ala primera si te parece dispensatiua / ala segūda estimatiua / ala tercera

De la cōsideraciō y cōtemplacion. §o. cccxiiij.  
especulatiua. Dispensatiua es consideraciō que vsa de los sentidos y cosas sensibles ordenada y amigablemēte, para merecer a Dios. Estimatiua es, consideracion que prudente y diligentemente escudriña y pōdera las cosas, para hallar a Dios. Especulatiua es, consideracion que se retrae en si mesma, y sale, quāto diuinamente es ayudada, de las cosas humanas para contemplar a Dios. De manera, que lo que la primera dessea / la segunda lo adora / la tercera lo gusta. Dirasme, aq̄lla es dicho por donde se ha de subir: tambiē has de dezir a dō de se ha de subir. Engañaste si esto esperas, que es inefable. Tu piensas puedo d̄zir lo que el ojo no vio / ni la oreja oyo / ni en el coraçō del hombre subio? A nosotros / (dize el apostol) reuela Dios por el su espiritu. Luego las cosas que son sobre nosotros no se enseñan por palabra, sino reuelāse por el espiritu. Pero lo que la palabra no declara / busque lo la consideracion / espere lo la oraciō / merezca lo la vida / alcancelo la pureza. Estando amonestado de aquellas cosas que son sobre nosotros, no pienses ser de mi d̄ssechado / mira al sol / luna / y estrellas &c. Todas estas cosas, aunq̄ en el lugar estē encima, en valor y dignidad de naturaleza estā debaxo: porq̄ sō cuerpos. La parte de ti mesmo es espū, nada mas alto q̄ el q̄l q̄ no sea espū es por demas buscar. Dios espū es, y espūs son los sanctos angeles: y estos son sobre ti. Pero Dios por naturaleza, y los angeles por gracia. ¶ El mesmo san Bernardo pone quatro maneras de cōtemplacion respeto de Dios con estas palabras.  
¶ La primera y la mayor contemplacion es, la admiraciō de la magestad. Esta requiere el coraçō limpio: para que libre de los vicios / y descargado de los pecados facilmente leuante alo alto: y tambien algunas vezes / o por algunos breuissimos espacios, tenga suspenso al que se admira con el espanto y eleuacion.

## Libro sexto.

¶ La segunda es necesaria a esta: porque es la que considera los juyzios de Dios. Con lo q̄l, quanto conturbado acatamiēto acomete al q̄ cōsidera, cō mayor vehe mēcia alāca los vicios/ arrayga las virtudes/ incita ala sabiduria/ y cōserua la humildad. Es la humildad bueno y firme fundamēto delas virtudes: la q̄l si por falta de firmeza se menea, allegar virtudes, no es sino apsurar la cayda. ¶ La tercera contēplaciō se ocupa (o por mejor dezir anda de vno en otro) en acordarse de los beneficios. Y solicita al q̄ se acuerda, ha el amor de su biē hecho: porq̄ como a ingrato no lo dexe. ¶ La q̄rta oluidandolo de esta vida, descāsa en sola la esperāca delas p messas. La q̄l como sea meditaciō dela eternidad, q̄ las cosas pmetidas eternas son, aumēta la paciēcia / y da fuerças ala pseuerācia. ¶ Despues desto aplica estas q̄tro maneras de contēplaciō a aq̄llas q̄tro cosas q̄ dize el apostol en aq̄llas palabras: ¶ Para q̄ podays cōprehēder con todos los santos q̄ cosa sea largueza / anchura / alteza / y hōdura / diziēdo. Largueza es el pēsar las promessas / la memoria de los bñficios es la anchura / la cōtēplacion dela magestad es la alteza / el cōsiderar los juyzios la hōdura. Dize mas el mesmo. Dios es largueza anchura / alteza, y hōdura. Siendo vna mesma cosa, es largueza por la eternidad / anchura por la charidad / alteza por la magestad / hōdura por la sabiduria. Estas cosas no las comprehende la disputa, sino la santidad. Sācto hazen el desseo sancto / y el temor del señor sancto, y el sancto amor, hijos suyos. Con los quales al alma perfectamente aficionada, como con dos brazos suyos comprehende / abraça / aprieta / tiene / y dize. Tengo lo y no lo dexare. Tambien, el temor corresponde ala alteza y hōdura: el amor ala āchura, y largueza. Que ay tāō temer como el poder, aq̄en no puedes resistir / como la sabiduria, o q̄e no te puedes escōder? ¶ Pudiera Dios sermēos

## De la contemplacion. Fo. cccxiij.

temido no teniēdo ambas cosas: pero ahora pftamente cōuiene te mas a quiē no le falta ojo, q̄ lo vee todo / ni mano, q̄ todo lo puede. Tābiē / q̄ ay tā amable como el amor cō q̄ amas y eres amado? Y haze sea mas amable estar cō el jūta la eternidad: la qual como no tiene fin, echa fuera la sōspecha. Espātible es la alteza de la magestad / incōprehensible el abismo o los juyzios / requiere heruor la charidad / la eternidad perseuerācia en sufrir. ¶ Dize mas el mesmo. Dos generos ay de contēplaciō. La vna, del estado, y felicidad, y gloria de la ciudad soberana: la otra, dela eternidad, magestad, y diuinidad del rey della. Los perfetos cō la pureza de la cōciencia osan, y con la sotileza del entēdimiēto puedē escudriñar, y alcāçar los secretos de la sabiduria: por los que no son suficiētes a ocupar se en Dios, contētan se cō ver la gloria o los sanctos cō la vista o l alma. ¶ El mesmo pone el aparejo pa la cōtēplaciō de las cosas diuinas cō estas palabras. Las cosas q̄ limpiā los ojos del alma / pa q̄ puedā mirar a la luz de la verdad, son estas. La renūciaciō o la vida seglar / la afficiō de la carne / la cōtricion del coraçō / la frequēte y pura confessiō del pecado / y el lauatorio de las lagrimas. Y quādo se ouiere desechado todo lo q̄ ensuzia, leuāta los a lo alto, la meditaciō de la maravillosa essencia de Dios, y el ver la purissima verdad, la oñon limpia y animosa, el alegria en las alabācas, y el desseo encēdido en Dios. ¶ Tābien el mesmo. s. Bernardo muestra qual sea el alma esposa o Dios, poniēdo diuersas generaciones della, cō estas palabras. El alma q̄ quiere dexadas todas las otras cosas llegar se al hijo de Dios cō toda su volūtad, cō el regir se, del cōcebir, y pa el parir / la q̄l pueda dezir, mi vida es Christo, y morir por el ganācia / ten la por su muger, y por casada cō el verbo diuino. Pero nota / q̄ en el matrimonio espiritual ay dos maneras de parir: por-



## Libro sexto.

que las sanctas madres / o parē predcādo almas / o meditando secretos espirituales: y d' aqui es, q' naciā diuer-  
sas generaciones, po no cōtrarias. En este vltimo gñō  
ay algunas vezes arrebatamiēto y apartamiēto de los  
sentidos corporales: de manera, q' a si mesma no siēta la  
q' al verbo diuino siēte. Esto acaece, quādo el alma rega-  
lada cō la inefable dulçura d' el verbo diuino en alguna  
manera d' si mesma es hurtada / o por mejor dezir, es de  
si mesma arrebatada / y sale fuera d' si, pa q' goze del. De  
ro d' vna manera se aficiona el aīa q' fructifica al verbo,  
y d' otra la q' goza d' el. En la vna sollicita la necesidad d' el  
proximo / y en la otra trasporta la suauidad d' el verbo. Es-  
ta la madre con los hijos alegre / po mas alegre cō los  
abraços del esposo: muy amadas son las prēdas de los  
hijos / po mas delectā los besos. Quicā querra alguno  
tābiē preguntā me / q' sca gozar del verbo diuino? A lo q' l  
respōdo: q' busque antes algun experimētado a quiē lo  
pregunte. Ya q' a mi fuēse dado el experimētā / piēsas  
yo poder hablar lo q' es inefable? Oye a quiē lo experi-  
mēto, q' dize. **O** en espíritu soy arrebatado a dios: o soy  
tēplado a vosotros. Como si dixera. Una cosa es estar  
yo con dios, el presente / otra cosa es estar cō vosotros.  
Aq' llo pudo se experimētā / pero no hablar: en estotro,  
assi me conforino cō vosotros, q' yo pueda dezir / y voso-  
tros entēder. **O** tu qualquiera q' eres curioso en saber /  
que sea este gustādo del verbo diuino: apareja le, no la  
oreja / si no el alma. Esto no lo enseña la lengua / si no la  
gracia. Escōde se a los sabios y prudētes, y es reuelado  
a los humildes. Grāde hermanos, grande y muy grā-  
de virtud es la humildad: q' merece lo q' no se enseña / di-  
gna de alcāçar lo q' no se puede aprēder, digna de cōce-  
bir del mesmo / y al mesmo verbo diuino / lo qual ella cō  
sus propias palabras no puede dezir. **D**ize mas el  
mesmo en otra parte. **L**lamemos a la palabra de dios,

## De la meditacion. Fo. cccv.

Dios esposo del alma / en quanto quiere venir a ella y  
tomalla a dexar: d' manera q' sintamos ser hechas estas  
mūdāças solamēte cō el sentido d' la aīa: no cō el mouimie-  
to de la palabra. **T**erbi gracia. Quando siente la gra-  
cia, conoce la presencia: quādo no / quera se de la ausen-  
cia / y busca otra vez la presencia. Assi que ausentando  
se la palabra de dios / entre tanto que no viene / la conti-  
nuay sola boz del alma / y continuo desseo della es, casi  
vn perpetuo dezir / buelue / hasta q' venga. Y quicā por  
esso se aparto, porq' mas codiciosamente sea llamada, y  
mas fuertemente detenido. **P**orque passādo quiere  
ser detenido / yendo se ser llamado. **N**o es esta palabra,  
palabra q' no se pueda tornar a cobrar: antes va y viene  
segū su volūtad / como el q' visita en la mañana / y luego  
da tribulaciones. **E**l y se / en alguna manera es permis-  
sivo: pero el boluer / siēpre volūtario: y lo vno y lo otro  
antes q' se pueda entēder. La razō destas cosas solo el la  
sabe. **L**o q' ahora sabemos es / q' en el alma se hazē estas  
mudanças del verbo diuino, que va y viene / segū aque-  
llo que el dize. **U**n poco no me vereys / y otro poco me  
vereys. **O** poco y poco: o mucho poco. **M**uado so señor  
poco llamas a lo q' estamos sin ver te? **S**ea assi como el  
mi señor lo dize: po mucho y muy mucho es. **A**un q' lo  
vno y lo otro es verdadero: que respeto d' nros mereci-  
mientos es poco / y respeto de nros desseos mucho. **A**n-  
bas cosas declaro el ppheta diziēdo. **S**i hiziere tardā-  
ca espera lo: que viniendo verna / y no tardara. Como  
no tardara haziendo tardāça / si no q' para nro mereci-  
miento es presto / y tarde pa nro desseo? **Y**o determino  
manifestar me pa aprouechar / y si vosotros os aproue-  
chardes cōsolare mi ignorācia. **C**ōfiesso q' a mi ha veni-  
do el verbo diuino (hablo como ignorante) y muchas  
vezes. **Y** puede algunas sentillo antes q' entrasse: pero  
nunca quando entraua / ni aun quando salia. **P**or ven

2. ad cor. 5

2. bac. 2.

## Libro sexto

tura no entro: porq̄ de fuera no vino: No es cosa delas que está fuera della. Tápoco vino de dētro de mi: porq̄ el es biē, z yo se q̄ dētro de mi no ay biē. Si me cōsidere en lo de fuera, halle q̄ el era otra cosa q̄ todo lo esterior mio: si en lo de dētro, el mesmo era todo lo interior. Y sin duda conoci ser verdad lo q̄ auia leydo, q̄ por el biuimos/nos mouemos/y somos. Solamēte en la mudançã del coraçõ senti su presencia: porq̄ comēço a arrácar, y a destruyr/a edificar/y a plantar/a regar lo seco/a alūbrar lo escuro/a abrir lo cerrado/a encender lo frio. y porq̄ todas estas cosas quãdo la palabra de dios se ausentare (como si a la olla q̄ hierue le quitareys el fuego) luego cō vna manera d̄ tibieza comiēçã a estar torpes y frias/y esto me es señal de su ausencia: necessario es mi alma este triste, hasta que otra vez buelua, y como antes mi coraçõ dentro de mi se torne a escaldar/y esto sea señal de su buelta.

### Capitulo. ccc. De algunas cosas que escriuio sant Augustin de la contemplacion.

**S**ant Augustin en el libro de la quãtidad del alma pone siete grados o propiedades d̄l alma, y en el vltimo dellos la contēplaciõ. **C**Al primer grado pertenecē las operaciones de los hombres/comū es cō los brutos: como es, q̄ el alma cō su presenciada vida al cuerpo/ayūtalo en vno, haze este encima la tierra, no lo dexa deshazer/ni podrecer: resparte los mājares por los miēbros, conserua la cōposicion y ordē del cuerpo/ no solamente quãto a la hermosura, pero quãto al crecer y engēdrar. **C**Al segūdo grado pertenecē las operaciones comun es al hōbre y a los brutos: como es, sentir, y mouer se. **C**Al tercer grado pertenecē las operaciones propias al hōbre, comū es a los buenos y a los malos: como es labrar los campos,

## De la contemplaciõ. Fo. cccvij.

pos, edificar ciudades/hablar/conocer por lo presente lo q̄ esta por venir. **C**En el quarto grado, el alma, no solamente se atreue a anteponer se a su cuerpo / pero a todo lo criado/y ha no tener los biens d̄l por bienes suyos/y cōparados a su poder y hermosura, a menospreciar los/y apartar se de las cosas q̄ ensuziã / y a limpiar se toda: las quales parece pertenecen a la virtud de la temperãcia. fortifica se contra todas aquellas cosas que trabajan de la apartar de su proposito y determinacion: y esto pertenece a la fortaleza. Tiene en mucho la compaña humana/y no quiere acaezca a otro, lo que a si no querria: y esto haze a la justicia. Sigue la autoridad y p̄ceptos de los sabios/y cree mediãte ellos le habla dios: lo qual pertenece a la prudēcia. Y en este tan excelēte acto del alma aun no falta trabajo/ y gran pelea contra los desabzimiētos y halagos del mundo. **C**Al quinto grado pertenece / que el alma libre d̄ toda suziedad, y lauada de las mächas se cōserue en este estado. Porq̄ vna cosa es adquirir limpieza, y otra conserualla: segun aq̄llo de sant Augustin. Del todo es otra manera con la qual estando suzia se torna a limpiar: y otra con la qual no se dexa otra vez ensuziar. Entõces con vna grande z increyble confiança se va llegando a dios (esto es) a la contēplacion de la mesma verdad, y a aquel altissimo y secretissimo premio por quien tãto se trabaja. **C**Sera luego el sexto grado comēçar a obrar. Porq̄ vno es tēplar el mesmo ojo d̄l alma, para q̄ no mire vana ni locamēte/ otro, conseruar y fortalecer la mesma sanidad/ otro, ya clara y ordenada la vista endereçalla a lo que se ha de mirar. Lo qual si antes de limpios y sanos algunos quisieren hazer, son deslumbzados cō la luz de la verdad. **C**El vltimo grado del alma es la vista y contemplacion de la verdad. Eya entõces no es grado si no descãso. **C**El primer grado o opera

## Libro sexto.

cion llama se dar vida / el segundo sentido / el tercero arte / el quarto virtud / el quinto quietud / el sexto entrada / el septimo contemplaciõ. ¶ Segun el mesmo sant Augustin dos cosas disponen mucho para la contemplacion / la pureza / y la charidad heruiente. De lo primero dize, hablando con el que especialmente ama la sabiduria. Quando fueres tal que nada de la tierra te deleyte (cree) que en el mesmo punto veras lo que desfeas. Tambien dize de lo segundo. La perfetissima hermosura de la sabiduria, si en ella sola te encendieres, se te mostrara.

¶ Cap. xxxj. De algunas cosas q̄ estan escritas de la contēplacion en el libro de la vida solitaria.

**S**ant Bernardo en el libro intitulado de la vida solitaria pone ocho grados / por los quales suben los contemplatiuos. El primero / es la perfeta obediencia. El segundo, poner a su cuerpo en seruidumbre. El tercero es / con el vso de lo bueno boluer la costumbre en deleyte. El quarto, entender las cosas de la doctrina de la fe que le fueren dichas. El quinto, enseñallas como se las dixeron. El sexto, quando el iuzio de la razon sigue el deseo del alma. El septimo, aclarado con reuelacion el entendimiento escudriñar la gloria de Dios. El octauo fer transformado de vna claridad en otra como del espiritu del señor. Y es de notar, que la bondad de Dios quando quiere muestra a los varones contemplatiuos su luz: segun aquello de Job. En las manos esconde la luz / y manda le que otra vez venga: da nuevas della a su amigo diziendo le que es possession suya / y que puede subir a ella. Dize mas el mesmo sant Bernardo. Al escogido y amado de Dios algunas vezes le es mostrada vna luz del rostro de Dios a vezes assí como la luz en

Job. 36.

## De la contemplacion. So. cccxvij.

cerrada entre las manos, parece, y se encubre, a la voluntad del q̄ la tiene: para q̄ en permitir se vea casi como de passo / y en vn momēto, se encienda el alma a desfeer la perfeta possessiõ de la claridad eterna, y la herēcia de la vista perfeta de Dios, para que algũ tãto le cõste lo que no goza, algunas vezes como de passo, la gracia toca el entendimiēto del q̄ ama / y lleva lo consigo, y arrebatã lo por breue espacio del alboroto de lo d̄ aca a los gozos secretos / y breue y breuissimamēte a si mesmo se le muestra, para que segũ su capacidad lo vea como el es: y tambien entonces lo haze vna mesma cosa con el, para que quãto fuere possible a su baxeza sea como el mesmo es. Y luego que vuiere alcançado la diferencia de lo suzio a lo limpio, es buuelto a si mesmo, y embiado a limpiar el coraçon, para la vision / a adereçar el anima, para la semejança / para que si por vëtura otra vez sea admitido, este ya mas limpio para ver, y mas firme para gozar. Porque no ay donde mejor se conozca la manera de la imperfeccion humana, que en la claridad del rostro de Dios / y en el espejo de la vista diuina. Dize mas el mesmo. Dios que siempre se busca, para que mas dulcemente sea hallado, dulcissimamēte se halla, para que con mayor diligēcia se busque. El que quiere ver esto que no se puede dezir, pues no se ve si no sin poder se dezir, limpie el coraçõ: porque ni durmiendo / ni velando / ni contemplando / puede ser visto / o comprehendido, si no con el coraçon limpio del que humilmēte ama. Esta es aq̄lla cara d̄ Dios / q̄ nadie puede ver y biuir al mundo. Esta es aquella hermosura / a la contemplacion de la qual sospira todo aq̄l, q̄ desfeea amar al señor Dios suyo, cõ todo su coraçõ, cõ toda su alma, con toda su voluntad, y con todas sus fuerças. La qual tambiē nũca dexa de acordar, si ama a su proximo como a si mesmo. A lo q̄l quãdo algunas vezes es admi

## Libro sexto.

tido, en la mesma luz de la verdad sin dudá vee la gracia que se adelanta: y quando de allí es alaçado, en la mesma ceguedad de si mesmo conoce, su inmudicia no conuiene ala pureza della. Y si ama, de allí le nace dulce lláto, y no sin grã gemido le es forçado tornarse a su cõcia.

**C**apitulo. cccij. de la cõttemplaciõ de los imperfectos, y de doze cosas en que se conoce la grandeza de la gloria.

Ps. 54.



**P**ara instruyr a aquel q̄ no tiene plumas para bolar, y con Dauid dize. Quien me dara plumas como ala paloma / y bolare y descãsa re: Es de dotar, q̄ ay doze cosas q̄ pueden a puechar para conocer quan muy grande sera la gloria de los fieles, aun que aqui sean humildes y desechados. La primera es, q̄ Dios vede muy caro esta gloria, aũ a sus muy amigos. San Pedro la compro cõ la muerte de la cruz. San Pablo con serle cortada la cabeça. Y es verissimile, que no los ha engañado pues es amigo fidelissimo: y lo que mas es, que el mesmo caramete cõpro esta gloria a sus amigos (conuiene a saber) con la afrenta de la cruz. Por tanto es de creer ser aquella gloria grandissima que christo compro con tan grande ignominia. Lo segundo es, la gloria de la hermosura q̄ vemos en las criaturas inferiores quãdo el señor quiere hermoseallas. El lyrio en el inuierno es feo y casi de ninguna hermosura, pero en el verano quando aplaze al señor hermoseallo, es de maravillosa hermosura: y lo mesmo vemos en los prados. Esta cõsideraciõ amonestaua nuestro saluador diziendo. Considerad los lyrios del campo como crecen. Y añade. Digo os de verdad, que ni Salomõ con toda su gloria fue assi cubierto como vno dellos. Por lo qual dize despues. Si ala yerua del campo que oy es y mañana la echan en el hoz

Matth. 6.

**D**ela cõttemplaciõ de los imperfectos. fo. cccxviij.

no assi la viste Dios / quanto mejor vestira a vosotros, hombres de poca fe: Lo tercero es, la gloria de la hermosura que vemos en aq̄llas cosas hechas con la sabiduria humana. Vemos que de maderos, de piedras, y de metales, que quando se facan de la tierra son de poca hermosura, se hazen cosas de hermosura maravillosa: como parece en los edeficios que hizo el rey Salomõ, o los quales se lee q̄ viendo los la Reyna de Sabba maravillada de la sabiduria y hermosura d̄llos q̄do como fuera de si: luego q̄nta gloria ternan los amigos de Dios / quando tuuiere por bien hermoseallos segun la grandeza o su sabiduria? Lo q̄rto puede se conocer la grandeza de la gloria en las palabras de los sanctos a quiẽ Dios la reuelo: como es en aquello, de Isaias. Nadie a quiẽ tu Dios no lo reuelas vio, lo que aparejaste a los que en ti esperan. Dixo tambien san Pablo. El ojo no vio / ni la oreja oyo / ni el coraçon del hombre comprehendio las cosas que aparejo Dios para los que lo amã. Y en otra parte. No son dignas las passiones deste tiempo de la gloria venidera, que sera reuelada en nosotros. Y en otra parte. Esto que a qui es momẽtaneo, y de liviana tribulaciõ, en grã manera causa en lo alto peso eterno de gloria en nosotros. Dixo Dios a Abraham. Yo soy tu galardõ muy grande. Moysesen dize al señor. Muestra me tu gloria. El qual le respondio. Muestra te be todo el bien. De la gloria dize el sabio. Deseã los justos todo el bien. Muy honrados son Dios mio tus amigos, dezia Dauid. Lo quinto muestra se la grandeza de la gloria en lo que dize san Mattheo auer acaecido quando se transfigurò el señor, que resplandecio su cara como el sol / y sus vestiduras fueron hechas blancas como la nieue. Quiso allí mostrar el señor la gloria que los cuerpos han de tener en la resurreccion.

Lo sexto, muestra se la grandeza de la gloria en la hõra

3. reg. 1. 10

L. 64.

1. ad. co. 2

2. ad. cor. 4.

Rom. 8.

Gen. 15.

Exo 33.

1. p. 11.

Capit. 17.

## Libro sexto.

que dío Christo a la cruz que le siruio: de la qual dize sant Augustin. La cruz donde aborcauan los ladrones se passo a las frentes de los Emperadores. Que hara pues dios a sus fiels, el que tan gran honra dío a sus tormentos? Tambien cerca desto dize sant Ambrosio. Si tu oprobrio es gloria dulce Jesu: que tãta es tu gloria? Y que seremos participando de tu gloria: pues cõ tu oprobrio somos gloriosos? ¶ Lo septimo, muestra se la grãdeza de la gloria en la honra cõ q̃ Christo aborã honra en la tierra a sus sanctos. Muy mayor es la reuerencia q̃ se haze a los poluos/o buessos, de los sanctos/o a los pedaços de los paños cõ q̃ se visitan: que a los muy grãdes principes deste mundo. Por tanto es de creer, q̃ honrara en el cielo mucho a los q̃ haze ser tan honrados en la tierra. ¶ Lo octauo se muestra, en que la gloria de los sanctos sera semejãte a la de dios: segun aquello de sant Juan. Hijos de dios somos, pero no ha parecido lo q̃ seremos: mas quãdo se mostrare, sabemos q̃ seremos semejãtes a el. Cõrissimile cosa es, que aquella criatura que en lo natural ha sido semejante a dios, y en sus obras lo imito: que ha de ser muy hermosa quãdo fuere semejante a Dios en la gloria/y quando se cõpla aq̃llo del apostol. A los q̃les predestino ser hechos cõformes a la ymagẽ d̃ su hijo. ¶ Lo nono/muestra se en el lugar dõde la benignidad d̃ ch̃ro quiere que estẽ/q̃ es, el mesmo dõde el esta. Haziẽdo el mesmo Ch̃ro oñon al padre dixo. Padre, quiero q̃ los que me distes dõde yo estuuiere alli estẽ conmigo/para q̃ veã mi claridad. Y en otra parte. Dõde yo estoy, alli estara tãbiẽ mi ministro. Dixo tãbiẽ. Yo os dispõgo el reyno como a mi lo dispuso mi padre: pa q̃ comays y beuays sobre mi mesa. ¶ Lo x. q̃ estarã en reyno como reyes: segũ aq̃llo d̃. s. Juã. Reynarã en los siglos de los siglos. Y el mesmo dador del reyno dixo q̃ diria. Ctenid

1. Joã. 3.

1. Pedro. 8.

Joã. 17.

1. Tim. 2.

Luc. 12.

Apoc. 12.

1. Tim. 2.

## De la gloria. Fo. cccii.

bẽditos de mi padre y poseed el reyno r̃. ¶ Lo yndecimo se muestra en la preciosidad de la corona, de la qual dize el psalmista. Pusiste en su cabeza corona d̃ piedra preciosa. Esta piedra preciosa es dios: Esta es aquella margarita, que el que la halla / vende todo lo que tiene y la compra. Cerca desta corona no solo considera el valor de la piedra/ pero tambien el resplandor. Por que el resplãdor todo de la gloria el es: segun aquello del apostol. El qual como sea resplandor de la gloria. Dize tãbien sant Juan. La ciudad del cielo no tiene necesidad de sol/ ni de luna/ para que en ella aya luz: porque la claridad de dios la alumbzara. Considera tambien la hermosura de la corona (esto es) quan bien parezca la corona en la cabeza. Por que la cabeza del coraçon fue hecha para ella, segun lo de sant Augustin. Señor beziste nos para ti y no sossiega nuestro coraçon hasta que descansa en ti. ¶ Lo duodecimo se muestra, que dios los honrara siruendo los el mesmo: segun aquello que el dixo. Cenir se ha, y hazer los ha sentar a la mesa, y pasando los seruirã. Este seruir sera mostralles la cara diuina donde estã todos los deleytes: segun aq̃llas palabras de David. Alegraras los en el gozo cõ tu rostro. Y Job dezia. Cera su cara en la alegria. Esta cara aborã esta nos escõdida: segũ aq̃llo del psalmista. Quã grãde es señor la muchedũbre de tu dulçura, la q̃l tienes escondida a los que te temẽ. Tambiẽ dezia Job. El q̃ tiene el rostro de su magestad: y estiende sobre el su niebla.

1. Pedro. 20.

1. Tim. 19.

Ed heb. 9

Apoc. 21

Luc. 12.

1. Pedro. 20.

Capit. 35.

1. Pedro. 30.

Capit. 36.

### Capitulo xxxiiij. De doze preuilegios de los escogidos/ y bienauenturados.

**E**stambien de notar, q̃ los bienauenturados ternã doze cosas despues d̃ la general resurreccion/ las quales se pueden entender por los doze frutos del arbol de la vida: de quien ha-

f iiii

## Libro sexto

bla sant Juan en el fin de su reuelacion. **¶** La primera  
 es sanidad sin enfermedad. **¶** Hablando **Isaias** de la glo-  
 ria dize. Ocupara tus muros la salud / y la alabaca tus  
 puertas. En esta gloria esta aquel de quien dize el psal-  
 mista. El sana todas tus enfermedades. **¶** La segunda/  
 mocedad sin vegez: que **David** dize. Tu mocedad sera  
 renouada como la del aguilta. Estara siempre como en  
 la edad de treynta años: segun aquello del apostol. **¶** Ha-  
 sta que vamos todos a ser varones perfetos de la edad  
 cumplida de **Christo**. Por tanto dezia en otra parte.  
 Seremos arrebatados pa salir al encuentro a **Christo**  
 en los ayres / y assi quedaremos cō el señor. **¶** La terce-  
 ra, hartura sin hastio. Allí ni se harta el ojo de ver / ni la  
 oreja de oyr: pero como dize el sabio. Entonces sera cū-  
 plido tu desseo. Desta gloria dezia **David**. Sere harto  
 quando apareciere tu gloria. **¶** **Isaias**. De alli a delan-  
 te no aurã hãbre / ni sed. Declarãdo esto dezia sant **Gre-  
 gorio**. Desearemos ser hartos, porq̃ la hartura no en-  
 gendre hastio / desseãdo seremos hartos, porq̃ el desseo  
 no sea penoso. **¶** La. iiii. es libertad / que nace de la agi-  
 lidad / y sotileza del cuerpo. Porq̃ ni cō su propio peso,  
 ni con la contradiciõ de otro cuerpo, sera impedido / si  
 no q̃ hara aquello de. **¶** **Augustin**. Dõde el espiritu qui-  
 siere alli estara tãbiẽ luego el cuerpo. **¶** La. v. hermosa-  
 ra sin fealdad. La hermosura consiste en la claridad y  
 buena cõpostura y figura de los miẽbros: lo qual todo  
 tienen los justos. Dize el sabio. Resplãdecera los ju-  
 stos. **¶** Nuestro salvador por sant **Mattheo**. Entonces  
 resplandecerã los justos en el reyno de su padre como  
 el sol. **¶** Tãbiẽ dize el apostol. Esperamos al salvador Je-  
 su christo señor nro, el qual reformara el cuerpo de nue-  
 stra bazeza, haziendo lo semejante al cuerpo de su cla-  
 ridad. **¶** La sesta impossibilidad que nace de la immor-  
 talidad. Lo qual queriendo declarar **Isaias** y sant **Juã**

## De doze pñilegios dlos biãuētū. Fo. cccc.

dizen. No los quemara el sol / ni los fatigara estio algu-  
 no. Y en otra parte **Isaias**. Despeñara la muerte para  
 siempre. **¶** La septima, abundancia sin necesidad: segū  
 aquella promessa. Gozaras de todas las cosas. Deste  
 lugar se entiende aq̃llo de los juezes. Entregaros ha el  
 señor vn lugar, donde no ay falta de cosa alguna. Deste  
 lugar dize san **Gregorio**. Nada aura fuera que se dessee  
 ni dentro quede hastio. **¶** La octaua, paz sin perturba-  
 cion / segun aquello de **Isaias**. Sentar se ha mi pueblo  
 en la hermosura de la paz, en los aposentos de la confiã-  
 ça, y en el descanso abundante. Dize tambien el psalmi-  
 sta. Puso **Dios** por cerco de la gloria paz.  
**¶** La nona, seguridad sin temor: segun aquello del psal-  
 mista. No temeras del temor de la noche. **¶** La decima  
 conocimiento sin ignorancia. Dize san **Pablo**. Ahora  
 vemos por espejo en escuridad: pero entonces cara a ca-  
 ra. Ahora conozco en parte: pero entonces conocerẽ co-  
 mo soy conocido. **¶** La vndecima, gloria sin afrenta.  
 Queriendo enseñar esto el apostol dize. Quando chri-  
 sto apareciere vuestra vida, entonces tambien aparece-  
 reys vosotros con el en gloria. **¶** La duodecima, go-  
 zo sin tristeza: segun aque del **Apocalipsi**. Limpiara  
**Dios** todas las lagrimas de los ojos de los sanctos / y  
 no aura ya mas muerte, ni lloro / ni clamor / ni dolor al-  
 guno / porque passaron las cosas primeras. **¶** Hablando  
 desta gloria dezia **Isaias**. Las angustias primeras an-  
 puesto en oluido. Y en otro parte. Alegria perpetua so-  
 bre las cabeças dellos / poseerã gozo, y regozejo / huira  
 el dolor y el gemido. Queriẽdo nro salvador darnos ha-  
 entẽder la grãdeza dsta glia, dixo se diria al buẽ sieruo.  
 Entra en el gozo d tu señor. Porq̃ aq̃lla palabra, entra, d  
 nota la grãdeza d el gozo, el q̃l cercara al hõbre por todas  
 partes. **¶** Para cõfirmar esto dzia el mesmo salvador. O-  
 tra vez os vere, y gozar se ha vno coraçõ, y nadie os q̃ta

Jsa. 49. et  
 apoc. 7.  
 L. 25.

Deut. 8.

Judic. 18.

Lapi. 32.

Jbs. 14. 7.

Jbs. 90.

1. ad. cor.  
 13.

ad colof. 3

Apoc. 21.

L. 65.

L. 51.

Matth. 21.

Job. 16.

## Libro sexto.

ra vuestro gozo.

### Capitulo treynta y quatro de seys cosas que son causa del gozo de los bienauenturados.



L. 33.

Ecclesi. 11

**S** de notar, que el gozo de los escogidos nace casi de seys cosas. Lo primero de la diuinidad bienauenturada/lo segundo, del deleyte del lugar/lo tercero, de la alegre compañia/lo quarto, de la glorificacion del cuerpo / lo quinto del infierno/lo sexto, del mundo. **D**elo primero da testimonio Isaias diziendo. Cleran al rey en su hermosura. Hazen tambien aquello del sabio. La luz es dulce/ y es de deleytable a los ojos ver el sol. En tres maneras se gozaran los escogidos viendo al rey de la gloria. Lo primero en ver la cara diuina: lo qual sera el mayor gozo. Cerca d'isto dize san Augustin. Si los malos pudiesen, mas q'ria viendo a Dios estar en las penas del infierno/ que fuera dellas no viendole. Y san Chrysostomo dize. Yo por muy mayores penas tengo que el infierno ser apartado y desechado de aquella gloria: ni creo ser tan crueles los fuegos infernales / como son aquellos con que es atormentado el que no puede ver la cara de Dios. Dize tambien san Bernardo. Verdaderamente aquel es verdadero y solo gozo: que se concibe, no de la criatura, sino del criador: el qual despues que passe y eres, nadie te lo quitara / a quien comparada otra qual quier alegria, es tristeza/ toda la suauidad, es dolor/ todo lo dulce, amargo/ todo lo hermoso, feo, finalmente q' quer otra cosa q' deleytar pueda, es enojosa. Porq' como la b'idad de Dios infinitamente excede a toda la b'idad de las criaturas/ el deleyte q' verna de gozar de aq'lla b'idad, infinitamente sera mejor q' el gozo de la b'idad de las criaturas. Por lo q' d'zia el psalmista. Buscare señor tu cara:

ps. 26.

### Del gozo de los bienauenturados. Fo. xxxij.

porq' en ella consiste la gloria: segun aq'lo del saluador. Esta es la vida eterna, conocerte a ti solo Dios verdadero, y a Jesu xpo q' embiaste. Lo mesmo q' so dar a eteder el psalmista en aq'l psalmo. El que rige a Israel atiende etc. **D**o de dize tres vezes, muestra tu cara y seremos saluos. Y la glosa sobre aquellas palabras/ mostrarle he mi salud dize. Esta vista es todo el galard'õ. La vista con q' se ve Dios cara a cara, es aq'l tercer cielo que vio. s. Pablo: y este es el parayso (si dezir se puede) de los parayso, segun dize. s. Augustin/ el q' lallende d'isto dize. Allí se beue la vida bienauenturada en la fuente: de donde se derrama alguna cosa a esta vida humana. Por tanto dezia David. Sedienda esta mi alma de Dios, fuente b'iva. Todos los deleytes que ay en este mudo son como gotas muy pequenas q' salierõ de aquella fuente: por tanto es de auer grã lastima de los enemigos de Dios que beuen en la tierra estas gotas menos preciaada la fuente de la suauidad de donde nacierõ: y con razon dellos se q' xa por Jeremias diziendo. Desampararõ me a mi fuente de agua b'iva. Porque si todos los deleytes que hauido, y aura en el mudo hasta el dia del Juzyio son menos, respeto de aquella suauidad, que vna gota de agua respeto de todo el mar: y es tan grande la delectacion q' se halla en ellos siendo criaturas: quanta se hallara en el mesmo criador? Ponderando esto Chrysostomo dize. Si las pissadas de las pissadas de la diuina bondad tienen tanta suauidad quanta terna la mesma fuente de la suauidad de Dios? Y dize sant Augustin. Mas deleytan todas las cosas que cada vna por si/ si todas juntas se pudiesen sentir: pero mucho mejor que ellas deleyta el que las hizo. El segundo gozo sera viendo la humanidad de Christo / de lo qual dize san Bernardo. Sumamente es lleno de toda dulçura de suauidad, ver al hombre hazedor del hombre. El tercer gozo sera

303.17.

ps. 79.

ps. 90.

ps. 41.

Cap. 21.

## Libro sexto.

en considerar la vnion de la humana naturaleza con la diuina. Admirable gozo ha de ser a los escogidos/ quando conozcan, que su hermano segun la carne es verdaderamente dios: porque sera tãta la vnidad de la cabeza y miembros/ que los miembros ternã por propia hora la de su cabeza: como la cabeza del hombre siete por propios males o bienes los hechos a sus miembros. Puede se conocer la grandeza deste gozo en el que suelen tener los padres quando sus hijos son obispos o arçobispos. ¶ Del deleyte del lugar ternan tres gozos los escogidos. El primero, de la claridad del lugar/ segun aquello de Tobias. Bienauenturado sere si tuuiere reliquias de mi semente/ para ver la claridad de Jerusalem. Para dar nos a entèder la grandeza desta claridad dize sant Juã. Ya no aura mas noche. Y tambiẽ segun el philosopho. Antes del cuerpo, en el qual ay diuersidad de luz/ ay otro encima el qual siempre esta todo claro. Este cuerpo es el cielo impyreo, en el qual ay luz perpetua. El segundo gozo sera de la pureza del lugar. Dize de la gloria sant Juan. No entrara en ella cosa suzia/ ni que poga asco. El tercero de la anchura del lugar/ de la qual admirado el propheta Baruch dezia. O Israel quan grande es la casa de Dios/ y el lugar de su possession. Y Seneca dize. Quanto piensas que ay desde las vltimas riberas de España hasta las Indias? Espacio es de muy pocos dias, si la nao nauego con su viento. Pero en aquella region celestial/ ay camino de treynta años para vna velocissima estrella. ¶ De la sancta compañia vernan tres gozos. El primero de la muchedumbre, que sera grande: segun aquello de sant Juã. Eli vna gran compañia: la qual nadie podia contar. El segundo de la nobleza de aquella compañia: en la qual estara la bienauenturada virgen, y los angeles, y los sanctos, y sanctas/ los quales todos seran reyes, y rey:

Tobi. 13.

Apoc. 21.

Apoc. 21.

Cap. 3.

Apoc. 7.

Delos gozos de los bienauenturados. Fo. cccxxij. nas. Por lo qual se dize, el hijo de Dios auer venido de las sillas reales. Adas auian de trabajar los hombres por poder estar vn dia solo con nra señora la virgen Maria/ que trabajã muchos por la gñia terrena. Conociendo la grandeza deste gozo dezia. S. Hieronymo a Eustochio. Salte su publico, vn poqto de la carcel, y pinta delante de tus ojos el galardon del trabajo desta vida presente: el qual ni los ojos vieron. etc. Que tal sera aquel dia, quando la madre del señor acompañada con los coros virginales te salga a recibir: quando pasado el mar/ bermejo, y abogado en el Pharaõ con su exercito/ teniẽdo vn adufe en su mano Maria hermana de Aaron cantare alas que le respondẽ/ Cantemos al señor: porque gloriosamente es glorificado/ al cauallero y al cauallero abogado en el mar: El tercero, del buen tratamiento de aquella compañia. Aura tanta charidad entre ellos/ que ternã por propios los gozos de los otros. Y por esta gran charidad dize Isayas. Dixo el señor/ quanto es el fuego que esta en syon/ y el horno de Jerusalem? V. S. Gregorio dezia por esta mesma causa. Aquella herencia celestial es para todos vna/ y para cada vno toda. ¶ De la glorificaciõ del cuerpo ay quatro gozos. El primero de la hermosura del cuerpo: El segundo de su sotileza: El tercero de su velocidad. El quarto de su impassibilidad. Lo primero sera en el cuerpo respeto de aquello que esta cerca de si (conuiene a saber) que los otros cuerpos glorificados se gloriẽ en vello. Lo segundo sera respeto de aquello que es menos que el (conuiene a saber) que los cuerpos inferiores no impedirã al cuerpo glorificado. Lo tercero respeto de aquello que es sobre si (conuiene a saber) que podra tener obediencia perfecta a su espiritu. Lo quarto sera respeto de lo que puede ser contrario: por que ninguno le podra dañar. ¶ Del infierno vernan a los escogidos tres gozos. El primero, de ver que se libraron del. El segundo, de que enl serã atormentados

Cap. 31.



## Libro sexto

1ps. 57.

sus enemigos: segū aq̄llo del psalmo. Gozar se ha el ju-  
sto quando viene la vengāça. El tercero, de que el peca-  
do, q̄ tanto daño a los hombres, estara encerrado en el.  
Despues del dia del iuzio estara el pecado en el infier-  
no como en lugar proprio: porq̄ no pudiēdo estar, ni en el  
cielo, ni en la tierra, no podra sino bajar hasta lo vlti-  
mo del infierno. ¶ Del mūdo vernan tres gozos. El p̄-  
mero, de que se libzaron dela miseria penal deste destica-  
rro. Delo q̄l dize. s. Bernardo. Auer passado d̄la muer-  
te ala vida, dobla el gozo dela vida. De creer es que se  
holgaria desta libertad grandemente el q̄ dezia. Ay de  
mi, q̄ mi destierro se dilata. El segundo de auerse esca-  
pado dela tempestad. Si los que se libzaron dela tormē-  
ta del mar tanto se alegran/verissimil es q̄ se holgaran  
mucho los que padeciendo tātās tormentas salierō li-  
bres del mar deste siglo peligrosissimo: de quien dize. s.  
Bernardo. A nuestra se el gran peligro en los pocos q̄  
se escapan/ y en los muchos q̄ se abogan. En el mar de  
Aarsella de quatro nauos aun no se pierde vno/ y en el  
mar deste siglo de q̄tro almas a penas llega vna al puer-  
to dela salud. El tērcero, de q̄ siendo tan flacos vencierō  
tan fuerte enemigo: de quiē dize Job: No ay poder en  
la tierra que se le yguale/ el qual es tan osado q̄ a nadie  
teme: porq̄ no fomos como langostas/ y n̄ros ene-  
migos como gigantes. Y este gozo sera muy grāde por  
aquello de. S. Augustin. Quanto mayor peligro ouo en  
la pelea, tātō mayor gozo ay en la vitoria. Como por ex-  
periencia se ve en los nauegantes / que despues del pe-  
ligro/ y amenazas dela tormenta, se regozijan mucho/  
porque temierō mucho. ¶ Dela gloria venidera dize  
s. Augustin. Quanta sera aq̄lla felicidad, donde falta-  
ra todo lo malo, y se hallara todo lo bueno / donde sera  
el exercicio alabar a Dios, que sera todas las cosas en  
todos? Porq̄, que otra cosa se haga, donde ni aura pere-

1ps. 119.

Job. 41.

## De la gloria. Fo. cccxxij.

za q̄ lo estozue, ni necesidad porque se dexe, y no lo al-  
canço. Dize mas el mesmo. Allí aura verdadera gloria  
donde ni por yerro, ni por lisonja, sera alguno alabado.  
Verdadera hōra/ la qual ni se negara al digno, ni se da-  
ra al indigno/ pero auē nadie que no sea digno la dessea-  
ra/ porq̄ ningun indigno sera alli permitido estar. Ver-  
dadera paz, donde ninguno sentira nada de contrarie-  
dad de si ni de otro. El premio de la virtud sera el mes-  
mo q̄ dio la virtud / y ala qual prometio assi mesmo, na-  
da mejor ni mayor q̄ el qual, puede auer. El fin de n̄ros  
desseos sera el mesmo, el qual ha de ser visto fin fin, ama-  
do fin bastio, alabado fin cansancio. Dize mas el mes-  
mo. Y tambien aquella bienauēturada ciudad vera en  
si vn gran bien, que a ninguno de los mas altos ningun-  
o d̄los mas baros aura embidia: como a hora no la tie-  
nen los otros angeles a los archangeles: porq̄ ningūo  
querra ser lo que no le fue dado, como ni en el cuerpo,  
el ojo quiere ser dedo. Dize mas el mesmo. Allí descan-  
saremos, y veremos/ verēmos, y descansaremos/ ama-  
remos, y alabaremos. Cleya aqui lo que sera en el fin fin  
fin: porq̄ que otro puede ser n̄ro fin, sino yz al reyno que  
no tiene fin? Dize mas el mesmo hablando del summo  
bien. El que gozare deste biē, que le sera, y que no le se-  
ra? Ciertamente serle ha todo lo que quisiere, y no le se-  
ra todo lo que no quisiere. Hablando san Bernardo d̄  
la ciudad de Dios dize. O ciudad celestial/ morada se-  
gura/ tierra donde esta todo lo que deleyta / pueblo sin  
ruido/ moradores quietos/ hombres sin ninguna neces-  
sidad. O quan gloriosas cosas son dichas de ti ciudad  
de Dios.

¶ Deo gracias.



**A**quí se acaba el muy provecho-  
so libro de la erudicion de los religiosos. Compuesto  
por el maestro fray Humberto de romanis/ quinto  
maestro general de la orden de los frayles predi-  
cadores: el qual fue impresso en Salamanca  
por Juan de junta impressor de libros.  
Acabosse a. xxv. dias de Junio/ de  
mil y quinientos y quaren-  
ta y seys años.

